CIENCIAS FÍSICO-QUÍMICAS Y NATURALES

CURSO ELEMENTAL

Por ALBERTO P. J. PESCHET

EDITORIAL A. KAPELUSZ & CIA.
BUENOS AIRES

CIENCIAS FISICO - QUIMICAS Y NATURALES

"Las cosas que sabemos sólo representan una mínima parte de las cosas que ignoramos".

Carlos Linneo.

ALBERTO E. J. FESQUET
Profesor Normal en Ciencias

DONACION DE
1ª Exposición Nl. de Libros para Niños

29321

CURSO ELEMENTAL

DE

CIENCIAS FISICO-QUIMICAS

Y NATURALES

Año 1938

Sección Infantil

FISICA - QUIMICA - MINERALOGIA - BOTANICA
ZOOLOGIA - ANATOMIA, FISIOLOGIA E HIGIENE
HUMANAS - GEOLOGIA

Responde a los programas oficiales de estas asignaturas
para las Escuelas Primarias y Departamentos de
Aplicación de las Escuelas Normales

APROBADO POR EL H. CONSEJO GENERAL DE EDUCACION
DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

EDITORIAL A. KAPELUSZ & CÍA.
Bmé. MITRE 1242 - 48
BUENOS AIRES
1932

180X 365

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

Queda hecho el depósito que marca la ley 7092 y 9510

PROLOGO

Se dice a veces, a los adultos, que nunca es demasiado tarde para aprender. Con más razón habría que decir a los niños que nunca es demasiado temprano para instruirse.

Los jóvenes, guiados por un maestro del valer del Prof. Alberto E. J. Fesquet, al mismo tiempo que un inmenso provecho, encontrarán sumo placer en recorrer con él, todos los campos de las ciencias físico-químicas y naturales.

Si en algunos libros de texto, el estudio de las ciencias parece difícil y árido, es que antes de escribirlos, los autores olvidaron lo que dijo Diderot: "Es necesario ser profundo en el arte o en la ciencia para poseer bien los elementos de aquellos". No tuvieron tampoco presente el sabio consejo pedagógico que nos dió Rousseau: "Para hacer escuchar lo que uno dice hay que ponerse en el lugar de aquellos a quienes uno se dirige".

El Prof. A. Fesquet nunca pierde de vista estos preceptos y descarta sabiamente de su exposición todo lo que no resulta esencial. Llega a condensar así en su texto escolar las conquistas más recientes de muchas ciencias que representan el fruto de muchísimos siglos de investigaciones, de labores, privaciones y dolores de legiones de sabios desinteresados que murieron en la brecha, satisfechos, por sólo haber agregado a veces, una piedrita al palacio, o más bien a la fortaleza de la verdad eterna.

Cada día, al empezar las clases de ciencias y estudiar una nueva página de la obra del Prof. Fesquet, me agradaría que como expresión de homenaje y gratitud para todos nuestros antepasados conquistadores del saber que hoy aprovechamos, los alumnos se pusieran de pie, silenciosos; ligando así el presente con lo pasado, y prometiendo hacer a su vez fructificar para bien y progreso de la humanidad el caudal de conocimientos que vienen a usufructuar. Esta vida es un campo fecundo en que tenemos que sembrar para la gloriosa posteridad.

Una profunda lección de filosofía dimana de la obra, esencialmente educadora, del autor. De cada una de sus páginas se desprende, pues, con toda nitidez, que el experimento basado sobre la reflexión, constituye la "fuente única" de los conocimientos humanos.

Las preguntas a contestar por los alumnos y los numerosos cuan bien elegidos experimentos que se les propone realizar, desarrollan su juicio y les enseñan como se comprueban las grandes leyes de la Naturaleza. Los jóvenes se inician así en las investigaciones de laboratorio efectuándolas con aparatos sencillos, confeccionados por ellos mismos. Se despierta así la curiosidad científica, se desarrolla su espíritu inventivo, y se robustece su facultad de observación metódica, tan necesaria en cualquier posición y en cualquier momento de la existencia.

En definitiva, es principalmente por estos motivos, que los educadores incluyen a las ciencias físico-químicas y naturales dentro de los programas y planes de estudio de las escuelas y colegios. Ninguna otra asignatura permite obtener más fácilmente una más completa preparación del hombre para la vida entera. Lo que para Spencer constituye el ideal de la educación.

Una vez que el joven estudioso guiado por su eximio maestro, haya recorrido así en una brevísima carrera todos los campos de las ciencias de la Naturaleza, podría hacerse quizá la ilusión funesta de que ha resultado un verda-

aero enciclopedista. Para evitar esta propensión malsana al orgullo que siempre se encamina hacia una destrucción, el profesor Fesquet concluye su obra, citando un pensamiento de Sócrates "No sé bien sino una sola cosa: que yo no sé nada" (Unum scio me nihil scire) *que completa con la plegaria del viejo médico cordobés: M. Maimónides* (1135-1204) *"Aleja de mí, Señor, la idea de que yo lo sepa todo y que todo lo pueda".*

En resumen, considero que el curso elemental de "Ciencias Físico-químicas y naturales", del prof. A. E. J. Fesquet, llena con toda felicidad un vacío muy sentido en nuestra literatura para las escuelas primarias y normales, y que tanto los alumnos como los maestros encontrarán en esta obra, fuentes inagotables de provechosas enseñanzas. Como bien lo sabe el autor: enseñar a la niñez es trabajar noblemente para la patria.

Dr. FERNANDO LAHILLE.

Buenos Aires, abril de 1931.

NOTA PRELIMINAR

"Mucho aprenderemos en los libros, pero más aprenderemos en la contemplación de la Naturaleza, causa y ocasión de todos los libros".
Santiago Ramón y Cajal

LA inclusión de las Ciencias Naturales como materia de enseñanza en los programas de la escuela primaria es relativamente moderna; paulatinamente se han reconocido sus innegables ventajas y hoy se la considera con muy justa razón, indispensable al lado de las materias instructivas clásicas. Su importancia reside esencialmente en su valor formativo. "Más que a la suma de conocimientos positivos siempre escasos en una enseñanza enciplopédica, la escuela primaria debe atender al valor educativo de esta materia como ejercicio de la atención, de la observación metódica, de la buena fe y de la veracidad en la exposición de los resultados" (Angel Gallardo).

Es esta, pues, la idea directriz de la metodología de las Ciencias Naturales. Enseñar a observar, a experimentar, a describir y a inferir conclusiones de las observaciones y experimentos realizados, colocando al alumno, mediante una enseñanza ocasional, en todas las situaciones más favorables para que observe, experimente, describa e infiera.

Este libro se dirige principalmente a los alumnos que cursan los grados superiores del ciclo primario, pero también y en mucho, al maestro. En efecto, el ilustrado criterio del maestro, es imprescindible, de toda necesidad, para imprimir ritmo y vigor al proceso educativo. El contenido intelectual y sobre todo el contenido emotivo que ponga el maestro en el transcurso de su tarea, producirán, aunados, el milagro de despertar, como tocado por una varita mágica, el espíritu del niño y de llevarlo a la contemplación de los panoramas que constituyen su mundo y que sus naturales actividades reclaman imperiosamente.

Este libro no tiene más noble propósito que cooperar en la medida de sus modestas fuerzas en el esfuerzo secular que realizan maestros y alumnos en la gran batalla librada desde los albores de la humanidad para dar al espíritu humano toda la belleza y la perfección de que es susceptible.

Nacido al calor de la enseñanza diaria durante el transcurso de varios años de práctica ininterrumpida como modesto servidor en las filas del magisterio primario, tiene la pretensión de coordinar en un conjunto sistemático y quizás más rígido de lo que hubiera deseado el autor, pero que las condiciones de imprimirse como libro lo exigen, numerosos ejercicios de observación y descripciones, experimentos fáciles y claros, sugestiones diversas y variadas para encarar la enseñanza de las ciencias naturales en la escuela primaria de acuerdo con el concepto madre expresado en las primeras líneas.

Las materias que el programa exige se han distribuído en tres grandes grupos, que al parecer independientes, guardan entre sí una relación íntima. El primero comprende el estudio de la materia y de la energía (Física, química y mineralogía); el segundo corresponde al estudio del mundo de los seres vivos (Botánica, Zoología,

Anatomía, Fisiología e Higiene humanas) y el tercero contempla el panorama recorrido por nuestro planeta en su larga evolución (Geología histórica).

Las lecciones en que se subdivide el libro, deberán entenderse como pequeños núcleos de concentración parcial, es decir, los anillos de la gran cadena que es el libro. Se ha preferido este concepto funcional al que mide o tasa la cantidad de material en función del tiempo uniforme que marca el horario, para la enseñanza de las diversas asignaturas. El maestro —cuya función principal en el proceso educativo volvemos a encarecer— con su tino característico, es el único indicado en cada caso, para darles la extensión que juzgue necesaria así como para seleccionar los tópicos correspondientes al grado que regentea. Un libro no puede contemplar los casos particulares, que son precisamente los reales; por eso el autor deberá contar siempre con la benévola interpretación del maestro y la correcta aplicación de sus ideas en la práctica docente.

Es imposible ofrecer en el reducido espacio de un libro todo el material de trabajo imaginable; se ha procurado ofrecer, sin embargo, la mayor cantidad a fin de que el maestro pueda espigar cómodamente el que necesite. Todos los puntos exigidos por los programas oficiales han sido desarrollados; pero el autor se ha reservado el derecho de darles la ubicación y la coordinación que le parecían más lógicas dada su natural idiosincracia. Ha tratado, sin embargo, de detenerse en un justo medio donde todas las tendencias pudieran encontrarse. Si este punto de convergencia, al calor del estímulo creciente de los maestros, pudiera ser punto de partida para la conquista de nuevos y homogéneos horizontes, aportando un modesto grano de arena a la fecunda obra de renovación contemporánea que tan esclarecidos representantes cuenta dentro y fuera del país, los más íntimos anhelos del autor se verían satisfechos. Generalmente los cambios, para ser proficuos, requieren transformaciones paulatinas.

Los ejercicios de observación y experimentos que preceden a las lecciones, los trabajos de aplicación que los siguen y los que se indican en el texto, pretenden ofrecer un campo mayor a la actividad del alumno. Los cuestionarios tienen la alta virtud de exigir el trabajo personal como reclaman las modernas directivas. A más, si este trabajo —no cantidad aparatosa y que a nada conduce, sino calidad que adiestra el espíritu— se hace con sinceridad, tiene, por razones fáciles de comprender, una trascendencia moral profunda. Con los elementos que proporciona el texto, el autor piensa que los cuestionarios, confeccionados de tal modo —es fundamental— que el tiempo de que se disponga para su ejecución sea el suficiente, pueden constituir un curso atractivo e interesante. (Un modelo de desarrollo según esta manera de encarar la enseñanza se encuentra, por ejemplo, en las lecciones XXII a XXVI).

Hasta al texto ha preferido el autor darle cierta estructura gramatical que conservando por encima de todo, claro y riguroso, en la medida de lo posible, el lenguaje, dificulte o torne casi imposible la simple memorización de los conocimientos. Se exige, siempre que ello sea factible, que el alumno efectúe las observaciones pertinentes, practique los experimentos indicados y exponga el resultado de su trabajo personal, con la seguridad de que en el libro encontrará todos los elementos e indicaciones necesarios para resolver los problemas planteados: la asimilación del conocimiento se hará así por la vía más proficua. Las adquisiciones que se hacen sin esfuerzo, se disipan sin provecho alguno. "Para el hombre sólo tiene verdadero valor lo que elabora con su propio esfuerzo" (C. Jacob).

En la imposibilidad material de presentar todos los asuntos desde todos los puntos de vista posibles, se han presentado dichos aspectos a lo largo de los temas considerados, intensificándolos en cada uno de aquellos casos en que circunstancias particulares hacían más asequible o favorable su desarrollo. Así se notará en algunas lecciones una mayor abundancia de ejercicios de observación; en otras son los experimentos, base inicial para formular algunas leyes de carácter general los que predominan; más allá son descripciones que tratan de cultivar la precisión en el lenguaje o son ejercicios de comparación para aguzar el juicio; en otra parte se insiste en la aplicación del cálculo numérico y se tiene, desde el aspecto histórico, tan importante para la valoración crítica del esfuerzo humano, hasta el recreatico; todos, empero, engarzados en un nexo orgánico que los concatena y les comunica unidad.

En botánica el autor piensa que el estudio monográfico de las plantas del contorno, del ambiente familiar, tal como lo sugiere las lecciones que tratan de la "Historia de las campanillas", puede constituir un procedimiento excelente para escudriñar en su actividad funcional, los procesos maravillosos de la vida.

Cuestionarios, ejercicios de aplicación, experimentos, análisis minuciosos, hasta donde es posible, de algunas estructuras, sobre ejemplos concretos, permiten dar vivacidad a la enseñanza y hacer de la botánica una ciencia basada en la observación directa y en la experimentación, criterio, una vez más lo repetimos, que informa la metolodogía de esta materia en el ciclo primario.

En zoología se ha preferido hacer un estudio dramatizado, si se permite el término, de los seres que ocupan los peldaños inferiores de la escala zoológica y que, por la dificultad material de procurárselos y observarlos es imposible estudiarlos aquí, siguiendo las normas comunes.

Después de haber pasado revista sucinta al mundo físico (materia y energía) se estudia la mineralogía, concentrándola alrededor del concepto de suelo. Lo esencial no es dar un curso completo —sería materialmente imposible, por otra parte— sino que a través de las lecciones ordenadas del curso se desprendan conclusiones de carácter general, vale decir filosófico y se cultiven las aptitudes que la naturaleza misma de las materias señaladas en el programa, ejercitan en el más alto grado. Casos concretos: en electricidad interesa por las consecuencias prácticas que de él se derivan, por ejemplo, y es uno de los tantos, el concepto de circuito eléctrico, la base indispensable para comprender el funcionamiento de los diversos aparatos eléctricos: calentadores, planchas, lámparas, etc. ¿A qué perder tiempo, pues, con la descripción engorrosa de las primitivas máquinas eléctricas que engendraban electricidad por frotamiento o insistir en las pilas de Volta o de bicromato, si el niño ha de manejar corrientemente y lo hace, puede decirse, desde que nace, las pilas secas puestas en boga por el auge extraordinario de la radiotelefonía y de las instalaciones tan generalizadas de los timbres eléctricos? Si en el estudio de la física y química, aparte del valor educativo mediato de las observaciones y de los experimentos, el alumno asimila el concepto fundamental de que todos los fenómenos se reducen en última instancia a manifestaciones de una misma energía, y si transporta este concepto del mundo que llamamos de lo inerte al orgánico, el curso habrá sido óptimo.

Un apéndice cuya especial importancia queremos destacar, indica la manera sencilla de procurarse el instrumental necesario para las manipulaciones químicas y el modo de constituir cada alumno su equipo individual indispensable para la realización de una enseñanza activa mediante el trabajo personal.

Las plantas establecen el lazo de unión obligado entre el mundo mineral y el orgánico, pues del primero toman sus alimentos y a él están adheridas. Una observación microscópica muy fácil de hacer, permite llegar, siguiendo un camino descendente, al concepto de célula e inmediatamente se generaliza el de seres unicelulares, desde los cuales se penetra en el mundo de los animales al que se lo recorre siguiendo una vía ascendente. Como un coronamiento natural del mismo, se estudian la Anatomía, la Fisiología y la Higiene humanas.

Respetando una concentración elemental de intereses, los tópicos de química orgánica se dan desde la Botánica y la Zoología, en el lugar que precisamente corresponde a los productos vegetales o animales que se benefician industrialmente.

Finalmente, en la tercera parte, se pasa revista, con las reservas del caso, al problema de los orígenes: el origen de la Tierra y formación de su corteza, la aparición de la vida, y la evolución de las formas orgánicas, vegetales y animales, particularizándose con el origen del hombre.

Alternando con las lecciones se han incluído diversas lecturas de carácter científico a fin de dar, no sólo variedad al contenido informativo del libro sino para poner el espíritu del niño en contacto con espíritus selectos, completar algunos de los asuntos tratados o llevar una nota emotiva o anecdótica capaz de cautivar su interés. Pero es indudable que en todas ellas, el máximo de efecto se conseguirá con los comentarios oportunos del maestro.

Queda expuesto, pues, a grandes rasgos el plan orgánico del libro que ofrece el autor a la atención de los maestros. Vano sería negar que no ha escatimado esfuerzos para que la obra satisfaciera sus aspiraciones. De la manera más breve posible ha tratado en esta nota de exponer su pensamiento. Espera de sus colegas en la grata misión de enseñar, el juicio imparcial y la colaboración indispensable para que, en bien de todos, la obra de cada uno se realice con la máxima eficacia y patriótico desinterés.

◈ ◈ ◈

Séame permitido, ahora, como un homenaje justiciero a los que fueron mis maestros y consagraron con su ejemplo la nobleza de su profesión, en este instante en que los recuerdo con íntimo recogimiento y sincera gratitud, invocar en nombre de todos, el de uno de ellos, el de mi respetado y querido maestro, doctor Fernando Lahille, a quien particularmente, muy sanos consejos y valiosas indicaciones debo.

Alberto E. J. Fesquet

Buenos Aires, Abril de 1931.

La Materia y la Energía

FISICA — QUIMICA — MINERALOGIA

'Sin gran esfuerzo se prueba que una planta es aire condensado transformado por el rayo del sol; el autor de Urania define una mujer, como un alma vestida de aire; y bien, el aire, que es materia, si lo hacéis vibrar es sonido, ese sonido será nota musical y esa nota será exteriorización del alma, lamento o himno, queja o caricia, rayo del espíritu."

E. Herrero Ducloux.

"El reino inorgánico, el mundo de las piedras, es manantial de belleza y de vida, como lo es la Naturaleza toda. Pero su vida, más lenta y sencilla que la de los seres orgánicos (plantas y animales) fluye ante nuestros ojos de una manera callada y es preciso que sepamos buscarla para que la podamos percibir."

L. Fernández Navarro.

locidades moderadas representa una fuente de energía gratis, susceptible de ser aprovechada. Los barcos a vela, los molinos con aspas para elevar agua o para moler trigo como eran los primitivos, son una de sus aplicaciones mayores. Pero, al lado de su ventaja económica, posee el inconveniente de la inconstancia.

El aire comprimido se usa en frenos, escopetas y transmisiones de pequeñas encomiendas (tubos neumáticos) ¿Y la pelota de football?

7 a.—El aire líquido. — Los primeros ensayos para licuar el aire atmosférico datan de 1877 con los trabajos de Pictet y Cailletet. Linde consiguió, en 1897

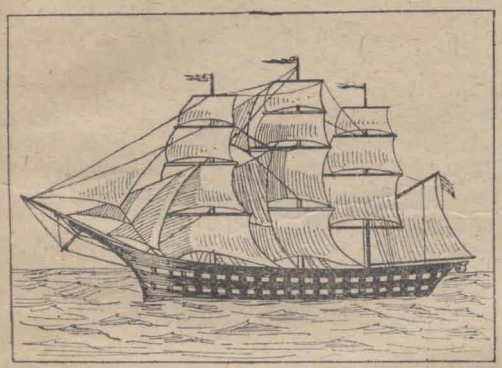


Fig. 4. — Barco a vela. (Siglo XVIII). Utiliza la fuerza del viento que tiene el inconveniente de ser inconstante y de soplar con intensidad variada. Recién a principios del siglo pasado se ensayaron los primeros barcos a vapor.

licuarlo a la temperatura de 140° bajo cero y a una presión de 40 atmósferas. Claude introdujo modificaciones y notables mejoras en 1903 y su procedimiento es uno de los más usados en la actualidad.

El aire líquido toma un color lechoso si contiene anhídrido carbónico; puro es de un color azul que se torna más pronunciado a medida que se evapora el nitrógeno y queda, por lo tanto, más rico en oxígeno. El mercurio, el éter y el alcohol se congelan inmediatamente al ser sumergidos en el aire líquido. Un trozo de carbón arde en él con vivísima llama; el caucho se vuelve muy frágil; los huevos, la carne, las flores, se endurecen y con un martillo pueden ser pulverizadas como si fueran cuentas de vidrio.

Volcado sobre la piel seca sólo produce un suave escozor, como el de una débil descarga eléctrica, pues en contacto con el calor de la piel, que lo hace evaporar, adquiere el estado esferoidal. (Es también por esta misma razón que la planchadora se moja los dedos cuando, sin quemarse, quiere cerciorarse si la plancha está caliente).

Industrialmente se emplea con buen resultado en la producción de explosivos, como la **oxiliquita**, de gran poder. Además sirve, mediante una destilación

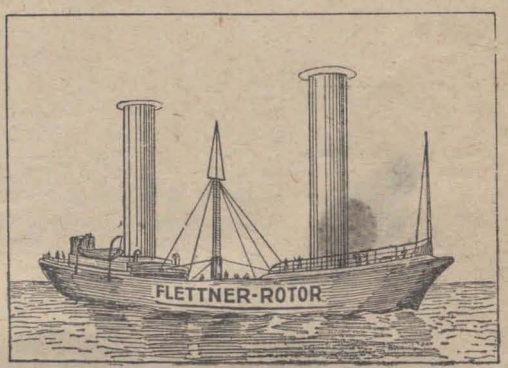


Fig. 5. — El velero moderno. Sistema Flettner. Un barco equipado con cilindros giratorios que aprovecha la fuerza del viento con más regularidad y facilidad de maniobras que los veleros.

fraccionada, para separar con gran pureza, el nitrógeno del oxígeno, que es el último en evaporarse.

En algunas operaciones quirúrgicas se ha empleado el aire líquido, como anestésico.

Se le conserva y se le transporta en vasos de dobles paredes entre las cuales se ha practicado el vacío (**termos** V. párr. 100) y se ha plateado la superficie interna, según los modelos ideados por Dewar y D'Arsonval. En este caso los termos deben llevarse abiertos. El frío que produce la evaporación de la capa superficial es suficiente para mantener el resto al estado líquido.

TRABAJOS DE APLICACION

a) ¿Qué objeto tiene el fuelle de la fragua? ¿Con qué se lo reemplaza en las modernas? ¿Para qué sirve el anillo que tienen los picos de gas en su parte inferior?

b) ¿Qué precauciones toman los aeronautas cuando piensan alcanzar grandes alturas?

¿Por qué?

c) Un litro de aire pesa 1,3 g. Piense cuánto puede pesar, aproximadamente, el aire contenido en el salón de clase. Luego mida el salón, si no conoce sus dimensiones, efectúe los cálculos y se asombrará del resultado. (Recuerde: 1 metro cúbico = 1.000 litros).

d) Calcule cuántos litros de oxígeno, de nitrógeno y anhídrido carbónico, según las proporciones dadas en el texto, hay en el salón de clase.

e) ¿Qué objeto tienen los niquelados de las piezas metálicas? (Piense en las bicicletas, en los faros del automóvil, en las tijeras, etc.)

f) ¿Qué significa hierro galvanizado? ¿Para qué se emplean las chapas y los alambres galvanizados? ¿Qué ventajas poseen sobre el hierro metálico?

PROBLEMA RECREATIVO

En un plato sopero con agua se ha dejado caer una moneda de veinte centavos. El dueño dice que corresponderá a quien la tome con los dedos, pero con la condición expresa de no introducirlos en el agua. ¿Cómo ganaría la apuesta? (Recuerde el experimento indicado en 2).

Lección II. — LA GRAVEDAD.

OBSERVACIONES Y EXPERIMENTOS

a) Compare la caída de una piedra, con la de una hoja que se desprende de un árbol. ¿Qué direcciones siguen? ¿Ambas son influenciadas por un viento suave?

b) En momentos de peligro los aviadores se lanzan al espacio provistos de paracaídas. ¿Con ellos pueden descender sin riesgos?

c) Cuelgue de un hilo una piedra o un trozo de metal pesado (= plomada). Verifique si los muros de sus habitaciones siguen la dirección que marca dicho hilo. ¿Cómo son entre sí las direcciones que marcan dos plomadas cercanas?

8.—Los cuerpos caen. — Una piedra, un plato, un libro que soltamos de la mano, caen al suelo. Al hacerlo, siempre describen una línea vertical, como

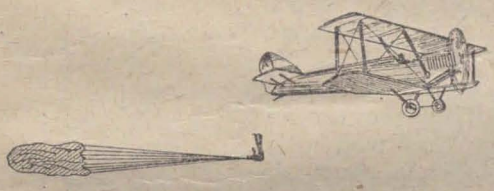


Fig. 6. — Paracaídas. En el momento de lanzarse al vacío.

si alguien los atrajera directamente hacia el centro de la Tierra.

Para levantarlos del suelo debemos realizar un esfuerzo, pues necesitamos vencer dicha atracción.

> Gravedad es la fuerza que atrae todos los cuerpos unos a otros y por lo tanto hacia el suelo.

Todos los cuerpos son atraídos por la Tierra y por lo tanto son pesados. A igualdad de volúmenes, no todos los cuerpos son igualmente pesados: el oro y el mercurio son mucho más pesados que el aire, el que en comparación con ellos es muy liviano.



Fig. 7. — Paracaídas. En el momento de tocar tierra.

La balanza es el instrumento con que pesamos los cuerpos.

9.—El aire ofrece resistencia a los cuerpos que se desplazan.

a) En un día de calma sostenga en la mano una banderita de papel, de seda o trapo. No flamea. Emprenda carrera con ella, ¿qué sucede?

b) ¿Qué posición adopta el ciclista para correr? ¿Por qué? ¿A qué se debe la forma fusiforme o de torpedo de los autos de carrera?

c) Arroje una hoja de papel. Con otra igual forme una pelota y déjela caer, ¿a qué se deben las diferencias que constata en su trayectoria y tiempo de caída?

d) Recorte un círculo de papel del mismo diámetro que el de un cobre de 2 centavos. Déjelos caer por separado, al mismo tiempo y de la misma altura. Retenga lo que sucede. Ahora coloque el papel sobre el cobre y déjelos caer nuevamente, ¿qué constata? ¿Cómo explica esta diferencia de comportamiento?

La plomada indica siempre la vertical del lugar donde nos hallamos.

Si el aire no ofreciera resistencia, todos los cuerpos, livianos o pesados,

arrojados de una misma altura, caerían al suelo al mismo tiempo, siguiendo una dirección vertical.

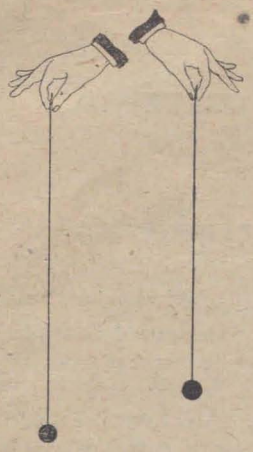


Fig. 8. — Las verticales próximas son paralelas entre sí.

La **observación** diaria nos muestra que los cuerpos caen con diferentes velocidades; pero el **experimento** nos indica que tanto la caída de las hojas como la de una cornisa obedecen a las mismas leyes, sólo que sus trayectorias aparecen influenciadas por otro factor, la resistencia del aire, que enmascara el fenómeno y a primera vista los hace diferentes uno de otro.

Reflexione sobre la diferencia que existe entre observación y experimento y encontrará muy ajustada a la verdad,

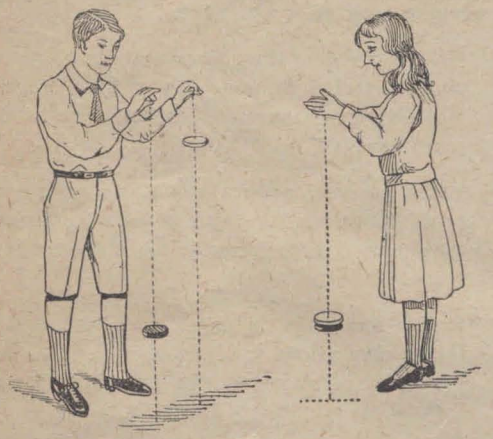


Fig. 9. — Efecto de la resistencia del aire. Un disco de papel cae mucho más despacio que un cobre del mismo diámetro; pero acompaña a la moneda cuando se lo coloca encima de ella.

la elegante frase de Cuvier, célebre naturalista francés: "El observador escucha a la Naturaleza; el experimentador, la interroga y la obliga a descubrirse."

10.—Todos los cuerpos se atraen los unos a los otros, por más alejados que estén (la Tierra, el Sol, las estrellas, entre sí, etc.). La gravedad no es más que un caso particular de esta **atracción universal** que puede expresarse por una fórmula muy sencilla que se debe al célebre físico y matemático inglés Isaac Newton (1643 - 1727). Esta ley se enuncia: "La atracción es proporcional al producto de las masas e inversamente proporcional al cuadrado de la distancia".

11.—Peso específico y densidad. — Llámase peso específico de un cuerpo el peso de 1 cm.^{3} de dicho cuerpo.

Se reserva el nombre de **densidad** para la relación o cociente que existe entre el peso de un cuerpo cualquiera y el peso de un volumen igual de agua. Como un cm.^{3} de agua (en las condiciones convencionales, se entiende, de pureza, temperatura y presión) pesa un gramo y un cm^3 de hierro pesa 7,8 dividiendo esta última cantidad por la primera, se tiene 7,8 g. $:/.$ 1 g. $=$ 7,8, número abstracto que se denomina **densidad** y que coincide con el que expresa el peso específico.

El peso específico es un número concreto y se ha denominado específico porque es propio o particular de cada clase de substancia y puede servir en muchos casos para diferenciarlas una de otra. Siendo 2,6 el peso específico del vidrio y 3,5 el del diamante, un brillante de 1/20 cm.^{3} que pesara 0,130 g. no podrá ser legítimo.

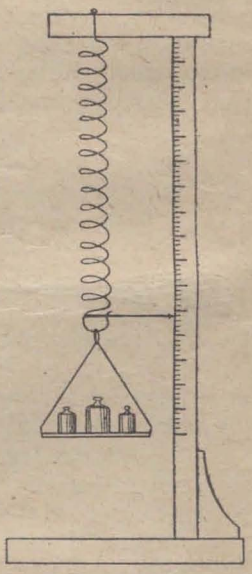


Fig. 11. — El peso de un cuerpo distiende el resorte del cual se suspende.

Como se representa por el mismo número que indica la densidad, suelen confundirse —y en la práctica no hay inconveniente— las dos denominaciones. Conocido el peso específico o densidad de un cuerpo basta multiplicarlo por el volumen para obtener el peso total del cuerpo. Luego,

$$\text{PESO} = \text{Volumen} \times \text{Densidad} = V \times D$$

Nota muy importante.—Si el volu-

Lección IV. — PRESION ATMOSFERICA

OBSERVACIONES Y EXPERIMENTOS:

a) Llene una copa con agua. Cúbrala con un papel. Inviértala. El agua no se cae porque la presión atmosférica sostiene el peso del líquido.

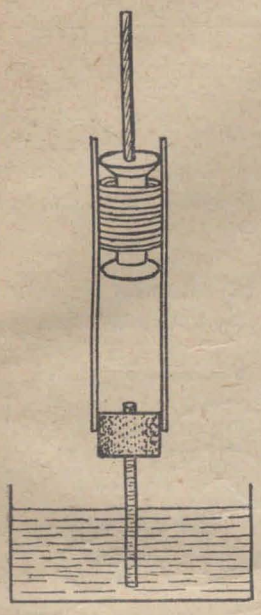


Fig. 21.

b) Cuando tomamos mate, al aspirar, el líquido sube por la bombilla. En efecto, producido el vacío, por succión, dentro de la bombilla, la presión atmosférica circundante obliga al líquido contenido en el mate a subir por la bombilla.

c) Elija un tubo de lámpara de diez líneas. En su extremidad inferior ajústele un corcho atravesado por un tubito de vidrio (V. la fig. 21). Busque un carretel de hilo cuyo diámetro sea casi igual al del tubo de la lámpara. Por el agujero central del carretel introduzca una varilla (aguce la punta para que penetre presionada) a modo de vástago. Alrededor del carretel envuelva piolín humedecido para obtener un roce perfecto con las paredes interiores del tubo. Empuje el vástago hasta el fondo. Sumerja el tubito inferior en un vaso con agua. Tire hacia arriba el vástago, ¿qué sucede? (Compare con lo que sucede al aspirar por una bombilla).

d) Coloque una hoja de papel de seda o de papel barrilete, frente a la embocadura de un embudo (V. fig. 22). Aspire por el tubo. ¿Qué sucede con la hoja de papel? ¿Cuál es la interpretación correcta del fenómeno?

e) Repita el experimento anterior orientando el embudo según diferentes direcciones. ¿Depende el fenómeno de estas orientaciones?

16.—Presión atmosférica. — El peso de la capa de aire que constituye la atmósfera obra sobre todos los cuerpos que se encuentran en la Tierra. Este peso de la atmósfera constituye una fuerza considerable que se conoce con el nombre de presión atmosférica y se ejerce en todas direcciones.

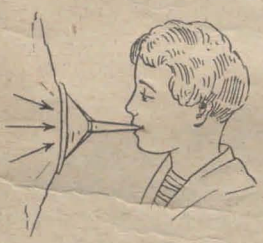


Fig. 22. — Una hoja de papel se adhiere fuertemente al embudo cuando se aspira el aire.

17.—Cómo se mide la presión atmosférica. — Torricelli (físico italiano) tomó (1647) un tubo de vidrio, cerrado en un extremo, de diámetro pequeño y de un metro de largo Lo llenó de mercurio y lo sumergió invertido en una cubeta o plato que también contenía mercurio.

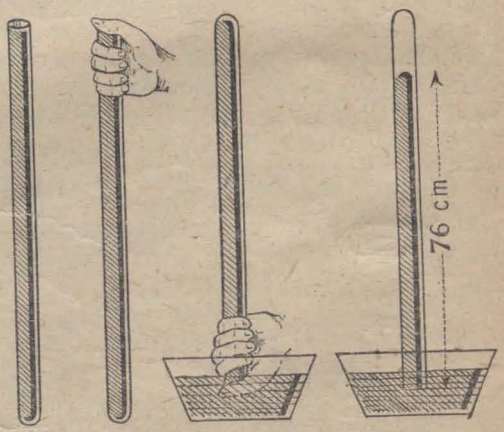


Fig. 23. — Como realizó Torricelli su experimento. La altura de la columna barométrica se cuenta siempre a partir de la superficie libre del mercurio contenido en la cubeta.

Observó entonces, que el mercurio descendía hasta detenerse a una altura de 76 cm. Evidentemente, la presión at-

mosférica era la que mantenía hasta esa altura la columna mercurial. El peso del mercurio contenido en el tubo representaba, pues, el peso o presión ejercida por la atmósfera en el lugar en que operaba. Este aparato se denominó **barómetro** (del gr. **baros**: peso; **metron**: medida).

18.—Cálculo de la presión atmosférica. — El tubo del barómetro es cilíndrico; si la base o sección circular mide 1 cm.², el volumen del mercurio contenido en el tubo será:

V. cilindro = B. h = 1 × 76 = 76 cm.³

y como cada cm.³ de mercurio pesa 13,6 gramos se tiene:

Peso del mercurio: 76 × 13,6 = 1.033 g. = 1 Kg. (aproximadamente).

Las variaciones de la presión atmosférica se traducen siempre por oscilaciones (subidas y descensos) de la columna de mercurio. Cuando no se indica ninguna referencia particular se entiende que la medición se ha hecho al nivel del mar. (En las estaciones meteorológicas, para poder comparar los datos entre sí, todas estas observaciones se reducen a dicho nivel).



Fig. 24. — El agua sube por el tubito cuando se aspira el aire.

Si en un mapa se unen por una línea continua, todas las localidades que en un momento dado tienen la misma presión, se habrán trazado las **líneas isobaras**, de la zona considerada. El examen del desplazamiento de estas líneas tiene mucha importancia para la predicción del tiempo.

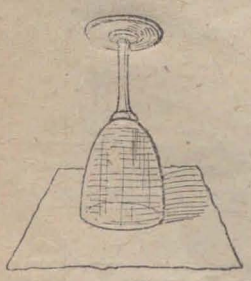


Fig. 25. — El agua no cae. Es la presión atmosférica la que sostiene la hoja de papel.

Si usted examina el parte diario o **"Carta del tiempo"** de la Oficina Meteorológica Nacional, verá representadas, en un mapa de nuestra República, las líneas **isobaras**, conjuntamente con las de igual temperatura o **isotérmicas**, registradas a las 8 horas de cada día, en cada una de las estaciones de su servicio.

Como resumen del experimento y del cálculo efectuado usted debe tener siempre presente que:

> La presión atmosférica, al nivel del mar, equivale, normalmente, a una columna de mercurio de 76 cm. de altura (1 Kg. por cm.²)

Un cuerpo cuya superficie sea de 10 cm.², por ejemplo, sufrirá una presión total de 10 Kg. Si se calcula que la superficie del hombre adulto es 1,5 m.², ¿cuál es la presión que soporta? (R = 15 toneladas).

19.—Cálculo de la columna de agua que equilibra la presión atmosférica. —

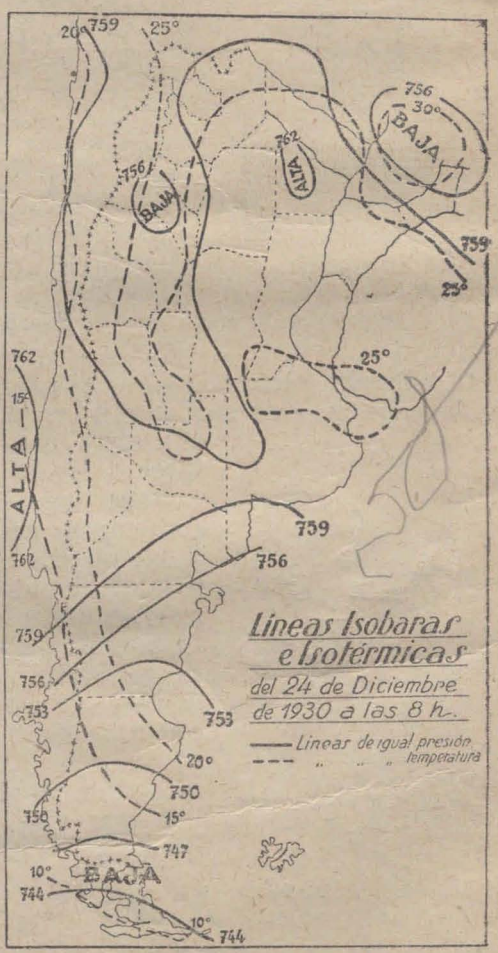


Fig. 26. — Mapa de la República en el que se han trazado las isobaras y las isotermas correspondientes a un día determinado.

1 cm.³ de agua pesa 1 gramo, o sea 13,6 veces menos que el mercurio. Para obtener el mismo peso que el de la columna barométrica, empleando agua en vez de mercurio, se necesitará por lo tanto, una columna 13,6 veces mayor, o sea 76 × 13,6 = 1033 cm. = **10 m.** (aproxim.).

20.—Diferentes tipos de barómetros. — Si bien el barómetro inventado por Torricelli mide directamente la presión de un modo seguro y sencillo, tiene el grave inconveniente de ser de difícil instalación y transporte. Se han construído por lo tanto, otros modelos más prácticos y manuables. Los más usados son los barómetros metálicos. Observe la fig. 27, lea la descripción y explique cómo funcionan.

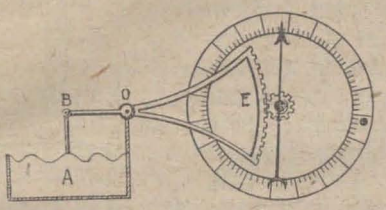


Fig. 27. — Principio en que se basa la construcción del barómetro metálico. En una caja metálica A herméticamente cerrada, se ha hecho el vacío. Una palanca **BE** que gira alrededor de **O** y obra sobre una aguja engranada en **E**, amplifica los movimientos que experimenta la tapa delgada y elástica. Cuando la presión atmosférica crece, el centro de la tapa baja y a la inversa, cuando disminuye. Los desplazamientos de la aguja miden sobre un arco graduado la presión atmosférica.

La fig. 28 representa un barómetro metálico muy práctico. La aguja **BC** marca las variaciones de presión; la aguja pequeña **AB** generalmente dorada, se utiliza para punto de referencia.

El barómetro de mercurio de Fortin se emplea para las mediciones precisas. La cubeta, gracias a su fondo de piel de gamuza que un tornillo hace subir o bajar a voluntad, es extensible. Este dispositivo permite enrasar, en todo momento, el nivel del mercurio de la cubeta con el cero de la graduación del tubo barométrico. Montado sobre un trípode no exige una instalación fija como el de Torricelli y es de fácil transporte.

21.—Variaciones de la presión atmosférica. — A medida que se asciende, la columna barométrica desciende, pues la capa de aire disminuye y, por lo tanto, su peso o presión es cada vez menor. Para desniveles no muy grandes, término medio, se puede calcular el descenso barométrico en 1 mm. por cada 10,5 m. Por esta razón el barómetro sirve para calcular la altura de un lugar (estación de ferrocarril, montañas, etc.). Los aviadores se sirven también del mismo aparato (altímetros, barógrafos registradores, etc.) para conocer la altura a que se encuentran.



Fig. 28. — Barómetro metálico. — La graduación se obtiene comparando la posición de la aguja B C con las indicaciones dadas por un barómetro de mercurio.

Se ha observado que la presión atmosférica en un mismo lugar varía de acuerdo con el estado del tiempo. En la proximidad de mal tiempo la presión desciende (equivocadamente se dice en la circunstancia "la atmósfera está pesada"); cuando las condiciones mejoran y hace buen tiempo la columna avanza en pos de una graduación más elevada. De ahí pues, que el barómetro se utilice en la predicción del tiempo, aunque esto, como se comprende, es muy relativo, ya que el estado atmosférico depende de varios factores y el barómetro mide sólo uno de ellos: la presión atmosférica. Habrá

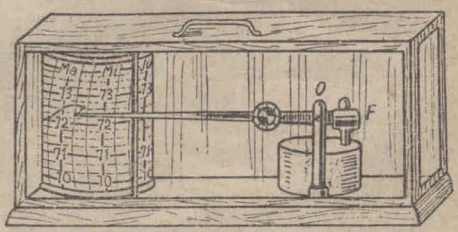


Fig. 29. — Barógrafo o barómetro registrador. — Se lo puede utilizar como altímetro.

comprendido también la razón por la cual alrededor de la esfera graduada y de acuerdo con esa graduación se ven escritas las palabras: **Buen Tiempo, Variable, Malo, Tempestad,** etc., Fíjese en un barómetro, qué altura, medida en milímetros, corresponde a cada una de las denominaciones anteriores.

Lección V. — APLICACIONES DE LA PRESION ATMOSFERICA

22.—El sifón. — Este aparato sirve para transvasar líquidos de un recipiente a otro que esté situado más abajo. Consiste en un tubo de goma o de vidrio convenientemente acodado. Una extremidad se sumerge en el líquido más elevado. Succionando con la boca (si el líquido no es peligroso) o con una perilla de goma, se hace el vacío. El líquido asciende y llena o ceba el sifón. Automáticamente, el líquido sale por la extremidad inferior hasta desagotar el depósito superior. Observe la fig. 30. ¿Qué sucede cuando el recipiente de la derecha ocupa un nivel superior al de la izquierda?

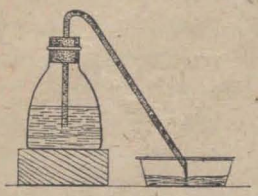


Fig. 30. — El sifón.

23.—El vaso de Tántalo. — Tome una botella de vidrio. Córtele el fondo. Acode un tubo de vidrio (un tubo de lata o goma, lo mismo da) en la forma que indica la figura. Páselo por el corcho que tapa la botella. El aparato está armado.

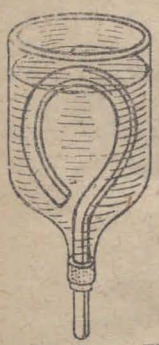


Fig. 31. — El vaso de Tántalo.

Vierta agua en la botella. Esté atento al funcionamiento. Cuando el líquido alcanza el nivel del codo superior, el sifón —que no otra cosa es el tubito acodado— se ceba automáticamente y vacía el contenido de la botella.

Vuelva a llenar la botella; el fenómeno se reproduce en la misma forma.

Averigüe en un diccionario quién era Tántalo y a qué suplicio fué condenado. ¿Cómo explica el nombre que lleva este dispositivo?

24.—Las bombas. — Para elevar el agua de los pozos se usan las bombas que utilizan la presión atmosférica. Observe la fig. 32. Es una **bomba aspirante**; A y B son las válvulas. **1er. tiempo**: cuando el émbolo sube arrastra el pistón. Se produce el vacío en el cuerpo de la bomba; la válvula **A** se levanta y el agua asciende. Durante este tiempo la válvula **B** permanece cerrada por efecto de la misma presión atmosférica. **2º tiempo**: el pistón desciende. Al ser empujada, la válvula **A** se cierra y la **B** se abre dejando pasar el agua a la parte superior. **3er. tiempo**: el émbolo asciende. Se repiten los fenómenos señalados en el primer tiempo pero el agua acumulada en la parte superior es levantada por el pistón y se vuelca por el tubo de salida.

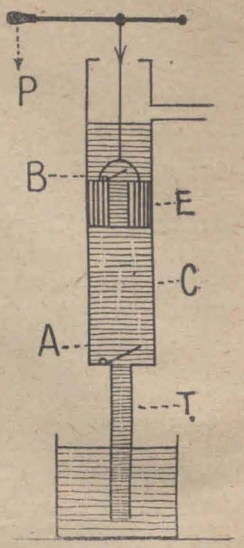


Fig. 32. — Bomba aspirante. A y B válvulas; C cuerpo de bomba; E émbolo; T tubo de aspiración. P palanca de mano.

Observe la fig. 33 y fíjese en la situación de las válvulas A y B. Es una **bomba aspirante-impelente. 1er. tiempo**: Al subir el émbolo se levanta la válvula **A** y se cierra automáticamente la **B**. El agua penetra en cuerpo de la bomba. **2º tiempo**: Al bajar el émbolo, el pistón presiona el agua, se cierra la válvula **A** y se abre la **B**. El agua es impelida entonces por el tubo de salida. A cada ascenso y descenso del pistón vuelven a producirse los fenómenos en el orden descrito.

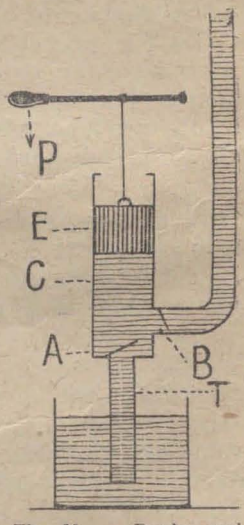


Fig. 33. — Bomba aspirante impelente. (Las letras tienen el mismo significado que en la figura anterior).

En las bombas

comunes el émbolo es accionado por un brazo o palanca movido a mano. En los molinos este trabajo es realizado por la rueda que gira gracias al viento.



Fig. 34. — Cuando se aspira el aire el agua llena el frasco impelida por la presión atmosférica.

Para desagotar un tanque o depósito con rapidez se emplean las bombas **centrífugas.** En el interior de un tambor gira un eje sobre el cual se apoyan una serie de paletas. La fuerza centrífuga desarrollada aspira el agua por el caño de entrada, y la expele por el caño de salida.

El eje es accionado por un motor a vapor o eléctrico.

Este movimiento de rotación es, mecánicamente, más cómodo de realizar que el movimiento alternativo de vaivén de un pistón. La bomba centrífuga es de gran rendimiento y constituye, por excelencia, el tipo de bomba industrial.

25.—Ventosas. — Cuando deba aplicar ventosas a un enfermo, el mejor procedimiento es el siguiente: Vierta unas gotas de alcohol en un vaso pequeño o ventosera cuidando de no mojar los bordes. Con un fósforo inflame el alcohol. Aplique entonces rápidamente los bordes del vaso sobre la piel.

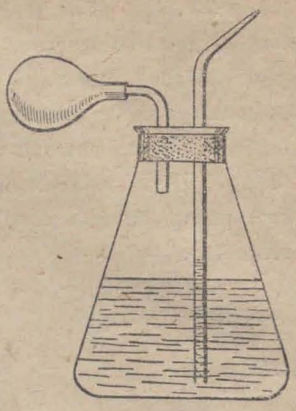


Fig. 35. — Cómo funciona un pulverizador. Apretando la perilla o jeringa surge por el pico estrecho un chorro de líquido.

Si no tiene la suficiente habilidad para aplicar el procedimiento anterior, corte una rodaja de papa. Aplíquela sobre la piel en el sitio elegido; clave sobre la papa un fósforo. Enciéndalo. Cúbralo con un vaso.

Debido al enrarecimiento que se hace en el interior del vaso, la piel se levanta.

Existen en el comercio unas ventoseras muy prácticas y nada peligrosas, en las que el enrarecimiento del aire se produce comprimiendo una perilla elástica, de goma.

TRABAJOS DE APLICACION:

a) Construya los aparatos descritos en el texto.

b) Cuando se le presente la oportunidad, examine el funcionamiento de una bomba de mano y el de un molino. Cuando lo desarme, estudie sus piezas y trate de explicarse el papel que desempeña cada una de ellas.

c) Si dispone de los elementos necesarios repita el experimento de Torricelli.

d) ¿Qué presión soporta un pez que vive a 200 m. de profundidad y cuya superficie es de ⅛ de m.²? (Recuerde que la presión de la atmósfera equivale a 1 Kg. por cm.² y que a cada 10 m. de agua corresponde también la presión de una atmósfera)

e) ¿Un buzo podría descender al fondo del mar? ¿Por qué no puede descender más allá de 50 a 60 m.?

f) El sifón es un aparato que corrientemente se emplea —y en este caso es muy útil— para la evacuación de las aguas servidas.

Examine la tubería de desagüe de una pileta, de un inodoro y de su correspondiente depósito de agua.

En esencia, el dispositivo se reduce al emplazamiento de un sifón, más o menos disimulado. Cuando se trata de la evacuación de aguas servidas, la rama superior presenta un codo en forma de U a fin de que la capa de agua que queda retenida impida el retroceso de los gases malolientes. El funcionamiento del depósito es el de un sifón que se ceba automáticamente al bajar la palanca.

g) Sumerja en agua una varilla hueca o tubo de vidrio de pequeño diámetro. Tape con un dedo la extremidad libre del tubo. Re-

tírelo del agua. ¿Por qué no se cae el agua contenida en su interior? Retire el dedo. ¿Qué sucede? Repita el experimento con tubos de distinto diámetro. ¿Depende el fenómeno del diámetro de los tubos? ¿Cuál sería la altura máxima de agua capaz de equilibrarse en esas condiciones? (V. párrafo 19).

PROBLEMA RECREATIVO

Hacer pasar un huevo, sin romperlo, por el cuello de una botella.

Solución: a) Descascarar un huevo cocido; b) Introducir un algodón encendido dentro de la botella; c) Colocar rápidamente el huevo sobre el orificio; d) Al enrarecerse el aire interior, el huevo penetra, deformándose, obligado por la presión atmosférica.

LECTURA:

UN EXPERIMENTO DE PASCAL

Los antiguos, que desconocían la existencia de la presión atmosférica, explicaban la ascensión del agua dentro del cuerpo de bomba, diciendo que la "**Naturaleza tenía horror al vacío**". Por esta razón, donde había un vacío, el agua se precipitaba. Frase muy bonita, pero que no explica nada.

Pascal, ilustre sabio francés (1623-1662), fué el primero en demostrar que esta ascensión era debida en realidad a la presión atmosférica. En una carta fechada el 15 de noviembre de 1647, escribía a un amigo, lo siguiente:

"Para decíroslo francamente, no creo que la Naturaleza tenga alma o sentimientos que la hagan susceptible de experimentar horrores. Me inclino más bien a pensar que esos efectos se deben a la presión del aire.

"He imaginado un experimento que podrá darnos la luz que buscamos, si se ejecuta con la exactitud que requiere. Es el de efectuar el experimento corriente del vacío (1) varias veces en un mismo día, con un mismo tubo y con el mismo mercurio, al pie y en la cima de una montaña, alta por lo menos de unas quinientas a seiscientas toesas (2) para comprobar si la altura que alcanzará el mercurio será la misma o diferente. Este es un experimento decisivo y, si sucede que la altura del mercurio es menor en la cima que al pie de la montaña (como yo lo sospecho por muchas razones, aunque todos sean contrarios a estas manifestaciones) habrá que convencerse de que la presión del aire es la única causa que equilibra la altura del mercurio, puesto que es bien evidente que existe mucho más aire que pesa al pie de la montaña que sobre su cima y no se podría argüir que la Naturaleza aborrece el vacío al pie de la montaña más que en su cima" (3).

---

(1) El de Torricelli.

(2) Una toesa equivalía a casi 2 metros de longitud.

(3) El experimento aconsejado por Pascal dió el siguiente resultado:

al pie de la montaña. . . .	711 m.
en la cima.	627 m.

Con estos datos calcule la altura de la montaña. (V. párrafo 21).

sentan un punto de ignición y dice que este gas se encuentra en la sal piedra que no es otra cosa que el nitrato de potasio.

Pero el descubrimiento del oxígeno, puro, sin mezcla alguna, corresponde indudablemente a Priestley, quien lo encuentra en 1774 descomponiendo el óxido de mercurio por medio de una fuerte lente, aunque ya sabemos que tres años antes, en 1771 obtuvo este gas descomponiendo el minio por chispas eléctricas y, un poco más tarde, repitiendo una célebre experiencia de Mayow, calcinando nitrato de potasio en un caño de fusil, lo obtuvo mezclado con protóxido de ázoe.

Scheele había efectuado el mismo descubrimiento, obteniendo el oxígeno por distintos métodos, allá por el año 1771 a 1772, pero no hizo ninguna publicación sino hasta el año 1775, ignorando por consiguiente, Priestley, estos trabajos. Ladenburg asigna la prioridad a Scheele... Creemos que huelgan estas discusiones: lo único que interesa saber es si hubo o no plagio. Descartado éste, si existe coincidencia en las investigaciones de dos autores, bienvenida sea porque ambos trabajos se complementan y los hechos adquieren así doble valor demostrativo.

Priestley, nos consta, por todos sus historiadores, desconocía los trabajos de Scheele. No fué un plagiario y bien puede ostentar el nombre de descubridor del oxígeno, al que llamara aire deflogisticado, siempre de conformidad con sus creencias partidarias de la teoría de Stahl.

Pero, lo que hay de cierto, es que Lavoisier nunca ha tratado de apoderarse de estos descubrimientos. Priestley, descubrió el oxígeno, Scheele también lo obtuvo, pero enceguecidos ambos por la teoría del flogisto, no pudieron darle la importancia que correspondía a semejante hecho y precisar el papel que este elemento desempeñaba en los fenómenos naturales y en la combustión. Lavoisier supo aprovecharse de ello y sacando todas las consecuencias posibles de este descubrimiento, combate la teoría del flogisto y abre nuevos horizontes en el estudio de la ciencia.

Al estudiar Priestley, las propiedades del oxígeno o aire deflogisticado como lo llamara, hizo las siguientes observaciones: "El aumento de fuerza y vivacidad que adquiere en este aire la llama de una bujía, puede hacer suponer que será particularmente saludable a los pulmones, en ciertos casos de enfermedades, en los que no baste el aire común. Pero si el aire deflogisticado puede ser útil como remedio, no conviene usarlo al estado sano; porque, así como una bujía se consume más rápidamente en el aire deflogisticado que en el aire común, nosotros viviríamos por decirlo así, muy rápidamente y las fuerzas vitales muy pronto quedarían agotadas." Como vemos el razonamiento no podía ser más justo.

L. P. J. Palet

Lección VII. — PALANCAS

OBSERVACIONES Y EXPERIMENTOS

1º Describa el columpio, ¿qué elementos necesita para jugar? ¿Cuáles son las condiciones de equilibrio? Si los niños que juegan son de distinto peso, ¿se sientan a igual distancia del centro?

2º ¿De qué se vale el conductor para efectuar los cambios en los rieles del tranvía?

3º Sobre un lápiz horizontal sostenga su regla plana graduada de manera que quede en equilibrio. Coloque una goma en un extremo y otra igual en el otro extremo.

¿Se mantiene el equilibrio? ¿Y si sustituye una goma por un cuerpo del mismo peso?

4º Examine una balanza y las pesas que la acompañan.

5º Un hilo de cobre pesa 1 gramo. Córtelo en 5 trozos iguales. ¿Cuánto pesa cada trozo? ¿Cuántos tomaría para tener 6 dg.?

29.—Cuando queremos desclavar la tapa de un cajón, por ejemplo, introducimos por la ranura un alzaprimas o

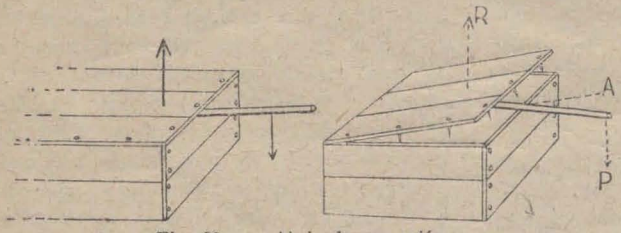


Fig. 39. — Abriendo un cajón.

cortafierro. Luego empujamos el mango hacia abajo y la tapa cede.

¿Hubiéramos conseguido lo mismo con la hoja de un cuchillo? No. Necesitamos una barra rígida o indeformable. Esto es, **una palanca.**

Observe la fig. 39. **P,** indica la potencia o punto donde actúa la fuerza de nuestro brazo; **R,** el punto de resistencia o lugar donde actúa la fuerza que hay que vencer; **A,** es el punto donde apoya la palanca. La distancia A P se llama brazo de potencia; la distancia A R, brazo de resistencia.

Examine la fig. 45. Indique dónde se halla la potencia, el punto de apoyo y la resistencia. Según su posición relativa las palancas se llaman de primero (P A R), de segundo (P R A) y de tercer género (R P A).

La palanca de primer género se reconoce en que el punto de apoyo se halla entre la potencia y la resistencia.

En la de segundo género, es la resistencia la que se halla situada entre el punto de apoyo y la potencia.

En las de tercer género, es la potencia la que se halla situada entre el punto de apoyo y la resistencia.

En las palancas de primer género, los brazos de resistencia y de potencia pueden ser iguales. En las de segundo o tercer género son forzosamente desiguales.

30. — Principio fundamental de la palanca. — Tome una regla de 60 cm. de largo. Con un barreno perfórela cada diez centímetros. Numere los orificios

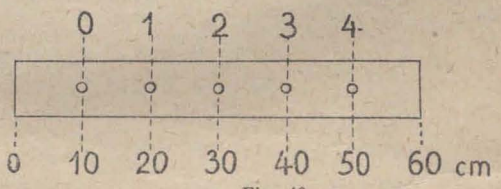


Fig. 40

0, 1, 2, 3, 4. Suspéndala como indica la figura por el orificio Nº 2.

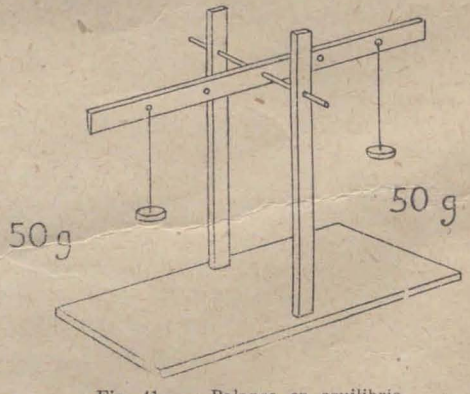


Fig. 41. — Palanca en equilibrio.

Lección VIII. — EL AGUA

OBSERVACIONES Y EXPERIMENTOS

a) Recoja muestras de agua de pozo, de lluvia, de mar. Compárelas entre ellas e indique las diferencias que nota en cuanto a transparencia, olor y sabor.

b) En una copa con agua eche azúcar o sal, ¿qué sucede? ¿Se disuelve un trozo de hierro, una moneda? Cite varios cuerpos solubles y otros insolubles en el agua.

c) ¿Qué substancias permeables e impermeables conoce?

d) ¿Qué se forma en las paredes de las calderas? ¿Por qué es necesario limpiarlas periódicamente?

e) Mire atentamente el agua que se calienta en una cacerola o en un tubo de ensayo y diga qué observa antes de que hierva.

f) Deje una copa con agua al aire libre. Vierta la misma cantidad en un plato y arroje otro tanto al suelo. ¿Cuál de las tres se evapora primero?

31.—El agua en la naturaleza. — El agua es una de las substancias más abundantes y se la encuentra en los tres estados: líquido en los ríos, mares y lagos; sólido bajo la forma de hielo, nieve y granizo; gaseoso en las nubes y en el vapor.

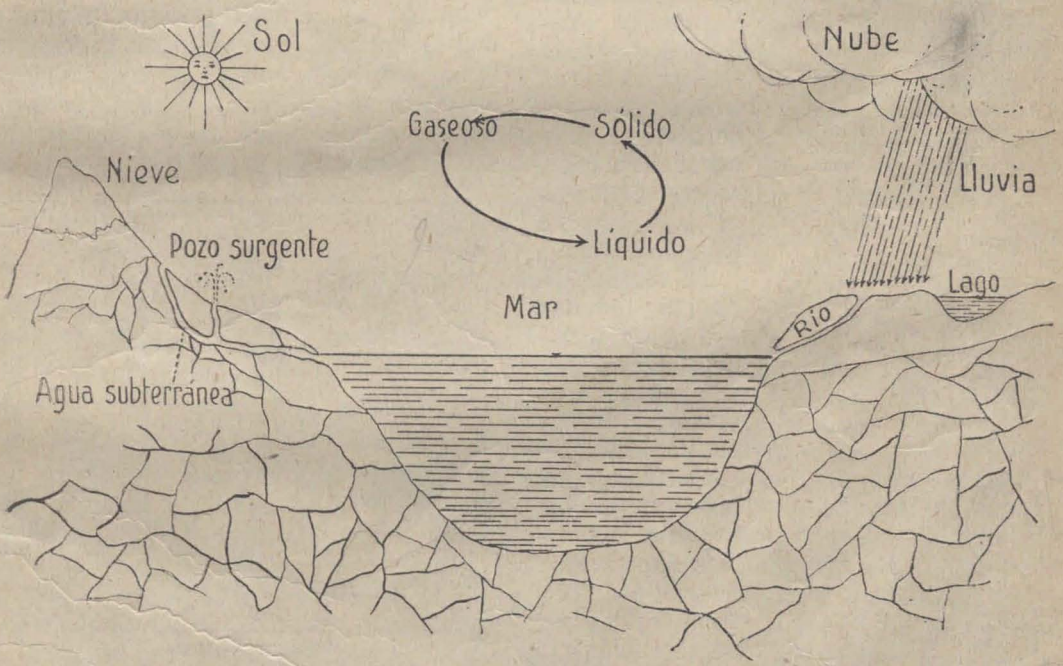


Fig. 48. — Diferentes aspectos bajo los cuales se presenta el agua en la naturaleza.

32.—Ciclo del agua en la naturaleza. — Calentada por el sol, el agua de los mares y de los ríos, se evapora y forma las nubes, las que al resolverse en lluvia, devuelven al mar el agua que le habían tomado. Volvemos al punto de partida: se ha cerrado el ciclo. Observe la figura 48, estúdiela y haga una descripción escrita del ciclo o circulación del agua en la naturaleza.

33.—El agua contiene aire. — En un

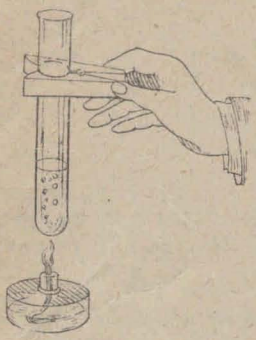


Fig. 49. — El agua contiene aire.

tubo de pastillas sostenido por un broche, caliente agua. Se desprenden numerosas burbujas de gas.

El agua contiene aire disuelto. Es precisamente el oxígeno así disuelto el que utilizan los peces y demás animales acuáticos para respirar.

Déjela enfriar, sin agitar el tubo. Pruébela. ¿Qué diferencia nota con el agua aireada o corriente?

34.—El agua contiene substancias sólidas (sales) disueltas. — Caliente sobre la hoja de un cortaplumas una gota de agua (el acero debe estar muy limpio y brillante). Queda un residuo. Opere con agua de distinta procedencia (pozo, mar, pantano, etc.) y compare los resultados.

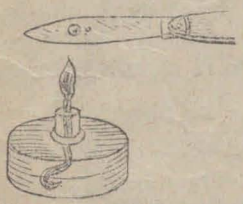


Fig. 50. — Una gota de agua evaporada sobre la lámina brillante de un cortaplumas, deja una mancha opaca.

El agua disuelve muchas substancias. Gracias a ello las plantas pueden tomar su alimento, absorbiendo por las raíces las substancias que el agua de riego disuelve al penetrar en el suelo.

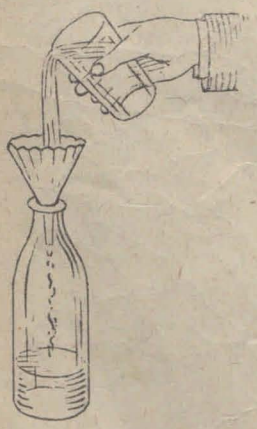


Fig. 51. — El agua turbia, filtrada, se vuelve transparente.

35.—Cómo podemos obtener agua destilada. — En un dispositivo igual al de la figura, haga hervir agua y recoja los vapores en un tubo de ensayo rodeado de agua fría: obtiene agua destilada. Constate sus propiedades (transparencia, olor y sabor). El agua destilada o agua pura no contiene sales.

En la industria, para destilar el agua, se emplean recipientes de gran capacidad y rendimiento llamados alambiques. Busque en un libro la descripción de estos aparatos y señale qué parte del dispositivo que ha empleado corresponde a la caldera o retorta, al serpentín y al condensador.

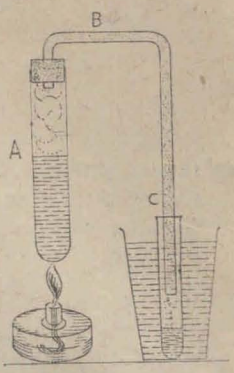


Fig. 52. — Un pequeño alambique para mostrar cómo se obtiene el agua destilada. En A el agua hierve, los vapores pasan por B y se condensan en un recipiente frío C.

36.—Algunas aplicaciones del agua. — No sólo como bebida es imprescindible el agua. Es, junto con el jabón, indispensable para el aseo personal. **Bañarse con frecuencia, es prolongar la vida.**

La industria aprovecha los saltos o cascadas (hulla blanca) para producir mediante máquinas apropiadas (turbinas) fuerza motriz.

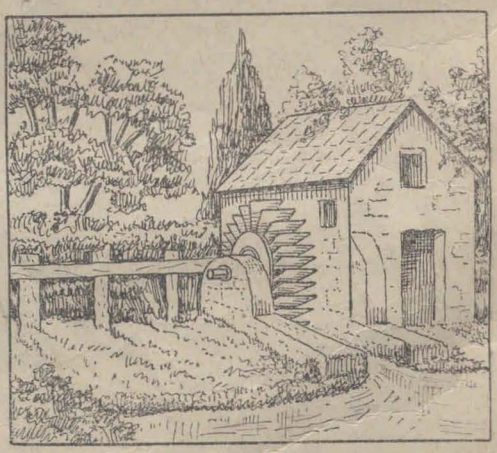


Fig. 53. — Molino.

Aguas abajo del Dique San Roque, sobre el río Primero (Córdoba) existe la usina del Dique Molet, que surte de electricidad a la ciudad de Córdoba, aprovechando el desnivel de las aguas. Otro tanto se ha pensado hacer en las cataratas del Iguazú, para proveer de ener-

gía a toda la zona noreste del territorio argentino.

Los mares y los ríos constituyen una de las vías de comunicación más económicas y hasta la terapéutica encuentra remedio para algunos males en las aguas minerales y termales. (Río Hondo, Cacheuta, etc.).

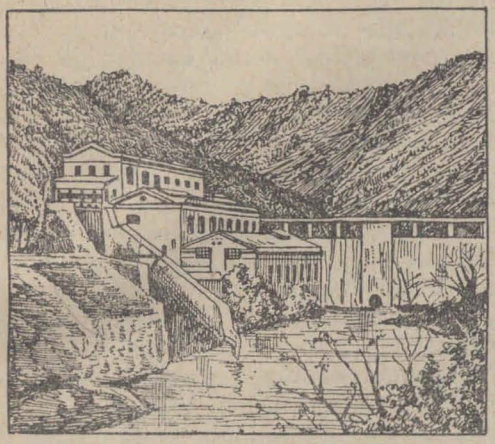


Fig. 54. — Dique Molet sobre el Río I cerca del lago San Roque (Córdoba). Aprovecha la energía del salto de agua que se ve en segundo plano.

Modernamente se han inventado dispositivos para utilizar la fuerza de las mareas (hulla verde). En nuestro país estudios realizados, indican las costas del territorio de Santa Cruz (Río Gallegos) como las más convenientes.

37.—Un aparato interesante. — En el museo de la escuela hay un aparatito de física muy interesante: es el voltámetro (fig. 55). Como puede apreciarse en la figura, consta de dos electrodos de platino en conexión con los dos polos de una pila o batería. Si en el recipiente colocamos agua ligeramente acidulada con ácido sulfúrico y damos paso a la corriente eléctrica, notamos que en los dos tubos de ensayo invertidos se recogen sendas porciones de gases y a la larga el caudal de agua disminuye. En el tubo que está sobre el polo positivo se recoge un gas ya conocido por nosotros y que sabemos identificar: es el oxígeno. En el otro tubo se recoge en doble cantidad el hidrógeno. Esta experiencia permite asegurar al químico que el agua se compone de dos gases: **hidrógeno** y **oxígeno** en la proporción de dos volúmenes del primero por uno del segundo.

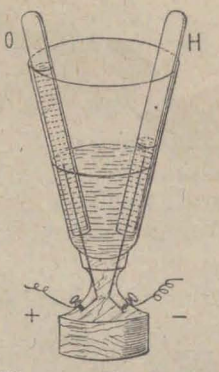


Fig. 55. — El voltámetro.

> El agua es una substancia formada por la combinación de dos gases: oxígeno e hidrógeno.

TRABAJOS DE APLICACION:

a) ¿Qué diferencia existe entre agua destilada y agua filtrada?

b) Un litro de agua destilada a 4° de temperatura pesa exactamente 1 Kg. ¿Cómo se define el gramo, unidad de las medidas de peso?

c) ¿Por qué un pez no puede vivir en agua hervida? (No confunda agua hervida con agua hirviente).

d) ¿Por qué es más pesada el agua de mar que la de río? ¿A qué se debe su sabor particular?

e) ¿Cómo explica que el agua de lluvia sea tan pura proviniendo en su mayoría de agua de mar que es salada?

f) ¿A qué temperatura hierve el agua? ¿A qué otra se congela? (Cuando la presión atmosférica disminuye, el punto de ebullición también disminuye. Por esta razón el agua hierve a menos de 100 grados en altitudes elevadas y no alcanza a cocer bien los alimentos).

g) Lea el poema "La hermana agua", de Amado Nervo.

Lección IX. — EL AGUA POTABLE

38. El agua es una bebida natural por excelencia. El agua apta para beber y cocer nuestros alimentos se llama **agua potable.** Esta debe reunir varias condiciones:

a) Debe ser transparente, inodora, fresca y aireada.

b) Debe contener pocas sales disueltas (el máximum generalmente admitido en la actualidad es de 0,2 g. por litro).

c) Debe cocer bien las legumbres y disolver el jabón sin formar grumos.

d) No debe contener substancias orgánicas (es decir, de origen animal o vegetal).

39.—Purificación de las aguas. — Para quitarle las materias en suspensión que la enturbian, se filtra el agua a través de substancias de poros muy pequeños. Cuando se trata de filtrar el agua destinada al consumo de una población, Buenos Aires, por ejemplo, se emplean grandes filtros con capas de arena fina y gruesa. Previamente, para facilitar la filtración, se decanta el agua en grandes depósitos y se apresura la precipitación de las substancias disueltas añadiéndole alumbre. El color leonado del Río de la Plata se debe precisamente a la gran cantidad de arcilla en suspensión.

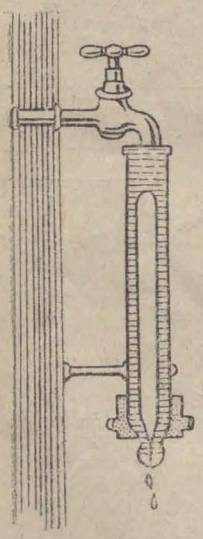


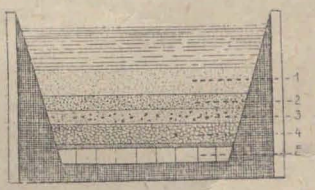
Fig. 56. — Filtro Chamberland.

En el campo, a la menor sospecha de que existan en la vecindad enfermos de fiebre tifoidea, cólera o disentería, es imprescindible hacer hervir el agua (durante diez minutos por lo menos) para matar los microbios, pues lo más probable es que existe una contaminación del agua potable. Por eso no se insistirá bastante en que es menester aislar los pozos ciegos y demás lugares donde circulan o se recogen las aguas servidas, de las fuentes de donde se toma el agua potable evitando cuidadosamente toda posibilidad de contaminación.

Tanto para el aire como para el agua, el sol es el gran microbicida. Las aguas del río de la Plata, intensamente asoleadas debido a su gran superficie y poca profundidad, son relativamente puras a pesar de todos los residuos que en ellas se arrojan.

El agua de lluvia es un agua muy pura y perfectamente potable a condición de que no se haya contaminado al caer y al recogerla. En muchas casas antiguas y en el campo se la recoge en depósitos especiales o en aljibes. Se la utiliza sobre todo para el lavado de la ropa pues no corta el jabón. En cambio, el agua de los pozos, muchas veces, por las sales que contiene, es impropia para el lavado, pues el jabón forma con ella grumos insolubles.

40.—Servicio de aguas corrientes en la ciudad de Buenos Aires. — Las obras constituyen en la actualidad un modelo entre las de su género. El agua es tomada directamente en el Río de la Plata mediante una "torre de toma", situada a 1.500 metros de la costa, frente al establecimiento de Palermo. Un túnel subterráneo de tres metros de diámetro, la lleva hasta los depósitos de decantación. Para clarificarla se le añade alúmino-férrico, substancia que una fábrica oficial elabora especialmente en la cantidad necesaria. Clarificada ya,



Filg. 57. — Filtro de arena. 1 arena fina; 2 arena gruesa; 3 pedregullo; 4 piedra bruta; 5 ladrillos.

Lección XVIII. — EL SONIDO

OBSERVACIONES Y EXPERIMENTOS

a) Observe la caída de una piedra en una superficie tranquila (lago, charco, palangana, etc.). ¿Qué dirección llevan las ondas?

b) Tápese bien los oídos con algodón, ¿oye los ruidos?

c) Apriete con una morsa una varilla o lámina de acero. Hágala oscilar con amplitudes y velocidades diferentes. ¿Qué constata?

d) Pellizque con los dedos una cuerda floja y otra muy tensa de una guitarra, piano o violín (u otro instrumento de cuerda), ¿qué constata?

f) Asomado (¡con cuidado!) al brocal de un pozo, lance un grito. ¿Qué escucha al cabo de un instante?

Haga lo mismo en una habitación vacía, lo más amplia posible. Ocupe diferentes posiciones y constate lo que sucede.

64.—Sonido. — Estamos en clase. El portero ha tocado la campana. Percibimos su sonido familiar. Es que al golpe del badajo, el bronce ha vibrado; esas vibraciones se han comunicado al aire y han llegado hasta nuestros oídos.

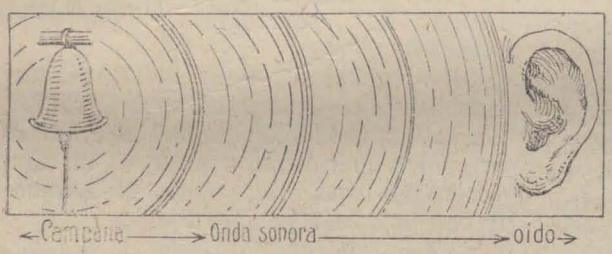


Fig. 77. — El sonido se propaga mediante ondas sonoras.

Sonido es la sensación que producen en nuestros oídos las ondulaciones provocadas por un cuerpo elástico en vibración.

En el ejemplo elegido, las ondas sonoras se propagan por el aire en forma de esferas concéntricas. Analice y describa los elementos de una onda sonora según se puede ver en la fig. 81. (Lea con atención la explicación que la acompaña).

El sonido no se propaga en el vacío. (V. fig. 78).

Las ondas sonoras se deben a las condensaciones y dilataciones alternativas de las moléculas que oscilan en el sentido longitudinal. El largo de la onda es proporcional a la duración de la vibración del cuerpo sonoro.

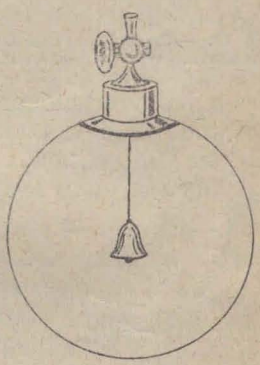


Fig. 78. — Sin aire no se propaga el sonido. En este recipiente se ha hecho el vacío. Al agitar la campanilla, el sonido no llega hasta nosotros. Luego, el sonido no se propaga en el vacío.

65.—Una serie irregular de ondas produce un **ruido.** Una sucesión regular produce un **sonido** o nota musical. (El **la** normal es un sonido de 435 vibraciones completas u ondas por segundo).

66.—En todo sonido pueden señalarse tres cualidades: altura, timbre e intensidad.

Altura o tono: Depende del número de vibraciones producidas en la unidad de tiempo (sonidos graves y agudos).

Timbre: Cualidad peculiar o característica de cada cuerpo sonoro. Depende de la forma

particular de la vibración de dicho cuerpo. (Aunque ejecuten la misma melodía, en seguida diferenciamos si es en un piano o en un violín). Por esta propiedad también reconocemos a la persona que habla cerca de nosotros, sin necesidad de verla.

Intensidad: Depende de la mayor o menor amplitud de la onda sonora (sonidos débiles o fuertes).

El oído humano percibe solamente los sonidos cuyas vibraciones están comprendidas entre 40 (sonidos graves) y 40.000 (sonidos agudos) por segundo.

67.—Velocidad del sonido. — La velocidad de propagación del sonido en el aire es de 340 metros por segundo; en agua de 1.435 metros y en los sólidos, de 2.500 a 6.000 metros. Es así como los rieles transmiten las vibraciones del tren lejano: aplicando el oído contra ellos podemos percibir su presencia mucho antes de que nuestra vista lo distinga.

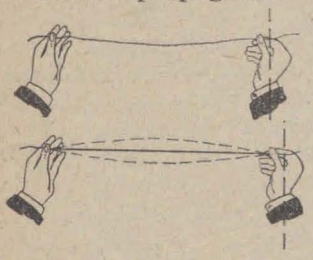


Fig. 79. — Un piolín que se tiende bruscamente vibra y produce zumbido.

68.—El eco. — Cuando las ondas sonoras encuentran un obstáculo (una pared, la superficie del agua de un pozo, la falda de una montaña, etc.) se reflejan produciendo el eco o sea la repetición de la palabra por nosotros pronunciada o ruido producido.

El oído puede distinguir hasta diez sílabas por segundo. Por lo tanto la percepción de una sílaba exige un décimo de segundo. Para que exista eco monosilábico (es decir, se oiga repetir la última sílaba) es necesario que el sonido, después de su viaje de ida y vuelta, llegue con un atraso de un décimo de segundo. En este tiempo el sonido recorre 34 metros. Luego, el obstáculo debe estar situado a $34 \div 2 = 17$ **m.** (aproximadamente) de la persona que habla.

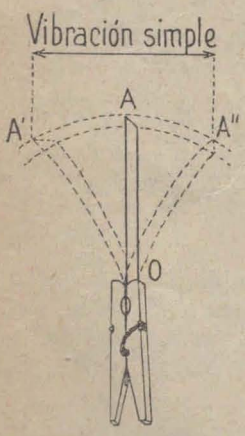


Fig. 80. — Una lámina de acero sostenida con un broche produce, al vibrar, uno sonido. Cuando más rápidamente oscila el sonido es más agudo. El ángulo A'OA" mide la amplitud del movimiento. El trayecto A'A" se llama oscilación o vibraciónn simple. Dos oscilaciones simples forman una oscilación completa o doble.

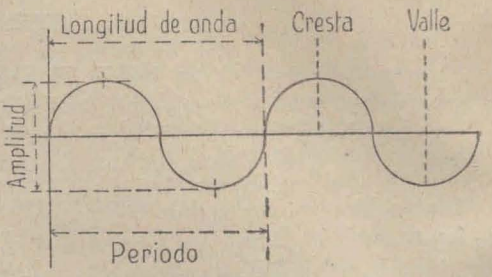


Fig. 81. — Análisis de una onda sonora. — Longitud de onda es la distancia comprendida entre dos crestas (o dos valles) consecutivas. Período es el tiempo empleado en efectuar una oscilación completa o doble. Llámase frecuencia al número de períodos que se cuentan en un segundo. Por lo tanto se tiene: Velocidad = frecuencia × longitud de onda. — Fórmula muy importante en el estudio de los movimientos ondulatorios (sonoros, ópticos y eléctricos).

Como para la luz y demás movimientos ondulatorios, el ángulo de reflexión es igual al ángulo de incidencia. (Ver Lección XIX, párr. 77).

69.—La flauta. — En la flauta, clarinetes, tubos de órgano, etc., el sonido musical es producido por la vibración de lengüetas metálicas, cuando se insufla, dentro del tubo, aire, ya sea directamente con la boca o con un fuelle.

Las cuerdas vocales son membranas carnosas, situadas en la laringe, que vibran al paso del aire expelido por los pulmones. Estas vibraciones, modificadas por la diferente posición de los aparatos vecinos (lengua, dientes, labios, etcétera) son las que nos permiten producir todas las modulaciones del lenguaje humano. (V. Lección CI: Fonación).

Una bocina o megáfono en forma de corneta, amplifica los sonidos. Los vendedores ambulantes llevan la mano a la cara a manera de bocina o pabellón para intensificar su voz. No otro objeto tiene la corneta de los altoparlantes y fonógrafos.

70.—Fonógrafos. — Edison consiguió por primera vez, registrar en un disco

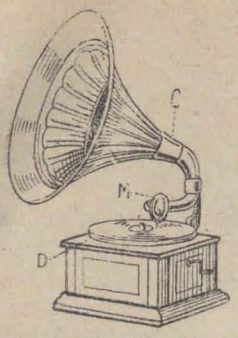


Fig. 82. — El fonógrafo. C = corneta o bocina; D = disco; M = membrana.

de cera, las vibraciones de una membrana accionada por ondas sonoras (voz, ruidos, música, etc.). Inversamente, al girar el disco, una púa en comunicación con otra membrana reproduce los sonidos primitivos.

En los **estudios** se impresionan los discos. El aparato de nuestras casas es simplemente un **reproductor.** Consta: a) De un motor (a cuerda, eléctrico, etcétera) que hace girar el disco cuyas estrías apretadas representan el registro de las vibraciones sonoras; b) De un diafragma o membrana vibrante accionada por intermedio de un estilete o púa; c) De una bocina o corneta que amplifica los sonidos.

En las **ortofónicas** actuales se consigue una fidelísima reproducción de los sonidos.

En las **electrolas,** aparatos modernos, la membrana especial que recorre el disco engendra vibraciones eléctricas que actúan sobre un circuito radiotelefónico. Se puede escuchar así mediante un altoparlante, con la amplificación sonora que se desee.

TRABAJOS DE APLICACION:

a) ¿Por qué aplicando el oído contra el suelo puede oirse el galopar de lejanos caballos?

b) Si a los 4 segundos de percibido el fogonazo, se oye el estampido de un fusil, ¿a qué distancia del observador se habrá producido el disparo?

c) ¿Cómo podría calcular usted la altura de las nubes en día de tormenta? (Recuerde que la transmisión de la luz es casi instantánea. Suponga además, en 300 metros la velocidad del sonido y que una pulsación corresponde a 1 segundo).

d) ¿En qué se basa la clasificación de la voz humana en tenor, barítono y bajo? (Soprano, medio soprano y contralto, en la mujer). Averigüe cuáles son sus registros.

e) Los marinos para comunicarse de barco a barco usan el megáfono. ¿Dónde más los ha visto emplear? ¿Cómo construiría un megáfono rápidamente? Ensáyelo con sus compañeros.

f) Escuche en el fonógrafo la reproducción de un disco, primero con corneta y luego sin ella. ¿Qué diferencia marcada nota en la ejecución de la pieza? ¿Qué papel desempeña, pues, la corneta?

Lección XIX. — LA LUZ — OPTICA

OBSERVACIONES Y EXPERIMENTOS

a) ¿Cuál es la fuente de la iluminación diurna? De noche, ¿a qué recurrimos para alumbrarnos?

b) ¿Por qué un objeto es visible durante el día y no durante la noche? (a menos que sea una fuente luminosa).

c) ¿Qué disposiciones adopta para hacer sombras chinescas en la pared? Describa algunas que realiza.

d) ¿Ha observado alguna vez un eclipse de luna o de sol? Relea en su libro de Geografía cómo se producen.

e) ¿Qué dirección sigue el rayo de luz que penetra por un pequeño orificio practicado en el postigo de una habitación a obscuras?

71.—La luz que ilumina durante el día los objetos que nos rodean procede del sol, fuente a la vez de calor. Durante la noche, como la luz de la luna y de las estrellas es insuficiente acudimos a la iluminación artificial. Los objetos se hacen visibles entonces, porque reflejan la luz que reciben. La luna refleja la luz del sol; las estrellas tienen en cambio brillo propio.

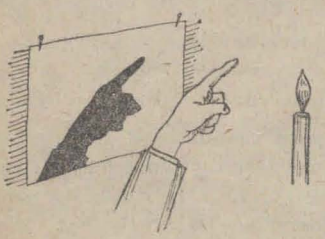


Fig. 83. — La propagación rectilínea de la luz explica la forma de la sombra que proyectan los cuerpos.

El vidrio y el agua dejan pasar la luz a través de su masa: son cuerpos transparentes; el cartón, el granito, la madera, etc., son cuerpos opacos.

72.—**Sombra y penumbra.** — Cierre la habitación. Encienda una vela. Acerque un cuerpo cualquiera: un libro, una pelota, etc. Observe la sombra proyectada en la pared o en un papel cercano. Examine la figura. La forma semejante a la del objeto indica que la luz se propaga en línea recta. Ahora encienda otra vela cerca de la anterior. Aparecen en la pared dos regiones sombreadas: una interna, más obscura, es la **sombra**; otra, externa, más clara, es la **penumbra**.

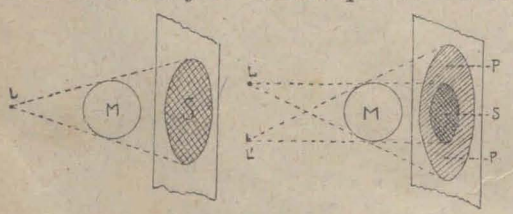


Fig. 84. — Sombra y penumbra.

Repita en su cuaderno la construcción geométrica de la marcha de los rayos luminosos en ambos casos (V. fig. 84).

73.—**Velocidad de propagación de la luz.** — La luz se propaga en el espacio con una velocidad de 300.00 Km. por segundo (medida por Roemer en 1670; por Fizeau en 1849). Tarda así 8 minutos, 20 segundos para llegar del Sol a la Tierra. Emplea cuatro años para llegar de la estrella más próxima. Estrellas tan alejadas hay que si se extinguieran bruscamente todavía seguirían brillando en el cielo por millares de años.

74.—**Reflexión y refracción de la luz.** — La luz se propaga en el espacio en forma de ondas esféricas análogas a la del sonido, pero en este caso no es el aire el que las transporta, sino un medio sutil e inmaterial denominado éter.

Cuando las ondas encuentran una superficie brillante son rechazadas. (Se reflejan, decimos). Toda superficie brillante es, por lo tanto, un **espejo**.

En una palangana o pileta con agua introduzca oblicuamente un bastón. Observe la extremidad sumergida. Parece quebrado a ras del agua. El rayo luminoso cambia, pues, de dirección al pasar del agua al aire. Este fenóme-

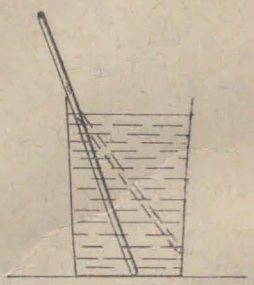


Fig. 85. — Una varita introducida en una copa con agua parece quebrarse al nivel de la superficie líquida.



Fig. 87. — Sombras chinescas.

no se conoce con el nombre de refracción de la luz.

75.—Descomposición de la luz blanca. — Mire a través de un prisma triangular de cristal. ¿Qué colores aparecen? Observe la figura y trate de realizar el experimento que allí se indica. Esto es, obscurezca la habitación. A través de un orificio practicado en el postigo deje penetrar un rayo de luz solar que incida sobre el prisma. Del lado opuesto, en una pantalla de cartón, recogerá la luz descompuesta en siete colores que

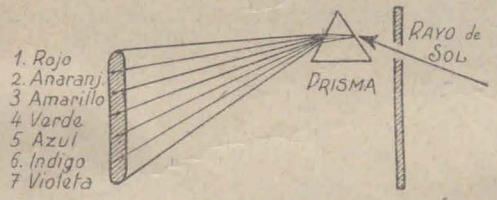


Fig. 86. — Descomposición de la luz blanca en los siete colores del arco iris mediante un prisma triangular.

se extienden en gama continua, desde el rojo al violeta. Este es el espectro solar cuyos colores son: rojo, anaranjado, amarillo, verde, azul, índigo y violeta.

A cada uno de estos colores corresponde una longitud de onda, perfectamente determinada. Al **rojo** le corresponden las vibraciones de mayor longitud (0,75 micrones (1), y por lo tanto, de menor frecuencia (4 billones por segundo); en el otro extremo, al **violeta**, le corresponden las vibraciones de menor longitud (0,40 micrones) y por lo tanto, de mayor frecuencia (7 ½ billones por segundo).

75 a.—El arco iris. — El arco iris aparece en el cielo cuando el agua de la atmósfera y el sol ocupan cierta posición. Las gotas de agua funcionan entonces como pequeñísimos prismas y descomponen la luz blanca en los siete colores indicados más arriba.

(1) Un micrón equivale a la milésima parte de un milímetro.

76.—Colores de los cuerpos. — El color blanco de un cuerpo se debe a que refleja todas las ondas luminosas sin absorber ninguna. Una superficie de color negro, absorbe todas las ondas sin rechazar ninguna. Como junto con las radiaciones luminosas absorbe el calor que las acompaña, los colores obscuros son, por esta razón, preferidos para vestir en el invierno.

Cada color refleja un grupo de rayos de una determinada longitud de onda: la hoja es verde porque refleja de toda la luz blanca que recibe, sólo las radiaciones verdes; la sangre, es roja porque absorbe todas las radiaciones menos las rojas que son la que precisamente rechaza. De modo que cada cuerpo tiene el color de la onda luminosa que refleja.

76 a.—El color del cielo. — El color azul del cielo es debido a la difusión de la luz solar por las moléculas de los gases que componen la atmósfera y por las partículas que flotan en suspensión en su seno. Las primeras, por ser extremadamente pequeñas, son las que dispersan las radiaciones de corta longitud de onda: azules y violetas; por esta razón a medida que nos elevamos, siendo cada vez más puro el aire, el cielo se torna más azul y obscuro. Las partículas de polvo y los microorganismos que pueblan la atmósfera son los que determinan, al dispersar las radiaciones de mayor longitud, los colores amarillentos y rojizos, sensibles sobre todo, cuando el sol nace o cuando se oculta, pues entonces sus rayos atraviesan en su mayor extensión las capas más bajas de la atmósfera.

Las gotas de agua que forman las nubes, teniendo diámetros que oscilan de 1/50 a 1/100 de mm. dispersan a la vez, la totalidad de las radiaciones solares y toman el color blanco lechoso que les es característico.

TRABAJOS DE APLICACION:

a) ¿En qué circunstancias observó el arco iris? ¿Qué posición ocupaban el sol y el arco iris con respecto a usted y entre sí?

b) Construya un círculo de cartón de unos 10 cm. de diámetro. Divídalo en 6 compartimientos radiales o sectores que coloreará con los siete colores que integran la luz blanca, en su orden. Imprímale un rápido movimiento de rotación. ¿Qué coloración toma el cartón? ¿Está de acuerdo con lo que usted ya sabe acerca de la composición de la luz blanca?

c) ¿Cuál es la distancia media de la Tierra al Sol, medida en Km., de acuerdo con los datos del texto? (V. párrafo 73).

Lección XX. — REFLEXION DE LA LUZ: LOS ESPEJOS

OBSERVACIONES Y EXPERIMENTOS

a) ¿De qué medios se vale el fotógrafo para iluminar y variar la iluminación de la sala donde retrata?

b) Mire a través de un vidrio transparente. Colóquelo luego sobre una superficie obscura. ¿Qué observa en ambos casos?

c) Las aguas de los charcos reflejan la luz del sol, las formas del paisaje, la del animal que se acerca a beber, etc. ¿En qué posición aparecen las imágenes? ¿La reflexión depende de la pureza del agua? ¿De la profundidad?

d) Frente a un espejo levante el brazo izquierdo. La imagen, ¿cuál levanta? ¿Por qué colocando el secante frente al espejo puede leer la escritura que se ha secado con él?

77.—Un aparato para investigar las leyes de la reflexión. — Observe la figura. Disponga de un tablero o del ángulo de una mesa bien plana. **A** es un espejo de vidrio colocado sobre un taquito **B** de madera. (Con dos chinches sujete los bordes del espejo). Trace con lápiz grueso la línea **M N**. En **A** clave una chinche o mejor un clavito de los sin cabeza o de vidriero, al cual atará en su parte media un hilito de coser cuyas ramas **h** y **h'** han de quedar sueltas por ahora.

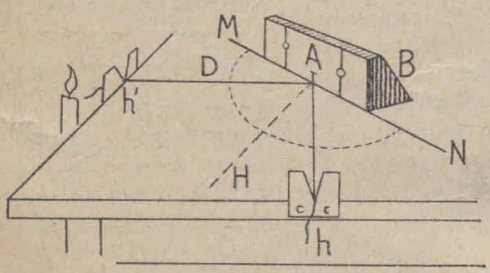


Fig. 88. — Un aparato para investigar las leyes de la reflexión de la luz.

Haciendo centro en **A** trace un semicírculo y la recta **A H**, perpendicular a **M N**.

Sobre uno de los bordes de la mesa fije con una chinche, una tarjeta de visita o cartón en la que habrá hecho una incisión muy delgada, en el sentido vertical.

Provéase de otra tarjeta igual y mirando a través de la ranura deslícela hasta que observe en el espejo la imagen producida por la hendidura de la primera tarjeta. Haga coincidir lo más exactamente posible las dos mirillas o hendiduras. Hecho esto fije con otra chinche la segunda tarjeta. Recoja los extremos de los hilos y hágalos pasar bien tensos, por la hendidura de cada tarjeta. Marque con el lápiz los puntos **D** y **F** en que los hilos cortan el semicírculo. Con un compás mida los arcos **H D** y **H F**. Son iguales. ¿Cómo son, por lo tanto, los ángulos **H A D** y **H A F**?

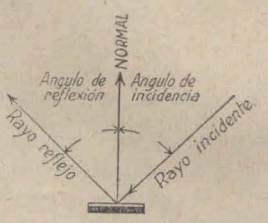


Fig. 89. — El ángulo de incidencia es igual al ángulo de reflexión.

En vez de un espejo es más conveniente emplear una lata o metal pulido, muy brillante.

D A es el **rayo incidente** en el punto **A**; **A F** es el **rayo reflejado** y **H A** es la normal o perpendicular. El ángulo **D A H** se llama ángulo de incidencia; el **H A F** ángulo de reflexión. Están situados en un mismo plano. Recuerde siempre:

> Angulo de incidencia = Angulo de reflexión.

78.—Formación de la imagen en un espejo plano. — Aplicando las leyes de la reflexión podemos fácilmente construir por procedimientos geométricos la imagen que se produce en un espejo. Consideremos el caso de un espejo plano (V. fig. 90). **A B** es el objeto (= flecha); **m** es el espejo (el lado sombreado corresponde al azogue). Trace **A A'** y **B B'** perpendicular a la recta **m** (superficie del espejo.

Un rayo cualquiera **A M** se refle-

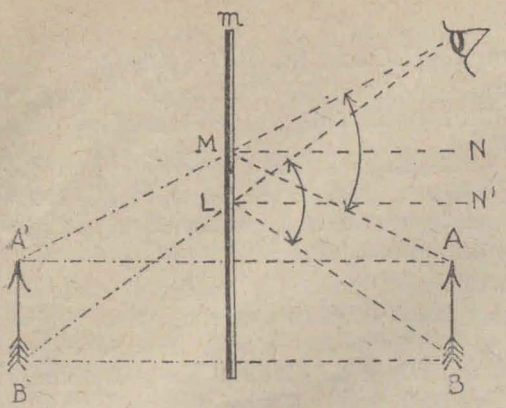


Fig. 90. — Cómo se forma la imagen en un espejo plano.

ja según **M O** (M N es la normal o perpendicular en el punto de incidencia; O es el lugar que ocupa el ojo); luego se construye el ángulo N M O igual al N M A. Prolónguese **M O**; se corta con la recta **A A'** en el punto **A'** imagen de **A.**

Trace otro rayo **B L**. Se refleja según la dirección **L O** (L N' es la normal en este caso; se construye por lo tanto el ángulo N' L O igual al B L N'). Prolongue **O L**; se corta con la recta **B B'** en el punto **B'**, imagen de **B.** Uniendo A' con B' se tiene la flecha **A' B'** imagen de la flecha **A B.**

La imagen en un espejo plano, resulta simétrica.

TRABAJOS DE APLICACION:

a) Cuando con un espejito juega con la imagen del sol observe atentamente de qué lado viene el rayo luminoso y dónde se refleja la luz. ¿Se cumple lo que usted sabe sobre la reflexión de la luz?

b) Al ponerse el sol, los vidrios de las puertas y ventanas brillan con intensidad deslumbradora. ¿A qué se debe? (Analice la marcha de los rayos (sol, vidrio, ojo).

c) ¿Por qué encandilan en pleno día los parabrisas de ciertos automóviles?

UNA INSCRIPCION MISTERIOSA

Pídale a un amigo aficionado a los juegos de ingenio que le descifre la inscripción que representa la fig. 91. Posiblemente no acertará. Sin embargo es muy sencillo. Coloque un espejo de borde recto, en la dirección que indican las comillas. Inmediatamente tendrá la clave del enigma (Fig. 92). Aparecerán en bueno y legible castellano las palabras **"He dicho"**.



Fig. 91. — Una inscripción misteriosa.



Fig. 92. — La inscripción revelada.

¿Qué condiciones requieren las letras para poder ser empleadas en este pasatiempo? ¿Cuáles se pueden utilizar? Forme con ellas nuevas palabras que se presten para ejercicios semejantes.

TRABAJOS DE APLICACION:

a) Describa un termómetro. Observe la graduación de los termómetros clínicos empleados para tomar la temperatura de los enfermos. ¿Qué graduaciones tiene? ¿Qué ventaja tiene en ser un termómetro de máxima?

b) Mida algunas temperaturas: 1°, la del aire de una habitación en diversos sitios, cerca del suelo, del techo, de la estufa, etc.; 2°, la del aire exterior: a la sombra, al sol; 3°, la de un granero; 4°, la de un sótano, la del agua de un pozo (Es interesante constatar que esta última coincide con la temperatura media anual del lugar donde se opera).

c) Durante un mes tome diariamente la temperatura del aire exterior, a las 8 y a las 14 horas. Haga un gráfico con los datos.

d) ¿Qué importancia tiene para el médico el gráfico de temperatura que en todos los hospitales se coloca al pie de la cama de los enfermos?

Lección XXIII. — EL CALOR: Primera tarea: LOS COMBUSTIBLES

CUESTIONARIO

I

a) En su casa, ¿qué combustible emplean para hacer fuego? ¿De dónde procede?
b) ¿En todas las casas se emplea el mismo? ¿Cuál es la razón de esa diferencia?
c) ¿Qué combustibles conoce? ¿Cuáles son naturales y cuáles artificiales?
d) Tome un trozo de carbón de piedra o hulla y describa sus caracteres (color, brillo, forma, olor, dureza, densidad).
e) En un tubo de ensayo como el de la fig. 103 coloque unos trocitos de hulla. Caliente fuertemente y observe lo que se desprende. Encienda los gases y compruebe su luminosidad. Del carbón de piedra se obtienen principalmente tres substancias: gas de alumbrado, alquitrán y coke. ¿Constata su producción en el experimento que realiza?

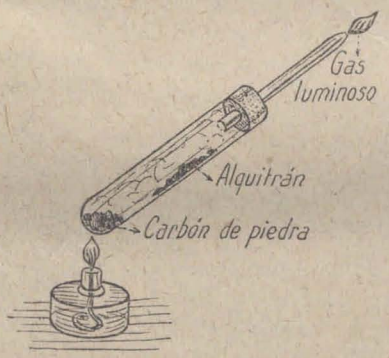


Fig. 103.—Destilación del carbón de piedra.

f) Consiga en el museo de la escuela un trozo de antracita, de lignito (azabache) y turba. Describa sus diferencias.
g) Lea en el párrafo 90 cuál es el origen de todos estos carbones naturales y diga de dónde provienen todos ellos.

¿El diamante y el grafito tienen alguna relación estrecha con las substancias antes estudiadas?

II

a) ¿Cómo se obtiene el carbón de leña? Explique el procedimiento de su fabricación. (V. lectura, pág. 66).
b) Acerque un vidrio a la llama de un fósforo, de una vela o de un pico de carburo, ¿qué constata? ¿Para qué se emplea el negro de humo?

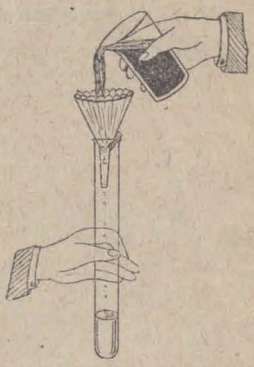


Fig. 104.—El negro animal es un enérgico decolorante

c) Consiga un poco de negro animal (venden en las farmacias) y mézclelo en un vaso con vino tinto. Filtre. ¿Qué constata? ¿Para qué se emplea el negro animal?

III

a) ¿Qué propiedades tiene el petróleo como combustible? ¿A quién substituye? ¿Por qué? ¿Qué regiones en nuestro país son ricas en petróleo? ¿En cuáles se lo explota con mayor intensidad? Pegue en su cuaderno recortes referentes a la explotación petrolífera en nuestro país y confeccione algunos cuadros con la estadística de su producción.
b) ¿Qué productos se sacan del petróleo? ¿Para qué se emplean?

---

88 a.—Combustible y comburente. — Los combustibles más empleados son el carbón y el petróleo.

En toda combustión o fuego, la substancia que arde se llama **combustible** y el aire —el oxígeno, mejor dicho— es el **comburente.**

89.—La hulla. — El carbón de piedra proviene de antiguos vegetales sepultados y que se fueron lentamente carbonizando, es decir transformándose en carbón, al abrigo del aire. En algunos trozos de hulla se ven todavía las señales de las ramas y hojas. Es así como no se tiene ninguna duda acerca de su origen. Por esta razón al carbón de piedra se le llama carbón fósil.

Los yacimientos más ricos y de mejor calidad se encuentran en Inglaterra

sición de los betunes o pomadas para el calzado, tinta de imprenta, lápices, etc. El segundo, que se obtiene calcinando los huesos en grandes calderas, se emplea sobre todo, para decolorar la melaza del azúcar.

94.—El petróleo. — Un combustible de buena calidad y que va suplantando al carbón en la industria moderna, es el petróleo. La facilidad de su manejo y la limpieza que trae aparejado en sus manipulaciones le aseguran una generalización cada vez mayor. Se le utiliza para calentar hornos, mover locomotoras, buques, etc.

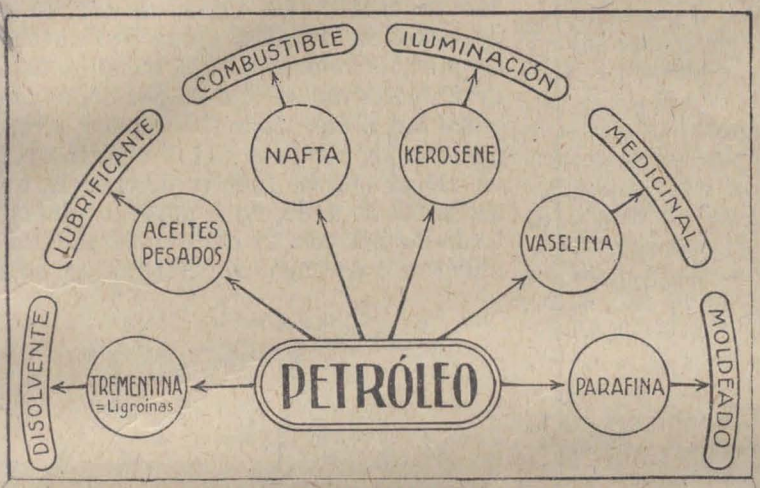


Fig. 109.—Derivados del petróleo.

En nuestro país existen ricos yacimientos en Comodoro Rivadavia, en explotación oficial y particular. Accidentalmente, mientras se hacían perforaciones en busca de agua, el 13 de diciembre de 1907 se descubrió la existencia de una napa petrolífera.

Casi todo el petróleo argentino proviene de Comodoro Rivadavia (Chubut) (V. fig. 111). En Neuquén y Salta también se han descubierto yacimientos de dicho combustible. Los de Plaza Huincul (Neuquén) se explotan activamente.

Pero si el petróleo es importante como combustible, lo es quizás más como fuente de productos secundarios. Con justa razón ha sido llamado "oro líquido" y también "oro negro".

La parafina, la vaselina, los aceites lubrificantes, el kerosene y la nafta, bencina o gasolina (que tanta importancia tiene en los motores a explosión: automóviles, camiones, aeroplanos, etc.), se obtienen por destilación del petróleo bruto.

En La Plata existe una de las más modernas y grandes destilerías de petróleo donde se benefician los productos indicados. La difusión y venta de la nafta Y. P. F. (Yacimientos Petrolíferos Fiscales) es un alto exponente del desarrollo alcanzado en nuestro país, por esta industria en los últimos años.

Un sub-producto del petróleo que se utiliza sobre todo, en la zona petrolífera, es el gas natural que se desprende de los pozos. Se lo capta y, por medio de grandes presiones, se lo licúa y se lo envasa en cilindros de paredes resistentes. Se lo emplea con muy buen resultado, como combustible en reemplazo del gas de alumbrado.

95 a.—Observación interesante.—Colocar sobre la mesa, a 20 ó 30 cm. de



Fig. 110.—Producción nacional de petróleo durante el primer cuarto de siglo de explotación.

distancia una de otra, tres tapas o tres cajas de lata, pequeñas (de pastillas, betún, etc.). Verter en ellas, nafta, alcohol y kerosene, respectivamente. Observar (¡con cuidado!) que la nafta se enciende al aproximar el fósforo; el alcohol, cuando el fósforo entra en contacto con el líquido, y el fósforo se apaga cuando se introduce en el kerosene.

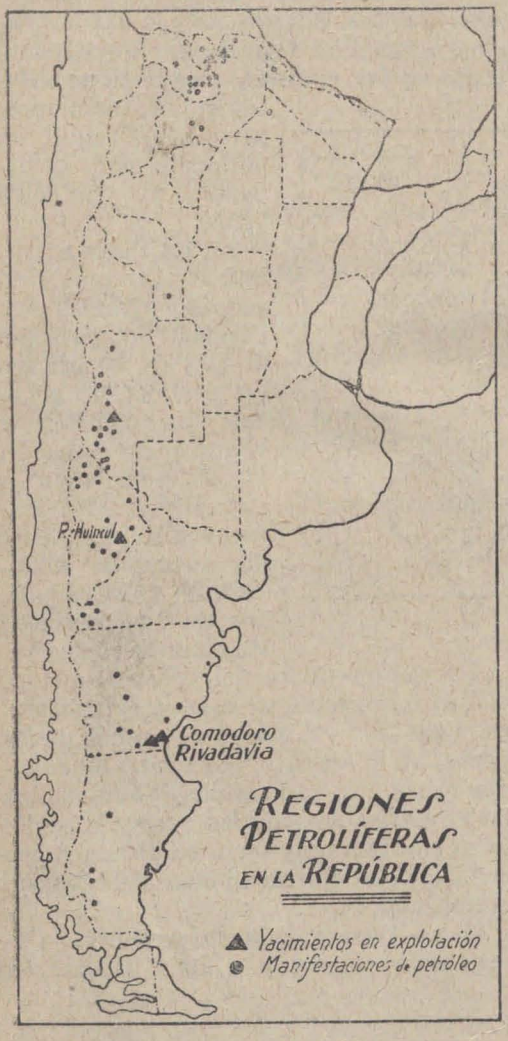


Fig. 111.—Explotación del petróleo en la Argentina.

En la lámpara de kerosene, la mecha absorbe, por capilaridad, el líquido contenido en el recipiente y, al volatilizarse en su extremidad, es cuando se inflama.

95. — Datos estadísticos. — La estadística oficial del año 1928, suministra los siguientes datos para la explotación fiscal y particular:

Mendoza: 2.300 m.^{3}; **Salta**: 15.500; **Plaza Huincul** (Neuquén): 121.200; **Comodoro Rivadavia** (Chubut): 1.304.000.

Sobre un total de **1.442.000 m.^{3}**, correspondieron 860.000 a la explotación fiscal u oficial y 582.000 a la explotación particular.

96.—Fuentes de energía. — Para el desarrollo de la industria, es de imprescindible necesidad la provisión de combustibles. De ahí que el problema del agotamiento de las minas de carbón y de petróleo, señalado para un futuro cercano, debido a la explotación activa de que son objeto y a la demanda que crece día a día, haya preocupado seriamente a los hombres que se ingenian ya, en buscar nuevas fuentes de energía, en los saltos de agua, en el aprovechamiento de las mareas, en el desigual calentamiento de las capas superficiales y profundas de los mares tropicales, en la utilización directa de los rayos solares, en la electricidad atmosférica, etc. Los primeros han entrado en el terreno de la realidad y se explotan; para los dos últimos se han realizado ensayos que hacen entrever su explotación no tan remota quizás, como pudiera creerse.

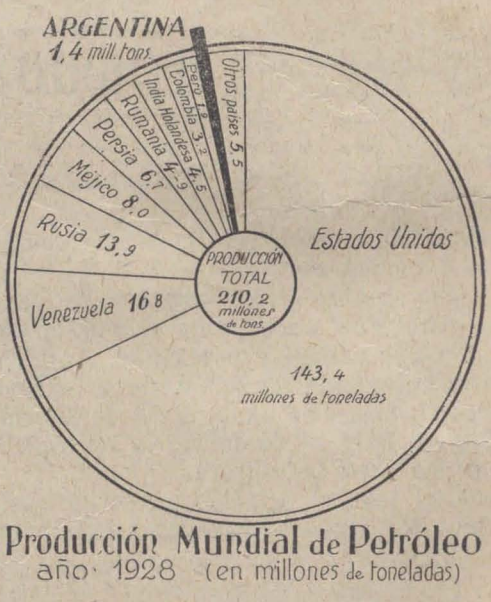


Fig. 112.

En el siguiente cuadro se ha indicado la producción de los dos centros petrolíferos argentinos más importantes, en el quinquenio 1924 - 1928.

AÑOS	COMODORO RIVADAVIA		PLAZA HUINCUL	
	Fiscal	Particular	Fiscal	Particular
1924	544.000 m.³	182.000 m.³	9.500 m.³	4.400 m.³
1925	610.000 „	324.000 „	15.000 „	4.000 „
1926	720.000 „	492.000 „	23.500 „	9.800 „
1927	792.000 „	495.000 „	30.500 „	51.500 „
1928	812.000 „	492.000 „	47.500 „	73.700 „

LECTURA:

FABRICACIÓN DEL CARBON DE LEÑA

Si se calienta un pedazo de madera en un tubo de ensayo, en forma análoga a la que se empleó para destilar la hulla, se verá salir gran cantidad de vapores y, particularmente, un gas que es susceptible de ser empleado para el alumbrado. Cuando los gases y los vapores han sido totalmente expulsados, en el fondo del tubo quedará el carbón de leña.

El carbón de leña es, pues, la parte no volátil de la madera, como el coke es la parte no volátil de la hulla.

En los bosques y en las selvas, los carboneros adoptan otro procedimiento para fabricar el carbón. Amontonan las ramas en forma de media naranja y las recubren de tierra y césped, de modo de impedir el acceso del aire. Esta construcción se llama **carbonera.**

Una chimenea ha sido dispuesta en el centro de la carbonera; es por la boca de esta chimenea que se arrojan sustancias inflamadas a fin de encender el fuego. Pequeños orificios practicados en la base de la carbonera, permiten que penetre un poco de aire, justo el suficiente para mantener la combustión de la madera sin la cual el fuego se apagaría. Pero como estas aberturas son muy pequeñas, no dejan penetrar sino muy poco aire y es sólo una porción de la madera la que arde. El resto, es decir, la madera que no arde, se calienta fuertemente; deja escapar todos los cuerpos volátiles que contiene y se transforma en carbón. Por la transparencia del humo que sale de la chimenea se reconoce cuándo, toda la madera se ha transformado en carbón. Entonces se tapan los orificios laterales, el fuego se apaga y se deja que la carbonera se enfríe lentamente, después de lo cual se la destruye y se recoge el carbón.

(Traducido y adaptado de G. Colomb)

Lección XXIV. — EL ANHIDRIDO CARBONICO

OBSERVACIONES Y EXPERIMENTOS

a) En un frasco de boca estrecha introduzca hasta el fondo, valiéndose de un alambre, una vela encendida. Se apaga más o menos rápidamente. Retírela.

b) Vierta en el frasco un poco de agua de cal, recién filtrada. Agite. El líquido se enturbia.

c) Compare con lo ejecutado en el párrafo 3.

d) Repita el experimento con un fósforo, una brasa bien encendida, etc.

e) Vierta unas gotas de vinagre o ácido clorhídrico (= muriático) diluído, sobre un trozo de mármol. ¿Qué nota?

f) ¿Qué papel desempeñan las plantas en la regulación del anhídrido carbónico de la atmósfera?

97.—Preparación. — En el frasco de mostaza que sirvió para preparar hidrógeno y acetileno, eche unos cuantos trocitos de mármol. Vierta luego hasta la quinta parte ácido clorhídrico diluído. Prepare dos tubos acodados en forma de martillo y manténgalos unidos por un corcho agujereado en la forma indicada por la fig. 113. El gas que se desprende se recoge en el vaso de la derecha. Introduzca una vela encendida, un fósforo, etc. En seguida se apagan. Vierta agua de cal filtrada; agite bien, el agua se enturbia. El hecho de que el gas se puede recoger en la forma descrita, indica que es más pesado que el aire. Tiende a ocupar, pues, la parte baja de la atmósfera. (La densidad del anhídrido carbónico referida al aire, es de 1,5.)

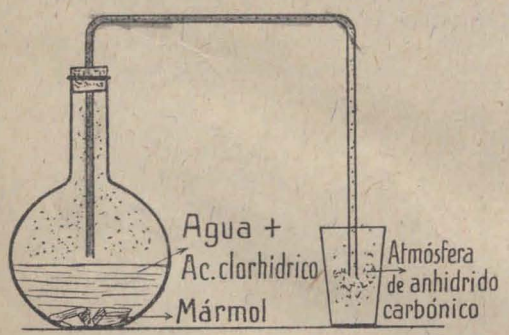


Fig. 113.—Cómo se prepara el anhídrido carbónico.

98.—Propiedades. — El anhídrido carbónico es un gas inerte, inapto para la combustión y por lo tanto para la vida. Su molécula se compone de 3 átomos: uno de carbono y dos de oxígeno.

Todos los cuerpos que tienen carbono en su constitución (madera, papel, carbón, petróleo, acetileno, todos los seres vivos, etc.) al oxidarse producen anhídrido carbónico.

Las fábricas, los volcanes, la respiración animal y vegetal arrojan a la atmósfera grandes cantidades de este gas.

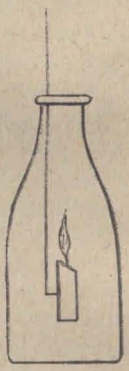


Fig. 114.

Una vela que arde en el fondo de un recipiente de boca estrecha se apaga al cabo de un rato, pues el anhídrido carbónico que forma es inapto para la combustión.

A pesar de ello, en la atmósfera libre, la proporción se mantiene constante (3/10.000). En 10.000 m.³ de aire existen pues, 3 m.³ o sea 5.880 gramos de anhídrido carbónico de los que 1.600 corresponden al carbono. Son principalmente las plantas y el agua del mar los que absorben el anhídrido carbónico en exceso y regulan su tenor en el aire atmosférico. En el mar se forman substancias calcáreas que aprovechan una gran cantidad de organismos marinos (caracoles, pólipos, etc.) para formar sus caparazones y esqueletos.

98 a.—Nieve carbónica. — Después de vencer muchas dificultades se ha conseguido solidificar el gas anhídrido carbónico, en condiciones económicas satisfactorias. Este producto, capaz de proporcionar temperaturas de 30 y 40 grados bajo cero, se conoce con el nombre de nieve carbónica.

Coloque entre dos panes de nieve car-

bónica un tubo de ensayo con agua. En seguida, ésta, se congela.

Coloque igualmente la hoja de una planta. Al cabo de un rato, retírela. Al congelarse el agua que encierran los tejidos, la hoja se ha endurecido y se quiebra, entre los dedos, como si fuera una lámina de vidrio.

Expuesta a la intemperie, la nieve carbónica se gasifica directamente sin pasar por el estado líquido; de aquí el nombre de **hielo seco** con que también se la designa, ventaja inapreciable sobre el hielo corriente, pues con ella no se corre el peligro de mojar las mercaderías ni de oxidar los recipientes metálicos.

Se utiliza la nieve carbónica o hielo seco en múltiples aplicaciones, en especial para la conservación frigorífica de carnes, frutas, pescado, etc., y para el transporte de cremas heladas, o el despacho de encomiendas con manteca, huevos y queso.

TRABAJOS DE APLICACION:

I

a) ¿Por qué se hace irrespirable el aire de una habitación cerrada donde trabajan o duermen varias personas?

b) ¿Por qué es imprescindible renovar el aire del salón de clase, por lo menos durante los recreos?

c) ¿En qué se basa la recomendación higiénica de dormir con las puertas abiertas?

d) En invierno, como habrá podido enterarse por los diarios, mueren muchas personas que han tenido la torpeza, para calentar la habitación, de dormir con braseros encendidos. Combata esa mala práctica. (La asfixia es debido en este caso, sobre todo, a la formación de un gas muy venenoso, el óxido de carbono, que se desprende de las combustiones incompletas). **No emplee sino estufas o chimeneas que tengan buen tiro de aire.**

e) No visite grutas ni descienda a pozos o sótanos antes de estar completamente seguro de que no hay acumulación de gases irrespirables.

f) Tome un sifón lleno de soda (agua de Seltz). En él burbujea un gas. Invierta el sifón, mueva la palanca de modo que el tubo de escape se vacíe. Con un tubo de goma aplicado al pico del sifón y con el otro extremo cayendo en el fondo de un vaso, siga apretando la palanca. Al cabo de un rato introduzca una vela encendida en el vaso. Se apaga. ¿A qué se debe?

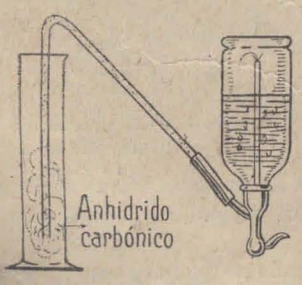


Fig. 115.—Manera fácil de procurarse anhídrido carbónico.

(La soda o agua de Seltz debe su sabor picante al anhídrido carbónico que contiene disuelto y que se ve burbujear con rápidos movimientos. Ademas el agua asciende por el tubo central gracias a la presión que le comunica este gas).

g) A veces no sale soda del sifón. Las gentes dicen que es porque ha perdido "la fuerza". ¿Cuál es la interpretación correcta que daría usted del fenómeno?

h) ¿Qué otra bebida gaseosa conoce usted? ¿Por qué salta con fuerza el corcho al destapar la botella de sidra o champagne?

i) ¿Cómo demostraría que la nieve carbónica es en realidad anhídrido carbónico?

j) De acuerdo con la densidad indicada en el texto, calcule el peso de un metro cúbico de anhídrido carbónico.

II

Determinar algunas condiciones de existencia de una llama y averiguar qué substancias produce.

Encienda un cabo de vela. Sostenido con un alambre doblado en ángulo recto, introdúzcalo en un frasco cuyas paredes estén bien secas. Tape con un vidrio. ¿Cuándo se apaga la vela?

Retírela con precaución.

Vierta un poco de agua de cal filtrada y agite.

Observaciones: ¿Qué le sucede a la llama? ¿Qué se ha depositado sobre el vidrio? ¿Qué sucede con el agua de cal?

Conclusiones: ¿Qué condiciones son necesarias para la subsistencia de la llama? ¿Qué substancia produce una llama que arde en el aire?

Exponga suscintamente en un trabajo escrito los resultados de sus experimentos.

Lección XXV. — EL CALOR: Segunda tarea. — LA IRRADIACION Y LA CONDUCCION DEL CALOR

CUESTIONARIO

I

a) ¿Qué dirección sigue un rayo de sol que penetra en una habitación obscura? Interponga la mano, ¿siente calor? ¿Se detiene el rayo luminoso?

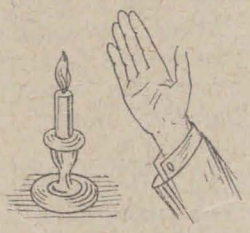


Fig. 116.—La bujía irradia calor.

b) Frente a una vela, lámpara o fuego encendido coloque la mano, ¿siente calor? Interponga un libro o un cuaderno, ¿percibe el calor?

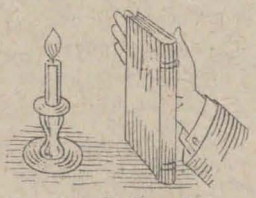


Fig. 117.—El libro detiene la irradiación calorífica.

c) ¿Es el aire que nos calienta o son los rayos que parten de la fuente calorífica?

II

a) Coloque un vidrio plano delante de una fuente luminosa, el sol, por ejemplo, ¿deja pasar el calor?

b) Repita la experiencia anterior colocando el vidrio delante de una fuente de calor obscuro: una pava de agua hirviendo, un radiador de calefacción a vapor, etc.

c) ¿Cuál es, de acuerdo con los dos experimentos anteriores, el papel que desempeñan las paredes de vidrio de los invernáculos?

III

a) Observe el dispositivo de la fig. 118. Ennegrezca a la llama de una vela una de las caras de una moneda de 20 centavos y con un poco de parafina péguela por la cara limpia, sobre una tarjeta de visita. Al lado de ella, por el mismo procedimiento, pegue otra moneda de 20 centavos lo más nueva posible. A pocos centímetros coloque una plancha caliente o una vela. ¿Cuál de las dos monedas resbala primero? ¿Cuál habrá absorbido más cantidad de calor?

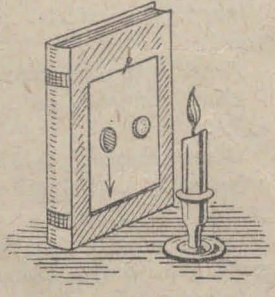


Fig. 118.—El calor radiante no es igualmente absorbido por todos los cuerpos.

b) ¿Podría explicar por qué razón se emplean vestidos claros en verano y obscuros en invierno?

IV

a) Observe la fig. 119 y ejecute el experimento indicado. ¿Quién se calienta más pronto, al alfiler o el mango de madera del fósforo?



Fig. 119. — Hay cuerpos buenos y malos conductores del calor.

b) Tome dos alambres del mismo largo y del mismo diámetro, uno de hierro y otro de cobre. (V. fig. 120).

Tréncelos en un extremo. Sumérjalos en la parafina o estearina de una vela derretida y deje enfriar de modo que se forme una delgada película a su alrededor. Caliéntelo como indica la figura y constate lo que sucede. ¿Qué alambre conduce mejor el calor?

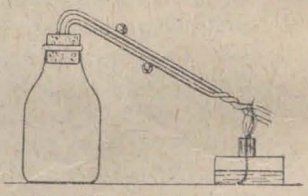


Fig. 120.—El cobre conduce el calor mejor que el hierro

c) Llene un tubo de ensayo con agua y caliéntelo en su punto medio, teniéndolo con la mano por el fondo. ¿El agua conduce bien el calor?

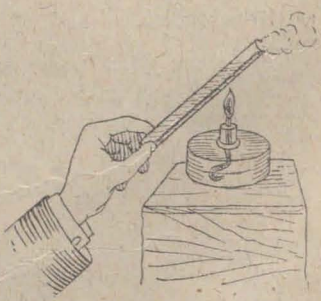


Fig. 121.—El agua es mala conductora del calor.

d) ¿Qué cuerpos ha encontrado que sean malos conductores del calor y cuáles buenos conductores?

e) ¿Por qué cuando se plancha con planchas

de hierro se usa una agarradera de trapo? ¿De qué están hechas las manijas de las planchas eléctricas? ¿Por qué?

f) ¿Cuál es la fuente natural de calor más importante? ¿Cuáles son las zonas climatéricas del globo? Explique lo que significan estos nombres.

(En invierno hace más frío, no porque la tierra esté más alejada del sol, sino porque debido a que el plano en que se mueve la tierra alrededor del sol forma un ángulo —23°— con el plano del ecuador solar, los rayos caen con mayor oblicuidad que en verano).

99.—Propagación del calor. — Todos los cuerpos calientes, el sol y los diversos aparatos de calefacción, se comportan del mismo modo. Propagan a la distancia el calor en **línea recta**, casi instantáneamente, con una velocidad de 300.000 Km. por segundo.

El vidrio deja pasar el calor luminoso; pero no el calor obscuro. Los invernáculos, gracias a sus paredes de vidrio, se calientan de día, y de noche, conservan más o menos la misma temperatura. Por igual razón los brotes delicados, se cubren con campanas de vidrio.

99 a.—Propagación del calor por corrientes o por convección. — Tome un tubo de ensayo; llénelo de agua hasta la mitad. Arroje en el agua unas cuantas partículas de aserrín. Sostenga el tubo con un broche de madera y caliéntelo acercando el fondo a la llama de una lámpara de alcohol.

Al poco rato se distinguen en el agua, movimientos ascendentes y descendente de las partículas de aserrín; es decir, se establece con regularidad corrientes ascendentes de agua caliente y descendentes de agua fría puestas en evidencia por el movimiento de las partículas sólidas. Observe bien estos movimientos.

Represente en un dibujo el tubo de ensayo y mediante flechas indique la dirección que siguen las corrientes de agua, en la forma que usted las ha observado.

100.—Los cuerpos se enfrían porque pierden calor por irradiación hasta que su temperatura se equilibra con la del medio ambiente. El café servido caliente en una taza, se enfría t a n t o más rápidamente cuanto más frío es el aire u objeto que le rodea. Para evitar estas pérdidas de calor se recurren a botellas especiales muy conocidas: los "t e r m o s". El termo es una botella de vidrio de dobles paredes (la interior plateada). Entre ellas se colocan substancias q u e como el fieltro son muy malos conductores del calor, o mejor todavía, se produce el vacío (V. fig. 122). El café vertido en el termo puede conservar hasta el día siguiente su primitiva temperatura. (En un termo perfecto, esta conservación sería teóricamente indefinida). Una bebida helada tampoco se calienta, pues las paredes del termo le impiden recibir calor del medio ambiente.

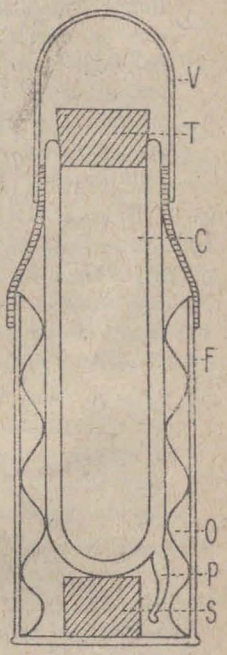


Fig. 122.—Corte longitudinal de un termo. V, vaso que sirve de tapa; C, contenido interior o vaso de vidrio de dobles paredes; T, tapón; F, frasco exterior revestido, interiormente con cartón acanalado; P, lugar por donde se ha hecho el vacío; S, soporte de corcho; O, cartón acanalado.

Lección XXVI. — EL CALOR: Tercera tarea: LA DILATACION DE LOS CUERPOS

CUESTIONARIO

a) Tome un cobre y con un alambre delgado forme una abertura rectangular igual a su diámetro, de tal modo que el cobre pase más o menos fácilmente por la abertura. Caliente el cobre sosteniéndolo con una pinza y pruebe nuevamente si pasa por la abertura; ¿qué sucede? ¿En qué consiste la dilatación?



Fig. 123.—Dilatación de los sólidos.

b) Provéase de una varilla metálica o mejor, de un trozo de alambre de cobre, bien recto. Con dos libros que colocará uno en cada extremo del alambre, señale la longitud del mismo.

Luego, sosteniendo el alambre con una pinza, caliéntelo. Aproxímelo nuevamente al espacio limitado por los dos libros y compruebe si la longitud del alambre ha variado. ¿Qué constata?

c) Tome un tubo de ensayo lleno de agua. Tápelo con un corcho por el cual pase un tubo de vidrio más o menos largo y viértale agua hasta que sobresalga del nivel del corcho. Puede colorear el líquido con tinta roja para hacer más visible el experimento. Caliente. Constate el nivel que alcanza el líquido al cabo de un rato. ¿Se dilata el agua? Pruebe con otro líquido (alcohol, aceite, etc.).

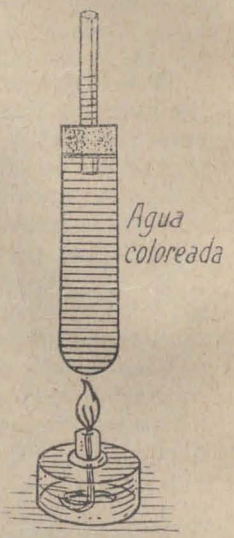


Fig. 124.—Los líquidos se dilatan.

d) Procúrese unos globos. Inflelos blandamente y paséelos, sobre una lata, al calor de una llama. ¿Qué constata? ¿Se dilata el aire?

101.—El calor dilata los cuerpos, ya sean sólidos, líquidos o gaseosos. Esta dilatación afecta a todo el cuerpo, pero si se trata de una varilla de metal o del líquido contenido en un tubo de vidrio, de poco diámetro, la dilatación es sobre todo visible en el sentido de la longitud y se habla de dilatación lineal. El anillo de Gravesande (Renaldini, 1660) y el pirómetro de cuadrante, aparatos que posiblemente se hallarán en el museo de su escuela o habrá visto dibujados en algunos libros, son dispositivos destinados a comprobar la dilatación de los cuerpos.

El aro de la rueda se calienta a fin de que al dilatarse aumente de diámetro. Se le coloca entonces en la rueda y al enfriarse la comprime fuertemente. Los sunchos de los cañones y chimeneas tienen el mismo objeto.

La dilatación, mientras el cuerpo no cambia de estado, se efectúa de manera regular y uniforme; dicho de otra manera, el acrecentamiento de longitud es constante para el aumento de un grado. Esta propiedad permite graduar los termómetros de mercurio y de alcohol, por ejemplo, en la forma que se ha indicado.

Pero, con el agua sucede un hecho curioso. A partir de 4 grados, cuando se disminuye la temperatura hasta cero grado, en vez de seguir disminuyendo de volumen, aumenta, de modo que su peso específico se hace menor. A 4° su peso específico (entonces igual a 1 puesto que se toma como unidad) es máximo; a 0° transformada en hielo su peso específico es de 0,92. Por esta razón el hielo flota en los mares. Pero como la diferencia entre los pesos específicos, es relativamente poca, la parte sumergida del hielo es considerable. Así se calcula que un témpano que emerge cinco metros del agua, tiene una profundidad que oscila de 40 a 50 metros.



Fig. 125.—Hielo flotante.

TRABAJOS DE APLICACION:

a) Cuando se enciende la estufa se oye frecuentemente crujir las paredes de la misma, ¿por qué?

b) Cuando se pasa una barrita de azufre por el cuello produce una crepitación más o menos débil. Ciertas personas dicen que es el "aire" que se va y sana. ¿Le parece cierta esta explicación? (Apriete el azufre con la mano, colóquelo cerca del fuego. Compare e indague la causa del ruido).

c) ¿Por qué se derrama el agua de la olla o pava, llena hasta los bordes, que se puso a calentar?

d) ¿Por qué se deja un espacio libre entre los diversos tramos de los rieles de una línea férrea o tranviaria?

e) ¿Por qué para desprender un tapón de vidrio esmerilado, fuertemente adherido, se calienta el cuello del frasco?

PROBLEMA

Un témpano de hielo que se supone de forma prismática rectangular mide 100 m. de largo por 60 m. de ancho y 80 m. de altura total. ¿Cuál es la profundidad de la parte sumergida? (Se supone la densidad del agua de mar 1,020 y la del hielo 0,92).

SOLUCION:

Volumen del témpano = 100 × 60 × 80 = 480.000 m.³
Peso del témpano = 480.000 × 0,92 = 441.600 Ton.
Vol. del agua desalojada = Vol. de la parte sumergida = P °/. D = 441.000 °/. 1,020 = 432.940 m.³
Superficie de la base del témpano = 100 × 60 = 6.000 m.²
Altura de la parte sumergida = V °/. B = 432.940 °/. 6.000 = 72,15 m.
Altura de la parte emergida = 80 — 72,15 = 7,85 m.

Generalización. — Considerando siempre la misma forma de paralelepípedo y las mismas densidades, el problema puede generalizarse. Se tiene:

Volumen de la parte sumergida =

$$\frac{\text{Peso del témpano}}{\text{Densidad del agua}} = \frac{V \times 0{,}92}{1{,}020} = 0{,}902\ V$$

Pero como en dos paralelepípedos de igual base las alturas están en la misma proporción que los volúmenes, se tiene:

$$S = 0{,}902\ T$$

es decir, que la altura de la parte sumergida o profundidad de un témpano es igual a 902/1.000 (aproximadamente 9/10) de la altura total. Aplicando esta fórmula al problema anterior se tiene:

$$S = 0{,}902 \times 80 = 72{,}16 \text{ m.}$$

PARA COMPROBAR LA DILATACION LINEAL DE LOS METALES:

Provéase de una varilla de metal (cobre, latón, etc. Una de las que se emplean para sostener las cortinas, por ejemplo). Perfore una rodaja de corcho y colóquela en la mitad de la varilla. Atraviese el corcho con dos alfileres paralelos al eje del mismo y colóquelos sobre el pie de una copa invertida, como indica la fig. Para asegurar el equilibrio de esta balanza coloque en sus extremos dos corchos

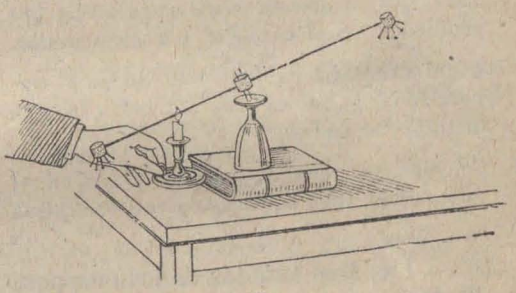


Fig. 126. — Un aparato sencillo para comprobar la dilatación de los metales.

iguales que lleven varios clavos. Pinchando luego, algunos alfileres, obtendrá un equilibrio perfecto.

Aproxime la lámpara de alcohol y caliente uno de los brazos. El equilibrio se rompe visiblemente.

Al calentarse, el brazo de la varilla metálica se ha dilatado, ha aumentado de longitud y por lo tanto, se ha inclinado del lado correspondiente.

Lección XXVII. — EL CALOR: Cuarta tarea: CAMBIO DE ESTADO DE LOS CUERPOS

CUESTIONARIO

a) Tome un trozo de plomo o estaño. Caliéntelo en una cuchara, ¿qué sucede? Viértalo en agua fría, ¿qué pasa? ¿Qué cambios de estado se han operado en estos cuerpos?

b) En un tubo de ensayo hierva agua. Recoja los vapores con una copa invertida, ¿qué observa? ¿Qué cambios de estado se han operado? ¿A qué causa se deben estos cambios?

c) ¿Qué sucede con el agua de un charco? ¿Por qué se seca?

d) Cuando un cuerpo pasa del estado sólido al líquido se dice que hay fusión y los sólidos se funden o se derriten. Cuando pasan del estado líquido al gaseoso se dice que hay gasificación o volatilización. En el caso "b" la gasificación se efectúa por ebullición; en el caso "c" por evaporación.

e) ¿Qué diferencia hay entre ebullición y evaporación? ¿Cuál es más activa? ¿De qué factores dependen?

f) Coloque un poco de sal amoníaco en el fondo de un tubo de ensayo y caliente. ¿Qué se forma en la parte superior del tubo? ¿Ha sido visible la faz líquida? ¿Y la gaseosa? (En este caso se dice que hay sublimación). Repita el experimento con alcanfor o yodo metálico. ¿Se subliman también? Los filones metalíferos se han formado por sublimación.

g) Reproduzca e interprete el esquema de la figura 127.

h) Moje la yema de los dedos en alcohol. Sople para activar la evaporación, ¿qué sensación experimenta?

i) Envolviendo en trapos mojados un porrón expuesto al sol, el agua se mantiene muy fresca. ¿Por qué se dirá que el sol es el **hielo de los pobres**? ¿Cómo se defiende el organismo de las altas temperaturas del verano?

j) ¿Por qué se abre un paraguas mojado para hacerlo secar?

k) Después de la lluvia, la tierra seca más rápidamente al sol que a la sombra, ¿por qué?

l) ¿Por qué se tapan con un corcho los recipientes que contienen nafta, alcohol, etc.?

102.—Los tres estados de los cuerpos. — Todo cuerpo se presenta en la Naturaleza en cualquiera de los tres estados principales: sólido, líquido y gaseoso. (Existen otros muchos estados: pastoso, esferoidal, coloidal, etc.). Se llama punto de fusión la temperatura a la cual, en condiciones normales (grado de pureza, presión atmosférica, etc.) un líquido se evapora (agua 100°, al-

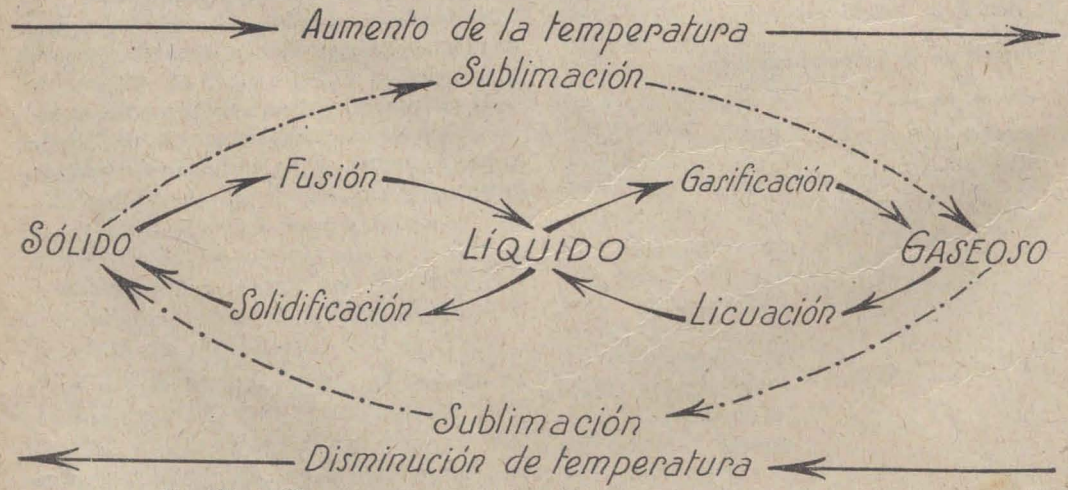


Fig. 127. — Diagrama que expresa el cambio de estado de los cuerpos.

cohol 78°, etc.). Punto de congelación o solidificación es aquel en que un líquido en condiciones normales se solidifica (agua a 0°, mercurio a 40° bajo cero, etcétera).

Ambos puntos, que constituyen las constantes térmicas de un producto puro, varían con la presión a que se opera.

A temperatura y presión determinada los sólidos tienen volumen y forma constante. Los líquidos tienen volumen constante pero no así la forma que depende, según se sabe, de la vasija que los contiene.

Los gases tienden continuamente a ocupar el mayor espacio posible: no tienen, pues, en libertad, forma ni volumen fijo.

En las condiciones ordinarias de nuestro clima, la manteca es sólida y el agua líquida; pero en algunos días de invierno el agua se escarcha y en otros de verano, la manteca se derrite.

Lección XXVII a. — EL CALOR. Corrientes aéreas y marinas.

a) Encima del tubo de una lámpara a petróleo, de una estufa a kerosene o de un radiador eléctrico encendidos, coloque unas tiras largas y delgadas de papel de seda. ¿qué observa? ¿Por qué? ¿Hacia dónde se dirige el aire caliente? ¿Es más pesado o más liviano que el aire frío?

b) A lo largo de una rendija dejada por una puerta apenas abierta; ¿por dónde entrará el aire exterior frío y por dónde saldrá el interior viciado y caliente? ¿Cómo lo comprobaría?

c) En un teatro, ¿dónde se colocan los aspiradores de aire? ¿Por qué?

d) La fuerza ascensional del aire caliente se emplea en los globos de papel. Si ha visto preparar los globos explique cómo se procede.

Los primeros globos construídos por los hermanos Montgolfier en 1783, usaban el poder ascensional del aire caliente, ¿qué peligros ofrecían?

103.—El aire en movimiento constituye el viento. Estas corrientes son producidas por el desigual calentamiento de los distintos lugares de la Tierra. Siempre el aire sopla de la parte más caliente hacia la más fría.

Este fenómeno se manifiesta visiblemente en las llamadas brisas de mar y de tierra.

Durante el día el suelo se calienta con más intensidad que el agua del mar. El aire asciende y es reemplazado por el aire frío que procede del mar, dando lugar a la **brisa marina.** De noche, cediendo el agua más lentamente su calor que el suelo, se produce el fenómeno inverso: la brisa marina es reemplazada por la **brisa terrestre,** que sopla en dirección al mar.

En las zonas ecuatoriales por ejemplo, los vientos se distinguen por su regularidad y constancia, formando verdaderos sistemas de circulación aérea; en otros lugares, por el contrario, los vientos soplan con gran irregularidad.

103 a.—Corrientes marinas. — Las aguas superficiales del mar están animadas de movimientos que se conocen con el nombre de corrientes marinas. Aunque sujetas a fluctuaciones locales, siguen una dirección determinada. Las que más nos interesan por simple razón de vecindad, son la corriente cálida del Brasil, que baja del Ecuador y la corriente fría de Falkland que viene del Océano Glacial Antártico, y corre a lo largo de las costas patagónicas.

Estos movimientos son determinados en primer lugar por los vientos, que, arrastrando las partículas superficiales del agua, les imprimen dirección y velocidad. El desigual calentamiento del agua y la diferencia de salinidad en distintas zonas o regiones determinan también la producción de corrientes internas de ascenso y descenso y de contracorrientes profundas.

Lección XXVIII. — EL CALOR: Quinta tarea: LA PRESION DEL VAPOR DE AGUA

CUESTIONARIO

a) ¿Qué sucede con la tapa de la olla o de la pava cuando hierve el agua que contienen? ¿Por qué? ¿Representa una energía el vapor de agua? ¿Dónde se la utiliza? ¿Para producir qué?

b) Cite las principales máquinas a vapor que conozca; ¿qué combustible consumen?

c) De acuerdo con la lectura siguiente, indique cuáles son las partes esenciales de toda máquina a vapor y cómo funcionan.

104.—Las máquinas a vapor. — Si calentamos agua en un recipiente abierto, el agua hierve a 100°. (Si lo hiciéramos en la cima de una montaña, el punto de ebullición sería tanto más bajo cuanto más alta fuera la montaña, es decir, cuanto menos fuera la presión atmosférica).

Pero si la ebullición se hace en un recipiente cerrado, es decir, cuya tapa no pueda ser levantada por la fuerza del vapor (marmita de Papin) el punto de ebullición sube al par que crece la fuerza o presión que el vapor de agua ejerce sobre las paredes del recipiente.

Los físicos han determinado esta medida y damos algunas aquí:

Temperatura del agua y del vapor	Presión ejercida por el vapor
100°	1 Kg. por cm.²
120°	2 „ „ „
140°	4 „ „ „
150°	7 „ „ „
180°	11 „ „ „
200°	16 „ „ „

Es esta presión enorme del vapor de agua que se emplea para poner en movimiento los pesados trenes, los buques, las máquinas generadoras de electricidad, etc.

Forman las partes principales de toda máquina a vapor: la caldera, el cilindro, y el conjunto denominado biela-manivela.

La fig. 128 nos muestra cómo funciona una máquina a vapor:

1º—El calor producido por la combustión del carbón vaporiza el agua de la caldera.

2º—El cilindro, hueco, está dividido en dos compartimientos, por un émbolo movible. Por dos tubos provistos de válvulas, llega el vapor ora al compartimiento de la derecha, ora al de la izquierda.

Cuando el vapor llega a la izquierda del émbolo, el compartimiento de la derecha comunica con la atmósfera; entonces la cara izquierda del émbolo recibe la presión del vapor (7 atmósferas a 150°, por ejemplo), la cara derecha sólo soporta una presión de 1 Kg. por cm.$^{-2}$, que es la de la atmósfera. El émbolo, pues, se desplaza de izquierda a derecha y el vapor lo empuja hasta el fondo del cilindro.

En este momento la máquina cierra automáticamente las llaves R1 y R3 y abre las llaves R2 y R4.

El vapor llega ahora al compartimiento de la derecha y es el de la izquierda el que comunica con la atmósfera; el pistón es empujado ahora de derecha a izquierda. Así, sucesivamente, ejecuta, pues, un movimiento incesante de ida y vuelta.

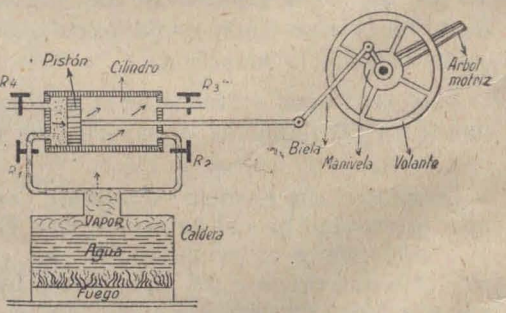


Fig. 128.—Esquema que explica el funcionamiento de una máquina a vapor.

En ciertas máquinas, el juego de las válvulas es distinto y la admisión y el escape del vapor es regulado por el cajón de distribución.

3º—El mecanismo biela manivela per-

mite transformar el movimiento rectilíneo, en un movimiento de rotación.

La extremidad derecha del vástago



Fig. 129.—La Porteña.

del pistón está articulada a una rama de acero, sólidamente (biela) ; el otro extremo de la biela está articulado con una manivela solidaria de un gran eje o árbol motor que gira sobre sí mismo y que lleva una gran rueda (volante).

Es fácil darse cuenta que el movimiento de vaivén del pistón, por intermedio de la biela, hace girar la manivela y, por consiguiente, el árbol motor y el volante en el mismo sentido. Se puede observar la misma transformación en una máquina de coser en la que el movimiento alternativo del pedal, gracias a una biela y una manivela, se convierte en un movimiento de rotación continua.

En la locomotora el árbol motor es el eje de un par de ruedas; estas ruedas girando, arrastran la locomotora: son las ruedas motrices. En otras máquinas, el movimiento del volante se transmite

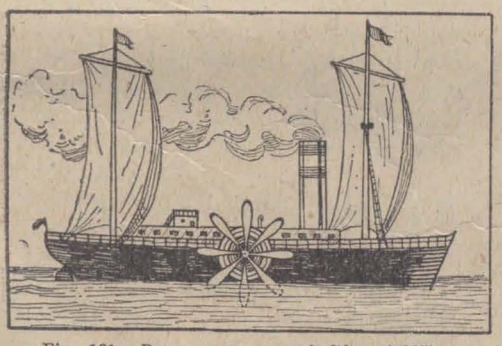


Fig. 131.—Barco a vapor primitivo (1807).

mediante correas a las poleas del torno, de los serruchos mecánicos, de los discos donde se pulverizan los ladrillos, etc.

105.—Historia de la máquina a vapor. — La máquina a vapor fué inventada por el francés Denis Papin (1647-1714). Un niño, Humphrey Potter, en-

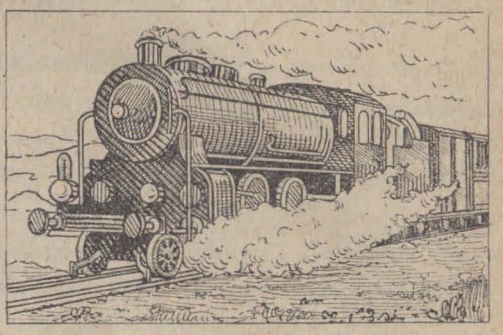


Fig. 130.—Una locomotora moderna.

contró el medio de que automáticamente la máquina abriera y cerrara las válvulas o llaves de admisión y expulsión del vapor. Más tarde el ingeniero escocés James Watt (1736-1819) inventó una serie de aparatos o accesorios que hicieron fácil y cómodo el control de la máquina, datando de su época, el empleo cada vez más generalizado de las mismas.

Jorge Stephenson, inglés, construyó en 1814 el primer tipo de locomotora capaz de arrastrar sobre los rieles, varios vagones. En nuestro país, la primer línea férrea se estableció en 1857 sobre un trayecto muy corto, Plaza Lavalle-Vélez Sársfield (en esa época, Parque-Floresta) dentro del perímetro de la ciudad de Buenos Aires.

Roberto Fultón, de Estados Unidos, en 1807 construyó el primer barco movido a vapor, el "Clermont", que navegó con todo éxito por el río Hudson. En

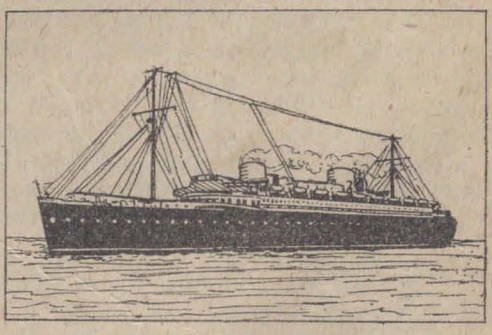


Fig. 132.—Trasatlántico moderno.

su viaje inaugural, recorrió los 230 Km. que median entre Nueva York y Albany.

Era del tipo de ruedas, tal como algunos que podrá observar en nuestro puer-

to, destinados a la navegación de los ríos Paraná y Uruguay.

Al año siguiente, otro barco cruzaba por primera vez el Atlántico yendo de Estados Unidos a Rusia. La propulsión mediante hélices, es debida a Sauvage que las aplicó por primera vez, en Francia, en 1831.

TRABAJOS DE APLICACION

I.—Ferrocarriles:

Años	Longitud en Km.	Pasajeros	Carga transportada en toneladas
1925	37.824	140.700.000	43.500.000
1926	38.243	145.600.000	46.600.000
1927	38.386	150.300.000	53.850.000
1928	38.656	159.200.000	57.400.000

II.—Navegación (1928). — Tonelaje de los barcos entrados durante el año:

Buenos Aires	15.100.000	Toneladas
Rosario	5.000.000	„
La Plata	2.400.000	„
Santa Fe	1.700.000	„
Bahía Blanca	1.100.000	„
San Nicolás	1.000.000	„
Concepción del Uruguay	820.000	„
Diamante	800.000	„
Comodoro Rivadavia	780.000	„

a) Construya los gráficos correspondientes a los datos enunciados.

b) En un mapa mudo de la República, señale las principales ciudades y trace luego los ferrocarriles, especificando la compañía a que pertenecen, que las unen directa o indirectamente con Buenos Aires.

Lección XXXIV. — LAS MAQUINAS GENERADORAS DE ELECTRICIDAD

OBSERVACIONES Y EXPERIMENTOS

a) Consiga una linterna de bolsillo. Examine cómo está dispuesta la lamparita y dónde tiene los contactos con la pila.

b) Tome una de las pilas inservibles y antes de tirarla, examine su constitución interna. Generalmente encontrará en ella una barra central de carbón rodeada por sal amoníaco y un polvo, bióxido de manganeso. La envoltura externa es de zinc y actúa como polo negativo.

c) ¿Cómo se unen las pilas que accionan el timbre eléctrico de nuestra casa? (V. párrafo 119).

d) En las vías electrizadas del ferrocarril y en las usinas de electricidad, un cartel anuncia **"Peligro de muerte"**. ¿Por qué? (Es menester ser muy prudente en cualquier parte que se los observa).

123.—Las pilas y baterías producen electricidad. Los acumuladores, como los que se utilizan en los automóviles, son también fuentes de electricidad. Pero la energía eléctrica de estos aparatos es insuficiente para producir trabajos intensos: accionar los motores eléctricos de una fábrica, proveer a la iluminación de una ciudad, etc. Para esto se recurre a las máquinas dinamo-eléctricas.

Una máquina dinamo-eléctrica o dínamo consta de una parte fija o inductor y una rotativa o inducido. El inductor lleva uno o varios electroimanes entre cuyos polos gira el inducido que lleva a su vez enrollada sobre la armadura circular, varias bobinas de hilo de cobre aislado.

Cuando el inducido gira, movido, por ejemplo, por una turbina o una máquina a vapor, en las bobinas se engendra una corriente eléctrica que se recoge en los bornes o polos característicos de toda máquina eléctrica. Si a otra dínamo se le comunica la energía eléctrica producida por la primera, el inducido gira y es capaz, por lo tanto, de producir el movimiento de un pistón, de un eje o árbol motor, etc.

La dínamo es, pues, una máquina reversible y tiene por esta propiedad una aplicación enorme en la industria. Una dínamo actúa como generador o productor de electricidad, la otra como "motor" eléctrico. Los tranvías eléctricos, los trenes, las amasadoras de pan, los tornos, funcionan de este modo.

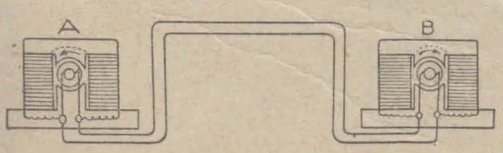


Fig. 157.—Transmisión de la energía a distancia: A, dínamo que produce la corriente eléctrica; B, dínamo que la recibe y se pone a girar.

123 a.—**Corriente continua y alternada.** — La máquina dínamo-eléctrica fué inventada por Gramme, físico belga (1826 - 1901). Provee de **corriente continua**, vale decir, que en el circuito la dirección de la corriente es constante.

Para la producción de electricidad en gran escala, modernamente, se prefieren otras máquinas, los alternadores que suministran una **corriente alternada**, así llamada, porque la corriente cambia periódicamente de sentido, es decir que los polos, van alternándose sucesivamente y con gran rapidez.

Aunque no ofrece inconvenientes para la mayoría de sus **aplicaciones a la industria**, (motriz, **caletacción, alumbrado**, etc.) sin embargo, la corriente alternada no sirve para producir efectos químicos o magnéticos que necesitan de una polaridad constante. En estos casos es necesario instalar un **rectificador** que convierte la corriente alternada en continua.

Dos conductores en conexión con los bornes de un aparato productor de corriente alternada, no producen los efectos señalados al indicar la manera de reconocer los polos (V. párr. 110 a). La corriente suministrada por pilas, baterías y acumuladores es continua.

124.—Tranvía eléctrico. — La corriente producida por una dínamo en la estación central, circula por el cable. El trolley la recoge y la lleva al motor o dínamo del tranvía y de aquí vuelve por

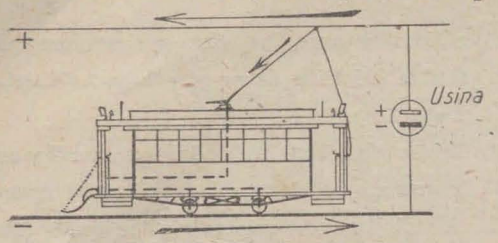


Fig. 158.—Tranvía eléctrico.

la vía que representa el otro conductor metálico, al punto de partida, cerrándose el circuito.

Un aparato de control en una de las plataformas, permite al conductor o "motorman" (palabra inglesa que significa conductor) graduar la velocidad del coche o interrumpir el paso de la corriente cuando se detiene. Los frenos permiten, como en todo vehículo, anular la fuerza de inercia o impulsión que adquiere todo cuerpo que está en movimiento.

En los ferrocarriles eléctricos la toma de corriente se hace mediante una zapata que roza un tercer riel o riel electrificado y que corre paralelo a los dos rieles ordinarios.

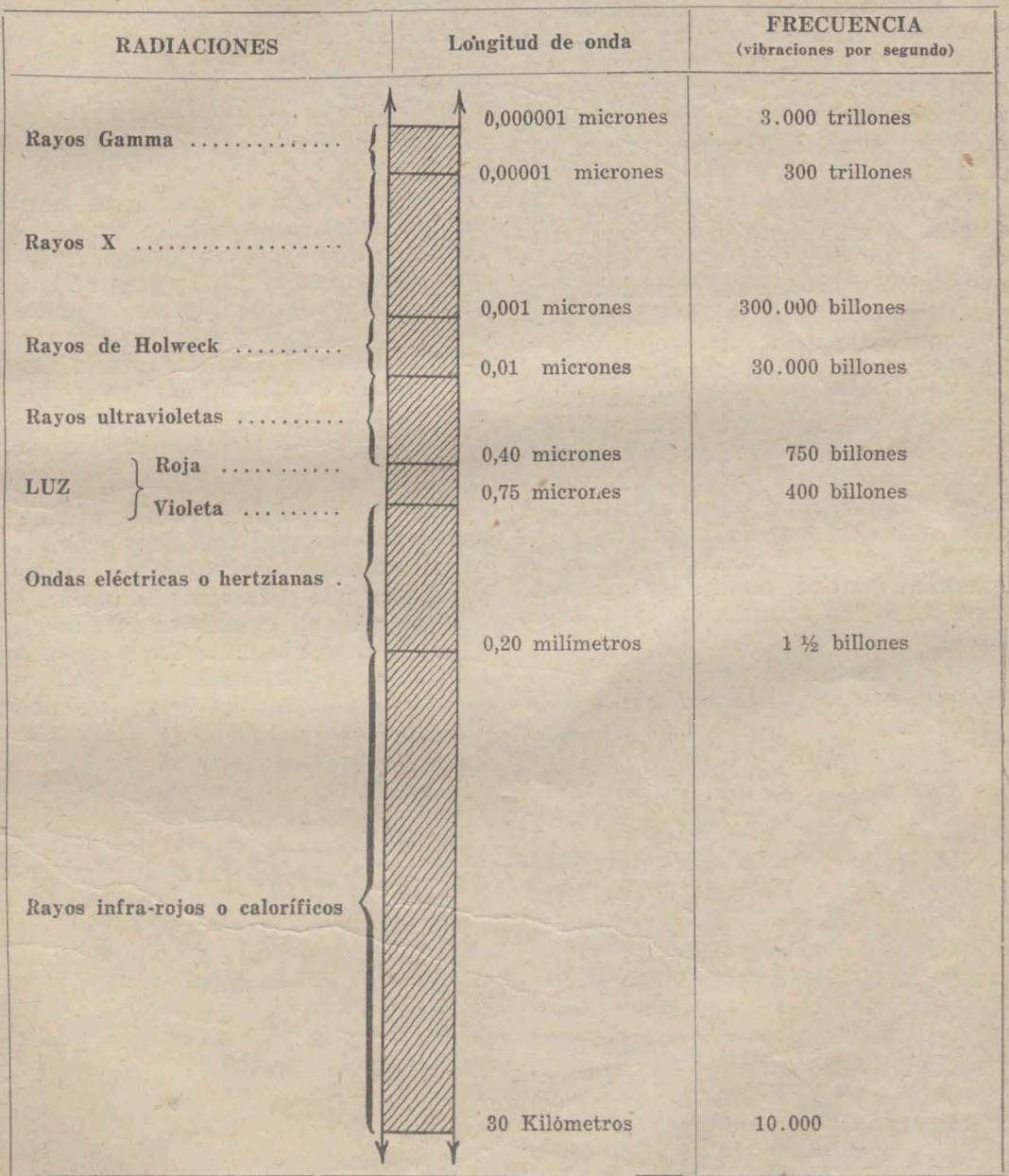
En sistemas más modernos, las locomotoras eléctricas generan ellas mismas la energía necesaria para arrastrar los convoyes. La ventaja de este sistema radica precisamente en que no es necesario el tercer riel ni el cable aéreo.

TRABAJOS DE APLICACION:

a) Cuando se le presente la oportunidad visite una usina. Hágase explicar por una persona competente el trabajo de las máquinas.
b) ¿Qué significa tracción a sangre? ¿Por qué tiende a desaparecer en las grandes ciudades? ¿Por cuál será suplantada?
c) ¿Qué sistema de electrificación emplean los tranvías y los trenes eléctricos de nuestro país?

Lección XXXVII. — LAS TRANSFORMACIONES DE LA ENERGIA

131.—La corriente eléctrica se emplea para producir trabajos de distinta naturaleza. **Mecánicos** en los tornos y máquinas de los talleres; **caloríficos** en la estufa, radiadores, planchas, calentadores, etc.; **luminosos** en las lámparas que iluminan nuestras habitaciones y paseos; **magnéticos** en los electroimanes, timbres y telégrafos; **químicos** en la preparación industrial del oxígeno, del cloro y de muchas otras substancias, en la galvanoplastia (dorado, plateado, ni-



quelado) y en los acumuladores; **biológicos** en las electrocuciones, aceleración del crecimiento de las plantas, mediante el influjo de corriente eléctrica de alta tensión, etc.).

A su vez la turbina accionada por una caída de agua hace funcionar una dínamo y la energía magnética del inductor engendra una corriente eléctrica en el inducido; en las máquinas a vapor el calor es suministrado por el combustible y la presión del vapor acciona el árbol motor de una locomotora, por ejemplo, y se transforma en energía cinética o de movimiento; en la pila o en el acumulador la energía liberada por las reacciones químicas que en ellos tienen lugar, produce la electricidad, capaz de transformarse en luz, calor, fuerza magnética, etcétera, como se dijo en el primer párrafo.

Las energías —y se designa con este nombre en física a todo lo que puede producir un trabajo— se transforman, pues, unas en otras, mediante aparatos apropiados. Pero, condición fundamental, la cantidad de que se dispone es siempre la misma, con el agravante, desde el punto de vista económico, de que a veces se pierde en resistencia pasiva y en trabajos inútiles, un elevadísimo porcentaje de la energía que se trata de utilizar. Aquí, como para la materia, otra ley enunciada por Mayer en 1842, **la ley de la conservación de la energía,** que no admite excepciones, rige todas las transformaciones de la energía.

Modernamente se considera la materia (substancia) como una forma de la energía.

Así, la ley de la conservación de la materia pasa a depender de la ley universal que rige la conservación de la energía.

Puede afirmarse pues, con la seguridad que nos dan nuestros conocimientos actuales, el célebre aforismo de Lavoisier, generalizándolo:

> En la Naturaleza, nada se crea, nada se pierde; todo se transforma.

Además debe saber que todas estas energías se reducen a movimientos ondulatorios del éter —análogos al que analizamos en las ondas sonoras— (ver figura 81) y que sólo se diferencia entre sí por la distinta longitud de onda.

En el gráfico que acompaña a estas líneas encontrará la gama de las distintas energías.

Nuestro organismo sólo acusa algunas de ellas: las luminosas (vista) y las caloríficas (piel) que ocupan un pequeño sector en el cuadro general. Sospechamos que acaso, otros animales puedan acusar ondas distintas a las que acusan nuestros aparatos sensoriales. Así podríamos explicarnos actos que nos parecen maravillosos porque están todavía envueltos en el misterio de sus causas.

132.—El estudio detallado de cada una de las energías conocidas y de sus transformaciones constituye el objeto de una ciencia particular: **la física.**

En cambio, el estudio de la materia en sí y el de sus transformaciones, constituyen respectivamente el objeto de otras ciencias: la **úlica** o físicoquímica y la **química.**

Lección XXXVIII. — EL SUELO

OBSERVACIONES Y EXPERIMENTOS:

a) Observe una zanja recién abierta o las excavaciones hechas para edificar una casa.

¿El corte vertical puesto al descubierto presenta una coloración uniforme? ¿Qué indica la diferente coloración? ¿Qué dirección siguen las capas?

b) Recoja un poco de tierra de las diferentes capas y examínelas. Anote el color, la consistencia y el peso. (Considere volúmenes iguales).

c) Observe la distinta coloración y propiedades de los terrenos (rojizos, blanquecinos, permeables, impermeables, sueltos, compactos, estériles, productivos, etc.).

d) ¿A qué responden las capas de alquitrán que se colocan en los cimientos de un edificio?

133.—La constitución del suelo tiene mucha importancia desde el punto de vista agrícola, pues de él toman las plantas las substancias necesarias para su nutrición.



Fig. 161. — Corte teórico de un terraplén que deja al descubierto las distintas capas de terreno que constituyen el suelo y subsuelo.

En las tierras de labor existe siempre una capa superficial de tierra negra o humus que proviene de la descomposición de los restos orgánicos. Representa la capa nutritiva por excelencia y la fertilidad de un suelo está en relación con su abundancia. Debajo de esta capa cuyo espesor es muy variable, existe el subsuelo formado por grandes rocas en las que predominan, según los casos, substancias calcáreas, arcillosas o silicosas.

De aquí la clasificación de los terrenos en humíferos, calcáreos, arcillosos y arenosos, según la roca que predomina en el suelo y subsuelo y su importancia para el cultivo de las plantas, pues es bien sabido que no todos los terrenos son igualmente aptos para un mismo cultivo.

134.—Desde el punto de vista higiénico el suelo tiene gran importancia, puesto que sobre él, el hombre vive permanentemente y asienta sus construcciones. Los centros de población se establecen siempre en tierras fértiles con abundante provisión de agua; en los lugares improductivos y áridos (desiertos) el hombre no se establece o, a lo sumo, aparecen grupos nómades.

El higienista no olvida que si bien del suelo extrae el hombre todos sus alimentos, a él arroja todos los desperdicios. Es un problema muy serio y de capital importancia en los grandes núcleos de población, la recolección de las basuras y de las aguas servidas (sistema cloacal) que deben efectuarse de tal modo que se evite todo peligro de contaminación o infección. Observe la figura 161 bis y estudie sobre ella el sistema cloacal de la ciudad de Buenos Aires. Los suelos impermeables tienen el grave inconveniente de ser húmedos y por lo tanto, al retener el agua, ésta, por una parte, puede si no están bien aisladas, infiltrarse en las habitaciones a través de los cimientos y por otra, favorecer el desarrollo de muchos microbios que por contaminación del agua empleada para beber o para el riego, pueden producir enfermedades contagiosas (fiebre tifoidea, cólera, etc.).

Los microbios del carbunclo y del tétano se encuentran en el suelo, abundando en los contaminados por deyecciones o cadáveres de animales. Por esta razón debe, con especial cuidado, desinfectarse y vigilarse toda herida hecha con instrumentos sucios, especialmente si han estado en contacto con la tierra.

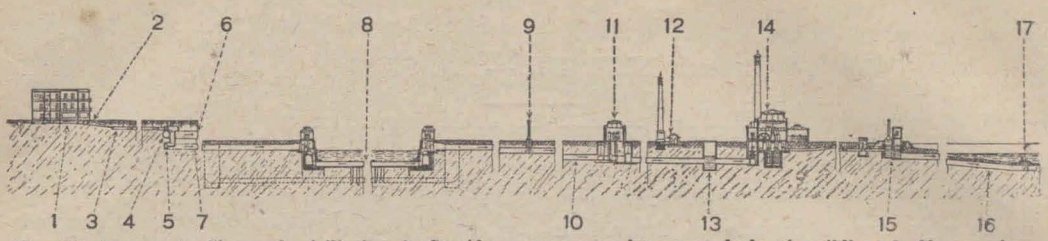


Fig. 161 bis. — 1, Cloaca domiciliaria; 2, Sumidero que recoge las aguas de la vía pública; 3, Cloaca colectora; 4, Cuando la lluvia es mayor de 6 mm., el líquido desborda y cae al conductor de tormenta; 5, Cloaca interceptora; 6, Conducto de tormenta con desagüe directo al río; 7, Cloaca máxima (2,30 m. de diámetro); 8, Sifón para el cruce del Riachuelo (2 m. de diámetro); 9, Chimenea de ventilación; 10, Cloaca máxima; 11, Cámara separadora de materias sólidas; 12, Hornos incineradores; 13, Desarenadero; 14, Bombas elevadoras; 15, Cloaca máxima; 16, Conducto subfluvial; 17, Desagüe en el Río de la Plata a la altura de Berazategui. (11 a 14 en el establecimiento de Wilde).

135.—Desde el punto de vista industrial, el suelo tiene gran importancia porque de él se sacan las materias primas, metales, combustibles, materiales de construcción, piedras preciosas, etc., de origen mineral, que utiliza la industria. La riqueza y prosperidad de una nación depende, como se ve, de la naturaleza de su suelo. Pero de nada valdría un suelo extraordinariamente favorecido sin la energía e inteligencia de sus pobladores aplicada a su explotación. Debe recordar siempre que: "La riqueza nace del hombre, es decir, del trabajo del hombre, único productor", como decía J. B. Alberdi.

TRABAJOS DE APLICACION:

a) En una cuchara de hierro o en la tapa de una lata, caliente un poco de tierra tomada del huerto o jardín. Se desprende vapor de agua. Anote los cambios de coloración. Un olor a paja quemada le indica la combustión de las substancias orgánicas contenidas (humus).

b) Eche el resto en un vaso con agua y agite bien. Una gran porción se precipita y el agua queda turbia. Transvase el agua turbia y déjela reposar. Precipitará un polvo finísimo: es la arcilla.

c) En el sedimento vierta gotas de ácido clorhídrico. Se nota efervescencia. Son las substancias calcáreas atacadas por el ácido.

d) El resto que ha permanecido inatacado es la arena o sílice.

LECTURA:

EL SUELO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Si el horizonte bonaerense es muy uniforme casi otro tanto puede decirse del suelo; éste en el estuario es arcillo-arenoso, pero paulatinamente que se aleja de la costa aumenta la proporción de arena, pasando gradualmente al areno-arcilloso completo; en los límites más meridionales y occidentales, a veces, la arena aumenta el tamaño de sus granos y el piso se vuelve casi pedregoso, a lo menos en la superficie barrida por los vientos. El subsuelo es, generalmente, arcilloso en la región estuárica, mientras hacia sus límites occidentales aparece en él una capa areno-calcárea petrosa; en la mayoría de los casos es poco permeable o impermeable del todo.

Esta es la causa principal de los extremos de humedad y sequía que se suceden con cierta frecuencia y que causan tantos daños a la ganadería y agricultura del país en ciertos años.

Si los caracteres físicos del suelo son poco o nada variados, los caracteres químicos lo son aún menos; la arena silícea y la arcilla son los elementos predominantes; la cal, el fierro y el ácido fosfórico son siempre reducidos casi a simples rastros; aumentan algo estos caracteres en la proximidad de las sierras pampeanas y según sean ellas calcáreas, graníticas o esquistosas en un radio más o menos amplio (pero siempre relativamente limitado) modifican algo la composición del suelo circundante.

Con mucha frecuencia la pampa presenta áreas saladas; estas áreas no se limitan a los bordes de los pantanos marítimos, de las salinas, de los ríos y lagunas saladas, sino que forman manchas irregulares más o menos extensas en todas las localidades, especialmente donde predominan las arcillas o donde existen depresiones del suelo.

C. Spegazzini

Lección XXXIX. — ROCAS CALCÁREAS

OBSERVACIONES Y EXPERIMENTOS:

a) Provéase de trozos de mármol, tiza o creta en polvo, cal viva y cemento (o tierra romana).

b) En un plato con agua eche unos trozos de cal viva. ¿Qué fenómeno constata? ¿Qué diferencia nota entre la cal viva y la cal apagada?

c) ¿Para qué se emplea la lechada de cal o cal apagada?

d) Disuelva un poco de cal apagada en agua. Filtre. Obtiene agua de cal límpida. Déjela en un vaso abierto. ¿Por qué aparece enturbiada al día siguiente?

e) Agregue unas gotas de fenolftaleína (en disolución alcohólica) a un frasco que contenga agua de cal. ¿Qué sucede?

f) Raye con la uña y luego con el cortaplumas un trozo de tiza, de mármol y de cal. ¿Qué diferencias constata? ¿Puede partirlas con la mano? ¿Cuál es más porosa? ¿Cómo lo nota?

g) ¿El mármol forma pasta con el agua? ¿Y el cemento? ¿Para qué se emplea este último?

h) Vierta unas gotas de ácido clorhídrico sobre las muestras indicadas en a). ¿Qué constata?

i) De acuerdo con lo observado en b), f), g), h), describa el color, consistencia y demás propiedades de cada una de las substancias citadas en a).

136.—La cal. — La cal se obtiene calentando en hornos especiales las piedras de cal que se encuentran en algunas regiones del país, especialmente en las sierras de la Provincia de Buenos Aires y en Córdoba, que dan cal de excelente calidad.



Fig. 162. — Horno de cal.

La piedra caliza, químicamente considerada, es un carbonato de calcio. Cuando se la calienta fuertemente, se desprende anhídrido carbónico y queda el óxido de calcio o **cal viva.**

La cal viva absorbe el agua con gran desprendimiento de calor. Se transforma entonces en cal apagada. La lechada de cal preparada con cal apagada y agua sirve para blanquear los muros (para pintar las habitaciones se le añade muchas veces un colorante) y constituye un excelente desinfectante.

La argamasa es una mezcla de cal y arena. La cal, en contacto con el aire se endurece y se retransforma en carbonato de calcio. Los granos de arena tienen por objeto facilitar la penetración del aire y favorecer el endurecimiento de toda la masa.

137.—El mármol. — El mármol es una piedra sumamente apreciada por la belleza de su pulimento. Tiene varios usos, especialmente en la ornamentación de los edificios y las mejores variedades se emplean para ejecutar obras de arte.

Se explotan yacimientos en las sierras de Córdoba. Una variedad de mármol

verde claro, el mármol ónix, se encuentra en San Luis.

138.—Cemento. — Los cementos se preparan mezclando piedra calcárea y arcillas. Se calienta la mezcla a altas temperaturas y se forma un silicato doble de calcio y aluminio que es el cemento. (A más existen otros cuerpos como impurezas). En contacto con el agua, el cemento, según la interpretación química más generalizada, cristaliza, formando una pasta, capaz de endurecerse rápidamente aún bajo el agua, sin necesidad de estar en contacto con el aire. Une a estas condiciones, el ser completamente impermeable. Sirve para revestir los muros, los pozos o aljibes, de una capa impermeable; para fundar pilares o construcciones submarinas, etcétera. Modernamente se le aplica en gran escala para las construcciones dichas de cemento armado. Este último nombre proviene de que para asegurar su fragüe perfecto es necesario disponer un armazón interno de varillas o alambres de hierro. Hecho en madera el molde de la columna o pared y dispuesto el armazón de hierro, se vierte dentro el cemento, al estado pastoso, mezclado con pedregullo. Una vez seco adquiere una solidez extraordinaria.

138 a.—El yeso. — El yeso se obtiene de una roca muy abundante en la naturaleza: la piedra yesosa, yeso o gipso. El análisis químico revela que es una piedra constituída por sulfato de calcio hidratado, es decir, que contiene gran cantidad de agua.

Para obtener el yeso elaborado, el que corrientemente vemos emplear en las construcciones, se calienta la piedra yesosa a fin de que se evapore toda el agua que contiene. Luego se muelen y se reducen a un polvo fino e impalpable, que se conserva en bolsas, en lugares muy secos.

Al mezclarse con el agua, el yeso forma una pasta que se endurece rápidamente, aumentando de volumen. Se retransforma así en la materia primitiva.

Se le emplea para revestir paredes y cielorasos; para moldear diferentes objetos y procurar vendajes firmes (enyesado). Mezclado con cola se prepara el **estuco** con el que se moldean objetos de adorno, pues es susceptible de ser bien pulimentado.

El **alabastro** es otra variedad del yeso empleado para imitar muchas piezas de arte.

Fácilmente se distingue por la sensación que produce al tacto un objeto de mármol de uno de yeso o alabastro. Mientras aquél da una sensación de frío, la que provocan éstos es de tibieza o calor. Además, con los ácidos, el yeso, no produce efervescencia.

139.—Las rocas que están constituídas fundamentalmente por cal, se llaman calcáreas. Todas ellas se reconocen porque son atacadas por los ácidos. La efervescencia que producen es debido al desprendimiento de anhídrido carbónico.

139 a.—Cómo se han formado las rocas calcáreas. — En agua de cal filtrada colocada en un tubo de ensayo, haga burbujear durante mucho tiempo, una corriente de anhídrido carbónico preparado en la forma indicada en la Lección XXIV o bien soplando directamente con una varilla hueca o pajita. (El aire espirado contiene gran cantidad de anhídrido carbónico).

El agua se enturbia debido a la formación de carbonato de calcio, pero luego se aclara; vale decir que el carbonato de calcio, formado al principio, se disuelve en el agua cargada de anhídrido carbónico.

Caliente el tubo de ensayo.

Al desprenderse el anhídrido carbónico, el agua vuelve nuevamente a enturbiarse. El carbonato de calcio se ha precipitado.

En la Naturaleza sucede en muchos casos, algo parecido: las aguas cargadas de anhídrido carbónico que toman de la atmósfera, disuelven a su paso, las rocas calcáreas; luego se evaporan y el carbonato de calcio vuelve a depositarse. La tosca que abunda tanto en algunos parajes de la Provincia de Buenos Aires, es una substancia calcárea que reconoce este origen.

Las rocas calcáreas están compuestas casi siempre por carbonato de calcio. Pero no todas tienen el origen indicado. La mayoría de ellas, representan los restos de los caparazones de animales marinos microscópicos (foraminíferos). Las conchillas que abundan extraordinariamente en los alrededores de Quilmes,

BIBLIOTECA NACIONAL DE MAESTROS

La Plata y Magdalena, representan caparazones calcáreos de caracoles acuáticos, restos puestos al descubierto por la retirada del mar que bañaba esas regiones y en donde ellos vivían. Es así cómo ahora se las encuentra formando bancos de gran espesor.

La tiza o creta, de consistencia terrosa, deja una mancha blanca que se utiliza para escribir en los pizarrones. Es observando cortes finísimos de esta roca al microscopio que los sabios se dieron cuenta de que estaba formada por los esqueletos calcáreos de microscópicos animalitos marinos. Para darles la forma de barritas se los apelmaza con cola; pero hoy día han sido substituídas en la mayoría de los casos por barritas de yeso. En éstas no se produce entonces efervescencia con los ácidos. Al estado de polvo finísimo se la emplea en pinturas blancas, en dentífricos, en pastas para limpiar los zapatos, etc.

TRABAJOS DE APLICACION:

a) Coleccione ejemplares de rocas calcáreas (mármol, piedra caliza, etc.). Dispóngalos en cajas de cartón de tamaño uniforme (algunas cajas de carreteles pequeños, son excelentes). En una etiqueta indique fecha y localidad en que los recogió. (V. párrafo 160).

b) ¿Qué ventajas tiene el blanqueo periódico de los gallineros, corrales, etc.? ¿Por qué se blanquean los troncos de algunos árboles?

c) ¿Qué materiales emplea el albañil para hacer la argamasa o mortero? ¿Cómo procede? ¿Cuál es el papel de la cal y el de la arena?

d) ¿Por qué se guarda el cemento en lugar seco?

Lección XL. — ROCAS ARCILLOSAS

OBSERVACIONES Y EXPERIMENTOS:

a) Examine el barro con que se hacen los ladrillos. ¿Todas las tierras se prestan igualmente? ¿Qué material se emplea? ¿De dónde se saca? ¿Cuál es la ventaja económica de fundar el horno al lado de las tierras que se explotan y de los edificios que se construyen en el campo?

b) En el campo, en los suburbios es fácil dar con una fábrica de ladrillos. Visítela y entérese de las distintas fases del proceso de su fabricación.

c) En la escuela, en las clases de modelado, se trabaja con arcilla. Dé las principales propiedades de esta substancia. (La plastilina es también arcilla, pero mezclada con otras substancias para evitar que se seque y raje).

d) ¿Por qué es tan empleada por los escultores para hacer los bocetos de sus obras? ¿Qué objetos hechos con arcilla conoce?

140.—La arcilla. — Roca muy abundante, forma parte del subsuelo de muchas regiones de nuestro país. Su propiedad característica consiste en formar pasta con el agua adquiriendo, por la cocción, gran dureza y tornándose porosa. Por esta razón se la emplea en la fabricación de ladrillos, cacharros, tejas, macetas, etc. (alfarería común). Las variedades buenas, arcillas blancas o grisáceas, la de Mar del Plata, por ejemplo, se destinan para la fabricación de platos, jarrones y demás objetos de loza.

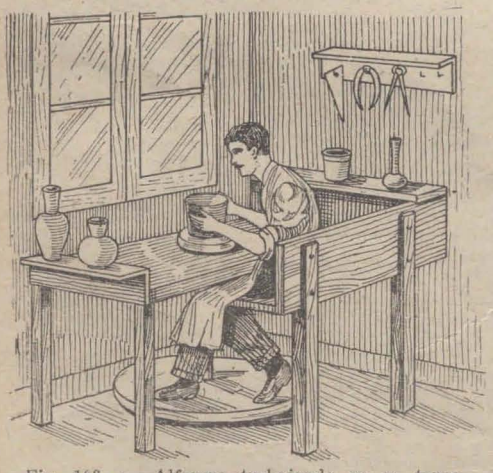


Fig. 163. — Alfarero trabajando en su torno.

La arcilla es impermeable al agua y forma una pegajosa pasta con ella; de ahí que los terrenos arcillosos sean pantanosos o se pongan intransitables en cuanto llueve. Su presencia en capas profundas determina también al detenerse el agua que se filtra de las capas superiores, las napas de agua subterránea, que por medio de bombas o pozos extrae el campesino.

Una arcilla muy pura. el caolín, (existen algunos yacimientos en Catamarca) sirve para fabricar la porcelana, muy apreciada en el mercado mundial. En el extranjero existen varias fábricas de cerámica de renombre universal.

La porcelana, la loza y la tierra cocida no se diferencian substancialmente, sino en la calidad del material empleado, caolín muy puro en la primera, arcillas impuras (= tierra de alfarero) en las últimas. Después de la cocción se barnizan los objetos para mejorar su aspecto y hacerlos impermeables. El decorado de la porcelana se hace sometiendo las pinturas, a base de colorantes minerales, a una temperatura elevada; se obtiene así un decorado inalterable.

141.—La pizarra. — La pizarra es una roca de color gris obscuro, cuya principal característica es la de presentarse en láminas que se separan con relativa facilidad. Se hacen con ella las pizarras de los escolares y con las más blancas los lápices, "pizarrines" con que en ellas se escribe. Por su impermeabilidad se emplea para revestir los techos.

La pizarra arcillosa abunda en la precordillera de San Juan y Mendoza.

Esta roca es de origen arcilloso; pero las grandes presiones que debieron soportar al acumularse sobre dichos terrenos los siguientes, los materiales arcillosos primitivos fueron adquiriendo solidez y consistencia. (V. la lectura "El pez fósil", pág. 370). Más adelante los movimientos convulsivos de la corteza terrestre pusieron al descubierto las capas profundas y con ellas, grandes masas de pizarras arcillosas.

142.—Fabricación de ladrillos. — Los ladrillos ordinarios se fabrican con tierra arcillosa a la que se agrega cierta cantidad de estiércol. Con agua, se forma una pasta que se amasa enérgicamente, añadiéndole, a veces, un poco de arena a fin de evitar que la pasta se vuelva quebradiza por la cocción, lo que ocurriría si se empleara arcilla pura.

Una vez amasada la pasta, se coloca en moldes y se deja secar al sol. Pasan más tarde a los hornos, fabricados la mayor parte de las veces con este mismo material a medio preparar. La cocción puede durar hasta 8 días y todavía es menester dejarlos algún tiempo expuestos al aire, para que terminen de secarse.

Los ladrillos prensados se moldean a máquina y se presionan con prensas hidráulicas. Se utilizan como elementos decorativos en paredes que no deben ser revocadas. Por el mismo procedimiento también se fabrican ladrillos huecos; por ser muy livianos se los emplea en la construcción de tabiques y paredes divisorias, en los edificios que constan de muchos pisos.

142 a.—Piedras preciosas. — Las arcillas son silicatos de aluminio. El óxido de aluminio puro, cristalizado es el **corindón** (zafiro blanco), la más dura de las piedras, después del diamante. Las variedades coloreadas también son muy apreciadas en joyería y constituyen el grupo de las **piedras preciosas.** Así cuando es roja, se llama **rubí;** si azul, **zafiro azul;** si verde, **esmeralda;** si amarilla, **topacio;** si violeta, **amatista.** Muchas veces se le agrega a cada uno de estos nombres el adjetivo de oriental, para distinguirlas de otras piedras del mismo color pero de categoría inferior.

TRABAJOS DE APLICACION:

a) Cuando una substancia se deja rayar por la uña, la hoja de un cortaplumas o cuchillo se dice que es blanda; en caso contrario, dura. ¿La arcilla y la pizarra son rocas blandas o duras?

b) ¿Por qué el agua puesta en porrones se conserva fría? (Recuerde que la evaporación de un líquido produce frío.) Si la superficie exterior estuviese barnizada, ¿servirían para este objeto?

c) ¿A qué se debe el brillo de los objetos de loza y porcelana? ¿Por qué no lo tienen los ladrillos?

d) Amase tierra arcillosa con agua hasta formar pasta. Viértala en moldes rectangulares de madera que habrá construído previamente con listones o alfajías. Déjelos secar al sol. ¿Qué obtiene al cabo de unos días? Los adobes con que construían los ranchos nuestros campesinos se obtenían en la misma forma. Compare sus propiedades con las del ladrillo.

Lección XLI. — ROCAS SILICOSAS

OBSERVACIONES Y EXPERIMENTOS:

a) Coleccione trozos de granito de distinta procedencia.

b) Observe su color, su dureza, si se deja rayar por la uña o el acero; si se quiebra con un martillo o golpeándolo contra el suelo, si es atacado por el ácido clorhídrico.

c) Rompa un pedazo. Observe el aspecto de la fractura. Posiblemente habrán saltado chispas. ¿Qué indica? ¿En qué condiciones se produjeron?

d) Observe, con una lente de aumento es mejor, la fractura reciente. Distinguirá por su coloración tres clases de substancias: Una, que se presenta en láminas negras que se desprenden fácilmente con un cortaplumas: es la mica. Otra que, según la clase de la muestra, se presenta bajo la forma de granos de color blancos, rosados y hasta rojizos: es el feldespato. La tercera tiene un color grisáceo y es más transparente y más brillante que la anterior: es el cuarzo.

d) Describa por separado, los caracteres que presentan, en la muestra que usted tiene en la mano, las tres substancias fundamentales que constituyen el granito. ¿A cuál de dichas substancias debe la muestra su color general?

f) ¿Por qué se emplea el granito para los cordones de las veredas y el pavimento de las calles? ¿Por qué en los revestimientos de los edificios?

143.—El granito. — Por su dureza es una piedra muy apreciada en la pavimentación de las calles; como es además susceptible de hermoso pulimento se la emplea para decorar frentes de edificios y basamentos de estatuas.

Es una roca formada de tres substancias: la mica, el feldespato y el cuarzo.

En las sierras de Córdoba abundan ciertas rocas (= pegmatitas) parecidas al granito y que tienen hojas de mica en extraordinaria abundancia. Esta mica, es en el granito, negra; pero existe una variedad incolora que se la emplea como vidrio en las puertas y ventanas de las habitaciones, o como aislador eléctrico, etc.



Fig. 164.
Lámina de granito observada al microscopio: c, cuarzo; f, feldespato; m, mica.

En las sierras de Córdoba se benefician más de 150 mil toneladas anuales.

En la misma pegmatita pueden desprenderse con más facilidad que en el granito, trozos de feldespato. Esta substancia entra en la fabricación de la loza y la porcelana. El feldespato se combina con el anhídrido carbónico para descomponerse lentamente en arcilla.

El cuarzo es una substancia dura, pues no es rayada por el cuchillo; y sí en cambio, una astilla de cuarzo raya el acero. Generalmente tiene un color grisáceo o blanco lechoso y en las sierras de Córdoba aparece formando grandes depósitos. La **arena**, muy usada en la industria y construcción, es una variedad del cuarzo que es a su vez un compuesto de oxígeno y sílice. El cuarzo puro es el **cristal de roca**, muy empleado en la construcción de aparatos de óptica y electricidad. Otras variedades constituyen algunas de las llamadas **piedras finas**: ópalo, amatista, ágata, jaspe, etc.

144.—La obra del río. — Nace el torrente en la falda de la montaña y sus aguas turbulentas arrastran los bloques de piedra que se desprenden de la cima o de sus costados y caen en el fondo de su lecho. Por el desgaste mecánico, estos trozos son desagregados y finalmente convertidos en fina arcilla (el feldespato) y en arena que se deposita en el fondo del río (el cuarzo).

El tamaño de estas piedras es tanto más chico cuanto más alejadas de las nacientes están (bloques angulosos, cantos rodados, arena gruesa y fina, etc.).

145.—Fabricación del vidrio. — El vidrio ordinario, químicamente considerado, es una combinación de la sílice con el sodio y el calcio (silicato doble de sodio y calcio). El cristal contiene potasio y plomo y se emplea en cristalería fina; se caracteriza por su transparencia y sonoridad.

Para fabricar el vidrio de botellas se prepara la pasta mezclando **arena** (sílice) con **creta** (carbonato de calcio), **carbonato de sodio o potasio** (que se los puede obtener de las cenizas de las plantas) y vidrio viejo. Se agrega además un polvo negro, el bióxido de manganeso o "jabón de los vidrieros" que sirve para decolorar el vidrio. La mezcla se coloca en un crisol de tierra refractaria donde se la somete a una elevada temperatura. Allí se funde y al estado pastoso la saca en cantidad suficiente el obrero, en el extremo de una caña de hierro. Luego de soplarla la lleva al molde correspondiente. Una vez moldeada se coloca la botella en un horno giratorio donde se la enfría paulatinamente. Sin este requisito la botella se rompería. Hoy día hay máquinas tan perfectas que realizan automáticamente todas las tareas. Con la vigilancia de uno o dos mecánicos se consiguen fabricar miles de botellas por hora.

TRABAJOS DE APLICACION:

a) Visite una fábrica de vidrio. Si se le presenta la oportunidad trate de soplar por la caña y se dará cuenta del verdadero significado del refrán: "no todo es soplar y hacer botellas".

b) Describa los usos más comunes del vidrio. Indique para cada caso qué propiedades se ponen de manifiesto. (Recuerde que los primeros responden a la naturaleza de las últimas). Propiedad: **transparencia**; uso: vidrios de puertas y ventanas, iluminación, etc.; **inatacable por los ácidos y líquidos**: vasos, frascos y botellas; **mal conductor de la electricidad**: aisladores, etc.

Lección XLII. — LOS METALES. METALURGIA

OBSERVACIONES Y EXPERIMENTOS:

a) Escriba el nombre de diez metales que usted conozca e indique, para cada uno, los objetos más usuales que con ellos se fabrican.

b) Examine una cacerola de aluminio y otra de cobre, ¿cuál es más pesada? ¿Conducen bien el calor?

c) Compare un trozo de plomo con un pedazo de hierro. ¿Los puede rayar con la uña? ¿Cuál es el más duro?

d) Tome un hilo muy delgado de cobre (sacado de un cable eléctrico, por ejemplo) y otro de plomo (de los que se emplean para fusibles, por ejemplo). Sosteniéndolos con una pinza, acérquelos a la llama de una lámpara de alcohol. ¿Cuál es el que se funde?

e) Tome un alambre de hierro, un hilo de cobre y plomo del mismo diámetro. (1 mm., por ejemplo). Engáncheles un peso determinado (5 Kg., por ejemplo) o tire de sus extremos con fuerza. ¿Qué sucede? ¿Cuál es el más tenaz?

f) Examine un trozo de hierro, de plomo, de estaño, cobre, recién cortado. Tienen un brillo característico, llamado brillo metálico. ¿Para qué se limpian los objetos de plata?

g) Remueva el café caliente con una cuchara de metal blanco y una de plata. ¿Cuál se calienta primero? ¿Qué significa?

h) Funda en una cuchara de hierro un trozo de plomo. En el líquido sobrenada una película obscura y sucia (= escoria). ¿Qué representa? Retírela con un palito. ¿Cuál es el color del líquido? Viértalo bruscamente en un vaso con agua fría. ¿Qué sucede?

146.—Anillos de oro, monedas de cobre o níquel, cucharas de plata, municiones de plomo, tirantes de hierro, cacerolas de aluminio, bañaderas de zinc, son objetos muy conocidos. Todas estas substancias con que están fabricados: oro, cobre, níquel, plata, plomo, hierro, aluminio, zinc, se llaman **metales.**

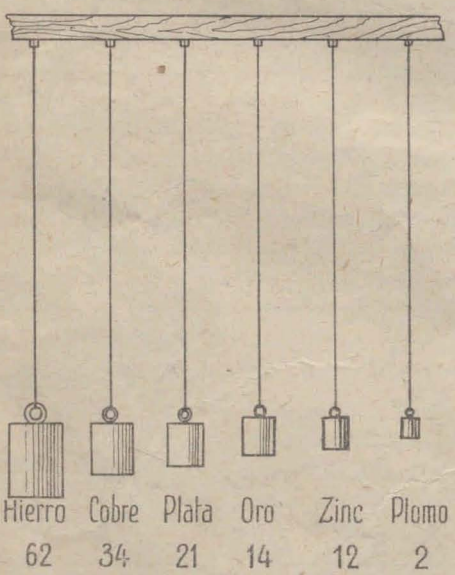


Fig. 165. — Valores que miden la tenacidad de algunos metales. El hilo del que cuelgan los pesos mide un metro de largo y un mm.² de sección.

Si se los designa bajo un mismo nombre es porque poseen ciertos caracteres comunes: 1º, poseen brillo metálico; 2º, son buenos conductores del calor y de la electricidad (sobre todo el cobre); 3º, son maleables, es decir, que se pueden reducir a láminas muy delgadas sin romperse. Hay láminas de oro tan finas que sería menester colocar 10.000 de ellas para obtener 1 mm. de espesor; 4º, son dúctiles, es decir, se pueden reducir a hilos. (Con un gramo de platino se puede hacer un hilo de más de diez mil kilómetros de longitud); 5º, son más o menos tenaces, es decir, pueden soportar cierta carga sin romperse; 6º, son más o menos duros; 7º, son pesados (salvo el magnesio (P. e. = 1,74) y el aluminio, cuyo peso específico es de 2,6. Por esta razón se lo emplea para construir los armazones de dirigibles y aeroplanos); 8º, desde el punto de vista químicos, son **cuerpos simples.**

147.—Los metales no se encuentran puros en la Naturaleza (salvo, a veces,

el oro y la plata), sino mezclados con varias otras substancias. Generalmente los yacimientos metalíferos se encuentran concentrados, aunque a veces en grandes cantidades, en pocos lugares (filones o vetas). La substancia metalífera se llama **mineral** y la otra que casi siempre la acompaña, roca no metalífera, constituye la **ganga**. Para retirar

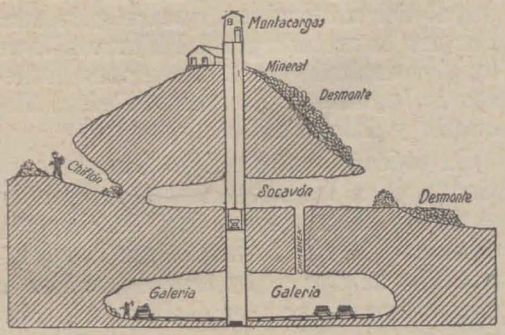


Fig. 166. — Corte teórico de una mina.

el mineral es menester cavar pozos y galerías. Extraído el mineral se lo separa de su ganga y se lo somete luego a diferentes procesos mecánicos y químicos para obtener el metal más o menos puro. Un ulterior proceso de refinamiento lo entrega en toda su pureza al mercado.

La **Minería** se ocupa de la extracción de los minerales; la **metalurgia**, de los procesos necesarios para obtener el metal al estado de pureza.

Todos los yacimientos metalíferos y de combustible (hulla, petróleo) según establece el Código de Minería que rige para todo el país, son de propiedad exclusiva del Estado; los particulares, aun cuando la mina se encuentre en terrenos de su propiedad, sólo pueden obtener, previa solicitud, permiso para su explotación. Los yacimientos de rocas de construcción y ornamento no están comprendidas en la disposición anterior y pueden ser explotadas directamente, pues pertenecen al propietario del terreno.

148.—**Oro.** — Metal de color amarillo vivo, inalterable en el aire y en el agua; por esta razón llamado metal noble. Se lo encuentra al estado nativo en las arenas que arrastran ciertos ríos (lavaderos de oro). Se ha encontrado en Jujuy, San Luis y Tierra del Fuego. Los yacimientos más importantes se encuentran en Estados Unidos, Australia, Siberia y, sobre todo, en Transvaal (Africa del Sur).

En joyería al oro puro se le llama de 24 quilates. Oro de 12 quilates u oro bajo es aquel que contiene la mitad de cobre; el oro de 18 quilates, el más empleado, contiene la cuarta parte de su peso, en cobre.

149.—**Plata.** — Metal de color blanco característico. Con el oro son los dos metales designados con el nombre de metales preciosos. En el país se ha encontrado plata en la Rioja y Mendoza. En época de la conquista fueron célebres las minas de Potosí y demás del Alto Perú, hoy exhaustas. Actualmente la plata proviene de los yacimientos de Estados Unidos, Canadá y Méjico. El gramo de plata se valúa en 4 centavos; el de oro en $ 1,60, o sea 40 veces más. La plata tiene aplicación en fotografía, medicina, objetos de arte, etcétera.

150.—**Cobre.** — Metal muy empleado en electricidad. Se le encuentra en La Rioja y Catamarca, pero actualmente no se lo explota. Estados Unidos, Japón, Chile y Alemania producen la mayor parte del cobre que se consume en el mercado mundial. El kilógramo se valúa en $ 1 moneda nacional.

Se funde con la plata y el oro para dar a los objetos fabricados con dichos metales una mayor resistencia al desgaste. Todas las monedas de oro y plata tienen una proporción determinada de cobre. El **título** o ley de las monedas argentinas es de 0,900 de fino. Vale decir que en mil partes de oro o plata amonedada hay 900 partes de oro o plata (metal fino) y 100 de cobre.

A más de las indicadas, las principales aleaciones en que interviene el cobre son las siguientes:

Monedas de níquel: cobre, 75 %; níquel, 25 %.

Monedas de cobre: 95 partes de cobre, 4 de estaño y 1 de zinc.

Latones: cobre, 60 a 90 %; zinc, 40 a 10 %.

Bronces: cobre, 90; estaño, 9 y zinc, 1 (campanas, cañones, etc.).

Metal blanco: (alpaca, argenta, etc.). Cobre, zinc y níquel en proporciones variables (vajilla).

Experimento: Limpie bien la extremidad de un hilo de cobre, mójelo con un poco de vinagre y observe lo que sucede al cabo de unos días. Se forma una capa verde o cardenillo, muy tóxica.

La vajilla de cobre, requiere, pues, una vigilancia minuciosa.

151.—Plomo. — Es muy blando y no es atacado por el agua corriente. Estas dos propiedades lo hacen el metal ideal para establecer las cañerías domiciliarias. Si el agua está cargada de ciertas sales puede dar origen a compuestos tóxicos. También es malsano respirar las emanaciones de la fábrica donde se lo trabaja.

La galena, piedra que se utilizaba como detectora en los primitivos aparatos de radiotelefonía, es un compuesto de azufre y plomo de la cual se extrae, precisamente, el metal puro. En nuestro país se explota la galena en Jujuy y Salta de la que se beneficia el plomo.

Los compuestos de plomo son muy venenosos. Es por eso que está terminantemente prohibido su empleo en todo envase que contenga substancias alimenticias. Se lo utiliza en la fabricación de pinturas y en la del vidrio; en medicina, en electricidad, como fusible, etcétera. Un kilogramo de plomo vale, actualmente, unos 0,40 $.

152.—Hierro. — El hierro es uno de los metales más útiles y empleados. Su maleabilidad y tenacidad lo hacen indispensable para el armazón de los edificios, verjas y depósitos. Como se oxida fácilmente a la intemperie, se lo cubre de una capa de pintura protectora o de una capa de estaño o zinc (hierro galvanizado) o níquel. Piense en las máquinas que funcionan día y noche en todo el orbe y apreciará inmediatamente la importancia extraordinaria de este metal. Por suerte es uno de los más abundantes y su metalurgia da ocupación a millares de obreros. En la República escasean los yacimientos explotables, máxime si se tiene en cuenta que es menester disponer de cantidades considerables de carbón para separar el metal del mineral en que se presenta. Por eso la metalurgia del hierro sólo se ha desarrollado en las regiones hulleras de Inglaterra, Francia, Bélgica, Alemania y Estados Unidos.

El procedimiento universalmente empleado para la extracción del metal es el de los altos hornos. Son hornos muy elevados (25 m.) formados por la yuxtaposición de dos conos truncados. Por la parte superior se vierte el mineral junto con el carbón, en capas alternadas. El elevado calor (2.500°) funde el hierro que se recoge (fundición) al pie del horno. Se recogen también las escorias que se utilizan como abono para las plantas.

La **fundición blanca,** que se obtiene por enfriamiento rápido, es dura y frágil; la **fundición gris,** obtenida por enfriamiento lento se deja limar y martillar. El **hierro dulce** se consigue eliminando el carbono y el silicio que contiene la fundición.

El **acero** es blanco y brillante, mucho más duro y maleable que el hierro. El **temple** que lo vuelve más elástico y frágil se le da calentándolo al rojo y sumergiéndolo rápidamente en un líquido frío. Sirve para hacer las hojas de los cuchillos y espadas; resortes, máquinas, etc.

TRABAJOS DE APLICACION:

a) Describa los caracteres principales de cada uno de los metales particularmente citados en el texto.

b) ¿Cuánto pesa un lingote de plata pura, prismático cuadrangular que mide 4 cm. de lado y 20 cm. de largo? (V. peso específico en párr. 12). ¿Qué valor comercial representa?

c) ¿Qué cantidad de oro puro podrá retirarse si se funden 600 g. de oro de 18 quilates?

d) ¿Cuáles son las monedas argentinas acuñadas en oro y plata? (Las de plata han sido retiradas de la circulación, por ley. ¿Cuál es su título?

e) ¿Cuál es el título de un lingote que pesa 1.200 g. y sólo contiene 850 g. de plata pura?

f) ¿Cuál es el título que corresponde a un oro de 18 quilates? ¿Es superior o inferior al título del oro amonedado?

g) Las cacerolas de cobre están interiormente recubiertas por una capa de estaño, ¿por qué? ¿Por qué el mango es de hierro y no de cobre?

h) Frotado un cobre con un poco de arena mojada se vuelve brillante, ¿por qué?

i) Los objetos de bronce tienen diferente color según sean nuevos o viejos. Los objetos de oro permanecen inalterables, ¿por qué?

j) ¿Qué metales se usan para el repujado? ¿Por qué razones?

h) Tome un trozo de alambre galvanizado. Ráspelo en una pequeña zona a fin de poner el hierro al descubierto. Colóquelo durante cierto tiempo en un frasco que tenga dos o tres gotas de agua en el fondo. Constátase que la herrumbre se forma rápidamente sobre la región puesta al descubierto.

153.—Metaloides. — Por oposición al grupo de los metales, los demás cuerpos simples (V. párr. 61 a) se han agrupado con el nombre de **metaloides.**

Los metaloides se caracterizan en general: 1º, porque no tienen brillo metálico; 2º, son malos conductores del calor y de la electricidad; 3º, tienen peso específico poco elevado.

El oxígeno, el carbono, el azufre, el fósforo, el nitrógeno son metaloides.

La clasificación de los elementos en metales y metaloides sufre varias excepciones: el hidrógeno es un metaloide por sus propiedades físicas y metal por su comportamiento químico; el arsénico y el silicio (metaloides) tienen brillo metálico, etc.

154.—Azufre. — Acerque una barrita de azufre a la llama de un fósforo. Se enciende con llama azulada. Al mismo tiempo desprende vapores picantes (anhídrido sulfuroso) tóxicos. Son estos vapores los que matan los animales dañinos cuando se quema azufre en lugar cerrado.

Someta unas violetas a los vapores sulfurosos. Las decolora. Para blanquear los sombreros de paja, decolorar tejidos, etc., se los somete a la acción de estos vapores.

Caliente suavemente un trozo de azufre en un tubo de ensayo. Se licúa. Tiene color amarillo de oro. Siga calentando. Se enrojece y ennegrece rápidamente. Se vuelve pastoso. Sumerja súbitamente el tubo caliente, en agua fría para romperlo. Retire el azufre. Estírelo con los dedos. Es sumamente elástico. Al cabo de algunos días recobra su color primitivo.

Si sigue calentando más, se licúa nuevamente y hierve dando vapores amarillos que se condensan en una superficie fría en forma de polvo finísimo (= flor de azufre).

El azufre se emplea mucho en agricultura, medicina y veterinaria como desinfectante, para sacar moldes de medallas, etc.

Sicilia y Estados Unidos (Luisiana) son los centros de explotación. En la región volcánica de la cordillera existen algunos yacimientos.

155.—Fósforo. — Es conocido por su empleo en la fabricación de cerillas. El extremo de una mecha de algodón parafinada, se baña en una pasta formada por azufre y fósforo, en la que se añade un colorante y cola para facilitar su adhesión. Al frotarla rápidamente contra una superficie áspera, se inflama y arde.

El fósforo se distingue por su gran inflamabilidad a bajas temperaturas y su gran toxicidad. Entra en la composición de las substancias orgánicas.

Bajo la forma de fosfato de cal existe en los huesos de los animales. Este fosfato se emplea para preparar abonos de gran valor y obtener el fósforo puro que se emplea en la industria.

Los "fuegos fatuos" o "luz mala" de nuestros paisanos se deben a la inflamación de los gases fosforados que se desprenden durante la descomposición de los cadáveres.

El vacío relativo producido por el desplazamiento del individuo que corre, hace que la llama siga al que huye y parezca perseguirlo.

156.—Bórax. — Existe en grandes cantidades en la región árida de la Puna de Atacama (Gobernación de los Andes) un mineral, la **boronatrocalcita,** del cual la industria extrae con facilidad el ácido bórico tan conocido por sus propiedades antisépticas, además de sus muchos usos industriales. La riqueza de estos yacimientos no son igualados por los de otro país; pero la dificultad de los medios de transporte que no existen todavía (que se resolverá con la prolongación hasta Socompa del Ferrocarril a Huaytiquina) retardarán por algunos años su explotación.

157.—La mineralogía. — Es la ciencia que se ocupa del estudio de los materiales que constituyen la Tierra. En este sentido debería llamarse **geognosia** (del griego **geos** = de la tierra; **gnosis** = conocimientos).

Examine un trozo de granito. El granito está formado, como ya se dijo, por la asociación de mica, cuarzo y feldespato. Si aislamos cada una de estas substancias ya no tendremos el granito primitivo; en cambio si partimos un trozo de mica o uno de cuarzo en partes pequeñas, cada una de estas partes conservan las mismas propiedades que la mica o cuarzo primitivos.

Lección XLIV. — RESUMEN SOBRE MINERIA ARGENTINA

158.—Los yacimientos minerales pueden clasificarse en: metalíferos (oro, hierro) y no metalíferos. En estos últimos incluiríamos las rocas de explotación (yeso, mármol, etc.), los combustibles y sales (carbón, petróleo, sal etc.).

Los minerales metalíferos se encuentran casi siempre localizados en las grietas o aberturas dejadas por las rocas. Su distribución es por lo tanto muy irregular. Si los minerales metalíferos se encuentran en gran cantidad el yacimiento se llama **criadero**, si son menos abundante se dice **filón** o vena.

Los yacimientos no metalíferos tienen una distribución más amplia y se hallan en regiones más o menos extensas.

158 a.—Algunos datos estadísticos.— Para la producción minera de 1928, las estadísticas oficiales arrojan los siguientes resultados (expresados en toneladas):

Arena, 103.800; **boronatrocalcita**, 562; **cal**, 370.000; **granito**, 1.034.000; **ónix**, 1.250; **petróleo**, 1.400.000; **plomo** (en lingotes), 1.300; **sal**, 170.000; **yeso**, 41.000.

159.—Recolecte rocas y minerales.— Una colección de minerales es fácil de establecer. Además, como no requiere mayores atenciones es también fácil de conservar.

Provéase de cajitas de cartón que usted mismo puede construir. Unas dimensiones convenientes son: 12 cm. de largo por 6 cm. de ancho y 2,5 de alto. Lo esencial es que tengan todas el mismo tamaño. Para guardar las muestras pequeñas deberán confeccionar otras cajitas que sean la mitad o la cuarta parte de las del tamaño indicado, de modo que dos o cuatro de ellas puedan colocarse conjuntamente en una cualquiera de las de mayor tamaño.

Coloque en ellas las muestras que obtenga en sus excursiones, veraneos, etc.

	Clase		Aplicaciones	Localidades donde se explotan
Yacimientos no metalíferos	Petróleo		Combustible	Plaza Huincul, Comodoro Rivadavia, Jujuy.
	Hulla y lignito ..		„	San Juan, Mendoza y Santa Cruz.
	Sal de cocina ...		Alimento, industria	Bebedero (San Luis), Salinas Grandes.
	Boronatrocalcita .		Industria	Puna de Atacama.
	Rocas de explotación	Calcáreas ..	Cal. Piedra de construc.	Sierras de Buenos Aires y Córdoba.
		Yeso	Moldeado, revestimiento	Tucumán, Mendoza y San Juan.
		Arcilla	Ladrillos, loza	Llanura pampeana.
		Arena	Construcción, industria	Ríos, médanos y playas marinas.
		Mármol	Ornamentación	Sierras de Córdoba.
		Granito	Pavimentación, revestimiento	Sierras de Buenos Aires.
Yac. metalíf.	Oro		Joyería	Jujuy, Tierra del Fuego.
	Plata		„	Catamarca. La Rioja.
	Plomo		Industria, pintura	Jujuy. Salta.

Pegue sobre la parte exterior una etiqueta en la que anote la localidad y fecha en que recogió el ejemplar. Coloque además el nombre, si lo conoce o cuando una persona amiga y entendida se lo facilite. Es práctico colocar un número en la etiqueta y repetirlo en la muestra. Si éstas se mueven de la caja podrá ordenarlas nuevamente con toda rapidez. Las cajas se disponen sobre estantes horizontales, separados entre sí 8 ó 10 cm.

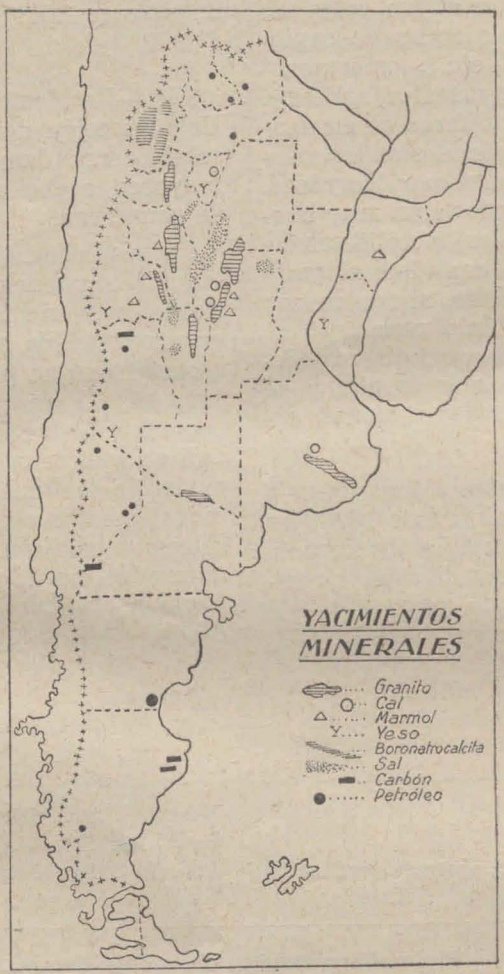


Fig. 168. — Mapa de la República en el que se indican los principales lugares de explotación de algunas rocas más usuales.

Lección XLV. — ACIDOS, BASES Y SALES

OBSERVACIONES Y EXPERIMENTOS

a) En un tubo de ensayo con agua hierva los pétalos de dos o tres violetas. Obtiene un líquido coloreado. Fíltrelo. Transvase un poco de dicho líquido en otros dos tubos de ensayo y guarde el resto como testigo.

b) Vierta en uno de los tubos que contiene el líquido coloreado unas gotas de vinagre, o de ácido clorhídrico. ¿Cambia el color del líquido?

c) Repita el experimento anterior, pero agregando en el líquido del segundo tubo, unas gotas de amoníaco o agua de cal filtrada. ¿Cambia el color?

d) Compare los colores del líquido normal con los que obtiene en b) y c). Describa la coloración que presentan en ambos casos. Dispóngalos sobre un fondo blanco para diferenciarlos mejor.

e) Repita los experimentos indicados en b), c) y d), empleando en vez de la infusión de violetas tintura de tornasol o simplemente papel azul de tornasol. Anote lo que constata.
En el tubo en que ha vertido el ácido (muy poca cantidad, sólo la suficiente para que varíe el color) vierta luego unas cuantas gotas de amoníaco. ¿Qué sucede?

---

159 a.—Reacciones ácidas y básicas o alcalinas. — Las substancias que, como el vinagre, el ácido clorhídrico, etc., enrojecen la infusión de violeta o la tintura o el papel azul de tornasol, se llaman **ácidos.**

Las substancias que verdean la infusión de violetas; que no alteran el color azul de la tintura de tornasol o devuelven el color azul a las que se habían enrojecido con los ácidos, se llaman **bases.**

Un reactivo muy sensible de las bases es la **fenolftaleína,** polvo blanco que podrá adquirir en la farmacia. (Disuelva un poco de este polvo en un tubo de ensayo que contenga alcohol, hasta la mitad, más o menos). Tome dos tubos de ensayo, y vierta en ellos un poco del líquido así preparado. En el primero vierta unas gotas de ácido; en el segundo un poco de amoníaco o de agua de cal. ¿Qué constata?

La fenolftaleína se colorea de rojo intenso en presencia de las bases; por ello es un excelente reactivo de estas substancias. Con los ácidos forma unas vetas blancas que en seguida desaparecen y el líquido no cambia de color.

En el líquido enrojecido por la fenolftaleína vierta poco a poco, gotas de un ácido. El color rojo desaparecerá en cuanto haya un exceso de ácido en el líquido.

Tome con una pinza una cinta de magnesio. Acérquele un fósforo por uno de sus extremos. Arde rápidamente con llama brillante. Al arder u **oxidarse** se convierte en un polvo blanco que resulta de la combinación del oxígeno atmosférico con el magnesio metálico. Este polvo es el **óxido de magnesio** (= magnesia calcinada).

Disuelva un poco en agua. Vierta unas gotas de fenolftaleína. ¿Qué reacción da? El color rojo prueba de que con el agua el óxido de magnesio ha formado una base o álcali; esta nueva substancia es el **hidrato de magnesio.**

Queme un poco de azufre, y recoja en un frasco de boca ancha, puesto boca abajo y encima de la llama del azufre, el gas (= **anhídrido sulfuroso**) que se desprende.

Retire el frasco. Vierta un poco de agua y agite tapando con la mano el orificio. Con un papel azul de tornasol investigue la reacción del líquido. Es ácida. Con el agua el anhídrido sulfuroso ha formado **ácido sulfuroso.**

Lea detenidamente el siguiente resumen:

Oxidos: La oxidación de los metales produce substancias que se denominan

oxidos (óxido de calcio o cal viva = calcio + oxígeno; minio u óxido de plomo = plomo + oxígeno; etc.).

Anhídridos: En cambio, la oxidación de los metaloides produce **anhídridos** (anhídrido carbónico = carbono + oxígeno; anhídrido sulfuroso = azufre + oxígeno, etc.).

Bases: Los óxidos en presencia del agua reaccionan para formar compuestos nuevos: **bases, hidratos** o **álcalis.** (Agua de cal o hidrato de calcio = óxido de calcio + agua; lejía de los jaboneros o hidrato de sodio = óxido de sodio + agua, etc.)

Acidos: En cambio, los anhídridos en presencia del agua reaccionan para formar **ácidos** (ácido nítrico = anhídrido nítrico + agua; ácido sulfúrico = anhídrido sulfúrico + agua; etc.).

Sales: Los ácidos en presencia de las bases reaccionan para formar compuestos denominados **sales.** Estos compuesto son generalmente neutros, es decir, no presentan reacción ácida ni reacción básica o alcalina. (Sal de cocina o cloruro de sodio = ácido clorhídrico + hidrato de sodio; yeso o sulfato de calcio = ácido sulfúrico + hidrato de calcio; etc.).

TRABAJOS DE APLICACION:

a) Investigue cuál es la reacción del sudor. (Aplique directamente sobre la piel transpirada un papel azul de tornasol húmedo).

b) Investigue la reacción de la orina recién eliminada. Déjela en el tubo de ensayo hasta uno o dos días siguientes. Vuelva a investigar su reacción.

c) Hierva un poco de ceniza de leña o de carbón de leña en agua. Filtre. Investigue su reacción. Diga si es ácida o alcalina.

ROMPECABEZAS QUIMICO:

Consiga cuatro vasos de vidrio que llamaremos A, A', B, B'. En A hay un líquido rojo; en B, uno azul; en A' y B' dos líquidos incoloros. Vertiendo en A' unas gotas de fenolftaleína y en cada uno de los demás unas gotas de ácido clorhídrico, los colores se invierten. A y B se vuelven incoloros; A' y B' se tiñen de rojo y azul, respectivamente.

A contiene agua de cal coloreada con dos o tres gotas de fenolftaleína; A' contiene agua de cal solamente. B contiene una solución de sulfato de cobre diluída (practicamente incolora) a la que se ha agregado unas gotas de amoníaco para darle el color azul. B contiene una solución de ferricianuro de potasio con sulfato ferroso.

Para hacer más impresionante el experimento se tienen preparadas con anticipación las distintas soluciones en sendos vasos y en el momento de operar se les agrega a todas ellas, poco a poco, la fenolftaleína o el ácido clorhídrico.

APENDICE

Provéase de varillas de vidrio huecas o tubos de 5 milímetros de diámetro que adquirirá en un negocio del ramo y cuyo valor es alrededor de $ 2,50 el Kg. (Adquiéralos todos del mismo diámetro. Es una necesidad de carácter práctico).

1º—Cómo se cortan los tubos de vidrio:

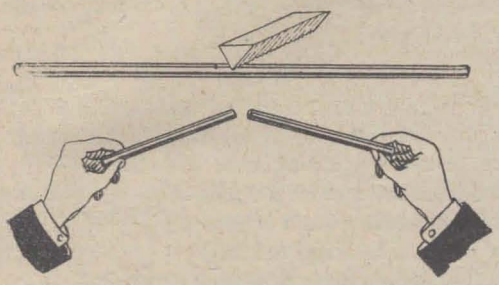


Fig. 169.

Con una pequeña lima triangular haga una marca o incisión a la altura que desea seccionar el tubo. Tómelo luego con ambas manos en la proximidad del corte y haga un esfuerzo como si fuera a doblarlo; esto determinará una quebradura regular y de bordes lisos.

2º—Cómo se obtiene un tubo de extremidad afilada:

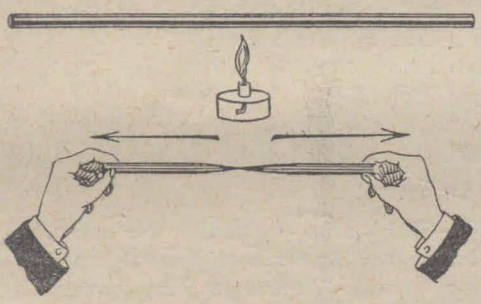


Fig. 170.

Tome el tubo entre el índice y el pulgar de ambas manos y comunicándole un suave y continuado movimiento giratorio, caliéntelo en la llama de la lámpara de alcohol. Continúe en esa forma, calentando siempre el mismo espacio, hasta notar que el vidrio se ha ablandado. En ese momento y al mismo tiempo que lo retira de la llama, estírelo en direcciones opuesta hasta que el diámetro del tubo en esa región, tenga el espesor requerido. Luego seccionelo por el medio.

3º—Cómo se obtiene un tubo acodado:

Caliente el tubo en la forma indicada en el párrafo anterior. En el momento en que se ablanda el tubo sometido a la acción de la llama, retírelo y dóblelo lentamente, dándole la abertura o ángulo de acodadura que desee. (V. fig. 171).

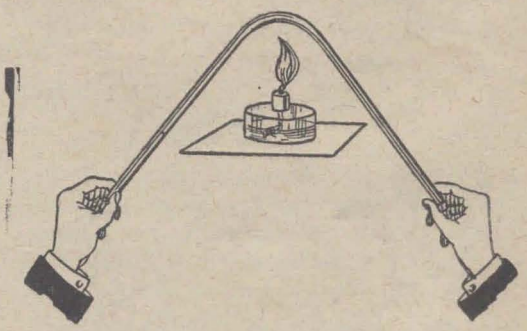


Fig. 171.

4º—Cómo se introduce un tubo de vidrio en el corcho o tapón:

Es precaución indispensable para introducir un tubo por el orificio practicado en el corcho, tomarlo de una región muy próxima al extremo que se hace pasar. Empuje suavemente.

5º—Cómo debe sostener el tubo de ensayo con que trabaja:

Nada mejor que usar un broche de los que se emplean para tender la ropa. Puede el broche suplirse con comodidad, por una simple hoja de papel doblada en fajas rectangulares de 2 cm. de ancho que se coloca alrededor del tubo, en su parte superior y que se sostiene apretándola contra él.

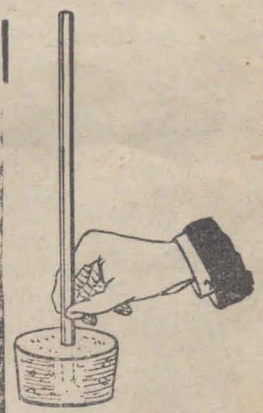


Fig. 172.

6º—Cómo se hierve un líquido en un tubo de ensayo:

Tenga siempre la precaución de colocar el tubo ligeramente inclinado en dirección opuesta a su cara y a la de los demás.

Recuerde que los enfriamientos bruscos producen la rotura de los tubos; para evitar esto,



Fig. 173.

sosténgalos en una caja de cartón cuya tapa haya previamente agujereado en círculos de diámetro igual a los de los tubos.

7º—Coleccione los tubitos de vidrio que contienen pastillas, píldoras, vainillas, etc.

Son los que utilizará como tubos de ensayo en sus experimentos y, provistos de un corcho,

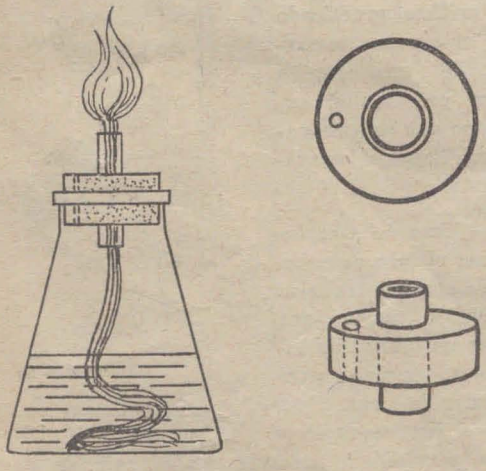


Fig. 174.

para guardar distintas substancias químicas. (Además, en sus excursiones le serán muy útiles para guardar pequeños animalitos o insectos).

8º—Cómo se construye una lámpara de alcohol:

Tome un tintero viejo; lávelo bien. Busque un corcho que se le adapte perfectamente. Con un clavo al rojo practíquele dos orificios: uno en el centro de unos 5 mm. de diámetro y otro menor, sobre el borde. Con un recorte de lata construya un cilindro que ajuste en el orificio central y sobrepase uno o dos cm. el nivel superior del corcho.

Una mecha con hilo de algodón trenzado es lo único que falta. Ponga alcohol en el frasco y su lamparita está ya en condiciones de funcionar.

9º—Cómo se construye una probeta graduada:

Consígase un tubo de lámpara (de 2 a 3 cm. de diámetro, por ejemplo) recto y un corcho que ajuste perfectamente en la parte inferior. Pegue provisoriamente una cinta de papel a lo largo del tubo. Valiéndose de la probeta graduada que tendrá el museo de su escuela, vierta 50 centímetros de agua. Señale con lápiz sobre la tira de papel, el nivel que alcanza el agua. Vierta otros 50 cm.^{3} y señale nuevamente la altura que alcanza. Proceda así hasta llenar su tubo. Luego divida los espacios comprendidos entre cada división en cinco partes. Traslade al vidrio, utilizando una tinta o lápiz especial para marcar vidrio (V. pág. 119) las señales obtenidas en el papel y numérelas.

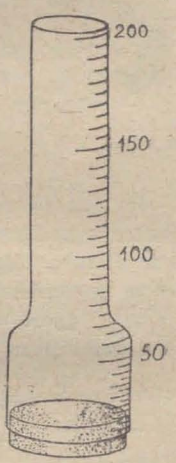


Fig. 175.

Esta probeta le servirá para medir los líquidos y el volumen de los cuerpos irregulares no solubles.

10 —Bañomaría. — Calentar una substancia **a bañomaría** significa colocar el recipiente que la contiene dentro de otro, con agua y que es el que se somete a la acción directa del calor. La temperatura alcanzada por el baño no pasa así de 100º, es decir del punto de ebullición del agua.

Caliente siempre la cera para lustrar pisos a baño maría.

Al recibir en esta forma, un calor suave y uniforme, se evitan los accidentes provocados muchas veces, por un cambio brusco de temperatura.

EQUIPO INDIVIDUAL

Como usted habrá notado, para los experimentos de física y química que debe realizar, no necesita aparatos complicados ni instrumentos especialmente fabricados. Todos ellos están a su alcance: platos, tubos de lámpara, tapones de corcho, vasos, tubitos de pastillas, broches de madera, etc. Lo único que deberá comprar son las varillas de vidrio. Con un kilogramo tendrá tubos suficientes para todo el año y para todos sus compañeros.

A medida que construya y se provea del instrumental necesario, guárdelo en una caja de cartón.

Una grande de zapatos, le vendrá muy bien. En el interior de la caja, a un costado, disponga un puente de cartón. Practique varios agujeros del mismo diámetro que los tubos de pastillas. Podrá así guardar verticalmente los tubos y manejarlos cómodamente durante el transcurso de sus trabajos.

ALGUNAS RECETAS UTILES

1 —FABRICACION DE LA TINTA NEGRA:

Para preparar tinta negra, común, emplee la fórmula siguiente: **nuez de agalla**, 50 gramos; **sulfato de hierro**, 25 g.; **goma arábiga**, 25 g.; **agua**, ½ litro.

En un mortero desmenuce bien la nuez de agalla; agréguele agua hirviendo; filtre. Disuelva luego, separadamente, el sulfato de cobre y la goma arábiga. (Ayude con el calor).

En otro frasco, vierta la infusión de nuez de agalla, la goma y el sulfato. La tinta queda preparada.

2 —TINTA AZUL:

Mezclar íntimamente: **Azul de Prusia**, 3 gramos; **glicerina**, 10 g.; **goma arábiga**, 10 g.; **agua común**, 5 g.

3 —TINTA ROJA:

Mezclar **Anilina roja**, 1 ½ gramos; **alcohol puro**, 15 g.; **agua destilada**, 100 g.

Se calienta hasta que la mezcla pierda el olor a alcohol y luego se le agrega una disolución de goma arábiga (6 gramos de goma en 25 de agua).

4 —FABRICACION DE LACRE:

Funda en una lata 4 partes de **goma laca**, 1 de **esencia de trementina** o **aguarrás** y 3 de **cinabrio** (sulfuro rojo de mercurio). Agite continuamente la mezcla. Viértala en un molde prismático o moldéela una vez fría, sobre una superficie lisa, en barras cilíndricas.

Nota: Las substancias empleadas son inflamables. Trabaje **con mucho cuidado**, y caliente a bañomaría.

5 —PREPARACION DE UNA PASTA DENTIFRICA:

Se mezclan: 20 cg. de **timol**; 10 g. de **polvo de jabón blanco**; 25 g. de **creta**; 20 cg. de **sacarina**, a los que se añaden 5 gotas de esencia de **menta**.

Agitando, se agrega glicerina hasta obtener una pasta de la consistencia que se desee.

Si se desea darle color rosa, agréguese un poco de polvo de carmín.

6 —LAPIZ PARA ESCRIBIR EN EL VIDRIO:

Se mezcla en caliente 4 partes de **espermaceti** o "blanco de ballena", 3 de **sebo**, 2 de **cera** y 6 de **Azul de Prusia**. Se hace una pasta cilíndrica y se lo rodea de papel. En el comercio se venden estos lápices ya preparados.

ABREVIATURAS CORRECTAS DEL SISTEMA METRICO DECIMAL

milímetro	= mm	mililitro	= ml	decigramo	= mg
centímetro	= cm	centilitro	= cl	miligramo	= cg
decímetro	= dm	decilitro	= dl	centigramo	= dg
metro	= m	litro	= l	gramo	= g
Decámetro	= Dm	Decalitro	= Dl	Decagramo	= Dg
Hectómetro	= Hm	Kilolitro	= Kl	Hectogramo	= Hg
Kilómetro	= Km	Hectolitro	= Hl	Kilogramo	= Kg

7 —TINTA SECRETA O SIMPATICA:

Recoja el jugo de un limón. Mojando en este líquido un palillo o "mondadientes" escriba sobre un papel la frase que desee. Resulta invisible. Pase el papel al calor de una llama. La frase aparece visiblemente escrita en caracteres obscuros.

8 —PARA QUITAR MANCHAS DE GRASA O ACEITE:

Inmediatamente de haberse manchado el género o tejido vierta sobre la mancha talco en polvo. Por capilaridad el talco absorbe la grasa y la mancha desaparece.

9 —POMADA PARA EL CALZADO:

Cera virgen o de abeja, 10 gramos; negro de humo, 5 g.; parafina, 10 g.; esencia de trementina o aguarrás, en cantidad suficiente para empastar.

10 —CEMENTO PARA PEGAR VIDRIO O PORCELANA:

Viértase en un pocillo silicato de potasio siruposo; agréguesele polvo de talco y de creta hasta empastar. Aplíquese inmediatamente. Al secarse las piezas quedarán sólidamente unidas entre sí.

El Mundo de los Seres Vivos

BOTANICA — ZOOLOGIA — ANATOMIA, FISIOLOGIA E HIGIENE HUMANAS

"¿Quién me dice y me demuestra que el mundo entero no es una sola y misma familia cuyos parientes difieren por unas insignificancias que consideramos, sin embargo, como capitales?

"¿No hay un lazo desconocido que une entre sí a todas las partículas del mundo animado? ¿Por qué decir: a éstos, la eternidad; a aquellos, la nada? Singular audacia de personas que ignoran casi todo.

"Hombre, animal o planta, el ser se estremece, sufre o goza, existe y encierra en él la huella de un mismo misterio. ¿Quién me dice que este misterio, por todas partes el mismo, no resulta el signo de un mismo parentesco, de una gran ley que ignoramos?

"Es un sueño, me dirán ustedes, queridos niños, el que hago; ¿pero, qué hace la ciencia misma, cuando llega a este instante en que las lentes se ponen turbias y los compases impotentes? Sueña ella también y supone.

"No, no acepto la hipótesis de un mundo hecho para nosotros. Orgullo de niño, sería absurdo si su misma candidez no le prestara cierta poesía. El hombre es uno de los anillos de una cadena inmensa cuyos extremos ignoramos.

"Es un consuelo soñar que la ley de la vida es la misma en la inmensidad e irradia sobre los mundos del mismo modo que sobre las ciudades y los hormigueros. Soñar que cada una de nuestras vibraciones es el eco de otras vibraciones; soñar en un principio único; pensar que el Universo nos envuelve y resguarda como una madre envuelve a un niño en sus dos brazos; decirse: yo soy de él y él es mío; sin mí, cesaría de ser él y yo no existiría sin él."

G. Droz.

Lección XLVI. — LA HISTORIA DE LA CAMPANILLA

(Una introducción elemental al estudio de la vida de las plantas)

160.—Contorneando los piolines que dispusiéramos previsoramente contra la pared han trepado hasta nuestra ventana las campanillas o suspiros. ¿Quién no las conoce? No será difícil hallarlas en las casas sobre todo antiguas que tienen espacio suficiente como para cuidar un pequeño jardín y en las de las afueras, donde forman en verano, un tupido biombo sobre el alambrado divisorio que oculta a las miradas indiscretas lo que sucede en el interior.

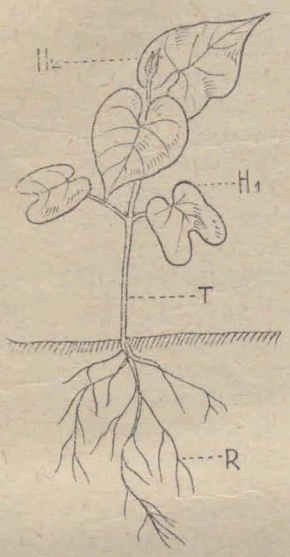


Fig. 176. — Planta joven de campanilla. R, raíces; T, tallo; H1, hojas primeras de distinta forma que las siguientes H2.

Meses atrás, al comenzar noviembre, brotaron del suelo tiernas plantitas que presentaban dos hojas bilobadas y en la extremidad de cuyo tallito se advertían unas cuantas hojitas, delicadamente embutidas, maravillándonos de que en ese reducido espacio cupieran tantas y tan bien diseñadas.

Poco a poco fueron abriéndose y a medida que el tallo se estiraba aparecieron las hojas, pero ahora, de forma acorazonada y alternadas, es decir, que surgían a distinto nivel, a uno y otro lado, del tallo.

161.—**La raíz.** — Aprovechando que eran pequeñas hemos desenterrado una plantita y observado su raíz. Un largo filamento central del que parten abundantes laterales se internaba en la tierra para buscar los alimentos necesarios para su subsistencia. En efecto, por las raíces, la planta absorbe el agua cargada de substancias minerales (nitrógeno, fósforo, cal, etc.). Cuando cortamos la raíz o el tallo, por la herida brota precisamente un líquido acuoso, **la savia.** Además la raíz mantiene a la planta fuertemente adherida al suelo; el viento soplará con fuerza pero no podrá desarraigarla; si no fuera así la planta se vería arrastrada y, llevada de un lado para otro, moriría por falta de alimento y de agua.

162.—**El tallo.** — Varias plantitas han nacido y mientras algunas han desarrollado apenas sus dos hojitas primitivas, otras ya se han adelantado y sus tallos empiezan a buscar apoyo en las maderitas de donde parten los piolines. Si no encuentra el tutor, se arrastra penosamente; no tiene al parecer, la facilidad de su prima hermana, la **corregüela menor** tan común y abundante en los campos y terrenos baldíos, por los que se extiende con gran rapidez. Encontrado el tutor y luego el piolín, trepa ligero enroscándose siempre en la misma dirección, de izquierda a derecha. Es fácil medir su crecimiento. Basta señalar con tinta en el piolín la altura que ha alcanzado en un día determinado, por ejemplo, y compararla con la que alcanza los días subsiguientes. No se necesita tomar medidas exactas para apreciar visiblemente el crecimiento en longitud.

El tallo de la campanilla por su propiedad de crecer enroscándose, se dice **voluble** y es por esta particularidad que se la emplea para formar tupidos cercos. Dado que su débil constitución lo hace incapaz de elevarse verticalmente por sus propios medios, asegura en esa forma, sólidamente la planta al enrejado.

Otras plantas hay también que, aferrándose a troncos vecinos o a cualquier objeto que los substituya, trepan para exponer sus hojas al sol, que para ellas

representa la vida. En efecto, si crecen campanillas junto a otras plantas de vegetación baja y tupida que le impiden cobrar altura, se secan y mueren.

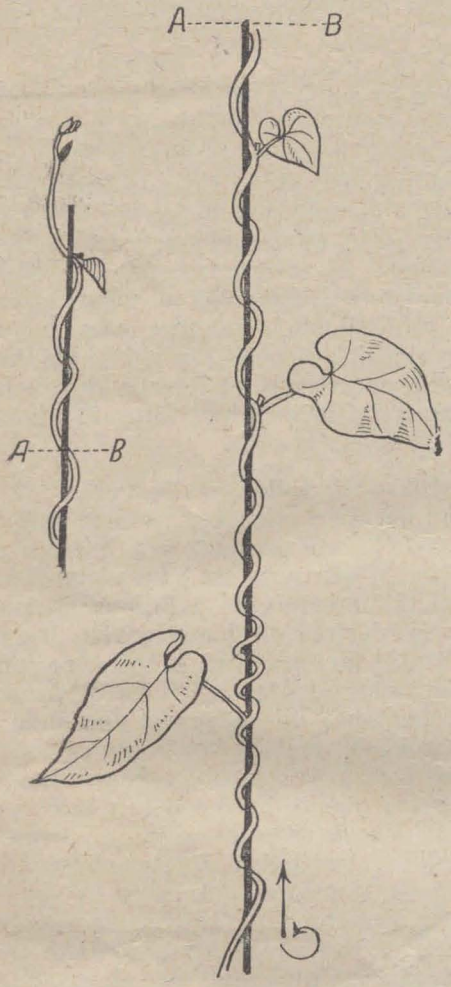


Fig. 177. — Cómo sube el tallo voluble de la campanilla. El movimiento se hace siempre hacia la derecha.

163.—Las yemas. — Examine con más atención el tallo. En la punta siempre existe el abultamiento de hojas muy pequeñas y apretadas de que hablábamos al principio. Es la yema de crecimiento terminal o longitudinal porque por ella crece y se alarga el tallo. Si observamos el ángulo que forma la inserción del pecíolo o cabito de la hoja con el tallo, notamos también un pequeño mameloncito, a veces muy reducido; es otra yema: la yema axilar o de crecimiento lateral. Si cortamos la extremidad del tallo, al separar la yema terminal, aquél no puede seguir creciendo en longitud. Pero la planta debe seguir trepando en busca de la luz y entonces la yema lateral más próxima se desarrolla y crece activamente, reemplazando a la perdida. (En realidad, si observa bien, en vez de una, encontrará dos yemas laterales).

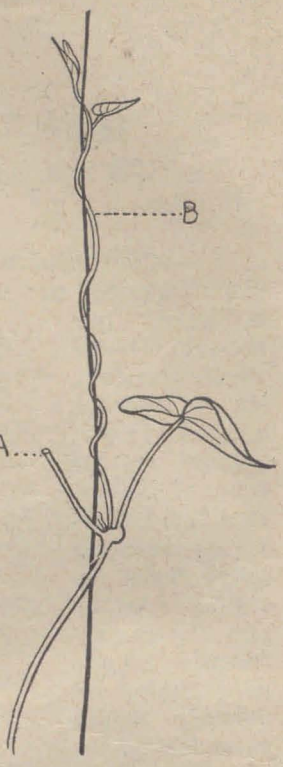


Fig. 178. — Cuando se corta la posición terminal A del tallo, se desarrollan las yemas laterales y engendran la porción B que suple a la perdida.

164.—Las hojas.—Las hojas se disponen alternativamente, de modo de no molestarse en esta necesaria exposición al sol. Hasta tal punto buscan el sol que cuando el tallo corre enroscándose en un alambre horizontal todos los pedúnculos o cabitos se yerguen y las láminas o limbos se disponen en un mismo plano horizontal. Pero interroguemos un poco a las hojas y veamos qué trabajos ejecutan.

165.—Las hojas transpiran. — Cortemos una hoja y cubrámosla con un vaso de paredes bien secas. Al día siguiente el vidrio aparece empañado interiormente. El agua solamente ha podido provenir de la transpiración de las hojas. Pensemos en la cantidad de agua que evaporarán todas las hojas reunidas, en que esa agua la absorben de la tierra y nos daremos cuenta del porqué es necesario regarlas periódicamente.

166.—Las hojas respiran. — Si dispusiéramos de una campana, de las que sirven para cubrir el queso, lo suficientemente grande como para tapar una plantita pequeña, podríamos realizar un experimento interesante.

En una copa se filtra agua de cal y se coloca al lado de la maceta. Se cubre con la campana y se guarda en lugar obscuro. Al cabo de unos días, el agua de cal se enturbia debido a la producción de anhídrido carbónico. Si prolongáramos más el experimento la planta moriría asfixiada por falta de oxígeno. Es que todas las plantas como todos los animales necesitan respirar día y noche. Si bien todas las partes de la planta respiran, este intercambio gaseoso que consiste en la absorción del oxígeno y la eliminación del anhídrido carbónico, es más intenso en las hojas.

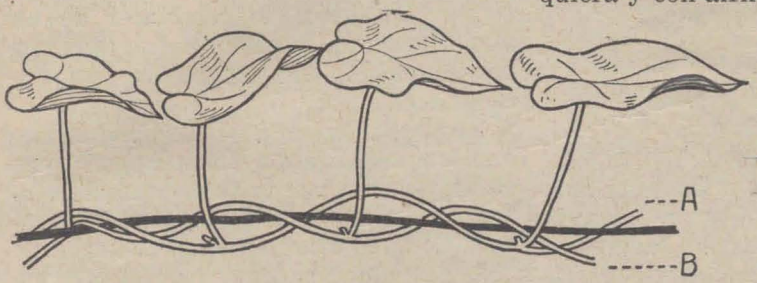


Fig. 179. — Cuando el tallo se enrosca en un alambre horizontal, todas las hojas se yerguen hacia arriba a fin de recibir mayor cantidad de radiaciones solares.

167.—A qué debe su color verde la hoja. — Tomemos una hoja. Cortémosla en pedacitos que echaremos dentro de un tubo de pastillas que contenga alcohol puro. Agitemos de tiempo en tiempo y dejemos así hasta el día siguiente. Transvasemos el líquido y constataremos que mientras las hojas se han decolorado, el alcohol se ha teñido de verde, pues ha disuelto los pigmentos o granos de clorófila que daban a la hoja su color característico. La **clorófila** existe en todas las partes verdes del vegetal (hojas y tallos principalmente) y desempeña un papel muy importante.

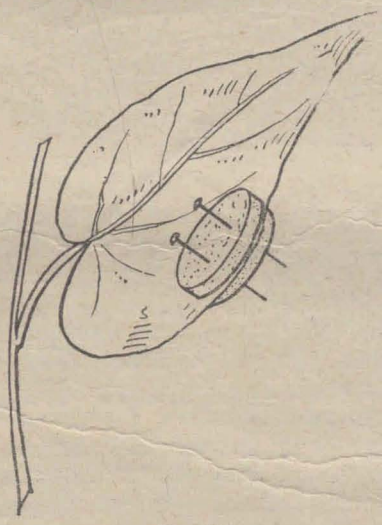


Fig. 180.

168.—Las hojas fabrican el alimento de la planta. — Las hojas de la campanilla nos permitirán realizar con comodidad un elegante y vistoso experimento. Elijamos, sin sacarla de la planta, una hoja que reciba sol. Tomemos dos rodajas de corcho de un tapón cualquiera y con alfileres sujetémoslas arriba y abajo de la hoja, en exacta correspondencia (Fig. 180). Al finalizar el día desprendamos la hoja y pongámosla en agua hirviendo durante dos o tres minutos. Después coloquémosla en alcohol fuerte durante 24 horas. La hoja aparecerá decolorada y así blanquecina echémosla en un plato que contenga agua a la cual le habremos agregado unas cuantas gotas de tintura de iodo. Al retirarla, al cabo de un cuarto de hora más o menos, notaremos que la hoja ha tomado un tinte violáceo en toda su extensión, menos en una parte que permanece blanca y que corresponde precisamente a la región donde estaban sujetos los corchos. (Fig. 181).

El color violáceo indica la existencia de almidón. Luego, en la parte blanca, que es la única que no estuvo expuesta a la luz del sol, no se ha formado dicha substancia, que es para la planta un alimento de gran valor nutritivo. Por lo tanto este experimento, nos permite afirmar, **que las hojas** (lo mismo podría decirse de todas las partes verdes, que contienen clorófila) **fabrican el almidón que necesita la planta, gracias a la luz del sol.**

Este fenómeno conocido con el nombre de **asimilación** (a veces se dice asimilación clorofílica, para recordar que se cumple por medio del pigmento verde o clorófila) tiene lugar solamente de día y origina un intercambio gaseoso que es el opuesto al de la respiración: al **asimilar**, las partes verdes exhalan

oxígeno y absorben anhidrido carbónico. Como la intensidad de la asimilación es mayor que la de la respiración, queda durante el día un saldo positivo de oxígeno o gas vivificante. De aquí la influencia benéfica que tienen los árboles y porqué las plazas y parques han sido

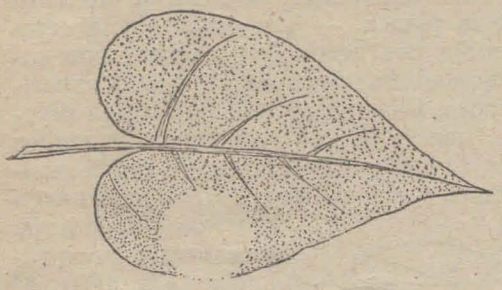


Fig. 181. — El círculo blanco denota la zona donde no se ha elaborado almidón.

llamados los pulmones de la ciudad. Es malo dormir con plantas o flores en las habitaciones pues la respiración vegetal, no estando durante la noche, compensada por la asimilación clorofílica, el aire de las habitaciones se carga de anhídrido carbónico, el que es capaz de producir serios trastornos.

169.—Diferencia entre animales y vegetales. — Comprenderemos ahora porqué la planta expone la mayor superficie foliar al sol. Gracias a las radiaciones energéticas del sol la planta puede fabricar con las substancias minerales que toma del suelo y el anhídrido carbónico que toma del aire, sus alimentos. (Además del almidón fabrica aceites, azúcares, albúminas, etc.) A los animales les resulta imposible sostenerse con alimentos minerales únicamente: necesitan imprescindiblemente aceites o grasas, almidón, o por lo menos albúmina, etc. (El hombre, por ejemplo, come pan, verdura, carne de otros animales que, a su vez, se alimentan de vegetales, etc.).

En esto radica, pues, la única diferencia general entre vegetales y animales. Los primeros elaboran sus alimentos a partir de las substancias inorgánicas; los segundos, se alimentan directamente de las plantas o de las sustancias elaboradas por ellas.

Esta era una distinción muy importante de establecer, pues es la única general. Muchas personas creen, que las plantas no son sensibles como los animales porque no gritan cuando se las pincha, por ejemplo lo cual es evidentemente, un error. Como por otra parte, la mayoría de las plantas están fijas al suelo y los animales, al contrario, pueden trasladarse de un lugar a otro, también pudiera creerse que la locomoción constituye una diferencia esencial entre estos dos grupos de seres vivos; pero sería también un error; existen plantas, o a lo menos semillas que están dotadas de movimiento de traslación y en cambio, se conocen muchos animales fijados al suelo.

Pero cuando la diferencia es tan difícil o imposible de establecer de un modo absoluto, lo primero que debemos pensar es que una diferencia esencial, no existe.

Es que ambos, animales y plantas, tienen una semejanza fundamental: son seres vivos y por lo tanto sus elementos y funciones son de idéntica naturaleza. Como lo dijo muy bien C. Bernard: "No hay una fisiología vegetal opuesta a una fisiología animal; hay sólo una manera de vivir y una sola fisiología para todos los seres."

170.—La flor. — Adherida al tallo por un pedúnculo más o menos largo, la flor de la campanilla se abre con la característica forma de un embudo. Al pie de él notamos una envoltura verde (= **cáliz**) constituída por unas pequeñas piezas libres, en número de cinco (**sépalos**). La envoltura siguiente o campana, a la que debe su nombre esta planta, es la **corola**, formada por cinco piezas (= **pétalos**) soldadas en toda su extensión. Podemos asegurar que son cinco porque en medio de cada una de ellas, una gruesa costilla corresponde a cada pétalo.

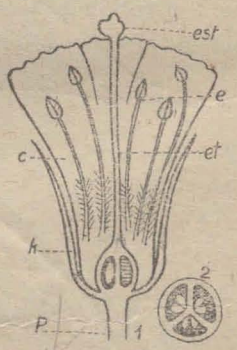


Fig. 182. — 1, corte longitudinal de una flor de campanilla; 2, corte transversal del ovario (notar la disposición de los óvulos). K, cáliz; C, corola; e, estambres; est, estigma.

Arrancados el cáliz y la corola quedan los **estambres** (cuyo conjunto recibe el nombre de **androceo**) en número de cinco también, y además una columnita central, blanca, el **gineceo**. Los

estambres llevan en el extremo de sus largos filamentos una bolsita blanquecina o **antera**, que contiene un polvo finísimo, **el polen**. En el gineceo se distinguen una parte basal globulosa, el **ovario** y otra larga y cilíndrica, el **estilo** que está rematada por una cabezuela, el **estigma**, erizada de papilas y provista de un jugo pegajoso apto para retener los granos de polen que sobre él se depositen.

Si con un cortaplumas seccionamos transversalmente el ovario, aparecen tres cavidades que contienen cada una dos pequeñísimos globulitos blancos, los **óvulos**, o "semillitas" como el vulgo las llama, acaso sospechando con razón que cada una de ellas es el origen de la futura y verdadera semilla.

171.—Porqué los insectos visitan las flores. — De día, brillando al sol, las corolas abiertas ofrecen a los insectos que vuelan a su alrededor una gota de azucarado líquido que liban con fruición. Por la ancha puerta penetran hasta el fondo del embudo en busca del néctar y al subir y salir, su cuerpo se espolvorea del polvo blanco que las anteras maduras derraman al ser rozadas.

172.—Los destinos de la flor. — Pero para que los óvulos se transformen en semillas es menester que el grano de polen caiga, transportado por el viento o por los insectos que visitan la flor, sobre el estigma y de ahí llegue hasta el óvulo y lo fecunde. Después de la fecundación, el óvulo y el ovario crecen mucho, mientras el resto de la flor se marchita y cae. Cuando alcanza la madurez, el ovario se ha transformado en fruto y cada óvulo en una semilla.

172 a.—El fruto. — El fruto maduro es una esferilla de color pajizo a la que acompañan todavía los restos secos de los sépalos. Como un cascabel pende del tallo. Llegado a su completa madurez se raja y deja escapar unas semillitas triangulares, negras y muchas veces, lo vemos colgar, vacío.

Las flores, la planta, puede decirse, han terminado su misión. Las hojas han trabajado activamente para que en el momento de la fructificación, las flores dispusieran de suficiente alimento para cumplir sin inconvenientes sus transformaciones, asegurando con la producción de semillas abundantes, el porvenir de la especie: puesto que cada semilla en condiciones favorables, es capaz de producir una planta semejante a la planta madre. Las hojas se ponen amarillentas, la planta entera se marchita y muere, pero se ha salvado, porque continuará viviendo en la pequeña semilla negra que saltó del fruto. La planta hija debe ser considerada pues, como una porción renovada de la planta madre.

173.—El ciclo vital. — Al final del otoño las ramas secas y amarillas, rígidamente abrazadas a los cordeles por donde treparon ufanas y flexibles las verdes guías en la primavera pasada, se alzan todavía ante nuestros ojos para recordarnos una vez más la ley inexorable que rige al mundo: nacer, luchar, amar y morir.

Pero no lejos de estos restos, cuando con el rodar de la Tierra la primavera vuelva otra vez con nosotros, surgirán del suelo, como al descuido, las hojas verdes y tiernas que señalan el nacimiento de nuevas plantitas.

Numerosas han sido las semillas que al reventar los frutos sacudidos por el viento, han saltado al espacio y caído rodando sobre la tierra; unas pocas han dado en lugar favorable y propicio, pero esas pocas son suficientes para asegurar en renovadas sucesiones, la continuidad de la especie vegetal. Después de haber crecido rápidamente a fines del verano volverán a brillar sobre el verde obscuro de las hojas, como en el año anterior, los embudos polícromos de sus corolas. Nuevos frutos y nuevas semillas establecerán un lazo de unión que a través del tiempo no debe ser interrumpido so pena de que la planta desaparezca de la superficie del globo.

174.—Nombre vulgar y científico. — Las plantas llevan lo mismo que los animales y las personas, un nombre que permite distinguirlas de las demás. Este nombre, más o menos pintoresco, con que las designa la mayoría, recuerda casi siempre, una propiedad sobresaliente de la planta. En nuestro caso les decimos campanillas, porque la forma de embudo de sus flores recuerda una campana pequeña, y para que la semejanza sea más completa, el estilo, que sobresa-

le de su borde, representa el badajo.

Pero el nombre de campanillas se da aquí y en otros países a flores distintas, aunque respondan a la forma general de campana o embudo. Por lo tanto, cuando se quiere designar una planta, sin dudas de ningún género, se recurre al nombre científico que es, diríamos, su etiqueta internacional, pues con ese nombre la conocen todos los estudiosos de los distintos países.

Este nombre científico está escrito en latín y consta de dos palabras análogas a las que indican el **apellido y el nombre** de una persona. La planta de campanillas que aquí hemos descripto, es designada científicamente con el nombre de **Pharbitis Leari** Hook. El primero deriva de la palabra griega **Pharbé**, que quiere decir tintura y alude a los colores variados que ostentan sus flores; el segundo es en homenaje del sabio inglés Lear. Las letras colocadas a la derecha son la abreviatura del botánico inglés **Hooker** que la describió por primera vez. Su patria de origen es la América del Sur; pero hoy día se la halla cultivada en casi todos los países.

OBSERVACIONES COMPLEMENTARIAS

a) Observe la posición de la flor durante el día y la noche: en los momentos nublados y en los que el sol brilla intensamente. ¿Qué cambios nota?

b) Observe qué insectos visitan las flores de la campanilla. ¿Qué papel desempeñan? ¿Por qué son atraídos? ¿Qué buscan en ellas?

c) Con papel de seda envuelva sendas flores un poco antes de que abran su corola. Manténgalas así durante todo el tiempo de la floración. ¿Producen fruto? ¿Si no lo produjeran cómo podría interpretar tal acontecimiento?

d) Siga atentamente, durante varios días en la misma planta, el desarrollo de las yemas axilares. Constatará así, según las circunstancias, la aparición de nuevas hojas o de guías laterales.

e) Coloque en la obscuridad algunas plantitas y manténgalas así durante varios días. Las plantas se ahilan, es decir, quedan completamente blancas, pues la clorófila no se puede formar sin la luz solar.

Lección XLVII. — LA PLANTA

175.—La planta es un ser vivo. — Toda planta como todo ser vivo, necesita nutrirse para poder vivir, crecer y reproducirse.

Las plantas toman sus alimentos de la tierra y del aire y trabajan bajo la influencia de la luz solar.

La **raíz** es la encargada de absorber los líquidos del suelo que llevan disueltas las substancias nutritivas (ázoe, fósforo, cal, etc.), que la planta necesita para su crecimiento (**savia inorgánica**). El **tallo** está lleno de canalículos que la reparten por todo el vegetal y las hojas principalmente y en general todas las partes verdes del vegetal son las encargadas a su vez, de completar esas substancias alimenticias, aportando una nueva substancia, el carbono, que toman del anhídrico carbónico del aire. Fabrican con estos materiales las substancias orgánicas (almidones, grasas y albúminas) que les son indispensables para nutrirse. Esta savia elaborada u orgánica que se forma siempre en todas las partes verdes, gracias a la presencia de la clorófila es llevada por otros canales del tallo a las diversas partes de la planta y el exceso, lo que la planta no necesita para su alimentación inmediata, se acumula o se pone de reserva en depósitos especiales.

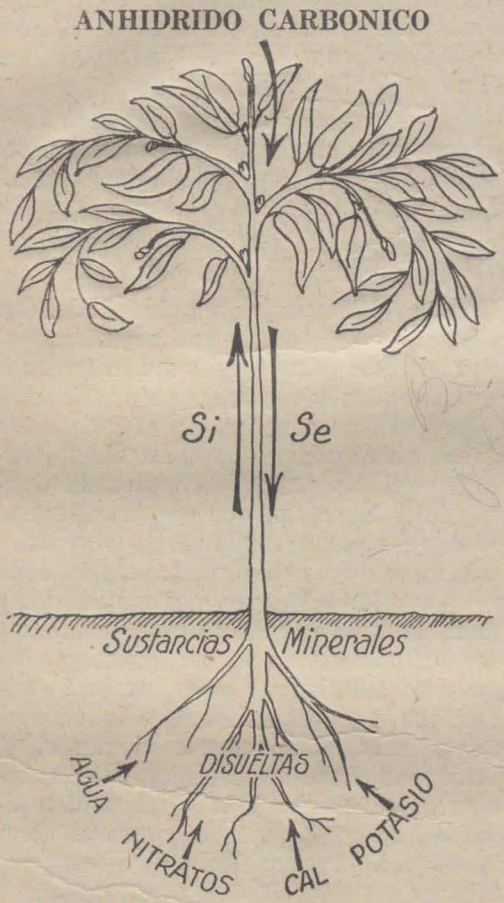


Fig. 183. — La planta es un ser vivo. Toma sus alimentos del reino mineral. (Aire y suelo).

Raíz, tallo y hojas, forman un todo unido sin solución de continuidad, que trabaja y vive por el bien de todo el vegetal. La raíz no tiene existencia por sí sola como tampoco pueden vivir aisladamente las hojas. Es el conjunto viviente el que constituye la planta, y al hablar de ellas no debemos olvidar nunca esta gran verdad. Debemos también recordar que la planta no puede vivir sin comunicación con el suelo o la atmósfera de donde saca sus alimentos.

176.—Funciones de nutrición. — Como todo animal, la planta **asimila**, es decir, con sus alimentos fabrica substancias iguales a la de su organismo, lo que le permite crecer, aumentar de tamaño y de peso; **respira** absorbiendo oxígeno y exhalando anhídrido carbónico y **transpira**, es decir evapora o elimina agua.

Tres funciones importantes que reciben respectivamente el nombre de **asimilación, respiración y transpiración.** Estas funciones se realizan intensamente en todas las partes verdes del vegetal, la primera imprescindiblemente en ellas, y sobre todo, por lo tanto, en las hojas.

177.—Las funciones de reproducción. — Pero no solamente la planta crece y aumenta de peso. Llega un momento en que, lo mismo que los animales, se reproduce. Para eso aparecen en una época dada las flores; y más tarde las flores se convierten en frutos que encierran a las semillas, las encargadas en

definitiva, de perpetuar la planta a través de las edades y propagarla sobre la superficie de la tierra.

178.—Por donde crecen las plantas. — En los ángulos (axilas) que forman las ramas y las hojas con el tallo, se encuentran unos mameloncitos, recubiertos comúnmente por escamas (brácteas) que reciben el nombre de **yemas.** Generalmente sólo se desarrollan las que están situadas más cerca del extremo superior del tallo o de las ramas, o sea, por lo tanto, las más lejanas de la raíz. Cuando dan sólo hojas y ramas se las llama vulgarmente **brotes** y cuando engendran flores recibe el nombre de **botones** o pimpollos. Cuando después del invierno, por ejemplo, la parra o la higuera, se cubren de pequeñas manchas verdes, decimos que la planta brota, es decir, que se cubre de brotes. Son las yemas que estaban como adormecidas durante la fría estación y que, al calor suave de los días templados de primavera, se desperezan y cobran mayor actividad. Unas se alargan en ramas y hojas, otras producen las flores que luego cuajarán en frutos exquisitos.

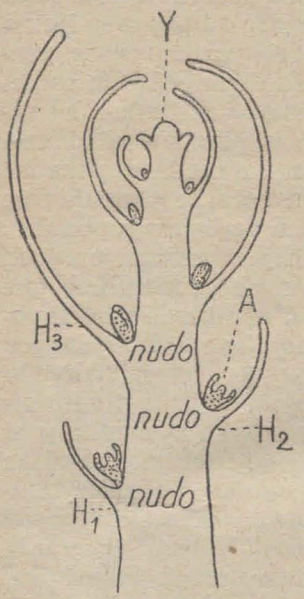


Fig. 184. — Esquema de la extremidad de una vara o tallo. Las hojas salen al nivel de un nudo. En la axila se encuentran las yemas. H1, H2, H3, hojas en el orden de su aparición. A, yema axilar; Y, yema terminal.

Cuando cortamos un sarmiento (= rama, gajo) de la vid y lo enterramos para que brote, no hacemos sino desprender del tronco madre unas cuantas yemas que se multiplicarán por su cuenta en nuevas ramas y racimos para brindarnos un nuevo pie de planta, que con el correr de los años y por el mismo procedimiento, irá cubriendo mayor superficie y aumentando su producción. Cada yema, en realidad, representa un individuo y basta por sí sola para perpetuarlo. Así ha podido decirse con razón que la planta es una colonia de seres vivos que viven en comunidad al igual de los políperos o corales que viven en el mar. (V. Lec. LXXI).

Las yemas por su situación en el tallo pueden ser **terminales** o **axilares.** Las primeras son las encargadas del alargamiento del tallo o de las ramas; las segundas determinan el crecimiento de las ramificaciones laterales.

178 a.—Composición química de una planta. — Los datos que se indican al final de este párrafo, son evidentemente aproximados y representan un término medio útil de conocer. En efecto; estos datos serían diferentes para cada planta examinada y aún dentro de cada planta, para la región que se considerara (raíz, fruto, hojas, etc.).

Lo que debe retener su atención es la gran cantidad de agua que contienen las plantas. Luego, la riqueza en compuestos que contienen carbono, oxígeno e hidrógeno (almidón, grasas, etc.). La albúmina, base química de la vida, requiere, además, como cuarto elemento, el nitrógeno. Recuerde que los demás elementos citados en el cuadro, si bien figuran en proporciones menores, son también indispensables.

MATERIA VEGETAL:

- Agua ..... Hasta un 97 %
- Materia seca .....
  - Volátiles 94 %
    - Carbono ... 46 %
    - Oxígeno ... 40 %
    - Hidrógeno. . 6 %
    - Nitrógeno. . 2 %
  - Cenizas.. 6 %
    - Potasio, sodio, fósforo, azufre, calcio, magnesio, silicio.

Lección XLVIII. — LA HOJA

179.—Al acercarnos a una planta y examinar una hoja notamos el **limbo** o **lámina** (= expansión verde) que determina su forma, unida, casi siempre,

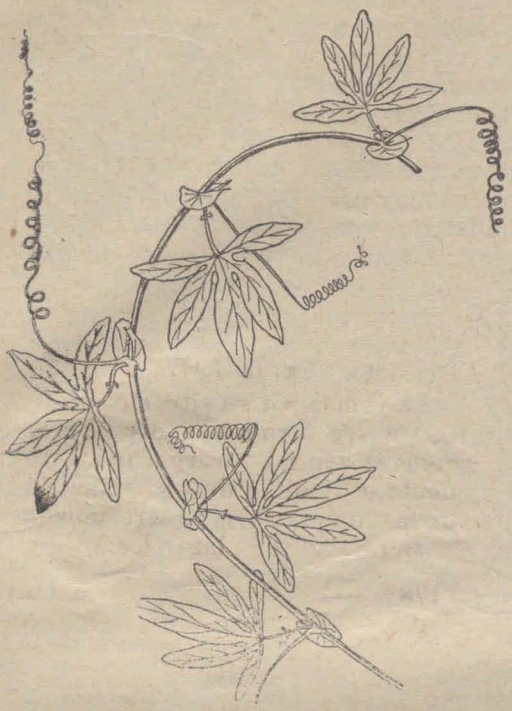


Fig. 185. — Una rama de pasionaria. Nótese el par de estípulas al pie de cada hoja y los zarcillos —enrollados en direcciones opuestas— con los cuales se asegura fuertemente.

al tallo mediante un **pecíolo** o cabito. Este pecíolo se interna en la hoja y se prolonga en una fina red de nervaduras, muy visibles en el envés de las hojas o cuando se las mira al trasluz. Cuando el pecíolo falta, la hoja se dice **sentada.**

Al examinar la inserción de las hojas en la rama distinguiremos tres casos: **alternas:** cuando cada hoja sale a un nivel (= nudo) distinto de las otras (campanilla); **opuestas,** cuando dos hojas salen al mismo nivel (jeringuilla); y **verticiladas,** cuando salen tres o más por nudo (cedrón). Observe siempre en la planta, que la disposición que presentan las hojas favorece su máxima (aunque a veces la evita) insolación.

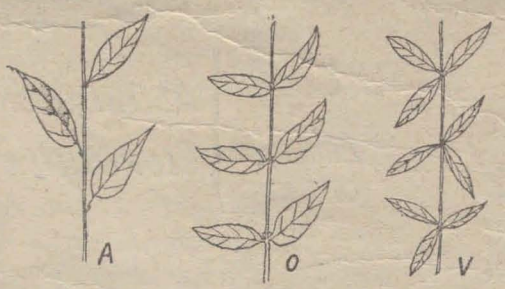


Fig. 186. — Disposición de las hojas en el tallo. A, alternas; O, opuestas; V, verticiladas.

En el ángulo de inserción de la hoja con el tallo (axila) se notará la presencia de un mameloncito, yema o brote. (Los notará sobre todo, en las hojas jóvenes).

180.—El limbo suele presentar diferentes formas y la hoja recibe el nombre del objeto que recuerda: **acorazonada** (campanilla); **falciforme** (= forma de hoz: eucalipto); **circulares** (taco de reina); **elípticas** (cedrón); **espadiciformes** (lirio); **palmeadas** (higueras); etc.

181.—**Nervaduras.** — Las hojas del pino, cedro, etcétera, que tienen una sola nervadura se llaman **uninervadas.** Las demás son **plurinervadas.** En éstas hay algunas, las **simplicinervadas,** con nervaduras sencillas que no se ramifican (maíz, lirio); en las otras, las **retinervadas,** las nervaduras, ramificándose y anastomosándose entre sí, forman una intrincada red (jaz-

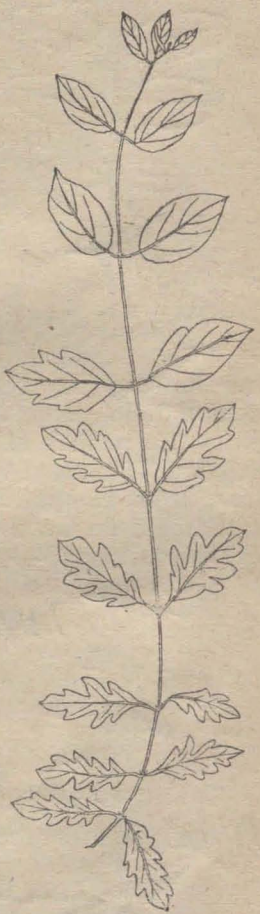


Fig. 187. — Interesante rama de madreselva que muestra una transición gradual entre dos formas distintas de hojas.

mín, vid), fácilmente visibles si se examina la hoja al trasluz.

182.—**Borde.** — El borde puede ser: **liso, aserrado, dentado, festoneado,** etc.

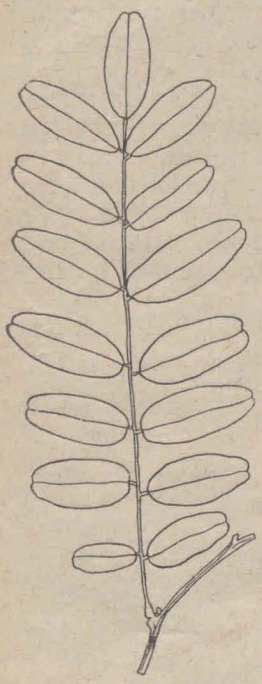


Fig. 188. — Hoja compuesta de tipa.

183. — Hojas compuestas. — Si bien en algunas hojas el limbo aparece más o menos recortado, en algunas, este proceso ha llegado hasta el punto de separar una región de otra en el mismo limbo y ha venido a formar así dentro de la misma hoja numerosas hojitas que reciben el nombre de **folíolos** (tipa, acacia, rosal). Estas hojas se llaman **hojas compuestas** y se distinguen fácilmente de las simples porque al pie del eje principal —y no al pie de cada folíolo— tienen la yema o brote que encontramos en la axila de todas las hojas.

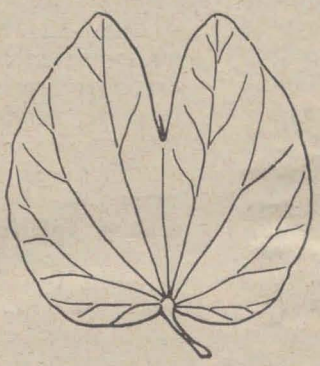


Fig. 189. — Hoja bilobada de bauhinia o pata de buey.

184.—**Estípulas.** — Al pie del pecíolo (poroto, rosal, pasionaria), suele encontrarse, sobre todo, en las hojas jóvenes, unas hojitas muy pequeñas: son las estípulas que sirvieron para proteger al brote antes de desarrollarse. (V. fig. 185).

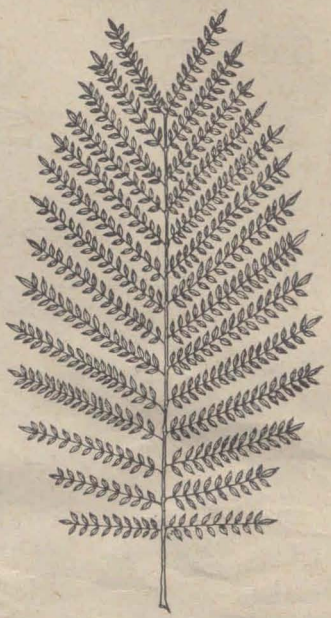


Fig. 190. — Una hoja compuesta de jacarandá. Los ejes secundarios son los que llevan los foliolos. Es, pues, una hoja bicompuesta.

185.—**Dimensiones.**—Hojas de casuarina, ¼ mm.²; hojas de rafia 15 m. de largo por 8 de ancho.

186.—**El trabajo de las hojas.** — Cu-

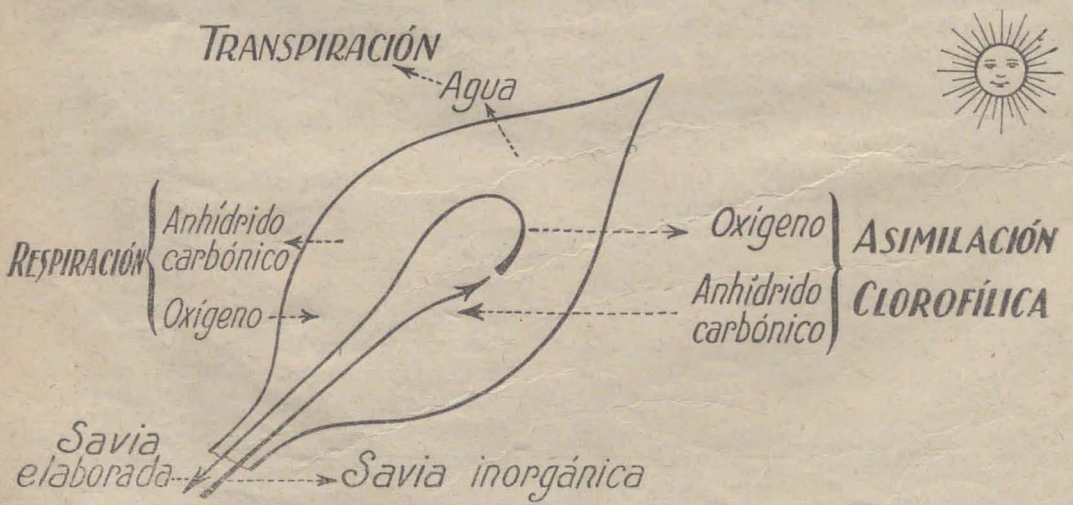


Fig. 191. — Esquema de las principales funciones que desempeñan las hojas.

briendo unas hojas frescas con un vaso bien seco, vemos que al cabo de varias horas, el vaso aparece empañado interiormente: las hojas evaporan agua, es decir, **transpiran.**

Si disponemos como hacíamos con la campanilla (v. parr. 166) unas hojas de una planta cualquiera bajo una campana, en cuyo interior hemos colocado una copita con agua de cal filtrada, observaremos que el agua de cal se enturbia: la hoja **respira** y respira igual que los tejidos animales: absorbe el oxígeno y expele el anhídrido carbónico que es el gas que enturbia el agua de cal.

La hoja debe su color verde a una substancia muy importante: la **clorófila.** El anhídrido carbónico que se encuentra en la atmósfera es una combinación de dos gases: el carbono y el oxígeno. (Una molécula de anhídrido carbónico se compone de dos átomos de oxígeno y un átomo de carbono). Gracias a la clorófila, la hoja separa el carbono que guarda para combinarlo con la savia inorgánica que le llega de las raíces, del oxígeno, que expele. Debemos hacer notar que el agua y el anhídrido carbónico, sustancias a partir de las cuales la planta fabrica sus alimentos, son precisamente dos de las más abundantes en la naturaleza. Esta función que se conoce con el nombre de **asimilación clorofílica** o **fotosíntesis,** se realiza únicamente en las partes verdes (es decir, con clorófila) del vegetal (por lo tanto, principalmente, en las hojas y bajo la acción de los rayos solares).



Fig. 192. — Hoja palmada de abutilón o "farolito japonés".

Se calcula que una hectárea de pradera fija anualmente de 2.500 a 5.000 Kg. de carbono. El carbón de leña y la hulla provienen pues, del anhídrido carbónico del aire. Es gracias a la actividad de las plantas que podemos disfrutar de esas dos fuentes inestimables de energía.

Con la savia inorgánica combinada con el carbono, la hoja fabrica en gran cantidad las substancias (grasas, azúcares, albúminas) que necesita para su nutrición.

Las tres funciones: transpiración, respiración y asimilación, están sintetizadas en el gráfico de la figura 191.

187.—Estomas. — Los intercambios gaseosos los realiza la hoja por medio de unos pequeños orificios o **estomas** (esta palabra significa en griego **boca**). Los estomas son más abundantes en la cara inferior que en la superior.

Las hojas sumergidas carecen por completo de estomas; los intercambios se realizan pues, directamente a través de la epidermis foliar. En las hojas flotantes, faltan también en la cara que está en contacto con el agua.

188.—Utilidades de las hojas. — En la huerta se cultivan muchas plantas cuyas hojas se utilizan para la alimentación: repollos, espinacas, acelgas, lechugas, apio, perejil, verdolaga, etc. Muchas otras, junto con el tallo herbáceo, sirven de alimento al ganado (alfalfa, trébol, etc.); las de morera se emplean para la cría del gusano de seda; las de té, menta, cedrón, etc., se emplean para preparar infusiones y otras son medicinales (eucalipto, boldo, etc.).



Fig. 193. — Hoja compuesta y digitada de palo borracho.

TRABAJOS PRACTICOS:

a) Dibuje una rama de una especie cualquiera indicando lo más claramente posible la forma de las hojas, su inserción en el tallo, las estípulas y yemas axilares.

b) Coloque entre dos trozos de papel secante o pliegos de papel de estraza o de almacén (si no los pudiera conseguir utilice hojas de papel de diario) una ramita con hojas. Extienda bien éstas y déjelas secar, suavemente prensadas, entre dos tablas o libros, por varios días. Cuando estén bien secas, trasládelas a un papel definitivo, anotando el nombre de la planta, fecha y localidad donde la recogió.

c) Indique qué plantas de su jardín tienen hojas alternas, opuestas y verticiladas. Examine con atención las hojas verticiladas del "helecho espárrago". Dibuje varios verticilos consecutivos.

d) Dibuje una hoja de una planta cualquiera representando lo más fielmente posible su forma, el borde y las nervaduras.

e) Tome una hoja. Pásele una plancha caliente a través de un trapo y golpéela suavemente con los pelos de un cepillo. Le quedará la red de nervaduras.

f) Corte en pedacitos una hoja de espinaca preferentemente o de otra planta cualquiera (conviene repetir el experimento con distintas clases de plantas; entre ellas las de begonia o "flor de nácar"). Póngalas a macerar en alcohol durante 24 horas. ¿Qué observa en cuanto a la coloración del líquido y de las hojas? Represente y coloree.

g) Filtre el líquido anterior y agréguele igual cantidad de bencina. La bencina por tener menor densidad flota sobre el alcohol. Agite profundamente y deje reposar. ¿Qué nota? ¿Qué le indica la diferencia de coloración? (La bencina disuelve la clorófila; en el alcohol quedan disueltos los otros pigmentos). Represente mediante un dibujo, las distintas fases del experimento y coloree.

LECTURA.

LA SAGITARIA

Esta planta que abunda en pantanos y aguas poco profundas de los ríos, tiene hojas que viven siempre sumergidas; otras que flotan sobre el agua y luego unas terceras de régimen aéreo. Pues bien, éstas tienen la forma de una saeta o punta de flecha y presentan estomas por ambas caras; las hojas flotantes son ovaladas con estomas en la cara superior; las hojas acuáticas toman la forma de largos cintillos o crines desprovistos de estomas. Si la planta, por un causa cualquiera, no puede sobrepasar el nivel de las aguas, todas las hojas se reducen a las de tipo acuático. Esta planta no constituye sino un ejemplo de los tantos que nos indican la estrecha relación que hay entre la forma y funciones de los seres vivos, con las condiciones del medio que les rodea.

Lección XLIX. — LA RAIZ

189.—Al desenterrar una hierba cualquiera de esas que con abundancia cubren nuestros campos, observamos una parte subterránea, marrón o grisácea, que se hunde más o menos profundamente en el subsuelo y presenta el aspecto de una cabellera más o menos abundante. Es la **raíz.**

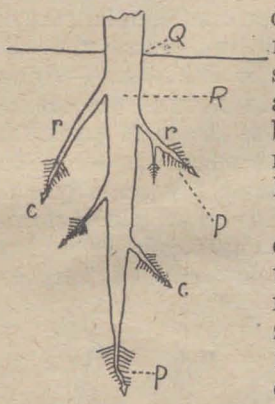


Fig. 194. — Esquema de una raíz. R, raíz primitiva; r, raíz secundaria; p, pelos absorbentes; c, cofia; Q, cuello.

Para penetrar en el suelo la extremidad de las raíces se ve reforzada por una cuña cónica, llamada **cofia**; cerca de ella, podemos notar, lavándola bien para despojarla de las adherencias terrosas, una serie de pelos radiculares o pelos absorbentes por los cuales penetra, como su nombre lo indica, el agua cargada de substancias minerales al interior de la planta. (Es imprescindible que las substancias minerales estén disueltas para que puedan penetrar por la raíz).

190.—Aspectos. — El aspecto de las raíces es sumamente variable. Se distinguen, sin embargo, tres tipos principales: a) **típica** o pivotante, la más abundante, cuyo eje principal se introduce verticalmente en la tierra, sin o con pocas ramificaciones laterales (campanilla, zanahoria, alfalfa, casuarina, etcétera); b) **fibrosa** o **fasciculada** cuando se detiene el crecimiento del eje y las ramificaciones laterales se hacen abundantes y largas tomando el aspecto de una cabellera (trigo, avena, zapallo, etcétera) y **tuberosa** (dalias, "helecho espárrago", etc.), cuando a lo largo de la raíz se constituyen diversos espesamientos carnosos que constituyen depósitos de reservas alimenticias.

191.—Dimensiones. — La raíz de la alfalfa alcanza hasta 4 m. de profundidad; las raíces del zapallo si se totalizaran en una sola, alcanzarían 2 Km. de largo.

192.—Funciones que desempeña la raíz. — La raíz sostiene y fija la planta al suelo, absorbe los líquidos nutritivos, respira, conduce la savia. A veces almacena reservas.

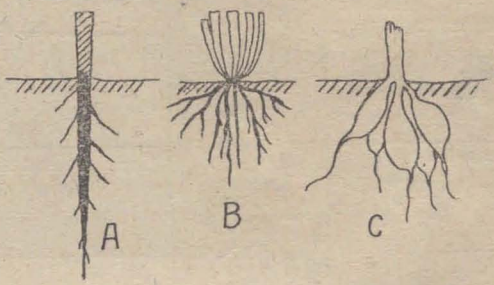


Fig. 195. — Los tres tipos principales de raíces: A, típica; B, fibrosa; C, tuberosa.

De los tallos aéreos suelen salir (hiedra, maíz, etc.) raíces laterales que cooperan con la misión de sostén de las verdaderas raíces; son designadas con el nombre de **raíces adventicias.**

Si usted examina una planta de hiedra le será muy fácil observarlas. En el maíz son numerosas las raíces adventicias que brotan en la base del tallo y contribuyen a afirmar sólidamente la planta, al suelo.

En los jardines antiguos es muy cultivada una planta fácil de reconocer por sus hojas grandes y profundamente partidas; es el filodendro, o "guaembé". En sus regiones natales, la selva de Misiones por ejemplo, trepa enroscándose en los grandes árboles (de ahí su nombre, del griego **philos** = amigo; **dendron** = árbol). Desde la altura emite gruesas raíces adventicias que caen verticalmente al suelo y sirven también, al decir de los viajeros, de escala para los monos, que suben y bajan por ellas.

193.—Utilidades. — Raíces alimenticias: zanahorias, rábanos, nabos, etc. La **remolacha** se cultiva en gran escala para fabricar azúcar. La **achicoria se**

obtiene por la torrefacción de las raíces de la planta del mismo nombre. Algunas son medicinales como el **ruibarbo** (purgante) y el **malvavisco** (emoliente).

194.—El suelo. — Desde el punto de vista agrícola, el suelo tiene una importancia capital (V. párr. 133.) Para asegurarse de la calidad exacta de un terreno es necesario hacer efectuar por un buen técnico, un análisis mecánico y

1ª SIEMBRA	2ª SIEMBRA	3ª SIEMBRA
Cebollas Ajos	Maíz dulce	Zapallos Sandías Melones
Maíz dulce	Zapallos Sandías Melones	Lechugas Espinacas Acelgas, etc.
Zapallos Sandías Melones	Lechugas Espinacas Acelgas, etc.	Papas — y — Batatas
Lechugas Espinacas Acelgas, etc.	Papas — y — Batatas	Cebollas Ajos
Papas — y — Batatas	Cebollas Ajos	Maíz dulce

Fig. 195 a. — Rotación de cultivos.

químico de las tierras que se van a cultivar.

195.—Los abonos. — Cuando las substancias nutritivas se hallan en deficiente cantidad el agricultor busca remedio en los **abonos** que llevan al terreno los ingredientes que necesita para su fertilidad. El agua de lluvia o de riego es indispensable para la disolución de esas materias y por lo tanto para su absorción por la planta.

Los abonos pueden ser de origen químicos o inorgánicos (nitratos; fosfatos de cal, obtenidos por la calcinación de los huesos; sales amoniacales, etc.) o bien orgánicos. En estos se distinguen los de origen animal (estiércol, guano, deyecciones líquidas, etc.) de los de origen vegetal. (Las plantaciones de alfalfa y de trébol, por ejemplo, cargan el terreno de substancias nitrogenadas y queda así, en óptimas condiciones de fertilidad para subsiguientes cultivos).

196.—Rotación de cultivos. — Como se desprende de la lectura del último párrafo hay plantas desde el punto de vista de la riqueza nutritiva del suelo, que mejoran el terreno y otras que lo agotan. Para evitar tener que recurrir al abono en repetidas ocasiones, existe un cultivo racional, que consiste en sembrar alternativamente, plantas mejoradoras y plantas exhaustivas. A esta operación se le llama rotación de cultivos. Un ejemplo de ello es la distribución siguiente, (o también el que se indica en la figura 195 a).

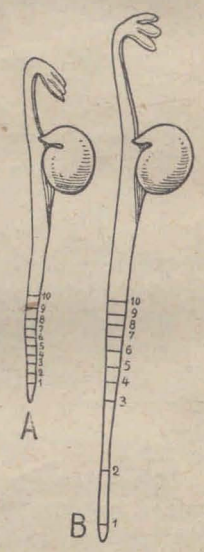


Fig. 196. — El crecimiento longitudinal de las raíces es muy intenso en las zonas cercanas a su extremidad.

1er. año: **papas** (planta mejoradora); 2º año: **trigo** (exhaustiva); 3er. año: **trébol** (mejoradora); 4º año: **trigo** (exhaustiva); 5º año: **esparceta** (mejoradora); 6º año: **avena** (exhaustiva).

TRABAJOS PRACTICOS:

a) Ponga a germinar arvejas, porotos o maíz (previamente remojados durante 24 horas) entre papeles secantes húmedos. ¿Al cabo de cuántos días sale la raíz? Anote sus dimensiones diariamente. Dibuje con aumento la extremidad, indicando la posición de la cofia y de los pelos absorbentes.

b) Señale en la raíz, con un hilo mojado en tinta china o con un pincel muy delgado divisiones equidistantes a partir de su extremo. Compruebe al cabo de varios días si el crecimiento es igual en las distintas regiones o si es desigual. ¿Que infiere de ello?

c) Dibuje del natural una raíz típica, otra fibrosa y otra tuberosa.

d) Dibuje lo más fielmente posible una rama de hiedra indicando la inserción de las hojas y de las raíces adventicias. ¿Qué objeto tienen estas raíces en esta planta?

e) Bajo una campana coloque unas raíces y al lado una copita con agua de cal filtrada. (El agua se enturbia debido a que la raíz respira.)

LECTURA

LA HUERTITA

La huertita podrá medir 50 metros de ancho por 20 de largo; se trata de una huertita puramente para el consumo de verduras y legumbres de la familia del chacarero.

Se cultivan las verduras, legumbres y otras hortalizas comunes: así por ejemplo: (cebollas y ajos), (maíz dulce), (zapallos, sandías y melones), (papas y camotes), lechuga, espinaca).

Se han dispuesto los cultivos entre paréntesis para determinar un orden a seguir en los cultivos, o sea, una rotación racional.

Para mayor claridad vea el gráfico que acompaña esta lectura (V. fig. 195).

De modo que a la cuarta siembra volveremos a sembrar una verdura u hortaliza en el mismo sitio que la sembramos hace ya mucho tiempo, de donde se deduce que hemos tratado de aprovechar el terreno de la mejor manera posible y con ventaja inmediata para cada uno de los cultivos que indicamos.

No repetir, pues, una hortaliza en el mismo terreno donde la acabamos de cosechar, sino repetirla después de haber transcurrido un tiempo no corto.

A. Pimentel

Lección L. — EL TALLO

197.—Conocemos ya las funciones primordiales de las hojas; elaboran, con el carbono que toman del aire y con las substancias absorbidas por la raíz, los alimentos del vegetal. Se comprende, pues, que entre la raíz y las hojas debe haber tubos o canales, columnitas huecas, que pongan en comunicación estos aparatos, y otros resistentes y macizos que den suficiente rigidez al tallo para que pueda sobresalir del suelo. Tal es,

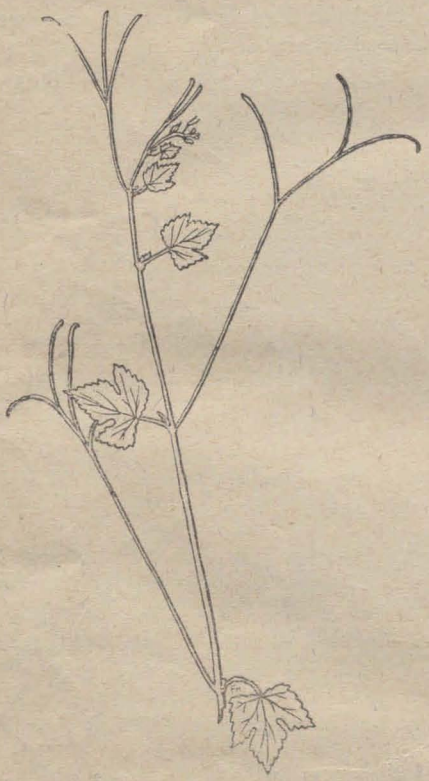


Fig. 196. — Merced a sus zarcillos (en este caso ramas transformadas en aparatos de sostén) la vid trepa y se aferra a los hierros del emparrado.

pues, la doble finalidad del tallo, que representa un sistema circulatorio de doble vía, de la raíz a las hojas y de las hojas a la raíz, al par que un aparato de sostén.

No pudiendo la planta cambiar de sitio, trasladarse en procura de su alimento, forzosamente ha de conformarse con el que el medio ambiente le proporciona. Trata por lo tanto de alzarse sobre el nivel del suelo, sobrepasando la altura de las plantas vecinas o de extender su radio de acción y ramificándose en todas direcciones, arroja sus ramas al aire como otros tantos brazos en busca de alimento. Pero para ganar altura y ofrecer una copa frondosa, ha de poseer el tallo una gran resistencia y por lo tanto se encontrará en él substancias endurecidas (fibras leñosas) que le den la rigidez necesaria.

También se define el tallo como la parte aérea de la planta que sirve de sostén a las hojas, flores y frutos. Tallo y raíz, constituyen el eje; hojas, ramas, y flores, los apéndices. Por consiguiente ha de llevar el tallo las **yemas o brotes** y éste es uno de sus caracteres distintivos. Estas yemas, según su situación, pueden ser **axilares** o **terminales.** Cuando se cortan las yemas terminales el tallo no crece en longitud y se ramifica lateralmente, por las yemas axilares. Cuando se podan los árboles se tienen muy en cuenta estas circunstancias; se consigue así dar a la planta determinada forma.

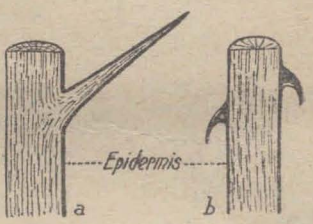


Fig. 198. — Diferencia entre espina y aguijón. a, espina del naranjo; b, aguijón del rosal. Espina y aguijones son aparatos de protección contra el ataque de los animales herbívoros.

198.—**Dimensiones.** — Coníferas de California, 100 m. de altura; en el baobad, 7 m. de diámetro; enredaderas tropicales, 300 m. de largo.

199.—Los tallos pueden ser **aéreos** o **subterráneos.** En los primeros se distinguen según su consistencia: **tronco,** como el de los árboles en general (eucalipto); **tallos,** en las hierbas; **cañas** que pueden ser leñosas (bambú) y herbá-

ceas (maíz); **rastreros,** en el zapallo; **volubles,** en la campanilla. El tronco de las palmeras recibe el nombre particular de **astil** o **estípite.**

En los tallos subterráneos se distinguen los **rizomas** (caña de Castilla) los **tubérculos** (papas) y los **bulbos** (cebolla).

200.—**Ramificaciones.** — Hay tallos que crecen erguidos sin ramificarse (palmeras, cicas) coronados por un penacho de hojas; otros en que el eje principal prima notablemente sobre el desarrollo de las ramas secundarias presentando una fronda cónica (coníferas:

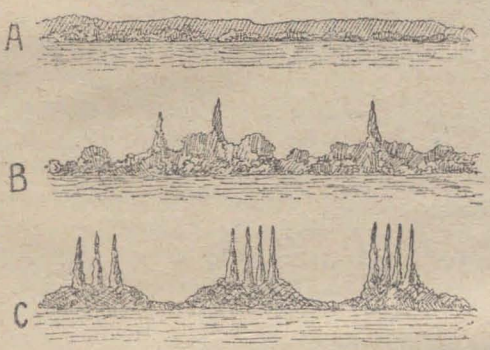


Fig. 199. — **Valor decorativo de los árboles:** "En el Alto Paraná, las barrancas de la costa de Misiones presentan un contorno de vegetación muy monótono debido a la falta de árboles monopodiales (A)... que tanta gracia comunica al paisaje europeo (B)... aunque dispuestos de este modo (C) señalan el triunfo del mal gusto". — (Según E. L. Holmberg).

pinos, abetos, etc.) y finalmente, un tercer grupo en que las ramificaciones secundarias están muy desarrolladas, habiendo abortado o no existiendo a veces, el eje principal (naranjos, ombúes, etc.). Estas disposiciones, desde el punto de vista decorativo y panorámico, tienen mucha importancia.

201.—**Estructura.** — Haciendo un corte transversal en una rama joven de higuera, por ejemplo, encontraremos una pequeña región central, blanquecina y esponjosa, la **médula;** otra más extensa, amarillenta, la **madera o leño** y una exterior verdosa que sirve de cubierta protectora: la **corteza.** En el espesor de la madera encontramos los vasos que conducen la savia elaborada (externos), los que llevan la savia inorgánica (internos) y las fibras leñosas. Hay además una zona generatriz cercana a la corteza, llamada **cambio** que es la que determina por producción de sucesivas capas, el crecimiento diametral del tallo. Contando estas capas sucesivas podemos calcular aproximadamente la edad de un árbol.

202.—**Funciones.** — a) **Circulación:** circulación de la savia inorgánica y elaborada; b) **sostén:** mediante fibras rígidas; c) **reservas:** tubérculos de las papas y batatas.

203.—**Tallos comestibles.** — **La papa, la batata, la caña de azúcar,** aprovechada industrialmente en alto grado y el **espárrago,** son las principales plantas que el hombre cultiva en vista de la utilización alimenticia de sus tallos.

204.—**Aplicaciones industriales.**—Leña, madera de construcción y ebanistería; las fibras del cáñamo y del lino (textiles); las substancias tintóreas del lapacho; fabricación del azúcar (caña de azúcar, arce de Norteamérica); el corcho (alcornoque); el caucho (látex de ciertos árboles); quina, canela, etc.

TRABAJOS PRACTICOS:

a) Coleccione cortes transversales (de pequeño espesor) de ramas de diferentes árboles. Dibuje algunos de dichos cortes señalando las diferentes partes y su edad aproximada.

b) Observe si los tallos de todas las plantas son cilíndricos. Busque algunos que no lo sean. Dibuje el contorno de su sección transversal.

c) Siembre algunas semillas de maíz, trigo, arvejas, etc., que son de fácil y rápido crecimiento. Cuando las plantitas alcen unos cuantos centímetros del suelo acueste o invierta los tiestos o macetas donde crecen. ¿Qué observa? ¿Qué infiere de este experimento?

d) Ponga varias semillas de las indicadas en la observación anterior, a germinar en un lugar (bajo una caja de cartón, en un armario, etc.) donde reciban la luz por un solo lado u orificio. ¿Qué dirección siguen los tallos?

e) Dibuje una rama de un ejemplar cualquiera indicando los nudos, la inserción de las hojas y las yemas axilares y terminales.

f) Observe con atención una planta de **brusco**, muy curiosa porque del centro de las hojas nacen las flores. ¿Serán realmente "hojas" las que se toman por tales? ¿Qué razones aduce?

g) ¿En qué caracteres reconoce que la papa es un tallo y no una raíz?

Lección LI. — APLICACIONES INDUSTRIALES DE LOS TALLOS

I

FABRICACION DEL AZUCAR

205.—Azúcar de caña. — En la República Argentina se cultiva la caña de azúcar en Tucumán, Salta, Jujuy y Chaco, es decir en la región del Norte, pues su cultivo sólo es posible en regiones cálidas.

Llámanse **ingenios** a los lugares donde se la explota y las plantaciones de caña dulce reciben el nombre de **cañamelares.**

Como la savia de sus tallos contiene una gran proporción de azúcar se los aprovecha para preparar el azúcar que consumimos en nuestra alimentación. La variedad de mayor rendimiento es la conocida con el nombre de Java, originaria de la isla asiática del mismo nombre.

Una vez que las cañas han sido cortadas y despojadas de sus hojas se las exprime entre gruesos cilindros de hierro, el **trapiche,** movidos a vapor o a electricidad.

El jugo es recogido en un depósito colocado debajo y la misma máquina se encarga de echar a un lado la masa fibrosa de la caña llamada **gabazo,** que más tarde utilizan los mismos trapiches como combustible.

El jugo se trata con lechada de cal para precipitar las gomas y albuminoideos que contiene; se carbonata luego con anhídrido carbónico a fin de eliminar todo el exceso de cal. Se decolora con anhídrido sulfuroso o con negro animal. Luego se filtra a presión en filtros-prensas. Se concentra en calderas al vacío (evaporadores Kestner) donde el agua hierve a 55° evitándose así todo peligro de caramelización. El líquido que se obtiene espeso o jarabe, muy parecido a la miel se llama melaza.

Cuando la concentración en azúcar alcanza el punto deseado pasa el líquido a las máquinas centrifugadoras donde se separa en un bloque todo el azúcar cristalizable. Serruchándolos o moliéndolos se obtiene el azúcar en "pancitos" o cuadraditos y el azúcar en polvo o molido.

Las melazas incristalizables se aprovechan para fabricar alcohol, por fermentación, y productos regionales (alfeñiques, chancacas, etc.).

En los ingenios modernos se trabaja en serie, de modo que todas estas operaciones se realizan con gran velocidad y continuamente. Así, en pocas horas inmediatamente de cortadas las cañas, realizan lo que otros procedimientos insumían días enteros.

206.—Otras plantas azucareras. — No es únicamente la caña dulce la que puede proporcionar azúcar. En Europa se obtiene en gran escala de la remolacha. En la China, Japón y parte de España, la extraen del **sorgo;** en Canadá del **arce azucarero** y en la India, de una especie de **palmera.**

II

RESINAS Y GOMAS

207.—Resinas. — Las resinas son substancias contenidas en la savia de ciertos árboles. Se las obtiene haciendo cortes o incisiones en la corteza de los mismos: el líquido que fluye por la herida es recogido en vasijas de barro. La resina no tarda en solidificarse. Evaporando el resto del líquido, se la obtiene pura.

En la Naturaleza tienen por objeto restañar rápidamente las heridas que pueden sufrir las plantas (desgajamien-

tos, mordeduras de animales, etc.) y su papel mecánico se lo ha comparado al de la coagulación de la sangre.

La resina más común es la obtenida del pino. Por destilación, da la **esencia de trementina** o **aguarrás** y un residuo sólido, la **colofonia** que se emplea en farmacia (preparación de parches); para frotar las cuerdas de los arcos de los instrumentos musicales y en gran cantidad, en la fabricación del jabón (V. párrafo 392ª) para el encolado del papel. Su nombre recuerda el de la ciudad asiática de Colofón, de donde procedía en la antigüedad la resina líquida extraída de los pinos.

Suministran también resinas los alerces, el guayaco, la jalapa, etc. El árbol de la laca y otros varios de la India exudan a consecuencia de las picaduras de un insecto parecido a las cochinillas, una resina llamada **goma laca**, muy empleada en pinturería para preparar barnices y lacre.

El **ámbar** o **succino** es una resina fósil que, exudada por árboles que existieron en tiempos muy antiguos, se endureció y petrificó al permanecer sepultada durante largos años, transformándose en ámbar. Empleado desde tiempo remoto como objeto de adorno, es actualmente de gran aplicación en joyería. Muy buen aislador, se usa en aparatos eléctricos delicados. (Recuerde el origen de la palabra electricidad. Párrafo 109).

A orillas del Mar Báltico se encuentran grandes yacimientos de ámbar. Muchos insectos, englobados por la resina que fluía de los troncos, han sido envueltos por ella y se han conservado hasta nuestros días en perfecto estado. Se ha podido estudiar y conocer así, insectos que vivieron hace millones de años (época terciaria).

208.—**Gomas.** — Las gomas que tantas aplicaciones industriales tienen, provienen también de los jugos vegetales de diversas especies de acacias, cerezos, etc. Así por ejemplo, la **goma arábiga**, o "goma de pegar" que se prepara diluyéndola en agua, procede de la acacia arábiga; la **goma tragacanto**, insoluble en agua, se obtiene del astrágalo o tragacanto.

208a.—**Barnices.** — Los barnices se preparan a base de gomas y resinas solubles en un líquido volátil o capaz de resinificarse, es decir, solidificarse, por oxidación en contacto con el aire. Los disolventes más empleados son el aceite de lino, el aguarrás y el alcohol. Los barnices de este último tipo secan muy rápidamente. El color se obtiene agregando diversos colorantes solubles.

209.—**El caucho.** — El **caucho** o **goma elástica**, se obtiene del látex o savia de ciertos árboles y arbustos que crecen en la zona tropical del globo (América Central, Ecuador, Perú, Brasil, India y China). En nuestro país podrían cultivarse con éxito algunas especies de estos árboles gomeros en la región del Norte. Con instrumentos cortantes se hacen incisiones periódicas en la corteza de los árboles y el látex que fluye de las heridas, es recogido en recipientes colocados al pie de las plantas. El caucho se coagula y se evapora el resto del líquido. Luego es secado al sol, y se lo transporta en grandes masas a las fábricas donde se lo manipula. Allí, se lo somete a la acción de los vapores de azufre (= vulcanización; procedimiento inventado por N. Goodyear, en 1840 y que fué el punto de partida de su enorme utilización actual), a fin de darle mayor duración y flexibilidad. Tiene innumerables aplicaciones y se le considera como substancia imprescindible en la actualidad. Se lo utiliza para fabricar neumáticos, telas impermeables, gomas de borrar, sellos, aisladores, etc.

Una fábrica londinense ha conseguido obtener caucho partiendo del almidón cocido y espera industrializar pronto su procedimiento.

210.—La **gutapercha** es una goma análoga al caucho producida por un árbol que crece en Borneo. Es un excelente aislador eléctrico.

211.—La **ebonita** no es sino caucho que contiene una gran proporción de azufre y que ha adquirido la consistencia de la madera. Es susceptible de hermoso brillo y puede ser coloreada. A su gran poder aislante se debe su difundido empleo en electricidad. Observe en su aparato de radio su color, dureza y las manipulaciones de que es susceptible.

212.—Los **bálsamos** son resinas mezcladas con aceites volátiles y otras substancias que le dan aroma particular. Entre ellos tenemos el bálsamo del Perú, empleado como sedante en las inhalaciones para la garganta y al exterior contra eczemas; el bálsamo de Tolú con el que se hacen jarabes y pastillas pectorales; el benjuí, muy usado en perfumería y para la preparación de barnices; el bálsamo de Canadá para los preparados microscópicos.

III

EL CORCHO

213.—El corcho, de tan importante aplicación industrial, se extrae de la corteza de un árbol, el alcornoque. En él, el **suber** o **corcho** (originado como en todos los árboles por la actividad de la zona generatriz de la corteza o cambio) se acumula en capas de espesor considerable.

A sus propiedades características: ligereza (su densidad es, término medio, de 0,24), elasticidad, poca permeabilidad e inalterabilidad al aire y al agua, se debe su empleo en la confección de tapones, flotadores y piezas para la pesca, salvavidas, preparación de suelas y plantillas para el calzado, etc.

Para recoger el corcho se descortezan los alcornoques bien desarrollados (de 35 a 40 cm. de diámetro). Dos incisiones practicadas en la parte superior e inferior del tronco, unidas por tres o cuatro verticales, permiten arrancar fajas extensas. Cocidas en calderas o cámaras especiales y secadas luego, quedan listas para su diferente manipuleo industrial. En la industria taponera, las máquinas modernas, partiendo de la hoja de corcho, entregan concluídos los tapones.

El corcho que procede del primer descortezado es de baja calidad; los descorches siguientes que deben hacerse periódicamente con intervalos de 8 a 10 años, dan el corcho suave y homogéneo y que es el que se destina a la fabricación de tapones.

Lección LII. — EL ESTUDIO DE LAS FLORES

214.—**Recomendación importante.** — Antes de empezar el estudio de las flores, lea y medite todo lo que se dijo al hablar de las campanillas. A continuación describiremos las flores de unas cuantas plantas comunes. Si no las poseyera a su alcance, elija otras de las que no faltarán a su alrededor y **estúdielas** siguiendo el mismo plan. Lo esencial es que usted las **observe,** y luego **describa y dibuje lo que usted ha visto.** (Las ilustraciones con que acompañamos el presente capítulo le servirán de guía).

EL JUNQUILLO

215.—Examine una planta florida de junquillo. En los meses de mayo y junio las encontrará fácilmente en las florerías.

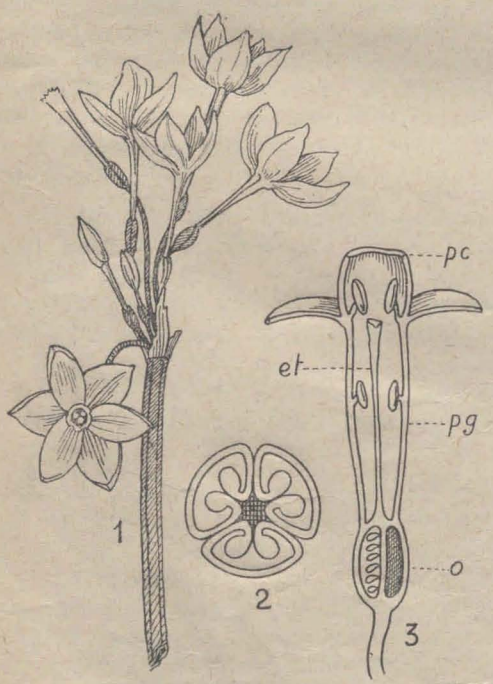


Fig. 200. — El junquillo: 1, rama con flores; 2, corte transversal del ovario; 3, corte longitudinal de la flor; O, ovario; p.g, perigonio; pc, paracorola; et, estilo.

Recuerde lo que se dijo acerca de la flor de la campanilla y compárelas. En la flor del junquillo encontrará una sola envoltura floral blanca, formada por seis piezas soldadas.

Cuando la envoltura floral es como en este caso, al parecer única y todas sus piezas son iguales o casi iguales, recibe el nombre de **perigonio.** Si usted la examina con cuidado notará tres piezas más exteriores que las otras; las primeras corresponden al cáliz y las segundas a la corola de la campanilla.

Cuando en la flor se encuentran visiblemente diferenciados el cáliz y la corola, las envolturas florales reciben el nombre de **periantio.** (Campanilla, violeta, rosa, etc.)

En el interior del perigonio del junquillo, al nivel de la garganta, las piezas de la envoltura floral se prolongan para formar expansión circular que recibe el nombre de **paracorola.**

Corte longitudinalmente la flor y notará la disposición del gineceo y de los estambres. Hay seis; las anteras amarillas permiten reconocerlos fácilmente. Por su corto filamento, tres de ellos se insertan al nivel de la garganta y los otros tres, debajo y alternados con los anteriores, en el tubo del perigonio.

El ovario es globuloso; el estilo, largo, alcanza el nivel de la garganta. Efectúe un corte transversal del ovario. Encontrará tres celdillas llenas de **óvulos.** Recuerde que cada uno de estos óvulos se transformará, al ser fecundado por el polen, en una semilla.

En una planta más vieja, busque los frutos y observe las semillas. Si los encuentra, compare su corte transversal con el corte transversal del ovario. Des-

criba la forma, color, tamaño y número de las semillas. Observe que todos los cabitos o **pedúnculos** de las flores parten de un mismo punto del eje floral.

LA VIOLETA

216.—Aquí le daré una planilla o cuestionario que usted ha de ir contestando pregunta por pregunta, pero con la condición imprescindible de que usted se provea de unas cuantas violetas para que las examine y destroce. En los meses de invierno le será fácil conseguirlas, aunque hay variedades que florecen todo el año. (Puede utilizar los pensamientos en vez de las violetas).

TRABAJOS PRACTICOS

a) Indique el largo máximo de la flor y el del pedúnculo que la sostiene.

b) ¿Cuántas hojitas verdes (= sépalos) cuenta en el cáliz? ¿Son todas iguales? Despréndalas una por una y observe por dónde se insertan.

c) Desprenda también uno por uno los pétalos que forman la corola. Observe su coloración y forma. ¿Son todos iguales? ¿Qué nota en uno de ellos?

d) Con un cortaplumas seccione longitudinalmente el espolón y observe lo que hay dentro. ¿Dónde se halla el néctar? ¿Qué buscan los insectos al visitar la flor?

e) Separados el cáliz y la corola queda una columna central. ¿Cuántos estambres cuenta? Sepárelos con cuidado. ¿Están libres o soldados? ¿Dónde están las anteras? (= bolsitas que contienen el polen). ¿Qué particularidad nota en dos de los estambres? (Dichas prolongaciones son las que segregan el néctar que se acumula en el fondo del espolón).

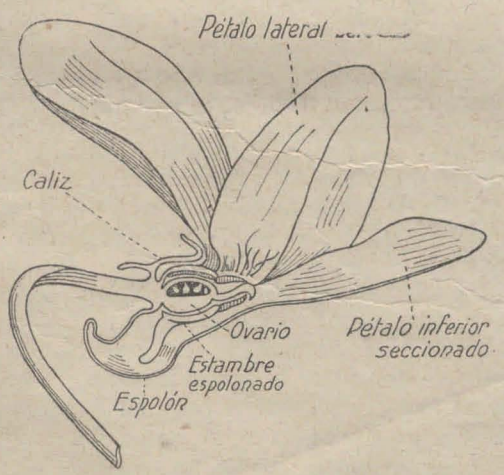


Fig. 201. — Corte longitudinal de una violeta.

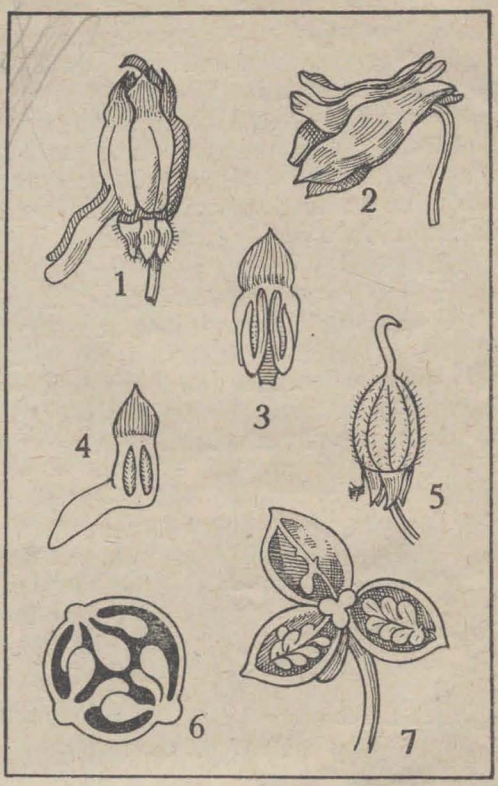


Fig. 202. — **La violeta**: 1, flor desprovista de sus envolturas florales; 2, cáliz; 3, estambre visto por el lado interno; 4, estambre espolonado; 5, gineceo; 6, corte transversal del ovario; 7, fruto (cápsula) abierto.

f) Desprendidos los estambres, ¿qué queda en el centro de la flor? Examine la forma del ovario, del estilo y del estigma. Dibuje el gineceo.

g) Corte longitudinalmente la flor, pasando el cortaplumas por la mitad del espolón.

Dibuje este corte y señale las partes de la flor (pedúnculo, cáliz, corola, estambres, anteras, ovario, estilo y estigma).

EL PALAN - PALAN

217.—Es un arbusto muy extendido, que se distingue fácilmente por sus flores amarillas y tubuladas, y por el empleo de sus hojas en la medicina casera.

Examine la flor. El cáliz es verde y

de una sola pieza, al parecer, pero los cinco dientes que presenta están indicando claramente la existencia de cinco sépalos no aislados. La corola es un tubo amarillo, globuloso en su extremidad libre. Los pequeños dientes con que termina indican también que está formada, en realidad, por cinco pétalos soldados en toda su longitud.

Quitando la corola notaremos cinco estambres de filamentos largos. El gineceo se compone de un pequeño ovario alojado en el fondo del tubo de la corola y un largo estilo que termina con el infaltable estigma. Estigma y anteras alcanzan la misma altura.

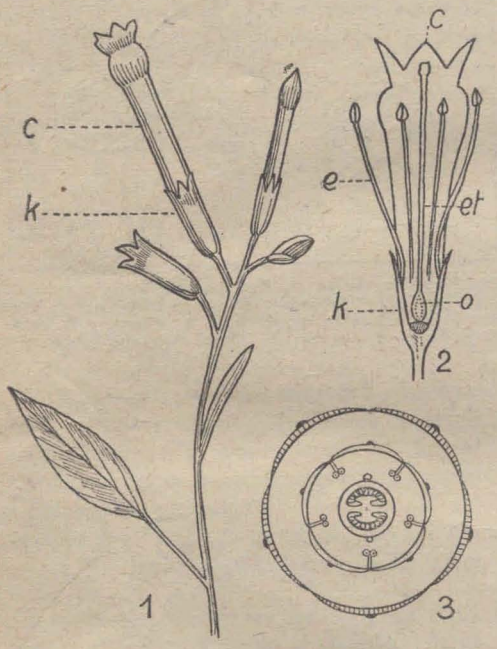


Fig. 203. — **Palán-palán**: 1, Rama con flores; 2, corte longitudinal de la flor; 3, diagrama floral; k, cáliz; c, corola; o, ovario; e, estambre; et, estilo.

Efectúe un corte transversal del ovario y examínelo con un cuenta hilos o lente de aumento: encontrará dos cavidades llenas de pequeños óvulos. Si lo examina con cuidado observará que el ovario está formado en realidad por dos partes adosadas: cada una de estas partes se llama **carpelo.** Por lo tanto el gineceo del palán-palán se dice **bicarpelar.**

218.—Las solanáceas. — Siempre que pueda procurárselas, observe y estudie en la misma forma, la flor del chamico, la del tomate, ají, berenjena, la de la papa, del revienta caballo, la del floripón, jazmín del Paraguay, la del duraznillo negro y la del huevo de gallo o uvita.

En todas ellas encontrará siempre cinco sépalos soldados, cinco pétalos, también soldados, cinco estambres libres y un gineceo bicarpelar. (Para observar el corte transversal del ovario conviene elegir la flor que empieza a transformarse en fruto. El crecimiento experimentado le mostrará más visiblemente los detalles).

Todas responden al mismo plan floral que hemos encontrado al observar el **palán-palán.** Por esta razón los botánicos las han emparentado en una misma familia: las **Solanáceas** que tienen muchos representantes en nuestro país.

De las citadas en el primer párrafo, algunas son alimenticias (tomate, berenjena, papa y ají) otras industriales (tabaco) y otras perjudiciales o nocivas (revienta caballo, chamico). También las hay ornamentales (floripón, jazmín del Paraguay) y medicinales (beleño, estramonio, belladona, etc.).

EL SEIBO

219.—Es un árbol de hermosas flores rojas (verano), que se presentan en racimos poblados. Sus ramas y hojas están armadas de fuertes espinas. A menudo lo encontramos plantado en plazas y parques como elemento decorativo.

El cáliz es de una sola pieza (= **cáliz sinsépalo**) y de color marrón, aunque en realidad, formado por cinco sépalos soldados en toda su extensión. La corola consta de cinco piezas libres (= **corola coripétala**) dispuestas en forma curiosa. Un pétalo muy grande, el **estandarte,** cuelga hacia abajo. Dos laterales, en esta flor muy pequeños, reciben el nombre de **alas** y los otros dos, los superiores, se unen por el borde interno y forman un sólido estuche o **quilla** que proteje a los aparatos de reproducción.

Los estambres se encuentran en número de diez; pero si usted observa bien

verá que nueve están soldados y uno, el que mira al estandarte, es libre en toda su longitud. Por entre medio de los estambres se aloja el gineceo cuyo ovario es alargado y achatado, cubierto por abundante vello. El estigma irrumpe por entre las anteras.

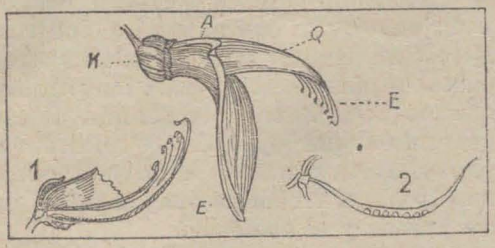


Fig. 203. — **Flor de seibo**: k, cáliz; A, alas; Q, quilla y E, estandarte; e, estambres; 1, aparatos reproductores en posición natural; 2, el gineceo aislado.

Observe el fruto. Es igual a la vaina del poroto o chaucha; pero en este caso la vaina, en vez de ser herbácea, es muy dura o lignificada. Cuando está maduro se lo reconoce por su color madera, se abre longitudinalmente y deja escapar las semillas o **"porotitos"**.

220.—**Las leguminosas.** — Las flores de una gran cantidad de plantas responden al tipo descrito para el seibo; y otras, en las que las flores son un poco distintas, tienen también como las primeras, un fruto parecido al del seibo y que es el que los botánicos conocen con el nombre de **legumbre.** Piense usted en esas plantas y recordará entre otras al algarrobo, a la acacia blanca, a la retama, a la bauhinia o pata de buey, a la cina cina, la barba de chivo, etc.

Los botánicos agrupan todas estas plantas en una misma familia: la de las **leguminosas.**

El fruto de la **tipa**, árbol frondoso de hermosas flores amarillas, hace excepción a esta regla, pues no tiene una legumbre como fruto; pero el plan de la flor, análogo al de las demás leguminosas, indica que pertenece a esta familia. La alfalfa constituye uno de los forrajes más apreciados, y es también una leguminosa.

EL TRIGO

221.—Las flores son poco vistosas y agrupadas en espigas. Examine con cuidado una espiga de trigo poco antes de la fructificación. Las flores están dispuestas en grupos o **espiguillas** que se insertan a su vez, por un pedúnculo cortísimo, en el eje floral principal y es todo el conjunto el que recibe el nombre de **espiga.**

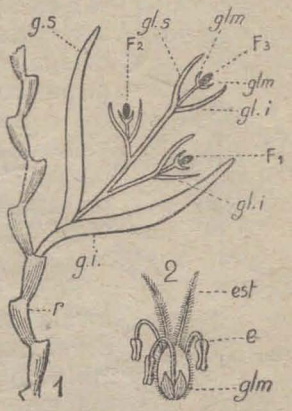


Fig. 205. — 1, esquema de una espiga de trigo; 2, flor de trigo, aislada. F1, F2, F3, flores; r, raquis; g.i. gluma inferior; g.s, gluma superior; gl. i, glumélula inferior; gl.s, glumélula superior; glm, glumélulas; e, estambres; est, estigmas.

En el campo, según la zona considerada, se siembran distintas clases de trigo, que en cada caso es la más propicia, según sea la naturaleza del terreno, el clima, la resistencia a determinadas plagas o la calidad del grano que se desea obtener.

Estas variedades podrá reconocerlas a veces, por la forma de la espiga; pero en todas ellas éstas responden al plan indicado.

Cada espiguilla, en realidad es, a su vez, una espiga de pocas flores. Por lo tanto la agrupación de todas las flores o inflorescencia es en el caso del trigo una **espiga compuesta.**

Observe las flores con una lente de aumento. Verá que las espiguillas están protegidas por dos hojitas o brácteas, llamadas **glumas.** Otras dos hojitas internas, las **glumelas** recubren directamente los aparatos reproductores de cada flor, al fondo de la cual se alcanzan a observar todavía dos pequeñas **glumélulas.** La glumela externa es la que está provista, en algunas variedades, de una larga arista o cerda cuyo conjunto produce el aspecto barbudo que tiene la espiga.

Algunas flores son estériles, es decir, carecen de los aparatos de repro-



Fig. 206.
Espiga de trigo.

ducción. Las demás presentan en cambio tres estambres y un gineceo que lleva un estigma bífido y velloso sobre el cual quedan retenidos con facilidad los granos de polen que dejan escapar en abundancia las anteras. Las anteras cuelgan de la extremidad de sus respectivos filamentos y al ser agitadas por el viento desprenden una nube finísima de polen que transportado por el mismo viento fecunda las flores vecinas.

Fecundado el ovario se forma el fruto y la semilla. En el caso del trigo, la semilla queda adherida íntimamente al fruto y es el conjunto el que recibe el nombre de **grano.**

222.—Las gramíneas. — Esta inflorescencia en forma de espiga compuesta, es característica de un gran número de plantas que los botánicos han reunido con el nombre de **Gramíneas.** Comprende numerosísimas especies que desde el punto de vista económico pueden dividirse en **cereales, forrajeras** e **industriales.** Entre las primeras se cuenta el trigo, el maíz, el arroz, centeno y cebada, cuya importancia en la alimentación humana no es necesario destacar; entre las segundas la avena, la cebadilla, el sorgo del Sudán, las distintas clases de gramilla, etc., ocupan preferente lugar y entre las terceras, la caña de azúcar, la caña tacuara, el maíz de Guinea, el alpiste, etc. Algunas otras son **ornamentales** (briza, cortadera, lazo de amor, etc.) y no faltan tampoco las **perjudiciales** a los cultivos, el sorgo de Alepo, la pata de perdiz, etc.

223.—Pastos duros y tiernos. — La llanura pampeana se caracteriza, desde el punto de vista botánico por el predominio de las gramíneas, representadas sobre todo por la paja voladora o flechilla, la festuca, las gramillas y la paja brava; es decir, las designadas con el nombre de **pastos duros o nativos,** cuyas hojas son filiformes, duras y secas cuando maduran. Con la colonización paulatina de la pampa, los colonos introdujeron los **pastos tiernos** o **exóticos,** entre los cuales merecen citarse el Ray-grass de Italia, el Rhodes-grass, etc., todos ellos excelentes forrajes para el ganado.

Pero aún de las regiones cultivadas no han sido totalmente extirpados los pastos duros. Obsérvese cómo crecen y se desarrollan en los terrenos baldíos o en cuanto se descuidan los cultivos. No estará demás decir que existen otros pastos o plantas forrajeras muy útiles, que no pertenecen a la familia de las gramíneas, por ejemplo, la **alfalfa** (la planta forrajera más cultivada entre nosotros), el **trébol de olor,** el **trébol de los prados** y el **alfilerillo.**

EL GIRASOL

224.—Planta frecuentemente sembrada en las casas de campo o huertas. Florece en verano. El conjunto de sus flores o inflorescencia forma un gran disco amarillo, obscuro en el centro, que siempre mira al sol: de ahí su nombre vulgar y acertado. Las semillas secas se utilizan para la alimentación de las aves, especialmente de los loros y la industria las emplea para extraer aceite.



Fig. 206. — **El girasol.**

Examine con atención el disco floral. Desprenda cada una de las láminas amarillas del borde, cuidando de sacarlas desde el mismo punto de su inserción. Obsérvelas con un cuenta hilos. Notará en su parte inferior y acartuchada la presencia de un gineceo rudimentario fácil de distinguir por el estigma bífido que lo termina. Por lo tanto cada lámina debe ser considerada como una **flor, unisexual,** femenina, porque existe so-

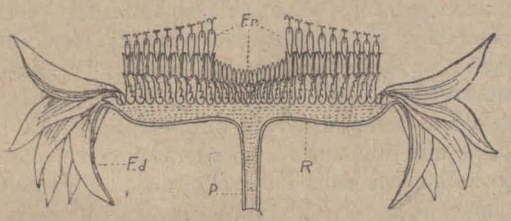


Fig. 208. — Corte semiesquemático de una flor (inflorescencia en realidad) de girasol: Fd, flores discoidales o marginales; Fr, flores radiales o centrales; R, receptáculo; P, pedúnculo.

lamente el gineceo. Es, además, estéril porque teniendo un gineceo rudimentario, no produce fruto. La corola extendida en forma de lámina recibe el nombre de **corola ligulada.**

Las formaciones que existen en el disco central obscuro son también flores. La corola es aquí en forma de tubo (= **corola tubulosa**) quinquedentada. En su interior se nota la presencia del gineceo acompañado por cinco estambres. Es una flor **bisexuada** o **hermafrodita** porque posee los dos sexos.

Las flores de la periferia se dicen **marginales** o **discoidales;** las del centro **radiales** o **centrales.** El conjunto de hojas verdes o brácteas situadas en la parte inferior del disco (tenga presente que en la planta el disco floral cuelga debido a su peso) recibe el nombre de involucro y su misión es proteger a las flores cuándo todavía no se han desarrollado.

Dos escamitas que se encuentran en la base de las flores centrales representan el cáliz de las mismas y transformadas en cerdas o pelos facilitan la diseminación de las semillas. Estos pelos del cáliz son muy notables en el fruto de otra planta: el cardo o "panadero".

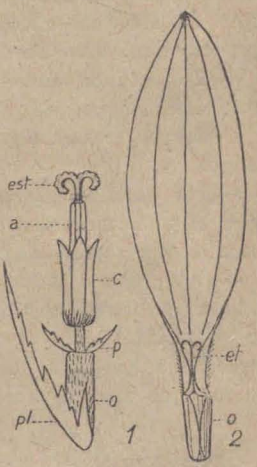


Fig. 209. — 1, flor radial y 2, flor marginal del girasol; o, ovario; et, estilo; pl, pálea (brácteas); p, papo o vilano; c, corola; a anteras; est, estigma.

225.—Las compuestas. — La disposición de gran cantidad de flores en un disco o receptáculo es una inflorescencia que recibe el nombre de **capítulo** y caracteriza a una de las familias más numerosas del reino vegetal: la de las **Compuestas.** En ellas se cuentan muchas plantas **ornamentales:** (margaritas, crisantemos, dalias, siempreviva, etcétera); **comestibles,** (alcahuciles, lechugas, radicheta, topinambur); **medicinales** (manzanilla, árnica, marcela) y **perjudiciales** a los cultivos (abrojo, cardo negro, chicoria).

LECTURA:

LAS FLORES

—De todas las flores, Consuelito, ¿cuál te gusta más? Vamos a ver...

—Cada una por algo, me gustan todas por igual. Desde que nací estoy entre ellas... Usted calcule... A todas las quiero. Cerrando los ojos, por el olor, las conozco a todas. Yo creo que si me sacaran de aquí alguna vez, me moría.

—¿Y le da a ustedes mucho que hacer el huerto?

—Sabe usted que como se hace a gusto, una no lo nota. El trajín mayor lo tenemos por la mañana.

—¿Sí?

—Sí. ¿No ve usted que casi todos los floristas vienen muy temprano? Los de la Encarnación, sobre todo, vienen al ser de día; y ya nosotras les tenemos preparadas las flores. Mi madre y yo nos levantamos todavía con estrellas, y comenzamos a cortar las blancas, que son las que mejor se ven a esas horas... Y luego, poco a poco, cuando va llegando la luz del día, se van distinguiendo los colores de las otras y así que las vemos las cortamos también. Es una faena muy bo-

nita. Al principio mira una para el cielo y no se ve más que estrellas... y mira para el huerto y casi no ve flores; pero apenas va viniendo la aurora, pasa al revés: no queda ni una estrella allá arriba y aparece cuajado de flores todo esto.

—Sí que será digno de verse.

—A mí me pasó una mañana una cosa que me tuvo preocupada todo el día... Figúrese usted que cada vez que cortaba yo una flor se iba una estrella... ¿No hay para preocuparse, don Bernardo?

—Me encanta oirte, Consuelito. Sigue, sigue diciendo cosas.

—Eso es, para luego divertirse usted conmigo.

—Sea para lo que sea... Escucha: ¿a lo que le temerán ustedes más que a un dolor será a las tormentas?

—¡Ay, no me hable usted de eso!... Son una ruina para nosotros... ¡Yo me pongo más triste!... En el mes de mayo pasado, pocos días después de irse usted de viaje, hubo aquí una, espantosa. Yo no sé porqué me acordé de usted, mucho... Mi madre se pasó llorando toda la tarde; mi hermana metió la cabeza debajo de un colchón porque se asusta de los truenos. Sólo nos quedamos viéndola el abuelo y yo que somos más valientes. No sabe usted la pena y la angustia que a mí me daba ver a todas mis flores que no hacen mal a nadie, acobardadas con el viento que las sacudía y con el agua que caía muy inclinada y muy fuerte... Parecía que les pegaban y las castigaban por algo malo que habían hecho. Los capullitos se tronchaban enteros; las rosas grandes caían desbaratadas; los claveles daban todos contra el suelo, sin despegarse de las ramas; los jazmines se quedaban sin una flor... ¡Jesús, no quiero acordarme!... Cuando pasó la lluvia y nos asomamos aquí fuera, a ver el daño hecho, nos daba lástima pisar... Y luego, cuando salió el sol, con el gotear de todas las hojas, me acuerdo yo que me pareció a mí, como que el huerto entero estaba llorando...

S. y J. Alvarez Quintero

Lección LIII. — LA FLOR

226.—Constitución de la flor: Después de haber estudiado unas cuantas flores y haber observado y dibujado sus partes, podemos hacer ahora un resumen de las estructuras florales estudiadas. Una flor completa consta, de modo general, de un pedúnculo que la sostiene, de envolturas florales y de aparatos de reproducción.

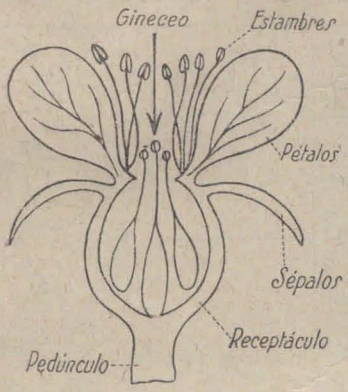


Fig. 210. — Esquema del corte longitudinal de una rosa.

Las envolturas florales comprenden generalmente dos ciclos o verticilos: el **cáliz** y la **corola.**

Los aparatos reproductores están distribuídos también, en dos verticilos: el **androceo** y el **gineceo.**

Las piezas que componen el cáliz se llaman **sépalos** y las que componen la corola **pétalos.**

El androceo está formado por la reunión de los **estambres.** En cada estambre distinguimos (v. fig. 211) un **filamento,** un **conectivo** y la **antera** que contiene el polen.

El gineceo está formado por uno o por varios carpelos soldados. En el conjunto (fig. 211) se distingue el **ovario** que encierra a los **óvulos** (vulgarmente "semillitas"), el **estilo** y el **estigma.**

Lea con detención el cuadro que figura al pie de esta página y explique, de acuerdo con él, cada una de las subdivisiones indicadas. Estudie los ejemplos en él señalados y agregue usted otros.

227.—Las envolturas florales pueden faltar. En este caso, la flor se dice desnuda (sauce, vid, etc.)

En cambio, los aparatos de reproducción son **infaltables.**

Los verticilos reproductores pueden encontrarse en la misma flor o bien en flores separadas. En el primer caso la flor se dice **hermafrodita;** en el segundo, **unisexual.**

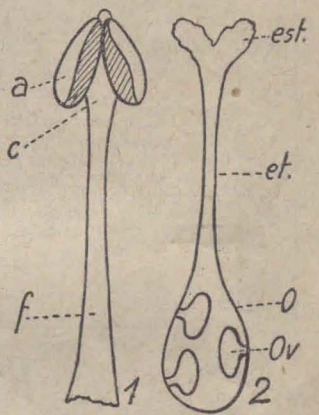


Fig. 211. — Esquema de los aparatos reproductores de una flor. 1, estambre; 2, gineceo. a, antera; c, conectivo; f, filamento; Ov, óvulo; o, ovario; et, estilo; est estigma.

La flor unisexual puede ser **masculina** o **femenina** según lleve el androceo o el gineceo.

Cuando las flores unisexuales masculinas y femeninas se hallan sobre un mismo pie, se dice que la planta es monoica (del gr. **mono** = una; **oicos**

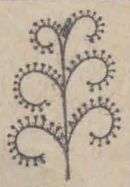
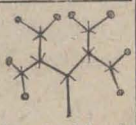
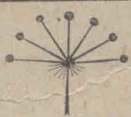
a) ENVOLTURAS FLORALES:
- Cáliz: sépalos
  - Libres: **corisépalo:** campanilla, violeta.
  - Soldados: **sinsépalo:** palán palán, seibo.
- Corolas: pétalos
  - Libres: **coripétala:** seibo, violeta.
  - Soldados: **simpétala:** campanilla, palán palán.

b) APARATOS DE REPRODUCCION
- Androceo: estambres
  - Libres: ..... junquillo.
  - Soldados:
    - por la antera: girasol, cardo.
    - por el filamento: seibo, limonero.
- Gineceo: carpelos
  - Libres: **apocárpico:** botón de oro, magnolia.
  - Soldados: **sincárpico:** violeta, junquillo.

casa). En caso contrario, cuando la planta lleva una sola clase de flores, se dice que es **dioica** (del g. **di** = dos; **oicos** = casa). Lea con atención el cuadro siguiente, examine las plantas indicadas y agregue nuevos ejemplos.

SEXOS:
- Reunidos en la misma flor ..... **Flor hermafrodita:** seibo, junquillo.
- Aislados = Flores unisexuales
  - Clase:
    - Con androceo: **flor masculina.**
    - Con gineceo: **flor femenina.**
  - Distribución:
    - En el mismo pie: **plantas monoícas:** ricino, maíz.
    - En diferente pie: **plantas dioícas:** ombú, cortadera.

SINOPSIS SOBRE INFLORESCENCIA

CARACTERES		Inflorescencias simples	Inflorescencias compuestas
INFLORESCENCIA AISLADA		Cada eje o rama floral termina en una flor.  **Violeta**	Racimo de cimas.  **Castaño**
INFLORESCENCIAS AGRUPADAS	**Inflorescencia definida.** — El eje floral termina siempre en una flor y por lo tanto es incapaz de seguir creciendo. Las ramas laterales son las que se ramifican.	**Cima bípara.**—Cada rama da lugar a otras dos.  **Jazmín del país**	Racimos de racimos.  **Vid**
		Cima unípara. — Las ramificaciones sucesivas tienen lugar siempre de un mismo lado.  **Heliotropo**	
	Inflorescencia indefinida. — El eje floral no termina en una flor y puede por lo tanto crecer y producir nuevas ramas laterales.	**Racimo.** — El eje floral lleva flores pedunculadas a uno y otro lado.  **Glicina**	Racimos de espigas.  **Avena**
		Espiga. — Racimo de flores sin pedúnculo.  **Llantén**	
		Corimbo. — Los pedúnculos de las flores son de desigual longitud y las flores alcanzan todas el mismo nivel.  **Cerezo**	Espiga de espigas.  **Trigo**
		Umbela. — Los pedúnculos florales parten de un mismo punto y las flores alcanzan un mismo nivel.  **Cebolla**	
		Capítulo.—Las flores no tienen pedúnculo y se disponen sobre una cabezuela o extremidad del eje floral ensanchado.  **Sunchillo**	Umbela de umbelas.  **Zanahoria**

228.—Origen y objeto de la flor. — La flor es un conjunto de hojas que se han modificado para la reproducción de la planta.

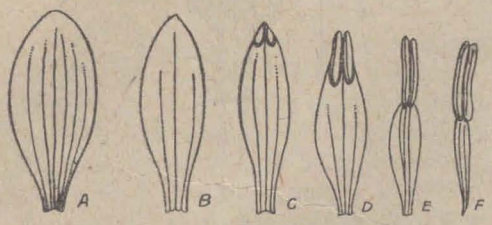


Fig. 210.—Pasaje gradual, observado en una misma flor entre la forma petaloide pura y el estambre.

Si observa con detención los pétalos de una rosa cultivada, verá como muchos de ellos llevan una antera y la transición desde los pétalos del borde hasta los estambres que están en el interior se hace por grados insensibles. El cáliz (cuyo color verde recuerda sin dificultad a la hoja) y los pétalos, hojas coloreadas, sirven por una parte como aparatos de protección, del pimpollo, sobre todo, y por otra, con sus colores y perfumes atraen a los insectos. Los aparatos reproductores permiten la formación de la semilla, encargada de perpetuar la vida de la planta y por esta razón no pueden faltar jamás. (En los casos en que abortan, las flores se llaman estériles o neutras).



Fig. 213.—En la rosa es frecuente observar, como un recuerdo atávico, que el eje floral se prolonga como una verdadera rama.

La flor es una rama de hojas transformadas por la cual y en la cual se verifica la reproducción de las plantas.

229.—Inflorescencia. — La disposición de la flor en el tallo recibe el nombre de inflorescencia. Puede ser **aislada** (violeta, magnolia) o **agrupada** (junquillo, girasol) si las flores parten de un mismo punto o a lo largo de un mismo eje. Las flores pequeñas son generalmente las que se agrupan. Pueden así atraer más fácilmente a los insectos que revolotean a su alrededor.

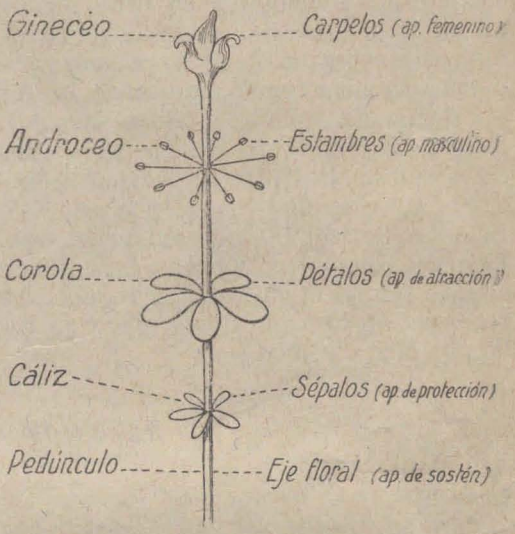


Fig. 214. — La flor es una rama de hojas transformadas. (La distancia entre los ciclos florales ha sido exageradamente aumentada).

Se distinguen varios tipos: **racimo** (nardo, tipa, acacia blanca); **espiga** (trigo, maíz); **umbela** (cicuta, zanahoria y junquillo); **capítulo** (cardo, girasol), etc.

Examine con atención el cuadro indicado en la página 152. Están anotados los esquemas y las definiciones de las principales inflorescencias. Observe siempre la disposición de las flores sobre la planta misma y verá una vez más cuán artificiales son todas estas clasificaciones.

230.—Polenización. — Se conoce con este nombre el transporte del polen desde las anteras hasta el estigma.

Para las flores unisexuales es imprescindible que este transporte sea efectuado por el viento, los insectos o algún otro agente.

En los ombúes, en los pinos y las palmeras, es el viento el agente principal.

En algunas flores hermafroditas, como en el caso de la ruda, los estambres se inclinan por turno para depositar el

polen sobre el estigma. Pero los insectos constituyen el vehículo que más emplean las flores para asegurar la fecundación de sus óvulos, recurriendo a veces a dispositivos sumamente ingeniosos.

231.—Fecundación. — El grano de polen cae entre las rugosidades del estigma. El líquido viscoso a más de facilitar su retención tiene otra misión muy importante, cual es la de servir de alimento al grano de polen, el que rompiendo su membrana empieza a brotar en forma de tubo (= tubo polénico). Este tubo crece y se alarga por dentro del estilo hasta llegar al ovario y penetrar en un óvulo por un pequeño orificio (= micrópila) que existe en éste. Una vez que se ha operado esta fusión se dice que el óvulo está fecundado. La fecundación de cada óvulo exige un tubo polénico distinto.

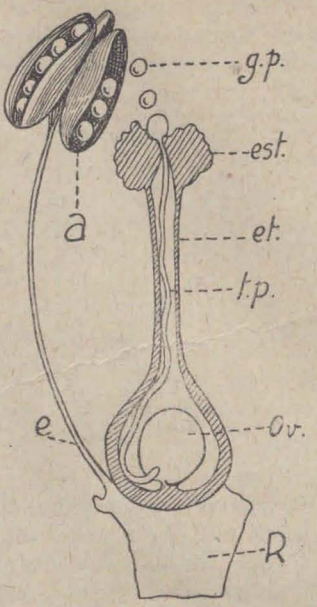


Fig. 215. — **Polenización:** grano de polen caido sobre el estigma germina. R, receptáculo floral; e, estambre; a, antera; et, estilo; est, estigma; g.p., grano de polen; Ov, óvulo; t.p., tubo polénico.

TRABAJOS DE APLICACION

a) Apenas se entreabra una flor, córtele el estigma. Vigílela. Repita el experimento con un crecido número de flores. ¿Cuál es la consecuencia de esta operación?

b) Examine una vaina de porotos, chauchas o arvejas. Encontrará con mucha frecuencia óvulos que no se han desarrollado. ¿Cuál es la causa?

Lección LIV. — OBSERVACIONES COMPLEMENTARIAS SOBRE BIOLOGIA FLORAL

a) Examine las flores de la ruda (octubre a febrero). Observe durante unos cuantos días seguidos la posición de los estambres. ¿Nota algún cambio de posición o movimiento? ¿Qué consigue con ello? Numere idealmente los estambres y díganos en qué orden se inclinan.

b) Cuando en los meses de verano recorra el Bosque de Palermo, examine las flores de la salvia rastrera. Las reconocerá por el color azul y blanco y el olor a menta que se percibe al estrujar sus hojas entre los dedos. La corola es bilobada; el labio inferior es plano y azul; el labio superior, convexo y blanco, oculta las anteras. Por la abertura que dejan los dos labios introduzca suavemente la punta larga y afilada de un lápiz. Inmediatamente por un movimiento de báscula, las anteras salen de su escondrijo y depositan su polen amarillo sobre el lápiz. ¿Qué sucederá si en vez del lápiz es un insecto el que introduce su trompa?

Seccione longitudinalmente una de estas flores y trate de explicar cómo se producen estos movimientos. Observe la forma y situación del estigma. ¿Cómo se producirá la polenización en esta flor?

c) Cace una de las abejas que rodean las flores y examine la superficie de su cuerpo y patas. ¿Nota granos de polen adheridos? ¿Dónde? ¿En qué sitio acumula el polen que lleva a la colmena? (Examine las patas traseras). Limpie bien una de ellas y examínela con aumento a fin de notar las disposiciones especiales que presenta para recoger y retener el polen.

d) Observe las plantas en flor de su jardín y anote los insectos que las visitan. ¿Qué buscan los insectos en sus recorridas? ¿Qué los atrae? (néctar, olores, colores vivos, etc.).

e) Siga y describa brevemente las transformaciones que experimenta una flor hasta transformarse en fruto. Anote las fechas de sus observaciones (aparición de los botones, época de florescencia, caída de las piezas florales, aumento de volumen del ovario, cambio de color, de forma, etc.). Particularícese con una planta que tenga siempre al alcance de sus observaciones.

f) En un fruto de geranio o alfilerillo, muy común en los prados y terrenos baldíos (X - XII) observe la forma del fruto y cómo se desprenden las semillas. Describa el fenómeno.

Lección LV. — EL FRUTO

232.—Duraznero en flor. — A principios de primavera, las desnudas ramas del duraznero se cubren de apretadas flores color rosa que dan al paisaje una extraordinaria nota de belleza, colorido y emoción.

Los insectos, atraídos por su fragancia y el seguro néctar que encontrarán en ellas, visitan y recorren de continuo sus flores, favoreciendo la polenización.

Fecundado el óvulo, la flor se marchita y el ovario empieza a crecer y cargarse de substancias azucaradas y jugosas, transformándose cada una de ellas en los apetitosos duraznos de sabrosa y refrescante pulpa.

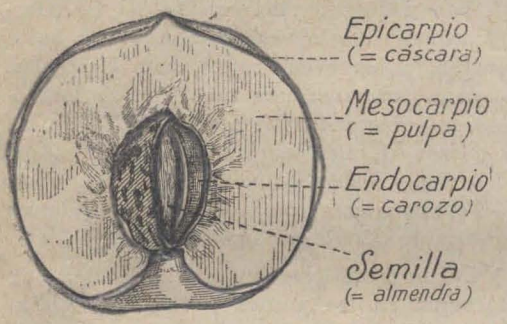


Fig. 216. — Corte longitudinal de un durazno.

Felizmente las heladas tardías, las lluvias y la mano del hombre en procura de flores para adornar sus habitaciones, aliviarán al árbol de una copiosa fructificación que redundaría en perjuicio de la calidad y tamaño de sus frutos. La planta posee energías limitadas y cuantas menos son las flores que se transforman en frutos, más alimentos para su crecimiento y madurez, podrá disponer cada uno de los que quedan.

233.—Las partes que se distinguen en un durazno. — Haciendo un corte longitudinal del durazno, notamos distintas regiones: una exterior, que es la cáscara o **epicarpio** (de **"epi"**, sobre; **"carpos"**, fruto); otra media o **mesocarpio (meso** = medio, en el medio) que es la pulpa jugosa y carnosa que comemos y una tercera interna o **endocarpio** (**"endo"** = adentro) que forma el carozo o hueso, sólido estuche que encierra a las "pepitas" o semillas.

Cuando el durazno cae al suelo, la pulpa carnosa se pudre o abre, si no tienta antes al ganado que pasa cerca y que por lo tanto se encarga de diseminar su semilla, al dejar en libertad el carozo. Este, expuesto al aire y al sol, a la humedad y a la sequía, termina por rajarse y deja libre a la semilla, que será la encargada, encontrando condiciones favorables para su germinación, de reproducir una nueva planta.

234.—Fruto y fruta. — Todas las plantas que tienen flores tienen fruto. Pero para los frutos comestibles se reserva el nombre de fruta. En este mismo sentido se emplea dicha palabra cuando decimos **árbol frutal** y **fruticultura.**

Los principales árboles y plantas frutales que se cultivan en nuestro país son: en el litoral, duraznos, ciruelas, membrillos, melones, sandías, manzanas, peras; en el norte, naranjas, mandarinas, limas, limones, chirimoyas, paltas, guayabas, tunas; en el oeste y sud, vid, manzanas, olivos, **etc.**

235.—Fruticultura. — De un ejemplar de durazno primitivo, de mala calidad y sabor desagradable, gracias a pacientes cuidados y a selecciones prolijas, el hombre ha obtenido un sinnúmero de variedades de duraznos que se distinguen entre sí por el color, tamaño, ausencia de vello (pelones), época de fructificación, suculencia de la pulpa, etc. Es de una manera análoga como ha obtenido por cruce y selección artificial las distintas razas y variedades de animales domésticos.

El arte de cultivar los árboles frutales a fin de obtener fruta cada vez más apetitosa y de mayor rendimiento, se llama "fruticultura".

Luter Burbank fué un célebre fruticultor de California (Estados Unidos)

que consiguió producir numerosas variedades de árboles frutales y hortalizas, entre ellas, algunas sumamente interesantes: ciruelas sin carozos, tunas sin espinas, etc.

236.—El frutedo. — Recibe este nombre particular el espacio destinado al cultivo exclusivo de los frutales. Entre nosotros suele emplearse el de "monte" especialmente referido al de duraznero.

Para que la producción sea abundante y buena, se requieren terrenos fértiles y bien trabajados. Se disponen los ejemplares en plantaciones rectangulares o exagonales, de modo que entre cada árbol, exista el suficiente espacio para su desarrollo completo. Esta misma disposición facilitará el cuidado y la recolección de las frutas. La producción ulterior, dependerá en gran parte, de los cuidados que se le prodiguen en los primeros años.

237.—Preparación y conservación de las frutas. — La fruta representa un rico alimento gracias a la cantidad de azúcar que contiene; es uno de los más sanos y nutritivos que nos proporciona el reino vegetal. Consumida en gran cantidad, fresca, se tratará de conservar el excedente de la producción para utilizarlo cuando escasea. (El activo intercambio que se establece rápidamente aún entre países lejanos, hace que en el mercado podamos encontrar siempre fruta fresca, si bien oscilan sus precios notablemente, poniéndola muchas veces fuera del alcance de los bolsillos modestos).



Fig. 217. — La fruta es un excelente alimento.



Fig. 218. — El jugo de uva es una de las bebidas más sanas. Coma uva en abundancia a cualquier hora del día. Es un alimento energético de gran poder. Su análisis revela la siguiente composición: Agua, 78 %; proteínas, 1,2 %; azúcar, 22 %; sales minerales, 0,35 %.

Todo el que disponga de árboles frutales hará muy bien en conservar fruta para el invierno; obtendrá así una positiva economía y dispondrá, si su cosecha es abundante, de una fuente de recursos no desdeñable.

Mediante la cocción que destruye todos los gérmenes que pudieran provocar su descomposición y el azúcar que se añade para facilitar su conservación y hacerla agradable al mismo tiempo que más nutritiva, se obtienen las jaleas, compotas y mermeladas de las distintas frutas, duraznos, peras, manzanas, etc., que deben conservarse en frascos bien limpios y herméticamente cerrados. Los duraznos desecados constituyen los orejones. Las pasas de higo y de uva son también frutas desecadas, es decir, pri-



Fig. 219. — La fabricación de dulces y conservas, permite tener a mano, durante todo el año, una gran reserva de frutas.

vadas de agua. Las frutas abrillantadas, los jugos y jarabes son también otras maneras de utilizar los recursos nutritivos de las frutas.

238.—Clasificación de los frutos. — Los frutos se pueden clasificar en **secos** y **carnosos.** Recuerde el fruto de la **campanilla,** del **palán - palán,** del **seibo,** de la **violeta;** son frutos secos que se abren cuando llegan a su madurez pero dejan escapar las semillas. El de la **tipa,** es un fruto seco que no deja escapar las semillas. Los del primer grupo se llaman **dehiscentes,** los del segundo **indehiscentes.** En los carnosos, se pueden considerar también dos tipos principales: el carnoso con hueso o carozo (durazno, ciruela, etc.) llamado **drupa** y el carnoso que contiene muchas semillas diseminadas en el interior (naranja, tomate, uva, etc.) llamado **baya.** El siguiente cuadro resume la clasificación:

FRUTOS:	Secos:	Indehiscentes ..	Tipa.
		Dehiscentes ...	Violeta.
	Carnosos:	Drupa	Durazno.
		Baya	Uva.

TRABAJOS DE APLICACION:

a) Dé cinco ejemplos para cada uno de los grupos de frutos indicados en el cuadro anterior.

b) Dibuje del natural un ejemplar de cada uno de ellos. Indique el aumento del dibujo o en caso contrario las dimensiones reales del fruto.

c) Seccione una pera longitudinalmente y otra al través. Dibuje los cortes y explique la estructura del fruto. ¿Cuál es el lugar que correspondió al estigma?

d) Seccione longitudinal y transversalmente una naranja. Dibuje los cortes y describa lo que observa.

e) Explique y comente cuál es el significado de la frase "Recogió el fruto de su trabajo".

j) —Fruto ¿estás muy lejos de mí?
—Estoy en tu corazón, Flor.

Medite mucho en esta bella expresión de Rabindranath Tagore. Reléala varias veces.

Interprétela. Ud. querrá ser, seguramente, un alumno aventajado, un hombre de provecho, un elemento útil a la sociedad donde vive.

Todo esto no se consigue sin esfuerzos perseverantes, sin afanes ni fatigas. Pero, y es menester que lo tenga siempre muy presente, sólo en Ud. reside la fuerza capaz de convertir sus sueños en realidad: la voluntad.

Lección LVI. — LOS ACEITES

239.—Fabricación del aceite de oliva. — El aceite que ordinariamente se consume en la cocina se extrae de la parte carnosa de la aceituna o fruto del olivo. Suele mezclársele para obtener productos de precios más reducidos, con aceites inferiores (maní, colza, adormidera, etcétera).

Para obtener el aceite puro de oliva se procede primeramente a recoger las aceitunas y molerlas después en molinos movidos a caballo o a vapor, que reducen los frutos a una pasta fina. La pasta así obtenida es sometida al **prensado.** De la primera presión salen los aceites de mejor calidad; las **tortas** o residuos de esta operación son tratados con agua hirviente antes de ser sometidos a una segunda presión, que da un aceite inferior al primero. La pasta de esta segunda presión se emplea, según sus condiciones, en las fábricas que extraen aún el aceite residual para emplearlo en la fabricación de jabones o bien como alimento para el ganado.

De los depósitos de la prensa pasa el aceite a otros recipientes, donde en virtud de su poca densidad (0,92) y favorecido por una elevación de temperatura que aumenta su fluidez, se separa, sobrenadando, de las substancias que lo enturbian y que ocupan el fondo de las tinajas. Después de varios trasiegos y decantaciones, el aceite está en condiciones de ser envasado.

240.—Otros aceites vegetales. — Semillas de numerosas plantas suministran por presión distintos aceites que se emplean para usos diferentes. Así por ejemplo, el **aceite de ricino** o "castor" es conocido como purgante; el aceite de lino o de linaza, se usa en la fabricación de jabones, pinturas al óleo y "linoleum" que se fabrica con corcho pulverizado y aglomerado con aceite de lino resinificado. (Vierta agua caliente sobre unas semillas de lino y observará la cantidad abundante de mucílago que producen); el aceite de nuez y de adormidera es utilizado en pintura fina y fabricación de jabones; el aceite de avellana y de palmera es empleado en perfumería, etc.

Muchas flores deben su exquisito perfume a que sus pétalos contienen aceites esenciales o esencias, muy volátiles, que se emplean en perfumería: rosas, jazmines, romero, espliego o lavanda, etcétera. Las hojas de otras plantas, como la menta, ruda, eucalipto, etc., suministran también aceites esenciales.

El alcanfor es una esencia sólida obtenida del tronco y ramas de varias plantas, en especial del alcanforero.

241.—Aceites animales. — Los aceites animales se extraen del tejido adiposo (grasa) de la ballena, focas y de algunos peces; se emplean sobre todo en la fabricación de jabones y para el alumbrado.

El aceite de **hígado de bacalao** es un excelente tónico debido al iodo y a la gran cantidad de vitaminas antirraquíticas que contiene.

242.—Aceite mineral. — Con este nombre suele designarse al petróleo, cuya etimología significa precisamente **aceite de piedra** (del griego **petros** = piedra y del latín **oleum** = aceite) y a algunos de sus derivados utilizados especialmente como **lubrificantes** (grasas) que por su viscosidad facilitan el deslizamiento de las piezas en movimiento evitando el desgaste que produce el roce de las piezas metálicas entre sí.

Lección LVII. — LA SEMILLA

CUESTIONARIO:

a) Dibuje, aumentada 4 veces, una semilla de poroto vista de frente y de perfil.

b) Ponga a remojar algunas de ellas durante el día, a fin de facilitar su estudio.

c) Separe con cuidado la piel que la cubre. ¿Alcanza a distinguir otra interna muy delgada?

d) Quitada la piel, el poroto se abre en dos mitades. Observe cuidadosamente las formaciones que existen en la línea de unión. Dibújelas y nombre las partes de acuerdo con las que figuran en el texto. (Ver fig. 220).

e) ¿Cómo constataría que el poroto representa una reserva de almidón? ¿Por qué lo utilizamos en nuestra alimentación?

f) Haga las mismas observaciones con la semilla de la lenteja, haba y zapallo.

243.—Para estudiar la semilla elijamos una relativamente grande y fácil de conseguir en cualquier época. El poroto es la más indicada.

244.—**La semilla del poroto.** — En el poroto notamos una envoltura externa resistente (= **testa**) y otra más interna, delgada y difícil de separar de la primera (= **tegmen**). Sacados los tegumentos queda una masa blanca de contorno ovalado: es el **embrión** o **germen.** Al apretarlo entre los dedos y efectuando con ellos una suave presión lateral, se separan dos gruesas mitades: son los cotiledones, hojas transformadas en el depósito alimenticio del germen. En efecto, raspando un poco su superficie y dejando caer en ella una gota de tintura de iodo diluido, el cotiledón se colorea de violeta, que es la reacción característica del almidón. Es esta reserva alimenticia la que utilizará en sus comienzos, la nueva planta.

Entre los dos cotiledones sobre la línea de unión se destacan varias formaciones importantes. Una, piriforme, en la que se notan unas pequeñas hojitas (mirándola con una lente de aumento y examinándola con cuidado se distinguirá una red de finas nervaduras) representa la **yémula** o yema de crecimiento, que espera el momento propicio para estirarse en ramas y hojas; otra cilíndrica, en el lado opuesto a la anterior cuya base corresponde al **talluelo** y cuyo ápice o extremidad a la **radícula.** Abriendo con cuidado los cotiledones se observará que ellos están adheridos, sin solución de continuidad al resto del embrión.

245.—**Semillas con albumen y sin albumen.** — Si corta longitudinalmente una semilla de trigo o de maíz (previamente puesta a remojo durante 24 ó 48 horas a fin de facilitar el corte) notará mirando con una lente de aumento, que ocupando un pequeño ángulo se

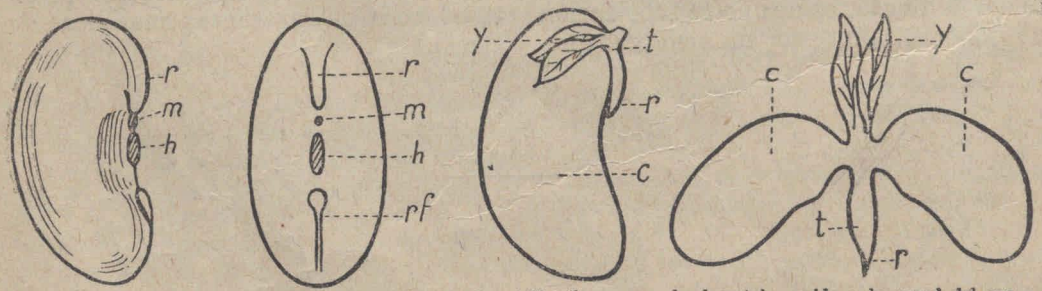


Fig. 220. — El poroto. r, radícula; m, micrópila; h, hilio (lugar por donde estaba unido a la pared del ovario); rf, rafe; t, talluelo; y, yémula; c, cotiledón.

encuentra (ver fi. 222) el embrión con las partes más arriba señaladas y el resto está rellenado por una substancia (= albumen) que no se colorea por el iodo. En una semilla de ricino también encuentra el albumen ocupando la casi totalidad del espacio interior de la semilla.

En el poroto también existió albumen, pero en el momento de madurar la semilla, los cotiledones lo digerieron y lo transformaron en almidón que ocupó, a medida que el albumen era digerido, el lugar de aquél.

En las semillas de maíz, trigo y ricino, esta transformación tendrá lugar a medida que las semillas germinen.

246.—**Estructura de la semilla.** — En toda semilla que examine encontrará pues, el siguiente plan fundamental: **tegumento** o membrana de protección; **albumen** o substancia nutritiva (a veces ya transformado en almidón dentro de los cotiledones); **germen, embrión** o **parte vital** en la que se distinguen la radícula, el talluelo, la yémula y los cotiledones.

247.—**Monocotiledóneas y dicotiledóneas.** — Si examina las semillas del poroto, del ricino y otras muchas, encontrará siempre dos cotiledones. Todas las plantas cuyas semillas tienen dos cotiledones se llaman **dicotiledóneas.**

En cambio examine los granos del trigo y del maíz. Poseen un solo cotiledón. Todas las plantas cuyas semillas tienen un solo cotiledón se llaman **monocotiledóneas.**

Si examina ahora las hojas de estas plantas encontrará que las de las dicotiledóneas son pinatinervadas (álamo) o palminervadas (hiedra), mientras que las hojas de las plantas monocotiledóneas son simplicinervadas (maíz).

Si examina las flores encontrará que las flores de las dicotiledóneas tienen sus verticilos florales compuestos de cinco piezas, en cambio las flores de las monocotiledóneas cuentan tres piezas por ciclo. (Tenga presente que existen excepciones a todas estas reglas).

248.—**Origen del fruto y de la semilla.** — La semilla procede del óvulo fecundado; el fruto, del ovario. Pero muchas veces, otras partes de la flor acompañan al aparato femenino en su transformación. Así cuando usted come frutillas, lo que come es el receptáculo floral transformado en una pulpa sabrosa: el fruto es realmente, cada uno de los "granitos" o "semillitas" como el vulgo las llama, que están adheridos sobre su superficie. El higo es también un conjunto de frutos con un receptáculo carnoso y cóncavo que comunica con el exterior por un pequeño orificio. En el alcaucil son las bases de las brácteas del involucro lo que se come; en la naranja es el endocarpio, la parte jugosa; en la nuez la semilla es la parte comestible y es esta fruta que se vende como seca en realidad, un fruto carnoso, pues su pericarpio es de esta naturaleza.

FRUTO es el conjunto de las piezas florales que persisten después de la fecundación.

SEMILLA es el óvulo fecundado y maduro.

TRABAJOS DE APLICACION:

a) ¿Qué objeto tienen los pelos del fruto del cardo, de la cerraja o sunchillo y el de muchas otras plantas? ¿Cuál es el del ala membranosa de la tipa? ¿Cuál el de los ganchitos que tienen los abrojos?

b) Muchas veces habrá observado las plantas que crecen en las grietas de los muros. ¿Cómo han podido las semillas llegar hasta allí?

c) Un terreno baldío no tarda en cubrirse de vegetación. ¿Por qué?

LECTURA:

DISEMINACION DE FRUTOS Y SEMILLAS

Casi todas las plantas que embellecen nuestros jardines, nuestras plazas o nuestras calles, dan flores. Las flores se transforman en frutos, preciosos receptáculos que contienen las semillas, las que a su vez encontrando

condiciones propicias, germinarán y reproducirán una planta semejante a la planta madre.

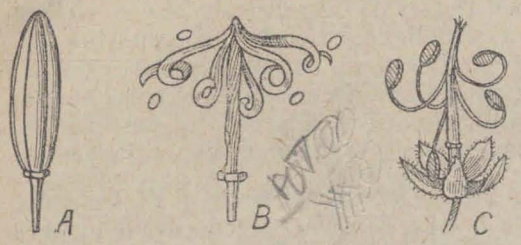


Fig. 223. — A, fruto cerrado de la taeramina o "brinco"; B, el mismo, abierto, lanzando al espacio sus semillas: C, fruto del geranio desprendiendo sus semillas.

En el fruto de unas cuantas plantas (duraznos, peras, naranjas, zapallos, etc.) encuentra el hombre parte de su alimento y, por lo tanto, las cultiva con tesón y esmero. Es este aspecto utilitario el que frecuentemente nos hace olvidar que los frutos apetecidos por el hombre son una pequeñísima parte en relación con los que miles y miles de especies distintas producen. El fruto, en la planta, responde a la necesidad imperiosa de proteger y conservar lo mejor posible las semillas y como todas las plantas conocidas, en un momento dado, producen uno o varios gérmenes encargados de reproducirlas y perpetuarlas a través del tiempo, la observación atenta de cada vegetal nos indicará cómo dicha planta realiza misión tan importante y cómo existen diversos procedimientos, comunes a un grupo de plantas distintas o exclusivo de una especie.

En su estudio "La Inteligencia de las flores" dice Mauricio Maeterlinck lo siguiente:

"Si es verdad que se encuentran plantas y flores infortunadas o torpes, no es menos cierto que hay otras provistas de sabiduría e ingenio asombroso. Todas se esfuerzan por alcanzar la plenitud de su obra; todas tienen la magnífica ambición de invadir y conquistar la superficie del globo multiplicando hasta el infinito la forma de existencia que ellas representan. Para alcanzar este fin, ellas deben, en razón de la ley que las encadena al suelo, vencer dificultades mucho más grandes que las que se oponen a la multiplicación de los animales. Por eso, las vemos recurrir a tretas, combinaciones, emboscadas y artificios, que desde el punto de vista de la mecánica, de la balística, de la aviación, de la observación de los insectos por ejemplo, precedieron frecuentemente las invenciones y los conocimientos del hombre."

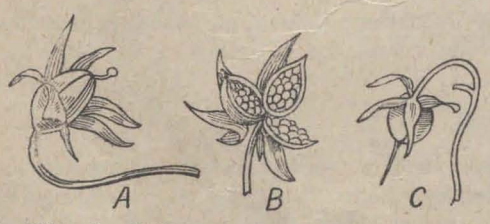


Fig. 224. — A y B, fruto cerrado y abierto de la violeta C, fruto de la campanilla.

Observemos esta plantita de hojitas pequeñas, verticiladas y de color verde esmeralda, que cuelga de las macetas suspendidas del techo de las galerías que dan al patio de la escuela y que tanto contribuyen a alegrar la severidad de unas paredes desnudas. Es el **helecho espárrago** aunque mal lleva el nombre de helecho ya que nada tiene que ver con los vegetales que bajo el mismo nombre estudia la botánica. Las flores blancas que en pequeños racimos lucía meses atrás se han transformado en bolitas rojas: son los frutos maduros. Aquí y allá, sorprenderéis todavía algunas bolitas verdes que indican que aun no han llegado al grado de madurez de sus hermanas. Caen los frutos al suelo y pudriéndose el pericarpio carnoso, deja en libertad una semillita esférica negra que rompiendo su cascarita, empieza a germinar, como se puede observar muy bien aquí, en la tierra de la misma maceta.

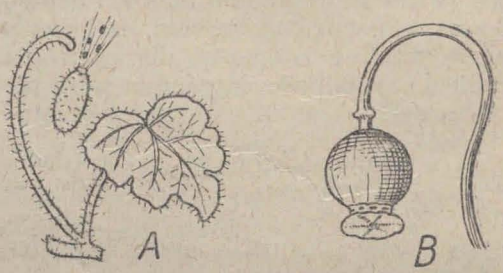


Fig. 225. — A, fruto de la "planta artillera". B, el de la amapola.

¿Recordáis lo que sucede con los frutos carnosos de otras plantas?

Fácil es encontrar al pie de los durazneros, perales, manzanos, yatay (palmera de coquitos), etc., los frutos caídos y observar cómo el pericarpio podrido, deja en libertad la semilla. Pasan los animales, la pulpa carnosa los tienta, se los comen y la semilla o el carozo indigeribles, salen al exterior, indemnes de la acción de los jugos digestivos, caen en sitio propicio y germinan, lejos del árbol paterno.

Las semillas carnosas del granado y de la

pasionaria, son ávidamente solicitadas por los pájaros, que las transportan y diseminan lejos del sitio de su ingestión. En algunos casos, hay tal estrecha relación que es imprescindible para que la semilla pueda germinar, que haya pasado antes, por el tubo digestivo del animal. Observemos el fruto de la campanilla, esta bonita planta trepadora cuyas hojas acorazonadas subían por los alambres del enrejado hábilmente colocado frente a nuestra ventana y salpicaba el verde uniforme de su fronda, con los graciosos embudos de sus flores polícromas. De tan brillantes realidades no quedan más que los ovarios hinchados y de color pajizo con la deshilachada corona de sus cinco sépalos secos y amarillentos. Estas capsulitas llegadas a la madurez, a favor de una tarde seca se abren y dejan escapar media docena de semillas negras que se desparraman por el suelo y como caen de alto y la planta se ha extendido mucho, van a parar más o menos lejos del pie primitivo. Si exploramos con cuidado la superficie de la tierra húmeda y umbrosa, veremos como alguna que otra semilla ya ha empezado a brotar.

Lo mismo sucede con el fruto de la violeta. El fruto se abre y al arquearse paulatinamente los tres carpelos, saltan las semillitas, redonditas y obscuras.

Observad, también, el fruto del seibo y de la acacia blanca. ¿Recordáis la vaina de la arveja? Cuando abrís las vainas amarillentas, ¿habéis notado cómo saltan las semillas y ruedan un buen trecho por el suelo? En las balsaminas o brincos, comunes en nuestros jardines por la belleza de sus flores, los carpelos se enrollan y bruscamente las semillas son lanzadas a la distancia. Otro tanto sucede en los geranios o malvones. ¿Y acaso no existe una planta artillera? El fruto de esta planta (Ecbalium), es una pequeña baya, que al desprenderse del pedúnculo lanza por proyección, las semillas a varios metros.

He aquí un fruto de eucalipto. El mes pasado estaba en flor y los numerosos estambres formaban hermosos plumeritos. Ahora los estambres caídos, fecundado y maduro el ovario nos queda el fruto capsular que se abre, por su parte superior en 4 ó 5 orificios que dejan escapar las semillas, livianas, pardo rojizas y de unos 2 mm. de longitud. Se comprende que estas semillitas sean fácilmente transportadas por el viento y vayan a poblar sitios alejados. De un millar alguna, tal vez sí, tal vez no, alcanzará a germinar. Poco importa: miles de millares ha de lanzar al aire, un sólo árbol en la presente fructificación y alguna, es de creer, ha de caer en tierra fértil, en algún rincón insospechado quizás, pero favorable, donde el germen pueda extender sus primeras raíces y abrir sus primeras hojitas. En este dibujo, podéis observar cómo un eucalipto ha podido desarrollarse sobre el tronco de una palmera. Es un caso muy interesante de epifitismo que todos vosotros podéis observar en Palermo, frente al monumento que los españoles donaron a la República Argentina.

Los frutos del eucalipto, del seibo, de la campanilla, son frutos secos que se abren espontáneamente y dejan caer las semillas. Por esta razón se los llama dehiscentes.

Observemos en cambio, el fruto de la tipa, árbol de magnífico porte, originario de nuestras provincias del Norceste y que está plantado en abundancia en nuestras calles. Este fruto es el conocido vulgarmente con el nombre de "pajarito" porque presenta un ala membranosa que el viento hace girar y transporta lejos. Pues bien, estas sámaras, los botánicos le dan este nombre, que podemos recoger del suelo, sin muchas molestias, en mayo y junio, tienen una parte globulosa, cercana al pedúnculo, que guarda la semilla. En este caso, la diseminación del fruto trae aparejada la de la semilla, que por otra parte germina con mucha facilidad.

Hay también una semilla muy conocida, que viaja encerrada en un diminuto estuche or-

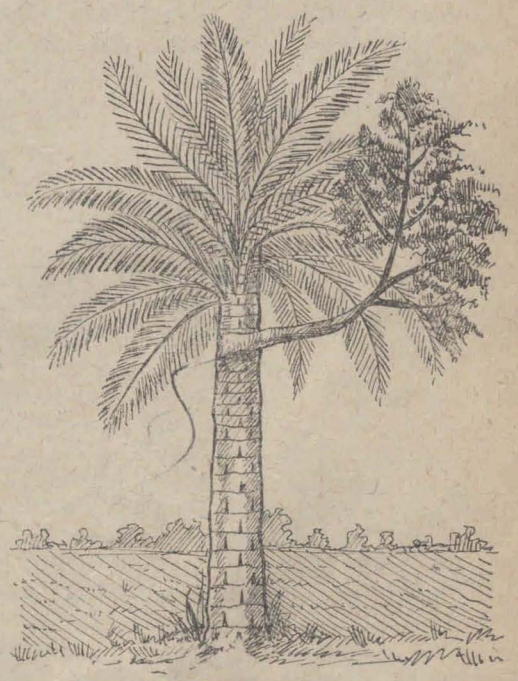


Fig. 228. — Notable caso de epifitismo: Un eucalipto que crece sobre una palmera. (Palermo).

nado de blancos y largos pelos y que nos ofrece un caso notable de anemofilia o diseminación por el viento. Es el fruto del cardo o "panadero" para hablar en el lenguaje de los chicos y que después de recorrer centenares de leguas, a veces, vienen a morir, en los meses de verano, arremolinándose en los rincones de nuestras casas.

El fruto de la Santa Rita, cuyas flores se distinguen por el bello color morado de las brácteas grandes y agrupadas de a tres; las semillas de quebracho; la del guaranguay, árbol plantado en algunas calles, presentan expansiones membranosas que facilitan su diseminación por el viento.



Fig. 227. — A, fruto de "cuernos del diablo"; B, del abrojo; C, de la alfalfa.

El abrojo, los cuernos del diablo, el pasto roseta, etc., tienen frutos rodeados por pelos rígidos o ganchos que se adhieren muy fácilmente al pelaje de los animales y son transportados así muy lejos de los lugares de origen. Se comprende muy bien como, valiéndose de este medio han podido infestar la gran extensión de nuestros campos.

Algunas plantas que crecen al borde del agua aprovechan las corrientes marinas o el curso de los ríos para diseminar sus gérmenes. Las islas del Pacífico se han visto pobladas de cocoteros por este medio y la isla portuguesa de Funchal ha recibido este nombre por la gran cantidad de semillas de hinojo que arroja el mar a sus playas y arraigan luego en sus costas.

El hombre, con la conciencia de sus procedimientos inteligentes ha llevado siempre consigo las semillas de las plantas que le eran más útiles, ya como alimento, adorno o materia prima de alguna industria, aunque a la par, sin querer, ha propagado también los gérmenes de las más terribles plagas. Sin duda

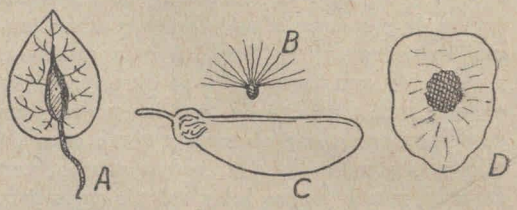


Fig. 226. — A, fruto de la Santa Rita; B, del tasi; C, de la tipa; D, del quebracho blanco.

alguna para los vegetales que representan un valor comercial, es el hombre el factor más importante de su diseminación. Pero aun así, es tan grande el poder de la Naturaleza, que el hombre ha comprendido que únicamente se le ordena, obedeciendo a sus leyes y por lo tanto, que debe estudiar con ahinco y simpatía este reino vegetal, tan maravilloso en sus múltiples aspectos, para poder aplicar con fruto las conclusiones de los trabajos científicos que hombres privilegiados realizan.

Lección LVIII. — EL PAN

249.—El grano de trigo. — El grano de trigo es en realidad un fruto y no una semilla. Esta se encuentra íntimamente revestida por las paredes del fruto (= pericarpio), de ahí que sea imposible distinguir cuál es la semilla y cuál es el fruto.

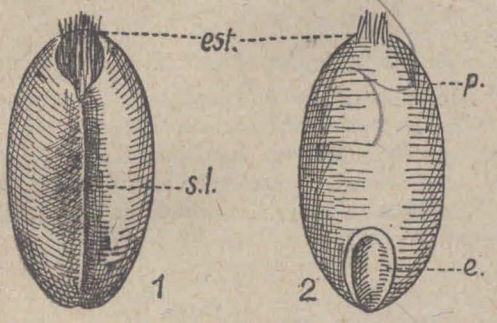


Fig. 221. — Grano de trigo visto por su cara anterior y posterior. s.l, surco longitudinal; est estigma; p, pericarpio; e, escudo.

Los granos son pequeños, alargados y de color pajizo. Sobre una de sus caras presenta un surco longitudinal profundo y en la parte inferior de la otra que es lisa y convexa, un pequeño escudito o relieve llamado escudo y que es la señal del embrión visto a través del pericarpio.

En el ápice del grano, un mechón de pelos, a veces muy difícil de descubrir, señala los restos del estigma. Seccionado el grano mediante un corte que siga la hendidura longitudinal, se aprecia claramente, como en el corte del grano del maíz, la posición relativa del embrión, del albumen y del pericarpio. En el embrión se nota aunque no muy distintamente debido a su pequeñez, un cotiledón, la yémula, el talluelo y la radícula. El albumen contiene gran cantidad de almidón (arroz y trigo 75 %; maíz 70 %) y una substancia albuminoidea llamada gluten, de gran poder nutritivo. Por esta razón el hombre busca estos granos para su alimentación y los utiliza bajo las formas de harinas.

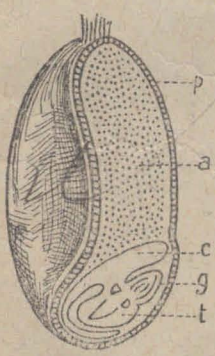


Fig. 222.—Corte longitudinal de un grano de trigo; t, talluelo; g, yémula; c, cotiledón; a, albumen; p, pericarpio.

El pericarpio que se separa al moler el trigo constituye el **salvado** o **afrecho.**

250.—Fabricación del pan.—Las operaciones fundamentales que comprenden la fabricación industrial del pan, son:

1º, **amasado.** Se mezcla la harina del cereal empleado (trigo especialmente, avena, centeno, etc.) con agua, sal y levadura, en amasadoras mecánicas que suplen con gran ventaja al primitivo y antihigiénico amasado a mano. Mecánicamente también la masa es luego dividida en panes.

La levadura empleada es la **de cerveza** o **de pan.** (Se la puede obtener por primera vez, dejando un poco de harina amasada con agua caliente durante doce horas, en sitio abrigado).

2º, **fermentación.** Además del almidón y del gluten, hay en la harina cierta cantidad de azúcar (= **glucosa**).

La levadura agregada a la masa tiene por objeto hacerla fermentar, transformando la glucosa contenida en la harina, en anhídrido carbónico. Este gas, que burbujea al desprenderse, es el que hincha y levanta la masa haciendo el pan menos pesado y más digerible. Para dejar que la levadura obre su fermentación se colocan por unas horas los panes sobre esteras al abrigo de la humedad.

3º, **cocción.** La temperatura del horno más apropiada para la cocción de los panes es de 230º. El tiempo que tarda cada hornada, depende de una serie de factores; en términos generales puede decirse que varía entre media y una hora.

En los hornos modernos, de suelo fijo o giratorio, la temperatura permanece constante y son calentados exteriormente, lo que asegura su perfecta higiene.

La miga de pan contiene el almidón bajo la forma de engrudo, esto es, con las membranas celulósicas del grano de almidón rotas, lo que facilitará la acción de los jugos digestivos; la corteza, de color oscuro, es rica en dextrina y, a igualdad de volumen, es mucho más nutritiva que la miga.

Para la fabricación del **pan blanco** se emplea la harina cernida; en cambio cuando se emplea también el salvado, resulta el pan negro o **moreno**, menos agradable a la vista y al gusto que el primero, pero más nutritivo porque contiene más gluten y fosfatos.

TRABAJOS PRACTICOS:

a) Bajo un chorro fino de agua, amase entre los dedos, un poco de harina o de miga de pan, ¿qué le queda en la mano al cabo de un rato? Dé algunos caracteres de esta substancia (gluten). Recoja el líquido blanquecino que se acumula en el fondo de la pileta y échele unas gotas de tintura de iodo, ¿qué sucede? ¿Qué le indica esta reacción?

b) **Receta para preparar un pequeño pan.** — Para preparar un pan chico puede emplearse la siguiente fórmula: **harina**, 8 gramos; **levadura**, 5 gramos; **sal**, 1 gramo; **agua**, una cucharada sopera; **manteca**, 3 gramos. Una vez bien amasada la pasta, darle forma y colocarla en un horno calentado a 230 grados (horno de panadero).

Lección LIX. — GERMINACION

251.—Cómo se construye un germinador. — Una simple tapa de lata o un plato hondo pueden constituir un modesto germinador colocando en el fondo del plato o de la lata, una capa de arena, aserrín o simplemente un papel secante húmedo.

Dispuestos los granos, se recubren con otra hoja de papel secante húmedo y se ponen en lugar abrigado para favorecer el desarrollo del germen o embrión.



Fig. 229. — Un germinador sencillo y práctico.

Con un tubo de lámpara o un vaso recto, puede construir un germinador más práctico que el anterior por cuanto a la vista directamente, podrá seguir las modificaciones que experimenten las semillas. Coloque en el centro del vaso o tubo un cilindro de papel, de modo que entre sus paredes y el vidrio, queden sostenidas por suave presión, las semillas. A fin de mantener la forma cilíndrica y la presión uniforme, rellene el cilindro de papel con tierra, arena o aserrín que mantendrá constantemente húmedo.

CUESTIONARIO

a) Elija diez semillas de poroto. Con un lápiz numérelas. Mida (expresándolo en milímetros) su diámetro longitudinal y transversal. (Utilice un compás de espesor o de dos puntas de acero).

b) Póngalas a remojar durante 24 horas. Mida su diámetro nuevamente. ¿Qué constata?

c) Haga un cuadro en el que figuren las medidas tomadas, colocando en la primera casilla el número de orden de las semillas, en la segunda, la medida de los diámetros longitudinales y transversales de las semillas secas y en la tercera las que correspondan a las semillas remojadas.

d) Elija otras 20 semillas de poroto, entresacadas de las más grandes. Péselas en un pesacartas. Póngalas a remojar hasta el día siguiente. Péselas nuevamente. ¿Qué constata? ¿A qué se debe el aumento? Calcule su porcentaje.

e) Coloque varias semillas de trigo y de maíz sobre tierra seca y al sol. ¿Germinan?

f) En otra maceta coloque varias semillas, húndalas en la tierra y apisone ésta fuertemente. ¿Germinan?

g) Coloque otras semillas en tres germinadores distintos: el 1°, manténgalo a baja temperatura, en una heladera o al aire libre si es invierno; el 2°, cerca del fuego, en el horno si es posible, y el 3°, dentro de una habitación. Con la ayuda de un termómetro mida la temperatura aproximada de dichos sitios (tomándola todos los días que dure el experimento a horas determinadas. Anótelas en su cuaderno). ¿Qué constata por comparación en los tres grupos?

h) Coloque a germinar porotos, arvejas, lentejas, granos de trigo y maíz, etc. Dibuje periódicamente (cada dos o tres días) las modificaciones que observe.

i) Separado de su tegumento, quite uno de los cotiledones de un poroto cuidando de no destruir el resto del embrión. Dibuje lo que observe en la cara interna puesta así al descubierto. Colóquela en su germinador y dibuje las modificaciones que observa durante los primeros días. Señale en sus dibujos la raicilla, el talluelo y la gémula. Trate de averiguar a qué partes de la planta dan origen.

j) En un cajón rectangular, lleno de tierra trace unas cuantas divisiones y siembre separadamente en ellas distintas clases de semillas: maíz, trigo, poroto, arveja, etc. En cada división escriba sobre un cartoncito el nombre de lo que sembró. Vigílelas y observe cuando salen las plantas, en qué for-

ma se abren paso a través de la tierra. Dibuje y comente.

k) ¿Qué plantas se siembran en otoño? ¿Cuáles en primavera? ¿Por qué habrá épocas propicias para la siembra?

Recomendación importante: Anote siempre la fecha en sus dibujos y observaciones.

252. — Cómo germina el poroto. — Coloque en un germinador unos cuantos porotos previamente remojados duran-



Fig. 230. — Distintas fases en la germinación del poroto. 1, vista lateral de un poroto; 2, 3 y 4, íd., pero se ha retirado el cotiledón anterior para mostrar el crecimiento de la yémula; 5, semilla en un período más adelantado; 6, joven plantita; R, raíces; p, pelos absorbentes; th, tallo hipocotilo (es decir, debajo de los cotiledones); T, tallo verdadero; C, cotiledones; H, hojas; b, brote o yema de crecimiento longitudinal.

te 24 horas. Al cabo de unos días (si es en invierno emplee lentejas o trigo) la radícula sale rasgando los tegumentos y se dirige hacia abajo en busca de humedad. Los pelos absorbentes son bien visibles y más tarde constatará el crecimiento de las raicillas o raíces secundarias que parten de la raíz principal y de las adventicias que salen de la parte inferior del talluelo.

El talluelo crece a su vez, pero no acompaña a la raíz en su descenso, sino que por el contrario se eleva, llevando consigo los dos cotiledones. La forma de asa o cayado que toma al alzarse le permite abrirse paso a través de la tierra y levantar arrastrándolos tras sí, a los cotiledones. Una vez traspuesta la superficie del suelo, los tegumentos caen y se entreabren los cotiledones y dejan ver la yémula, que asoma por la abertura.

Para su crecimiento la nueva plantita utiliza las reservas alimenticias de los cotiledones, que poco a poco se tornan flácidos y terminada su misión, cuando la planta ha echado sus raíces y sus primeras hojas están en condiciones de asegurar el alimento del nuevo ser, se marchitan y caen. La palabra cotiledón deriva del griego y quiere decir: cavidad en forma de copa.

Las semillas deben conservarse en lugares secos, ventilados y al abrigo de insectos u otros animales dañinos.

253.—Poder germinativo. — Al cabo de cierto tiempo, variable según la especie, pierden su facultad germinativa. Por eso el agricultor debe sembrar semillas frescas, generalmente las del año anterior, a fin de no exponerse a un fracaso seguro. Conviene, pues, que antes de la siembra, en un germinador y en pequeña escala, averigüe el poder germinativo de la muestra. (Cantidad se semillas que germinan sobre un total de cien).

254.—Condiciones para que una semilla germine. — Para que las semillas germinen requieren algunas condiciones: por lo pronto deben estar maduras y en buen estado de conservación; además necesitan aire, calor y agua en la cantidad necesaria.

Lección LX. — PROPAGACION VEGETATIVA O MULTIPLICACION

255.—**Los procedimientos de las plantas.** — Cuando deseamos obtener una nueva planta de malvón o geranio, por ejemplo, para aumentar las que adornan nuestro patio, cortamos una "ramita" o "gajo", que plantamos en la maceta que le hemos destinado previamente. Al cabo de poco tiempo, del gajo brotan raíces que se hunden en la tierra en busca del alimento y nuevas hojas aparecen a lo largo de la ramita o vástago.

Para propagar los árboles (sauces, vid, álamos, etc.) se procede de análoga manera. De los árboles elegidos se cortan las ramas o **estacas** necesarias para la plantación.

Teóricamente bastaría que en cada estaca hubiera una sola yema; en la práctica cada estaca o vástago se corta lo suficientemente largo como para que presente varios brotes o yemas.

256.—La violeta y la frutilla, entre otras, adoptan un procedimiento de multiplicación muy ingenioso. De la planta madre salen después de su fructificación, ciertos tallos horizontales o "estolones" que presentan de trecho en trecho yemas o brotes. En contacto con la tierra, de estos brotes nacen, en la parte inferior un mechón de raíces y en la superior una roseta de hojas. El estolón se seca luego y las plantas, que recibieron en sus comienzos por su intermedio ,la savia materna que las ponía al abrigo de cualquier contingencia desfavorable, se encuentran ya en condiciones de valerse por sí mismas.

257.—El hombre imita este procedimiento para propagar plantas delicadas y difíciles de obtener por semilla. Así cuando se quiere conseguir una nueva planta de clavel, de manera artificial entierra una de sus ramas hasta que la yema o brote, en contacto con el suelo, arraigue. Este procedimiento recibe el nombre de **"acodo"** debido a la curvatura que experimenta la rama que se entierra.

258.—Otras plantas se multiplican mediante bulbos. La azucena, el nardo, la fresia, el junquillo, el ajo, condimento apreciado, todas ellas se consiguen sembrando bulbos. El bulbo representa una rica reserva nutritiva que abriga en su interior una yema capaz de un rápido desarrollo, pues se halla naturalmente colocada en condiciones favorables de alimentación abundante.

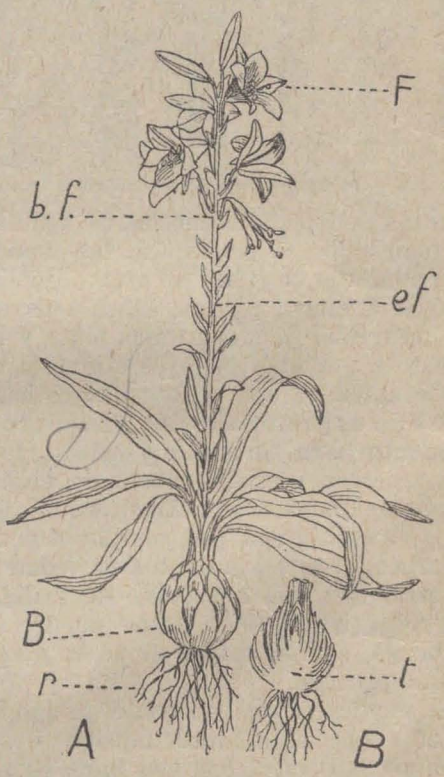


Fig. 231. — Azucena: A la izquierda, planta en flor; a la derecha, el bulbo. B, bulbo; bf, bráctea floral; ef, eje floral; F, flor; r, raíz; t, tallo.

Los bulbos de jacintos se pueden cultivar en jarrones o floreros que sólo contengan agua, gracias a las reservas nutritivas del bulbo. Una cebolla colocada en iguales condiciones, es también capaz de crecer y desarrollarse en el interior de una habitación. El alimento o materias necesarias para su crecimiento, salvo el agua, la proporcionan las reservas que guarda el bulbo.

Pero la inmensa mayoría de las plantas, trigo, tomate ,alfalfa, amapola, etc., y aun las que lo hacen por los procedimientos anteriores, se reproducen por semillas.

259.—Los procedimientos del jardinero. — Algunas plantas se obtienen directamente de semillas (amapolas, trigo, violeta, alfalfa, arvejillas, nabo, etcétera). Para obtener otras el jardinero planta los bulbos (azucena, gladiolos, tulipanes, fresias, ajos, etc.) o estacas (malvón o geranio, vid, sauce, etc.).

También muchas de estas últimas

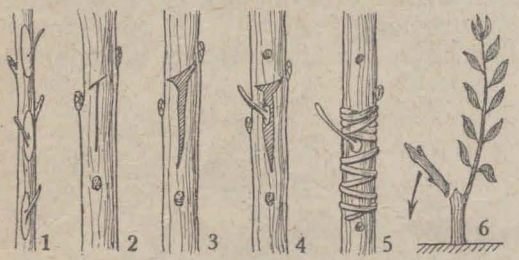


Fig. 234. — Diferentes fases en el injerto de escudete.

plantas podemos obtenerlas de semillas. Si plantamos, v. gr., una de las semillas que contiene el grano de uva, obtendremos una nueva planta. Claro está que su desarrollo es mucho más lento y expuesto a mayores peligros que si la obtuviéramos de una estaca o sarmiento. Por esto es preferible este último procedimiento para formar un viñedo. Pero hay además una diferencia de capital importancia para el viticultor. Es que la planta obtenida por semilla produce un fruto, si se trata de una variedad no transmisible por herencia, de calidad inferior (en algunos casos puede, sin embargo, ser superior) al de la planta de que procede.

Se explica ésto, si se recuerda que las plantas que el hombre cultiva desde tiempos inmemoriales, sea para su alimentación o adorno (repollo, árboles frutales, rosas, claveles, etc.) han sufrido grandes variaciones beneficiosas para los fines que el hombre se proponía con su cultivo asiduo y esmerado. (Hojas grandes y tiernas del repollo, frutos carnosos y jugosos, sin carozos a veces o reducidos a su mínima expresión; variedades que florecen o fructifican en diversas épocas del año de modo que durante todo él, pueda adquirírselas en los mercados; flores vistosas y de formas extraordinarias duplicando o triplicando el número de sus pétalos como puede observarse en todas las llamadas dobles, dalias, claveles, violetas, rosas de 100 hojas, etc.).

El horticultor, el floricultor, el agricultor, cada uno en el campo de sus actividades se han preocupado por obtener siempre variedades más productivas, más hermosas o más resistentes a los enemigos naturales. Cuando estas plantas se obtienen por semillas, tienden a volver rápidamente, aunque no todas con la misma rapidez, al tipo primitivo del cual salieron, pues los caracteres nuevos adquiridos con el cultivo no han tenido tiempo suficiente para fijarse definitivamente y en ellas las fuerzas ancestrales, la forma de sus antepasados, son todavía las que predominan.

Los tipos primitivos son más resistentes y vigorosos que los cultivados, hasta el punto de que hay algunos de éstos que sólo viven gracias a un cuidado y una vigilancia extrema por parte del hombre (cultivos en invernáculos, multiplicación vegetativa, etc.). Es aquella, pues, una propiedad que convendría asegurar para éstos. Esto es lo que se consigue en realidad con los injertos. Sobre un pie o patrón rústico y resistente se injerta la variedad deseada y ésta se desarrolla lozana y vigorosa. El injerto permite obtener en gran escala las variedades más delicadas y recientes.

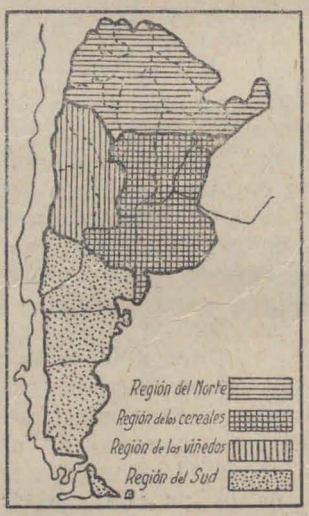


Fig. 235. — Zonas argentinas de explotación agrícola. (Según el Ministerio de Agricultura).

Los rosales, los perales, los durazneros, los limoneros y manzanos, etc., se injertan con la finalidad señalada.

260.—Cómo se practica un injerto de escudete. — Hay distintas clases de injertos, pero uno de los más sencillos y eficaces es el injerto de escudete. La primavera, (cuando el aflujo de savia comienza a manifestarse con más intensidad) es en general la época más apropiada para practicarlo.

Al seccionar transversalmente una rama, justo debajo de la corteza, aparece una zona (cambiun) por donde la rama crece, aumentando de diámetro. La técnica del injerto tiene por objeto acoplar lo más íntimamente posible el cambiun o zona de crecimiento del patrón con el cambiun o zona de crecimiento del injerto.

Para practicar el injerto de escudete se corta (V. la fig. 234) una yema que lleva adherida al pie por efecto del corte una porción de corteza con cambiun. Por otra parte. en el patrón se hace con dos cortes, una hendidura en forma de T. Con el borde romo de la hoja de un cortaplumas, se levantan los bordes verticales de la herida de modo que quede al descubierto el cambium del patrón y en el hueco así obtenido se coloca la yema. Luego se ata con rafia. Cicatrizada la herida, la yema injertada recibirá el alimento vigoroso de la planta nueva y seguirá su desarrollo.

En los viveros y establecimientos agrícolas se ofrecen en venta las variedades para cultivo, ya injertadas.

Lección LXI. - EXPLOTACION AGRICOLA ARGENTINA

ALGUNOS DATOS ESTADISTICOS. — AÑO 1924 - 1925.

		Area sembrada	Orden de importancia	Producción
Cereales	Trigo	7.200.000 Ha.	Buenos Aires, Córdoba, La Pampa, Santa Fe, Entre Ríos.	5.200.000 Ton.
	Maíz	3.700.000 „	Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, La Pampa.	4.750.000 „
	Avena	1.100.000 „	Buenos Aires, Entre Ríos, Córdoba, La Pampa.	780.000 „
	Cebada	350.000 „	Buenos Aires, La Pampa, Córdoba, Santa Fe.	150.000 „
Plantas industriales	Lino	2.500.000 Ha.	Santa Fe, Buenos Aires, Entre Ríos, Córdoba.	1.145.000 Ton.
	Caña de azúcar ..	130.000 „	Tucumán, Jujuy, Chaco, Santa Fe, Salta.	250.000 „
	Algodón ...	104.000 „	Chaco, Corrientes, Formosa, Santiago del Estero.	51.000 „
	Maní	53.000 „	Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos.	48.000 „
	Yerba mate.	8.600	Misiones, Corrientes.	10.500 „
	Tabaco	8.300 „	Misiones, Corrientes, Salta, Catamarca.	10.000 „
Plantas alimenticias	Papas	120.000 Ha.	Buenos Aires, Santa Fe, Mendoza.	700.000 Ton.
	Legumbres .	90.000 „	Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba.	
	Porotos ...	25.000 „	Buenos Aires, Salta.	
Frutales	Vid	140.000 Ha.	Mendoza, San Juan, Catamarca, La Rioja.	6.500.000 Hectólitros de vino.
	Otras	630.000 „	Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, Mendoza.	
	Alfalfa	6.200.000 Ha.	Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe, La Pampa, San Luis.	
	Forestales .	80.000.000 Ha.	Salta, Santiago del Estero, Chaco, Santa Fe, La Rioja.	

Lección LXII. — EL ARBOL Y SUS BENEFICIOS

OBSERVACIONES Y EJERCICIOS:

a) Los muebles de nuestras casas, ¿de qué están construídos? ¿Qué maderas se usan principalmente? ¿De dónde provienen?

b) ¿Qué madera se emplea para los durmientes y fundaciones en el agua? ¿Por qué?

c) ¿Por qué es tan apreciado como paseo el bosque de Palermo?

d) Al recorrer la costa del Río de la Plata y del Delta, ¿puede usted decirme si el árbol influye como elemento decorativo del paisaje? ¿Por qué? ¿Para qué se le planta en plazas y calles de la ciudad?

e) ¿Qué objeto tienen los árboles plantados en los cercos de las estancias o formando montes en su interior?

f) ¿Cómo se detiene e inmoviliza el avance de los médanos que se forman en las costas atlánticas bonaerenses?

g) ¿Con qué se fabrica la mayor parte del papel que emplean los diarios?

h) ¿Cómo se obtiene el carbón que se emplea corrientemente en nuestras casas para preparar la comida?

i) ¿Qué productos principales, a más de los enumerados, se obtienen del árbol?

j) ¿Qué simbolizan las hojas del laurel? ¿Y las del olivo?

261.—Al lado del rancho que cobija al humilde campesino, se levanta el frondoso árbol. Bajo su sombra, el hombre atempera los rigores del sol y en las horas de descanso, bajo la cortina verde de su follaje, al vislumbrar el horizonte lejano, sus campos cultivados se levantan como lozana promesa de un mayor bienestar.

El hombre es amigo del árbol; pero la codicia y la sed de oro que arrasa con todas las virtudes, ofuscan su ánimo y, guiado por un interés mal entendido, destruye muchas veces, inicuamente, la vida de miles y miles de plantas añosas para mercarlas y obtener rápidamente la traducción de sus maderas en moneda contante y sonante. Es así como bajo el hacha del explotador vemos caer en pocos años, sin compensación, los maravillosos bosques de nuestro norte, que en siglos de trabajo silencioso creó la naturaleza.

Existe una ley de explotación forestal dictada para poner coto a tales desmanes, en salvaguardia del futuro argentino, pero la ley, por ignorancia o mala fe, no siempre se cumple. Es de esperar que algún día, la ilustración y la educación de sentimientos desviados puedan más que las leyes escritas. La "Fiesta del árbol", que se realiza anualmente el 11 de septiembre, ha sido instituída con este objeto y es de esperar que tan simpática obra se corone de frutos.

Para su alimentación, adorno y sombra, brinda el árbol al hombre, sus frutos, sus flores y sus hojas. Su leña es combustible y sus troncos le ofrecen desde la rústica madera del pino hasta la aristocrática y fina del ébano y palo rosa, pasando por la apreciada del nogal y cedro.

La corteza procura el corcho, las gomas y resinas tan imprescindibles algunas como el caucho y la trementina.

El aceite, el alcohol, el papel, las fibras textiles y forrajes para el ganado a más de olorosas esencias que la química se afana en imitar, son otros tantos productos que del árbol se obtienen.

En nuestros campos protege al ganado y a los cultivos, defendiéndolos de los vientos y de las heladas. Encauza los ríos, contribuye a desecar los pantanos, sostiene terraplenes, protege al hombre, presta poesía al paisaje y purifica el ambiente.

Virgilio, un célebre poeta latino que vivió veinte siglos atrás, cantó en un

hermoso poema, las bellezas de las plantas:

"Un huerto, ofrece al cultivador manjares saludables para el cuerpo y le produce continuamente variados frutos,

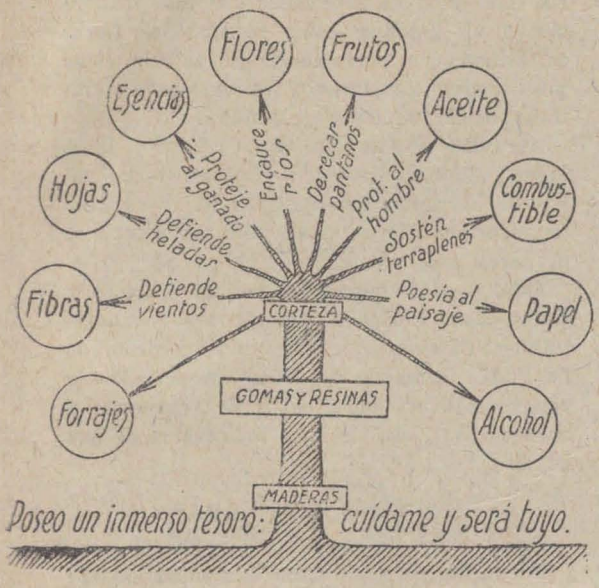


Fig. 236. — El árbol y sus beneficios.

suave hortaliza, multitud de hierbas de toda clase, frescas uvas y sazonada fruta. Los huertos brindan la más pura delicia y un recreo mezclado con grande provecho. El nítido arroyuelo que le cerca con sus sonoras aguas va, encajonado en acequias, a regar los sembrados; florecillas de mil colores brillan sobre la hierba y esmaltan el campo de rica pedrería. Las lindas abejas murmuran con leve susurro, mientras van libando el cáliz de las flores o los nuevos rocíos. Los árboles ofrecen sombrías enramadas y con su pomposa cabellera interceptan los ardientes rayos del sol. Los canoros pajarillos esparcen por el viento dulces trinos y con ellos, de continuo le llenan de deliciosa armonía. Un huerto recrea, atrae, sustenta, alberga y aparta del ánimo abatido las graves angustias; restituye el vigor a los miembros y cautiva la vista; paga con grandes creces el trabajo que cuesta y brinda al que le cultiva mil género de contentos."

262.—Los bosques argentinos. — Se explotan, ya sea para obtener sus apreciadas maderas de construcción (algarrobo, quebracho, pino, etc.) o de ebanistería, ya sea para leña (chañar, tala, etc.) o para aprovechar sus productos secundarios: tanino (quebracho, inga, etcétera), substancias tintóreas (incienso, tusca, etc.).

La superficie forestal argentina se descompone así:

Córdoba	138.000	Km².
Salta	107.000	„
Santiago del Estero	107.000	„
Chaco	82.000	„
La Rioja	77.900	„
Mendoza	77.400	„
San Juan	61.800	„
Jujuy	60.900	„
Santa Fe	58.900	„
Catamarca	51.500	„
Entre Ríos	49.300	„
Corrientes	47.250	„
Formosa	42.200	„
Misiones	25.700	„
Tucumán	19.800	„
La Pampa	19.150	„
San Luis	18.250	„
Chubut	10.050	„
T. del Fuego	8.350	„
Neuquén	3.000	„
Santa Cruz	2.000	„
Buenos Aires	1.694	„
Río Negro	1.300	„

263. — Principales maderas argentinas:

MADERAS MUY DURAS

Quebracho colorado. — Crece en las regiones del Norte. Alcanza 15 m. de altura. Su madera es muy resistente y sumamente apreciada para la confección de los durmientes en que se apoyan las vías férreas. Además, la explotación del tanino que contiene. da origen a una de las industrias más florecientes de la zona. Por su resistencia a la acción del agua, debido precisamente al tanino, se lo emplea con preferencia a cualquier otra madera, para las construcciones acuáticas y navales.

Urunday. — En la misma zona. Altura de 10 a 15 metros. Su madera es utilizada en carretería, durmientes, vigas para construcciones civiles, etc. En Misiones, con ella, se fabrican trapiches y cojinetes con excelente resultado.

Palo santo. — Región Norte. Arbol de 10 a 15 m. de altura, de madera muy aromática y resinosa. Empleado en tornería y, preferentemente, para confeccionar estuches.

Caldén o ñandubay. — Arbol característico de nuestras pampas, confundido a veces con el ombú en las descripciones literarias. Abunda en la provincia de Córdoba, San Luis, Entre Ríos y Corrientes. Alcanza hasta 12 m. Madera empleada para postes de alambrados y construcciones portuarias. Es un excelente combustible y su aserrín tiene propiedades tintóreas.

Piquillín. — Provincias andinas, centrales y del norte. Misiones, Pampa y Neuquén. Altura de 6 a 7 m. Con su madera se hacen bastones y cabos de rebenques. Con sus frutos, comestibles, se prepara aguardiente y arrope. Su corteza es curtiente; el extracto preparado con sus raíces tiñe de violeta.

MADERAS DURAS

Quebracho blanco. — Crece en la zona norte. Alcanza de 15 a 20 metros de altura. Madera empleada en carrocería. Es un buen combustible y también proporciona tanino, substancia imprescindible para el curtido de los cueros.

Palma colorada o caranday. — Una de las palmeras más elegantes de la región del N.E. Se la aprovecha para postes telegráficos y para techar las casas. Con las fibras de sus hojas se tejen sombreros, ponchos, etc. Los brotes tiernos son apetecidos por el ganado.

Jacarandá. — De la región del N.E. Se utiliza en carpintería y en mueblería, para enchapados, aplicaciones y molduras finas. Es fácil de tallar y tiene un lustre hermoso.

Algarrobo. — Abunda en las provincias centrales. Su madera se emplea en la pavimentación de calles, tornería y ebanistería. Por su bajo precio, es muy empleado como combustible. Además, las vainas de sus frutos son apetecidas por el hombre y los animales.

Incienso. — De la región N.E. Madera muy perfumada y que los antiguos jesuítas utilizaban en las ceremonias religiosas; empleada en ebanistería de lujo. Corteza tintórea.

Tusca. — Provincias andinas, del norte y centrales. Apreciada en carpintería y tornería. Los muebles fabricados con esta madera tienen un hermoso color rosado. Sus flores se utilizan en perfumería. El aserrín tiene propiedades curtientes y la corteza es tintórea dando un color gris-negro.

Arrayán. — Región norte. Altura, 10 a 12 m. Madera empleada en ebanistería, cabos de herramientas, etc. Sus hojas se usan en infusión. Flores rojas. Con los frutos se preparan refrescos.

Tala. — Provincias del norte, centrales y Entre Ríos. Forma a veces bosques impenetrables. Todavía se lo encuentra alrededor de La Plata, formando pequeños bosquecillos silvestres. Madera para cabos de rebenques y buen combustible. Se bebe la infusión de sus hojas.

MADERAS SEMIDURAS

Tipa. — Propio de las provincias del norte y Tucumán, pero plantado a menudo en calles y plazas por la belleza de sus flores y su grata sombra. Madera empleada en carretería y mueblería.

Chañar. — Muy abundante en las provincias centrales y del norte. Su madera proporciona un combustible excelente y sus frutos, comestibles, son muy apetecidos por las cabras.

Araucaria o Pehuen. — Arbol de porte magnífico, propio de la cordillera patagónica. Su tronco erecto es empleado en la confección de mástiles para buques. Sus frutos son comestibles (piñones) y muy apetecidos por los naturales de la región.

Hayas. — Propias de la Patagonia sur. Su

AL QUE PASA...

—Tú que pasas y levantas contra mí tu brazo, antes de que me hagas daño, óyeme bien:

Soy el calor de tu hogar en las frías noches de invierno; soy la sombra amiga que encuentras cuando caminas bajo el sol de enero, y mis frutas son la frescura apetecible que te sacia la sed en los caminos.

Soy la armazón amiga de tu casa, la tabla de tu mesa, la cama en que tú descansas, y la madera de tu barco.

Soy el mango de tu azada, la puerta de tu morada, la madera de tu cuna y la envoltura de tu ataúd.

Soy el pan de la bondad y la flor de la belleza.

Tú que pasas, óyeme bien, y... no me hagas daño, SOY EL ARBOL.

madera, estimada en mueblería y en especial para fabricar envases.

Guaviroba. — En Misiones. La utilizaban los indios para construir excelentes canoas. Su madera se usa en marcos de puertas y ventanas.



Fig. 237. — Sauce colorado o sauce criollo.

Sauce colorado. — Abunda en casi todo el territorio argentino, especialmente a orillas de los grandes ríos. Se presta para la fabricación del papel pero es generalmente utilizado como combustible. Su corteza sirve para teñir.

Inga. — Existe en el N.E. Madera apreciada en mueblería. Sus frutos son comestibles. La corteza tiene principios colorantes y es rica en tanino. Sus decocciones sirven para preparar tinta de escribir.

Pino o araucaria de Misiones. — Alcanza de 30 a 45 m., el gigante de los árboles argentinos. Se explota activamente su madera que se corta en listones y vigas para carpintería y mueblería. Madera resinosa y resistente. Sus frutos son comestibles y cocidos constituyen un excelente material de engorde para el ganado.

MADERAS BLANDAS

Palo borracho. — Provincias del norte. La parte interna del tronco es blanda y fofa siendo la corteza resistente. Partido en dos servía para hacer bateas y canoas que utilizaban los indios en la navegación de los ríos interiores. De la corteza se sacan fibras con las que se tejen sombreros, esteras y otros tejidos. Los pelos de su fruto se usan como substituto del algodón. Por sus flores hermosísimas es árbol ornamental que merece ser difundido en jardines y plazas.

Timbó. — De la región del N.E. Madera utilizada en mueblería y carpintería, usada mucho como combustible. Su corteza contiene tanino.

Seibo. — Región del norte y litoral. Como es madera liviana se la emplea para la construcción de balsas o jangadas. Por sus flores de hermoso color rojo es árbol ornamental.

Sauco. — Región norte y litoral. La médula es muy empleada en juguetería y su madera como combustible. La corteza, el tallo y las raíces se emplean para teñir. Sus hojas y flores son medicinales. Se lo utiliza para la formación de cercos vivos.

263 a.—La industria del mueble. — Desde los primeros tiempos en que el hombre, aprovechando las formaciones naturales o construyendo sus rústicas viviendas inició la vida del hogar, se rodeó, para su comodidad, de distintos enseres o muebles. Reducidos y toscos al principio, fueron aumentando en elegancia y utilidad, adaptándose a las necesidades crecientes del hombre y revelando el progreso de sus concepciones artísticas.

La industria del mueble es en la actualidad una verdadera industria artística; las exposiciones mundiales que se celebran muestran cómo los industriales rivalizan en la presentación de las creaciones más lujosas y originales.

Cada época se caracterizó por una forma o estilo especial del moblaje. Para distinguirlos se los sigue denominando con el nombre de aquella en que florecieron: es así como vemos en los anuncios de las mueblerías un "Luis XIV", "Luis XV" o "Luis XVI", alternar con un "Reina Ana" o uno "Ana Tudor".

La materia prima para esta industria es la madera. Los árboles que suministran las más apreciadas son: el roble, el nogal, la caoba, el cedro, el ébano, el sándalo, el palo santo, el haya, el pino, etc.

Cerca de los bosques explotables se instalan los **obrajes.** Centenares de obreros se ocupan allí en las penosas faenas del corte de los árboles. Los enormes troncos son luego expuestos durante tres o cuatro años al aire y al sol a fin de que la madera se seque completamente.

En el aserradero instalado en el mismo obraje se la corta en listones o tablones y se los envía a las fábricas de muebles. En éstas se fabrican los muebles de lujo, de acuerdo con el diseño de especialistas a fin de darles un sello de originalidad. Los muebles ordinarios se hacen con maderas toscas y de acuerdo a normas más o menos invariables, pues en éstos se busca, ante todo, el bajo precio a expensas del material y de la mano de obra.

Con las sierras "sin fin" se obtienen las chapas delgadas que la garlopa, la cepilladora y lijadora han de pulir, nivelando las desigualdades. En el torno se modelan multitud de adornos, varillas, patas, sostenes, etc. En la sección carpintería se ejecutan los trabajos llamados de "obra blanca"; esto es, se confeccionan los armazones de los muebles que el ebanista, usando máquinas, que abrevian el trabajo y aseguran su calidad, ha de revestir con las chapas más finas, bien pulidas y preparadas. Esta operación permite cubrir armazones de maderas toscas con láminas de otras más hermosas y costosas, sin aumentar considerablemente el precio de venta.

Las esculturas que adornan los muebles son efectuadas mecánicamente o a mano por los tallistas, algunos de los cuales son muy expertos.

Luego se procede al ajuste de las distintas piezas, a su pulido, pintura, lustre y barnizado final.

Algunas piezas, como los sofáes, sillones, etc., exigen además, para su completo acabado, el trabajo del tapicero.

LECTURA:

EL ALGARROBO

En oposición con el seibo, el algarrobo es uno de los árboles más benéficos de nuestra flora, al punto que en ciertas regiones, por antonomasia, lo llaman sencillamente "el árbol". Su utilidad reside, por una parte, en su madera de usos múltiples (construcción, carpintería, adoquines de la calle, leña, carbón), pero también en su fruto, utilidad, esta última local, es decir, para los moradores de la región misma donde crece el árbol, pero variada y considerable. En efecto, este fruto que llaman algarroba no sólo contiene semillas ricas en substancias alimenticias, especialmente albuminoideas como la de todas las leguminosas, sino que la misma vaina contiene, cuando madura, grandes cantidades de azúcar, y como, en ciertos años, puede cargarse la planta de grandes cantidades la fruta del algarrobo llega a constituir un alimento de primer orden para el hombre y para los animales.

La recogen en gran cantidad, conservándola durante meses y la aprovechan ya en forma de harina, con la que hacen panes o tortas (patay) ya para preparar una bebida ligeramente alcohólica, la aloja. En efecto, en la parte azucarada de la vaina se desarrolla siempre a la madurez una levadura, hongo microscópico que es el agente de la fermentación alcohólica, de manera que al mezclar la algarroba pisada con cierta cantidad de agua, se produce la fermentación. Esta fruta que brinda tan generosamente el bosque, era y es todavía uno de los alimentos más importantes para los indios del Chaco. En cuanto al ganado come con fruición las legumbres que caen de los árboles y este recurso nutritivo resulta tanto más estimable cuanto que madura la algarroba precisamente en los meses de verano, cuando la sequía llega a ser temible y la falta de pasto a veces absoluta. Se comprende, pues, el cariño con que suelen hablar del árbol, del "noble algarrobo" los campesinos de las provincias centrales del país.

L. Haumann

En un mismo **aparato**, el estómago, por ejemplo, se encuentran distintas clases de tejidos.

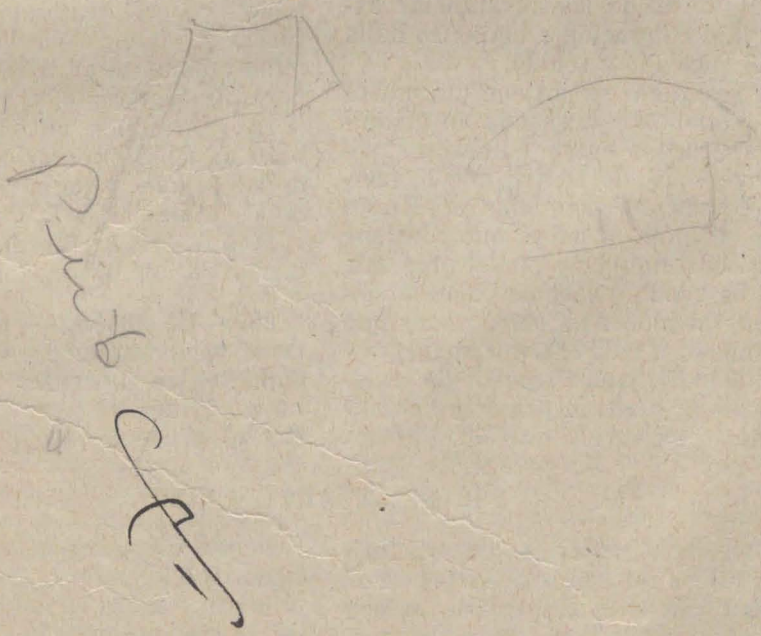
Se reserva el nombre de **órgano** para el conjunto de aparatos que intervienen en la ejecución de una misma función.

Organismo es un mecanismo físico-químico en el que cada una de las partes trabaja para el todo y a su vez, el conjunto trabaja para cada una de las partes.

287.—Microbios. — Se ha designado con este nombre a todos los seres vivos que son completamente invisibles a simple vista y sólo pueden ser examinados al microscopio. La etimología de su nombre lo indica claramente: **micros** = pequeño; **bios** = vida, es decir, **pequeño ser vivo.** También se les llama **microorganismos.**

De acuerdo con este concepto, si bien la mayoría de los microbios son seres unicelulares, no todos lo son.

Las enfermedades producidas por agentes microscópicos: tifus, cólera, paludismo, etc., se llaman enfermedades microbianas.



Lección LXVI. — APLICACIONES INDUSTRIALES DE LA CELULOSA

I. FABRICACION DEL PAPEL

288.—La celulosa es la base de la fabricación del papel. Por lo tanto, cualquier substancia rica en celulosa puede servir de punto de partida para la fabricación del papel.

La celulosa se encuentra abundantemente en la corteza y madera de los árboles. El lino, el algodón, la médula del saúco, son celulosa casi pura. De aquí que los trapos viejos hechos con fibras vegetales hayan constituído desde mucho tiempo atrás la materia fundamental para la fabricación del papel. Actualmente, dada la enorme demanda, se emplean otras materias primas de más bajo precio, por ejemplo, la paja, el cáñamo, el esparto y la madera de ciertos árboles.

Sea cual fuere la materia prima empleada las operaciones preliminares son: el triturado y desmenuzado; el desengrasado a base de sosa; el precipitado por el alumbre, de las substancias extrañas; la decoloración o blanqueo de la pasta; el encolado y teñido.

Como resultado se obtiene una pasta que es extendida y prensada en máquinas complicadas, entre numerosos rodillos revestidos de fieltro que le obligan a recorrer una gran longitud. En un extremo se halla la batea que contiene la pasta semi líquida y por el otro sale el papel desecado y satinado arrollándose automáticamente en los carretes que hacen cómodo y fácil el transporte.

La calidad del papel depende de la naturaleza de la materia prima y del cuidado puesto en su elaboración. Papeles especiales, requieren tratamientos particulares: así el papel moneda sufre manipulaciones complicadas y es teñido con colorantes diversos para evitar su falsificación; el papel de filtro, muy permeable, es casi celulosa pura sin cola; los papeles impermeables, los satinados, etc. tienen también, su elaboración particular.

Los egipcios, con las fibras del tallo del papyrus fabricaban el papel que se usaba en la antigüedad. El **pergamino** verdadero (originario de Pérgamo) se fabrica con las pieles de carnero, cabras, lobos, etc., convenientemente preparadas. En siglos pasados no se usaba otro material para escribir que éste y por lo tanto los libros resultaban gruesos y difíciles de manipular. Como era escaso el material, frecuentemente se borraba lo escrito para volver a utilizar las hojas. Hoy día se fabrica un **"pergamino"** vegetal tratando con ácido sulfúrico el papel no encolado. Este pergamino reemplaza en más de una ocasión, por su menor costo, al verdadero.

La fabricación moderna del papel a base de fibras vegetales, de la madera de los árboles y de la paja, ha permitido el desarrollo de la industria del libro y la difusión extraordinaria del periodismo que caracteriza la época actual.

289.—**El cartón.** — El cartón se obtiene ya directamente con la pasta del papel o bien superponiendo y encolando hojas. Este último es de calidad superior al primero.

II. SEDA ARTIFICIAL

290.—La celulosa es la materia prima con que se fabrica la seda artificial, que reemplaza en infinidad de usos y con ventaja en el precio, a la seda natural.

Se trata la celulosa por los ácidos nítrico y sulfúrico y se disuelve luego en una mezcla de éter y alcohol. Es entonces prensada; haciéndola pasar por orificios de diámetro muy pequeño se obtienen los hilos de la seda artificial que se distingue de la animal por su poca inflamabilidad. A Chardonnet se debe, en 1887, la invención de este procedimiento.

Los últimos dispositivos con que se ha enriquecido la industria moderna tratan de mejorar el resultado en cuan-

to a resistencia, brillantez y flexibilidad de la hebra, acercándola cada vez más a la seda natural.

III. EL CELULOIDE

291.—¿Qué objetos de celuloide conoce? Acérqueles un fósforo. ¿Arden con facilidad? Frótelos enérgicamente con un paño de lana, ¿a qué substancia le recuerda el olor percibido?

Con la celulosa también se fabrica el **celuloide.** Se lo prepara tratando la celulosa contenida en la madera o papeles por una mezcla nitrosulfúrica, a la que se agrega alcanfor.

Por su facilidad en dejarse moldear y colorear, se fabrican con él multitud de objetos: desde las hebillas, peines y peinetas hasta las artísticas imitaciones del marfil y el carey. El gran inconveniente que posee es su gran inflamabilidad; modernamente, se trata de reemplazarlo por la **celita,** que sin este inconveniente, posee propiedades casi análogas. Por su flexibilidad y transparencia se presta para preparar películas fotográficas y cinematográficas.

LECTURA:

UNA VISITA A UNA FABRICA DE PAPEL

Deseando el padre de Carlitos que éste completara sobre el terreno, los conocimientos aprendidos en clase, llevóle a visitar una fábrica de papel. Pudo así el niño constatar la importancia de esa industria, complemento indispensable del adelanto literario y científico de la era actual.

La primera impresión de Carlitos a su entrada en la fábrica, fué de desconcierto. Se vió de pronto transportado entre grandes masas y rollos de papel, maquinarias enormes que giraban constantemente y en medio de ese tráfago incesante, los operarios, cual hormigas silenciosas, maniobraban de continuo, ya sobre grandes plataformas, ya en las profundidades, vigilando los distintos procesos de la elaboración.

Repuesto de su primer sorpresa y hábilmente conducido por el técnico, Carlitos observó entonces el comienzo de la fabricación: las **pilas holandesas,** grandes recipientes ovalados de hierro o cemento en el que giran cilindros dotados de cuchillas de acero, con las cuales, a la manera de cardador de lana, desfibrinan las materias primas: la celulosa o pasta de madera y los recortes de papel que se agregan en mayor o menor proporción según el tipo de papel que se desea fabricar. Se aprovecha este tiempo para agregar en la pila la cola o jabón de resina para dar consistencia al papel y los distintos colores que, de acuerdo al tipo, se necesiten.

Una vez obtenida la pulpa con una cantidad de agua equivalente a diez o doce veces su peso, se envía por medio de bombas poderosas a la **noria** en la cual la masa es continuamente agitada al mismo tiempo que por un sistema de baldes rotativos (de aquí su nombre) se vierte en pequeñas porciones en una canaleta donde se mezcla con una gran cantidad de agua que mantiene en suspensión las fibras de papel. En esas condiciones, se vuelca sobre una **tela metálica** de cobre de 2 a 3 metros de ancho por 15 a 20 m. de largo que gira continuamente, la que dejando pasar el agua, retiene las fibras, formándose así en su superficie una película de papel, que conducida por numerosos fieltros o paños de lana, es secada y prensada en **secaderos** cilíndricos calentados a vapor. El papel toma así su verdadero aspecto y se enrolla en grandes bobinas o es cortado en pliegos de tamaño variable.

Todas estas operaciones las siguió Carlitos con creciente interés y cuál no sería su alegria, cuando al terminar su visita fué obsequiado con un catálogo que contenía muestras de los papeles cuya fabricación continua había visto desarrollar: papeles barrilete de distintos colores, papel Kraft de embalaje, papeles de impresión, papel obra, cartones coloreados, etc.

Carlitos prometió a su papá no olvidar la lección práctica aprendida y recién comprendió cuán importante era para su Patria, el desarrollo y desenvolvimiento de esas poderosas industrias que, independizándola del comercio exterior, dan trabajo a los numerosos obreros que pueblan su suelo, contribuyendo así al bienestar general.

Alberto D. Iacobucci.

Lección LXVII. — NOCIONES DE HISTOLOGIA VEGETAL

292.—Asociación celular y división del trabajo. — En los seres unicelulares la única célula que los constituye debe ejecutar los distintos trabajos o funciones vitales por sí misma: respiración, locomoción, prehensión de alimentos, etc. En los seres pluricelulares las células se han asociado para ejecutar dichas labores y como en una sociedad entre cuyos componentes reina la más absoluta disciplina, cada grupo (= tejido) se especializa en la ejecución de determinada función obteniendo así el máximo rendimiento con el mínimo esfuerzo.

Esta división del trabajo ha permitido el progreso de los seres pluricelulares y el alto grado de complicación que ostentan.

Lo mismo que en una sociedad humana los representantes de cada profesión u oficio se distinguen entre sí por su aspecto y los instrumentos que manejan, las células especializadas en la ejecución de determinado trabajo se diferencian entre sí, pues cada una adopta la forma más adecuada a su función y fabrica los materiales que son de su exclusiva incumbencia. El maravilloso acuerdo con que realizan sus funciones se traduce en la armonía de la vida y debiera servir de ejemplo y tema de reflexión a los hombres, para asentar en ellas, la codificación de sus sociedades.

293.—Principales tejidos vegetales. — Los tejidos de las plantas pueden agruparse en dos grandes grupos: los tejidos formados por células perfectamente diferenciadas que realizan una misión determinada y que tienen por lo tanto una forma definida, y los tejidos formados por células jóvenes capaces de reproducirse rápidamente y transformarse según las necesidades, en células del tipo requerido. Estos últimos son los tejidos de **crecimiento** o **iniciales** o **meristemáticos.** Se encuentran, como es de suponer, en el embrión, en las yemas o brotes, y en la zona generadora o cambio del tallo y de la raíz.

Los tejidos formados por células diferenciadas, llamados permanentes o, mejor dicho, **derivados,** porque provienen del meristemático, pueden clasificarse en tejidos de **defensa,** de **sostén,** de **conducción** y de **elaboración.**

Las células de los tejidos de defensa (epidermis, aguijones, etc.) se disponen en capas apretadas llenando todos los intersticios sin dejar huecos, exactamente como se disponen las baldosas o mosaicos de revestimiento de una casa. En las plantas destinadas a persistir por varios años, la zona generatriz del tallo y de la raíz produce una abundante capa de corcho, excelente medio de defensa.

Los **tejidos de sostén** realizan una función mecánica muy importante y constituyen el esqueleto o armazón que asegura la rigidez al par que la elasticidad necesaria, para que la planta pueda elevarse sobre el nivel del suelo y cobrar, muchas veces gran altura. Las células que lo constituyen se han alargado notablemente, han engrosado sus paredes, se han impregnado de una substancia muy dura, la **lignina,** que termina por invadirla totalmente y se reunen en largos paquetes o cordones. Son, pues, células muertas de gran rigidez que reciben el nombre de **fibras** y constituyen el leño o madera propiamente dicha. Otras fibras menos lignificadas forman cordones flexibles y tenaces: son de esta clase las del lino y cáñamo que la industria emplea para la confección de tejidos.

En los **tejidos de conducción** o vasculares, las células han ahuecado su contenido y se han unido de tal modo, que sus paredes forman largos tubos o columnas por donde circulan los líquidos (savia orgánica y elaborada, resinas y gomas, etc.), necesarios a su actividad vital. Se distinguen dos vías principales: **los vasos leñosos** formados por células muertas y que conducen los líqui-

dos absorbidos por las raíces desde el suelo hasta las hojas y los **vasos liberianos** formados por células vivas que reparten por toda la planta la savia elaborada en las partes verdes.

Los **tejidos de elaboración** constituyen la masa principal de los vegetales y sus células ejecutan los actos fundamentales de la vida. Se les conoce con el nombre genérico de **parénquimas.** Sus células elaboran o segregan las distintas substancias imprescindibles a la planta (proteínas, azúcar, grasas, resinas, etc.).

294.—Cuadro sinóptico sobre tejidos vegetales:

Tejidos vegetales:

- **Definición:** Agrupación de células especializadas en la ejecución de un mismo trabajo y que por consiguiente presentan un aspecto semejante y las mismas propiedades físicas, químicas y fisiológicas.
- **División**
  - Iniciales o **meristemáticos** ..... Yemas.
  - Derivados:
    - Protectores o **tegumentarios:** capas superficiales de revestimiento.
    - Sostenedores o **esqueléticos:** Fibras.
    - Conductores o **vasculares:** Vasos leñosos y liberianos.
    - Elaboradores o **parenquimatosos:** Porción interior de las hojas.

Lección LXVIII. — APLICACIONES INDUSTRIALES DE LAS FIBRAS VEGETALES.

291.—Las fibras vegetales se prestan muy bien, con algunas manipulaciones previas, para ser hiladas y tejer con ellas, diversos tejidos, desde los más finos y suaves (lino, algodón) hasta los más bastos y groseros (arpilleras, lonas, etc.). También, convenientemente prensadas, se utilizan en la fabricación de cuerdas y piolines (cáñamo, formio, ramio).

Ocupan actualmente el primer lugar entre las plantas textiles: el lino, el cáñamo, el algodón, el yute, el formio y el ramio.

292.—**El lino.** — El lino suministra las fibras de sus tallos. Como estas fibras están unidas por una substancia resinosa, se abandonan los tallos durante varios días a la acción del aire y del agua, en charcas o acequias. Entra así en putrefacción la goma y las fibras quedan en libertad. Esta operación se conoce con el nombre de **enriado.** Viene luego el **agramado** que consiste en machacar fuertemente las fibras entre dos trozos de madera unidas por una bisagra, a fin de separar la parte leñosa de la fibra textil. Luego se **peinan** haciéndolas pasar por entre las púas de acero de un peine fijo y se separan en dos porciones, la hilaza, larga y fina destinada a confeccionar los tejidos usuales y la hilaza corta y basta que constituye la estopa, empleada corrientemente para el relleno de butacas y para fabricar telas ordinarias.

293.—**El cáñamo.** — Las fibras textiles del **cáñamo** se obtienen también de los tallos de esta planta. Después de la recolección se dejan secar, desgranando en seguida los tallos femeninos que son los que llevan los granos o cañamones. Luego se someten al enriado, agramado y peinado como en el caso del lino.

294.—**El algodón.** — El algodón proviene de la borra que cubre las semillas que se hallan encerradas en el fruto o cápsula. Cuando las cápsulas se ponen amarillentas se efectúa la recolección a mano. Se dejan secar al sol y luego en máquinas desgranadoras que llevan pequeñas sierras, se separa la borra o parte fibrosa de las semillas y partes leñosas de las cápsulas. Las semillas se recogen cuidadosamente pues se obtiene de ellas un aceite de gran valor industrial.

Las fibras del algodón se llevan luego a prensas hidráulicas donde son prensadas en grandes paquetes conocidos con el nombre de "balas" o "pacas". En esta forma es enviado a las fábricas de tejidos de donde sale convertido en tela de varias clases: madapolán, satiné, dril, nansú, batista, franela, etc.

Las fibras de algodón y lino se tejen desde la más remota antigüedad. Con respecto al primero, Herodoto, célebre historiador griego (484 - 425 a. de J. C.), decía que en la India crecían árboles que en lugar de frutos daban lana más fina y mejor que la de las ovejas. En efecto, no deja de ser un espectáculo curioso y admirable, observar los campos algodoneros cubiertos de blancos vellones.

En la producción mundial se destaca en primer lugar Estados Unidos, en segundo lugar la India, China y Brasil. En nuestro país se cultiva con éxito, de un tiempo a esta parte, en los territorios del Norte (Santiago del Estero, Chaco, Formosa y Corrientes).

La enorme producción mundial explica el abaratamiento de la ropa de algodón con respecto a la de lino.

La estadística de 1928 asigna las siguientes cifras para la industria algodonera en nuestro país:

Lugar	Algodón desmotado	Productos obtenidos		Usinas
		Fibra	Semilla	
Chaco	77.365.000 Kg.	23.270.000 Kg.	52.500.000 Kg.	44
Corrientes ..	4.800.000 „	1.410.000 „	3.275.000 „	9
Formosa	340.000 „	100.000 „	170.000 „	4
S. del Estero.	255.000 „	80.000 „	225.000 „	3
	82.760.000 Kg.	24.860.000 Kg.	56.170.000 Kg.	60

295.—El ramio. — Los tallos del **ramio**, cuyo cultivo se inicia con gran éxito en nuestra región del Delta, proporcionan fibras muy elásticas y resistentes, propiedades a las que se debe su preferencia para la fabricación de cuerdas y redes para la pesca. Unidas en el vegetal por una materia gomosa sumamente adheernte, primero se las descorteza y luego se las desengoma dejándolas macerar en agua, como en el caso del lino. Se lo emplea también para fabricar cierta tela muy resistente y brillante como la seda conocida con el nombre de "seda de Cantón".

296.—Otros textiles. — Los tallos del **yute proporcionan** las fibras empleadas en la confección de alfombras, tapices, cortinas y los sacos destinados al transporte de diversos productos alimenticios; las que se sacan de las hojas de **esparto** se emplean en esteras y felpudos; las fuertes y elásticas del **formio**, para cuerdas y lonas: el hilo sisal que se obtiene del agave o pita, se utiliza para la confección de la arpillera con que se fabrican las bolsas empleadas en el transporte de los cereales.

LA INDUSTRIA DEL TEJIDO

297.—Los tejidos. — En las máquinas hiladoras, las fibras previamente cardadas y peinadas se estiran e hilan siendo retorcidas en el grado necesario para cada clase. Nuestras abuelas hilaban con la rueca y el huso, como puede verse en más de un grabado o pintura célebre. Pero hoy día se emplean máquinas muy perfeccionadas Por procedimientos mecánicos se obtienen hilos tan finos que una hebra de 1 Km. de longitud no pesa más de 7 gramos.

De la materia prima, de la elasticidad del hilado, del número de hebras de cada hilo y de su torsión, dependen las diferentes calidades de los tejidos. Los hilos se devanan sobre carreteles, madejas o bobinas, que pasan a las fábricas de hilados o tejidos. Los complicados y perfectos telares mecánicos, movidos a electricidad, reemplazan en la actualidad a los primitivos telares a mano y que aún hoy subsisten para la confección doméstica, en nuestras provincias del interior, como resabio de los que utilizaban los indígenas, algunos de ellos habilísimos tejedores a pesar de los rústicos medios de que disponían. Todo tejido consta esencialmente de la urdimbre o conjunto de hilos dispuestos paralelamente en sentido longitudinal, todos igual largo y tensión, entre los que se cruza la **trama.** Los hilos de la trama, salen de los carretes que encierra la lanzadera, cuyo movimiento incesante de vaivén, acompañado de fuertes y secos golpes, va engarzando en la urdimbre, las complicaciones de la tela. Empleando hilos de distintos colores se realizan dibujos muy variados y hermosas combinaciones. Para conseguir una mayor riqueza y variedad, se emplean a veces, hilos de otras substancias (oro, plata, vidrio, etc.) y hasta plumas de aves.

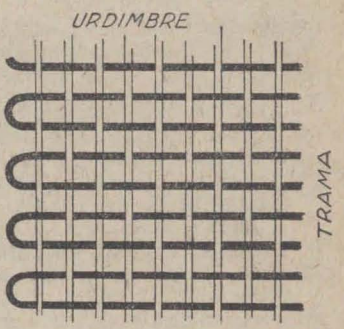


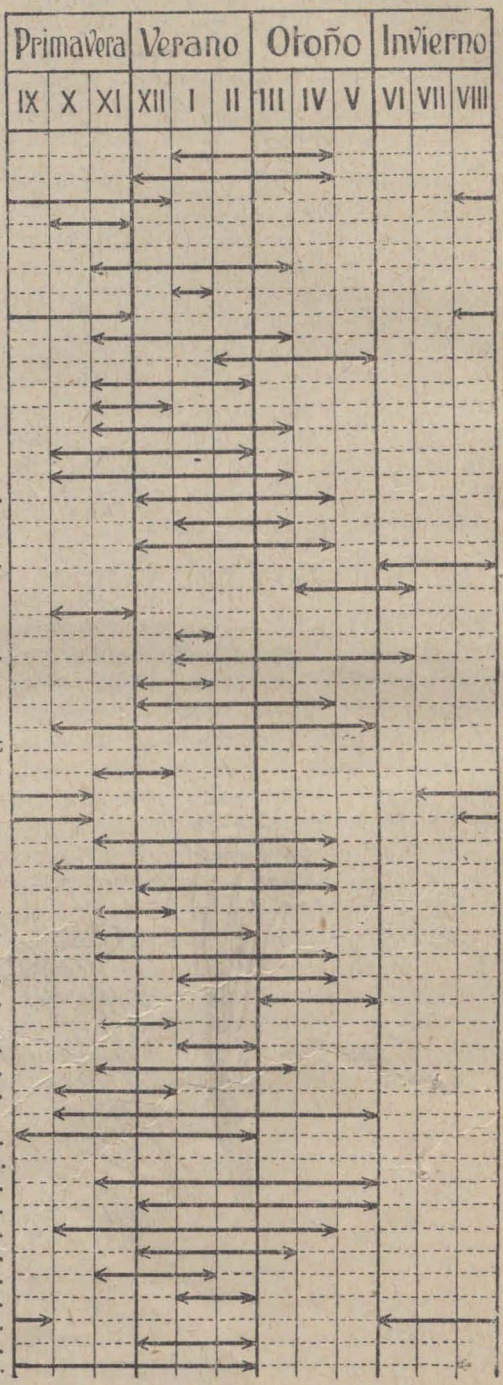
Fig. 241. — Cómo se disponen los hilos de un tejido.

Como que responde a una necesidad primitiva, cual es la de abrigarse, hasta en los pueblos más salvajes, y desde los tiempos más remotos, se encuentran manifestaciones de esta industria del tejido. En las fibras vegetales encontró el hombre un material más flexible y cómodo de trabajar, que las pieles o cueros de animales que no siempre le fué fácil procurarse.

EPOCAS DE FLORACION DE ALGUNAS PLANTAS MAS COMUNES, ESPONTANEAS Y CULTIVADAS.

DATOS PARA LA CAPITAL FEDERAL Y SUS ALREDEDORES.

El asterisco indica planta cultivada extraña a la flora argentina.



Abutilon. Abutilon mollisimun L'Herit. ...
Aljaba. Fuchsia macrostemma. R. et Pav. ..
* **Amapola.** Papaver rhoeas L. .....
* **Azucena.** Lilium candidum L. .....
Azucenita de los prados. Zephyrantes candida (Lindl). .....
Begonia. Begonia cucullata Wild. .....
* **Cala.** Zantedeschia aethiopica Kunth. ....
Camambú. Physalis viscosa L. .....
* **Campanilla.** Pharbitis Leari Hook. .....
* **Cardo de Castilla.** Cynara cardunculus L. ..
Cardo negro. Cirsium lanceolatum (L). ..
Ceibo. Erythrina cristagalli L. .....
Cerraja. Sonchus oleraceus L. .....
Cina-Cina. Parkinsonia aculeata L. .....
Corregüela menor. Convolvulus arvensis L.
Chamico. Datura ferox L. .....
Don Diego de Noche. Mirabilis jalapa L. ..
* **Estrella federal. Euphorbia pulcherrima Willd.** .....
* **Eucalipto.** Eucaliptus globulus Labyll. ....
Flor de nácar. v. Begonia.
Flor de Lis. v. Azucena.
Flor de Santa Lucía. Commelina nudiflora L.
* **Floripón.** Datura arborea H. y B. .....
Girasol. Helianthus annuus L. .....
Hibisco. Hibiscus cisplatensis St. Hill. ..
Jacaranda. Jacaranda acutifolia Humb et Bonpl. .....
* **Junquillo.** Narcissus tazetta (L). .....
* **Lirio blanco.** Iris florentina L. .....
Lirio del bajo. Cypella Herberti Herb. ...
Madreselva. Lonicera sempervirens L. ....
Maravilla. v. Don Diego de Noche.
Mburucuyá. Passiflora coerulea L. .....
Ombú. Phytolaca dioica L. .....
Oreja de gato. v. Lirio del bajo.
Palán Palán. Nicotiana glauca Grah. ....
Palo borracho. Chorisia insignis H. B. K. ..
Pasionaria. v. Mburucuyá.
Pata de buey. Bauhinia candicans Benth. ..
Patito. Aristolochia fimbriata Cham. ....
Pitito. Tropaeolum penthaphyllum Lam. ..
Rosa del río. v. Hibisco.
* **Ruda.** Ruta graveolens L. .....
Sagitaria. Sagittaria montevidensis Cham. y Schl. .....
* **Santa Rita.** Boungainvillea spectabilis Willd.
Sunchillo. Wedelia glauca (Ort). .....
Tasi. Araujа sericifera Brotero .....
Tipa. Tipuana tipu (Benth). .....
Tuna. Opuntia monacantha Haw. .....
* **Violeta.** Viola odorata L. .....
* **Yuca.** Yucca gloriosa L. .....
Zurrón del pastor. Capsella bursapastoris (L.) ....

Lección LXIX. — LOS PROTOZOARIOS

298.—Un terrible enemigo: el plasmodio de la malaria. — En el mundo microscópico se cuentan numerosos organismos perjudiciales que justifican el dicho de que no hay enemigos pequeños. Aún más, habría que decir, para conformarse con la verdad: cuanto más pequeño, más terrible es el enemigo. En este caso se encuentra el **plasmodio** que produce la enfermedad del chucho, paludismo o malaria, que azota las provincias del Norte (Salta, Jujuy y Tucumán especialmente).

El plasmodio de la malaria fué descubierto en 1880 por el médico francés Laverán, en la sangre de las personas atacadas. Hasta esa época se creía que esta enfermedad era producida por los miasmas o exhalaciones pestilentes de las aguas estancadas y de ahí su nombre **malaria** que en italiano significa **aire malo.**

Cuando el plasmodio penetra en la sangre, se dirige a un glóbulo rojo que devora paulatinamente y dentro del cual se multiplica, formando una **roseta de esporos.** La rotura de esta roseta o sea la liberación de los esporos corresponde en el enfermo a un acceso de fiebre. Estos esporos circulan por la sangre y van a infectar cada uno un nuevo glóbulo rojo, generalizando así la infección en el huésped atacado.

El remedio más eficaz es la **quinina.** Con fines preventivos, cuando se visita una región palúdica se recomienda tomar quinina, de 10 a 20 centígramos diarios.

La hembra de un mosquito, el **anofeles** (que no se debe confundir con los mosquitos comunes de nuestros alrededores), al picar y chupar la sangre del enfermo, absorbe los gérmenes del plasmodio. Estos pasan a su estómago y después de sufrir modificaciones que les son indispensables, se alojan en las glándulas salivales del mosquito. Este al picar nuevamente a una persona sana, le inocula, con su saliva, los gérmenes del plasmodio.

299.—Lucha antipalúdica. — El anofeles es, pues, el que trasmite la enfermedad a las personas sanas. Para evitar su propagación lo más conveniente es destruir dichos mosquitos; y este procedimiento constituye precisamente uno de los fundamentos de la lucha **antipalúdica** establecida como obligatoria en nuestro país por la ley del 9 de octubre de 1907.

Los mosquitos depositan sus huevos en los charcos de agua y pantanos. Las

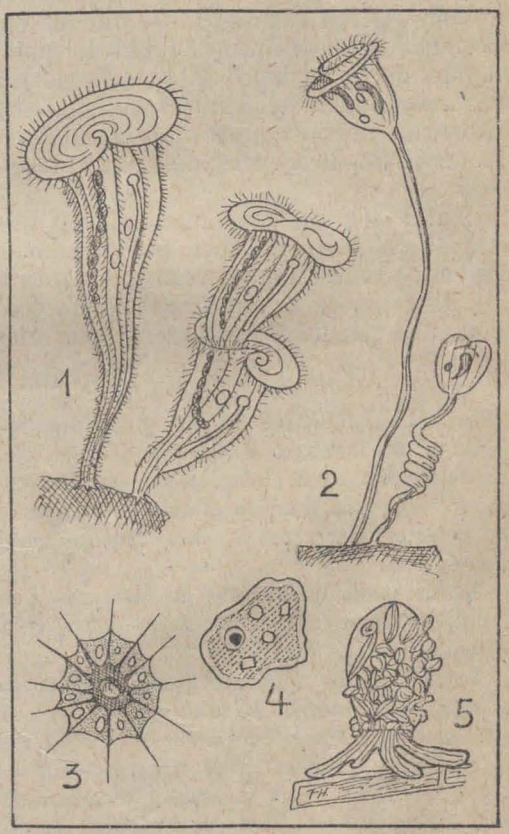


Fig. 242. — Grupo de protozoarios más comunes. 1, Estentor; 2, Vorticela; 3, Heliozoario; 4, Amiba; 5, Diflugia.

larvas que nacen de los huevos tienen necesidad de subir a la superficie para respirar el aire atmosférico. Cubriendo las aguas estancadas con una delgada película de petróleo o aceite, las larvas mueren asfixiadas. La desecación de los pantanos, charcos y simples depó-

sitos de agua, es también otro medio ofensivo de gran poder.

Evitando en esta forma la multiplicación de los mosquitos se impide al mismo tiempo la propagación de tan terrible enfermedad que causa millares de víctimas al año. Como se ve, el conocimiento completo de la vida del mosquito (que sólo observamos en nuestras habitaciones al estado adulto) ha permitido indicar uno de los medios más poderosos para su exterminio.

Al mismo tiempo que se destruyen los mosquitos es necesario precaverse de sus picaduras usando los medios indicados para el caso: empleo de mosquiteros, puertas y ventanas protegidas por telas metálicas de malla fina, etcétera.

300.—Otros enemigos. — Muchas enfermedades necesitan al igual del paludismo, de un huésped intermediario para ser propagadas. En vez de combatir directamente al agente que la produce, es más cómodo a veces, destruir el huésped.

Entre los agentes unicelulares que necesitan de un huésped intermediario, podemos citar: **La tristeza** que azota a los ganados de la región del Norte ocasionando pérdidas sumamente elevadas es propagada por una **garrapata**; el **mal de caderas** que sufre el ganado equino es transmitido por un agente todavía desconocido, y, en Africa, la nombrada **enfermedad del sueño**, por una mosca.

301.—Algunos protozoarios inofensivos y útiles. — Al lado de los protozoarios dañinos existen otros que pueblan las aguas, tanto dulces como marinas, que para suerte nuestra son inofensivos. En una gota de agua, se ha dicho con razón, vive todo un mundo de animales y vegetales microscópicos. Pululan sobre todo en las aguas pantanosas o corrompidas porque encuentran allí abundante alimento.

Existen en el mar una gran cantidad de protozoarios rodeados de cápsulas calcáreas, los foraminíferos, que tienen una importancia muy grande. Los restos se acumulan en el fondo y constituyen grandes depósitos de creta o tiza. Al decir de un autor, son "pigmeos que construyen montañas". (En un centímetro cúbico de tiza se cuentan 2.000 foraminíferos; vale decir que en un metro cúbico se contarían dos mil millones, cifra superior a la población actual de todo el mundo.)

AMIBA MERCURIAL

En un cristalizador de vidrio, en una cubeta de fondo negro de las que se emplean en fotografía o simplemente, en un plato sopero, vierta una solución diluída de **bicromato de potasio.** (Eche tres o cuatro trocitos en el líquido).

Arroje luego unas gotas de mercurio. Con un palito sepárelas en porciones pequeñas y aíslelas unas de otras.

Sobre el borde del plato vierta luego, poco a poco, unas gotas de ácido nítrico.

Observe entonces con atención, las gotas de mercurio. Empiezan a deformarse; se mueven y se deslizan; se alargan y se contraen; algunas se dividen, otras se fusionan. El espectáculo es muy interesante.

Los movimientos de las gotas de mercurio reproducen con toda fidelidad y de manera puramente mecánica, los movimientos que se observan en las amibas cuando éstas se desplazan en el campo del microscopio. Sugieren así la ilusión de amibas naturales.

Este experimento fué realizado por primera vez por el Dr. F. Lahille quien publicó el resultado de sus observaciones en "Le **Naturaliste**", en el número correspondiente al 1° de Febrero de 1893. El autor terminaba su comunicación con las siguientes consideraciones: "Las causas de los movimientos del mercurio que acabamos de examinar son muy complejas, pues a más de los fenómenos puramente físicos de tensión superficial que ellas manifiestan, se deben tener en cuenta los fenómenos eléctricos y también los de oxidación. La causa de los movimientos protoplasmáticos es sin duda mucho más compleja, aunque se encuentren como elemento esencial de los movimientos de la materia viva, los mismos fenómenos eléctricos y químicos y en primer lugar, la oxidación o respiración. Todo movimiento que se manifiesta en la materia bruta o en la materia viviente es siempre causado en último análisis, por la transformación de la energía potencial en energía actual, o fuerza viva. Esta transformación efectúase con ayuda de agentes físicos (gravedad, calor, luz, electricidad) o químicos, aislados o combinados. En ningún

caso, ningún género de movimientos, ni siquiera los pretendidos movimientos espontáneos, pueden caracterizar de una manera absoluta los edificios materiales que se llaman vivos."

No se me oculta que estas reflexiones escapan quizá a su poder de comprensión actual. Pero sé, que este libro no ha de desaparecer de su lado al terminar sus estudios primarios. Más adelante estará en condiciones de asimilarlas perfectamente y entonces, lamentaría que, al volver sobre él, no las hubiera puesto a su alcance. Vivimos un momento presente, pero debemos hacerlo siempre con vistas al futuro.

Lección LXX. — LOS ESPONJIARIOS.

302.—Un cadáver muy útil: la esponja de tocador. — Las esponjas que se usan para la higiene personal o para borrar las pizarras, representan el esqueleto de un animal que vive en el mar.

Adherida a las rocas, esta esponja, vive, crece y se reproduce formando la esponja madre con sus hijos que permanecen a su alrededor, una colonia de innumerables individuos. De modo que la esponja de tocador no es en realidad un solo individuo, sino un conjunto de animales asociados o **colonia.**

La esponja de tocador debe sus propiedades a que su esqueleto está contituído por una substancia elástica y suave llamada esponjina.

Otras muchas, las que viven en nuestras costas, por ejemplo, tienen un esqueleto calcáreo y las hay también de esqueleto silíceo. No sirven éstas, pues, para el tocador.

Las esponjas de tocador se pescan en las costas del Mediterráneo oriental y en las Antillas, donde existen criaderos industriales. Se pescan utilizando garfios o tridentes de hierro que rastrean el fondo submarino, si bien actualmente este sistema primitivo se reemplaza por la pesca con buzos, lo cual asegura una mejor calidad y por lo tanto mayor valor comercial, pues las esponjas son arrancadas sin desgarramientos y roturas en sus tejidos.

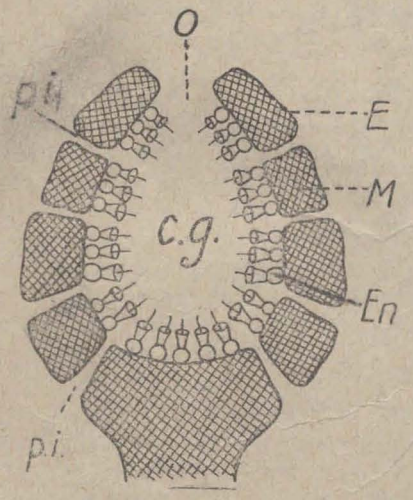


Fig. 243. — Corte teórico de una esponja simple, es decir, formada por un solo individuo. C.g, cavidad atrial; E, estoderma; En, endodermo; M, mesoderma; O, ósculo; p.i, poros inhanlantes.

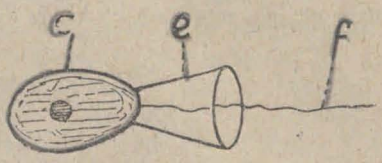


Fig. 243 bis. — Coanocitos o células con collareta, c, cuerpo celular con su núcleo; e, embudo; f, filamento.

Sacadas del mar se las lava varias veces a fin de quitarles las partículas de fango y arena que llevan adheridas; se las deja macerar durante varios días y luego se las trata con ácido clorhídrico diluído con el objeto de disolver todas las partículas calcáreas que pudieran contener en su interior. Finalmente se las decolora sometiéndolas a la acción de gases apropiados (cloro, anhídrido o gas sulfuroso, etc.).

Para los usos del tocador (baño, aseo personal, etc.) se separan las finas y suaves. Las bastas y ordinarias se reservan para el filtrado de aceites, lubricantes, limpieza de máquinas, etcétera.

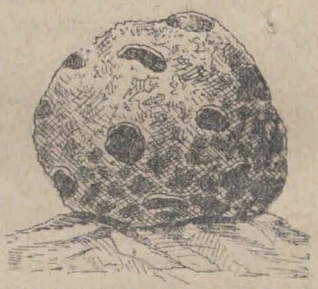


Fig 244. — Esponja de tocador.

Los poros pequeñísimos que se notan en la superficie corresponden a los orificios de entrada del agua que penetra cargada de substancias alimenticias; los orificios mayores (= ósculos) representan el orificio de salida. Teóricamente cada ósculo corresponde a un individuo.

Por la misma razón física por la que el papel secante absorbe la tinta, los orificios de la esponja son los que por capilaridad, absorben el agua, y la arrojan al ser comprimidos. La industria fabrica hoy día con muy buen resultado, esponjas de goma que substituyen a las naturales en los usos corrientes.

Lección LXXI. — LOS CELENTERADOS. — POLIPOS Y MEDUSAS

II

303.—Los albañiles del mar. El coral. Las madréporas. — En los bajos fondos de algunos mares, especialmente en los tropicales viven los corales. Existe una variedad, el coral rojo, muy apreciada en joyería. El coral, es como las

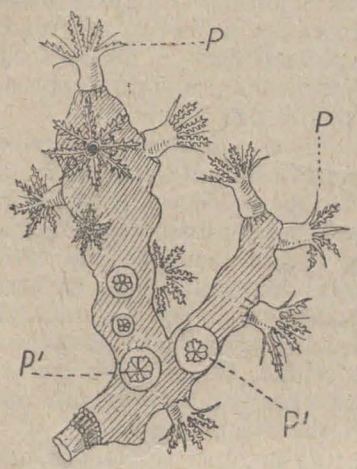


Fig. 245. — Coral. P, pólipo abierto; P', pólipo cerrado.

esponjas de tocador, una colonia de individuos cuyos esqueletos forma un eje arborescente calcáreo.

Por mucho tiempo, hasta 1827, se le creyó una planta. El eje era el tronco y los pólipos o individuos que sobre él vivían, hermosas flores de ocho pétalos. Creían también que sólo en contacto con el aire, adquiría la dureza que le caracteriza y los griegos le llamaban con el nombre poético de **coral**, es decir, **la hija del mar.**

A más de los utilizados en joyería, que se pescan en el Mediterráneo, existen otros corales o colonias de pólipos, las **madréporas**, cuyo extraordinario desarrollo forma extensos bancos calcáreos. En efecto, la mayoría de las islas de Oceanía al Oeste de Australia, (fíjese en un mapa) reconocen este origen. Si se piensa en la extensión enorme en que aparecen diseminadas por el Océano Pacífico y los siglos a través de los cuales vienen desarrollando las madréporas allí y en otras partes, sus actividades, se verá que llevan bien puesto el nombre de albañiles del mar que les hemos dado. Traídas por el viento o las aguas, no tardan en llegar de las islas vecinas, unas semillas y la vegetación en la que los gráciles cocoteros son infaltables, empieza, penosamente al principio, exuberante después, a conquistar las nuevas tierras brindando un refugio a los animales y a los hombres.

Muchas veces, las madréporas apenas alcanzan la superficie del agua y constituyen entonces un muy serio obstáculo a la navegación, por su invisibilidad y porque cierran el libre acceso a la costa: son las **barreras de arrecifes**; una de ellas, la **"Gran Barrera"**, alcanza más de 2.500 Km. de largo. Pequeños pasos franquean el pasaje a los navíos, pero siempre en condiciones peligrosas, sobre todo en tiempos tormentosos. En cambio el espectáculo que ofrecen al viajero compensa los riesgos que causan. Los que las han contemplado no se cansan de admirar la magnífica belleza de esos bosquecillos submarinos de mil colores, donde hormiguean sobre todo en la parte expuesta al sol, los verdes esmeraldas, el rojo, el amarillo y el rosa tierno en sucesión interminable de reflejos irisados y por entre los cuales cruzan incansablemente cardúmenes de peces y moluscos coruscantes.

Posiblemente habrá tenido ocasión de observar unas piedras recogidas en nuestras costas marinas, calcáreas, blancas, de superficie áspera y llena de poros como piel picada por las viruelas: representan el armazón calcáreo, inerte, de un polípero o madrépora. Los orificios señalan el lugar donde estuvieron, en vida, abrigados los pólipos.

III

304.—Un elegante flotador: la medusa. — Más de un bañista que se lanza confiado al mar, ha sentido en sus carnes el escozor que producen las **medusas** o "agua vivas".

La forma de sombrilla abierta con su mango es acertado si se supone que del borde de la tela cuelgan filamentos delgados que son los que llevan pre-

cisamente sus armas ofensivas: pequeñas células (= células urticantes) que al menor contacto desenrollan unas flechas puntiagudas y penetrantes que inoculan un líquido irritante en la herida. Así consiguen atrapar sus presas. La boca se abre en la parte inferior de una gruesa prolongación central o **manubrio** (el mango de la sombrilla en nuestra comparación).

Si bien la contracción de un músculo circular, asegura su locomoción, las medusas, como lo revela la forma globulosa de su cuerpo, son animales flotadores que las olas arrastran en grandes cúmulos.

El nombre de "aguas vivas" alude admirablemente a su composición. Cuando se la quiere pescar con redes, su cuerpo viscoso queda dividido por las cuerdas, tan blando y poco resistente es. El análisis revela hasta un 95 % de agua. Es, pues, realmente, un "poco de agua que vive".

305.—Relaciones entre pólipos y medusas. — Aunque a primera vista parece no existir ninguna relación entre las medusas y los pólipos, los naturalistas han decubierto algunas muy interesantes. Muchos pólipos en un momento dado engendran medusas u organismos libres, que serían los encargados de diseminar la especie. Huevos formados sobre estas medusas, dan lugar a larvas que se fijan y se transforman en pólipos. Además, han demostrado, **teóricamente**, que la estructura de los pólipos es igual a la de una medusa invertida y ambos poseen células urticantes que no se encuentran en ningún otro grupo de animales.

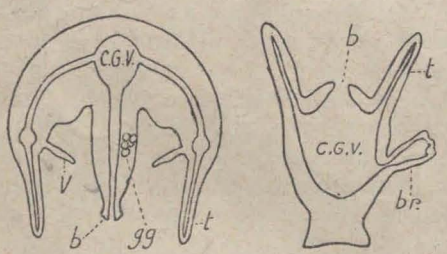


Fig. 246. — Relaciones entre la forma medusa (a la izquierda) y pólipo (a la derecha). **b**, boca; **br**, brote o yema; **C.G.V.**, cavidad gastro vascular o celenterón; **gg**, glándulas genitales; **t**, tentáculos; **V**, velo.

306.—Las colonias de medusas. — Así como las madréporas son colonias de pólipos, los **sifonóforos** representan colonias de medusas, donde es interesante constatar una perfecta división del trabajo, división del trabajo que es la verdadera causa de la superioridad de los seres pluricelulares y de las sociedades, en donde cada individuo representaría el papel de una célula.

En los sifonóforos, que pueden alcanzar más de un metro de largo, cada medusa se ha especializado para ejercer una determinada función: aisladamente serían incapaces de vivir, pero una vez más aquí, como en otras partes, la actividad del conjunto, depende del trabajo solidario y constante de cada individuo. Constituyen los sifonóforos los organismos más superiores del grupo que estudiamos.

De una medusa fundadora nacen varias otras que se mantienen a lo largo del manubrio de la primera, en íntima comunicación. La fundadora se reduce a un papel meramente mecánico de globo o aparato hidrostático que le permite flotar como flota una pelota inflada en el agua; debajo, unas que no tienen boca son verdaderas campanas natatorias y constituyen el aparato locomotor o de traslación; más abajo están las que armadas de células urticantes, atrapan y digieren el alimento necesario y que beneficiará todo el conjunto; finalmente más abajo se encuentran otras medusas cuyo único objeto es el de engendrar huevos que reproducirán la especie. Estos, desprendidos de la colonia, regenerarán a su vez una nueva colonia o sifonóforo.

LECTURA:

LOS SIFONOFOROS

Muy pocos animales excitan la admiración en igual grado que los sifonóforos; muy pocos ofrecen formas tan caprichosas, tan variadas, tan inesperadas. Imaginad verdaderas lámparas vivientes que dejan flotar indolentemente sus arambeles abandonados al suave balanceo de un mar tranquilo, que repliegan sobre sí mismas sus tesoros de cristal, de rubíes, de esmeraldas, de zafiros, o que los desgranan como si dejaran caer de su seno una lluvia de piedras preciosas, irisadas por innumerables re-

flejos de arco iris, mostrando en un instante, al ojo deslumbrado, los aspectos más diversos: tal son estos seres maravillosos, joyas animadas que se creerían recientemente salidas del cofre de alguna reina del Océano. La imaginación no sabría soñar espectáculo más maravilloso y por esto precisamente, el frío análisis de los naturalistas ha permanecido por mucho tiempo confundido en presencia de organismos que sólo parecían revelar la fantasía de un orfebre mágico.

E. Perrier

Lección LXXII.— LOS EQUINODERMOS. —ESTRELLAS Y ERIZOS DE MAR

307.—Un combate extraordinario: la estrella y el erizo de mar. — Las costas del mar son teatro de rudas luchas que sostienen los seres para la búsqueda de su alimento. Dura necesidad es la de comer y para comer es menester matar. De ahí que busquen solución a un doble problema: comer y evitar ser comido, problema al que se encuentran abocados todos los seres de la creación, desde los más pequeños a los más grandes. Sólo que unos lo resuelven apelando a las armas ofensivas (las garras y el salto poderoso del tigre; los dientes afilados del tiburón; el garfio ponzoñoso de las arañas, etc.) y otros a recursos defensivos (el galope del caballo, la coraza de la tortuga; las espinas y la facultad de arrollarse en bola del erizo, etc.).

Un habitante común en las costas rocosas, es **el erizo de mar**, así llamado porque tiene su cuerpo erizado de largas púas implantadas sobre una dura caparazón calcárea que es la que subsiste después de muerto el animal. Como si todavía no se sintiera suficientemente seguro, busca o fabrica pacientemente, desde joven, un hoyo que lo abriga por completo y de donde es difícil sacarlos. Con la ayuda de miles de ventosas que constituyen otros tantos pies (= ambulacros) y de sus espinas que le sirven de punto de apoyo, se traslada lentamente de un lugar a otro. Se alimenta de crustáceos, moluscos y peces.

Existen también en los mismos lugares que frecuenta el erizo otros animales con él emparentados por poseer un caparazón calcáreo y que se mueven también mediante pies con ventosas o ambulacros; son **las estrellas de mar.** Su forma pone muy de manifiesto la distribución en cinco zonas radiales del aparato ambulacral, zonas que también se notan en el erizo.

Las estrellas generalmente de colores vivos, amarillo o rojo, reptan por el fondo del mar en busca de su alimento. Muy voraces, atacan con éxito a los erizos y a los moluscos, a pesar de la protección eficaz que parecen dispensarles sus caparazones.

En los acuarios los naturalistas han podido estudiar las costumbres de estos animales y sorprender el maravilloso combate que se entabla entre el erizo y la estrella. He aquí cómo un zoólogo español, E. Rioja, describe la lucha, a través de las observaciones de Prouho, naturalista que ha observado cuidadosamente la vida de estos animales en los acuarios del laboratorio marítimo de Roscoff:

"La estrella se acerca cautelosa y lenta a su adversario, que, presintiendo su proximidad, se apresta animoso a la lucha. Avanza sin temor, y cuando está ya cerca del erizo le aprisiona con sus cinco brazos. El erizo rechaza el asalto con sus púas y con una infinidad de diminutas pinzas que existen en su cuerpo entre el intrincado bosque de sus espinas. Con tales órganos inyecta el veneno que se produce en microscópicas glándulas de las que están provistos. La estrella suele retroceder ante la denodada defensa del asaltado, pero pronto reanuda el ataque que seguramente, será de nuevo repelido.

"Así continúa la contienda, con variados e interesantes episodios, hasta que la estrella aprovecha una oportunidad para expulsar por su boca un saco membranoso muy fino, casi transparente, que no es más que su estómago.

"El estómago de la estrella es un arma terrible a la que el erizo es incapaz de resistir. Pronto comienza una activa producción de jugos digestivos ante cuya acción disolvente las espinas redondean sus agudas puntas convirtiéndose en inofensivas armas. La acción continúa y las púas terminan por caer y el erizo vencido y maltrecho, toma un lamentable aspecto.

"Dominada ya su víctima, la devora, pero no como en el caso de los demás animales, sino del modo más extraño que imaginar se pueda, ya que digiere las partes blandas del erizo sin que

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

éste sea tragado, el cual queda, por último, convertido en un cascarón pelado y limpio.

Terminado su extraño banquete, la estrella abandona los restos de su festín y se traslada a otro lugar en busca de nuevas presas que devorar."

Sin embargo, lo corriente es que la estrella se alimente, por un procedimiento análogo al aquí descrito, de mejillones y almejas como lo observó por primera vez y con gran asombro, el naturalista francés Deslongchamps.

Lección LXXIII. — ANILLADOS. — UN EFICAZ COLABORADOR DEL CAMPESINO: LA LOMBRIZ DE TIERRA

308.—La lombriz de tierra es un animal de costumbres nocturnas. De día, habita en los lugares húmedos, en el fondo de las lombrigueras. Se alimenta de las materias vegetales en descomposición y las arroja luego por la otra extremidad del tubo digestivo convertidas en fértil guano. Sus galerías contribuyen por otra parte, a airear el suelo, haciéndolo más apto para el cultivo.

Es sobre todo en los meses de verano, a la luz de la luna o de una linterna cuando se las sorprenderá recorriendo la superficie de la tierra. Hensen calculó que en ciertos parajes existen 130.000 por Ha. Si se calcula en 5 g. el peso de cada una se verá que existirán unos 750 Kg. por Ha. y suman 30 toneladas la cantidad anual de sus deyecciones, según calculó Darwin; sin embargo, en nuestro país son muy escasas.

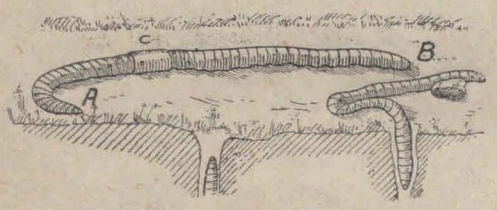


Fig. 247. — Lombriz de tierra. A, región anterior; B, región posterior; C, clitelo.

Abundan en cambio, en nuestros huertos y jardines, es decir, en tierras ya abonadas, donde encuentran abundante comida.

Muy pocos son los que sospechan la ayuda eficaz que prestan al campesino las lombrices de tierra.

El único peligro que a veces pueden entrañar es el de llevar a la superficie de la tierra los gérmenes o esporos de los animales carbunculosos enterrados, e infectar el ganado que pace en esos campos (= campos malditos).

309.—Provéase de unos cuantos ejemplares y estúdielos de acuerdo con la siguiente planilla:

a) ¿Dónde habitan? Describa el sitio en que las encontró.

b) Coloque una lombriz sobre un papel; observe su forma; dibújela. Describa su aspecto y movimientos. ¿Cómo camina?

c) Mida el largo y el ancho. Estirada y encogida. (Mientras repta sobre un papel trace con lápiz dos señales que correspondan a sus extremos. Luego mida este espacio). ¿Cuántos anillos alcanza a contar?

d) ¿Puede señalar donde está la cabeza? ¿Nota alguna región distinta de las demás?

e) Pase sobre la piel la yema de los dedos en uno y otro sentido: ¿nota la presencia de espinitas o setas?

f) ¿Huyen de la luz? ¿Tienen ojos? ¿Por qué huirán de la luz En un tubo de ensayo (o tubito de pastillas vacío) coloque una lombriz, sana y ágil. Con un cilindro de papel cúbralo hasta su mitad. Colóquelo horizontalmente sobre una mesa. La lombriz pasa del campo claro al obscuro. Corra al otro lado el tubo de papel y la lombriz pasará nuevamente al campo obscuro. Y así tantas veces como quiera.

g) ¿Cómo hace para penetrar en la tierra?

h) Cuando al remover la tierra por casualidad, corta una lombriz en dos partes, ¿sigue viviendo? ¿Qué observa? ¿Por qué será fácil en estos seres la supervivencia?

i) Complete la observación anterior efectuando el experimento siguiente: Recoja dos o tres lombrices sanas (completas, de movimientos ágiles, etc.). Pártalas en dos pedazo dejando una de ellas entera como testigo. Colóquelas en una lata con tierra húmeda recubierta de hojas. Anote la fecha. Al cabo de unos días y periódicamente, por un tiempo prudencial de uno a dos meses, desentiérrelas y observe si siguen viviendo y cuántas cuenta.

Exponga en un informe sucinto sus observaciones y las consecuencias que de ellas deduce.

j) ¿Prestan algún servicio al hombre?

310.—Al examinar su forma, llama la atención su aspecto cilíndrico, aguzado en la extremidad anterior o cabeza, más redondeado en la posterior. Su cuerpo está formado de anillos distintamente señalados por surcos más o menos profundos. En su forma típica, esquemáticamente considerada, la lombriz, al igual de los demás gusanos de su clase, es una colonia lineal de anillos que tienen cierta independencia funcional. Esto explica la fácil supervivencia cuando se los corta y la facilidad de regenerar la parte perdida.

Lección LXXIV. — PLATELMINTOS. — LAS TENIAS, INQUILINOS PELIGROSOS

311.—Quistes hidáticos. — Muchas veces habrá oído hablar de los quistes hidáticos o "vejigas de agua" que se encuentran en la vaca, la oveja, el caballo y por lo que interesan particularmente, en el hombre, requiriendo, a veces sin éxito, una intervención quirúrgica.

Los quistes son unas bolsitas que representan la forma larval de un gusano o lombriz que vive al estado adulto en el intestino del perro (y aun de otros animales).

Esta lombriz es muy pequeña: alcanza de tres a cinco milímetros. Mediante los ganchos y ventosas que posee en su extremidad posterior, la cabeza le llaman, siendo **en realidad la cola,** adelgazada, se fija a las paredes intestinales. En este estado no causa mayores trastornos al perro.

En su albergue goza una protección eficaz y segura y fácil comida. Estas condiciones de todo parásito, al parecer tan favorables ya que le dispensan de luchar como los demás seres para satisfacer esas dos necesidades apremiantes, son en realidad causas de su regresión. **Todo parásito permanente es un ser degradado.**



Fig. 248.—Tenia del perro. G, ganchos; V, ventosas.

La tenia o lombriz del perro se reduce así a una hilera de cuatro anillos o segmentos que no tiene boca ni ano, ni ojos. El único aparato desarrollado es el reproductor que le permite producir una cantidad enorme de huevos.

El último anillo es expulsado con los excrementos y al poner en libertad los huevos, éstos contaminan las aguas o las hierbas de las que se sirven los animales y el mismo hombre. En este estado llegan al estómago y el nuevo ser que se desarrolla, llevado por la sangre se fija, tomando la forma de una bolsa resistente y llena de líquido (= **vejiga de agua o quiste hidático.** Estas larvas o "quistes" se desarrollan en distintas regiones del cuerpo (hígado principalmente, músculos, pulmones, cerebro, etc.).

Los perros y otros animales carniceros, al comer carne de vaca, oveja, etc., con quistes, se infectan a su vez y contribuyen a propagar este parásito conocido con el nombre de tenia equinococo.

Pero son sencillas medidas de profilaxis las que hay que tomar en cuenta, para evitar su desarrollo y los peligros que la presencia de tales inquilinos indeseados causan en nuestro cuerpo.

Las prácticas higiénicas aconsejan evitar la promiscuidad (besar o acariciar los perros, sospechosos siempre de estar infectados, pues a veces hay muchos huevos en sus bigotes o vibrisas, imposibles de distinguir a simple vista) hervir las aguas contaminadas y lavar muy bien las verduras que se comen crudas (lechugas, rabanitos, etc.), y sobre todo **impedir que los perros puedan comer las larvas o quistes.** (No dejarlos entrar en los mataderos; administrarles vermífugos periódicamente y alimentarlos con carne cocida).

En algunas épocas en ciertos lugares el desarrollo de la **equinococosis** alarmó a los médicos y fué motivo de una campaña encarnizada contra el perro, por ser el principal vehículo de propagación. Pero en esa ocasión no podía dejar de alzarse contra el clamor unánime, la voz sensata de un **zoólogo de verdad.** En efecto el Dr. Lahille, desde la Revista del Jardín Zoológico, escribía:

"El Dr. D. Davel, mordido por un perro rabioso, fulmina actualmente contra ellos, y, como conclusión de un interesante requisitorio, dice "Que debe "considerarse a este animal como uno "de los más grandes enemigos de la "salud y de la riqueza pública... Es "mucho más perjudicial que útil, tanto "a la humanidad como a la ganadería."

"No puedo participar de esta opinión,

y después de haber pesado las razones en pro y en contra, considero a los perros como amigos.

"Algunos podrán tener momentos de inconsciencia —¿quién no los tiene?— otros, enfermos, podrán contagiarnos; pero cualquier animal que vive con nosotros: caballo, vaca, chancho, rata, pulga, mosquito, chinche, etc., puede también transmitirnos enfermedades.

"En realidad, los parásitos que pasan del perro al hombre representan casos aislados, contra los cuales tenemos armas, y que no deben hacernos olvidar el cariño del perro hacia nosotros, cariño tanto más conmovedor, cuanto que sólo se expresa por pruebas, y éstas nunca mienten como las palabras.

"El perro ha sido uno de los primeros auxiliares del hombre. Lo ayudaba en la caza; lo defendía en las luchas; ha sido un factor importante del desarrollo de las etapas primitivas de nuestra más antigua civilización. Cuando el hombre se ausentaba de su caverna o de su choza, era el que cuidaba de la propiedad, las mujeres y los niños. El solo permitió a la ganadería crecer y desarrollarse.

"El sentimiento se une pues, a la razón para aconsejar que, en vez de decretar el exterminio de los perros, más bien se les proteja contra el equinococos, en forma menos radical que la muerte.

"¿Por qué no tratar de conciliar las exigencias siempre crecientes de la higiene con nuestros placeres y con las deudas de gratitud que nos han legado nuestros antepasados?

"¡Pobres perros! Vivís ahora en un siglo que no necesita de vuestros servicios y en que el egoísmo brutal y los cálculos mercantiles han marchitado todas las flores delicadas del sentimiento. Bien pronto sólo encontraréis defensores en el alma de los poetas, que saben leer en vuestros ojos la inteligencia, el cariño y la abnegación, y cuyo idioma divino os inmortalizará, celebrando vuestra fidelidad que resiste a las pruebas más duras, como para servir de lección a tantos bípedos conocidos.

"Que el hombre, dominando remotos instintos atávicos, no se muestre más feroz que los animales, y que no mate ningún ser viviente sin absoluta necesidad. Suprimir una vida, por tan humilde que sea, es apagar una estrella."

312.—La lombriz solitaria. — Otras tenias, las vulgarmente llamadas "lombrices solitarias" (nombre impropio, pues pueden existir varias en el mismo huésped) viven al estado adulto en el intestino del hombre. Los últimos anillos, repletos de huevos, son arrojados al exterior, junto con los excrementos. Al romperse las envolturas del anillo quedan en libertad los huevos y son tragados, principalmente por las vacas y los cerdos. Como en el caso de la tenia del perro, las larvas que nacen del huevo toman aquí también la forma de una vesícula (= cisticercos) y se alojan en distintas partes del animal.

Su ciclo evolutivo quedaría interrumpido si no volviera otra vez, ingerida con el alimento, al intestino del hombre. Allí los jugos digestivos disuelven su envoltura y la tenia empieza a multiplicar en forma asombrosa el número de sus segmentos (alcanzan de 5 a 10 m. de largo, con un máximo de

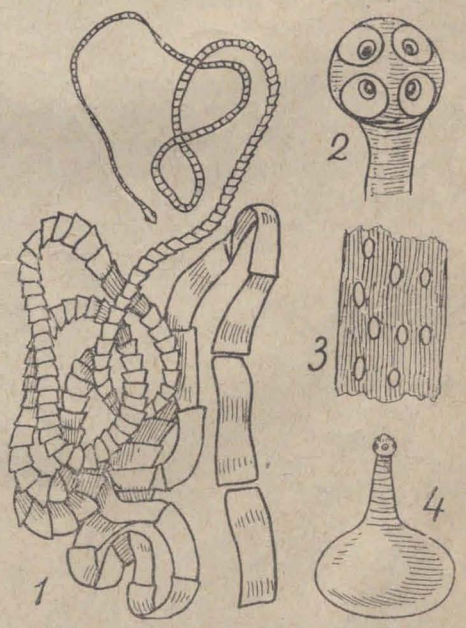


Fig. 249. — La lombriz intestinal del hombre o tenia saginata. 1, animal adulto; 2, región caudal mostrando las ventosas mediante las cuales se fija a las paredes intestinales; 3, pedazo de carne de vaca infectada con las formas larvales de la tenia; 4, forma larval o cisticerco.

2.000 segmentos). Los segmentos se repletan de huevos, se desprenden y salen al exterior.

Las tenias o lombrices del hombre no provienen pues, como aseguran algu-

nas personas muy mal informadas, de comer azúcar y sí siempre son consecuencia de una infección.

La presencia de la lombriz en el intestino ocasiona como se comprende grandes trastornos: anemia, irritaciones de las paredes del intestino y malestares nerviosos que se traducen por mareos, vómitos y otras manifestaciones violentas.

El tratamiento recomendado consiste en ingerir después de un día o dos de dieta, extracto de helecho macho o algunas otras substancias de las llamadas **antihelmínticas** o **vermífugas** que aturden al parásito. Luego con un purgante enérgico se consigue desalojarlo. Es indispensable que la lombriz salga entera, con lo que vulgarmente se llama cabeza (pues en realidad es la cola) y que es la región por la cual se adhiere, gracias a sus ventosas y a veces, según la especie, también, ganchos. Pero siempre **el tratamiento debe ser adecuado a cada caso particular y es por lo tanto necesario consultar un médico.**

Cada lombriz o tenia para completar su ciclo evolutivo debe encontrar imprescindiblemente un huésped intermediario que es generalmente invariable y exclusivo para cada especie.

Lección LXXVI. — LA CUCARACHA

CUESTIONARIO

a) ¿Dónde ha cazado sus ejemplares? Describa los sitios en que viven. ¿Prefieren la obscuridad o la luz?

b) Examine un animal visto desde arriba y de perfil. Dibújelo. Señale las distintas regiones y apéndices que presenta (cabeza, tórax y abdomen; antenas, alas, cercos, etcétera). ¿Sabría señalar cuál es la hembra y cuál es el macho? Observe la figura.

c) ¿Todos los ejemplares son iguales? (Posiblemente los encontrará de distintos colores y tamaños, con y sin alas. Es que corresponden a distintas especies. Trate de identificarlas con las que se representan en la figura). Describa el color, tamaño (largo y ancho medidos en número) y forma general que presentan.

d) ¿Huye lenta o rápidamente? ¿Cuántas patas le cuenta? En un ejemplar muerto arranque una desde su inserción en el tórax y dibújela, indicando sus partes (coxa, trocánter, fémur, tibia y tarso). Examine con un cuenta hilos los detalles. Senale la distribución de las espinas. Dibuje con aumento la extremidad del tarso.

e) Consiga una bolsita de huevos (generalmente se la toma por un huevo) de cucaracha, y trate de seguir su evolución. (Colóquela en una caja de carreteles vacía y humedezca periódicamente la tapa. Practique sobre los costados unos pequeños orificios para que circule el aire). Dibújela, coloree, y describa lo que sucede. Pasarán muchos días antes de que haga eclosión y salgan las pequeñas cucarachitas.

f) La forma que tiene la cucaracha recién nacida, ¿es distinta a la de la adulta? ¿Qué diferencias nota?

g) ¿Por qué se la persigue? ¿Qué procedimientos conoce para combatirlas? Si los ha ensayado diga cuál es el más eficaz.

Nota: Para observarlas vivas, coloque las cucarachas en una caja de carreteles vacía, tapada con un vidrio plano. Cuando desee dibujar una de ellas o examinar atentamente sus alas o patas, mátela previamente con un chorro de agua hirviente. En seguida sumérjala en agua fría.

Para conservarlas, guárdelas en un frasco de alcohol al tercio. (Dos cucharadas de agua por una de alcohol).

315.—De la concordancia que existe entre la forma de la cucaracha y su género de vida. — El cuerpo aplastado de las cucarachas les permite esconderse en las grietas de los muros y resquicios de los muebles donde su color oscuro las disimula muy bien y es dificilísimo perseguirlas. Esta forma les permite también penetrar fácilmente por las hendiduras más estrechas de los aparadores y cajas en que se guardan substancias alimenticias que no sólo destruyen, sino ensucian con sus excrementos. Inmóviles durante el día en sus escondrijos, llegada la noche, cuando se han apagado todas las luces de las habitaciones, salen en tropel en busca de su alimento preferido. Si imprevistamente se enciende la luz, huyen precipitadamente en todas direcciones. Sus seis patas largas les permiten entonces una carrera veloz a la que confían su salvación.

Su aparato bucal está perfectamen-

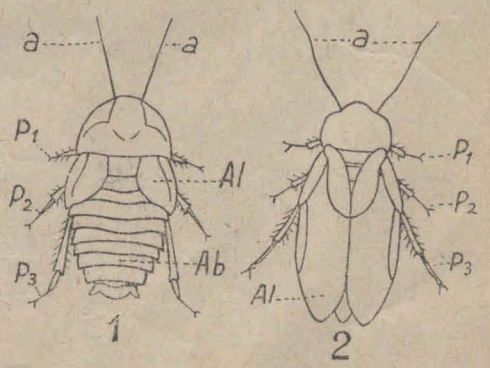


Fig. 252. — La cucaracha. 1, hembra; 2, macho; a, antenas; Ab, abdomen; Al, alas superiores o tegmenes; P, patas.

te adaptado para comer substancias sólidas. Examine con un cuenta hilos la boca de una cucaracha y observe su conformación. Notará la presencia de dos mandíbulas, bien visibles, muy duras y en forma de coma, con pequeños dientes que le permiten una masticación enérgica, dos palpos maxilares largos y dos palpos labiales más cortos.

316.—Para destruir las cucarachas.

Disuelva en un cuarto litro de agua hirviente hasta su completa saturación, ácido bórico. Retire la cacerola del fuego y agregue miga de pan hasta formar una pasta homogénea.

Corte la pasta en trozos pequeños que colocará sobre cartones o platillos en los sitios frecuentados por las cucarachas.

les, son causadas por enfermedades transmitidas por las moscas.

La mosca tiene enemigos naturales: algunas aves, las arañas, ciertas avispas y sobre todo, un hongo que se desarrolla exclusivamente sobre su cuerpo, matándola. Pero no bastan, es necesario que el trabajo y la inteligencia del hombre se dediquen a combatir estos insectos, en forma intensa.

Mate una mosca por día. Dada la enorme descendencia a que una sola hembra puede dar origen, **"matar una mosca por día"** debe ser el grito de guerra lanzado y sobre todo, cumplido. La industria moderna pone a nuestro alcance infinidad de tipos de tramperas, substancias venenosas, papeles engomados, matamoscas eléctricos, etc., con que emprender campañas eficaces. Comprobado que el 90 por ciento de las reproducciones tienen lugar en los estercoleros, la destrucción de los mismos pone una valla infranqueable a la evolución de las larvas.

322.—Comparación entre la cucaracha y la mosca común:

CARACTERES MORFOLOGICOS

Cucaracha negra	Mosca común
a) Cuerpo deprimido, cabeza escondida.	Cuerpo ovoide; cabeza globulosa y libre.
b) Aparato bucal masticador. Mandíbulas fuertemente desarrolladas.	Aparato bucal chupador. Mandíbulas atrofiadas.
c) Antenas largas.	Antenas cortas.
d) Patas largas y cerdosas. Terminan en dos ganchos o uñas.	Patas velludas, provistas de pulvilos con pelos adhesivos.
e) Alas atrofiadas.	Alas y músculos alares muy desarrollados.

CONSECUENCIAS BIOLOGICAS

a) Régimen nocturno.	Régimen diurno.
b) Carrera rápida.	Vuelo sostenido y rápido.
c) Ataca substancias sólidas.	Se alimenta de líquidos y sólo de substancias sólidas que sean solubles en su saliva.
d) Sólo trepa por paredes verticales rugosas.	Camina por superficies verticales lisas y por el techo cabeza abajo.

Lección LXXVIII. — LOS INSECTOS

323.—Todos los animales que como las cucarachas, las moscas, las abejas, las hormigas, las mariposas, langostas etcétera, tienen seis patas, han sido agrupados por los zoólogos bajo el nombre de **"insectos"** o **"hexapodos"**. En todos ellos se distinguen tres regiones: cabeza, tórax y abdomen, formadas por anillos o segmentos, más o menos completamente soldados en la dos primeras regiones y bien visibles en la tercera. (**Insecto**, en efecto, viene de la palabra latina **"intersectum"** que quiere decir: segmentado, cortado en trozos).

La rigidez de su cuerpo se debe a que están revestidos de una capa de **quitina**, muy coriácea en algunos casos (piense en los escarabajos o cascarudos) y que siempre se hace flexible y delgada al nivel de las articulaciones para permitir el juego de éstas. El revestimiento quitinoso, constituye pues, un verdadero esqueleto externo donde toman apoyo los músculos.

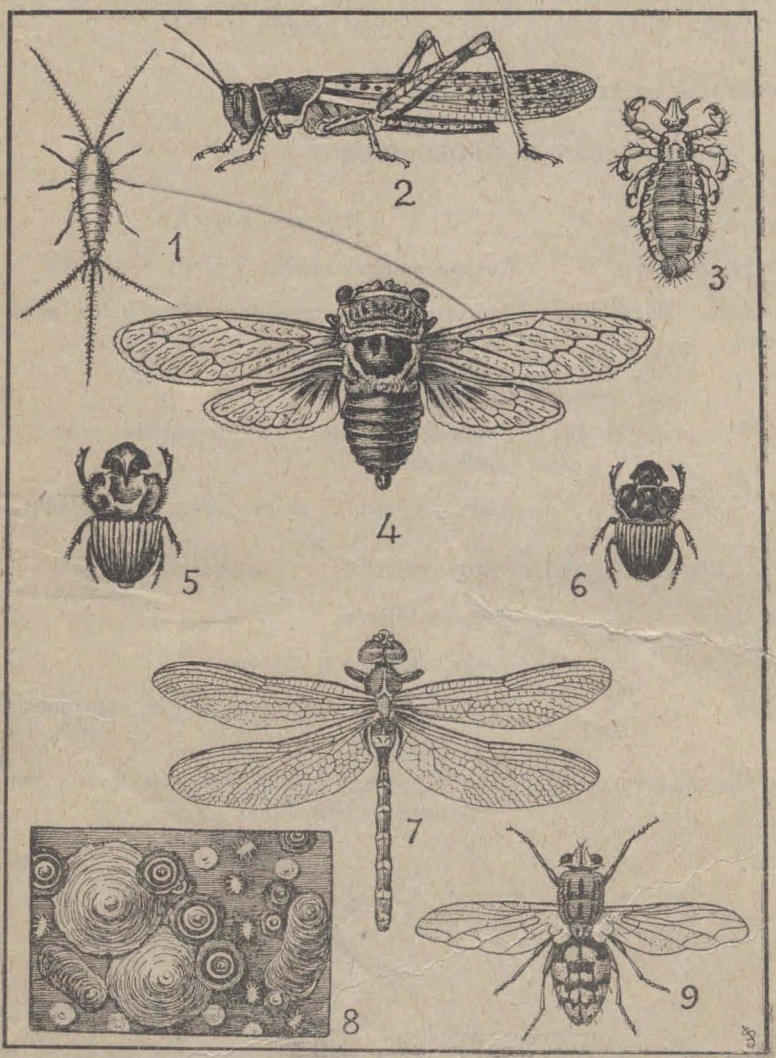


Fig. 256. — Insectos. 1, lepisma o "pescadito de plata"; 2, langosta; 3, piojos de cabeza; 4, chicharra; 5 y 6, catanga (macho y hembra); 7, libélula o alguacil; 8, cochinilla; 9, mosca gris de la carne.

Todos los insectos actuales, tienen típicamente seis patas y cuatro alas.

324.—**Clasificación.** — Los insectos son los representantes más numerosos del reino animal: ellos solos cuentan las dos terceras partes de las especies conocidas.

Atendiendo a la presencia o ausencia de alas, a su número y caracteres externos podemos distribuirlos de un modo **artificial** y muy elemental en varios grupos u **órdenes.**

Esta clasificación aparece resumida en el cuadro siguiente:

DISTRIBUCION DE LOS INSECTOS SEGUN EL NUMERO Y CARACTERES DE SUS ALAS

INSECTOS	sin alas			Ápteros	lepismas.
	con alas	2 alas		Dípteros	moscas.
		4 alas	semejantes — recubiertas de escamas (polvo)	Lepidópteros	mariposas.
			semejantes — transparentes — con nervaduras numerosas	Neurópteros	alguaciles.
			semejantes — transparentes — con nervaduras escasas	Himenópteros	abejas.
			diferentes alas anteriores — en parte coriáceas	Hemípteros	chicharras.
			diferentes alas anteriores — enteramente coriáceas — plegadas en abanico	Ortópteros	langosta.
			diferentes alas anteriores — enteramente coriáceas — Id., íd., pero con un segundo pliegue transversal	Coleópteros	escarabajos.

◈ ◈ ◈

325.—I° **Apteros.** — Como el nombre lo indica, son insectos que carecen de alas. Por ejemplo, los "pescaditos de plata" o lepismas que se encuentran frecuentemente en los libros viejos; los piojos y pulgas.

325 a.— **Pediculosis. — El piojo de la cabeza,** deposita sus huevos (= liendres) en la base de los pelos y se alimenta de los líquidos orgánicos que chupa ávidamente.

En cuanto aparecen debe combatírselos, pues se multiplican con gran rapidez y pueden propagarse, muy fácilmente, de una persona a otra. Además el rascarse buscando alivio a la comezón que producen, puede ocasionar infecciones serias del cuero cabelludo.

Para combatirlos debe untarse el cabello con una mezcla de kerosén y aceite de cocina por partes iguales. A la mañana siguiente lavarse con agua tibia y jabón amarillo.

325 b.—**Peste bubónica.** — Las pulgas se distinguen sobre todo por la facultad de saltar. Una de las que viven sobre las ratas es la que transmite el agente productor (bacilo de Yersen y Kitasato) de la **peste bubónica.** Cuando la rata muere, las pulgas la abandonan y pueden así pasar al hombre inoculándole la enfermedad, quien se convierte a su vez, en un foco de contagio. (V. párr. 541). Como la peste bubónica es una enfermedad muy difundida entre las ratas y que sólo puede propagarse por medio de las pulgas, **exterminar las ratas, sin descanso ni tregua, es eliminar todo peligro de peste bubónica.**

Tanto los piojos como las pulgas, son insectos parásitos, que provienen de otros (Dípteros) que tenían alas. Las han perdido por la degeneración impuesta por su vida parasitaria.

El **niguá o pique** es una pulga pequeña que se introduce en la piel, debajo de las uñas, provocando la formación de abscesos.

◈ ◈ ◈

226.—II° **Ortópteros.** — Insectos con aparato bucal masticador y cuatro alas. (Algunas veces ápteros). Las dos alas anteriores coriáceas. Las dos posteriores membranosas y utilizadas en el vuelo; en reposo, plegadas en abanico. A este orden pertenecen las conocidas cucarachas, los grillos, los "Tata Dios" o "mamboretá", el "grillo topo" o "zarandija" y la **langosta,** terrible devastadora de los campos cultivados y que se presenta en mangas densísimas. El sistema de barreras que facilita la Defensa Agrícola al campesino que lo solicita, es el mejor medio, de los muchos ensayados hasta ahora, para defenderse de sus ataques, y destruirlas.

Otra langosta, de tamaño más pequeño que la especie anterior, y que causa grandes estragos en los cultivos de Buenos Aires y Santa Fe, es la **tucura.**

◈ ◈ ◈

327.—III° **Neurópteros.** — Insectos con aparato bucal masticador y cuatro alas semejantes, bien desarrolladas, con un retículo de numerosas nervaduras

como se nota por ejemplo en los alguaciles o "caballitos del diablo" cuyas larvas viven en el agua. Como se alimentan de moscas y mosquitos, preferentemente, que cazan al vuelo, son insectos útiles al hombre.

◈ ◈ ◈

328.—IV° **Hemípteros.** — Insectos alados con aparato chupador. Son los vulgarmente conocidos con el nombre de piojos o "chinches de las plantas".

Desde el punto de vista agrícola, los **pulgones** son terribles enemigos. Sus piezas bucales les permiten perforar la corteza de las plantas y chupar la savia. Como se encuentran siempre, dado la prodigiosa facilidad de su reproducción, en cantidades enormes, terminan por debilitar y secar la planta, si no se les combate a tiempo. Examine las extremidades o brotes tiernos de las plantas de rosa, dalia, manzano, etc., y encontrará casi siempre pulgones.

Otros hemípteros, las **cochinillas** (muy abundantes en los limoneros y naranjos) se protegen con escudos o revestimientos cerosos.

Un pulgón muy nocivo y perjudicial, es la **filoxera** que ataca los viñedos causando pérdidas enormes. Dos cochinillas igualmente fatídicas para el agricultor son el **"piojo de San José"** y el **"Diaspis"** que ataca los frutales, especialmente duraznos.

En cambio, una cochinilla útil es la que vive sobre el cactus y que en las provincias del interior todavía se la emplea para teñir de un hermoso y muy apreciado color rojo.

La chicharra que aturde con las estridulaciones que produce al mover sus alas es también un hemíptero.

328 a.—Para combatir los pulgones:

Se harán pulverizaciones frecuentes con la siguiente fórmula: (Para preparar menor cantidad del líquido habrá que respetar las proporciones indicadas):

Extracto fluído de tabaco (con no menos del 7 % de nicotina)	1 litro
Jabón verde o blando	½ kilo
Alcohol para quemar	1 litro
Agua	100 „

Inspeccione y vigile siempre sus plantas a fin de combatir la plaga desde sus comienzos.

328 b—Para destruir cochinillas. — Los tratamientos indicados son los siguientes:

En invierno, cuando los árboles atacados han perdido sus hojas, se deben podar enérgicamente, destruyendo por el fuego las ramas cortadas. El tronco y ramas restantes se cepillan con cepillos metálicos y luego se pulverizan con mezcla sulfo-cálcica o polisulfuro de calcio que puede obtenerse en los comercios del ramo en forma de polvo o líquido.

Más sencillo resulta pulverizar los troncos y las hojas, con **emulsión de kerosene.** Para preparar esta emulsión se disuelve primeramente ½ kilo de jabón blando en cinco litros de agua hirviendo. Se retira del fuego y se agregan diez litros de petróleo agitando enérgicamente. La emulsión debe emplearse el mismo día de su preparación. Al usarla agregue por cada litro de emulsión ocho litros de agua fría en verano y seis en invierno.

◈ ◈ ◈

329.—V° **Dípteros.** — Insectos con dos alas. Las dos alas posteriores que completarían el número típico de cuatro, están transformadas en dos balancines, pequeñísimos aparatos que le sirven para mantener el equilibrio en el vuelo. Obsérvelos debajo y atrás de las alas de cualquier mosca o mosquito, los representantes más comunes de este orden. Aparato bucal transformado en trompa para chupar o picar. Ya hemos indicado (párrafo 298) el papel que desempeñan los mosquitos en la transmisión del **chucho o paludismo** y de la **fiebre amarilla.**

Recuerde también todo lo que se dijo al hablar de la mosca. (Lección LXXVII), pues este insecto puede tomarse como tipo de este orden.

Algunas moscas, **(la mosca dorada)** depositan sus huevos en las heridas de los animales. Las larvas que hacen allí eclosión causan graves daños y deben ser combatidas desde un principio con pulverizaciones de bencina o de bicloruro de mercurio. El campesino habla de carne agusanada, porque en efecto, estas larvas, ciegas, anilladas y blancas, semejan pequeños gusanos.

Las que depositan sus huevos (mosca verde, gris, etc.) en la carne putrefacta o en los cadáveres de los animales son útiles pues contribuyen así a hacer desaparecer una fuente de infección. Son verdaderos higienizadores del campo.

El tábano y la mosca brava son muy

peligrosos porque pueden inocular el carbunclo, tanto al hombre como al ganado. Deben ser combatidos, por lo tanto, tenazmente.

◈ ◈ ◈

330.—VI° Coleópteros. — Insectos de aparato masticador. Caracterizados por tener las dos alas anteriores transformadas en un duro y resistente estuche que proteje a las alas posteriores membranosas, las únicas que les sirven para volar.

En este orden, el más numeroso del reino animal (100.000 especies) se cuentan los **escarabajos estercoleros (catanga,** muy conocida entre nosotros, el célebre **escarabajo** sagrado que adoraban los egipcios, etc.); los **bichitos de luz** (luciérnagas, cocuyos, etc.); algunos enemigos serios de los vegetales, ya porque ataquen principalmente las partes subterráneas (**torito** o bicho candado, cuya larva o gusano blanco se alimenta de las raíces) o las partes aéreas (el **escarabajo del trigo** que roe el tallo al nivel del suelo; los **bichos moros** que se alimentan especialmente de las hojas de las papas); excaven galerías en los troncos, apolillándolos (**taladros** y **taladrillos**) o ataquen preferentemente los granos en depósito (los temibles **gorgojos**). Hay algunos muy útiles, los **cárabos** por su régimen carnicero, y la **"vaquita de San Antón"** o **coccinella** que se alimenta de los pulgones y cochinillas de los árboles. Una de ellas llamada **Novius,** ha exterminado en América del Norte y Europa una terrible cochinilla que diezmaba las plantaciones de naranjos y limoneros. Este modo de combatir un animal con otro y en general un organismo por otro, es lo que se conoce con el nombre de **lucha biológica.**

Es evidente que sólo pueden dar normas para estas luchas, los naturalistas que han estudiado a fondo y muy seriamente la biología de los seres en conflicto. De otro modo, se corre el peligro como muchas veces ha sucedido, desgraciadamente, de empeorar el mal.

◈ ◈ ◈

331.—VII° Lepidópteros. — Son los insectos vulgarmente conocidos con el nombre de **mariposas.** Sus colores hermosos, sobre todo las de las regiones tropicales se deben a multitud de escamas y pelos que cubren su cuerpo y sus alas. Ellas forman el polvillo fino que se desprende al tomarlas entre los dedos. Las piezas bucales constituyen una larga trompa que les permite alcanzar el fondo de las corolas y absorber el néctar. En su posición de reposo se mantiene arrollada en espiral ocupando muy poco espacio. A los costados de la cabeza observe dos ojos compuestos, generalmente voluminosos y un par de antenas largas donde entre otros, reside el aparato de olfación. (V. "Un olfato prodigioso" en la lección CXXIV).

En el transcurso de su vida pasan por los cuatro estados señalados para los insectos: **huevo,** larva u **oruga,** ninfa o **crisálida** y adulto o **mariposa.** Las larvas u orugas de los lepidópteros se reconocen fácilmente por la presencia de fuertes mandíbulas, de tres pares de patas torácicas y principalmente por cinco pares de patas abdominales o falsas patas. La larva en el momento de transformarse en ninfa se entierra o teje en general, un capullo que la proteje de las inclemencias del tiempo y de los ataques de los enemigos.

Un lepidóptero muy útil es el gusano de seda. Cuando la larva está a punto de transformarse en ninfa teje un capullo de finos hilos. Son estos capullos que la industria utiliza para la obtención de la seda natural. En ciertos países la cría del gusano de seda es objeto de activo comercio. En nuestro país, en los lugares del campo donde crece bien la morera, de cuyas hojas exclusivamente se alimenta el gusano, podría intentarse con éxito la cría industrial de dicho lepidóptero.

Para beneficiar la seda, antes de nacer la mariposa se sumergen los capullos en agua hirviendo a fin de matar el insecto y facilitar el devanado. En caso contrario, cuando la mariposa ha nacido, ablanda la seda y la perfora, abriéndose paso. En estas condiciones el capullo queda inutilizado para su aprovechamiento industrial.

Un enemigo poderoso de los árboles es el conocido **bicho de cesto.** Es la larva la que devora vorazmente las hojas y se defiende perfectamente con su sólido

estuche que teje con ramitas y seda que naturalmente produce.

La mejor manera de combatirlo es podar en invierno, cuando han caído las hojas, las ramas atacadas y destruirlas por el fuego. Luego se **recogen a mano** los que quedan. Tratándose de un bicho muy lento y de gran tamaño la destrucción individual es la más eficaz y segura.

En el mismo capullo la larva se transforma en ninfa. Los machos son mariposas aladas de color ceniciento que vuelan al atardecer en busca de los cestos femeninos. Las hembras no tienen alas y están condenadas a no salir del capullo. Allí depositan sus huevos y mueren. A la primavera siguiente, del cesto materno se descuelgan multitud de larvitas que empiezan a devorar las plantas y se apresuran a tejer su cesto o canasto.

También es la larva de un lepidóptero, el gusano que ataca las peras y manzanas. **Son precisamente las larvas las más dañinas,** pues en este único período de su vida, se alimentan vorazmente.

Algunas, a más de las citadas, atacan los granos de cereales en depósito (**Palomita o alucita**), los alfalfares (**isoca de la alfalfa**), maizales (**isoca del maíz**) cañaverales, plantaciones de algodón, etcétera. Los adultos tienen una vida breve y no se alimentan sino de jugos azucarados. La hembra después de la deposición de los huevos muere. La **polilla,** que come las pieles, frazadas, ropas de lana, etc., también es la larva de una pequeña mariposa.

Si bien las mariposas han ganado fama de elegantes y bonitas y causan la admiración de todos, el agricultor no olvida que a su lado, muchas larvas, constituyen uno de los azotes más grandes de los campos que cultiva.

TRABAJOS DE APLICACION:

a) Examine cuidadosamente las hojas y las ramas de las plantas donde vea revolotear mariposas (limoneros, naranjos, alfalfa, pasionaria, etc.). Con seguridad encontrará huevos de dichos lepidópteros. Procúreselos. Dibújelos.

b) Guárdelos en una caja de cartón y anote la fecha en que nacen las larvas u orugas. A partir de ese momento renuéveles el alimento (hojas tiernas de las plantas sobre las cuales las encontró) todos los días y vigile con atención su crecimiento, cuidando de mantener siempre la mayor limpieza.

Cubra la caja con un vidrio plano para facilitar la observación y practique numerosos agujeros sobre los costados a fin de airear suficientemente el ambiente. Observe en qué momento se transforman en crisálidas (a veces al cabo de varias semanas según la especie) y cuándo nacen los adultos. Represente con sus datos y dibuje el ciclo evolutivo de la mariposa que observó en forma análoga al ciclo evolutivo de la mosca indicado en la fig. 253.

c) Compare el aparato bucal de la larva con el del adulto. La razón de su diferencia está dada por el distinto régimen alimenticio que llevan.

Nota: Es particularmente fácil seguir la evolución completa en la mariposa del naranjo, de las coles, de la alfalfa y del gusano de seda. La época propicia es la primavera y verano.

Consiga los huevos o "semillitas" de la mariposa del gusano de seda en las casas del ramo en septiembre u octubre y estudie su evolución. Recuerde que su alimentación lo constituye exclusivamente las hojas de la morera, árbol a menudo plantado en parques y jardines. (En el Bosque de Palermo hay muchos ejemplares).

Cuando las larvas van a tejer su capullo coloque algunas ramitas para facilitarles su tarea.

◈ ◈ ◈

332.—VIII° **Himenópteros.** — En este orden se incluyen las **hormigas,** las **abejas** y las **avispas.** Lo interesante es constatar en este grupo la existencia de sociedades en las cuales existe una perfecta distribución del trabajo.

332 a.—**La abeja.** — Es un himenóptero sumamente útil por la miel que fabrica y que aprovecha el hombre por su rico sabor y gran poder nutritivo.

La reina, de tamaño más grande, es la única que tiene la facultad de poner huevos de los que nacerán hembras y machos (= zánganos). Las larvas de algunas hembras, las futuras reinas, son abundante y cuidadosamente alimentadas. Las otras, las que serán hembras estériles u obreras, crecen en celdas más pequeñas y no tienen la alimentación especial de las primeras. Son

Lección LXXIX. — LAS ARAÑAS

a) Observe una araña en su tela. ¿Dónde se oculta? Si tiene oportunidad observe cómo construye la tela o la repara. (Generalmente trabaja de noche). ¿Para qué le sirve la tela?

b) Observe cómo trata a los insectos que captura. Los cadáveres quedan largo tiempo expuestos. ¿De qué se alimenta entonces?

c) Con un tubo de ensayo o de pastillas cácela. Para matarla, coloque un algodón empapado en bencina y cierre el tubo, pero cuidando de que el algodón no la moje. Retírela, colóquela sobre un corcho y valiéndose de alfileres estire sus patas.

Si desea conservarla deberá guardarla en alcohol rebajado con agua (dos cucharadas de alcohol por una de agua). Tape bien y coloque dentro un papelito en el que habrá escrito con lápiz negro, la localidad y la fecha de captura.

d) Observe la araña extendida. Dibújela. Señale el cefalotórax y el abdomen. ¿Por qué se dirá cefalotórax? ¿De qué región salen todos los apéndices? Examine con un cuenta hilos la superficie dorsal del cefalotórax. Encontrará los ojos. ¿Cuántos cuenta? ¿Qué disposición afectan? ¿Son todos iguales?

e) Examine la parte inferior del abdomen. Observe con un cuenta hilos las glándulas hilanderas. ¿Qué segregan?

f) Observe la tela con atención en distintas épocas del año a fin de localizar unas pequeñas bolsitas que llevan los huevos. Vigílelas y observe el momento de su eclosión.

333.—Cuenta la leyenda que una joven griega, llamada Aracne, era una tejedora habilísima. Nadie la aventajaba en el delicado y difícil arte de tejer. Un día se atrevió a desafiar a la Diosa Minerva a quien venció. Molestada Minerva rompió la tela que representaba los Amores de los Dioses y transformó a la joven griega en araña condenándola a tejer incansablemente.

Entre los árboles del jardín o en los rincones de las habitaciones, tejen las arañas sus telas y se mantienen al acecho de la presa que la casualidad le depare. Sus formas son muy variadas, ya sean globulosas y de patas cortas o de cuerpo alargado y patas muy tenues y desmesuradas. Pero en todas ellas notará siempre dos regiones netamente delimitadas: la anterior o **cefalotórax** y la posterior o **abdomen.**

El cefalotórax lleva los ojos dispuestos en dos filas o en un grupo central. A veces existen dos clases: los claros y grandes (= ojos nocturnos)y los pequeños y negros (= ojos diurnos). El primer par de apéndices llamado **quelíceros,** lleva uñas salientes que le permiten perforar el tegumento de sus víctimas e inocular un líquido ponzoñoso a veces mortal también para el hombre. Siguen luego un par de **palpos maxilares** y cuatro pares de **patas.**

En la cara ventral del abdomen se notan las hileras que forman, reunidas en grupos, pequeñas eminencias cónicas. Por ellas sale la seda con que tejen sus telas; al secarse con el aire toman gran resistencia. Pero no solamente para su tela les sirve, sino que lo emplean muchas de ellas, las de tamaño pequeño

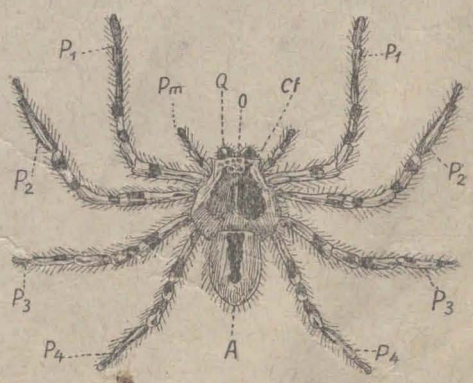


Fig. 258. — Araña. A, abdomen; Cf, cefalotórax; O, ojos; Q quelíceros; Pm, patas maxilares; P, patas locomotoras y articuladas.

como un cómodo vehículo. En efecto, el hilo es arrastrado por el viento y con él la araña. Los "hilos de la virgen" o "babas del diablo", tan frecuentes aun en plena ciudad durante el verano, no reconocen otro origen.

Además lleva el abdomen los orificios (= estigmas) por donde penetra el aire necesario para la respiración de estos seres.

Fecundada la hembra deposita sus huevos los que reúne en una pequeña bolsita que prende las más de las veces en la misma tela o lleva constantemente entre sus patas, con amoroso afán. Las arañas cuando nacen del huevo tienen la misma forma que cuando grandes. Su cuerpo está revestido por una capa de quitina, que lleva a veces abundantes pelos. Su coloración es muy variada, desde el blanco y los grises sombríos, hasta el rojo, el amarillo y verde esmeralda.

Relacione el color de cada una con el medio en que viven y se ocultan. Observará que hay una estrecha relación que tiende a disimularlas, para protegerlas de la persecución de insectos y pájaros.

334.—**Las garrapatas.** — Son arácnidos degenerados por el parasitismo. Se alimentan de la sangre de animales (vaca, caballo, gallina, etc.), a quienes mortifican con sus continuas picaduras. El cuerpo forma una sola masa globulosa cuando ha absorbido gran cantidad de sangre, flácida y aplastada cuando está vacía. El adulto posee cuatro pares de patas que se fijan tenazmente (y aquí el origen de su nombre común) sobre la piel de los animales. Una garrapata es la que transmite en las regiones del norte de nuestro país, la **tristeza** (Ver párrafo 300).

Junto con las arañas y las garrapatas, los zoólogos incluyen en un mismo grupo, el de los **arácnidos**, los que producen la **sarna** a hombres y animales, y los **alacranes** o escorpiones.

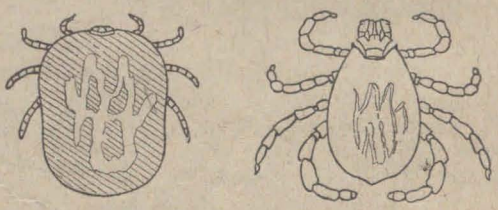


Fig. 259. — Garrapata común de los bovinos. A la izquierda, hembra; a la derecha, macho

Lección LXXX. — LOS ARTROPODOS

335.—Arañas, insectos y crustáceos, tienen revestimientos de quitina y apéndices articulados. Los zoólogos forman, dadas las afinidades que existen entre ellos, un gran grupo o **rama** denominada **artrópodos**, es decir, animales de patas o apéndices articulados. Sus tegumentos inextensibles les obligan, para poder crecer, cambiar o mudar de piel. La piel vieja recibe el nombre de pelecho y, sobre todo, si Vd. ha criado insectos, habrá tenido oportunidad de observar más de una vez, estos pelechos que denuncian una muda.

En este grupo se incluyen también los **Miriápodos** o ciempiés, muy comunes debajo de las piedras y aun en las habitaciones. En su cuerpo anillado no se distinguen sino cabeza y cuerpo. Los anillos son más o menos iguales entre sí (= homorfos) y llevan todos un par, a veces dos, de patas articuladas.

El siguiente cuadro resume una clasificación muy elemental de los artrópodos.

ARTROPODOS	acuáticos (respiran por branquias)		CRUSTACEOS	langostines, camarones, cangrejos
	aéreos (respiran por tráqueas)	6 patas	INSECTOS	abeja, mosca
		8 patas	ARACNIDOS	escorpiones, arañas, garrapatas
		muchas patas	MIRIAPODOS	ciempiés

Lección LXXXI. — LOS MOLUSCOS.

EL CARACOL COMESTIBLE

a) ¿Dónde los ha observado? ¿De qué se alimentan? ¿Por qué unos cuantos días antes de cocinarlos se los deja ayunar?

b) Dibuje el caparazón. ¿En qué sentido se arrolla? ¿Por dónde crece? Viértale unas gotas de ácido. ¿Qué le indica la efervescencia que se produce? Elija un caparazón vacío y con un pequeño serrucho de dientes muy finos sección*e*lo longitudinalmente. Dibuje la disposición interior. ¿Qué quiere decir escalera en caracol?

c) Observe un caracol vivo. Cuando se le molesta, ¿dónde oculta su cuerpo? Obsérvelo reptar a través de un vidrio. ¿Cómo consigue trasladarse? (La parte que se alarga y contrae es el pie).

d) ¿Cuántos tentáculos nota? ¿Son todos iguales? ¿Qué llevan los dos posteriores? Tóquelos, ¿qué sucede? ¿Por qué se dicen retráctiles? ¿En qué reconoce los sitios por donde han pasado caracoles o babosas?

336.—El caracol comestible es muy apreciado y se lo cría en gran escala en parques o establecimientos especiales.

Su cuerpo blando carecería de toda protección, como el de las babosas por ejemplo, si no se refugiara en un caparazón calcáreo que lo protege del ataque de las aves. Este caparazón se enrolla en forma de hélice y crece por capas sucesivas que deposita alrededor de su abertura y es segregado por un repliegue de la piel o manto que cubre el cuerpo del animal.

Cuando repta lo hace valiéndose de un aparato musculoso y grande, el **pié**, que aplica sobre la superficie en toda su longitud. En la parte anterior está la cabeza que lleva dos pares de tentáculos retráctiles: los anteriores más cortos, son tactiles; los posteriores más largos, llevan en su extremidad un puntito negro que representa los ojos. La boca situada ventralmente tiene una lengua (= rádula) armada de poderosos dientes lo que le permite alimentarse de substancias vegetales. Si no fuera por su valor comestible, sería un animal perjudicial a los cultivos al igual que su pariente **la babosa**, que ha sido llamada con justa razón "caracol sin casa".

Como todo animal de régimen aéreo, respira por pulmones.

El aire atmosférico penetra por un orificio situado en la parte anterior, a una cavidad espaciosa llamada cavidad paleal, cuya pared dorsal forma la superficie pulmonar.

Hay caracoles marinos que respiran, naturalmente, el aire disuelto en el agua, por medio de branquias. Como las substancias calcáreas son muy abundantes allí, los caracoles alcanzan extraordinario desarrollo y pululan en cantidades enormes. Los habrá encontrado abundantemente en las playas marinas.

Si usted recorre la costa del Río de la Plata, desde Quilmes a Magdalena, por ejemplo, se sorprenderá de los enormes depósitos de "conchillas" o caracoles y bivalvos. Esos restos están indicando que todas esas tierras han estado en épocas pasadas recubiertas por el mar. Al retirarse ha dejado como señal de su paso, los caparazones de los caracoles y de los bivalvos que vivían en el seno de sus aguas.

Otro caracol de agua dulce muy común es la **ampularia**, la que sin embargo, respira el aire atmosférico mediante un sifón. Sus huevos son esos racimos color rosa generalmente llamados "huevos de sapo", que se ven sobre las plantas de las lagunas y bañados.

337.—**Los moluscos.** — Son animales de cuerpo blando (y a ello alude el nombre de moluscos, palabra derivada de otra latina que significa blando) caracterizados por la presencia del **manto** y de un aparato locomotor, el **pie**. Se protegen a veces por valvas calcáreas. Si poseen una sola concha como el caracol se llaman **univalvos**; si tienen dos, como las ostras, mejillones y almejas, se llaman bivalvos.

Entre los numerosos representantes de esta rama se distinguen tres clases

principales: la de los caracoles o **Gastrópodos** (del griego **gaster** = vientre; **podos** = pie); las de las ostras o **Lamelibranquios** (= branquias laminares) y la de los pulpos o **Cefalópodos** (= pies o tentáculos situados alrededor de la cabeza) que agrupa a los animales más superiores de esta rama.

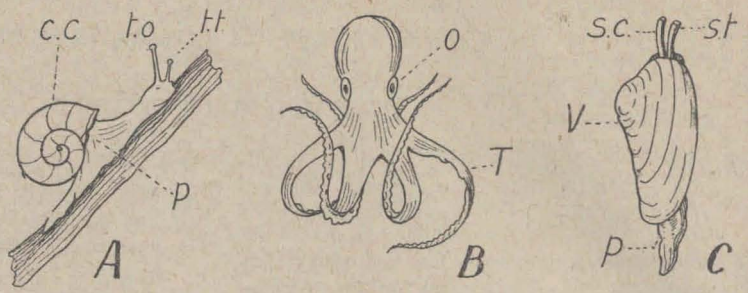


Fig. 260. — Los tres tipos principales de moluscos: A, caracol; B, pulpo (para no recargar la figura, se ha dibujado sólo la mitad del número de los tentáculos); C, almeja; c. c., caparazón; o, ojos; p, pie; s. c., sifón cloacal; s. t., sifón respiratorio; T, tentáculos; t. o., tentáculo ocular; t. t., tentáculos táctiles; V, valva.

Los lamelibranquios son a veces llamados **acéfalos** o sin cabeza. Una especie, la **ostra perlera** o madreperla, es muy buscada por las perlas que contiene en su interior.

La parte exterior de las valvas de las ostras es rugosa y de color obscuro lo cual las disimula muy bien entre las rocas sobre las cuales viven adheridas.

La parte interna es, en algunos bivalvos, **nacarada** y de hermosos reflejos. Este nácar se emplea en joyería para hacer multitud de adornos. Se compone de finas capas superpuestas de **conquiolina** (substancia orgánica) y de **carbonato de cal** (substancia mineral) segregada por el manto. Estas mismas substancias al revestir cuerpos extraños dan origen en las ostras perleras, a las perlas. Basándose en esta propiedad se han obtenido perlas artificialmente provocadas, las llamadas **perlas japonesas**, por ser en el Japón donde se obtuvieron por primera vez y donde se encuentran grandes parques destinados a esta explotación.

En diversas regiones de Europa existen grandes establecimientos de ostricultura que crían la ostra comestible. Las de nuestros mercados provienen sobre todo, de las costas del Brasil.

Hace más de veinte años que se ha establecido un criadero oficial de ostras comestibles en Mar del Plata, pero pese a todas las manifestaciones en contrario, su fracaso por falta de dirección científica, es absoluto.

338.—Sinopsis sobre moluscos:

A) INTERESES QUE DESPIERTAN EN EL HOMBRE:

Utiles	Perjudiciales
Comestibles: caracol terrestre, ostras, calamares, pulpos, almejas, mejillones.	**A la agricultura:** caracoles y babosas.
Ornatos: perlas y nácar. Pectenes y volutas para adornos de macetas.	**A los navíos:** Teredos, perforan las obras submarinas y los cascos de madera de los navíos.
Teñido: La púrpura con que teñían los antiguos fenicios.	**A los criaderos:** Los pulpos que se alimentan de cangrejos y langostas de mar.

B) CLASIFICACION:

Caracoles: terrestres (Helix), agua dulce (Ampularia), marinos (Volutas)	Gastrópodos	con cabeza	Animales caracterizados por el **manto y el pie.** Los terrestres son pulmonares: los acuáticos respiran por branquias. Cuerpo blando cubierto a veces por una caparazón calcárea de una o dos valvas.
Babosa			
Pulpos	Cefalópodos		
Calamares			
Ostras	Lamelibranquios	sin cabeza	
Almejas			
Mejillones			

Lección LXXXII. — SINOPSIS SOBRE ANIMALES SIN VERTEBRAS

CARACTERES			RAMAS	EJEMPLOS
Unicelulares			**Protozoarios**	Amiba; plasmodio de la malaria; foraminíferos; radiolarios.
Pluricelulares	Con muchas bocas		Animales fijados, acuáticos; con poros inhalantes y ósculo. No existen células musculares ni nerviosas diferenciadas.	**Espongiarios**	Esponjas.
	Con una sola boca	Simetría radiada	Animales acuáticos con la pared del cuerpo no perforada. Tubo digestivo con un solo orificio rodeado de tentáculos provistos de células urticantes.	**Celenterados**	Hidras; coral; pólipos; medusas; actinias.
			Animales marinos generalmente pentaradiados. Exosqueleto calcáreo, a veces con espinas, y siempre un aparato ambulacral. Tubo digestivo abierto en sus dos extremos.	**Equinodermos**	Estrellas de mar; erizo de mar; holoturias.
		Simetría bilateral	Animales de cuerpo anillado y segmentado.	**Anillados**	Lombrices de tierra; sanguijuelas.
			Animales de cuerpo acintado y fragmentado. Formas muy degeneradas por el parasitismo.	**Platelmintos**	Tenias.
			Animales acuáticos unos; terrestres otros. Revestimiento quitinoso, cuerpo segmentado y con apéndices articulados. Tubo digestivo abierto en sus dos extremos.	**Artrópodos**	Crustáceos; arácnidos; insectos; miriápodos.
			Animales de cuerpo blando caracterizados por el manto y el pie. Protegidos o no por un caparazón calcáreo que segrega el manto.	**Moluscos**	Caracoles; almejas; ostras, pulpos, calamares.

Lección LXXXIII. — LOS PECES

ESTUDIO DE UN PEZ VIVO:

a) Observe un pez de color (= ciprino), vivo. Siga atentamente sus movimientos en la pecera. ¿Evoluciona con facilidad?

Introduzca la mano de canto y luego de plano en un balde con agua; muévala sin variar de posición. ¿Cuándo es menor la resistencia? ¿La forma del pez facilita sus desplazamientos en el agua?

b) Dibújelo (esquemáticamente) visto de perfil y de frente. Cuente las aletas, observe su situación y señálelas en el dibujo. Señale también la posición de los ojos, de la boca y del opérculo.

c) Observe y distinga cuál es el papel que desempeña cada una de las aletas en sus movimientos.

Para ello, ligue con un elástico pequeño o un hilo arrollado varias veces, las distintas aletas. Vuelva el pez a la pecera y observe sus movimientos.

d) Dele de comer pequeños trocitos de carne y larvas de mosquitos o algunos pedacitos de pan. Observe cómo los come. ¿Son voraces?

Limpie periódicamente el agua de la pecera. (Es un error creer que estos peces colorados viven sin alimentarse cambiando solamente el agua. Es menester alimentarlos periódicamente dándoles trocitos de carne, bizcocho picado y harinas de legumbres, y retirar siempre los restos de la comida anterior a fin de evitar su descomposición y la contaminación del agua).

e) ¿Dónde habitan los peces? ¿Qué les sucede si los retiran del agua? ¿Qué nos sucedería a nosotros si nos sumergieran de cabeza en una tina llena de agua? ¿Cuál es la explicación común para ambos casos?

f) ¿Por qué no podría vivir un pez en agua hervida? ¿Qué ventajas tiene el colocar en la pecera o piscina plantas acuáticas?

g) ¿Todos los peces tienen la misma forma? Observe la forma de los lenguados, rayas y viejas. Compárelas con la del pejerrey y mojarritas. Algunos poseen largos tentáculos (= bigotes). ¿Qué relaciones existen entre las costumbres y el lugar donde habitan estos peces con la forma de su cuerpo? Observe en un acuario las costumbres de una vieja y las de un ciprino.

ESTUDIO DE UN PEZ MUERTO:

a) Provéase de un pejerrey, una corvina, etc. Dibuje su contorno visto de lado. Cuente y señale las aletas. Sitúe los ojos, la boca y el opérculo. Fíjese en los orificios nasales. Compare con la forma del pez colorado. Mida el largo y ancho máximo. Indique estas dimensiones en su dibujo.

b) Levante el opérculo y examine las branquias. ¿Para qué sirven en vida del pez?

c) Con un cuchillo levante algunas escamas. Examínelas con un cuenta hilos y dibuje una de ellas, aumentada cuatro veces. Fíjese en los costados del pez y notará una hilera de escamas (= **línea lateral**), perforada.

Desprenda una de ellas y examínela con aumento. Dibújela al lado de la anterior.

No se olvide de señalar en el dibujo del pez, el recorrido de la línea lateral.

d) Calcule el volumen que desplaza (sumergiéndolo en una probeta graduada por ej.) y péselo. El **peso** expresado en gramos, dividido por el **volumen** expresado en centímetros cúbicos, le dará la densidad que corresponde al pez examinado. ¿Qué ventajas le proporcionará el que dicha densidad sea cercana a la del agua?

339.—Los peces. — La forma del pez está perfectamente adaptada a la locomoción en el medio en que vive. Con golpes sucesivos de la cola consigue avanzar y con las aletas estabiliza su posición y efectúa los demás movimientos. Su forma fusiforme (o de huso) se presta muy bien para hendir el agua con el menor esfuerzo. Además, como su densidad es cercana a la del agua, resulta que todo el esfuerzo muscular se puede dedicar a la locomoción con lo que sus movimientos ganan en flexibilidad y energía.

Las aletas según su posición, reciben diferentes nombres. Hay tres impares,

la **dorsal**, la **caudal** y la **anal**; hay dos pares: las **pectorales** y las **ventrales** que corresponden a los brazos y a las piernas respectivamente de los demás vertebrados.

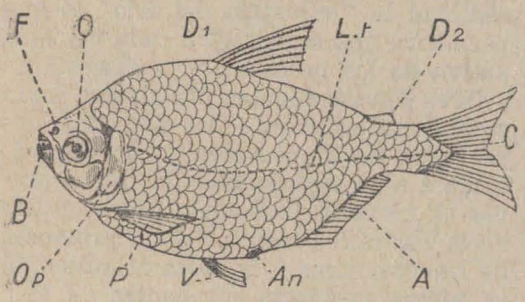


Fig. 261. — Un characinido muy común en las aguas del Río de la Plata. A, aleta anal; Aa, ano; B, boca; C, aleta caudal; D1 y D2, aletas dorsales; F, orificios nasales; L.t., línea lateral; O, ojos; Op, opérculo; P, aleta pectoral; V, aleta ventral.

Las escamas que recubren su cuer- ra observar y
po están implantadas en l- áticos en s
jo de la epiderm- ueño
briend-

llamados **peces óseos** y que son los más evolucionados.

La gran diversidad de sus formas se explica por las costumbres diferentes que tienen los peces. Los que viven recostados sobre el fondo, tienen el cuerpo achatado y muy deprimido como las **rayas** y **lenguados.** El primero, se ha achatado y por su color sombrío pasa inadvertido entre la arena y las piedras del fondo sobre el cual se reclina; el segundo, se ha acostado lateralmente y es interesante constatar la migración de un ojo hacia la cara superior colocándose junto al otro. La cara en relación con el suelo es mucho más clara que la otra. Vista de arriba, ésta se confunde con el medio circundante, y el pez logra así pasar inadvertido a los ojos de sus perseguidores y disimularse ante los de sus víctimas. La disimulación por el color es un recurso que emplean muchos animales.

ble la renovación diaria. No se olvide que comen abundantemente; arrójeles pues, según su régimen, trocitos de hígado, gusanitos, harina de arvejas, etc. Vigílelos y a la menor señal de malestar cámbieles el agua.

Conviene aislar las especies, pues a veces se persiguen entre sí, sobre todo si presentan gran diferencia de tamaño.

341.—La pesca. — Como el pescado representa un alimento apreciado y de gran consumo, en los centros pesqueros millares de personas se dedican a la pesca, equipando embarcaciones para travesías que duran varios meses o para excursiones cortas, diarias.

Juntos con los peces se suelen pescar otros animales marinos, los **mariscos** que son también objeto de gran consumo (langostines, camarones, pulpos, calamares, etc.). Son famosas en el mundo, por los capitales invertidos, la pesca de atunes, bacalaos y sardinas. Traídos a los puertos [illegible] en parte frescos y el[illegible] la fabricació[illegible]

instalación de cámaras frigoríficas en los trenes y barcos hace posible el transporte de pescado fresco a grandes distancias. En efecto, a cero grado, la actividad de los microbios que producen la descomposición de la carne a la temperatura ordinaria, queda paralizada y la putrefacción no se produce. Es en realidad la "industria del frío" la que permitirá una explotación cada vez más activa de los pescados y mariscos.

Tres son las fuentes principales —sin contar naturalmente los pescados importados de Montevideo y de Europa, salados o en conservas— de que se provee el mercado de Buenos Aires: el Río de la Plata, las lagunas de la provincia de Buenos Aires y la costa atlántica de la misma provincia con centro en Mar del Plata. Las especies más comunes suministradas son las siguientes: **pejerrey sábalo, bagre, resbalosa, patí, surubí, dorado, pescadilla, palometa, curvina,** entre los peces óseos; **rayas** y **cazones,** entre los cartilaginosos.

Lo que se come de un pejerrey.

—El **pejerrey**, cuyo nombre literalmente significa "el rey de los peces" es el más apreciado por su carne delicada y sabrosa. En la fig. 263 se indica gráficamente su valor alimenticio. Los datos que da el análisis son los siguientes:

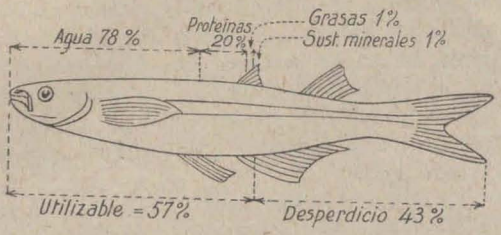


Fig. 263. — Valor alimenticio de un pejerrey (datos de F. Lahille).

desperdicios, 43 %; parte utilizable, 57 %. Esta última, a su vez, se distribuye así: **agua**, 78 %; **proteínas**, 20 %; **grasas**, 1 %; **materias minerales**, 1 %.

Averigüe el precio actual de un kilogramo de pejerrey. Con este dato y de acuerdo con las cifras anteriores resuelva el siguiente:

Problema. ¿A qué precio resulta el kilogramo de la parte comestible del pejerrey? ¿Cuánto vale cada gramo de agua, de proteína y de grasa que contiene?

343.—Piscicultura. — La cría de peces para repoblar las aguas o poblar otras nuevas, recibe el nombre de **piscicultura.** En el Ministerio de Agricultura existe una oficina encargada de suministrar los **alevinos** o larvas de peces, sobre todo de salmones, truchas y pejerreyes, es decir, especies de alto valor comestible. Así se han poblado las aguas de varios de nuestros ríos y lagunas. Pero la cría de estos animales requiere mucho cuidado, pues a más de tratarse de organismos de por sí delicados, cuentan con muchos enemigos (hongos, larvas acuáticas, otros peces, ranas, etc.) que pueden hacer peligrar su evolución.

LECTURA:

EL MUSEO OCEANOGRAFICO DE MONACO:

Contemplando el pececillo rojo que evoluciona en un globo de cristal nos representaremos los otros peces en su medio natural, sus movimientos y su manera de ser. La lectura completará lo que falta y nos traerá el aspecto real de la plena naturaleza. La civilización moderna dispone para esta evocación de otros potentes medios. El navegante, después de sus viajes, encuentra en su casa las conchillas variadas, los ramosos corales, los extraños peces disecados que ha ido recogiendo y conservando. Al contemplarlos, despierta en sus recuerdos las visiones de lejanos y exóticos lugares visitados. Del mismo modo, hoy día, sin realizar esos viajes, cada uno puede en las grandes ciudades gozar e instruirse cómodamente con ese espectáculo. Los museos de historia natural contienen en sus vitrinas los seres más característicos de los que pueblan hoy el globo terrestre. Si delante de ellos hacemos el ligero esfuerzo de hacerlos revivir con la imaginación, entonces la naturaleza se descubre y se presenta entera ante nuestro espíritu. Muchos de estos museos ofrecen en sus galerías peces conservados y animales marinos. Algunos tienen anexados un jardín zoológico. Otros poseen hasta un acuario en cuyos compartimientos muestran los más importantes pobladores de las aguas y amplifican así la enseñanza iniciada por el globo del pececillo rojo y procuran casi la visión completa de las cosas tal como son.

Pero uno de estos museos educadores sobrepasa a los otros. Unico entre todos dedicado a la Oceanografía, es decir, a la ciencia del mar y lo que contiene, ha sido fundado al principio del siglo presente, por el príncipe Alberto I de Mónaco, célebre entre los naturalistas, por sus cruceros de exploraciones científicas, por los resultados obtenidos, por las colecciones que ha logrado reunir. Construído sobre la alta planicie de un acantilado no lejos de su viejo castillo señorial, este museo, rodeado por floridos jardines, domina poderosamente la inmensa napa azul que viene a golpear la roca a sus pies. Ofrece a la mirada del visitante todo lo que el mar contiene, desde la superficie agitada por las olas doradas por el sol, hasta la profundidad de sus abismos inmóviles y obscuros. Le muestra y le expone los recursos de este dominio, lo que son, lo que valen, lo que pueden producir. Aparta de sus ojos el ondulante y fluído telón que ocultaba el secreto y el misterio, divulgados hoy.

Su decoración, su disposición, su organización están de acuerdo con su finalidad. Los

techos y las paredes contienen imágenes de animales marinos. Al entrar, uno se siente invadido por sensaciones nuevas y extrañas. Se ven en sus salas los seres que pueblan el océano, los instrumentos que sirven para capturarlos, los medios de prepararlos y hacerlos útiles, los resultados todos que de ellos obtienen el arte y la industria.

Largas filas de frascos que contienen las especies conservadas rodean las vitrinas que representan, imitando las actitudes de los animales vivos, pájaros polares o grandes cetáceos. Verdadera maravilla este Museo Oceanográfico, une a la ciencia que enseña, el arte consumado de la presentación. Contiene un vasto acuario en cuyos recipientes muestra en plena vida los principales seres marinos. Se ven adheridos a las rocas, detrás de espesas paredes de vidrio, los animales fijados, con sus extrañas formas y colores esplendentes; se discierne en ellos los temblores de su contractilidad animal, a pesar de su aparente inercia vegetal. Se notan cerca, arrastrándose o caminando sobre el fondo, moluscos de espesos caparazones, erizos espinosos y globulosos, estrellas de mar coloradas, crustáceos, cangrejos y langostas. Se distinguen nadando en todos sentidos, yendo y viniendo, aislados o por grupos, semiescondidos en los agujeros, la mayor parte de los peces que viven en la costa. Tan pronto se aproximan y se exhiben con toda nitidez cómo se alejan, se esfuman y se pierden en las profundidades de las piscinas.

En el reino de las aguas, los peces han tenido siempre la supremacía. La humanidad desde tiempos remotos ha sentido esa superioridad. La poesía, las viejas leyendas, los han colocado en sitio predilecto. La pintura y la escultura los han tomado como modelo muchas veces.

L. Roule

Lección LXXXIV. — BATRACIOS

LA RANA Y EL SAPO

a) Observe los movimientos de la rana y del sapo. ¿Cuál de estos dos animales es más ágil y da saltos más largos? Observe los demás caracteres: forma del cuerpo, color de la piel, pupila de los ojos, etc. ¿En qué distingue una rana de un sapo? (Son dos géneros diferentes: se dice "rana macho" y "rana hembra"; "sapo macho" y "sapo hembra").

b) No pierda oportunidad de ver como caza el sapo las moscas. ¿Dónde se refugian los sapos en invierno? ¿Cómo se colocan? (Durante el invierno, época que coincide con una disminución de su alimento y de la temperatura, se **aletargan**, es decir, permanecen inmóviles e inactivos en sus escondrijos hasta la vuelta de los calores propicios a sus actividades.

c) ¿Cuáles son las patas más largas: las posteriores o las anteriores? Compare con otros animales que andan a saltos (gatos, liebres, etc.). ¿Qué semejanza observa en el desarrollo de las extremidades?

d) Observe con detención la cabeza. Señale la posición de los ojos, situación de sus párpados, forma y color de su pupila. Señale los orificios nasales y las membranas del tímpano que corresponden al oído.

e) Observe sus extremidades y cómo terminan los dedos. Nuestra rana se caracteriza por tener dedos largos y finos con una membrana interdigital muy reducida. ¿Cuántos dedos tiene la extremidad anterior y la posterior? ¿Tiene uñas? El ejemplar que usted examina, ¿es macho o hembra?

f) Coloque en una pecera algunos renacuajos a fin de seguir su metamorfosis. Coloque barro del sitio donde recogió los renacuajos con algunas plantas acuáticas. Cuando estén próximos a perder la cola coloque flotadores de corcho o piedras que sobrepasen el nivel del agua.

344.—La historia de la rana. — Las ranas abundan en los lugares pantanosos; no se apartan mucho del agua pues en ella depositan sus huevos y pasan su primera edad.

La rana se alimenta de los insectos que consigue atrapar gracias a una disposición especial de su lengua. Esta es más o menos de contorno oval y constantemente humedecida por una secreción viscosa. En vez de estar fija al suelo de la boca por la parte posterior lo está por su extremidad anterior, de modo, que al igual del sapo, puede proyectarla rápidamente hacia adelante y atrapar al vuelo a los insectos que pasan volando o que sin distinguirla, se han posado a su alcance. La mandíbula superior presenta numerosos y pequeños dientes muy finos y agudos formando un reborde marginal, que se nota muy bien al pasar la yema de los dedos sobre el. Al cerrarse la boca este reborde se introduce en una gotera de la mandíbula inferior y cierra completamente la cavidad bucal.

Estas adaptaciones revelan claramente a un cazador de piezas vivas.

El color verdoso de su piel, salpicada de grandes manchas obscuras, con margen claro, las disimula muy bien entre las hierbas de la orilla. Sus grandes perseguidores son las aves acuáticas y algunas culebras.

La figura de la rana es de gran esbeltez y ello, unido a sus movimientos ágiles y elegantes y al color brillante de su piel, le han hecho un animal simpático ante los ojos del pueblo. Lo contrario pasa con el sapo que, a pesar de los beneficios que presta en huertos y jardines por el encarnizamiento con que persigue a multitud de animales dañinos, inspira un movimiento de repugnancia completamente infundado y torpemente, niños y grandes, le maltratan.

La piel de la rana, lisa y brillante está revestida por innumerables glándu-

las que la mantienen húmeda y resbaladiza por lo que se escurre fácilmente cuando se la quiera aprehender con la mano.

Esta humedad le es indispensable —lo que explica su preferencia por los lugares húmedos y sombríos— para respirar por la piel. Esta respiración cutánea es muy activa y es un complemento de la respiración pulmonar. El macho se distingue de la hembra por sus patas anteriores más cortas y robustas y por la presencia de una callosidad muy desarrollada en la base del pulgar.

Durante el verano, la rana deposita sus huevos envueltos en una substancia espumosa y flotan formando nidos

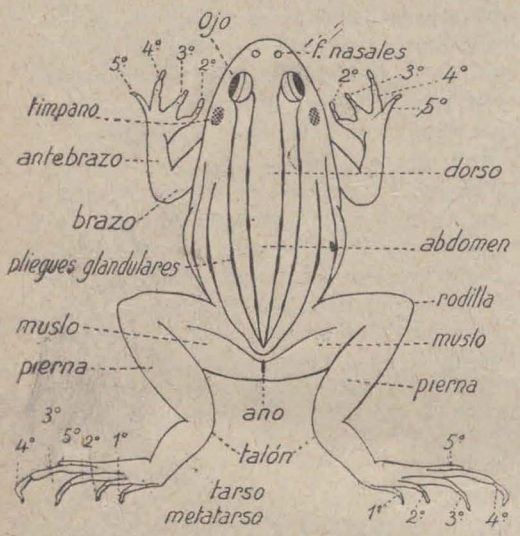


Fig. 264. — La rana criolla.

circulares que se observan en los charcos y pozos poco profundos.

De cada huevo nace una larvita muy pequeña, negra y de forma alargada como la de un pececito; son los conocidos **renacuajos** que respiran por branquias. Estos renacuajos van a sufrir transformaciones sorprendentes.

Primeramente aparecerán las patas posteriores, luego las anteriores. Más tarde la cola se reabsorberá y el renacuajo saltará a la orilla transformado en una pequeña ranita que de allí en adelante respirará por sus pulmones recién formados. Al cabo de dos años se habrá desarrollado lo suficiente como para poder reproducirse. Sus hijos recorrerán el mismo ciclo.

El sapo, tiene también una metamorfosis análoga. Los huevos están colocados en un largo cordón gelatinoso que alcanza a veces varios metros de largo. Igual cosa podemos decir del **escuerzo** y de la **ranita verde** o de los zarzales, que gracias a las ventosas en que terminan sus dedos trepa por los troncos y ramas de los árboles en busca de su alimento.

Durante las épocas de sequía permanecen tanto ranas como sapos ocultos en huecos o agujeros pequeños. Después de las lluvias salen regocijados a recorrer el campo en busca de alimento. Su extraordinaria abundancia, hasta ese momento inadvertida, hacen decir equivocadamente a los pobladores que **"han llovido sapitos o ranitas"**. (A veces, sin embargo, trombas de agua pueden recoger en las lagunas gran cantidad de ellos u otros animales (sanguijuelas, larvas acuáticas, etc.) y dejarlos caer en lugares distantes, en el centro de la ciudad, por ejemplo).

345.—Batracios. — El nombre de batracios con que se designa a este grupo o clase de animales vertebrados, se deriva de la palabra **batrakos** con que los griegos designaban a la rana. A veces se los ha llamado **anfibios** (del griego **amphi** = dos; **bios** = vida) para señalar sus dos estados o regímenes de vida diferentes, **larval** o acuático y **adulto** o terrestre.

LECTURA:

EL SAPO

Un sapo, con la cabeza sangrante y un ojo vaciado, se arrastra penosamente por el camino. Cuatro niños así que lo advierten gritan: "Matemos este ruín animal y puesto que es muy feo, hagámosle mucho mal", y riendo —el niño ríe cuando mata— se pusieron a pincharle con una rama puntiaguda ensanchando el agujero del ojo saltado, ahondando sus heridas, encantados, aplaudidos por los que pasaban. La sangre corría por todas partes sobre aquel ser cuyo único crimen era el ser feo. Huía; tenía una pata arrancada. Con una pala mellada, un niño le golpeaba y a cada golpe los demás decían en coro: ¡Es muy malo! ¡Mirad cómo babea! Ensangrentado, dislocado, sin amparo ni refugio, se

ner el cuerpo cubierto de placas epidérmicas, sangre fría (mejor dicho de temperatura variable) y respiración exclusivamente pulmonar. Se reproducen por huevos. Los zoólogos le encuentran muchas afinidades con las aves, de modo que para ellos constituyen un grupo muy interesante.

Elementalmente considerando la forma exterior de su cuerpo, se pueden agrupar los reptiles en tres tipos distintos: **forma cuadrúpeda y de cola larga** (lagartijas, yacarés, etc.) ; **forma acorazada,** (tortugas) y **forma ápoda** o sin patas (serpientes). Antiguamente existían **reptiles nadadores** (Plesiosaurios e ictiosaurios) y **reptiles voladores** (pterodáctilos). (V. lám. Nº X).

LECTURA:

LAS SERPIENTES Y LA SUPERSTICION

Entre todos los animales considerados como dañinos son éstos, sin duda, los más aborrecidos.

Es muy conocido el hábito popular de matar a cualquier serpiente que se halla por casualidad, aplastándole y triturándole la cabeza con ensañamiento, haciendo pedazos el cuerpo con íntima satisfacción, como vengándose de secretos agravios.

Impera, muy difundida la creencia que tan repulsivo animal, ha sido creado tan sólo para fines maléficos; que persigue al hombre para hacerle víctima de su terrible e irremediable ponzoña.

Dotado del poder de insensibilizar, fascinando con la mirada a sus víctimas, así como el de hacerse invisible, ocultándose perfectamente para atacar a traición a su descuidada presa, no habría sitio inaccesible para las serpientes, que se deslizan velozmente, nadan, trepan, saltan y casi... vuelan!

Las hay que frecuentan el interior de las habitaciones, no siendo raro —se dice— el caso de encontrar en la tibieza de una cama, una serpiente venenosa al lado de un niño de pecho, al que da con delicadeza la punta de la cola a guisa de mamadera, mientras ella se prende suavemente y chupa con fruición el pecho de la madre!...

Otras veces, en un establo, es una vaca de abundante leche, que no consigue, sin embargo criar a su ternero, el que enflaquece y perecería de inanición, si una feliz pesquisa nocturna no hiciera descubrir a la astuta y golosa serpiente...

Y por el estilo, abundan los relatos de fantásticas fechoría: boas que en la selva atacan a hombres y animales de gran tamaño triturándolos entre sus formidables anillos antes de tragarlos; serpientes que pican con la lengua, con la cola, otras que depositan su veneno sobre las hierbas antes de entrar en el agua, etc., etc.; son innumerables las leyendas, a cual más absurda, pero cuya realidad aseguran tenazmente personas formales.

La serpiente en la antigüedad, era objeto de respeto, de veneración y hasta de culto. Los antiguos griegos las consideraban como uno de los atributos de Apolo y de las sacerdotisas del templo de Delfos, de Esculapio, Dios de la Medicina y de la Magia. Figuraba en el caduceo de Mercurio, Dios del comercio, como símbolo de la prudencia y de la seriedad. En el Egipto, representaba en los templos antiguos el signo de la fertilidad, y aún puede verse pintada en los sarcófagos faraónicos mordiéndose la cola, como emblema de la vida eterna. En el Asia se ven aún vestigios del culto de la serpiente. Y en varias regiones de Europa, aún subsisten ciertas creencias y prácticas análogas a ese culto tradicional. Se refiere que los campesinos de Cerdeña, creían en la divinidad de las serpientes, las que podían conocer el porvenir; y que aun actualmente las respetan y veneran, les ofrecen manjares y creen que su presencia en una choza es siempre de buen augurio.

Para el naturalista, para el estudioso e investigador desprovistos de prejuicios y de supersticiones, no puede haber seres despreciables o viles. Para él todos son igualmente dignos de interés y de estudio, forman parte de la misma creación, de la naturaleza única, admirable siempre en todas sus manifestaciones. Sabe que las serpientes como todos los organismos, están sometidas a leyes naturales ineludibles, siendo todopoderosas las de la alimentación y de la reproducción, a cuyo cumplimiento se reduce su actividad; que no persiguen ni atacan al hombre, como injustamente se les acusa, sino que se defienden cuando se les molesta, así como se defiende y reacciona el más despreciable gusanito al ser atacado.

No ignora que algunas —muy pocas— segregan e inoculan un humor deletéreo, más o menos peligroso para el hombre, pero que esto es un recurso natural para insensibilizar la presa de que se alimenta y que su defi-

ciente organización no le permitiría alcanzar de otro modo; que la mayoría de las serpientes son inofensivas y mansas, culebras muchas de las cuales, resultan hasta benéficas para el hombre, por ser destructoras de larvas, insectos y demás bichos dañinos para la agricultura.

Debido a innumerables y persistentes prejuicios populares, el peligro real que representan algunas serpientes, por su veneno, ha sido muy exagerado creyéndose aún que atacan al hombre por hábito, que todas son agresivas y temibles, y que no siendo posible distinguir las culebras de las víboras, es necesario destruirlas todas. Sin embargo, el estudio, hasta ahora tan descuidado de esta rama de la zoología, nos enseñará que el daño y las molestias causadas al hombre por estos animales —casi siempre por falta de precauciones elementales— no son mucho mayores que los producidos por otros bichos menos repulsivos, con los que estamos más familiarizados, como las arañas, escorpiones y vinchucas, así como los mosquitos de la malaria y las hormigas que vuelven inhabitables ciertos lugares, dejando aparte las infectas moscas carbunculosas y las pulgas transmisoras de la peste bubónica.

Pedro Serié

Lección LXXXVI. — LA GALLINA.

CUESTIONARIO

a) Dibuje el perfil de una cabeza de gallina (hembra) y otra de gallo (macho). Preste atención al pico, crestas, barbas, ojos, fosas nasales y orificios auditivos. ¿Qué diferencias marcadas nota entre ambas cabezas?

b) Dibuje una pata de gallina. ¿Cuántos dedos tiene? ¿Qué disposición afectan? ¿Cómo terminan? ¿En qué reconoce la pata de un gallo?

c) Examine con atención una pluma del ala y dibújela. Observe las barbillas con una lente de aumento. ¿Nota diferencia de coloración entre el plumaje del gallo y el de la gallina?

d) Es un animal de sangre caliente o constante. ¿Podría averiguar mediante un termómetro clínico su temperatura? ¿Es superior o inferior a la del hombre?

e) Dibuje un huevo de gallina. ¿Qué nombre se le da a los objetos parecidos a un huevo de gallina? Construya por procedimiento geométrico un ovoide.

f) Coloque un huevo durante tres minutos en agua hirviendo. Retire la cáscara. Haga un corte longitudinal. Dibuje, coloree y señale las distintas partes: (cáscara, yema, clara, cámara de aire). ¿Cómo se presentan en un huevo fresco?

g) Vierta unas gotas de ácido clorhídrico sobre la cáscara, ¿qué indica la efervescencia que se produce?

h) Al cabo de cuántos días de incubación nacen los polluelos? Si en un gallinero se tienen exclusivamente gallinas, ¿los huevos obtenidos servirán para incubar y tener cría? ¿A qué se llama galladura?

354.—Las gallinas son animales domésticos muy apreciados por su carne y por sus huevos. Es difícil encontrar una familia, salvo las que habiten en el centro de la ciudad, que no posea un modesto gallinero donde las críe.

Las primeras gallinas vivían posiblemente en el Asia donde el hombre primitivo empezó a domesticarlas. Eran del tamaño de una perdiz y su plumaje sombrío; sólo el gallo tenía una capucha de plumas rojizas. De estas primitivas gallinas provienen todas las razas actuales, las pigmeas o enanas, las de tamaño corriente, como las que ordinariamente criamos en nuestras casas y las de raza gigante, como las cochinchinas. Las más apreciadas como ponedoras son las Leghorn y catalanas.

Proteje su cuerpo una capa de plumas que en el macho, como es corriente en todas las aves, tienen reflejos metálicos y coloridos vistosos. Sus alas cortas y reducidas, no le permiten volar mucho y sólo las que se crían en semicautividad, tienen suficiente fuerza como para volar a las ramas de los árboles o saltar los cercos y alambrados. Todavía en los gallineros, como un recuerdo de sus instintos atávicos, del tiempo en que dormían refugiadas en los árboles, suben a las cañas o palos y tienen un sueño muy liviano. En su vida salvaje, la acuidad del oído era una cualidad sumamente favorable y en su papel de vigilante se destacaba seguramente el gallo. Es él quien todavía, todas las mañanas despierta, rigiéndose por el reloj solar, el único que se conoce en la naturaleza, a sus compañeras anunciándoles la llegada del nuevo día, con su sonoro y agudo canto.

Las patas gruesas y cortas denotan que la gallina es un caminador incansable. Con sus uñas escarban con fuerza la tierra en busca del gusano o de la semilla enterrados y le atrapan con su fuerte pico.

355.—Aparato digestivo de la gallina. — Cuando maten en su casa una gallina aproveche la oportunidad para estudiar el aparato digestivo. Es muy interesante. En su comienzo, el pico se com-

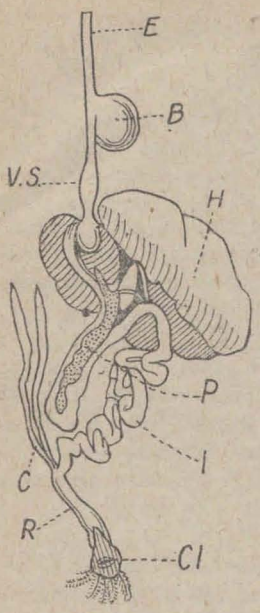


Fig. 268. — Aparato digestivo de la gallina. B, buche; C, ciego; Cl, cloaca, E, esófago; H, hígado; I, intestino delgado; P, páncrea; R, recto (porción final del intestino). V.S, estómago o ventrículo succenturiado.

pone de dos mandíbulas córneas y resistentes. No tiene dientes y la lengua es coriácea.

De la boca, los alimentos pasan por intermedio del esófago que es un conducto cilíndrico,, a una bolsa membranosa, grande, de paredes delgadas, el **buche, situada** en la base del cuello. No teniendo dientes con qué triturar los granos de que preferentemente se alimenta los traga rápidamente y los amontona en gran cantidad — para digerirlos luego con más tranquilidad y calma — en el buche. Al cortar el buche, habremos observado con frecuencia, una gran cantidad de granos de maíz, sin mayores modificaciones en su aspecto exterior, sólo apenas si reblandecidos. Examinando el contenido del buche, se sabe cuál es la alimentación de un ave y se puede juzgar, por lo tanto si es útil o perjudicial a la agricultura.

El alimento sigue luego por un canal fusiforme, el **ventrículo succenturiado o estómago**, donde sufre la acción del jugo gástrico o digestivo. Viene inmediatamente un grueso aparato de color obscuro, la **molleja**. Aquí, gracias a las contracciones de sus paredes musculares espesas y a las piedrecitas que se alojan en su cavidad y que obran como dientes de un molinillo, los granos más duros son molidos y reducidos a papilla como en el más perfecto molino. Este aparato suple, pues, muy bien, la ausencia de dientes.

Después de la molleja, sigue la última porción del tubo digestivo, el **intestino**, en forma de un largo y delgado cilindro verdoso, enrollado varias veces sobre sí mismo y que recibe los líquidos (secreciones) segregados por el páncreas (masa rosada, pequeña, más o menos alargada) y por el hígado. Este es voluminoso y rojo; sobre su cara inferior lleva la característica bolsita verde-obscuro (vesícula biliar) que se tiene buen cuidado, cuando se prepara cualquier ave, de sacar sin romper, para que no se desparrame la bilis o hiel que contiene, substancia muy amarga y desagradable, y que comunicaría su sabor a la comida.

356.—El huevo. — Si el hombre ha tomado tanto empeño en la cría de la gallina, es precisamente porque ésta le suministra los huevos, uno de los alimentos más sanos y nutritivos. Pero ellos, en la naturaleza, no responden a esta necesidad, sino a otra más importante, como es la de reproducción. En efecto, el huevo empollado por la gallina o sometido a una fuente prudencial de calor en la incubadora, es capaz de engendrar un nuevo ser (= pollito) que al cabo de tres semanas rompe el cascarón y sale en busca de su sustento, guiado en sus primeros pasos por los solícitos cuidados y afanes de su madre o "clueca".

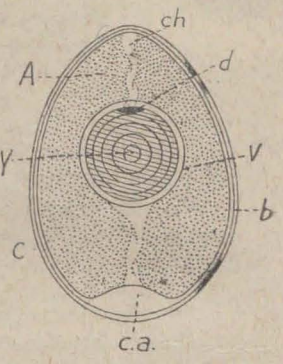


Fig. 269. — Corte longitudinal de un huevo de gallina. A, albúmina; b, binza; c.a, cámara de aire; c.h, chalaza; d, disco germinativo; V, membrana vitelina; Y, yema.

El huevo (fig. 269) está protegido por una cáscara perforada por multitud de pequeños orificios que son los que permiten el pasaje del aire que necesita el pollito para su desarrollo. Este mismo aire, es también el que facilita la descomposición de las substancias (= huevo podrido) y por lo tanto cuando se quiere conservar los huevos por mucho tiempo se los recubre con una capa de grasa o se los sumerje en agua de cal, a fin de formarles una película completamente impermeable. Hoy día se prefiere, cuando es posible, colocarlos en cámaras frigoríficas, pues a temperaturas inferiores a cero grado, las actividades de los microbios quedan paralizadas.

Debajo de la cáscara, una fina mem-

Niños que no conocen el mal que causan, y aun muchos hombres, lo que es imperdonable, encuentran distracción en la caza de los pájaros, donde se mata por el vil placer de matar. Una perfección de esta iniquidad, es el célebre **tiro a la paloma** que debiera ser terminantemente prohibido con ejemplares vivos. Se puede ejercitar la puntería de muchos modos, sin sacrificar inútilmente vidas que son tan respetables como la humana.

Los niños de las escuelas, de criterio recto y sentimiento sano, serán los encargados de proteger y hacer proteger con su prédica, estas aves injustamente perseguidas y salvar así el rico patrimonio de nuestra avifauna. No es solamente una razón de orden sentimental el que mueve a hablar así; es también una de orden económico: muchos sembrados no se perderían por la aparición de plagas difíciles de combatir, si sus naturales enemigos, las aves, pudieran procrearse con la entera libertad que necesitan.

Lección LXXXVIII. — CLASIFICACION DE LAS AVES.

362.—Al examinar las aves encontramos gran variedad de forma, tamaño y color. Atendiendo a caracteres fundamentales de su estructura interna y a sus costumbres, podemos agrupar las aves en varios órdenes o tipos principales que se indica en el cuadro sinóptico de la página 248. Los especialistas establecen cerca de **treinta.** Es que la clasificación es una cuestión muy compleja y difícil, de tal modo que ni aún los mismos sabios están de acuerdo en muchos puntos. De modo que la que proponemos a usted no es sino una clasificación muy elemental y simplificada, cuya única ventaja, es estar al alcance de su mente y de sus conocimientos.

En nuestro país se han ocupado especialmente de aves, Hudson y Sclater, contando actualmente con un gran especialista, el Dr. Dabbene, del Museo de Historia Natural.

Una revista científica, "El Hornero", traduce las actividades de una sociedad fundada para propender al estudio y divulgación de la avifauna nacional que cuenta con un millar de especies.

363.—I° **Rapaces.** — Buenas voladoras, de uñas potentes para apoderarse de presas vivas o desgarrar cadáveres. Pico corvo y robusto. Las hay diurnas y nocturnas. Entre las primeras se cuenta el cóndor o rey de las alturas, de vista muy penetrante; el carancho, el chimango y el gavilán. Entre las rapaces nocturnas se cuenta el caburé y el lechuzón, muy común en nuestros campos. Sobre esta ave se tiene un prejuicio infundado como agorera o portadora de mala suerte; en cambio es utilísima, pues se alimenta sobre todo de ratones.

364.—II° **Trepadoras.** — Son aves caracterizadas por la conformación de sus dedos lo que les permite trepar con facilidad. Pico fuerte. Los loros barranqueros, la urraca o pirincho y los carpinteros, cuyo pico sumamente duro le permite perforar la madera de los árboles para construir su nido y el tucán, de pico enorme, son los principales representantes. Las cotorritas aprenden a hablar con bastante facilidad. Los loros en libertad acostumbran reunirse en grandes bandadas y sus plumas son de extraordinario colorido.

365.—III° **Pájaros.** — Sumamente numerosos, hay entre ellos formas apreciadas por su plumaje vistoso o su canto agradable. En general son pequeños —picaflores hay que miden apenas 2 centímetros— y buenos voladores. La mayoría son muy útiles porque se alimentan de insectos.

El martín pescador, es un astuto pescador; posado sobre una rama que dé al río espera pacientemente el paso de su presa y se abalanza sobre ella con toda rapidez.

El picaflor, colibrí o "run rún", es verdadera joya —por el hermoso colorido de su plumaje— de la naturaleza. Con aleteo rapidísimo se mantiene delante de las flores que visita, de tal modo que parece clavado en el aire.

El benteveo, de color marrón en el dorso, amarillo en el vientre y muy útil insectívoro; la tijereta cuya larga cola abierta en dos ramas la señala desde lejos, el churrinche de rojo fuego y cuyo nido es una obra maestra de disimulación; la golondrina que construye con barro su nido; la ratona o curruca, el zorzal, de agradable canto; la calandria que imita con toda facilidad el canto de sus vecinos, la cachila o cachirla, el siete colores, el cardenal, el misto, el chingolo, ahuyentado por los avances del gorrión, el cabecita negra o jilguero, el tordo o renegrido que se posa frecuentemente sobre el ganado despojando a los animales de sus parásitos, de los cuales se alimenta, siendo por esto muy útil; el hornero o alonsito, admirable por su maravilloso nido de barro, verdadera obra maestra del mundo alado; el pecho colorado, el leñatero que teje su nido (a veces se cuentan hasta media docena juntos), con ramitas entrelazadas; el boyero, viudita o monjita, de hermoso color blanco subrayado por el margen negro de sus alas, etc., son los principa-

LECTURA:

LOS NIDOS DE LAS AVES

El nido, este objeto encantador, de una delicadeza que no puede expresarse, debe todo al arte, a la habilidad y al cálculo. Los materiales a menudo muy toscos, no son siempre los que hubiese preferido el artista. Los útiles son muy defectuosos. El ave no posee la mano de la ardilla ni los dientes del castor. No disponiendo más que del pico y la pata (que de ningún modo es una mano) parece que el nido debiera constituir para ella un problema insoluble. Los que tengo ante mi vista están en su mayor parte formados de un tejido o entrelazamiento de musgos, de ramitas flexibles o largas fibras de vegetales; pero es aún menos un tejido que una condensación; un fieltraje de materiales mezclados, comprimidos y embutidos entre sí con esfuerzo, con perseverancia: arte muy laborioso y de operación enérgica, en donde el pico y la garra serían insuficientes. La herramienta en realidad es el cuerpo mismo del ave, su pecho, con el que comprime y apelmaza los materiales hasta volverlos enteramente dóciles, combinarlos y someterlos a la obra general.

Y en el interior, el instrumento que imprime al nido la forma circular es siempre el cuerpo del ave. Es girando constantemente sobre sí mismo y comprimiendo la pared en todos los sentidos como llega a formar ese círculo.

Así, pues, la casa es su mismo ser, su forma y su esfuerzo el más inmediato; y hasta diré su sufrimiento. El resultado no se obtiene sino mediante una presión constantemente repetida del pecho. Ni una sola de esas briznas de hierbas que, para tomar y conservar la curva, no haya sido mil mil veces apretadas con el seno, con el corazón. y causando seguramente perturbaciones respiratorias, palpitaciones quizás.

Muy distinta es la vivienda del mamífero. Este nace vestido, ¿para qué precisaría nido? De modo que aquellos que construyen o cavan, trabajan para sí más que para sus pequeñuelos. La marmota es un minero diestro en su cueva oblicua que la salva del cierzo invernal. La ardilla, con su mano hábil levanta la bonita torrecilla que la protegerá contra la lluvia. El insigne ingeniero de los lagos, el castor que prevee la creciente de las aguas, se construye varios pisos que ocupará según las necesidades: todo eso es para el individuo. Sólo el pájaro edifica para la familia. Antes, despreocupado, vivía bajo la clara arboleda, expuesto a las persecuciones; desde el momento que no está solo, la maternidad prevista, esperada, le hace artista. El nido es una creación del amor.

Por eso la obra revela una fuerza de voluntad extraordinaria, una pasión singularmente perseverante. Podréis advertirlo sobre todo en esto, que ella no está, como las nuestras preparada por un armazón que determina su plan, que sostiene y regulariza el trabajo Aquí el plan está tan en el artista, la idea tan resuelta de antemano, que sin armazón ni esqueleto, sin apoyo previo, la nave aérea se edifica pieza por pieza, sin que una sola perjudique el conjunto. Todo viene a agregarse allí a propósito, simétricamente, con armonía perfecta; cosa infinitamente difícil con tal carencia de herramientas y en ese penoso esfuerzo de concentración y de fieltraje mediante la presión del pecho.

La madre no se fía en el macho para esta tarea, pero ella lo utiliza como proveedor. El se encarga de buscar materiales, hierbas, musgos, raíces o ramitas. Pero cuando el edificio está terminado, cuando se trata del interior, del ajuar, el asunto se hace más difícil. Hay que pensar que este lecho debe recibir un huevo infinitamente sensible al frío, del que cualquier punto enfriado sería para el pequeñuelo un miembro muerto. La madre en esto manifiesta un cuidado, una preocupación muy difícil de conformar. El esposo trae crín, pero es demasiado duro: podrá servir tan sólo para formar debajo, como un colchón elástico... Trae estopa, pero es demasiado frío: la seda o el suave plumón de algunas plantas, el algodón o la lana es lo único que admite; o mejor aún sus mismas plumas, su mismo vello que se arranca y que coloca debajo del pichón.

Es interesante contemplar el macho en busca de los materiales, búsqueda astuta y furtiva: teme que siguiéndolo con la vista, se llegue a descubrir demasiado bien el camino de su nido. Con frecuencia, si se le mira toma para despistar un camino distinto. Cien pequeños vuelos ingeniosos responderán a los deseos de la madre. Seguirá las ovejas para recoger un poco de lana. Levantará en el corral las plumas dejadas por la clueca. Atisbará en su audacia, si la granjera, bajo el alero. deja un rato olvidado su ovillo o su rueca para alejarse después enriquecido y feliz con una hebra robada...

J. Michelet

Lección LXXXIX. — EL CABALLO.

CUESTIONARIO

a) ¿Qué forma presenta la cabeza? Si le es posible mida su largo (de la boca hasta detrás de las orejas) y mida su mayor anchura (sobre una perpendicular a la anterior). Si ha visto correr un caballo a todo galope díganos cómo coloca la cabeza. ¿Para qué? El cuello del caballo, ¿es largo o corto? Recuerde los caballos que pastan en el campo, ¿puede ser corto el cuello?

b) ¿Su cuerpo qué forma tiene? ¿Por qué la forma del lomo se presta para ser montado por el hombre?

c) ¿Las patas son largas o cortas? ¿Gruesas o delgadas? ¿Se prestan para la carrera? El tren posterior, ¿es robusto? ¿Cuál será uno de sus medios de defensa?

d) Observe el casco o vaso, ¿está dividido en dedos? ¿Qué objeto tendrá la herradura que se coloca a los caballos de la ciudad?

e) El pelaje, ¿de qué color es? ¿Cuáles son los colores predominantes? (Negro u obscuro; blanco; canela o alazán; colorado; tordillo, etc.).

f) La cola, ¿cómo está formada? ¿Para qué la usa? ¿De qué otra manera se defiende de los insectos cuando se posan sobre su piel?

g) ¿Cómo son sus orejas? Describa su tamaño, forma y movilidad. ¿Qué ventajas representa para el animal su forma y su extrema movilidad?

h) Describa los ojos: tamaño, forma y situación.

i) Mire las fosas nasales, ¿son abiertas o cerradas? Cuando uno corre se sofoca; necesita aire. Trate de explicar por qué en el caballo las fosas nasales son tan abiertas.

j) Observe la dentadura, ¿cuántos dientes encuentra? ¿Son iguales todos? ¿Qué diferencia nota entre ellos? ¿Qué come el caballo? Los dientes cortantes (incisivos) de adelante, para qué servirán? Y los chatos, con numerosas salientes (molares) que están situados en el fondo, ¿qué objeto tienen? ¿Es el sistema dentario del caballo apropiado a su alimentación? ¿Para qué utiliza el hombre el espacio libre o barra de las mandíbulas, que hay entre los incisivos y los molares?

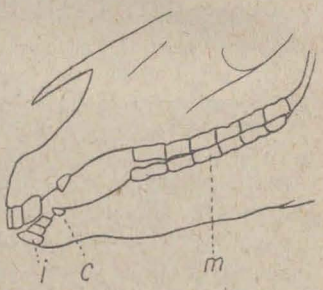


Fig. 278. — Dentición del caballo.

371.—Vida y costumbres. — Hoy día el caballo es un animal totalmente domesticado que forma parte integrante de la vida familiar, aunque en vías de desaparecer o disminuir su importancia, con el progreso siempre creciente de otros medios poderosos de locomoción.

Los caballos que actualmente pueblan nuestro territorio descienden de los que llegaron con la expedición de Pedro de Mendoza (1535). Abandonada la ciudad, volvieron al estado salvaje (cimarrones).

El gaucho se hizo amigo inseparable del caballo y descuella su fama como hábil jinete. Encontró en él, el vehículo indispensable para trasladarse sobre la dilatada llanura.

Cuando erraba salvaje por las praderas confiaba su defensa a su galope y al vigor de sus coces.

Las patas del caballo terminan en un solo dedo protegido por un revestimiento córneo, el casco o vaso. Cuando usted corre ligero apoya la punta de los pies; cuando camina lo hace apoyando la planta. El caballo, animal de rápida carrera, apoya en el suelo no las plantas del

pie, sino la extremidad de un solo dedo, el dedo mediano que se ha desarrollado mucho, pues sobre él recae todo el peso.

Cuando se examina el esqueleto de sus piernas, se notan todavía, a los lados del hueso central, dos pequeñas formaciones óseas que corresponden a los dedos laterales que desaparecieron poco a poco por falta de uso. Los antepasados más

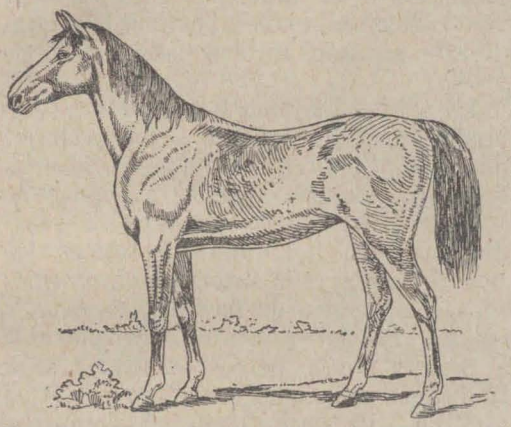


Fig. 279. — El caballo, "la más noble conquista del hombre", al decir de Buffón.

remotos del caballo tenían todas sus patas terminadas en cinco dedos. Se ha descubierto una larga serie de intermediarios en los que se constata cómo paulatinamente, a medida que su adaptación a la carrera era mayor, los dedos laterales se fueron atrofiando y terminaron por desaparecer, mientras el dedo central adquiría su preponderante desarrollo. (V. párrafo 560).

372.—**Razas.** — No todos los caballos son iguales: el hombre ha obtenido diferentes formas, cada una apropiada al uso que se le destinó. Así el caballo corpulento, de ancas robustas, pecho ancho, cuello vigoroso, como el **percherón**, destinado a arrastrar grandes pesos, es muy diferente del caballo **árabe** de carrera, ágil, esbelto, delgado de cuerpo, patas largas, cuello liviano y cabeza en forma de cuña, para ofrecer menor resistencia al aire. Cruzando una raza con otra se obtienen ejemplares con distintas características. Mediante la mestización o cruce se obtienen caballos que reunen la ventaja de dos o tres razas. El caballo criollo descendiente de árabe y andaluz, es de poca alzada pero de constitución robusta. Sobrio y fuerte, sobrelleva muy bien las tareas pesadas del campo, presentando una gran resistencia a la fatiga.

373.—**Utilidades.** — El hombre pronto domesticó un animal tan útil como el caballo. Es la más noble conquista del hombre, al decir de Buffon. Como medio de transporte permitió franquear grandes extensiones y ha sido, puede decirse sin ninguna exageración, el factor principal de la civilización europea, pues facilitó el armar expediciones conquistadoras y la expansión de los pueblos.

Noble y fiel, dotado de gran inteligencia, fué el compañero inseparable del hombre en sus primeros tiempos. Apenas hace un siglo, era en tierra el único medio de locomoción y de transporte más o menos rápido (caballo de tiro, de silla, etc.).

La industria aprovecha su carne, el cuero, los huesos, las pezuñas, la crín, etcétera. La medicina utiliza su sangre para la preparación de sueros y vacunas.

Lección XC. — EL PERRO

374.—El perro. — Descendiente del lobo, el hombre lo domesticó desde un principio para emplearlo en múltiples servicios y muy pronto llegó a serle indispensable: para ir de caza y levantar la pieza; para arrastrar el trineo del esquimal; para custodiar la casa y avisar la presencia de importunos; para cuidar y vigilar el rebaño; para llevar informaciones en la guerra o dar con heridos y hasta para ganarse el pan con las pruebas y piruetas aprendidas en algún circo donde nos encanta con su habilidad e inteligencia.

"El perro, dice F. Cuvier, es la conquista más notable, la más completa, la más útil que el hombre hizo jamás: toda la especie ha llegado a ser propiedad nuestra. El perro pertenece enteramente a su amo, se conforma con sus necesidades, le conoce, le defiende y le es fiel hasta la muerte. La rapidez de su marcha y la finura de su olfato le convierten en un auxiliar de los más útiles, quizá indispensable para la conservación de la sociedad humana. El perro es el único animal que ha seguido al hombre por toda la superficie de la tierra".

Lord Byron, poeta inglés del siglo pasado, erigió un monumento a su perro de Terranova, Boastwain y en el epitafio que mandó grabar sobre su tumba, hizo escribir lo siguiente: "Cerca de este lugar se hallan depositados los restos de un ser que poseyó la belleza sin orgullo, la fuerza sin la insolencia, el valor sin la ferocidad, y, en una palabra, todas las virtudes del hombre sin sus vicios. Este elogio que sería una vana lisonja si se escribiera sobre restos humanos, no es más que un justo tributo a la memoria de Boastwain, perro que nació en Terranova en el mes de mayo de 1803 y murió en la abadía de Newstead, el 18 de noviembre de 1808".

Fiel y sumiso, lleno de respeto y cariño hacia su amo, el perro encuentra un lugar preferido en todas nuestras casas y en nuestro corazón.

Sin embargo, debemos tener mucho cuidado con su trato, pues es capaz de transmitirnos algunas enfermedades muy graves: de allí que no debemos manosearlo ni mucho menos besarlo, como hacen algunos niños que no atienden los consejos de sus padres o maestros.

La **rabia**, que tantos estragos ha hecho y que hoy gracias a los trabajos de Pasteur podemos combatir victoriosamente, siempre que el paciente se someta de inmediato al tratamiento médico, así como los **quistes hidáticos** que hacen necesaria la intervención quirúrgica con peligro de la vida en algunos casos, son enfermedades transmitidas al hombre por los perros. (V. Lec. LXIV. Inquilinos peligrosos).

374 a.—El pecho muy desarrollado, nos indica ya a primera vista, que el perro posee buenos pulmones que le permiten una carrera sostenida y prolongada. Es digitigrado, es decir, al caminar apoya sólo los dedos en el suelo. Las patas anteriores terminan en cinco dedos; las posteriores en cuatro, provistos todos de uñas fuertes o garras, cortas y no retráctiles.

El hocico es puntiagudo. Las fosas nasales muy hundidas y anchas, siempre húmedas, le permiten una excelente olfación gracias a la cual puede seguir la pista de su amo y reconocerlo entre muchas personas. Sus orejas eréctiles y triangulares le permiten percibir ruidos sumamente débiles. Sus labios se presentan guarnecidos de vibrisas o pelos sensitivos.

375.—Razas. — Hemos conocido a diario perros de diferentes razas que el hombre ha obtenido mediante prolijas selecciones, en el transcurso del tiempo. Entre los **perros de caza** se distinguen los **galgos** y los **lebreles** de formas delgadas y esbeltas; los **podencos** y **bracos** especiales para descubrir y señalar la presa; los **grifos** o **ratoneros**; los **alanos**, etc.

Entre los perros de **ganado** y **defensa**, indispensables al pastor y a veces utilizados para la vigilancia de nues-

tras casas encontramos los **mastines,** fornidos y corpulentos; los **dogos** y los **bull-dog,** caracterizados por su gran valentía en el ataque.

Debemos citar también, los del monte **San Bernardo,** de clara inteligencia y que prestan admirables servicios socorriendo a los viajeros de las nevadas regiones de los Alpes, criados en el convento de los monjes del mismo nombre. Uno de los perros más famosos, llamado "**Barry**" salvó con su fidelidad y valor a más de 40 personas. Si se anunciaba a lo lejos algún temporal o nevada, no era posible detenerlo en el convento; se le veía entonces, inquieto y ladrando, registrar sin descanso los lugares peligrosos. Los simpáticos **terranovas,** excelentes nadadores, a cuyo generoso arrojo deben la vida más de una persona; el utilísimo **perro** de los **esquimales,** indispensable elemento de locomoción y transporte en las regiones frías del norte, sometido, por lo menos durante todo el invierno a la dura faena de arrastrar los trineos; etc.

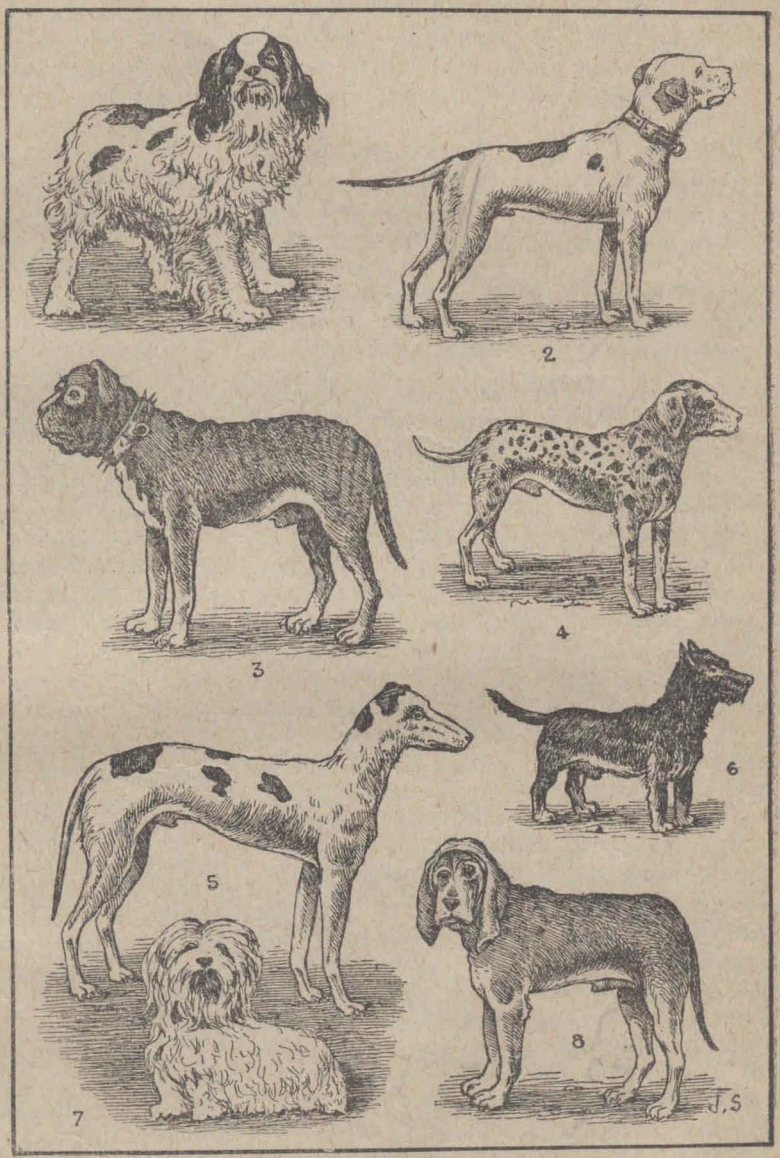


Fig. 280 — 1, Faldero; 2, Foxterrier; 3, Mastin; 4, Perro de Dalmacia; 5, Lebrel o galgo; 6, madriguero; 7, Lanudo de Malta; 8 Sabueso.

Completarían la lista algunas razas de lujo como los **falderillos** y los inteligentes **perros de agua.**

376.—Un perro inteligente. — A la puerta de un hotel de lujo paraba un muchacho limpiabotas, dueño de un gran perro de aguas, negro, cuya habilidad consistía en proporcionarle trabajo.

El animal se acercaba a un arroyo, humedecía sus grandes patas velludas y al volver las plantaba sobre los zapatos del primero que pasaba.

El limpiabotas, deseoso de reparar la falta presentaba su banquillo diciendo,

—¿Se limpia, caballero?

Mientras estaba ocupado el amo, el perro permanecía tranquilo al lado suyo pareciéndole inútil ir a ensuciar a otro transeunte; pero, cuando el banquillo quedaba libre, repetía la "operación".

Lección XCI. — EL GATO

CUESTIONARIO

a) ¿Qué forma presentan sus orejas? ¿Son grandes, pequeñas? ¿Movibles? (El oído está muy desarrollado en el gato).

b) ¿Cómo son sus patas? ¿Nota alguna diferencia entre las de adelante y las de atrás? ¿Lo ha visto saltar alguna vez?

c) ¿En qué terminan sus patas? ¿Cuántos dedos tiene en cada extremidad? Examine la planta del pie. ¿¿Qué disposición afectan las almohadillas o callos?; dibújelas. ¿Puede explicar ahora la forma particular y reconocible de las huellas que deja el gato cuando entra en las piezas con los pies mojados? ¿Puede explicar también su marcha silenciosa? ¿Qué ventajas reportan estas disposiciones a un cazador de ratones?

d) ¿Cómo son las uñas? ¿Dónde las tiene resguardadas habitualmente? ¿Qué sucede si le apretamos la pata con las manos? ¿Sabría decir por qué? (Ver la explicación al pie de la figura correspondiente). Cuando araña, ¿cómo dispone sus uñas? ¿Las utiliza como medio de defensa y de ataque? ¿Cómo y cuándo? ¿Qué ventajas representa tenerlas escondidas habitualmente?

e) De qué se alimenta? Observe la boca y examine sus dientes. ¿En qué reconoce su adaptación a un régimen carnívoro?

377.—Uno de los animales más molestos, huésped infaltable en nuestras habitaciones, es el ratón. Por su abundancia y por el mal enorme que causa constituye una verdadera plaga de nuestros domicilios: no sólo hurta nuestras provisiones, sino que puede ser agente transmisor de graves enfermedades, amén de alguna que otra mordedura con que podrían regalarnos mientras estuviésemos entregados al sueño, lo que tampoco sería de desear.

Impotente el hombre para la lucha directa busca un aliado. Es así como el **gato**, en retribución del servicio útil que nos presta, encuentra sustento y refugio seguros en nuestras casas. Desde tiempos muy remotos optó el gato por perder la libertad de su estado salvaje para habituarse al dulce halago y caricia de su amo o de su amita y deleitarse con el tibio ambiente de una vida doméstica.

Los antiguos egipcios, admiradores fervientes de los animales domésticos, utilizaban ya, para la caza de los roedores, el gato, que en vida o muerto, era honrado y respetado.

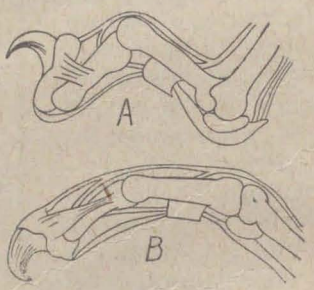


Fig. 281. — Las garras del gato. A, en reposo; B, en extensión.

Fueron ellos los que introdujeron el gato enguantado de Abisinia, del cual proceden las distintas variedades y razas domésticas de nuestros días.

Ante todo llama la atención en el gato la esbeltez de sus formas y su gran agilidad, preciosa en la defensa. Su cara esférica, globulosa, con su nariz chata

y sus ojos redondos que brillan con singular expresión, mueven a simpatía inmediata.

Precisamente llega en este momento Miciluz, restregando su pelo sedoso contra nuestras piernas en busca de mimos y halagos. Tan pronto como nos sentamos, subirá con seguridad sobre nuestras faldas pues él ignora las reglas de higiene que nos enseñaron a no convivir familiarmente con animal alguno. Aprovechamos esta oportunidad para observarle cómodamente y a nuestras anchas. A la sombra, sus pupilas, líneas verticales al sol, se han ensanchado; ahora recordamos que de noche son redondas: ¿por qué?, ¿para qué? ¿No encuentra ninguna analogía con el diafragma de una máquina fotográfica?

No es difícil sorprenderlo, yendo de caza en plena obscuridad. No pudiendo servirle la vista, a pesar de tenerla muy buena, ¿de qué medios dispondrá para guiarse a través de las tinieblas? Los pelos largos y semierectiles que circundan su boca, reaccionan violentamente al menor contacto. Son aparatos muy delicados del tacto; es gracias a estos pelos sensibles o **vibrisas** que el gato puede conducirse a través de la obscuridad mas completa.

El gato es un animal inteligente que observa con fidelidad las indicaciones del amo. Se aficiona según parecer de algunos, mas con la casa que habita que con las personas; pero eso en gran parte es debido a los malos tratos que se le suelen dar, siendo como se sabe muy común, el dejarlo con hambre, por aquello de que así caza mas ratones, lo que no es sino una herejía del amo; no es de extrañar que en estas condiciones hurte de lo que tiene a su alcance y muestre poco apego a las personas que le tratan mal.

378.—**La dentadura del gato.** — En cada una de las mandíbulas se nota una hilera de dientes blanquísimos y puntiagudos, propios para penetrar como otros tantos puñales sanguinarios en los tejidos de la carne y desgarrarlos. La figura nos ayudará a recordarlos en este momento.

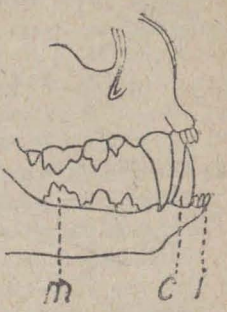


Fig. 282. — Dentición del gato. c, caninos; i, incisivos; m, molares.

Sus incisivos ocupan la parte media y anterior de ambas maxilas, superior en inferior, flanqueados por caninos largos y afilados, propios para traspasar el cuerpo del ratón. Los caninos de la mandíbula se hallan más adelante que sus correspondientes de la maxila superior. Tres muelas, abajo, de cada lado y cuatro arriba completan el arsenal mortífero; estas muelas presentan, como ha observado, pronunciadas eminencias que encajando en las depresiones de las del otro maxilar, funcionan como verdaderas tijeras destinadas a cortar carne y seccionar músculos.

La fórmula dentaria es la siguiente:

$$(3/3\ i + 1/1\ c \times 3/2\ pm. + 1/1\ m.) \times 2 = 32$$

En toda fórmula dentaria los números corresponden al siguiente orden: incisivos, caninos, premolares y molares.

Los numeradores indican el número de dientes de media maxila y los denominadores sus correspondientes en la mandíbula.

Los cóndilos de la mandíbula están encajados profundamente en las cavidades correspondientes del temporal, con el cual se articulan y permiten así grandes y bruscos movimientos, evitando el peligro de una desarticulación que de lo contrario sería frecuente en animales de suyo tan voraces.

339.—**Los carnívoros o carniceros.** — El caballo tenía una dentadura especial que se adaptaba perfectamente a su régimen alimenticio (tipo de herbívoro); del mismo modo el gato (tipo carnívoro).

Todos aquellos animales que se alimentan de carne que obtienen matando otros animales, poseen una dentadura parecida y se agrupan con un mismo nombre, común a todos: se conocen con el nombre de **carniceros** o **carnívoros.**

Lección XCII. — LA VACA

CUESTIONARIO

a) Observe la vaca pastando en el campo. Fíjese cómo corta el alimento y cómo lo mastica. Más tarde observe cómo rumia. Fijándose en el cuello podrá observar el ascenso y descenso de los bolos alimenticios.

b) Dibuje la huella dejada por una vaca. ¿En qué la distingue de la del caballo? ¿A qué conformación especial de su pata corresponde? ¿Por qué se dice que la vaca es un artiodáctilo? (Recuerde: **artios** = número par; **dactylos** = dedos).

c) Trace a grandes rasgos el contorno de una vaca vista de perfil. Observe el tamaño de su cuepo, la forma de la cabeza, el cuello y las patas. ¿Dónde tiene los cuernos? ¿Delante o detrás de las orejas?

d) ¿Para qué utiliza la cola? ¿Sus orejas son grandes y movibles? Observe las fosas nasales. Recuerde lo que se dijo de ella al hablar del caballo. Compare.

e) ¿Qué productos se obtienen de la vaca? En nuestro país, esencialmente ganadero, tiene importancia su cría y la industrialización de sus productos. ¿A qué industrias da origen la manipulación de sus productos?

f) ¿Qué piensa usted de las corridas de toros tan en boga en algunos países? ¿Por qué razones deben suprimirse? Piense también en las riñas de gallos.

380.—Animal doméstico, muy útil, porque proporciona leche abundante y nutritiva carne.

Su cuero se utiliza para hacer calzados, bolsas, correas, etc.

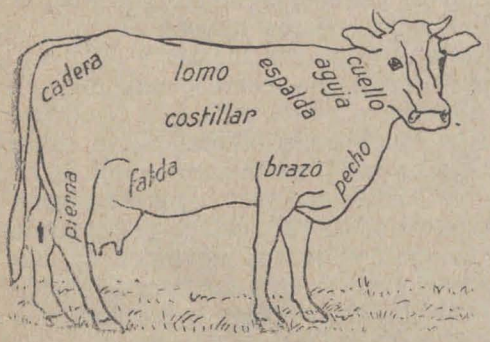


Fig. 283. — Nombres que reciben las distintas partes del cuerpo de la vaca.

Huesos y cuernos sirven para hacer peines, botones, cuernos de caza, puños de paraguas; su grasa se emplea para la cocina y para fabricar jabones; el encéfalo y médula de los huesos (karakú) son un bocado exquisito para los golosos y hasta su sangre, sus intestinos y sus pezuñas la industria los utiliza sin hallarle desperdicios. Además la fuerza y rusticidad del buey se prestan muy bien para los pesados y duros trabajos agrícolas.

Todo ello explica porqué los pueblos de la antigüedad, más cercanos al hombre primitivo y que valoraban por consiguiente, mejor que nosotros, la lucha que emprendían por la conquista de la naturaleza, adoraban, profesaban tanto respeto y veneración a los animales domésticos, especialmente al perro y la vaca. Nadie sabe quién fué el primer hombre que corrió tras las vacas salvajes y los toros bravíos para encerrarlos en el corral y hacerlos sus compañeros dóciles e inseparables. Pero de tanta importancia fué el concurso prestado por estos fieles servidores, que los pastores de la antigua Babilonia, aficionados a la contemplación de las estrellas,

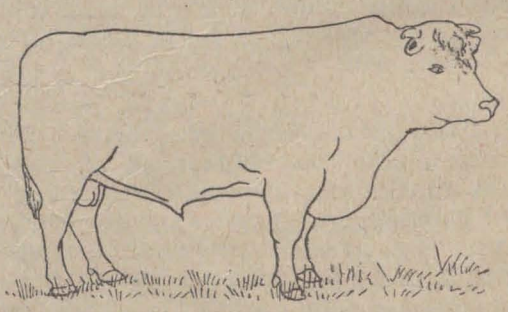


Fig. 284. — Toro Shorton. Esta raza se destaca por la gran cantidad de carne que provee. Fíjese en sus formas cuadradas o mejor dicho, de un paralelepípedo.

bautizaron con sus nombres a las constelaciones más hermosas. A la constelación del Perro (dos en realidad: Canis mayor y Canis menor) pertenece Sirio, la más brillante de las estrellas. Cerca de ella, del otro lado de las que el vulgo designa con el poético nombre de Las Tres Marías o Los Tres Reyes (Orión) se encuentra la constelación del Toro (Taurus). Una estrella rojiza y brillante, Aldebarán, simula ser su ojo; otras dos más pequeñas y próximas, señalan la extremidad de sus cuernos. En una noche despejada, durante el verano, tendrá oportunidad de admirarlas y de asociar a su contemplación el recuerdo de los antiquísimos pastores del Asia Menor, que cincuenta siglos atrás, mientras cuidaban sus rebaños, se dedicaban a explorar el cielo y a ponerles nombres a las compañeras de sus noches.

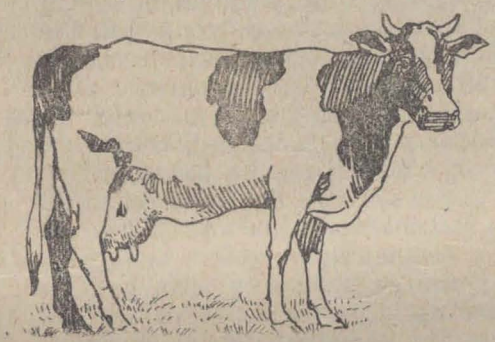


Fig. 286. — Vaca lechera. Se destaca por sus ubres muy desarrolladas y las venas mamarias muy visibles. Su alimentación debe ser rica en albuminoides y con agua abundante. El ordeñe repetido hasta tres veces por día aumenta la secreción láctea.

Si bien como fuerza motriz el buey es suplantado con grandes ventajas por los modernos tractores, la vaca quedará siempre como fuente de imprescindibles productos. Los dos más importantes desde el punto de vista alimenticio son la carne y la leche de la cual se obtiene el queso y la manteca. Por eso el hombre moderno ha hecho de la vaca y del toro, verdaderas fábricas vivientes, si se permite la comparación, de leche y carne. Vacas normandas hay que pesan dos toneladas; una campeona holandesa, ha suministrado hasta 60 litros de leche en un día.

381.—Nuestro ganado vacuno proviene de los que los conquistadores trajeron de Europa; algunos de ellos, vueltos al estado salvaje constituyen los llamados **cimarrones**, nombre que se aplica en general a todos los animales que se encuentran en estas condiciones. Con la importación de ejemplares de raza pura (o de **"pedigree"**) nuestros cabañeros han ido perfeccionando los tipos de vacunos, realzando progresivamente su valor comercial, tal como lo ponen de manifiesto las exposiciones ganaderas que se celebran anualmente en distintas ciudades de la República. La de mayor prestigio es la que la Sociedad Rural celebra en Buenos Aires .

382.—**Caracteres.** — La vaca es un animal pesado, corpulento y cuyo cuerpo se asienta sobre cuatro patas cortas y robustas. Las patas terminan en dos dedos recubiertos por una substancia córnea (análoga al vaso del caballo) formando una pezuña o casco hendido o bisulco, que deja sobre el terreno, huellas muy fáciles de reconocer. Como en el caso del caballo, los dedos laterales se han atrofiado. Sólo se han desarrollado el tercero y el cuarto.

Los animales ungulados cuyas patas terminan en un número par de dedos (vacas, cabras, cerdos, llamas, etc.) se llaman **artiodáctilos.**

Si sus extremidades terminan en un número impar de dedos (caballos, asnos, elefantes, etc.) se llaman **perisodáctilos** (del griego: **Perissos**: = impar; **dactylos** = dedo).

El cuello es ancho y relativamente largo, de modo que el hocico puede alcanzar el suelo.

La cabeza está armada con dos astas revestidas por sendos cuernos, que utiliza como arma de defensa y ataque. Los cuernos son revestimientos córneos que se desarrollan sobre las astas, sendas protuberancias frontales. Sobre el cuello se coloca el yugo (palabra que proviene de otra griega que significa lo que sirve para unir dos cosas).

Su extraordinaria fuerza le permite arrastrar pesadas cargas (carretas, arados, etc.). Cuando marcha uncido lo hace con la cabeza baja, pues es sobre su cuello donde recae el peso.

La mirada del buey es lánguida, pero la del toro joven, es viva y todos sus movimientos revelan agilidad y fuerza. Cuando los rebaños se veían atacados por los lobos y otros carniceros, los vacunos formaban un círculo en el que los machos ocupaban la periferia y obligaban —verdaderas murallas de cuernos

vivientes—, a los enemigos a retirarse. La disposición de sus patas, terminadas en dos dedos, revelan, como en el caso del caballo, una adaptación a la carrera. En su vida salvaje eran veloces corredores y uno de sus parientes cercanos, la jirafa, es el animal más veloz que se conoce.

Adaptado a un régimen herbívoro, su dentadura carece de caninos e incisivos en la maxila superior. Con los incisivos de la mandíbula corta el pasto, luego lo transporta sobre sus anchos molares, entre los cuales moviendo lateralmente la quijada inferior los tritura. Pasa luego el bolo alimenticio al estómago y más tarde, vueltos a la boca, los vuelve a masticar, esta vez definitivamente. Esta manera de comer es característica de una agrupación de animales llamados rumiantes (cabras, ovejas, llamas, camellos, ciervos, etc.).

383.—Los rumiantes. — En los animales la necesidad de alimentarse y por lo tanto de procurarse el alimento es primordial. La vaca, la cabra, la oveja, que se alimentan de hierbas, al comer en pleno campo estaban expuestas a ser sorprendidas por sus enemigos. Parece que hubieran optado por aprovisionarse ligero, para después, en la calma y sosiego que proporciona un abrigo seguro, masticar los alimentos conseguidos. Así, el aparato digestivo de estos animales se ha modificado singularmente para prestarse al régimen de vida impuesto por las circunstancias.

En una primera operación, los alimentos, rápidamente masticados pasan a un primer compartimiento o bolsa; en una segunda operación, estos mismos alimentos vuelven a la boca para ser masticados convenientemente (**rumiación**) y pasan luego al verdadero estómago, donde sufren las transformaciones necesarias.

El estómago se encuentra formado pues, por cuatro cavidades: la **panza**, muy voluminosa; el **bonete** o **redecilla**, el **libro** y el **cuajar**. Es el más complicado de los tipos que se encuentran en la serie animal.

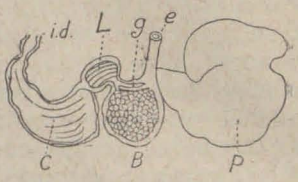


Fig. 287. — Estómago de un rumiante. B, bonete; C, cuajar; e, esófago; g, semicanal o gotera esofágica; i.d, intestino delgado; L, libro; P, panza.

El cuajar es en realidad, el verdadero estómago, pues presenta en su interior glándulas secretoras, encargadas de producir el jugo gástrico. En los compartimientos anteriores, el comienzo de la digestión química de los alimentos tiene lugar por obra de los bacterios que son muy numerosos. La panza, lo mismo que el libro, se hallan en comunicación con el esófago por un repliegue tubular, el **semicanal** o **gotera esofagiana**. La **panza** se halla recubierta interiormente de largas vellosidades, las cuales le dan el aspecto de un terciopelo basto y grosero; el **libro** recibe su nombre de una serie de repliegues paralelos que lo tapizan completamente y lo asemejan a las hojas de un libro mirado de canto; el **bonete** está surcado por una serie de celdillas exagonales, de un aspecto muy característico y que se observa al comer mondongo.

La vaca paciendo durante el día por los prados, traga el pasto masticándolo ligeramente. Inmediatamente el alimento que baja en grandes pelotones distiende los bordes del semicanal y cae en la panza, la cual sirve de depósito de provisiones. Harta ya, se acuesta en un lugar tranquilo y se dispone a masticar e insalivar con todo cuidado y esmero el pasto, que vuelve a la boca mediante contracciones enérgicas del diafragma. No es difícil observando las contracciones de la piel del cuello, ver el movimiento de ascenso de la comida en este acto de la rumiación. Una vez bien masticados, los verdaderos bolos alimenticios llegan semifluídos y pequeños, de modo



Fig. 286.

que no distendiendo los labios del semicanal caen directamente en el libro y de allí pasan al cuajar que se continúa con los intestinos.

Durante el amamantamiento, el cuajar segrega un fermento especial, el cuajo, que tiene la virtud de "cuajar" o "cortar" la leche. Los campesinos que necesitan cuajar la leche para la fabricación de sus quesos, cortan el cuajar en pequeños pedazos que salan bien para poder conservarlo; cuando precisan cuajo echan un trocito en un vaso de agua y una o dos cucharadas de este líquido bastan para conseguir el objeto perseguido.

384.—**La oseína.** — Los huesos, cartílagos y tendones se encuentran formados por una substancia orgánica fundamental, la **oseína,** endurecida por las sales minerales, que contienen carbonatos y fosfatos de calcio especialmente.

La oseína se compone de carbono, oxígeno, nitrógeno, hidrógeno y azufre. Para obtenerla pura se desengrasan primero los huesos y luego se los trata con soluciones de agua acidulada con ácido clorhídrico. Este ácido disuelve las sales minerales. Queda la oseína pura, transparente y flexible, pero conservando la forma del hueso. Se lava la oseína y se manda entonces a las fábricas para la preparación de colas y gelatinas.

Allí se la cuece en calderas de cobre o se las somete a la acción directa del vapor de agua. En ambos casos se obtiene una solución gelatinosa que se deja evaporar convenientemente. La pasta se vacía en moldes .

Por el mismo procedimiento se obtienen gelatinas de las partes blandas: tendones, músculos de los animales, de los cuernos y raeduras de sus pieles.

385.—La cola de carpintero o cola fuerte, no es sino gelatina impura, mezclada con agua y diversas sales.

La **cola de pescado** o ictiocola, se saca de la vejiga natatoria de los esturiones y se emplea cuando es pura, para clarificar el vino y los licores.

Lección XCIII. — LA LECHE. FABRICACION DE LA MANTECA Y DEL QUESO

OBSERVACIONES Y EXPERIMENTOS:

a) ¿A qué debe la leche el ser preferida como bebida natural? ¿Qué animales suministran esta bebida al hombre? ¿A qué responde el nombre de mamíferos con que se designa a un gran grupo de animales?

b) Observe un poco de leche colocada en un tubo de ensayo bien limpio. Describa el aspecto. Indique su olor y sabor.

c) Cuando se deja reposar durante cierto tiempo, ¿qué substancia sobrenada?

d) Vierta en la leche contenida en el tubo de ensayo unas gotas de vinagre o zumo de limón, ¿qué sucede? (La parte sólida se llama **cuajo**; la líquida, **suero**).

e) Separe la gordura (crema o nata) de la leche. Vierta un poco de leche descremada en un tubo de ensayo y agréguele media cucharada de vinagre. La leche se corta o cuaja (coagulación de la caseína). Filtrando con algodón o con papel de filtro, recoja en otro tubo, el suero. Viértalo en una cuchara grande o cucharón y sometiéndola a la llama de una lámpara de alcohol, **evapórelo**. Pruebe el residuo. Tiene un **gusto azucarado** debido a la **lactosa** o azúcar de leche que contiene.

f) De acuerdo con lo efectuado en el paso anterior indique cuáles son los elementos constitutivos de la leche.

386.—**La leche.** — La leche constituye, para cada especie de mamífero, el alimento indispensable para las crías.

Es un alimento de gran valor nutritivo.

El hombre utiliza la leche segregada por la vaca, ya sea para alimentarse directamente de ella o bien para fabricar la manteca y el queso, dos productos de los que hace abundante consumo. También suele usarse la leche de las cabras y burras.

En nuestro país la industria lechera, con sus derivados, mantequería y quesería, tiene una gran importancia y capitales considerables se hallan dedicados a su explotación.

Al dejarla en reposo, se observa que sobrenada una substancia amarillenta, la **crema** o **nata**, formada por numerosas gotitas de grasa muy pequeñas y que se hallan en suspensión en el seno de la leche. Representa la substancia grasa de la leche, que por su menor densidad flota y es la que se emplea para la fabricación de la manteca. La leche privada de la crema se llama **descremada** y pierde parte de su valor alimenticio.

La Municipalidad obliga a los expendedores de leche a respetar un porcentaje mínimo de grasa. Una leche rica en crema, en lenguaje vulgar se dice "gorda".

Si vertemos en la leche un líquido ácido (vinagre o zumo de limón, por ejemplo) se "corta" es decir, se forman grumos que se apelotonan en el fondo del recipiente. Esta substancia que se coagula con la acción de los ácidos es la **caseína**, substancia albuminoidea que constituye la masa principal del **queso**.

Coagulada la caseína, queda un líquido acuoso más o menos turbio que tiene un marcado sabor azucarado; es el **suero**. El sabor característico lo debe al azúcar o **lactosa** que contiene.

Calentando el suero, se evapora el agua y queda precisamente el azúcar en forma de un residuo blanco y pulverulento. Este azúcar tiene propiedades distintas a las del azúcar de caña que es el que corrientemente empleamos. Se lo vende en las farmacias y se emplea como purgante para niños de corta edad.

En la leche existe también cierta can-

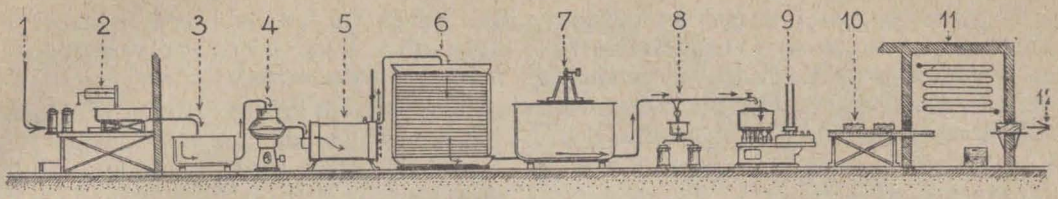


Fig. 288. — Proceso a que se somete la leche en los grandes establecimientos industriales a fin de ofrecerla al público en las mejores condiciones higiénicas posibles. 1, llegada de la leche a la usina; 2, control y clasificación; 3, tanques receptores; 4, máquinas centrífugadoras que eliminan las impurezas; 5, máquinas pasteurizadoras; 6, refrigerante a 4o C.; 7, tanques termos a 40o C.; 8, máquinas envasadoras de tarros; 9, máquinas llenadoras de botellas; 10, transportadores de cajones; 11, cámara frigorífica a 0o C.; 12, reparto a domicilio.

tidad de sales minerales que completan su valor alimenticio.

El análisis químico revela para 1.000 partes de leche de vaca la siguiente composición:

Agua			875
Residuo seco	Substancias orgánicas	Albúmina (caseína)	35
		Grasa (crema)	40
		Azúcar (lactosa)	45
	Minerales (cloruro y fosfato de cal)		5

Se comprende que estas proporciones oscilan, aunque débilmente, según la alimentación a que fué sometido el animal, la raza vacuna considerada, etc.

La leche es un líquido muy difícil de conservar, sobre todo en las épocas de calor, pues constituye un excelente caldo de cultivo para los microbios o fermentos que encuentran en él, campo propicio para su desarrollo. Un bacilo, el **bacilo láctico,** vive a expensas de la caseína y "agría" el suero, es decir, transforma el azúcar que contiene el suero en un ácido, el ácido láctico, que como todos los ácidos coagula la caseína y por lo tanto, la leche, entonces, se cuaja o "corta" como se dice en lenguaje vulgar.

Los utensilios o envases en que se expende o deposita la leche deben estar muy limpios, pues basta el menor resto de la leche del día anterior, por ejemplo, ya agriada, para que la leche se corte. Muchos de estos accidentes, frecuentes en épocas de calor, cuando la acción de los fermentos se encuentra activada, se deben a descuidos de este género.

La práctica de hacer hervir la leche tiene por objeto matar los bacilos lácticos y otros que puede contener e impedir que la leche se corte o vehicule enfermedades.

Los bacilos lácticos están muy difundidos en el ambiente, no tardan en caer nuevamente sobre la leche y lentamente determinan su descomposición.

Al ordeñar, tanto la ubre de la vaca como la mano del ordeñador deben estar perfectamente limpias. Actualmente existen ordeñadoras mecánicas que efectúan esta operación con las máximas garantías higiénicas.

Beba siempre leche "pasteurizada" o previamente hervida. El ideal sería tomarla recién ordeñada; pero en este caso es indispensable que se sepa con seguridad absoluta, el buen estado sanitario de la vaca.

387.—Fabricación de la manteca. — Máquinas modernas, las desnatadoras o descremadoras, mediante la fuerza centrífuga que desarrollan al hacer girar rápidamente, por medio de paletas, la leche, separan la crema o grasa que sobrenada en el centro del líquido.

Separada la crema o nata, al cabo de un día de reposo (= tiempo de maduración) se la bate enérgicamente a fin de aglomerarse en una masa única la substancia grasa que se encuentra emulsionada, es decir, formando pequeñas esferitas rodeadas por una fina película. La temperatura más favorable para esta operación es la de unos 15°.

Finalmente se exprime la manteca a fin de expulsar todo el suero que contiene.

La pequeña cantidad de caseína y de suero que contiene a pesar de haber sido exprimida, favorece el desarrollo de microorganismos que pululan en el aire

y la manteca, más o menos lentamente, termina por agriarse o enranciarse. Para conservarla se le agrega sal de cocina y se la mantiene en lugares frescos, en cámaras frigoríficas si es posible.

Se calcula que para producir 1 Kg. de manteca se necesitan 2 ½ Kg. de crema o sea, la crema contenida en unos 20 litros de leche.

387 a.—**Preparación de manteca en clase.** — Compre un frasco de crema de leche. Viértalo en un plato sopero. Con un tenedor o un batidor de varillas bata enérgicamente durante unos diez minutos. Al cabo de este tiempo observará que los gránulos grasos se aglomeran en una masa única, amarilla y sólida, la **manteca** y que un líquido turbio y abundante, el **suero** se evacúa. Para expulsar todo el suero, exprima fuertemente la manteca obtenida, con un trapo de hilo bien limpio. Agréguele un poco de sal para levantar el gusto. La manteca está entonces en condiciones de ser servida inmediatamente.

388.—**Fabricación del queso.** — El queso se obtiene coagulando la caseína de la leche y dejándolo luego fermentar a fin de comunicarle el olor y sabor característico. Es natural que estos caracteres dependen no sólo del tiempo y modo de la fermentación, sino también de la clase del material empleado (leche de vaca o cabra, si descremada o no, etcétera).

Para cuajar la leche se usa el "cuajo" o presura (V. párrafo 383), fermento que se encuentra en el cuajar de los rumiantes, especialmente en los terneros. Debe su empleo preferente a que es mucho más activo que los demás coagulantes. El queso hecho con leche descremada se llama **magro**; resulta duro y de difícil digestión (queso de rallar); el fabricado con leche rica en crema se llama **graso** y responde al tipo denominado "mantecoso" o "fresco".

Para fabricar el queso se comienza por entibiar la leche hasta una temperatura máxima de 40°, agitando continuamente el líquido, con una pala de madera. Luego se agrega el cuajo.

En lugar del cuajo se puede emplear una solución ácida que se prepara mezclando 2 cucharadas de ácido acético (= ácido del vinagre) con 6 litros de agua tibia. Esta proporción corresponde a 20 litros de leche.

Agregada la solución ácida o el cuajo, la caseína coagula y se separa del suero. Se retira luego la caseína. Se la deja reposar durante unas horas y se la prensa en moldes adecuados a fin de escurrir el suero.

Luego se transporta el queso a los lugares donde se opera la fermentación. Cuando está en su punto se los lanza al mercado de consumo.

La última fase de la fabricación del queso es una operación muy delicada.

Por esta razón muchos granjeros o tamberos prefieren preparar la caseína solamente, utilizando para ello la leche descremada cuya crema o gordura han utilizado por otro lado para la fabricación de la manteca. La caseína, una vez prensada, se muele y se pone a secar al sol. Embolsada se la envía al lugar de venta.

La caseína tratada por el formol, constituye la **"galalite"** substancia imputrescible y de hermoso pulimento que reemplaza al hueso y al marfil en todas sus aplicaciones.

Cuando se beneficia la caseína solamente, el suero no se tira, sino que se recoge y se deposita en tinas al aire libre. Por acción de los bacilos lácticos, el suero se "agría" y al cabo de cinco días está en condiciones de usarse como solución coaguladora. Basta de 1 a 2 litros de este suero acidificado para coagular 100 litros de leche descremada.

388 a.—**Preparación en clase.** — Para preparar queso en clase o en su casa, entibie 1 litro de leche a una temperatura de 30° a 40°. Agite continuamente.

Agréguele luego una cucharadita de vinagre blanco o ½ cucharadita de ácido acético. La caseína coagula. Deje reposar un rato.

En el fondo y en los costados de un envase de hojalata, bien limpio, practique con un clavo, una serie de perforaciones a fin de que por ellas se escurra el suero. Coloque un lienzo dentro del molde; vierta entonces la leche coagulada; cúbrala con los bordes del trapo y presione fuertemente a fin de que se escurra todo el suero. Déjelo fermentar unos días.

TRABAJOS DE APLICACION:

a) **Exportación de manteca y caseína.** — Haga un gráfico con los siguientes datos:

Ano	MANTECA		CASEINA	
	Cantidad	Precio	Cantidad	Precio
1925	27.000.000 Kg.	20.500.000 $ o/s.	17.600 Kg.	3.050.000 $ o/s.
1926	29.000.000 „	19.500.000 „ „	19.500 „	3.500.000 „ „
1927	21.250.000 „	13.900.000 „ „	14.200 „	2.600.000 „ „

b) 1 Kg. de queso contiene tantos albuminoides como:
- 1,570 Kg. de bife de lomo.
- 1,890 Kg. de gallina.
- 1,810 Kg. de jamón.

Comente el valor nutritivo y comercial que tiene la leche y las industrias derivadas.

c) Una vaca produce 10 litros de leche por día. De acuerdo con el análisis indicado en el párrafo 386 calcule: Su peso total (D. leche = 1,030); la cantidad de agua, de grasa y caseína que contiene.

Lección XCIV. — GRASAS. FABRICACION DEL JABON Y DE LAS BUJIAS

389.—Las grasas. — Las grasas animales consideradas desde el punto de vista químico, resultan de la combinación de un ácido graso (ácido esteárico, palmítico y oléico principalmente; sólidos los dos primeros, líquido el último, a la temperatura ordinaria) con la glicerina.

Químicamente las grasas están constituídas, pues, por estearatos, palmitatos y oleatos de glicerina. En las grasas sólidas (vaca, carnero, etc.) predominan las dos combinaciones primeras; en los aceites o grasas líquidas predomina el oleato de glicerina.

Cuando se hace reaccionar la grasa o sebo con potasa o soda cáustica (hidrato de potasio o de sodio, respectivamente) el sodio o el potasio, según el caso, desalojan la glicerina que contiene la grasa y se combinan con los ácidos grasos para formar el jabón.

La glicerina queda en libertad. De este modo se aprovecha en la industria del jabón un subproducto, la glicerina, muy valiosa por sus propiedades medicinales, y en la fabricación de explosivos de gran poder.

390.—El jabón. — Para quitar las manchas de grasa de los platos, ropa, etcétera, habrá visto emplear muchas veces agua caliente en la que se ha puesto ceniza. El lavado se hace así fácil y rápidamente.

El poder de limpieza de esta ceniza se debe a una substancia especial que contiene, la **potasa** la cual tiene la propiedad de disolver el aceite, sebo, manteca o grasa, motivo de la mancha.

La potasa, lo mismo que la **soda** son substancias enérgicas cuyo empleo directo no resulta posible ya que sus efectos se traduce en las manos, por vivas quemaduras y si bien hacen desaparecer las manchas de la ropa no tardarían en destrozar con su acción, la ropa misma. Por eso se las asocia a otras substancias que moderan su acción para obtener los tan conocidos jabones.

Esquemáticamente podemos resumir en la siguiente igualdad, las transformaciones químicas que tienen lugar en la preparación del jabón.

$$\frac{\text{ác. grasos} + \text{glicerina}}{\text{GRASAS}} + \text{Hidr. de sodio} = \frac{\text{ác. grasos} + \text{sodio}}{\text{JABON}} + \text{glicerina}$$

El poder detersivo del jabón, o sea su poder disolvente de las grasas, se explica, porque al disolverse en el agua, deja en libertad los ácidos grasos y el álcali o hidrato de sodio de que está formado. El hidrato de sodio se combina con la grasa para dar nuevamente jabón (tenga muy presente la reacción química indicada más arriba) que vuelve a disasociarse. Una pequeña cantidad de jabón basta así para limpiar las manos.

Si usted deja caer una gota de fenolftaleína sobre un jabón de tocador seco, no se produce reacción alcalina; pero si usted prepara una solución diluída de jabón o agua jabonosa, al caer la gota de fenolftaleína se produce la coloración rojiza denunciadora de la formación del álcali.

En el campo se utilizan en lugar del hidrato de sodio o lejía de los jaboneros, las cenizas de ciertas plantas que como el ombú, el jume, etc. (plantas barrilleras) encierran gran cantidad de sodio y potasio.

391.—Preparación en clase. — Coloque en un recipiente un poco de aceite de ricino (= aceite castor); agregue otro tanto de alcohol. Adquiera en la farmacia soda cáustica (hidrato de sodio) en barritas y disuelva parte de ellas en agua (32 g. por cada 100 $cm.^3$ de agua). Adicione esta solución al conjunto anterior.

Caliente suavemente al bañomaría agitando siempre, hasta que el alcohol se haya evaporado. Observe el contenido del recipiente: se ha formado una masa pastosa que es el jabón. Páselo por los dedos. ¿Qué comprueba?

392 a.—Fabricación de jabón común amarillo. — Una fórmula que da excelentes resultados es la siguiente:

Resina o colofonia	500 gramos
Sebo	500 „
Lejía de los jaboneros	650 cm.³

En un recipiente de unos cinco litros de capacidad (pues la masa aumenta considerablemente de volumen) caliente a fuego directo el sebo y la resina, bien triturada, junto con 300 g. de lejía diluída en ½ litro de agua.

La masa se espesa. Agite continuamente. Agregue poco a poco, agitando siempre, los 350 g. de lejía restante. Continúe hasta que la masa presente un aspecto homogéneo. Luego deje enfriar un poco y viértala en un molde, agitando hasta que empiece la solidificación.

Si se desea obtener jabón blanco, reemplace la resina por aceite de coco.

392.—Preparación industrial. — En la industria se lo prepara vertiendo la soda y luego la substancia grasa en grandes cubas de agua hirviendo. Se agita para favorecer la combinación mutua. El jabón que se forma, sobrenada, siendo retirado para verterlo en grandes moldes de forma cuadrada. Luego se divide en panes de dimensiones convenientes según el uso a que se destinen.

Los jabones de tocador se preparan con aceites de primera calidad y se perfuman con esencias o polvos olorosos; los diversos jabones para las ropas delicadas contienen una mínima proporción de substancias activas; el polvo de jabón para la barba es una mezcla de harina de trigo y jabón blanco, seco y pulverizado.

393.—Fabricación de bujías. — Comience por confeccionar con una hoja de latón, el molde, en forma de cilindro, rematado por un cono de vértice perforado. Prepare la mecha con hilos de algodón trenzado. Anúdela a un extremo. Después de sumergirla en una solución de ácido bórico hágala pasar siguiendo el eje del molde. En la base del mismo sosténgala atada a un palito de modo que quede tensa.

Funda al bañomaría sebo, parafina o estearina en cantidad suficiente como para llenar los moldes. Viértala en éstos.

Deje solidificar. Luego retire con cuidado la bujía. (Convendría pasar ligeramente el molde por la llama de una lámpara de alcohol a fin de licuar la superficie exterior de las bujías y facilitar el deslizamiento).

En la industria se fabrican velas de cera, ya sea de abeja o artificial, sebo y estearina, empleando máquinas con moldes fijos. Un depósito que circula sobre éstos deja caer, en la cantidad necesaria, el sebo fundido por orificios que corresponden a los moldes de la máquina.

TRABAJOS DE APLICACION:

PARA CALCAR EN NEGRO Y EN COLORES

Con una vela de estearina o con un trozo de parafina al que convendrá darle forma prismática, engrase la superficie de un papel blanco. Aplique esta cara sobre una hoja de papel impreso en negro o en colores, de preferencia recientemente impreso.

Con la mano, o mejor, valiéndose de un cortapapel, o del mango de una cuchara, frote enérgica y uniformemente, el dorso de la hoja en blanco.

Al retirarla observará estampada en la cara engrasada, el dibujo con sus detalles y colores.

POMPAS DE JABON

Prepare una solución concentrada de jabón. Filtre. Agréguele una tercera parte de glicerina.

Ajuste el caño de un embudo pequeño en un tubo de goma. Con la boca del embudo, recoja un poco de solución jabonosa y sople despacio por el tubo de goma. Con un poco de habilidad obtendrá hermosas pompas de jabón, algunas de gran tamaño.

Para retirar las pompas del embudo, habrá que acercarles una circunferencia de alambre de diámetro menor que el de la pompa.

Al entrar en contacto sobre todo su contorno, la pompa pasará del embudo al alambre.

Insufle pompas con hidrógeno (V. lecc. XIV) y con anhídrido carbónico (V. lecc XXIV). Mientras las primeras consiguen elevarse, las segundas descienden rápidamente.

Lección XCV. — LOS CUEROS Y LAS PIELES

394.—Las pieles tales como se obtienen del desuello de los animales no podrían constituir un material aprovechable: las materias orgánicas grasas, albúminas, gelatina, etc., que las acompañan, adheridas por su parte interna, no tardarían en entrar en descomposición, inutilizándolas.

El curtido tiene por objeto hacer de la piel un cuero, es decir, hacerla inalterable a la acción del aire y del agua mediante el empleo de ciertas substancias llamadas curtientes.

La materia curtiente por excelencia es el tanino que se encuentra en la corteza de casi todos los árboles, si bien por razones de beneficio industrial sólo se explotan aquellos que lo poseen en cantidad considerable como son: el quebracho, árbol tanífero por excelencia, base de la riqueza forestal de nuestra región del Norte; el roble, el pino, la encina, cuya corteza seca y reducida a polvo recibe el nombre particular de casca; el olmo y el alcornoque. El tanino se saca además de las llamadas "nueces de agallas", que son unas formaciones producidas en las hojas de algunos árboles, encina, roble, etc., por la picadura de un insecto, y que determina allí una acumulación de tanino.

395.—Las pieles que se curten para obtener sus cueros son por orden de importancia económica la de toros, vacas, caballos, cabras, ovejas, gamuzas y hasta cerdos.

El curtido comprende en líneas generales, las siguientes operaciones: 1º, **desengrasado** por inmersión de las pieles en grandes cubas con cal; 2º, el **descarnado** o limpieza por el lado de la carne a fin de sacar todos los restos de grasas y carne, substancias que entran fácilmente en descomposición; 3º, la **depilación** o limpieza hecha por el lado de la piel, que se ejecuta utilizando instrumentos de poco filo; 4º, **hinchazón** de las pieles limpias mediante baños que, esponjando el tejido las predisponen para el curtido propiamente dicho; 5º, **curtido** propiamente dicho. Se disponen las pieles en capas alternadas con las substancias curtientes durante varios días en grandes cubas o pozos, a fin de que se impregnen bien de tanino. La industria moderna suple esta inmersión que exige una larga duración con dispositivos especiales, más enérgicos y rápidos (agitación de las pieles en el baño tanífero, líquidos a presión, etc.), a fin de acelerar el contacto de las pieles con las substancias curtientes y reducir considerablemente el tiempo empleado con los procedimientos antiguos. El tanino se combina con la gelatina de la piel y forma una substancia imputrescible o cuero.

Curtidas las pieles, las restantes operaciones tienen por objeto quitarles costras y asperezas, darles un espesor uniforme, estirarlas, pulirlas y hasta teñirlas y abrillantarlas según los casos.

396.—La calidad de los cueros depende de las pieles empleadas, de su elaboración y del curtiente utilizado. Las pieles más finas destinadas a peletería exigen tratamientos particulares, como asimismo las destinadas a guantería (cabritos, corderos, gamuzas). Hoy día se ha perfeccionado tanto la industria de las pieles que con la de animales ordinarios (liebres, conejos, gatos, etc) que antes no eran utilizables se imitan muy bien las más finas y de elevado precio. Nuestro país tiene animales peliferos muy apreciados y que de instalarse viveros o criaderos en buenas condiciones de explotación, darían un rendimiento elevado. Las chinchillas, los zorros y las nutrias; las dos primeras, especies muy escasas ya, porque se las ha perseguido con encarnizamiento, son tan apreciadas en el mercado mundial que en muchas partes de Europa sólo se nos conoce por las pieles que exportamos.

397.—**Para preparar provisoriamente un cuero o piel.** — La preparación de los cueros o pieles de los mamíferos

comprende una serie de operaciones que si en principio parecen relativamente fáciles, requieren ante todo, para alcanzar cierto grado de perfección, un severo aprendizaje y una larga práctica, pues es menester poseer cierta destreza y estar al cabo de muchos secretos profesionales.

Sin embargo, cuando se desea conservar un cuero hasta tanto se lo envíe a una fábrica donde puedan curtirlo y sobarlo y concluir su arreglo se procederá:

1º, a desprender el cuero inmediatamente de muerto el animal; 2º, a quitar toda la grasa y toda la carne que puedan haber quedado adheridas; 3º, a limpiar con agua abundante y dejar escurrir a la sombra; 4º, mientras la piel está húmeda, frotarla y cubrirla con una mezcla de tres partes de sal fina y una de alumbre en polvo; 5º, enrollar la piel y dejarla así una o dos semanas.

Lección XCVI. — LOS MAMIFEROS.

398.—**Mamíferos.** — Gatos, perros, vacas, caballos, etc., se agrupan en la clase de los mamíferos. La característica exterior consiste en la presencia de pelos que revisten su piel. En efecto, son los únicos vertebrados que tienen pelos.

Su nombre corriente alude a que las crías se alimentan de la leche que es segregada abundantemente por las glándulas mamarias (mamas, tetas) de la madre. En esta clase se incluye al hombre. Poseen todos un esqueleto interno óseo; sangre caliente o mejor dicho de temperatura constante; respiración pulmonar y corazón dividido en cuatro cavidades. Representan el grado de más alto desarrollo alcanzado en todo el mundo animal.

Los mamíferos argentinos se pueden separar en los siguientes órdenes:

MAMIFEROS

- VOLADORES ..... Quirópteros: Murciélago.
- TERRESTRES
  - Con marsupio o bolsa ventral ..... Marsupiales: Comadreja.
  - Con uñas (unguiculados):
    - Tres clases de dientes arriba y abajo:
      - 2 mamas pectorales — Primates: Mono.
      - Más de 2 mamas .. Carnívoros: Gatos.
    - Faltan algunas clases de dientes o todos:
      - Sin caninos ..... Roedores: Liebre.
      - Sin incisivos ..... Desdentados: Oso hormiguero.
  - Con cascos (ungulados):
    - Asientan un número impar de dedos — Perisodáctilos: Caballo.
    - Asientan un número par de dedos .. Artiodáctilos: Vacas.
- ACUATICOS ....
  - Las cuatro extremidades transformadas en aletas ..... Pinípedos: Lobo marino.
  - Las dos extremidades anteriores transformadas en aletas (= timones) y las dos posteriores ausentes..... Cetáceos: Ballenas.

Iº QUIROPTEROS

399.—Son vulgarmente conocidos con el nombre de **murciélagos,** reservando el de **vampiros** para los que se alimentan de sangre. Muestran una perfecta adaptación al vuelo, pues una membrana une entre sí los dedos muy largos y delgados de la extremidad anterior con los flancos del cuerpo y la cola. El pulgar de la extremidad anterior queda libre.

Los murciélagos duermen cabeza abajo refugiándose durante el día en los árboles o grietas obscuras. Salen al anochecer. La mayoría de nuestros representantes son insectívoros y por lo tanto constituyen un auxiliar precioso para el hombre **quien debe protegerlos.**

(Lea la lectura de la pág. 275. Medite y comente.)

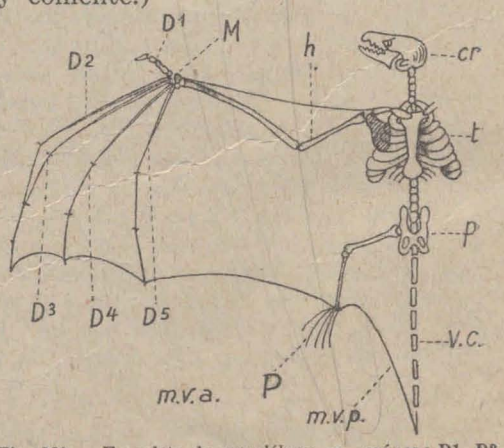


Fig. 289. — Esqueleto de murciélago. cr., cráneo; D1, D2, D3, D4 y D5, dedos; h, húmero; M, mano; m.v.a, membrana voladora anterior; m.v.p, íd. posterior; p, pelvis; P, pie; V.c, vértebras de la cola; t, tórax.

II° MARSUPIALES

400.—Los marsupiales están representados en nuestro país por las **"comadrejas"** o **"zarigüeyas"**. En este animal, el pulgar de las extremidades inferiores es oponible a los demás dedos, lo que le permite una rápida y segura locomoción por las ramas de los árboles a los que trepa de noche, para sorprender a las aves de las cuales se alimenta. En las campañas suele introducirse en los gallineros en busca de los huevos y de las gallinas a las que mata para chuparles su sangre.

Los hijuelos nacen en un estado muy imperfecto y viven los primeros días de su vida en la bolsa ventral o marsupio. Luego pasan sobre la espalda de la madre y no es difícil sorprenderlos allí prendidos de su cola larga y prehensil durante algún tiempo, hasta que abandonan definitivamente a la madre.

Un marsupial muy nombrado es el **canguro**, en el que llama la atención el extraordinario desarrollo de las patas posteriores lo que le permite dar grandes saltos. Pero es un representante de la fauna australiana y en nuestro país sólo se lo exhibe en los jardines zoológicos.

III. PRIMATES

401.—En este orden se incluyen los monos y el hombre. Los monos que por sus caracteres externos e internos se asemejan más al hombre se llaman monos **antropomorfos** (gorila, orangután, chimpancé y gibón). Todos ellos viven en las selvas de Africa o Asia.

En nuestro país existen muy pocas especies de monos y todas ellas habitan en los bosques del Nordeste (Chaco, Misiones y Corrientes). Pertenecen al grupo de los monos del nuevo continente o de tabique internasal ancho (Platirrinos) y a la familia de los Cébidos. Son ellos: el **mono bramador** o carayá; el **capuchino** o mico de los brasileños y el **dormilón** o miriquiná.

IV° CARNIVOROS

402.—Podemos tomar como animal tipo de este orden al gato. La palabra **carnívoros** tan clara y expresiva sirve para designar una serie de animales cuyo principal alimento es la carne. La necesidad de matar para procurarse su alimento, la visión de la sangre abundante que mana de las víctimas, han conservado y acrecentado, al parecer, los instintos de fiereza y salvajismo que se encuentran en estos animales, entre cuyo número se anotan las más terribles fieras: el tigre, el león, las hienas, los chacales, los lobos, a cuyo solo nombre, recordando los escritos de los viajeros y los relatos leídos en nuestros libros de aventuras, se nos eriza el cabello y se nos hiela la sangre. Sin embargo todos ellos matan por necesidad; nunca, como lo hace el hombre, organizan por placer, partidas de caza.

Sin embargo se ha conseguido domesticar dos especies utilísimas y compañeras inseparables de los hombres por su inteligencia y fidelidad: el **gato** y el **perro**. Hasta no será difícil que en algún circo, haya visto trabajar tigres y leones obedientes y sumisos a la voz del domador.

Al catalogar las especies de mamíferos que habitan en la República Argentina, el Dr. Lahille decía en 1914:

"Al publicar nuevamente una lista de los mamíferos argentinos, deseo llamar la atención de los lectores sobre la desproporción numérica que existe en nuestra fauna entre los fitófagos (o herbíboros) y los creófagos (o carnívoros). Los primeros se encuentran representados por 22 géneros que contienen 83 especies; mientras los carnívoros terrestres no pasan de 7 géneros con 27 especies. Este dato nos indica con qué precaución tenemos que proceder a la caza o a la destrucción de los carnívoros por más molestos que parezcan o por tan codiciadas que sean sus pieles.

"A medida que los pumas han sido perseguidos en la Patagonia, los guanacos han ido multiplicándose hasta tal punto que los estancieros del Sur y muchos colonos claman hoy contra estos camélidos y solicitan la intervención del Ministerio de Agricultura para destruirlos o por lo menos, limitar su propagación.

"El zorro gris ha sido diezmado, principalmente en el territorio de Santa Cruz, para satisfacer los pedidos de los peleteros, es decir, de la moda; pero al mismo tiempo que la especie ha ido disminuyendo rápidamente, los roedores

se han multiplicado tanto, que muchos campos han quedado inutilizados por ellos."

Como se ve, el problema de la destrucción o de la protección de la fauna es muy complejo. Creyendo servir sus intereses muchas veces el hombre va en su propio perjuicio. Si no hubiera otras, ésta debiera ser razón suficiente para poner coto a sus desmanes. Pero como lo hace notar muy bien el Dr. Angel Cabrera, "la protección de las faunas actuales no es más que una cuestión de educación pública y que el secreto está en inculcar a la masa, desde la niñez, el respeto a las especies que comparten con la nuestra, la superficie de la tierra."

En el orden de los carnívoros se incluyen el puma o león americano y el jaguar o tigre americano, hoy en vías de total desaparición. "En sus notas biológicas refiere Ambrosetti cómo caza el tigre los dorados, peces de grandes dimensiones que habitan nuestros ríos. El Alto Paraná está cruzado en más de un punto por restingas (arrecifes de roca volcánica) que lo atraviesan como bandas. La corriente impetuosa del río nombrado rompe esas murallas y se abre en ellas cauces mientras que, al bajar el nivel quedan a flor de agua las partes prominentes que han resistido a la erosión. Allí se instala el tigre procurando que quede detrás de él un espacio descubierto relativamente grande. Llevados por la corriente, bajan diversos peces y atraviesan la restinga por los canales o escotaduras sumergidas. Allí los esperan los dorados. Ahora bien, el tigre que los acecha con la paciencia propia de los gatos, aprovecha un momento oportuno y da un manotón, arrojando el dorado a la explanada."

Además debemos contar en este orden el **gato montés**; el **gato pajero** o de los pajonales, gran cazador de martinetas y perdices; el **eira**; los distintos **zorros** o cánidos que se encuentran en todo el territorio; el **zorrino**; el **coatí**, los **hurones** que se emplean en algunas casas para combatir las ratas y las verdaderas nutrias o **lobitos de río.**

V° ROEDORES

403.—Son mamíferos que se caracterizan por la ausencia de caninos. Los incisivos o dientes delanteros con los cuales roen las substancias de que se alimentan presentan la particularidad de tener sus raíces abiertas, de modo que crecen continuamente y a pesar del intenso desgaste que experimentan, conservan siempre la misma longitud. Es el orden más abundantemente representado en nuestro país, por lo que al número de especies se refiere. Se incluyen aquí la **liebre** y los **conejos**; el **carpincho** o cerdo de agua, así llamado por sus costumbres acuáticas y que es el roedor de mayor tamaño, y los **chanchitos de la India** o **cuises** utilizados por su gran sensibilidad a las enfermedades infecciosas, en los laboratorios de Bacteriología para experimentos de carácter biológico. Las **nutrias**, tan apreciadas por su pelaje de gran valor industrial (ya cuenta el país con varios criaderos para su explotación) tienen costumbres acuáticas y viven a orillas de los ríos y bañados.

Otro animal pelífero de considerable valor es la **chinchilla** que habita la región del Noroeste; la persecución desmedida ha terminado puede decirse, con ella.

Entre los roedores perjudiciales se cuentan las **vizcachas** y **tuco tucos**, que minan los terrenos con sus construcciones subterráneas al par que destruyen los pastos de los cuales se alimentan; las **ratas** y **ratones**, tan abundantes, por desgracia, en los lugares donde el hombre habita, y que representan un gran peligro para la salud pública, pues son vehículos de enfermedades graves.

VI DESDENTADOS. (Xenartros)

404.—El nombre alude a su deficiente dentición pues carecen totalmente de dientes (**osos hormigueros**) o carecen de incisivos (**perezosos** y **armadillos**). Son animales típicos o propios del nuevo continente.

Las extremidades están diferenciadas para cavar o trepar y terminan en uñas muy desarrolladas y ensanchadas.

Los armadillos (peludos, mulitas, tatúes, matacos, etc.,) reciben este nombre por la coraza de placas óseas, a veces con bandas transversales articuladas o movibles, que recubren todo su cuerpo, notándose en ella un escudo anterior que protege los hombros y uno

posterior que defiende la región trasera. Entre las junturas de las placas sobresalen pelos, en algunas especies tan abundantes que casi ocultan por completo el caparazón.

En el **mataco** o **quirquincho bola** la disposición especial de su caparazón, le permite curvarse y formar una bola que no ofrece punto vulnerable al enemigo. Son de costumbres pacíficas y se alimentan de hierbas y hojas.

El peludo, para ponerse a salvo de sus perseguidores, cava una cueva con extraordinaria rapidez. Se alimenta generalmente de carne en descomposición; come también maíz y devora ratas y culebras. Es de costumbres nocturnas y en las noches de luna salen los campesinos a cazar los peludos, a "peludear" como ellos dicen, pues en general la carne de las mulitas y peludos es muy apreciada.

Con sus caparazones, aproximando los bordes externos y cosiendo los laterales, se forman estuches que sirven para guardar pequeños objetos.

El **tatú carreta** o armadillo gigante mide más de un metro de largo.

En épocas pasadas vivían en las pampas una especie de armadillos gigantescos, los **gliptodontes**, que llevaban en su cola larga y robusta una poderosa arma de defensa. El caparazón albergaba fácilmente una capacidad de 4 a 5 m.^{3} y vacío, podía servir muy bien de refugio a los indios. En las vitrinas del Museo de Historia Natural de Buenos Aires y de La Plata podrá ver exhibidos algunos de estos ejemplares extraordinarios.

VII° PERISODACTILOS

405.—Esta palabra de origen griego significa **imparidigitados**, es decir, animales que apoyan al caminar, un número impar de dedos, generalmente el mediano, entonces muy desarrollado. Los laterales se hallan, por falta de uso, atrofiados o desaparecen. Su dentición, en la que se nota la ausencia de los caninos o el estado rudimentario de los mismos, denota un régimen **herbívoro**.

Los imparidigitados se pueden subdividir así:

I: Con el mismo número de dedos en ambas extremidades:

a) Con 5 dedos: **elefantes** = PROBOSCIDEOS.

b) Con 3 dedos: **rinocerontes** = RINOCERIDOS.

c) Con 1 dedo: **caballo** = EQUIDOS.

II: Con distinto número de dedos:

d) Con 4 dedos adelante y 3 atrás: **tapir** = TAPIRIDOS.

405 a.—**Equidos.** — En el grupo de los equidos, al lado de los **caballos** (V. lección —) se colocan los pacientes y sufridos **asnos**, de orejas largas, cabeza robusta, cola corta y piel gris. Cruzando asnos con yeguas se obtienen las **mulas**. También figuran en este grupo las vistosas **cebras** en cuyo pelaje alternan bandas negras sobre un fondo amarillo o blanco; habitan el Africa.

405 b.—**Rinocerontes.** — Los rinocerontes viven en los terrenos pantanosos de la India y Africa. Son animales muy corpulentos, de piel muy gruesa y que presentan uno o dos cuernos sobre su nariz. Estos cuernos son formaciones córneas de la piel, es decir, reconocen el mismo origen que nuestras uñas o los vasos de los caballos.

405 c.—**Proboscídeos.** — Los elefantes forman el grupo de los proboscídeos. En sus tierras natales de la India, el elefante fué domesticado desde temprano —lo que no quiere decir que no exista todavía, aunque en grupos muy reducidos al estado salvaje— por el hombre que lo utiliza como insubstituible elemento de trabajo, para el servicio de carga, tiro, silla y para expediciones comerciales o guerreras.

Al contemplarlos desde los cercos de los Jardines Zoológicos asombran, en efecto, las proporciones gigantescas del elefante, el más voluminoso de todos los animales terrestres actuales. Su altura y su largo oscilan de 3,50 a 4 m. Su peso alcanza a varias toneladas y puede transportar con toda facilidad una carga de 5 a 10 quintales. El tronco reposa sobre cuatro patas a manera de cuatro columnas macizas terminadas en plantas circulares de cinco dedos provistos de cascos y tan elásticas, que pisan silenciosamente. La piel grisácea y con muy pocos pelos, es dura y resistente, carácter a que alude el nombre de **paquidermos** (= piel gruesa) con que a veces se lo designa. Su corpulencia y vi-

gor le permiten abrirse paso a través de las selvas, rompiendo ramas, aplastando arbustos y derribando árboles.

Una nota característica del elefante es su trompa, prolongación nasal de 2 a 2,5 m., siendo a la vez aparato de olfato, de tacto y de prehensión. Sumamente flexible y de gran sensibilidad se vale de ella para procurarse el alimento — hierbas y agua — que de otro modo no podría alcanzar. La trompa va adelgazándose hacia el borde anterior y termina con un apéndice movible, a manera de dedo de una mano.

Su dentadura responde al tipo herbívoro:

$$(1/0 \text{ i.} + 0/0 \text{ c.} + 6/6 \text{ m.}) \times 2 = 26$$

El macho posee dos larguísimos incisivos (mal llamados, pues, **colmillos**) encorvados hacia arriba, que utiliza como medio de defensa y para desgajar árboles y cortezas en busca de su alimento. Estas defensas son muy apreciadas por el hombre por el marfil de que están formadas, dando cada una, gran cantidad de dicha substancia.

Los molares no existen todos a la vez, son substituídos por otros, 6 en total; las muelas miden unos 40 cm. de largo por 10 cm. de ancho.

El elefante africano habita los grandes bosques de la región del Africa Central. Muy perseguido por el hombre, en la actualidad se halla en vías de extinción. Vive más o menos 100 años en cautiverio y unos 150 en libertad; su reproducción es muy limitada.

A pesar de la apariencia ruda y tosca, son animales muy inteligentes que igualan a los mejor dotados, como el caballo y el perro.

Los mastodontes pampeanos fueron elefantes que vinieron del Africa a través de Asia y América del Norte. Habitaron nuestro suelo varias especies corpulentas y armadas de largos y robustos colmillos. En ese entonces la pampa debía estar cubierta en toda su extensión de diversos bosques hoy totalmente desaparecidos, destruídos por el fuego, quizás. Los elefantes pampeanos convivieron posiblemente con los primeros habitantes humanos de estas tierras, pues se han encontrado colmillos labrados por la mano del hombre. Abundaron extraordinariamente como lo prueba el hallazgo de numerosos restos fósiles al hacer excavaciones, sobre todo en el litoral bonaerense. (V. figuras 372 y 373).

El **tapir** o **anta** es un animal característico de la América tropical. Alcanza fácilmente 2 m. de longitud. Su piel es casi negra y su labio superior se prolonga en una corta trompa que le sirve como aparato muy sensible de olfato y tacto. De día permanece oculto en el bosque; de noche sale en procura de su alimento. Es un excelente nadador. Los indígenas comen su carne y aprovechan su piel para la confección de abrigos. Tiene la dentadura típica de los herbívoros y utiliza sus colmillos, más o menos desarrollados, como medio de defensa y para romper la corteza de los árboles.

VIII° ARTIODACTILOS

406.—Por oposición al orden anterior se agrupan aquí los animales **paridigitados** o que apoyan en el suelo un número par de dedos, estando los restantes atrofiados o poco desarrollados.

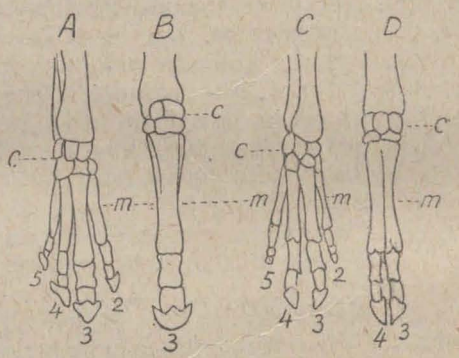


Fig. 290. — Como terminan las extremidades anteriores de los perisodáctilos y de los artiodáctilos. A, tapir; B, caballo; C, cerdo; D, vaca; c, carpo; m, metecarpo; 1, 2, 3, 4, 5, dedos.

Así como a los imparidigitados podíamos llamarlos los parientes del caballo, a los paridigitados los podemos llamar con igual propiedad, los parientes de la vaca. Los animales corredores protegen sus dedos con una formación córnea a manera de estuche, que en el caballo constituye el vaso o casco y en la vaca la pezuña. Esta última se presenta hendida o partida en dos lóbulos que corresponden a los dedos en que termina la pata del animal.

cuenta de que su utilidad es igual, si no superior a la del pájaro más digno de protección.

Actualmente se conocen en todo el mundo cerca de dos mil especies y razas de murciélagos y de ellas las nueve décimas partes son exclusivamente insectívoras.

Con la única excepción del mordedor, que, como es sabido, se alimenta de sangre, todas las especies de la fauna argentina comen solamente insectos. En las regiones cálidas del antiguo mundo, hay murciélagos que viven de frutas, y en la India existen unos, los llamados magadermos, que devoran pajarillos; pero en nuestro país no se encuentra ninguna de estas especies y es de esperar que nadie tenga la diabólica ocurrencia de aclimatarlas, como se ha hecho con el gorrión y con la liebre europea.

El mordedor mismo es aquí una rareza, encontrándosele sólo en el extremo norte de la República.

Ahora bien; un murciélago insectívoro es un formidable agente destructor de insectos, porque una de las características de los quirópteros es su formidable apetito. Hace ya algunos años dos naturalistas franceses, los profesores Rollinat y Trouessart se dedicaron a estudiar la vida de los murciélagos en cautividad y observaron que uno de estos auxiliares se comía en una noche nada menos que mil moscas, y mil quinientas a la noche siguiente. El murciélago en libertad, como animal nocturno y que caza al vuelo, lo que menos come es moscas; su alimento se compone de insectos nocturnos y sobre todo de mariposas de las que vuelan de noche y entre cuyos representantes se cuentan algunas sumamente dañinas a los cultivos.

Las aves insectívoras hacen poca guerra a los lepidópteros nocturnos; matan, sí, las orugas y las crisálidas, pero la lucha contra la mariposa no pueden llevarla a cabo por una circunstancia curiosa, porque estos insectos son altamente miméticos, es decir, que por su color se confunden con la corteza de los árboles o con los musgos y líquenes que crecen sobre los troncos viejos y como durante el día permanecen dormidos, inmóviles, es muy difícil que los pájaros los descubran. El murciélago, en cambio, vuela a la misma hora que las mariposas nocturnas y las percibe y agarra al vuelo destruyendo cada noche algunos centenares.

Y no es solamente destruyendo insectos nocivos cómo el murciélago adquiere el derecho al título de animal útil; está también su guano (excrementos) que es un fertilizante de primer orden. En algunos puntos de Europa se busca este guano en las cuevas donde duermen los murciélagos para disolverlo en el agua con que se riegan las quintas; un solo puñado de murcielaguina, que así es como se llama, basta para abonar un mediano jardín. Como la mayor parte de los murciélagos acostumbran a vivir formando colonias numerosas, en unos cuantos días se depositan en el suelo de las cuevas una capa de murcielaguina de uno o dos centímetros de espesor, pues ya he dicho que estos animales son unos comilones tremendos. En los Estados Unidos se construyen torres especiales para alojar a los murciélagos. Algunos de esos dormitorios producen cada año alrededor de dos toneladas de guano, que se venden a unos cien dólares la tonelada. En unos cuantos años, sólo con este producto, los murciélagos han pagado el costo de la construcción.

Dígase si todo esto no merece meditarse, y si los odiados animalejos no son dignos de una defensa organizada. Yo no llegaré a proponer que se construyan para ellos dormitorios en todas las estancias, pero al menos hay que tratar de inculcar a la gente, el conocimiento de que el murciélago es un ser útil y merecedor de toda simpatía.

Angel Cabrera

Lección XCVII. — SINOPSIS SOBRE VERTEBRADOS.

409.—Vertebrados. — Animales de simetría bilateral. Esqueleto interno óseo (o cartilaginoso en algunos peces). Típicamente con 4 miembros terminados en 5 dedos. Sistema nervioso cerebro-espinal situado dorsalmente. Sangre roja. Se suelen dividir en cinco clases: Peces, Batracios o Anfibios, Reptiles, Aves y Mamíferos.

	ALETAS CON RADIOS	Acuáticos. Cuerpo en general fusiforme, cubierto de escamas. Extremidades transformadas en aletas. Sangre de temperatura variable. Ovíparos.	PECES:	Tiburón, Bagre, Sardina, Pejerrey, Lenguado.
SIN ALETAS CON RADIOS	Piel desnuda...	Piel desnuda con numerosas glándulas que segregan substancias viscosas. En su estado juvenil viven en el agua y respiran por branquias. Al estado adulto son terrestres y respiran por pulmones. Sangre de temperatura variable.	BATRACIOS:	Rana, Sapo, Escuerzo. Salamandra.
	Con placas.....	Cuerpo cubierto de placas o falsas escamas. 4 extremidades muy cortas o ninguna. Respiración siempre pulmonar. Sangre de temperatura variable. Ovíparos.	REPTILES:	Yacaré, Lagarto, Tortuga, Serpiente.
	Con plumas....	Cuerpo cubierto de plumas. Extremidades anteriores transformadas en alas. En general buenos voladores. Respiración siempre pulmonar. Sangre de temperatura constante. Ovíparos. Maxilas envueltas en un estuche córneo formando pico.	AVES:	Gallina, Flamenco, Pato, Cóndor, Gorrión.
	Con pelos.....	Cuerpo cubierto de pelos. Cuatro extremidades adaptadas al medio de locomoción (terrestre, acuático o aéreo) típicamente terminadas en cinco dedos. Respiración siempre pulmonar. Sangre de temperatura constante. Vivíparos. Amamantan a sus crías.	MAMIFEROS:	Vaca, Caballo, Perro, Liebre, Hombre.

Lección XCVIII. — UNA CLASIFICACION ELEMENTAL DEL REINO ANIMAL

410.—Necesidad de una clasificación. — Cuando, al principio, nuestra biblioteca cuenta con pocos libros, nosotros recordamos perfectamente bien, no sólo el título y el autor de cada libro, sino el lugar que ocupan, de tal modo que sin vacilar podemos encontrarlos y sabemos de qué tratan. Pero si su cantidad aumenta considerablemente y los guardamos desordenadamente, será imposible dar con uno de ellos en un momento determinado o sólo lograremos encontrarlo después de una búsqueda minuciosa que nos habrá hecho perder un tiempo precioso, si es que estábamos apurados. Para evitar semejante inconveniente, vendrá un día en que haremos un catálogo, de acuerdo con el cual le asignaremos un número de orden a cada libro y le daremos su ubicación correlativa en la biblioteca. O mejor, colocaremos juntos todos los que tratan de una misma materia, a fin de encontrar reunidos en sendos grupos los libros de botánica, los de historia, los de zoología, etc. Esta clasificación permitirá tener en orden nuestra biblioteca y nos prestará más de un señalado servicio. Claro está que si estos grupos contaran todavía con un gran número de volúmenes, podríamos hacer nuevas subdivisiones en cada uno de ellos: así en zoología, separaríamos los que tratan sobre anatomía y fisiología en general, de los que hablan de aves, de los que se ocupan exclusivamente de mamíferos, etc.

Es evidente, que cuanto mayor es la cantidad de libros almacenados, mayor es la necesidad de una clasificación y mayor perfección tiene que alcanzar para ser más útil.

410 a.—Distintos criterios de clasificación. — En el supuesto caso anterior, podemos clasificar los libros según distintos criterios. Por ejemplo, podemos pegarles un rótulo a cada uno, inscribirles un número y disponerlos en los estantes según este número de orden. Esta clasificación, basada en caracteres extraños al libro y que no arrojan ninguna indicación acerca de su naturaleza ni de su valor, recibe el nombre de **distribución.**

Si, en cambio, para clasificarlos, elegimos el nombre del autor, la fecha de la edición o simplemente el tamaño y la encuadernación del libro, es decir, que sólo tomamos en cuenta caracteres superficiales, esta clasificación recibe el nombre de **sistema.**

Podrá resultar útil o agradable a la vista el conjunto de libros reunidos con estas normas, pero ellas no nos dan tampoco ningún conocimiento acerca de la verdadera naturaleza del libro, que es el único conocimiento realmente interesante.

Pero si con un tercer criterio distribuimos los libros según la materia y el asunto de que tratan, es decir, tenemos en cuenta caracteres esenciales que nos informen inmediatamente del contenido y del valor del libro, esta manera de clasificarlos recibe el nombre de **método.** Aquí quedarán reunidos en un mismo grupo, libros de distinto tamaño, de distintas encuadernaciones y de diferentes autores, pero en cada grupo existirá un nexo, un parentesco esencial que los une y los liga. Es, pues, el **método** la mejor base de clasificación y a ella recurren los sabios modernos cuando han de poner orden y medida en la multitud de conocimientos o fenómenos que estudian u observan.

410 b.—Clasificación de los seres orgánicos. — Los naturalistas calculan en más de 300.000 especies distintas los vegetales que pueblan actualmente el globo terrestre. El número de las especies animales se aproxima a los $\frac{3}{4}$ de un millón. Para obtener aproximadamente el número total de las conocidas, hay que agregarle todavía, el de las especies que vivieron en épocas pasadas y que dejaron, en forma de fósiles, señales de su paso.

El conocimiento de las plantas y de los animales fósiles es muy importante. A pesar de que por natural dificultad

se los encuentra en escaso número y casi siempre en deficiente estado de conservación ellos permiten apreciar los cambios operados con el transcurso del tiempo en las formas y estructuras de los seres vivientes y cómo unas especies han ido transformándose en nuevas y substituyendo a otras extinguidas para siempre. Son los únicos, pues, que permiten reconstruir un esbozo del panorama biológico de la Tierra en el curso de su evolución.

El crecidísimo número de plantas y animales ha impuesto, para facilitar su estudio, la necesidad de una clasificación que los separe en cómodos grupos.

Si se tratara de pocas especies, una sola persona podría retener con suficiente claridad todos sus caracteres y ubicarlas perfectamente en cualquier momento en el tiempo y en el espacio. Pero como se trata de miles de especies, es necesario introducir un orden riguroso y buscar un artificio que permita llegar fácilmente y de un modo seguro, sin pérdidas de tiempo, a la identificación de los ejemplares.

Una clasificación responde en primer término, pues, a una razón de orden práctico; pero no se conforma solamente con ello. El investigador trata de averiguar cuáles han sido los antecesores del vegetal o del animal que estudia, con cuáles está emparentado y de reconstruir, si fuera posible, con los datos que obtiene, todo su pasado más o menos en la forma como los árboles genealógicos de las casas reinantes indican la ascendencia y descendencia directa y colateral de sus progenitores y descendientes.

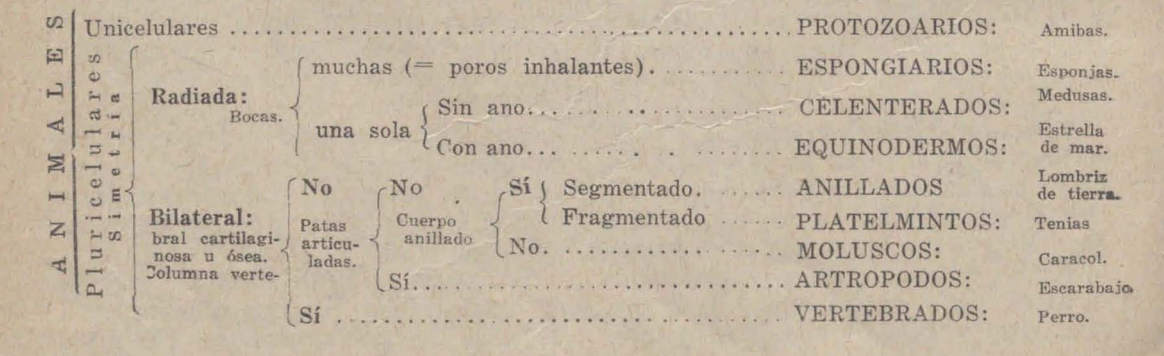
Pero lo que no debe perderse de vista es que las clasificaciones introducen discontinuidades donde no existen. Es al decir de un naturalista, como una red de mallas más o menos apretadas y que se extiende sobre el mundo de los seres y de los fenómenos. Cada malla aisla una porción; pero cometeríamos un grosero error si pensáramos que cada parcela existe aisladamente y como cosa discontinua de las otras. Además conviene recordar que la naturaleza no crea grupos ni especies; sólo crea individuos.

Los naturalistas establecen el término **especie** agrupando en él a todos los individuos que presentan caracteres muy semejantes y constantes, capaces de reproducirse entre sí dando a su vez productos indefinidamente fecundos. Dentro de la especie se distinguen **razas** y **variedades.**

Las especies afines se reunen para formar un **género.** El nombre del género, seguido del de la especie, constituye el nombre científico o técnico del animal o planta considerado. Esta nomenclatura binaria fué vulgarizada por Linneo, sabio naturalista sueco. A este propósito recuerde lo que se dijo en el párrafo 174.

Así se dice **Erythrina cristagalli** y **Homo sapiens,** rótulos internacionales con que se designan al ceibo y al hombre, respectivamente. En los catálogos científicos y en las descripciones completas, se agrega el nombre del naturalista que describió por primera vez la especie. Los géneros semejante se reunen en una misma **familia;** la reunión de familias que presentan rasgos de parentescos acentuados, constituyen un **orden;** la reunión de varios órdenes, una **clase,** y la de varias de éstas, una **rama.**

Le ofrecemos pues, un resumen o cuadro sinóptico establecido sobre caracteres muy fáciles de distinguir e interpretar, aunque conviene que recuerde que no siempre tienen el carácter sim-



ple y exclusivista que a primera vista parecen expresar. Sus grupos o ramas, son los que hemos estudiado en el transcurso de la parte destinada a la Zoología. Es por lo demás muy elemental.

Tenga presente por otra parte, que todas las clasificaciones son artificiales y que una clasificación zoológica para alumnos más aventajados tendría que subdividir varios de los grupos indicados a fin de, aumentando el número de ramas, dar a cada una de ellas un valor equivalente desde el punto de vista de los tipos de organización que representan.

410 c.—Los tres reinos de la Naturaleza. — El estudio de los seres inorgánicos (minerales) y vivientes (plantas y animales) constituye el objeto de la Historia Natural.

Esta división en tres reinos es primitiva. Tuvo su origen, como dice Lahille, cuando apareció sobre la tierra un animal que pudiera distinguir y recordar nociones basadas en la necesidad de procurarse alimentos.

En efecto un animal distingue:

a) **Lo que no se come** (piedras) ..... REINO MINERAL.

b) **Lo que se come..** { y no puede escapar (vegetales) ..... REINO VEGETAL.
y trata de escapar (animales) ..... REINO ANIMAL.

Lección XCIX. — LOS SERES VIVOS Y SUS FUNCIONES

411.—Veamos esta vaca que se halla paciendo en el campo. Difícil será que no la encontremos ocupada en comer. Más allá, los caballos, las ovejas, se hallan igualmente comiendo. Todo ser vivo tiene necesidad de alimentarse. Comprendemos muy bien que es esta una tarea primordial. La busca del alimento es imperiosa.

Nos encontramos aquí, pues, con un primer trabajo o función que debe realizar el animal para vivir: la función de **nutrición** y en particular la de **asimilación** (= conservación del individuo). Las plantas también necesitan nutrirse; ya sabemos cómo ellas se encargan de tomar los alimentos que contiene la tierra y el aire, alimentándose ininterrumpidamente.

No hay sólo una vaca, ni un caballo, ni una oveja, la naturaleza, siempre sabia, ha dispuesto las cosas de otro modo. De las vacas nacen otras vacas, de cada animal nacen otros semejantes de la misma especie. Nos encontramos aquí con otros trabajos o funciones que tienen que cumplir todos los organismos: las funciones de **multiplicación** y de **reproducción** (= conservación de la especie.

Es un fenómeno bien conocido que en la obscuridad, las pupilas de nuestros ojos se agrandan, achicándose al contrario, cuando estamos en plena luz. Esto es debido a que un músculo circular, se contrae o se distiende según los casos, como un verdadero diafragma de máquina fotográfica para dejar pasar mayor o menor cantidad de rayos luminosos. El ojo, vemos, se acomoda, se adapta a la luminosidad que le rodea.

Sabéis que por las hojas de la planta se produce la evaporación del agua que recoge el vegetal. Cuando la cantidad de agua que posee el suelo es poca, el vegetal debe tratar de eliminar la menor cantidad posible y para esto, ¿qué hará?, reduce la superficie de sus hojas, las recubre de una capa impermeable de cera, etc.

El cactus, propio de regiones áridas, secas, ha resuelto el problema de su adaptación o acomodación al medio, transformando sus tallos en aparatos de elaboración clorofiliana y despojándose de sus hojas.

Los **dipnoos** son unos peces muy interesantes que viven en charcos y pantanos; si el agua les llega a faltar, cosa que es muy frecuente, lo primero que ocurre pensar, es que se morirán. Sin embargo no es así: como a la par de las branquias tienen unos pulmones, cuando la sequía ha evaporado el agua de sus charcos, se hunden en el barro, forman una cámara y allí, encerrados, permanecen respirando con sus pulmones.

Como se ve la situación era grave y los dipnoos la han salvado adaptándose a un doble método de vida. Los problemas que el medio (todo lo que rodea al animal) plantea al organismo son generalmente muy serios: o el organismo se adapta, emigra o perece. A estas nuevas funciones las llamaremos funciones de **adaptación.**

Los animales pueden trasladarse de un sitio a otro, y reaccionan, ante los excitantes, tales como el color, sonido, etc.

Cuando un ladrón penetra en nuestras casas, el perro, alerta, nos avisa con sus ladridos y pretende abalanzarse sobre el desconocido cuya presencia ha descubierto por medio de la vista, del olfato o del oído. Estas nuevas funciones que permiten al animal, ponerse en comunicación con el medio ambiente de una manera más o menos directa se agrupan bajo el nombre de funciones de relación.

Para cada clase de función hay un conjunto de aparatos que forman el órgano destinado a desempeñar esa función. El hombre, y lo mismo puede decirse de cada ser vivo, es un organismo (V. párr. 286) sumamente complicado.

La función de nutrición comprende las funciones particulares de la **digestión, circulación, respiración, secreción, reparación** y **almacenamiento.**

La **asimilación** es la función por la cual los seres vivos forman su propia

substancia con los elementos de las materias de que se nutren.

Las funciones de reproducción están desempeñadas por los aparatos genitales femenino y masculino (óvulo y polen en las plantas con flores). Es una consecuencia de la nutrición; en la gran mayoría de las células se da el caso de la multiplicación asexual (sin sexos) o directa.

Las funciones de relación comprenden la **locomoción** (obtenida en los animales superiores mediante un sistema óseo y otro muscular) y la **sensibilidad** (aparato nervioso) la más compleja y sumamente desarrollada en el hombre (emotividad, voluntad e inteligencia).

La adaptación consiste en la estrecha conformidad que guardan la estructura y las funciones de un ser orgánico con las condiciones del medio en que vive y se desarrolla. Un hombre no puede vivir en el agua; un pez, sí. Concluímo que el pez, por sus disposiciones particulares está adaptado a la vida acuática, mientras que el hombre lo está a la aérea. Desde el punto de vista de la adaptación todo ser organizado es perfecto, (tanto que a veces toca con los lindes de lo maravilloso), bajo pena de muerte. Cuando uno de los factores, ya sean internos o externos, de los que ejercen influencia sobre su vida, cambia o varía, el animal o la planta, roto el equilibrio funcional, debe mediante modificaciones pertinentes (cumplidas por mecanismos químicos, nerviosos o físicos), buscar de nuevo su posición estable (adaptación). Entre varios concurrentes se establece una lucha; llamamos mejor adaptado al que triunfa.

LECTURA:

EL HOMBRE Y EL ANIMAL

Hay una sola cosa que diferencia al hombre de los animales, haciendo que la especie humana sea la más feroz consigo mismo: el fanatismo.

Julio Piquet.

Saben ustedes, queridos niños, cuan listos son nuestros bomberos beneméritos para acudir con celeridad adonde hay un incendio que apagar, adonde hay una gran desgracia que socorrer. Pues bien, los maestros, como los bomberos, tenemos que contestar siempre: ¡Presentes! cuando hay malas tendencias que combatir, cuando hay la mayor de las desgracias que vencer: la ignorancia y sus dos hijas: la intolerancia y la crueldad.

Ante todo déjenme expresarles el placer que experimento al encontrarme con ustedes. Nada pues, rejuvenece tanto como el vivir junto con la sana y alegre juventud.

Es, sin duda, por no poner entre vuestras manos, sino libros más de una vez tontos y bobos; es por no hablarles sino en lenguaje convencional, amanerado o banal; es por no permitirles sino distracciones fútiles, que se les conceptúa como incapaces de reflexionar con provecho en cosas serias.

Pero estoy seguro que al escucharme con la benevolencia que suelen ustedes conceder a quien os quiere, van a dar un desmentido formal a esos pedagogos gruñones que ignoran el alto valor intelectual de la juventud argentina.

No se asusten de antemano de las verdades que les voy a exponer. Lo que suele llamarse elevado, es pues, con frecuencia más comprensivo que lo pueril. Además, para ponerme al alcance de todos les hablaré en su idioma, pero queda bien entendido que para ver a la verdad desnuda saliendo con todo su esplendor del pozo de las sombras, tendrán que esperar la conclusión filosófica de nuestra conversación.

Vamos a estudiar ante todo, lo que suele llamarse las miserias del hombre, la bajeza de sus orígenes dentro del barro y de las bestialidades; su puesto en la naturaleza entre sus parientes pobres y luego les mostraré cómo el hombre se redime de este pecado original, tan fatal cual involuntario, por la bondad hacia sus semejantes y hacia los animales que lo rodean y por su cariño hacia la misma naturaleza física, no inerte como se piensa o se dice, pero sí toda impregnada de energía y de amor.

El hombre no está formado por una substancia especial que sería dotada de propiedades vitales. En nuestro cuerpo no hay, pues, elemento químico alguno distinto de los que constituyen la materia inanimada.

De los 80 cuerpos simples conocidos, 12 solamente —los más abundantes y menos densos— se encuentran presentes en todo lo que vive. Forman el aire y la capa superficial de la tierra. El hombre, por lo tanto, es bien un poco de polvo amasado con agua y... al polvo tiene que volver. Su origen material no puede ser más humilde.

Las células, organismos elementales que entran en la construcción de su cuerpo —como los ladrillos en los edificios— no tienen tampoco estructuras especiales al hombre.

En nuestra sangre, al lado de los glóbulos rojos se encuentran glóbulos blancos, y en

ciertas enfermedades éstos pueden alcanzar el número de los primeros, es decir a 25 trillones para un hombre de 60 kilos, Tienen la propiedad de cambiar de forma, de alargar y contraer prolongaciones, de trasladarse de un punto a otro atravesando las membranas para capturar los microbios o los elementos gastados.

Se asemejan, así por sus funciones como por su estructura, a ciertos animalitos microscópicos muy inferiores llamados amibas. Son verdaderas amibas humanas y forman una de las partes constitutivas indispensables de nuestro cuerpo.

En la tráquea, en la mucosa de la nariz y en otras cavidades tenemos células con pestañas vibrátiles comparables con las de los infusorios ciliados. Nuestras células musculares no difieren esencialmente de las de los vertebrados y análogas existen ya en algunos artrópodos. Los elementos nerviosos presentan una estructura idéntica en todos los animales; lo que bastaría para demostrar que si sentimos nosotros el dolor o el placer, ellos también experimentan en un cierto grado los mismos sentimientos. Idénticos mecanismos no pueden desempeñar sino idénticas funciones.

El hombre, como el pejerrey, el caracol y todos los representantes de la serie animal, nacen de un óvulo fecundado y su desarrollo imita servilmente el de los reptiles, de las aves y de los demás mamíferos.

Nuestros dientes representan placas de la dermis de los tiburones. Nuestro cuerpo es segmentado como el de los anélidos. Los huesos de nuestra bóveda craneana corresponden a escamas de peces, y lo mismo que en estos últimos, se observan en nuestra evolución, arcos branquiales.

Nuestros aparatos de digestión, respiración y circulación, nuestros órganos de los sentidos, etc., no difieren esencialmente de los que existen en los vertebrados. Además, nadie puede dudar que tengamos vértebras y que seamos mamíferos y primates. (Tenemos, pues, mamas y manos). Poseemos uñas achatadas y 32 dientes, como los monos del viejo mundo, y nuestro tabique nasal es estrecho como el de ellos. (La extremidad posterior de nuestra columna vertebral queda escondida dentro de los tegumentos, como en los monos antropomorfos: el gibón, el más inteligente; el gorila, el oragután y el chinpancé).

Me parece oirles preguntar: ¿Y usted qué piensa del origen primitivo del hombre? Les contestaré que el problema de los primeros principios o de la causa primera escapa al dominio de la ciencia biológica, pues no es susceptible de observación, de experimentación y comprobación. Penetramos con él dentro del dominio de la metafísica, en donde cada uno tiene libertad absoluta para adoptar las explicaciones que le parezcan más naturales o que simplemente más le agraden.

Por mi parte, estoy convencido de que la serie de fenómenos de adaptaciones sumamente lentas o bruscas, y entonces pequeñas que condujeron a la formación de los gibones, simiidos enanos de la India e islas de la Sonda y de los chimpancés, es la misma que produjo al hombre. Lo que tenemos de común con estos dos antropomorfos, que llegan así a ser nuestros primos, es la estirpe. El hombre no es el descendiente de ninguno de los monos actuales, pero hombres y monos (y principalmente hombre, gibón y chimpancé), provienen de los mismos mamíferos primitivos que la paleontología nos revelará quizás algún día.

Tenemos por fuerza que conformarnos con la realidad y confesar que el hombre es un pedazo de barro viviente, que contiene por cada kilo de su peso unos 600 gramos de agua y siete gramos de sal de cocina. Los elementos de nuestro cuerpo son parecidos a los seres vivos más ínfimos; y cuando el hombre camina se ve que es un bípedo vertical, sin plumas y sin cola y que sus manos no alcanzan a las rodillas.

Verdad es que habla, y la palabra, le permitió manifestar la inteligencia.

Tourguenev, el gran pensador ruso, en uno de sus poemas en prosa escribe: "Mi perro está sentado delante de mí, mirándome derechamente en los ojos, y yo también lo miro en sus ojos... Me doy cuenta que no hay diferencia alguna entre nosotros, (somos idénticos); en cada uno de nosotros vacila la misma pequeña llama temblorosa. La muerte llegará sobre nosotros y nos golpeará con su ala ancha y helada. ¿Quién podrá reconocer despues la difencia de las pequeñas llamas que existieron entre él y yo?"

Hay personas que rechazan con horror esta idea de parentesco del hombre con los demás animales; demuestran así sus pocos conocimientos y tienen una noción muy equivocada de lo que es bajo y vil y de lo que es alto y noble. Creen que el primero fué plasmado directamente por la divinidad, y algunos de los miserables que fomentan el odio entre las razas, en vez de predicar su fraternal unión, explican la creación de los negros diciendo que el demonio, para mostrarse igual a Dios, quiso

a su vez fabricar un ser humano. Pero las manos del diablo siendo negras de carbón y el barro del infierno de este mismo color, nuestros hermanos africanos tuvieron un tinte obscuro y sus cabellos se enroscaron en zarcillos bajo el calor de las manos paternas. Belcebú, irritado al ver que su copia no superaba al modelo, le aplicó un gran puñetazo, y la nariz se aplastó y los labios se hincharon.

Dejemos de una vez los mitos de un lado y constatemos que desde el punto de vista puramente material, el hombre no puede tener la pretensión de ocupar un puesto aparte, con la naturaleza por zócalo.

Entre los primates, arborícolas y frugívoros, precursores de la humanidad, algunos de ellos, "nacieron sumamente débiles", y con los pelos más bien ralos. Sus parientes se habían alimentado quizás con frutas o tubérculos de una planta un poco tóxica, de la cual no tenían experiencia. "Mientras que la naturaleza, dice Plinio el anciano, ha colocado sobre la tierra los animales provistos de todo lo que necesitan, vestidos, armados y guiados por un instinto seguro, madrastra más que madre, ha tirado a los hombres desnudos sobre la tierra desnuda." Eran pues, al parecer, predestinados a morir en breve, y tal hubiera sido su fin si fuese verdad que en la lucha por la vida sólo triunfan los más fuertes, según la opinión que se presta a Darwin. Con el lote miserable que lleva al nacer, el hombre no es nada y sin embargo tiene que ser todo. Los diplodocus, los dinosaurios del Río Negro, los megaterios de la Pampa y otros animales gigantes de las épocas geológicas, los potentes de la tierra, han caído mientras que los "más humildes" de los primates han sido enaltecidos y han subyugado hoy al mundo: al aire en sus alturas, al mar en sus profundidades, a la tierra toda en su inmensidad.

¿Cómo se produjo el milagro? es que al lado de la extrema debilidad surgió un inmenso amor, el de las madres.

Las madres primates rodearon a sus chicos enfermizos que quedaban acostados sobre el dorso, de cuidados prolongados y para resguardarlos contra el frío los cubrieron de hojas y de pieles, que concluyeron por hacer desaparecer casi totalmente el vestido natural que la gran mayoría de los mamíferos terrestres presentan.

Al amamantar largos meses su niño, tan querido cuan frágil, las madres vieron aparecer dos caracteres externos y constantes de la humanidad, caracteres que diferencian al hombre de los antropomorfos, que poseen sólo pezones y cuya piel espesa y velluda llega hasta la hendidura de la boca.

La mujer hizo los labios del niño y el niño hizo surgir las mamas de la madre.

La piedad y el don de sí mismo recibieron así su recompensa al originar la belleza de la cara humana y del pecho, y no es extraño que para expresar el verbo amar, los chinos en su escritura usen de una clave que representa a un niño y una mujer.

Pero la madre hizo aún más, enseñó a su prole a caminar, y guiado de la mano en sus primeros pasos, el joven perdió la posición oblicua de los monos; no caminó más inclinado hacia adelante y se produjo el segundo milagro, la actitud vertical perfecta del hombre, quien pudo entonces, como lo dice Ovidio en su metamorfosis, escrutar a las estrellas.

Las manos libres de toda función de locomoción pudieron dedicarse exclusivamente a la prehensión y a la exploración de los objetos, y por la palpación suministraron al cerebro informaciones nuevas y precisas. Sirvieron luego para la fabricación y el manejo de herramientas de trabajo y de instrumentos de defensa; y la boca no teniendo más necesidad de agarrar, se estrechó; los dientes, principalmente los caninos, no teniendo que morder y desgarrar se achicaron; la cabeza disminuyó de largo; la nariz se asomó por encima de la boca y los labios más movedizos del hijo recompensaron a la madre con la primera sonrisa humana, sonrisa de agradecimiento que se cruzó con una sonrisa de protección y de cariño.

Como ustedes lo constatan podemos asegurar que fué la bondad, el don de sí mismo, lo que moldeó el cuerpo humano y exaltó sus facultades mentales.

La bondad es lo que ennoblece al hombre y vence sus bajos instintos, legado fatal de sus orígenes animales.

El misterio de la redención, el sacrificio de uno por amor a los demás y a un ideal de fraternidad, esta expresión de una piedad suprema, nos enseña que es únicamente la bondad la que nos redime de un pasado que no podemos suprimir.

Si el hombre puede considerarse como tal y como rey del mundo, es que tiene por corona de gloria la bondad hacia todo lo que vive y resulta tanto más hombre cuanto más obedece al precepto divino, al primero y más grande de los mandamientos: amáos los unos a los otros, pues mucho se perdona a quien mucho ama.

La expresión ser humano equivale a ser

bueno; mientras que ser inhumano o antihumano significa mostrarse cruel.

Los hombres que gozan de mucha salud y que tienen fortuna, conocen poco el sufrimiento, y carecen a veces de la experiencia del dolor. Por eso los vemos por lo general duro para con sus inferiores y más duros aun para con los animales.

Es entre ellos que se reclutan los campeones de tiro a la paloma y los grandes cazadores que van algunos a buscar en Africa o en Asia un campo más vasto para efectuar la matanza de los seres más indefensos y más pacíficos.

No puedo ver en ellos sino los herederos del hombre sanguinario de las cavernas quien mostraba con orgullo, como los potentados de hoy, los cuadros de su casa, pero el hombre primitivo tenía por lo menos unas disculpas: el hambre y la necesidad de mantener por una lucha constante contra los peligros, su resistencia, su intrepidez y audacia para vencer más fácilmente a las fieras y proteger así a su mujer, a sus hijos y a su tribu.

Los hombres educados en la ruda escuela de la lucha diaria y de las privaciones; los que conocen directa o indirectamente lo que es la pobreza y el sufrimiento son los que comparten más comúnmente con el dolor ajeno; son los que tienen compasión para todo lo que es débil, para todo lo que sufre y para lo que pide ayuda o protección.

Todos los hombres no pueden ser sabios e ilustres, pero todos pueden y tienen que ser buenos. La compasión de los males del prójimo es un noble impulso natural en todos los animales, simplemente agrupados o unidos más estrechamente y que los vicios no han pervertido.

Pero hay un sentimiento más noble aun que la compasión, es la piedad que se traduce por el deseo de aliviar los sufrimientos de todo lo que vive.

Recordad, queridos niños, que la Patria que os educa, la bandera que os cobija, os piden ser hombres, es decir, buenos, verdaderos sinónimos de hombres; os piden prepararos desde ya por el cultivo de vuestras inteligencias y la elevación de vuestros sentimientos para formar dentro de pocos años una nueva y potente generación que será honra vuestra y gloria de la Nación.

Formamos con todo lo que nace, vive, se nutre, respira y muere, una sola y gran familia y, la bondad para con todos sus miembros, tiene que ser siempre nuestra norma de conducta.

Los que hablan de la superioridad o la inferioridad de tal o cual ser vivo, demuestran sólo que no han reflexionado bastante. En la naturaleza no hay ni alto ni bajo; cada uno ocupa el puesto que le corresponde para ejecutar la sinfonía sublime del cosmos infinito; y tan ridículo sería discutir si la nota mi vale más que la nota re; si el mármol es superior al granito; si el color chocolate vale más que el color verde, como de pretender que tal o cual animal o planta es orgánicamente inferior al hombre, es decir, menos adaptada al medio ambiente en que vive y tiene que vivir.

La bondad gana los corazones. Derramadla a vuestro alrededor tanto en favor de los hombres o parientes ricos, como en favor de los animales indefensos o parientes pobres.

Unos y otros tienen un mismo origen: la madre Tierra. Derivan todos de una estirpe común; quedan sometidos a las mismas necesidades y a las mismas leyes orgánicas. A todos por igual espera la muerte y tenemos que tratarlos a todos como miembros de una grande y única familia.

No pidáis recompensa a nadie, ni en este mundo ni en ninguno otro, para no transformar vuestros actos de virtud en transacciones comerciales monstruosamente usurarias.

El testimonio de vuestra conciencia os proporcionará por lo demás, amplias satisfacciones.

Sed, en fin, siempre compasivos con los animales. No levantéis nunca la mano contra ellos, recordando que la mano del hombre ha sido hecha para fabricar y manejar herramientas, armas o plumas, que son a la vez instrumentos y armas del pensamiento; y que una vez el trabajo cumplido la mano tiene que levantarse, sólo para acariciar o bendecir.

Fernando Lahille

sitar de los los servicios médicos, acuda a su médico de confianza, o a un hospital y recuerde que cuanto más pronto se decida, es mejor, pues hay mayores probabilidades de éxito cuando se acude al sentir los primeros síntomas. Nunca, bajo ningún concepto, déjese seducir por charlatanes o curanderos que, al margen de toda ley, explotan a las personas incautas, ofreciendo panaceas **que no existen.**

La Higiene, por otra parte, dictándonos reglas para conservar y acrecentar la salud de nuestro cuerpo, nos da los medios para prevenir y evitar las enfermedades. Debemos respetar, pues, cuidadosamente todas las prescripciones higiénicas., recordando un aforismo vulgar: "Más vale prevenir y no curar".

Lección CI. EL APARATO OSEO O ESQUELETO

OBSERVACIONES Y EXPERIMENTOS

a) Lea en una lámina mural el nombre de los huesos. Si su escuela posee un esqueleto señálelos en él y localícelos luego sobre su cuerpo.

b) En un mortero triture unos huesos de ave o de otro animal. Echelos en un vaso y agregue unas gotas de ácido clorhídrico. Se produce una efervescencia. Tape el vaso con una lámina de vidrio mojada interiormente con agua de cal filtrada. El agua de cal se enturbia debido al anhídrido carbónico que se desprende.

c) Coloque un hueso de un animal cualquiera (ave, conejo, etc.) en un frasco o tubo de ensayo, según su tamaño. Déjelo macerar durante varios días en ácido clorhídrico diluído. Examínelo nuevamente, ¿qué diferencia nota? (Recuerde que el ácido clorhídrico ataca las substancias calcáreas).

d) Por su forma los huesos se clasifican en largos, cortos y planos. Examinando el esqueleto dé el nombre de varios huesos que pertenezcan a esas tres categorías.

412.—Misión del esqueleto. — El esqueleto es un aparato de piezas rígidas, articuladas entre sí, que sostienen a las partes blandas del cuerpo y permiten la adopción de diferentes actitudes (marcha, reposo, flexiones, etc.) gracias a los músculos que se insertan sobre ellos y los mueven. Además protegen a algunos aparatos muy delicados (aparato nervioso cerebro-espinal).

En los vertebrados, el esqueleto óseo es interno y está formado por los huesos. En los artrópodos (insectos, crustáceos, etc.) el tegumento es el que se endurece y sirve de punto de apoyo a los músculos; en este caso se dice que el esqueleto es externo.

Por su forma y disposición, los huesos están constituídos de modo de presentar la máxima resistencia, con el mínimo de substancia ósea. En este sentido se ha dicho que el esqueleto humano constituye una obra maestra de arquitectura. Un fémur es capaz de soportar una tracción de 1.000 Kg. antes de romperse.

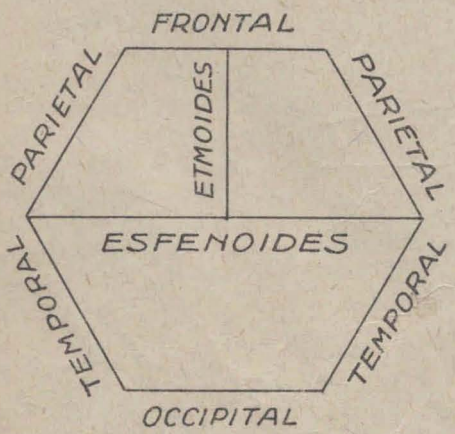


Fig. 298. — Diagrama que expresa el nombre de los huesos del cráneo en el adulto.

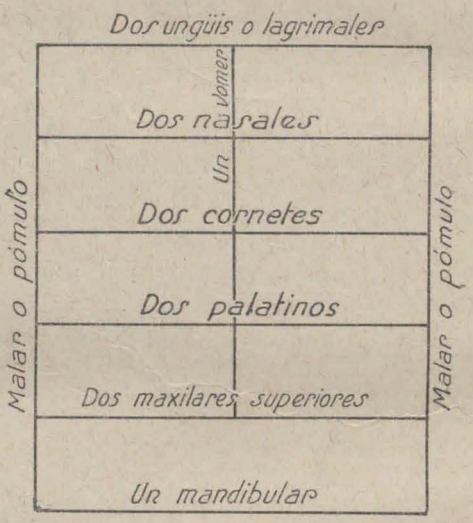


Fig. 299. — Diagrama que indica el nombre de los huesos de la cara. (En el adulto).

412 a.—Nombre de los huesos.—Para estudiar los huesos, se acostumbra a dividir el esqueleto en tres regiones: cabeza, tronco y extremidades.

413.—Cabeza. — La cabeza está formada en el adulto por 22 huesos; 8 forman la cavidad craneana y 14 la cara. Los huesos del cráneo (V. figs. 298 y

422.—Higiene del esqueleto. — Una buena alimentación, sobre todo rica en sales de calcio, es indispensable para que los huesos se desarrollen bien.

Las buenas actitudes tanto al estar sentado como de pie, evitan las deformaciones del esqueleto, tan comunes en personas que adoptan posiciones incorrectas. Por eso debe observar fielmente las indicaciones del maestro con respecto a la posición que debe adoptar en clase para escribir, leer o estar sentado. Aplíquelas para sus menesteres domésticos.

Efectúe siempre con toda corrección sus ejercicios gimnásticos. Repítalos en su casa. Recuerde que si no se hacen correctamente pierden toda su eficacia.

TRABAJOS DE APLICACION:

a) De acuerdo con los huesos nombrados en el texto, calcule el número total de los que existen en el cuerpo humano. Además agregue el hueso hioides que está en la base de la lengua y tres por cada oído. Los dientes no se cuentan porque no forman parte del esqueleto.

b) De acuerdo con el análisis de la composición química dada en el texto, calcule:

1º ¿Qué cantidad de substancia mineral se puede obtener calcinando 100 Kg. de huesos?

2º ¿Qué cantidad de fosfato de cal contienen?

3º ¿Cuál es su valor comercial sabiendo que 1 Kg. de fosfato de calcio puro cuesta 6 pesos?

c) El peso de la gelatina que se extrae de un hueso es equivalente al peso de la oseína que contiene. ¿Qué cantidad de gelatina se obtendrá de 100 Kg. de huesos? ¿Cuál es su valor (en placas) a razón de 5 pesos el Kg.?

Lección CII. — APARATO MUSCULAR. — LOCOMOCION.

I. LOS MUSCULOS

423.—Los músculos.—Los músculos, que forman lo que vulgarmente llamamos carne, están constituídos por células que tienen en alto grado la propiedad de contraerse cuando se las excita y de volver luego a recuperar su posición normal. Al contraerse mueven los huesos sobre los cuales se insertan, aproximándolos o alejándolos. (Lea detenidamente la explicación de la figura 311 e interprete los diferentes casos). Esto explica que sean los músculos, pues, los factores activos del movimiento, mientras los huesos son los factores pasivos.

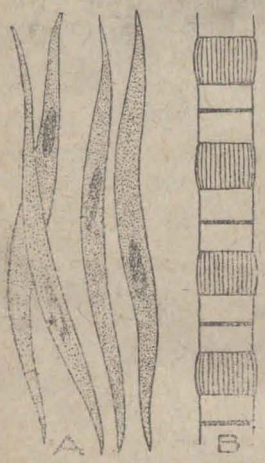


Fig. 310. — A, fibra muscular lisa; B, fibrilla muscular estriada; se reunen en hacecillos o paquetes numerosos para formar la "carne" o músculos rojos.

Levantar un brazo, mover una pierna, son movimientos que dependen de nuestra voluntad (= movimientos voluntarios); pero hay otros, el movimiento del corazón, del estómago y de los intestinos por ejemplo, que escapan a nuestro control (= movimientos involuntarios).

En el primer caso los músculos que intervienen son de color rojo y sus fibras revelan al microscopio, estriaciones longitudinales y transversales, formando bandas alternativamente claras y obscuras. Por este motivo se los ha llamado músculos de fibras estriadas y por los movimientos que ejecutan (marcha, lenguaje, etcétera) músculos de la vida animal o de relación.

En cambio, en el segundo caso, los músculos son generalmente de color rosa pálido (a veces se los llama blancos, por oposición a los anteriores) y sus fibras son lisas. De aquí su denominación de músculos de fibras lisas o de la vida vegetativa.

Se calculan en medio millar el número de músculos del cuerpo humano, de los cuales, unos cincuenta son blancos o lisos.

Por su situación, los músculos pueden clasificarse en **superficiales** (algunos por ejemplo, de los que se hallan en la cara y palma de la mano) y **profundos.** Las extremidades de estos últimos se insertan en los huesos mediante los **tendones,** masas de color blanco y sumamente resistentes; tan resistentes, que de ellos se cuelgan en los ganchos de las carnicerías, sin desgarrarse, reses muy pesadas.

424.—Trabajo muscular y fatiga. — Al contraerse el músculo produce el desplazamiento de un aparato; por lo tanto, produce un trabajo y gasta energía, que debe reponer alimentándose con las substancias que le trae la sangre.

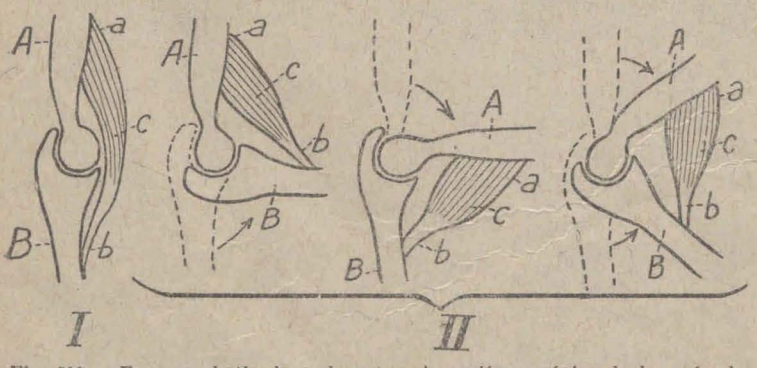


Fig. 311. — Esquema destinado a demostrar la acción mecánica de los músculos. (Testut). I, Músculo en reposo; A y B, huesos unidos por una articulación; c, músculos con: a, su inserción de origen; b, su inserción terminal. II, músculo contraído. **Primer caso:** El hueso (móvil) está inclinado sobre al A (fijo). **Segundo caso:** El hueso A (móvil) está inclinado sobre el B (fijo). **Tercer caso:** Los dos huesos A y B (ambos movibles) se hallan recíprocamente inclinados el uno hacia el otro.

El músculo que trabaja recibe un mayor aporte sanguíneo para compensar sus pérdidas. Su nutrición es mayor y se explica así que adquiera por el ejercicio continuado (= entrenamiento) un mayor desarrollo. Por el simple aspecto del cuerpo, el deportista y el atleta, por ejemplo, se distinguen fá-

completo y observe cómo se repiten periódicamente. Mida el intervalo que separan dos huellas consecutivas dejadas por el mismo pie.

c) Proceda en la misma forma para señalar y estudiar las huellas dejadas al correr. ¿Qué diferencias nota con las producidas en la marcha? ¿Cuál es la diferencia fundamental entre los movimientos de las extremidades inferiores ejecutados en ambos medios de locomoción?

d) Anote, reloj en mano, el tiempo que tarda en correr cien metros marchando normalmente. Calcule luego la velocidad por segundos. Determine también la longitud media de su paso. (Dividiendo una distancia determinada por ejemplo, por el número de pasos realizados).

e) En la misma forma anote el tiempo que emplea en recorrer lo más velozmente posible, una distancia de cien metros. (El récord sudamericano es de 10 segundos y dos quintos; el mundial es de 10 segundos exactos).

II. LOCOMOCION

427.—La locomoción en el hombre. — Músculos y huesos permiten la ejecución de los diversos movimientos indispensables para la marcha, el salto o la carrera.

Gracias al cinematógrafo se ha podido analizar cuidadosamente la locomoción en el hombre y en los animales.

La **marcha** (fig. 315), consiste en una serie de pasos, durante los cuales el cuerpo se mantiene en contacto con el suelo. Se distinguen dos tiempos principales: el de **doble apoyo**, cuando los dos pies descansan en el suelo y el tiempo de **apoyo unilateral**, durante el cual, el pie que se encuentra atrás oscila para pasar adelante. A cada paso, el centro de gravedad sube y luego baja.

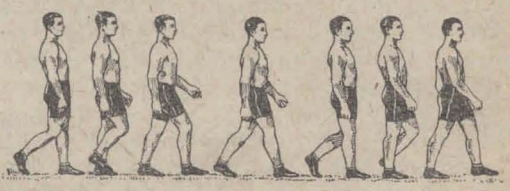


Fig. 315. — Posiciones sucesivas del cuerpo durante la marcha.

En la **carrera** (fig. 316) el tiempo de doble apoyo es reemplazado por una **suspensión**, tiempo en el cual, el cuerpo pierde todo contacto con el suelo.

En el **salto** (fig. 317), después de una flexión preliminar, las piernas se distienden bruscamente y el cuerpo es proyectado con fuerza hacia adelante y hacia arriba. Como el centro de grave-

PRINCIPALES FORMAS DE LOCOMOCION EN LA SERIE ANIMAL

LOCOMOCION	ADAPTACION	CARACTERES PRINCIPALES	EJEMPLOS
TERRESTRE:	Marcha	Bípedos. Tiempo del doble paso y del apoyo unilateral	Hombre.
	Carrera	Extremidades largas y delgadas apoyándose sobre los dedos	Caballo.
	Salto	Miembros posteriores más desarrollados que los anteriores	Gato.
	Reptación	Cuerpo alargado y extremidades muy cortas	Lagarto.
		Cuerpo alargado y cilíndrico, sin extremidades	Serpiente.
ACUATICA...	Natación	Membrana interdigital	Pato.
		Cuerpo fusiforme; las dos extremidades anteriores transformadas en timones. Cola horizontal	Ballena.
		Cuerpo fusiforme, con escamas y aletas.	Peces.
AEREA.....	Vuelo	Esqueleto liviano; una membrana muy desarrollada se extiende entre los dedos de la mano y el cuerpo	Pájaros.
		Huesos huecos y livianos. Alas cubiertas por plumas muy resistentes.....	Murciélago.

dad se desplaza con mayor amplitud el salto resulta más fatigoso que la carrera y ésta a su vez, más fatigosa que la marcha.



Fig. 316. — Posiciones sucesivas del cuerpo durante la carrera.

428.—Adaptaciones del aparato locomotor.—Los animales adoptan distintos medios de locomoción. Unos nadan, otros corren, saltan o caminan; otros se arrastran y algunos vuelan. A cada caso corresponde una modificación pronunciada en el aparato locomotor (huesos y músculos) que se adapta para obtener el máximo de rendimiento con el mínimo gasto de energía. Al estudiar en zoología la forma de los peces, el vuelo de las aves, la locomoción del caballo, etcétera, habrá tenido ocasión de leer con detención las principales modificaciones que se revelan hasta en el simple examen externo.

Estudie el cuadro de la página 297 y haga un resumen oral.



Fig. 317. — Posiciones sucesivas del cuerpo durante el salto.

III. HIGIENE MUSCULAR.

429.—Higiene muscular. — El ejercicio físico y los juegos son los más eficaces medios para desarrollar el aparato muscular.

Músculo que no se ejercita se atrofia, es decir, degenera (**atrofia** es palabra que proviene del griego: a = sin; **trefó** = nutrir). Pero para que los ejercicios den los resultados apetecidos deben ser sistemáticamente realizados y ejecutados con toda corrección.

La **educación** física tiene mucha importancia y en el horario escolar, se le destina horas especiales a fin de intensificarla.

Los músculos deben desarrollarse desde el doble punto de vista de la **fuerza** o energía y de la **destreza** o agilidad.

En ciertos profesionales el ejercicio activo de los músculos determina un mayor desarrollo de los mismos, como se observa en los brazos de los changadores; en los músculos de las piernas del cartero, del corredor pedestre o del ciclista.

Pero la educación física racional vigila para que el desarrollo de estos músculos no se haga unilateralmente sino que todos, armónicamente se desarrollen por igual.

Los deportes tienen generalmente el defecto de ejercitar activamente ciertos músculos en detrimento de otros, por eso necesitan siempre el correctivo de las clases de gimnasia. Entre los deportes más completos, es decir, que vigorizan por igual el desarrollo de los músculos se citan la natación y el remo.

Ahora que la práctica de los deportes se ha generalizado pues se ha comprendido las ventajas innegables de la educación física, no olvide nunca que los juegos deben ser practicados con moderación; su abuso trae consecuencias peligrosas. Debe evitarse siempre la fatiga y lo que es peor, el surmenaje o sobreentrenamiento.

Siempre que se pueda, invierno y verano, los ejercicios y los juegos deben practicarse al aire libre, con ropa suelta y apropiada.

Los latinos con gran razón decían: "Mens sana in corpore sano", es decir, en un cuerpo sano se alberga un espíritu ágil, y, antes que ellos, los griegos concedían gran importancia, para la formación de un pueblo sano y vigoroso, a la práctica de los juegos atléticos. Sus concursos más famosos fueron las Olimpíadas.

BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

Lección CIII. — LOS ALIMENTOS.

430.—Los alimentos. — La actividad humana exige un gasto considerable de energías; para reponerlas, el hombre —como los demás seres— se alimenta.

En la naturaleza que le rodea encuentra sus alimentos que de acuerdo con su origen se clasifican en: **minerales** (aire, aguas, sales, etc.), **vegetales** (verduras, frutas, etc.) y **animales** (carne, leche, queso, etc.).

Pero para las transformaciones que sufrirán en el tubo digestivo lo que interesa conocer es su constitución química. Así, dejando a parte el oxígeno, el agua y las sales minerales, los alimentos orgánicos se agrupan en tres grandes clases: los **hidratos de carbono** (almidones o féculas, azúcar de caña o sacarosa, azúcar de leche o lactosa, azúcar de fruta o glucosa, etcétera); las grasas (aceites, mantecas, etc.) y los **albuminoideos** (albúmina de la carne, de la yema del huevo, de la leche, etc.). Las grasas y los hidratos de carbono se llaman también alimentos **ternarios** porque se componen, en proporciones variables, de la combinación química de tres elementos: **carbono, hidrógeno** y **oxígeno.** Los albuminoideos, por oposición a los anteriores se llaman **cuaternarios,** porque además de los tres elementos citados contienen **nitrógeno.** (En realidad son más de cuatro los elementos que los integran pues contienen también azufre, fósforo, etc.).

Estas tres clases de alimentos orgánicos son imprescindibles para la nutrición del hombre y en cantidades variables, según las necesidades de los individuos, deben entrar en toda ración alimenticia. Así se come la carne (rica an albúminas) acompañada de pan o papas (ricas en almidón). Una alimentación variada es indispensable para la vida del hombre. Una sola clase de alimentos no le sería suficiente.

431.—Hambre y sed. — El organismo acusa la necesidad de alimentos sólidos y líquidos por dos sensaciones particulares, el **hambre** y la **sed,** respectivamente.

La inanición o privación completa del alimento provoca la muerte en pocos días. Algunos animales tienen sin embargo (animales invernantes) la facultad de disminuir su actividad durante ciertas épocas (marmotas, sapos, etc.) y entonces permanecen aletargados sin necesidad de procurarse alimento. Es que en este caso consumen las reservas grasas del organismo. Cuando con los calores favorables recobran su actividad, se encuentran muy enflaquecidos.

432.—Vitaminas. — En la alimentación, ciertas substancias que se encuentran en pequeñísimas cantidades, por lo que durante mucho tiempo pasaron inadvertidas, son indispesables. El nombre de **vitaminas** con que se las conoce indica su importancia capital. Se encuentran tanto en los alimentos de origen vegetal como en los de origen animal. Un animal sometido a una alimentación abundante, pero desprovista de vitaminas, enferma y muere irremisiblemente. La cáscara de los cereales, el tomate, las frutas, la leche, el aceite de hígado de bacalao, entre otras, son substancias ricas en vitaminas.

432 a.—Ración alimenticia. — Como todas las formas de energía pueden transformarse fácilmente en energía calorífica, aquellas se miden siempre por sus equivalentes térmicos, en unidades de calor o **calorías.**

Por convención se llama **caloría** la cantidad de calor necesario para elevar en un grado la temperatura de un litro de agua, (de 0° a 1°).

Mediante aparatos especiales llamados **bombas calorimétricas** se ha comprobado que la combustión total de un gramo de grasa produce 9,8 calorías, la de un gramo de hidrato de carbono 4,2 y la de un gramo de albúmina 4,8. Pero las calorías realmente aprovechadas por un organismo sometido a un régimen de alimentación mixta, según At-

water, valen, respectivamente, para un gramo de cada una de las substancias indicadas anteriormente y en el mismo orden: 8,65; 3,88 y 3,68.

Se ha establecido así que la ración alimenticia correspondiente a un hombre en las condiciones arriba enunciadas, es la siguiente:

Albuminoideos	160 g. =	160 × 3,68 =	405	calorías
Hidr. de carbono	400 g. =	400 × 3,88 =	1.550	„
Grasas	60 g. =	60 × 8,65 =	520	„
Total			2.475	calorías

Los fisiológos han determinado por otra parte, que las calorías desprendidas durante 24 horas (= pérdida de energía diaria) por un hombre en reposo, vestido, a 15° de temperatura y pesando 75 Kg., suman 2450. Por lo tanto es necesario, para mantener su equilibrio energético, suministrarle igual cantidad de calorías. Demás está decir que a un trabajo intenso corresponde un mayor número de calorías. Esta energía es la que el hombre debe adquirir del mundo exterior, bajo la forma de alimentos, incluyendo entre ellos el oxígeno y el agua, las sales minerales y los productos de origen orgánico que le son imprescindibles.

Evidentemente no hay que confundir **ración alimenticia** (= cantidad de alimentos) con **régimen alimenticio** (clases de alimentos; muy especialmente, su riqueza en vitaminas).

Instintivamente, el hombre como los animales, tasa la cantidad necesaria de alimentos sin preocuparse si hay o no equilibrio entre las calorías desprendidas y las ingeridas. Pero la aplicación de estas nociones cobra una gran importancia práctica en el racionamiento de grandes grupos (tropas, tripulación, navíos, poblaciones en épocas de escasez, etc.) donde un ajuste más perfecto se traduce en una enorme economía y en una mejor y más eficaz distribución de los recursos de que se dispone, y para enfermos que necesitan regímenes rigurosos en el tratamiento de ciertas enfermedades (diabetes, por ejemplo).

TRABAJOS PRACTICOS:

RECONOCIMIENTO DE LOS ALIMENTOS

I. Reconocimiento de los hidratos de carbono.

Materiales: Papas, pan, pasas de uva. Tintura de iodo, licor de Fehling, lámpara de alcohol.

Operaciones: a) Tratar una rodaja de papa o un pedazo de pan con tintura de iodo diluída. (El color violáceo denota la presencia de almidón).

b) Pise y deje macerar en agua, unas pasas de uva. Filtre. Agregue unas gotas del licor de Fehling. Caliente. El color azul del licor desaparece y se vuelve rojo pardo. (Esta reacción es característica de la glucosa o "azúcar de la uva".

II. Reconocimiento de las grasas.

Material: Lentejas, arvejas; mortero; tubos de ensayo; hojas de papel.

Operaciones: a) Pise unas cuantas arvejas en un mortero añadiendo bencina o mejor un disolvente más enérgico, xilol, cloroformo o éter.

b) Filtre y deje evaporar el líquido sobre una hoja de papel satinado.

c) Observe las manchas translúcidas que quedan sobre el papel.

III. Reconocimiento de los albuminoideos.

Materiales: Clara de huevo; disoluciones de hidrato de sodio y de sulfato de cobre. Tubos de ensayo; lámpara de alcohol.

Operaciones: a) Hierva en un tubo de ensayo un poco de clara de huevo mezclada con agua, ¿qué sucede? (Las albúminas se coagulan a partir de 60 grados).

b) En otro tubo de ensayo mezcle un poco de clara de huevo con agua. Agregue 2 cm.³ de lejía o hidrato de sodio. Agite fuertemente. Agregue de 5 a 10 gotas de solución de sulfato de cobre. ¿Qué constata? (Esta reacción se conoce con el nombre de reacción del biuret).

Lección XIV. — EL APARATO DIGESTIVO.

EJERCICIOS Y OBSERVACIONES:

a) Observe en un clástico la disposición de los aparatos contenidos en la cavidad torácica y abdominal. Señale el recorrido del tubo digestivo. Observe su disposición relativa, tamaño y forma de los aparatos que lo constituyen.

b) Examine la dentadura de un compañero o la suya frente a un espejo. Observe la disposición y cuente el número de dientes. Señale las diferencias que existen entre ellos, y cuáles son los incisivos, los caninos, los premolares y los molares. (V. fig. 320).

c) Observe los movimientos de deglución. ¿A qué responde el movimiento ascensional que nota en la parte anterior del cuello?

e) Mastique un poco de almidón o miga de pan, insalivándolos abundantemente. ¿Termina por notar un gusto azucarado? ¿A qué se debe?

433.—El aparato digestivo, es un tubo abierto en sus dos extremos, boca y ano. A lo largo de este tubo se han diferenciado aparatos especiales de acuerdo con la función en que debían intervenir. Es así como desde el principio hasta el fin se notan distintas regiones.

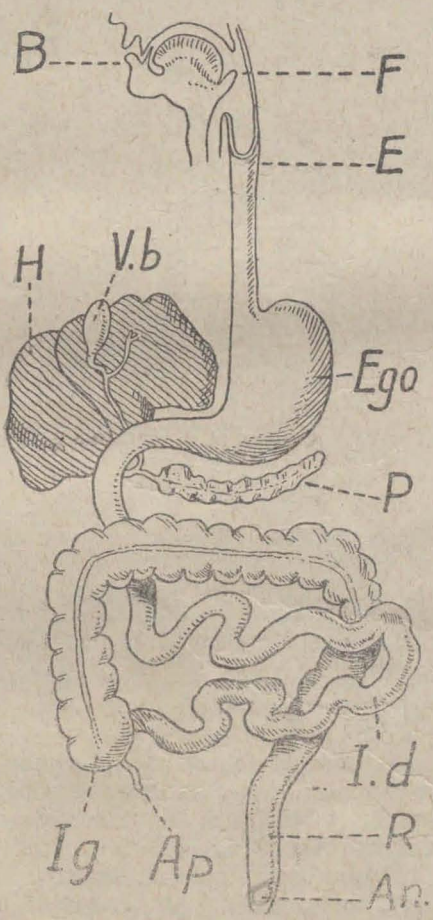


Fig. 318. — Esquema del aparato digestivo del hombre. B, boca; F, faringe; E, esófago; Ego, estómago; Id, intestino delgado; Ig, intestino grueso; R, recto; An, ano; P, Páncreas; H, hígado; V.b, Vesícula biliar; Ap, apéndice vermicular.

La **boca** es una cavidad apta para contener y masticar los alimentos, mediante los dientes; la **faringe** y el **esófago** constituyen un conducto casi cilíndrico y de diámetro pequeño por el cual el bolo alimenticio llega al **estómago**, cavidad donde se detiene y es atacado parcialmente, por el jugo gástrico; finalmente el **intestino** (delgado y grueso) es un canal largo y cilíndrico donde los alimentos completan sus últimas transformaciones gracias a la acción química de los líquidos que segregan distintas glándulas. Atravesando las paredes intestinales, las substancias asimilables, pasan a la sangre y el resto, o sea la parte no asimilable o inútil para el organismo, es evacuada.

A distintos niveles del tubo digestivo desembocan las secreciones de diferentes glándulas llamadas **accesorias** (nombre impropio porque ellas también son indispensables) y que son las glándulas salivales, las gástricas, las intestinales, el hígado y el páncreas.

LA BOCA

434.—La boca señala el comienzo del tubo digestivo. En ella se encuentran los dientes, formaciones óseas destinadas a masticar los alimentos a fin de facilitar su deglución y digestión. Para

cumplir su misión se hallan sólidamente implantados en depresiones o cavidades (**alvéolos**) de los huesos que forman

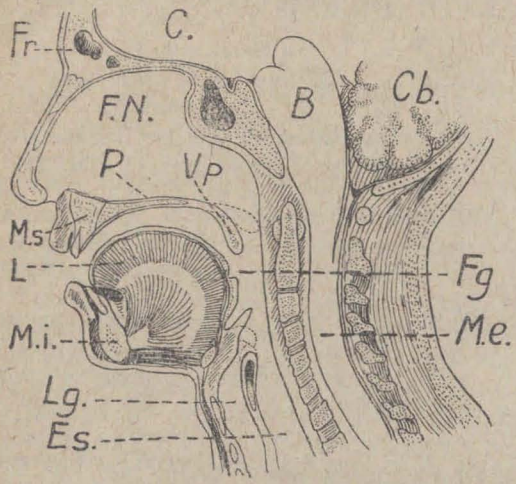


Fig. 319. — Corte sagital de la cavidad bucal y regiones vecinas. B, bulbo; C, cerebro; Cb, cerebelo; Es, esófago; Fg, Faringe; F.N, fosas nasales; Fr, frontal; L, lengua; M.e, médula espinal; M.i, maxilar inferior; M.s, maxilar superior; P, paladar; V.p, velo del paladar.

las maxilas superior e inferior.

Cuando el dentista le ha extraído un diente habrá podido distinguir fácilmente tres regiones: la **raíz** o parte implantada; la **corona** o parte superior libre y el **cuello** o línea de separación entre la raíz y la corona. En la dentición del hombre adulto se cuentan 32 dientes distribuídos simétricamente en las maxilas superior e inferior.

A simple vista se notan grandes diferencias en sus coronas. En la parte central y delantera de cada maxila se encuentran 4 **incisivos**, cuyas coronas terminan en un borde filoso y recto como el de un hacha, adecuados para cortar. A los costados de los incisivos se encuentran los **caninos** (vulgarmente llamados colmillos, muy desarrollados en los animales carniceros), adecuados por su corona puntiaguda y cónica para desgarrar. Siguen luego cinco **molares**; los dos primeros o **premolares**, de raíces simples y los tres últimos o molares con mayor número de tubérculos en la corona y con raíces múltiples. Sus coronas se prestan para la trituración de los alimentos.

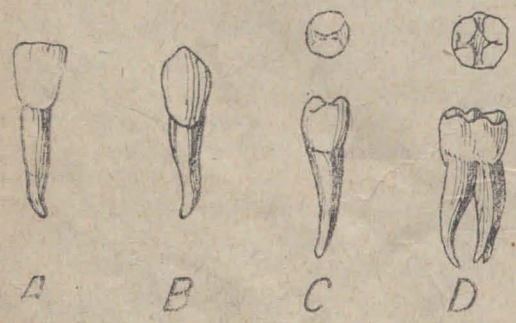


Fig. 320. — Distintos tipos de dientes humanos. A, incisivos; B, caninos; C, premolares y D, molares.

435.—**Fórmula dentaria.** — Se acostumbra a indicar el número de dientes que corresponden a la dentición de un mamífero bajo la forma de quebrados que representan, dada la simetría bilateral del organismo, solamente los dientes de una mitad ya sea la derecha o la izquierda. El numerador indica los que corresponden a la maxila superior; el denominador a los que lleva la maxila inferior. Para el hombre se tiene, pues, la siguiente fórmula dentaria:

$$\frac{2}{2}\,\mathbf{i} + \frac{1}{1}\,\mathbf{c} + \frac{2}{2}\,\mathbf{p.\ m.} + \frac{3}{3}\,\mathbf{m.}$$

(Las letras son las iniciales de cada una de las clases de dientes señaladas más arriba).

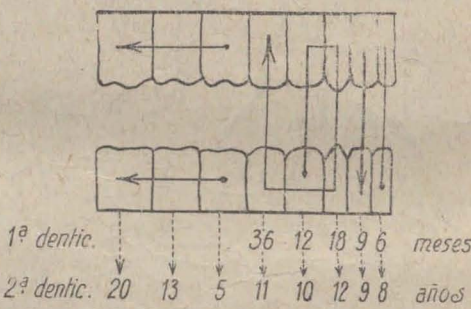


Fig. 321. — Diagrama que expresa el orden de aparición de los dientes en el hombre.

Simplificando la escritura, la fórmula dentaria puede escribirse también de este modo:

$$(2 + 1 + 2 + 3) \times 4 = 32$$

En el niño la dentición comprende menor número de dientes. Faltan por completo los molares. A los tres años completa su primera dentición o "dientes de leche" que comprende 20 dientes. A los siete años se caen y son reemplazados por los de la segunda dentición o dentición de adulto. El último molar o "muela del juicio" aparece de los 20 a los 30

años. (Límite muy variable. Hay una marcada tendencia a la desaparición de este molar, el último en aparecer).

La fórmula dentaria del niño es, pues, la siguiente:

$$\frac{2}{2}\,i + \frac{1}{1}\,c + \frac{2}{2}\,p.\,m.$$

o simplificando la escritura:

$$(2 + 1 + 2) \times 4 = 20$$

Examine la figura, observe la disposición de los dientes y el orden de su aparición. Descríbala por escrito.

436.—Estructura de los dientes. — Al serruchar longitudinalmente un diente se notan distintas regiones. La central o interna, es la **pulpa dentaria** por

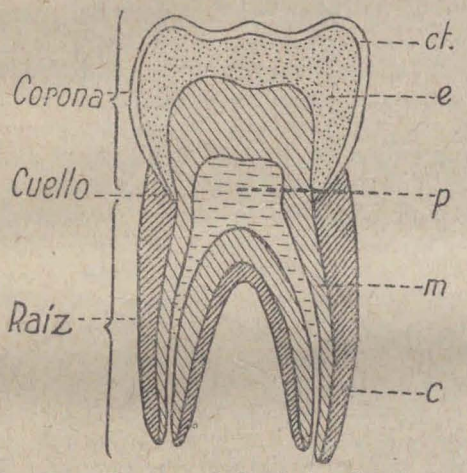


Fig. 322. — Estructura de los dientes. C, cemento; ct, cutícula; e, esmalte; m, marfil; p, pulpa dentaria. Por la pulpa dentaria corren los filetes nerviosos y los vasos sanguíneos (arterias y venas).

donde corren los **filetes nerviosos**, zona muy sensible y dolorosa cuando es irritada. La pulpa se halla completamente revestida por una substancia dura, el **marfil.**

En la corona, una capa calcárea muy dura, casi completamente mineralizada, llamada **esmalte** y otra delgada pero muy resistente a los ácidos, la **cutícula** protegen al diente, formándole una cubierta eficaz.

A su vez la raíz, se encuentra recubierta por una capa de tejido óseo, llamada **cemento.**

Cuando el esmalte se deteriora ciertos microorganismos se alojan allí y agrandando el orificio primitivo (**carie**) llegan hasta la pulpa dentaria. El nervio se hace muy sensible a los cambios de temperatura o a la presión de los alimentos introducidos accidentalmente allí e inflamándose, provoca dolores agudos (= dolor de muelas).

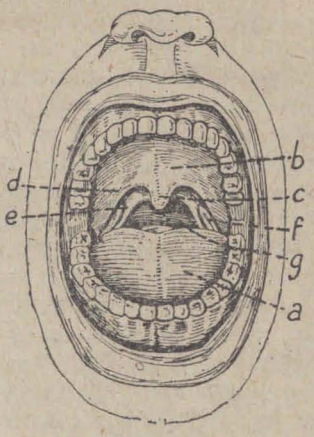


Fig. 323. — Boca muy abierta mostrando la lengua, la campanilla (c), los pilares (d-e) y las amígdalas.

437. — Higiene dental. —Para evitar dichos males, es menester cuidar diariamente los dientes mediante lavados periódicos, dos veces al día, lo más indicado es después de cada comida, utilizando alguna pasta dentífrica (V. Apéndice, pág. 119) y un cepillo de cerdas no muy duras. El cepillo debe ser para uso exclusivamente individual.

Al menor síntoma de dolor se impone una visita al dentista u odontólogo, a fin de evitar ulterioridades siempre muy molestas. Los paliativos momentáneos (algodones, líquidos calmantes, etc.) no conducen a nada: el mal se agrava pues la carie va en aumento progresivo y puede determinar la formación de abscesos peligrosos.

La higiene dental es la base de una buena salud.

438.—Glándulas salivales. — Se hallan situadas en la cara y tienen por misión segregar la saliva, líquido acuoso (99 ½ % de agua) que contiene un fermento llamado **ptialina.**

Hay tres grupos de glándulas. El más voluminoso es el de las **parótidas** situados a ambos lados de la cara, un poco debajo y adelante del oído. Vierten una saliva **muy fluída** y abundante por el canal de **Stenon** que desemboca cerca del primer molar superior. Los otros dos grupos mucho más pequeños corresponden a las **submaxilares** y a las **sublinguales** que vierten una saliva viscosa, apta para la deglución y la gustación.

por los canales de **Warton** y **Rivinus**, respectivamente.

LA FARINGE

439.—La faringe se abre en la parte posterior de la boca de la cual está separada por el velo del paladar. El orificio de comunicación recibe el nombre de **istmo de las fauces**. Colgando de la parte media del velo del paladar está la úvula o campanilla.

Entre los pilares laterales del velo del paladar se encuentran las **amígdalas**. En la parte superior de la faringe se encuentran las amígdalas faríngeas.

Las amígdalas palatinas y las faríngeas a veces se hipertrofian, es decir, adquieren gran desarrollo y obstruyen las vías respiratorias. (Niños que respiran con la boca abierta, gangosos al hablar, etc.).

Como se infectan fácilmente constituyen un peligro y ocasionan en tal estado, no pocas perturbaciones en el desarrollo físico e intelectual de los niños. En este caso debe procederse a su supresión. Es una operación fácil y que no tiene peligro; en cambio los beneficios se notan inmediatamente.

La faringe tiene la forma de un embudo, con la base hacia arriba, el vértice hacia abajo, que se continúa con el esófago; mide unos 13 cm. Por arriba y adelante está en comunicación con la boca y las fosas nasales; por arriba y lateralmente con las trompas de Eustaquio que llegan al oído medio; por su parte anterior y media, con la laringe, mediante un orificio llamado **glotis** que es por el cual entra el aire al aparato respiratorio. Sobre este orificio existe un repliegue llamado **epiglotis**.

Al deglutir, es decir, al pasar los alimentos de la boca a la faringe, por esfuerzo de los músculos la faringe sube y, al empujar la glotis contra la epiglotis cierra el orificio respiratorio.

Cuando se beben líquidos, sobre todo si se conversa o ríe, algunas gotas pueden penetrar por el orificio entreabierto de la glotis, provocando una tos enérgica (atoramiento) que termina por expulsar las partículas introducidas.

EL ESOFAGO

440.—El esófago es un tubo cilíndrico que corre a lo largo de la columna vertebral. Tiene unos 22 cm. de largo y desemboca en el estómago. El orificio de comunicación se llama **cardias**.

Normalmente las paredes del esófago se encuentran achatadas, aplicadas una contra otra; cuando el bolo alimenticio desciende se ensanchan y se contraen sucesivamente a fin de empujarlo hasta el estómago.

EL ESTOMAGO

441.—El estómago es una cavidad en forma de cornamusa o gaita gallega, cuya capacidad en el adulto, es de 2 ½ litros.

Comunica con el intestino delgado por un orificio, el **píloro** (palabra griega que significa **portero**) que presenta un pequeño repliegue a manera de válvula. Por el orificio superior o **cardias** comunica con el esófago.

A la izquierda presenta una gran curvatura, convexa; a la derecha una pequeña y cóncava; en la parte superior una eminencia grande o tuberosidad mayor; en la parte inferior una menor o pequeña tuberosidad.

Los músculos de las paredes estomacales imprimen al estómago contracciones enérgicas que obligan a los alimentos contenidos en su interior a realizar un movimiento constante de ida y vuelta. (Movimientos **peristálticos** y **antiperistálticos**). Estos movimientos tienen por objeto facilitar la acción química del jugo gástrico, líquido que contiene ácido clorhídrico, segregado por las glándulas de las paredes interiores del estómago. Otras glándulas segregan **pepsina**, y **labfermento** o presura.

El primero es muy importante para la asimilación de las albúminas y es muy abundante por ejemplo en el estómago del avestruz, lo que le permite una extraordinaria asimilación. De ahí el dicho vulgar "**estómago de avestruz**". Bajo la forma de polvo blanco la pepsina se administra a ciertos enfermos del estómago.

El lab-fermento tiene la propiedad de cuajar la leche y se le encuentra abundantemente en el estómago de los rumiantes (cuajar). En el hombre, su secreción es más abundante en el recién nacido que en el adulto.

Al cabo de un tiempo que varía con

utilizadas por el organismo para elaborar su propia substancia. El aparato digestivo es, pues, un gran laboratorio químico, donde los alimentos que se ingieren son reducidos a substancias menos complejas a fin de poder ser absorbidas a través de las paredes intestinales. Inmediatamente después de su pasaje se reconstruyen las moléculas complejas características de cada especie, que la sangre llevará a todos los tejidos para que las células reparen sus pérdidas materiales, tomen sus elementos de trabajo y obtengan, al oxidarlas, la energía necesaria para su funcionamiento, algo así como la combustión del carbón en la hornalla de la locomotora suministra la energía necesaria para que el tren marche.

Los principales productos de esta oxidación se eliminan por la vía pulmonar (agua y anhídrido carbónico) o por el riñón (úrea).

En resumen, los alimentos son digeridos y transformados en quimo **(digestión)**; el quimo atraviesa las paredes intestinales; penetra en la sangre **(absorción)** formándose inmediatamente los complejos característicos **(individualización)** y por último, los vasos sanguíneos llevan las substancias nutritivas a todo el cuerpo **(circulación** y nutrición celular o **asimilación).**

La palabra **asimilar** quiere decir hacer una cosa igual a sí misma. En la serie de fenómenos complejos que conducen al proceso de la asimilación en los animales, podemos señalar dos tiempos: un período de destrucción molecular (desdoblamiento de las moléculas alimenticias), y luego otro de reconstrucción o nutrición celular propiamente dicha en que se aprovechan los materiales obtenidos al final del primer período.

Esta doble corriente de destrucción y construcción, de descomposición y edificación de la materia viva, se conoce con el nombre de **metabolismo alimenticio.** La palabra metabolismo significa pues "cambios sucesivos".

Así como un constructor puede, con los productos de la demolición de un edificio levantar otro de forma y caracteres distintos al primero, los seres vivos, con una misma clase de materiales, por ejemplo, leche, carne, etc., forman sus substancias particulares y específicas, es decir, propias a cada ser. Una vaca, un perro y un niño alimentados con la misma leche, elaboran sus proteínas específicas, sus grasas e hidratos de carbono en la proporción y clase que le son necesarios.

445.—Defecación. — Aunque la mucosa o pared interior del intestino grueso puede absorber algunas substancias, su papel preponderante es más bien mecánico. El **quimo** llega casi exhausto de substancias asimilables y sólo contiene ya substancias no asimilables (heces fecales) que serán arrojadas al exterior. En todas las tranformaciones que sufren los alimentos en el aparato digestivo es menester recordar también el papel que desempeñan el crecido número de bacterias alojadas a lo largo del tubo digestivo (= flora intestinal).

TRABAJOS DE APLICACION

a) En un tubo de ensayo con agua deje caer unas gotas de hidrato de sodio a fin de alcalinizarla levemente. Vierta una gotas de fenolftaleína. La solución se colorea de rojo. Filtre. El líquido que filtra es también de color rojo.

b) Prepare azul de Prusia (precipitado insoluble) mezclando una solución de ferrocianuro de potasio con otra de cloruro férrico. Filtre. El líquido que filtra es incoloro.

c) **Conclusión:** Sólo las substancias solubles, son capaces de atravesar las membranas permeables.

e) Indique las analogías que encuentra entre estos fenómenos, la acción de los jugos digestivos sobre los alimentos y la absorción.

Lección CVI. — EL PANCREAS Y EL HIGADO.

446.—El Páncreas. — El páncreas es una glándula alargada, de color grisáceo, situada debajo del estómago. Su nombre alude a su consistencia blanda y fofa. En efecto, la palabra páncreas proviene del griego y literalmente traducida quiere decir **todo carne.**

El páncreas segrega el jugo pancreático que se vierte en el duodeno mediante el canal de Wirsung. Además, en su interior, unas células segregan la **insulina,** substancia que tiene suma importancia para la regulación de la cantidad de azúcar en la sangre. La supresión del páncreas en un animal produce una diabetes pancreática mortal. La aplicación de la insulina al tratamiento de la diabetes ha sido uno de los descubrimientos médicos más sensacionales de estos últimos años.

447.—El Hígado. — En la glándula más voluminosa de todo el organismo y bajo cuyo control se hallan importantes funciones. Es de color rojo vinoso y su cara superior convexa está en relación con el diafragma. En la cara inferior, cóncava, se marcan con nitidez varios surcos que recuerdan una H.

El aspecto granuloso que se nota al cortar o comer el hígado de un animal, se debe a los lobulillos hepáticos que están formados a su vez por numerosas células que desempeñan múltiples funciones.

448.—Función glicogénica. — El hígado regula la cantidad de azúcar que existe normalmente en la sangre, la que no sobrepasa de 1 ½ g. por litro. El excedente es almacenado en sus células bajo la forma de **glicógeno** o almidón animal. Claudio Bernard fué el primero que investigó y estudió a fondo esta función hepática. Cuando el tenor de azúcar de la sangre disminuye, el hígado vuelve al torrente sanguíneo la cantidad necesaria de glicógeno retransformándolo en azúcar (glucosa). También lo suministra en el caso de un trabajo muscular intenso, pues es sabido que todo músculo en actividad consume una gran cantidad de glucosa.

449.—Función biligénica. — Las células hepáticas segregan la **bilis** (de 500 a 800 g. diarios) que, a medida que es segregada se acumula en la vesícula o bolsa de la hiel. Por el canal colédoco se vierte en el duodeno, juntamente con el jugo pancreático que trae el canal de Wirsung, pues ambos canales se reunen en la ampolla de Vater.

La bilis es una substancia viscosa, de color marrón oro recién segregada y muy amarga. Cuando se preparan las vísceras de ciertos animales, se tiene buen cuidado de sacar la vesícula biliar sin romperla para evitar el derrame del líquido que contiene y que tornaría muy amargo el alimento. La bilis es indispensable para la asimilación completa de las grasas y retarda, al parecer, la putrefacción de las heces.

Cuando por obstrucción de los conductos biliares o por una infección la bilis se derrama en la sangre, los tejidos se colorean de amarillo verdoso y la orina toma un color caoba. Esta enfermedad se conoce con el nombre de **ictericia.**

450.—Función antitóxica. — El hígado es también un gran destructor de microbios y de substancias tóxicas extrañas o elaboradas por el propio organismo. La **función antitóxica** es muy importante, sobre todo si se piensa que antes de llegar al corazón, las substancias absorbidas por el intestino, pasan primeramente por el hígado. En ciertas enfermedades, como la fiebre tifoidea, el hígado se congestiona en ejercicio de esta función.

451.—Otras funciones. — Además, en el hígado se destruyen los glóbulos rojos de la sangre y se forma **úrea,** producto de excreción que se elimina por la orina. (V. párr. 488).

Lección CVII. — HIGIENE DE LA ALIMENTACION.

452.—La alimentación tiene una importancia capital en la marcha de la salud del individuo. Tanto la insuficiencia de alimentación como la sobrealimentación son nocivas. El individuo desnutrido está expuesto a los ataques de cualquier enfermedad, pues mermada su resistencia fisiológica, es campo propicio para que los gérmenes patógenos desarrollen sus actividades.

Muchos malestares aun aparentemente los más alejados, provienen de trastornos digestivos que se van preparando lentamente. Por eso es menester cuidar el régimen alimenticio, sobre todo respetando las indicaciones médicas en caso de enfermedad o convalescencia.

En épocas de calores anormales o cuando alguna epidemia se difunde, la Asistencia Pública acostumbra fijar carteles anunciando medidas previsoras, basadas en un estudio racional. En ellos el régimen alimenticio tiene una fundamental importancia y es de elemental previsión seguir sus consejos.

LA VOZ DEL AGUA

Era pura nieve
y los soles me hicieron cristal;
Bebe, niño, bebe
la clara pureza de mi manantial.

Canté entre los pinos
al bajar desde el alto nevero:
crucé los caminos,
dí armonía y frescura al sendero.

No temas que aleve
finja engaños mi voz de cristal;
Bebe, niño, bebe
la clara pureza de mi manantial.

Allá, cuando el frío,
mi blancura las cumbres entoca;
Luego, en el estío
voy cantando a morir en tu boca.

Tan sólo soy nieve,
no me enturbian ponzoña ni mal;
Bebe, niño, bebe
la clara pureza de mi manantial.

Enrique de MESA

453.—El agua. — El agua es una bebida indispensable.

Pero es bueno recordar que no toda agua sirve para beber, pues puede contener substancias tóxicas o numerosos microorganismos, productores de enfermedades graves. Los bacilos de la disentería, del cólera, de la fiebre tifoidea encuentran en el agua un excelente vehículo. Recuerde a este respecto todo lo que se dijo en la Lección IX, con respecto al agua potable y su purificación.

Uno de los medios más enérgicos y simples para purificar el agua sospechosa es la de hacerla hervir durante un cuarto de hora. Se deja enfriar aireándola.

El agua es la bebida natural por excelencia, para calmar la sed. La Higiene afirma que es la única que deben conocer los niños.

454. — La leche. — Es este uno de los alimentos más nutritivos y completos; el único en la primera etapa de la vida del hombre y de los demás mamíferos.



Fig. 327. — "Por su salud, beba una botella de leche por día".

Contiene dentro de un elevado porcentaje de agua, substancias albuminoideas (caseína), grasas (manteca) y azúcares (lactosa). (V. el análisis químico indicado en el párr. 386).

A fin de matar los microbios que durante las diferentes manipulaciones puede adquirir es imprescindible hacerla hervir. Una inspección veterinaria rigurosa fiscaliza que las vacas lecheras no estén afectadas de tuberculosis, pues entonces este alimento es un vehículo excelente para la transmisión de tan terrible enfermedad. Por esto siempre, conviene esterilizar la leche, haciéndola hervir. En este caso cuando se ve que la leche sube, debe romperse la tela e incorporarla al resto de la leche, dejándola hervir nuevamente, pues recién así alcanza la temperatura de 100° indispensable para matar los microbios.

Lo sensible es que con este procedimiento gran parte de las vitaminas que contiene la leche se destruyen. La **leche biorizada** es una leche tratada por un procedimiento moderno mediante el cual se la esteriliza sin, al parecer, destruir sus vitaminas.

En el comercio se vende la leche pasteurizada (párrafo 273) en frascos previamente esterilizados. Este medio es el que ofrece mayores garantías.

455.—Bebidas aromáticas. — Más que alimentos, son estimulantes de los cuales no debe abusarse, pues a la larga repercuten sobre el sistema nervioso. El te, el café, el mate, el chocolate, muy nutritivo este último, por el cacao, la grasa y el azúcar que contiene, son las principales bebidas aromáticas.

456.—Bebidas alcohólicas. — Con respecto a las bebidas alcohólicas relea lo que se ha dicho en la Lección LXIV. Aquí sólo nos ocuparemos del funesto papel que el exceso de alcohol desempeña en el organismo humano.

457.—Alcoholismo. — El alcohol que contienen las bebidas alcohólicas es un terrible enemigo para la salud del hombre.

Ficticiamente produce en los primeros instantes una sensación de bienestar y mayor actividad; pero cuando el individuo se acostumbra a ingerir grandes dosis de alcohol, el organismo se resiente visiblemente y la apatía, la pérdida de voluntad es una de sus primeras consecuencias.

La embriaguez o borrachera accidental constituye un envenenamiento pasajero. El ebrio pierde entonces el control de sus actos por alteración de la función más noble del hombre, la inteligencia y sus actividades no pueden ser más degradantes ni repugnantes.

El alcoholismo crónico trae aparejado en cambio, una degradación permanente del organismo; el tubo digestivo funciona mal y hasta sus paredes pueden ulcerarse; el hígado se congestiona, degenerando sus células, que dejan de cumplir sus múltiples como tan importantes funciones, conduciendo a una muerte prematura; los riñones funcionan mal sobrecargados de un alcohol que no alcanzan a eliminar totalmente; el corazón se rodea de grasa; el aparato respiratorio está sometido a una continua irritación y por último, el sistema nervioso, profundamente alterado por todos estos trastornos fisiológicos, altera el carácter y las tendencias del individuo, haciéndolo un sujeto peligroso por sus impulsiones violentas que terminan a veces en un ataque de locura furiosa (delirio tremens) y lo llevan a maquinar tentativas criminales o suicidas.

El alcoholismo es un vicio social porque no solamente afecta al individuo, sino también a sus hijos y sus crisis ofrecen un espectáculo repugnante.

Los descendientes de los alcoholistas crónicos traen una miseria fisiológica muy grande que los predispone al ataque de todas las enfermedades y difícilmente escapan de ser idiotas, epilépticos o raquíticos, degenerados físicos y moralmente.

Por el bien de la raza, bregad insistentemente por la desaparición del alcoholismo.

458.—Tabaquismo. — Otro vicio muy difundido entre los jóvenes que ignoran los peligros a que se exponen, es el de fumar. Bien está que un adulto fume en proporciones moderadas si tiene este vicio; pero un niño cuando lo hace, se expone, inconscientemente a graves consecuencias. La falta de apetito, la lengua saburrosa o sucia, la irritación de la faringe y de las vías respiratorias, las afecciones de los dientes son males que, entre los menos dañinos no tardan en aparecer en el fumador.

459.—Alimentos sólidos. — Los alimentos sólidos deben masticarse cuidadosamente a fin de que sufran luego, más fácilmente, la acción química de los diversos jugos que encontrarán a su paso por el tubo digestivo.

Se deberá comer lentamente, sin apresuramiento. Después de las comidas, por un tiempo prudencial, se evitarán los trabajos musculares intensos y los intelectuales de cualquier orden (lectura, cálculos, etc.).

Los alimentos vegetales son en general ricos en hidratos de carbono (almidones y azúcares). La celulosa que contienen en gran cantidad sus células, es una substancia indigerible, pero su acción mecánica favorece la evacuación de las heces fecales. La verdura ha de ser previamente lavada con agua limpia y luego cocida a fin de evitar la transmisión de ciertos gérmenes infecciosos.

Los alimentos de origen animal son muy ricos en albuminoideos, si bien por lo general son pobres en hidratos de carbono. La carne que se consume en mayor cantidad es la de vaca y cerdo. La carne de ave es muy nutritiva y en general de digestión fácil. La carne de pescado se recomienda a ciertos enfermos y convalescientes. Los mariscos (langostines, camarones, mejillones, etc.) y los caracoles son buscados por su sabor agradable; pero son en general de difícil digestión, salvo las ostras.

La carne puede albergar los estados larvales de ciertos parásitos (V. Lección LXXIV) siendo los más frecuentes las tenias y la triquina, gusano en forma de hilitos de unos 3 milímetros de longitud y que vive enquistado en la carne de cerdo. Lo más prudente es, pues, cocer bien la carne a fin de matar todos los parásitos. Una inspección veterinaria rigurosa, establecida en los mataderos oficiales, asegura a la población el consumo de carne sana.

Muchos alimentos, ya sean de origen vegetal o animal, se preparan en forma de conservas. Las conservas deben consumirse frescas, es decir, poco tiempo después de envasadas, pues con el tiempo pueden sufrir alteraciones muy peligrosas para la salud, por los microorganismos nocivos que en ellas se desarrollan.

Bien es verdad que estos inconvenientes se remedian con una buena y esmerada preparación de las conservas y de su envasado; pero siempre se deberá ser muy prudente. Rechace los envases cuyo fondo o tapa estén convexos, pues ello es indicio seguro de una fermentación intensa en el interior del envase. En los envases bien conservados, la tapa y el fondo son un poco cóncavos.

Ni el plomo ni el cobre deben emplearse para envases ni utensilios de cocina, pues pueden formarse en ellos productos tóxicos muy violentos. Para los primeros se prefieren los de vidrio y para los segundos los recipientes de hierro enlozado y los de aluminio o los de cobre estañado.

459 a.—Alcaloides. — Substancias albuminoideas de composición química muy compleja, elaboradas, en su gran mayoría, por las plantas (especialmente en los frutos, hojas y cortezas).

Aún en pequeñas dosis ejercen una acción muy enérgica en los organismos animales. Por esta razón son muy empleados en medicina.

Antes se los utilizaba exclusivamente en forma de infusiones; hoy día, se los obtiene del vegetal por medios químicos y se los prepara en gran estado de pureza y perfectamente dosados. Los más empleados son:

Quinina: Se obtiene de la corteza del árbol de la quina. Sabor amargo; sus sales, especialmente el clorhidrato y el sulfato, se emplean como febrífugos.

Cocaína: Se extrae de las hojas de la coca. Es un anestésico poderoso. Los indios del noroeste argentino hacen un gran consumo mascando continuamente hojas de coca.

Nicotina: Alcaloide del tabaco, muy venenoso. Empleado como insecticida. Ocho gotas pueden matar un caballo en 4 minutos.

Estricnina: Se extrae de la nuez vómica. Veneno violento. Sabor muy amargo. En dosis sumamente pequeñas, se emplea como estimulante del sistema nervioso.

Morfina: Calmante. Se obtiene del latex o jugo lechoso de las amapolas o adormideras. De este mismo latex se extrae también la **narcotina** (soporífero).

La morfinomanía, o sea, el uso inmo-

derado de la morfina como calmante y soporífero, produce efectos desastrosos en el organismo humano. La ley persigue con todo rigor al traficante de alcaloides.

Cafeína, teína y mateína: Se llaman así a los alcaloides del café, té y mate. A ellos deben dichas bebidas sus propiedades estimulantes.

LECTURA:

ALIMENTACION DEL NIÑO

La alimentación del escolar es algo que debe preocuparnos grandemente. El niño, en esa edad, se agita y se mueve constantemente y como se le exige ya un trabajo intelectual, gasta entonces energías, que deben ser reemplazadas por la alimentación. Además, el niño crece, y de los alimentos ha de sacar los elementos de edificación de sus huesos, músculos y aparatos diversos. De una manera práctica diremos que la cantidad de alimentos que necesita el escolar, es aquella que le procura un crecimiento normal, sin producirle perturbaciones digestivas.

El apetito, el aumento de peso, la buena digestión en un niño sano, deben ser los reguladores de su alimentación. Los escolares deben hacer cuatro comidas al día, sin otras intermedias, que sólo servirán para perturbar sus digestiones: **desayuno**, a la mañana, de café con leche, pan y manteca; **almuerzo**, al mediodía, de sopa, carnes, legumbres y postre; merienda, a las diez y seis horas, de te o café con leche y pan, y cena, con sopas, carnes, legumbres y postres.

Más que de la cantidad, debemos preocuparnos de la calidad de los alimentos que damos a nuestros hijos, sobre todo en los de origen animal, tan fáciles de alterarse, y así, de los alimentos comunes, exigiremos que la carne, ya sea de vaca, aves, etc., sea absolutamente fresca y jamás, con el pretexto de hacerlas más tiernas, retardaremos su consumo de un día para otro. No daremos a los niños carnes en conserva, ni embutidos, ni vísceras de animales, que son de difícil digestión, a excepción de los sesos, fácilmente digeribles y ricos en grasa y fósforo.

Los pescados, excelentes alimentos de fácil digestión, sólo los emplearemos cuando nos conste su perfecta frescura; con los pescados pasados pueden producirse intoxicaciones muy graves.

Idénticas condiciones exigiremos para los huevos y la leche, la cual siempre ha de tomarse hervida, porque puede provenir de animales enfermos; la leche cruda es un medio muy común de transmisión de la fiebre tifoidea y la tuberculosis.

En los alimentos de origen vegetal, pastas, harinas, etc., exigiremos siempre su buena calidad.

Recordaremos que el pan debe ser bien cocido y que fresco y caliente es indigesto; que la miga, comida en cantidad, es de difícil digestión y enferma el estómago de los niños, debiendo preferirse para el alimento de éstos, los bizcochos secos y el pan tostado.

Las frutas serán perfectamente maduras o comidas en forma de compotas.

No deben usarse condimentos en la preparación de las comidas de los niños, tales como pimienta, especias, ajos, ajíes, etc., y el gusto agradable de los alimentos debe residir en su calidad, más que en los condimentos que se le agreguen. En una palabra, éstos serán lo más simples posibles, y sólo debemos tener presente que una buena cocción, a punto, los hace más agradables y digeribles.

Debe evitarse que los niños coman verduras crudas, pues ellas pueden ser portadoras de gérmenes de tifoidea o huevos de parásitos diversos, tales como los capaces de producir los quistes hidáticos.

Como bebida sólo emplearán los niños el agua pura, filtrada o hervida, si no nos ofrece todas las garantías de pureza. No deben tomar los niños ninguna clase de alcohol, vino, cerveza, etc.

Por último, protegeremos los alimentos sea cual fuere su naturaleza, del contacto de las moscas, que son portadoras de innumerables microbios, que depositándolos sobre ellos llegarán en esa forma hasta el niño.

(De una publicación oficial del Cuerpo Médico Escolar.)

---

quido que se forma en esas circunstancias comprime al pulmón y ocasiona serios transtornos en su funcionamiento.

473.—La **traquearteria** es un conducto situado delante del esófago y formado por una sucesión de anillos elásticos y cartilaginosos que mantienen siempre el mismo diámetro a fin de que el aire salga y penetre sin dificultad.

Interiormente se halla tapizada por glándulas que segregan **mucus** y por cilias o **pestañas vibrátiles** animadas de un movimiento de ondulación. Este movimiento tiene por objeto arrojar al exterior el mucus juntamente con las partículas sólidas o extrañas que lleva el aire y que quedan adheridas al mucus. Por arriba se continúa con la **laringe.**

Después de un trayecto de unos 12 cm. se ramifica en dos ramas o bronquios los que penetrando en la masa del pulmón se ramifican sucesivamente en multitud de ramas cada vez más delgadas que reciben según su diámetro el nombre de bronquios primarios, secundarios, bronquiolos y bronquiolitos. Cada bronquiolito termina en una bolsa cerrada o **alvéolo pulmonar.** El conjunto de alvéolos da al pulmón el aspecto esponjoso que le es característico.

474.—**Pulmones.** — Los pulmones son dos masas de color gris en el adulto, voluminosas, (el izquierdo menor que el derecho) que ocupan los costados de la cavidad torácica, llenándola casi por completo. Tienen forma piramidal con el vértice dirigido hacia arriba y la base descansando sobre el diafragma.

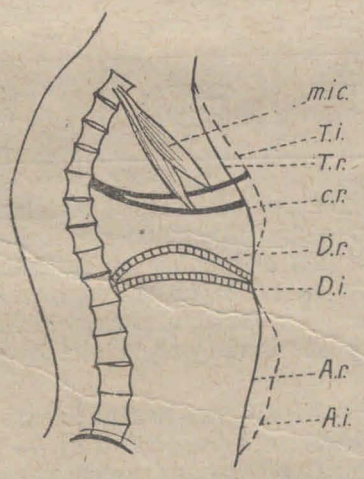


Fig. 231. — Esquema de los movimientos de la cavidad torácica y abdominal durante la respiración. m.i.c, músculo inspirador contraído; T.i, tórax en inspiración. T.r, tórax en reposo; C.r, costilla en reposo; C.i, costilla en inspiración D.r, diafragma en reposo; D.i, diafragma en inspiración; A.r, abdomen en reposo; A.i, abdomen en inspiración.

Cuando el diafragma que en su posición de reposo es convexo, se contrae, el diámetro vertical de la caja torácica aumenta, la base de los pulmones es atraída hacia abajo y éstos entonces se ensanchan, y el aire exterior se precipita en su interior; cuando el diafragma se relaja, es decir, vuelve a ocupar su posición de reposo, el pulmón arroja el aire al exterior. Es decir, que la inspiración es un movimiento activo debido a la contracción del diafragma; la espiración, uno pasivo.

Conjuntamente con el diafragma para realizar el movimiento respiratorio obran los músculos elevadores de las costillas, que provocan durante la inspiración, el aumento de los diámetros anteroposterior y transversal de la caja torácica. Al medir el perímetro torácico de una inspiración máxima es este desplazamiento el que se mide.

Las paredes de los alvéolos pulmonares son muy delgadas de modo de permitir el intercambio gaseoso característico de la respiración: absorción de oxígeno, eliminación de anhídrido carbónico y vapor de agua.

Los capilares en que termina la arteria pulmonar corren a lo largo de las paredes de los alvéolos, los que para aumentar la superficie de intercambio se cubren de vesículas o pequeñas bolsitas. (La superficie del pulmón así totalizada se estima en casi 100 m.^{2}). Después de la hematosis u oxigenación, sin solución de continuidad, la sangre pasa a los capilares de las venas pulmonares que la conducen nuevamente al corazón.

475.—**Capacidad pulmonar.** — La capacidad de los pulmones se mide mediante unos aparatos llamados **espirómetros.** Así se ha llegado a medir que el adulto inspira y espira en cada movimiento normal ½ litro de aire. En una inspiración forzada, es capaz de admitir 2 litros mientras que en una espiración forzada y sostenida alcanza a eliminar 3 ½ litros, quedando todavía en los pulmones 1 litro de aire que no puede ser expulsado y que se conoce con el nombre de aire residual.

En las fichas antropométricas se mide la **capacidad vital** o sea, la diferencia que

existe entre la cantidad máxima de aire absorbido en una inspiración profunda y el aire residual (ver el gráfico de la figura 332). La capacidad total del pulmón en el hombre adulto oscila alrededor de 4 ½ litros.

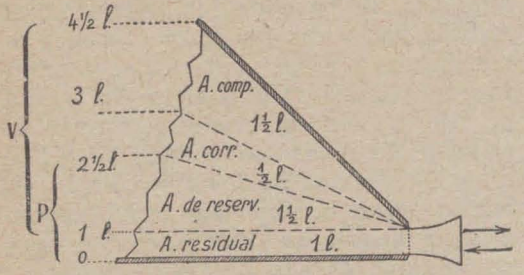


Fig. 332. — Capacidad pulmonar. Aire complementario, corriente, de reserva y residual. P, capacidad pulmonar; V, capacidad vital.

476.—Hematosis y respiración propiamente dicha. — Los fenómenos químicos que tienen lugar en la respiración constituyen la base de los demás fenómenos vitales. El oxígeno absorbido por los pulmones suministra al organismo, en último análisis la energía necesaria para el mantenimiento de la vida. El calor desarrollado en las combustiones internas se pone de manifiesto por ejemplo, en la temperatura del cuerpo o calor animal.

La transformación de la sangre venosa en arterial se opera en los alvéolos pulmonares y para ella se reserva el nombre de hematosis o de respiración externa. Los glóbulos rojos salen cargados de oxígeno que van a ofrecer a las células que constituyen los tejidos.

Son los capilares sanguíneos y los linfáticos los que introduciéndose hasta en las mayores profundidades se encargan de asegurar la respiración de las células. Absorben éstas el oxígeno que es el gas vital y eliminan el anhídrido carbónico que representa el gas tóxico o nocivo. Este intercambio realizado activísimamente sin interrupciones en toda la masa del organismo es el que se conoce con el nombre de respiración propiamente dicha o respiración interna.

La oxidación de las substancias celulares es la que suministra la energía necesaria para mantener la actividad vital al igual que el carbón que se quema en la hornalla de una locomotora suministra la energía necesaria para su funcionamiento. Por esta razón se ha comparado el cuerpo humano a una máquina en la que el oxígeno atmosférico y los alimentos representan el comburente y el combustible. (V. párr. 88 a.).

477.—Intercambios gaseosos en la respiración. — El análisis químico del aire espirado revela un gran aumento de anhídrido carbónico y una disminución correlativa de oxígeno con respecto al aire atmosférico o inspirado. El siguiente cuadro pone de manifiesto lo anteriormente aseverado.

	Nitrógeno	Oxígeno	Anhídrido carbónico
Aire inspirado	79 %	20,90 %	0,03 %
Aire espirado	79,40	16,50	4,10

Se calcula en 550 litros el oxígeno absorbido por los pulmones durante 24 horas y en 400 litros la cantidad de anhídrido carbónico exhalado en igual tiempo; 150 litros diarios se emplean, pues, para oxidar los tejidos.

El aire espirado contiene también una gran cantidad de agua eliminada por los pulmones: se calcula de 300 a 500 g. por día el agua así evaporada.

Al lado de la respiración pulmonar existe un intercambio gaseoso a través de la piel del cuerpo. En algunos animales (ranas, organismos unicelulares, etcétera) esta respiración cutánea es muy activa. En el hombre su intensidad se calcula en 1/125 de la respiración pulmonar. La cantidad de anhídrido carbónico eliminado por la piel es de 6 a 7 g. diarios.

478.—Modificaciones accidentales de los movimientos respiratorios. — El aire espirado por los pulmones permite el lenguaje articulado (V. fonación. Párrafo 484).

Analice los movimientos respiratorios

que realiza cuando suspira. Observará que el suspiro se produce respirando lentamente y luego arrojando rápidamente el aire de los pulmones.

¿Qué movimientos nota en el **bostezo?** Se trata de una inspiración y espiración lentas, hechas con la boca abierta.

Analice el **estornudo.** La inspiración es lenta, pero la espiración es rapidísima y lanza el aire por la boca y las fosas nasales, acompañado con mucosidades de la nariz.

La **tos** consiste en una serie de espiraciones bruscas que tienen por objeto librar los conductos aéreos de cuerpos extraños (partículas sólidas o líquidas, etcétera).

Contracciones bruscas del diafragma que provocan inspiraciones también bruscas, originan el **hipo.**

TRABAJOS DE APLICACION:

a) ¿Qué cantidad de aire puro entra en los pulmones al cabo de un día? (En cada inspiración normal penetra ½ l. de aire puro y se cuentan 15 inspiraciones por minuto).

Calcule su peso sabiendo que 1 litro de aire pesa 1,3 g. (Observará que es mucho mayor que toda la cantidad de alimentos sólidos y líquidos que ingiere en un día).

b) De acuerdo con el resultado del problema anterior averigüe qué cantidad de oxígeno circula por los pulmones durante un día.

c) ¿Qué proporción representa el oxígeno absorbido en los pulmones con respecto al que circula por ellos? (Compare los datos que corresponden a un día).

d) ¿Qué proporción existe entre el oxígeno absorbido por los pulmones y el que se utiliza en la oxidación de los tejidos?

Lección CXI. — HIGIENE DE LA RESPIRACION.

479.—Ventilación. — Cuando penetra en un salón cerrado donde desde hace tiempo están reunidas varias personas, inmediatamente siente un malestar. Es un aire confinado o nocivo para la respiración. Si el malestar fuera pronunciado, usted diría que es un aire irrespirable.

El aire puede ser nocivo por falta de oxígeno, por exceso de anhídrido carbónico, por la presencia de gases deletéreos o tóxicos, o por que contenga gérmenes patógenos (microbios que producen la bronquitis, la difteria, la tuberculosis, etc.).

Las habitaciones donde se duerme y se trabaja deben ser bien ventiladas asegurando la renovación constante del aire. En el salón de clase aun en el invierno, durante los recreos por lo menos, puertas y ventanas permanecerán abiertas de par en par a fin de que se airee o ventile el salón.

Como el aire viciado por la respiración es más caliente que el del exterior se establece la circulación del aire disponiendo en la parte superior de las habitaciones un orificio de salida (banderolas, aspiradores de aire caliente en los teatros y cinematógrafos, etc.).

Invierno y verano se recomienda dormir con una ventana o por lo menos con las banderolas de las puertas abiertas.

El polvo es también nocivo para las vías respiratorias. Por eso se recomienda antes de barrer las habitaciones mojar el piso, a fin de no levantar tierra.

Acostúmbrese a respirar aire puro haciendo ejercicios al aire libre y acostúmbrese a salir periódicamente al campo o a las afueras de la ciudad. La higiene respiratoria deberá completarse con ejercicios adecuados y ejecutados con perseverancia. La posición correcta adoptada en todas las circunstancias y el ejercicio metódico, ensanchan la cavidad torácica y aumentan la capacidad vital del individuo.

La práctica de ciertos deportes, como la natación y el remo, favorecen grandemente el desarrollo de los pulmones. Tan importante es saber respirar y acostumbrarse a respirar bien, que el éxito de casi todas las actuaciones deportivas de profesionales y aficionados reside en saber respirar.

Como primera regla se inspirará el aire por las fosas nasales las que se mantendrán constantemente limpias, haciendo uso frecuente del pañuelo.

Un aparato respiratorio sano asegura la fortaleza física y redunda por consiguiente en beneficio de todo el cuerpo.

Aprenda en las clases de ejercicios físicos los ejercicios respiratorios y ejecútelos diariamente al levantarse, haciendo las inspiraciones y espiraciones lo más intensas posibles.

Huya de los lugares cerrados. El sol es el gran purificador del aire por su poder microbicida. Un adagio popular dice con razón que " donde entra el sol no entra el médico".

480.—Higiene de la laringe. — Para evitar la irritación de la "garganta" afonías, ronqueras, etc., deberá evitar respirar por la boca el aire frío o cargado de partículas de polvo y tomar durante el verano, bebidas heladas.

Desde pequeño habitúese a respirar por las fosas nasales. Los microbios y el polvo quedan retenidos en las mucosidades de las narices especie de filtro natural y el aire tiene tiempo de entibiarse antes de penetrar en los pulmones.

Recuerde siempre que el alcohol y el tabaco son los dos grandes enemigos de la laringe.

Para el buen desarrollo de las cuerdas vocales convienen la lectura en voz alta, al aire libre si es posible, y los ejercicios de canto.

481.—Asfixia. — La detención de los movimientos respiratorios determina la muerte por asfixia. La asfixia se debe casi siempre a la falta del oxígeno necesario para mantener las combustiones del organismo.

La estrangulación y la inmersión en el agua determinan la muerte por asfixia. En el caso de los ahogados se debe tratar de restablecer la función respirato-

ria mediante tracciones rítmicas de la lengua, de 15 a 20 minutos. Al mismo tiempo otra persona debe levantar y bajar los brazos del ahogado tratando de imitar artificialmente, los movimientos de la respiración.

La asfixia puede provenir por la presencia de gases tóxicos en el aire. Un



Figs. 333 y 334. — Socorro a un ahogado (V. el texto).

aire confinado que contenga más de 0,1 % de anhídrido carbónico es capaz de producir la muerte. Pero mucho más tóxico es el óxido de carbono que se desprende de las combustiones incompletas. En este caso la hemoglobina de la sangre forma con el óxido de carbono un compuesto muy estable, que le impide combinarse con el oxígeno del aire. Para evitar tales peligros, **nunca** se debe dormir con braseros encendidos.

En caso de accidente el tratamiento indicado para estos casos consiste en hacer respirar aire puro y fresco, abluciones de agua fría, sinapismos en las piernas y muslos, fricciones enérgicas e inhalaciones de oxígeno.

482.— Obstrucción de las vías respiratorias. — La obstrucción de las vías respiratorias por algún cuerpo u objeto (botones, porotos, etc.) determina también la asfixia y hay que vigilar cuidadosamente a los niños, sobre todo los de corta edad, a fin de que no lleven a la boca ningún objeto, pues corren el peligro de que al tragarlos, puedan atorarse y morir asfixiados.

Si el objeto está detenido en el fondo de la garganta, la tos espasmódica que sobreviene es capaz de arrojarlo al exterior.

Pero como estos casos siempre revisten gravedad acuda sin vacilación al médico. Si el objeto está detenido en una de las fosas nasales, se aspirará polvo de rapé por la otra. Los frecuentes estornudos terminan por desalojar el objeto.

Cuando al comer se detienen en la garganta espinas de pescado, o algún huesecillo, se tratará de sacarlo mediante una pinza si fuera visible. De lo contrario se procederá a deglutir miga de pan o fragmentos de papa bien grandes, para que por arrastre lo conduzcan hacia el esófago y luego al estómago.

483.—Influencia de la presión atmosférica sobre la respiración. — La depresión atmosférica crea, a igualdad de volumen, una insuficiencia de oxígeno. Si bien siempre penetra ½ litro de aire en los pulmones, la cantidad de oxígeno debido a la disminución de la presión es menor que la normal. De ahí los malestares que se sienten los días de baja presión ("días pesados") o cuando se asciende a grandes alturas (montañas, ascensiones en globo, etc.). Si la depresión atmosférica es muy grande, la presión de los líquidos internos determina la ruptura de los capilares sanguíneos y se producen hemorragias (los ojos, la nariz, el oído sangran). Puede determinar la muerte por asfixia cuando alcanza 1/25 del valor de la presión normal.

El aire comprimido determina una mayor actividad en los intercambios gaseosos o sea en la combustión de los tejidos. El máximo compatible con la vida humana corresponde a una presión de 15 atmósferas o sea a un ambiente de oxígeno puro a 3 atmósferas de presión.

Lección CXII. — FONACION.

484.—La producción de la voz está ligada a la estructura de la **laringe.** La laringe constituye la parte superior de la traquearteria modificada para producir los sonidos.

En su cara interna, que ha perdido las cilias vibrátiles de la tráquea se notan dos repliegues musculosos; son las **cuerdas vocales,** superiores e inferiores.

Solamente las cuerdas vocales inferiores son las que vibran cuando el aire es expelido de los pulmones. Cuando más contraídas y tensas están, el sonido es tanto más agudo. Se las ha comparado con razón a las lengüetas metálicas de los instrumentos de fuelle o viento. El aire inspirado no tiene la suficiente presión como para hacerlas vibrar; de aquí que la fonación se produce siempre durante la espiración, es decir, cuando el aire expulsado con fuerza por la contracción de los pulmones, atraviesa la laringe.

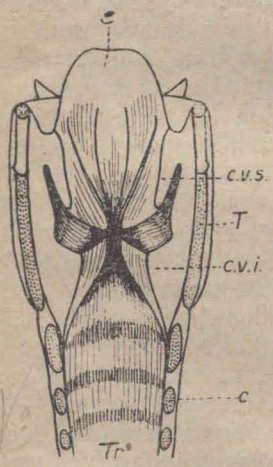


Fig. 335. — La laringe; c. v.i, cuerdas vocales inferiores; c, cartílagos de la tráquea; c.v.s, cuerdas vocales superiores; T, cartílago tiroides (seccionado); Tr, tráquea-arteria.

La abertura que existe entre ellas se llama **glotis.** Cuando por el juego de los músculos se estrecha, el sonido es más débil. (Cuando se habla en voz baja, por ejemplo).

El espacio que existe entre las dos cuerdas se denomina ventrículo y sirve, conjuntamente con las demás cavidades vecinas (boca, fosas nasales, etc.) para reforzar o modificar los sonidos.

Los cartílagos que constituyen la tráquea se encuentran también en la laringe, pero naturalmente modificados en su forma. Uno de ellos, el **tiroides** (del griego **thyreos** = escudo porque protege a la laringe) presenta una eminencia anterior que forma en la garganta la conocida "nuez de Adán".

Una formación en forma de lengüeta, la **epiglotis** corona la laringe y tiene por objeto evitar que el bolo alimenticio o los líquidos, en el momento de la deglución, puedan penetrar por las vías respiratorias.

Los batracios, los mamíferos y las aves tienen laringe y pueden emitir sonidos (gritos, cantos, etc.). Sólo el hombre entre todos tiene la facultad de poder articularlos inteligentemente entre sí para formar palabras y oraciones. Ciertos loros pueden repetir con facilidad, las palabras que oyen; pero no entienden lo que así dicen. Por eso, a los niños que repiten de memoria, sin entender lo que expresan, se les dice "que repiten como loros". (= psitacismo).

En el lenguaje articulado humano se distinguen las vocales y las consonantes. Las **vocales** resultan de las modificaciones que los sonidos emitidos por la laringe experimentan en la cavidad bucal y faríngea. Observe en un espejo la forma de la boca cuando pronuncie una vocal. A cada una de las cinco vocales le corresponde una forma determinada.

Las **consonantes** son los sonidos que la corriente de aire espirado produce al chocar contra diversos obstáculos: labios, dientes, paladar, En este hecho se basa la clasificación de las consonantes en linguales (d, t, s); labiodentales (v), labiales (b, p); guturales, etc.

El niño aprende a hablar imitando los sonidos de las personas que están a su alrededor. Los sordomudos de nacimiento son mudos porque son sordos. No pudiendo oír, no pueden repetir los sonidos. En institutos especiales, se consigue educar a los sordomudos enseñándoles a hablar en un tiempo relativamente breve.

Lección CXIII. — CALOR ANIMAL.

485.—El calor desprendido en la respiración interna o respiración propiamente dicha, suministra al organismo una fuente de energía calorífica que se manifiesta por la constancia de la temperatura del cuerpo.

En el hombre esta temperatura, tomada en la axila del brazo, oscila alrededor de 36°7. sin embargo debe advertirse que si se desea conocer la verdadera temperatura del cuerpo (sobre todo es imprescindible en los niños de pecho) la temperatura que debe tomarse no es la axilar, sino la **rectal.** La temperatura se mide con el **termómetro clínico** (V. párrafo 88).

Los mamíferos y las aves tienen también una temperatura elevada y constante. Por esta razón se los llama animales **homeotermos** (o de temperatura constante) en oposición a los otros que se llaman **pecilotermos** (o de temperatura variable).

En la evolución animal, la temperatura constante es un signo de progreso. Los animales homeotermos pueden mantener, cualesquiera que sean las variaciones de la temperatura exterior, su actividad habitual. En cambio los animales pecilotermos (peces, batracios, etcétera) siguen las variaciones de la temperatura externa. Cuando ésta desciende mucho, sus actividades disminuyen e invernan, aletargándose durante todo el tiempo de la mala estación. Cuando llegan los primeros calores, vuelven a recuperar sus actividades.

486.—Lucha contra el calor y el frío. — El hombre y los animales de temperatura constante tienen varios medios de defensa contra las variaciones exteriores. Automáticamente regulan sus intercambios caloríficos a fin de asegurar el mantenimiento de la temperatura interna que no puede oscilar sino dentro de muy estrechos límites para no poner en peligro la vida del animal.

Contra el frío, el organismo lucha reduciendo la circulación sanguínea periférica (la piel se pone pálida) es decir, diminuyendo la irradiación del calor y hasta la piel se contrae convulsivamente ("carne de gallina") a fin de activar la energía calorífica con los movimientos rápidos de los músculos. La capa de grasa que existe debajo de la piel constituye una excelente defensa contra el frío pues es una substancia muy mala conductora del calor y por lo tanto un excelente aislador térmico.

El hombre acude a los vestidos de abrigo que al retener entre ellos el aire, mal conductor del calor, forman una capa protectora. Lo mismo le sucede a los animales con sus revestimientos de pelos y plumas.

El ejercicio muscular, aumentando la intensidad de la respiración, y por lo tanto la actividad de la combustión constituye también una excelente defensa contra el frío. Los niños lo saben instintivamente: "en invierno corren para calentarse".

Los alimentos al ser oxidados o quemados en el organismo desarrollan calor, aunque no todos con la misma intensidad. Las grasas son las que producen más calor, más del doble de lo que produce la misma cantidad de hidratos de carbono o de albúmina al oxidarse en los tejidos. En invierno, son pues, los alimentos grasos los más indicados para combatir el frío.

La lucha contra el calor se hace en general por procedimientos contrarios a los anteriores: menos actividad física, disminución en las comidas y mayor circulación superficial (piel rubicunda) exponiendo así una mayor cantidad de sangre al enfriamiento. La transpiración se hace muy activa, pues la evaporación del sudor, como toda evaporación, produce un descenso de temperatura.

Lección CXIV. — APARATOS SECRETORES. — LAS SECRECIONES.

487.—En el organismo humano se encuentran ciertos aparatos llamados **glándulas** cuya misión es la de producir o fabricar ciertas substancias, algunas de las cuales, al ser vertidas en la sangre determinan procesos químicos muy complejos.

Se llaman glándulas secretoras (bazo, timo, salivales, etc.) a aquellas que a expensas de la sangre forman substancias útiles al organismo. Son glándulas **excretoras** (riñón, glándulas sudoríparas) las que arrojan al exterior los productos tóxicos o inútiles que se encuentran en la sangre, como consecuencia de la actividad vital de las células.

488.—**La orina.**—Los riñones son los encargados de eliminar por la orina, una gran cantidad de principios tóxicos, especialmente la úrea que provienen del desgaste funcional de todos los tejidos. La acumulación de la orina en el organismo, ocasionaría la muerte por envenenamiento en un breve plazo (= uremia).

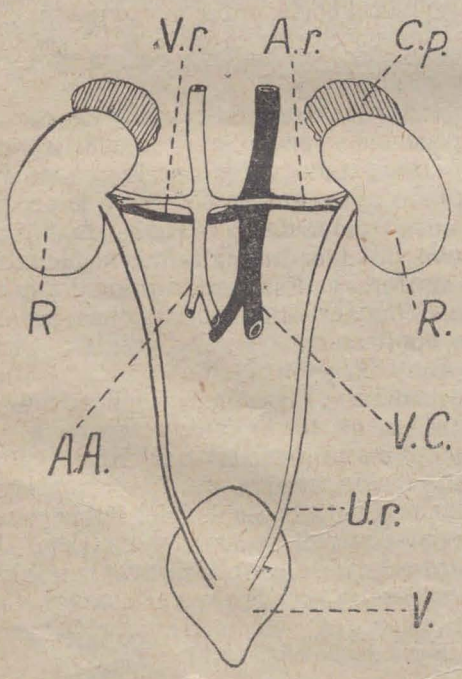


Fig. 336. — Aparato urinario. R, riñón; Ar, arteria renal; V.r, vena renal; A.A, arteria aorta; V.c, Vena cava; C.p, cápsulas suprarenales; Ur, Uréteres; V, vejiga donde se acumula la orina a medida que es excretada.

Cabe, pues, llamar a los riñones los purificadores de la sangre y no es de extrañar que su mal funcionamiento repercuta en todos los casos sobre la salud del individuo. Por esta misma razón el análisis químico de la orina permite al médico establecer el diagnóstico preciso de algunas enfermedades. Para el análisis se deberá recoger la orina evacuada al amanecer, es decir, la producida durante el sueño.

La orina, compuesta por las sales y el agua que filtra la sangre al nivel de las paredes de los riñones, es conducida por las uréteres a la vejiga donde se acumula. La cantidad diaria producida en el adulto oscila alrededor de 1 ½ litros.

En verano, cuando la transpiración es activa, la orina es eliminada en menor cantidad y es más concentrada, pues parte del agua de la sangre es eliminada por el sudor.

Las substancias que estimulan la secreción de la orina (cerveza, infusión de barba de choclo, etc.) se llaman **diuréticas.**

489.—**Glándulas de secreción externa e interna.** — El producto de la actividad glandular o secreción desemboca, bien al exterior (glándulas de secreción externa o **exocrinas**) o bien directamente en la sangre o medio interno (glándulas de secreción interna o **endocrinas**). El hígado y el páncreas son glándulas **mixtas,** porque parte de su secreción se vierte al exterior, parte directamente en la sangre.

Las glándulas exclusivamente endocrinas más importantes son el **bazo,** las cápsulas **suprarenales,** las **paratiroides** y el **timo.**

490.—**Glándulas de secreción externa.** — Las glándulas sudoríparas, repartidas por toda la piel, se encargan de eliminar agua cargada de sales. Por eso se ha dicho que el sudor es una orina diluída. Es por lo tanto de la mayor importancia la higiene de la piel, a fin de que la transpiración pueda efectuarse

sin obstáculos. Al lado de esta misión el sudor juega un papel importante en la regulación de la temperatura.

A más de las glándulas sudoríparas se encuentran las glándulas sebáceas cuya misión es hacer la piel más flexible e impermeable a los líquidos.

Las glándulas mamarias, muy desarrolladas en las hembras de los mamíferos, sobre todo en el momento de la crianza, tienen por objeto segregar la leche con que han de amamantar a sus hijuelos.

En el hombre, la leche materna es el alimento ideal para el hijo. Tan es así que no hay ningún otro alimento que lo pueda reemplazar con igual eficacia. Sólo en casos extremos debe recurrirse a la crianza artificial.

491.—Glándulas de secreción interna. — El estudio de las glándulas de secreción interna se ha mostrado sumamente interesante. Como las substancias segregadas obran generalmente en cantidades muy pequeñas, fué difícil descubrirlas en el análisis de los líquidos internos y asignarles el papel que les correspondía. Su importancia desde el punto de vista fisiológico es enorme, pues leves transtornos en su funcionamiento acarrean perturbaciones muy pronunciadas.

Bazo. — El **bazo** es una glándula situada a la izquierda del estómago. Destruye los glóbulos rojos y es un enérgico microbicida al par que un centro de producción de glóbulos blancos.

Las cápsulas suprarenales.—Las **cápsulas suprarenales** se hallan colocadas encima de los riñones y segregan una substancia, la **adrenalina,** tan indispensable que su supresión acarrea la muerte. en plazo breve.

Timo. — El **timo** es también otra glándula de secreción interna, situada debajo de la tráquea y entre los dos pulmones. Como en el adulto va disminuyendo de tamaño, se infiere que la secreción que elabora tiene gran importancia durante la niñez. La supresión en animales recién nacidos provoca el raquitismo, o sea, un retraso enorme con respecto al crecimiento de los animales normales.

Hígado y páncreas. — Respecto al **hígado** y al **páncreas,** considerados como glándulas mixtas, reléase lo dicho en la Lección CVI. Por sus funciones glicogénica y antitóxica, el hígado obra como glándula de secreción interna; por la secreción de la bilis, como glándula de secreción externa. El páncreas vierte la insulina, directamente en la sangre; el jugo pancreático en el tubo digestivo, vale decir, al exterior.

Cuerpo tiroides. — El **cuerpo tiroides** situado delante de la laringe y abajo del cartílago del mismo nombre, es un conjunto de glándulas de secreciones internas que regulan el crecimiento físico e intelectual. Su supresión acarrea una marcada detención en el crecimiento y una torpidez acentuada en los procedimientos mentales, llegando hasta el cretinismo. Una hipertrofia del cuerpo tiroides acompañada de su degeneración produce el **bocio,** enfermedad que es muy común en ciertas provincias del norte y andinas.

492.—Opoterapia. — Los transtornos ocasionados por el mal funcionamiento de las glándulas se corrigen suministrando al organismo enfermo las secreciones producidas por las mismas glándulas de otros animales, (especialmente mamíferos). Este procedimiento de la medicina actual se conoce con el nombre de **opoterapia.**

La aplicación se hace por vía bucal o mediante inyecciones que tienen la ventaja de llevar directamente al torrente sanguíneo, las substancias cuya insuficiencia acusa el examen del organismo enfermo. Se hacen así preparaciones a base de adrenalina, tiroidina, insulina, extracto de hígado fresco, etc.

Lección CXV. — LA NUTRICION.

493.—Los alimentos sólidos y líquidos son introducidos en el aparato digestivo. Las substancias asimilables pasan a través de las paredes del intestino al torrente sanguíneo y luego de elaboradas, el plasma de la sangre y luego el de la linfa, las llevan hasta las células de los tejidos. El oxígeno introducido por vía pulmonar es fijado por los glóbulos rojos de la sangre y llevado por los capilares y la plasmolinfa hasta las profundidades de los tejidos.

Con las substancias alimenticias que le aportó la sangre y la linfa, las células reparan sus pérdidas y elaboran sus propias substancias, es decir, **asimilan;** pero al mismo tiempo **desasimilan,** es decir, sufren un desgaste que se traduce por manifestaciones energéticas (calor animal) o materiales (secreciones, productos de descomposición, úrea, agua, anhídrido carbónico, etc.).

La actividad orgánica impone un continuo desgaste que debe ser equilibrado por un aporte equivalente de energía. Los seres vivos aparecen así como mecanismos transformadores de energías y en ellos se cumple también la ley básica de la conservación de la energía universal. (V. párr. 131).

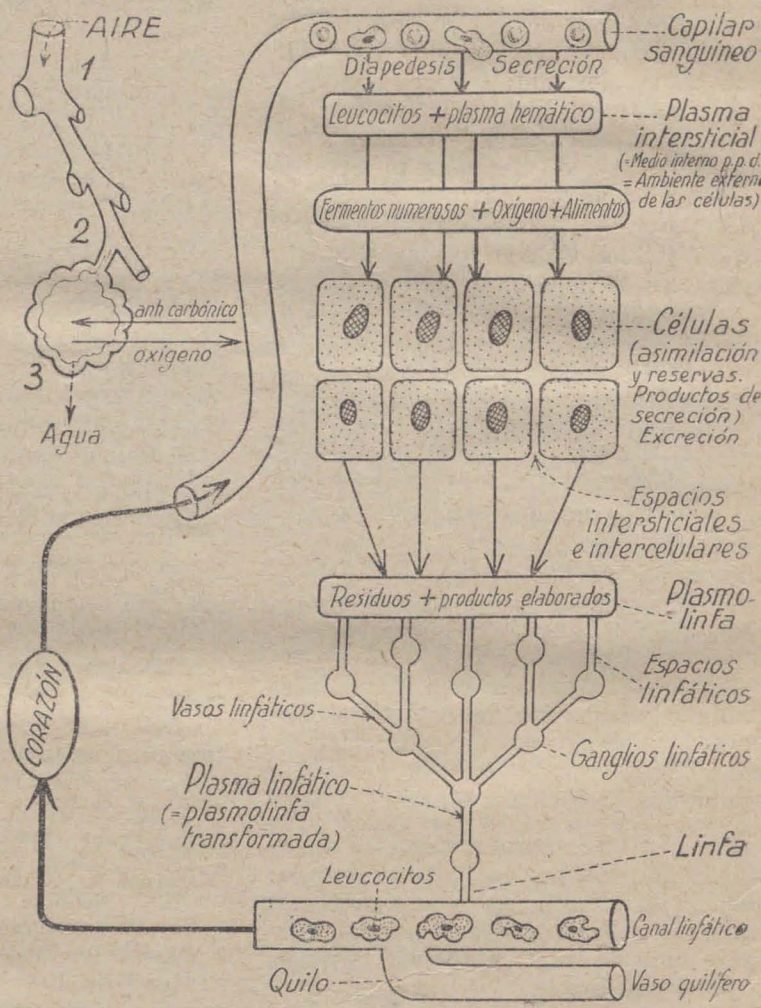


Fig. 337. — Diagrama para explicar la circulación en el hombre. (Del curso de Fisiología del Dr. Lahille).

Cuando la asimilación es superior a la desasimilación la célula crece y se carga de substancias de reserva que utilizará en sus momentos de necesidad; cuando la asimilación compensa a la desasimilación el organismo se halla en estado de

equilibrio funcional; si no hay crecimiento, tampoco hay disminución; cuando la asimilación es menor que la desasimilación el organismo experimenta una pérdida continua que de prolongarse lo conduce fatalmente a la muerte. Cada célula, cada ser, está sujeto a esta ley de ineludibles intercambios. Al recorrer las etapas de su existencia describen una curva cuya primera parte ascendente señala el predominio de la asimilación sobre la desasimilación (infancia y juventud); su segunda parte de trayectoria horizontal, corresponde a una etapa de equilibrio relativo (madurez) y la tercera parte, descendente, indica el período de desgaste progresivo no compensado (vejez).

La sangre, la plasmolinfa, la linfa y el quilo (V. lec. CVIII) forman el medio interno, es decir, se mueven en un aparato cerrado sin comunicación directa con el medio exterior. Son estos líquidos los únicos intermediarios entre el exterior y las células que forman los tejidos. De ahí que a cada momento los fenómenos conocidos bajo el nombre de nutrición modifiquen su composición, aunque por un fenómeno de autoregulación perfecta, mantengan su composición casi constante, condición como se comprende, indispensable para el funcionamiento normal de las células bañadas por ellos.

El cuadro siguiente resume las funciones de nutrición en el hombre a través del estudio de la sangre y de la linfa. Muestra además la íntima unidad de los procesos nutritivos que el estudio por separado de cada aparato: digestivo, circulatorio, respiratorio y secretores, podría hacer olvidar.

SANGRE Y LINFA
Vehículos entre las células y el mundo exterior

- **APORTE**
  - **Inspiración** ..... Introducción de oxígeno por vía pulmonar.
  - **Absorción** ..... Introducción por vía digestiva de las substancias asimilables.
- **CIRCULACION** ....
  - **Vasos sanguíneos**
    - Arterias: llevan la sangre del corazón izquierdo a los pulmones y a los tejidos.
    - Venas: traen la sangre de los pulmones y de los capilares al corazón derecho.
  - **Vasos linfáticos** .. Traen a las venas la plasmolinfa que ha pasado a través de las células y el quilo que proviene del intestino.
- **MODIFICACIONES**
  - **Asimilación** ..... La sangre cede a las células su oxígeno y sus alimentos (= material de edificación, reparación y trabajo).
  - **Desasimilación** .. La sangre recoge los productos (materias y energías) de la actividad celular.
- **REGULACION** ....
  - **La sangre elimina** .....
    - Anhídrido carbónico y agua (por los pulmones).
    - Orina (por los riñones).
    - Sudor (por las glándulas sudoríparas).
  - **La sangre recibe las secreciones internas** (antitóxicas, excitadoras, etc.) que regulan el funcionamiento del organismo.

Lección CXVI. — APARATO NERVIOSO

494.—Nuestro organismo es la resultante del funcionamiento de numerosos y complejos aparatos. Cualquier entorpecimiento en su marcha regular y armónica provoca trastornos más o menos graves (enfermedades). Así como en la familia o en una sociedad bien constituída hay un principio director, el padre o el gobierno, encargado de dirigir y coordinar las distintas actividades de los miembros que la componen, para que la armonía reine entre ellos, y el trabajo sea fecundo, en nuestro organismo hay una serie de aparatos, los más altamente colocados por su posición jerárquica, que están encargados de dirigir y coordinar las funciones orgánicas. Este conjunto de aparatos tan interesante recibe el nombre de **aparato nervioso.** Por lo tanto se le puede llamar el aparato de la unidad y de la energía funcional.

Cuando hablamos y por medio de las palabras y de los gestos nos comunicamos con nuestros semejantes, ejecutamos una serie de movimientos musculares sucesivos: movimiento de los labios, de la lengua, faciales, mímicas, etc. ¿Quién coordina todos los movimientos en el orden y con la intensidad y duración necesarias?: el aparato nervioso.

De igual manera, cuando nos trasladamos de un lugar a otro, cuando ejecutamos un trabajo cualquiera, nuestros músculos obedecen a las indicaciones impartidas por el aparato nervioso. Este aparato preside, pues, todos los movimientos.

Constantemente nuestros sentidos nos ponen en contacto con el mundo exterior, estableciendo entre él y nosotros relaciones continuas. Así el olfato nos permite percibir olores agradables o desagradables; la vista, el colorido y la intensidad luminosa de un paisaje; el tacto nos indica rozamientos suaves o bruscos, cambios de temperatura, etcétera. Esta facultad que poseen tanto las especies animales como vegetales de poder percibir impresiones del mundo exterior se llama **sensibilidad,** y también el aparato nervioso la preside en el más alto grado.

El aparato nervioso dirige y coordina, pues, los movimientos y la sensibilidad.

495.—**Movimientos voluntarios y reflejos.** — Es la hora del mediodía. Le llaman a comer. Usted se dirige a la mesa, pero en ese momento recuerda que debe lavarse las manos. Se dirige a la pileta y cumplido el precepto higiénico se sienta a la mesa dispuesto a almorzar. Desde el momento en que lo llamaron hasta el momento en que se sentó ha realizado una serie de movimientos perfectamente coordinados. Ha realizado todos esos actos con plena conciencia, es decir, dándose exacta cuenta de lo que hacía y cómo lo hacía. El responder a un llamado, el lavarse las manos, sentarse a la mesa, son movimientos **voluntarios** o **conscientes.**

En cambio, al acercarse la cuchara a los labios, sin darse cuenta de que estaba muy caliente, la ha rechazado inmediatamente y ha puesto un gesto de dolor. Estos movimientos han sido realizados independientemente de su voluntad: son movimientos **involuntarios,** o **inconscientes** o **reflejos.**

El movimiento y trabajo de las vísceras (corazón, intestino, etc.) son también ejemplos de movimientos reflejos.

496.—**Aparato cerebro espinal y del gran simpático.** — Para facilitar su estudio, el aparato nervioso se suele subdividir en dos aparatos: el llamado **cerebro espinal** que preside en general los movimientos de la vida de **relación** (lenguaje, locomoción, sensibilidad, etc.) y el llamado del **gran simpático** que preside las funciones **vegetativas** (digestión, respiración, secreción, etc.).

497.—**La célula nerviosa o neurona.** — Así como el tejido muscular está formado por la reunión de células alargadas (fibras) que se caracterizan por su gran contractilidad, todos los aparatos nerviosos están formados por células que poseen una extrema sensibili-

dad, es decir, que son capaces de reaccionar ante estímulos muy pequeños.

Las células **nerviosas** o **neuronas** vistas al microscopio (fig. 338) aparecen con muchas ramificaciones o prolongaciones que reciben el nombre de fibras nerviosas o simplemente **nervios,** que son los encargados de conducir la corriente nerviosa desde la periferia del cuerpo o lugar donde se produce la excitación, hasta el cuerpo celular donde se elabora la respuesta y conducir nuevamente el impulso nervioso hasta el elemento que ha de ejecutar la respuesta adecuada.

Funcionalmente pues, las prolongaciones obran de distintas maneras; unas se llaman prolongaciones **centrípetas** por llevar la excitación hasta el cuerpo celular; otras prolongaciones se dicen **centrífugas** porque la corriente nerviosa parte del cuerpo celular para ir al músculo o a otra célula que está bajo su dependencia.

Si se corta el nervio que llega al músculo, éste se torna incapaz de realizar cualquier movimiento; se paraliza.

Las prolongaciones centrípetas por sus ramificaciones abundantes son llamadas prolongaciones arborescentes o dendrones. Generalmente hay varias en la misma célula. En cambio, la prolongación centrífuga es una sola, a veces muy larga y casi desprovista de ramificaciones. Se la conoce con el nombre de cilindro eje o axon.

En el cuerpo celular o somón, se encuentra el núcleo.

Muchas veces, las células se encadenan unas con las otras; pero en este caso no parece haber relaciones de continuidad sino de simple contacto o contigüidad. Las prolongaciones arborescentes de una se aproximan a las terminaciones del cilindro eje de la célula precedente. De este modo la corriente nerviosa circula siempre en el mismo sentido.

No sin razones se ha comparado la corriente nerviosa a la corriente eléctrica y las células con sus prolongaciones a las centrales eléctricas unidas entre sí por una nutrida red de conductores metálicos. La velocidad de la corriente nerviosa se calcula en unos 60 m. por segundo.

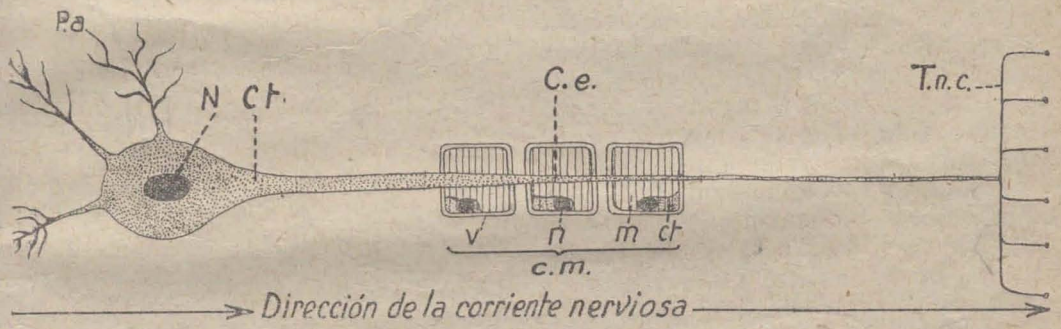


Fig. 338. — Esquema de una neurona o célula nerviosa. Ct, citoplasma; N, núcleo; P.a, prolongaciones arborescentes. Cuando existe el revestimiento de mielina, se nota: c.m, células con mielina; V, vaina; N, núcleo; ct, citoplasma; C.e, cilindro eje; T.n.c, Terminaciones nerviosas del cilindro eje.

Al comer sesos de vaca, por ejemplo, notará una parte de color gris; otra de color blanco. La primera corresponde a la región donde se hallan en abundancia los cuerpos celulares o somones; la segunda toma su color de una substancia (la mielina) blanca y grasosa que rodea a las prolongaciones nerviosas.

Lección CXVII. — APARATO CEREBRO - ESPINAL

498.—En el hombre y en los animales superiores el aparato nervioso cerebro espinal (V. párr. 496) se compone del **cerebro, el cerebelo, bulbo raquídeo y médula espinal.**

A lo largo de todos ellos se desprenden unos cordoncitos blanquecinos formados por fibras o manojos de fibras (prolongaciones de las células nerviosas) que ponen en comunicación la parte periférica y los músculos, con los aparatos centrales. Estas prolongaciones reciben el nombre de nervios. Los centrípetos se llaman **sensitivos;** los centrífugos, **motores.** Hay también nervios mixtos.

Como se trata de aparatos muy delicados e importantes están encerrados dentro de un verdadero estuche óseo. Dentro de la cavidad craneana se halla alojado el cerebro, el cerebelo y el bulbo raquídeo. Por esta razón se conoce a este conjunto con el nombre de encéfalo (del griego: **en** = dentro; **kefalé** = cabeza). La médula espinal se halla alojada dentro del canal raquídeo de la columna vertebral.

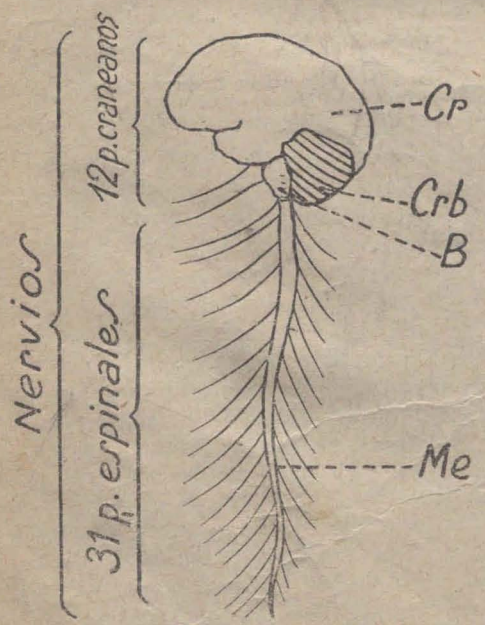


Fig. 339. — Aparato nervioso cerebro espinal. Cr, cerebro; Crb, cerebelo; B, bulbo; M.e, médula espinal.

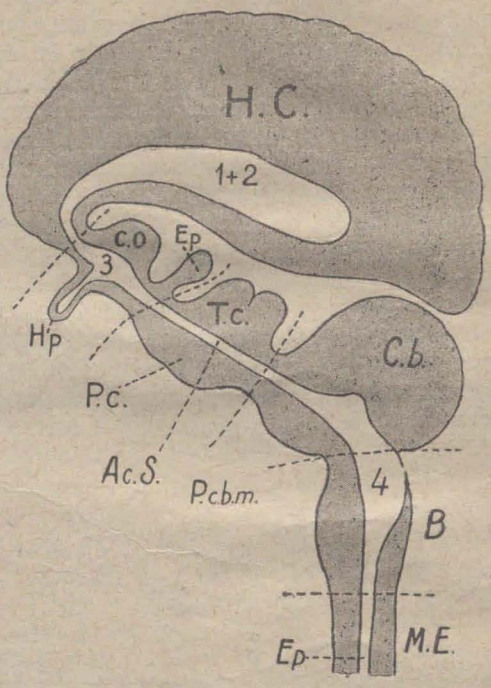


Fig. 340. — Esquema de la región encefálica del aparato nervioso cerebro-espinal. H.C, Hemisferio cerebral; Cb, cerebelo; B, bulbo; M.E, Médula espinal; Hp, hipófisis; Ep, epífisis; C.O, Capas ópticas; T.C, Tubérculos cuadrigéminos; P.c, pedúnculos cerebrales; P.cb.m, Pedúnculos cerebelosos medios; 1 y 2, ventrículos laterales; 3 y 4, tercer y cuarto ventrículos; Ac.S, Acueducto de Silvio; Ep, Epéndimo.

Además completan su protección tres membranas: la dura madre, la aracnoides y la pía madre, que los envuelven en toda su extensión. La inflamación de estas meninges, debido a la presencia de microbios infecciosos produce la meningitis, enfermedad muchas veces fatal.

Las meninges se continúan alrededor de los nervios formándoles una vaina protectora.

La aracnoides segrega un líquido llamado céfalo raquídeo y que actúa como amortiguador hidráulico que suaviza los golpes y los movimientos bruscos. Por la pía madre circulan los vasos sanguíneos que alimentan las células nerviosas suministrándoles los alimentos necesarios para reponer sus energías. Si la sangre es insuficiente (anemia) o está cargada de principios tóxicos, el sistema

nervioso se resiente inmediatamente (fatiga intelectual, mareos, etc.).

499.—Cerebro.—Es la masa nerviosa más voluminosa del cuerpo y pesa término medio 1.350 g. Su superficie libre presenta numerosas hendiduras (cisuras y surcos) y elevaciones (circunvoluciones). Una hendidura longitudinal profunda divide al cerebro en dos partes iguales llamadas hemisferios cerebrales, derecho e izquierdo, respectivamente.

Al partirlo se notan dos substancias, la **gris**, externa y la **blanca**, interna. Como la substancia gris es en el cerebro externa, las circunvoluciones cerebrales aumentan así considerablemente la cantidad de dicha materia.

De toda la escala animal, el cerebro humano es el que presenta mayor número de circunvoluciones. Se ha creido pues, que la inteligencia está en relación, no con el peso del cerebro como se pensó en un principio, sino en relación con la cantidad de substancia gris, lo que conduciría a afirmar que es más inteligente la persona cuyo cerebro presenta mayor número de circunvoluciones.

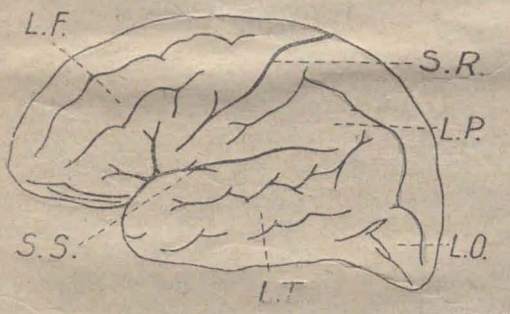


Fig. 341. — Vista lateral del hemisferio cerebral izquierdo. S.S., Surco de Silvio; S.R., Surco de Rolando; L.F., lóbulo frontal; L.O., lóbulo occipital; L.P., lóbulo parietal; L.T., lóbulo temporal.

El problema así planteado, conviene no olvidarlo nunca, sólo se apoya en bases artificiales. Las funciones psíquicas, el alma, la mente como quiera llamárseles, dependen bien es cierto, del aparato nervioso, pero no es menos cierto que dependen del resto del organismo con el cual forman un todo solidario.

Para investigar el papel que desempeña el cerebro dentro del conjunto de las funciones nerviosas, Flourens (1840), privó de este aparato a algunos animales (especialmente palomas). La paloma descerebrada (= sin cerebro) queda inmóvil y parece haber perdido su sensibilidad y su voluntad. Las funciones de nutrición se realizan normalmente —a condición de que se le suministre el alimento directamente,

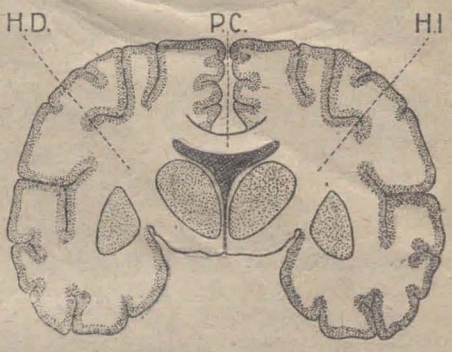


Fig. 342. — Corte transversal de los hemisferios cerebrales para mostrar la disposición de la substancia gris y blanca. H.D. Hemisferio derecho; H.I. Hemisferio izquierdo; P.C. cuerpo calloso.

pues es incapaz de buscarlo por sí misma— y puede vivir en estas condiciones durante un tiempo más o menos largo (varios meses).

Si se la empuja, camina; si se la arroja al aire, vuela; pero todos sus movimientos son automáticos. La ablació del cerebro en los mamíferos es mortal (salvo en algunos ejemplares muy jóvenes; perros descerebrados alcanzaron a vivir unos meses). En los vertebrados menos evolucionados, ranas y peces, por ejemplo, la supresión del cerebro es resistida más fácilmente, pues en ellos la dirección de los fenómenos fisiológicos depende sobre todo de la médula espinal.

500.—Cerebelo. — El cerebelo o pequeño cerebro, es una masa nerviosa (140 g.) situada debajo del cerebro. La substancia gris es también externa y penetra profundamente en la substancia blanca, formando una curiosa arborescencia (= árbol de la vida de los antiguos anatomistas).

La extirpación del cerebelo en los animales y las lesiones que accidentalmente han podido observarse en el hombre han demostrado que el cerebelo preside los movimientos necesarios para mantener el equilibrio durante la marcha o el vuelo. Aparece así como centro de coordinación de los músculos estriados.

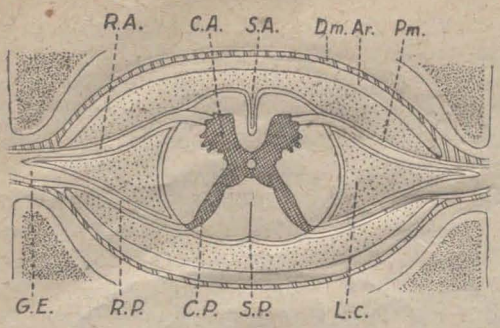


Fig. 343.—Corte transversal de la médula espinal. C.A., columna anterior; C.P., columna posterior; S.A., suno anterior; S.P., suno posterior; R.A., raíz anterior del nervio espinal; R.P., raíz posterior; G.E., ganglio espinal; Dm., Dura-madre; Ar., arvenoides; Pm., pia-madre; L.C., líquido céfalo raquídeo.

501.—Bulbo. — El bulbo o médula oblongada es una masa nerviosa reducida (pesa 10 g.) que se continúa directamente con la médula espinal. Está situado al nivel de la nuca.

El bulbo preside la ejecución de una serie de actos reflejos muy importantes en la vida vegetativa: la circulación, la respiración y las secreciones.

Si a un animal se le pincha en una determinada región del bulbo, la excitación nerviosa produce la detención de los movimientos del corazón y de los pulmones: el animal muere en el acto. Por esta razón, a dicha región se la conoce con el nombre de **nudo vital** y los golpes en la nuca son tan peligrosos.

Los conejos se matan dándoles un fuerte golpe en la nuca. En los mataderos, las reses se sacrifican desnucándolas con un largo y flexible martillo.

502.—Médula espinal. — Es un largo cordón nervioso (50 cm.) encerrado a lo largo de la columna vertebral. Termina en su extremo inferior por una punta muy fina acompañada de numerosas ramificaciones, la cola de caballo como se la llama, que se interna por la pelvis y las extremidades inferiores. Su peso es de unos 30 g.

La substancia gris ocupa en la médula la parte interna; la blanca es periférica. En el encéfalo la disposición es contraria; el entrecruzamiento tiene lugar al nivel del bulbo.

Observando un corte transversal de la médula se nota que la substancia blanca ocupa el borde, en cambio la substancia gris ocupa el centro formando una H de gruesos trazos y con las ramas laterales curvadas. Se señalan, por lo tanto, en el corte dos **cuernos anteriores** cortos y gruesos, y dos **cuernos posteriores** más largos y delgados que no hay que olvidar corresponden en realidad a columnas. Sobre el lado anterior y posterior de la médula se observan dos surcos más o menos profundos, el surco anterior y el surco posterior. (V. fig. 343).

De las columnas de cada lado de la substancia gris parten las raíces anteriores y posteriores de los nervios raquídeos que se unen al salir de la vértebra para formar los nervios **raquídeos**, nervios mixtos por su funcionamiento, es decir, **sensitivo-motores.**

Observe la fig. 344 y examine con detención el trayecto de estos nervios, las neuronas y sus prolongaciones. Recuerde lo dicho en el párrafo 497).

La raíz posterior es sensitiva y sus terminaciones se relacionan con un corpúsculo periférico sensitivo (en la piel, por ejemplo). La raíz anterior, motora, está constituída por prolongaciones centrífugas o cilindros ejes en contacto con un músculo.

503.—Nervios. — Los nervios raquídeos o espinales, salen de la médula a intervalos regulares en número de 31 pares y se reparten por todo el tronco y las extremidades superiores e inferiores.

Del encéfalo salen 12 pares de nervios que se llaman craneanos. Así los nervios olfativos se dirigen a la nariz; los nervios ópticos a los ojos; los faciales y el trigémino se ramifican en la cara y una rama de este último inerva los dientes; el nervio auditivo al oído; los nervios hipoglosos inervan la lengua; los nervios espinales o nervios de la fonación inervan la laringe y los pneumogástricos o vagos se internan por el tronco inervando el corazón, los pulmones y el estómago.

504.—Actos reflejos. — A una rana se le ha seccionado la cabeza, es decir, se la ha privado del encéfalo y naturalmente, de otras muchas cosas más. Los fenómenos nerviosos que presenta son regidos entonces exclusivamente por la médula.

Si se pellizca con una pinza la pata, o simplemente se la toca con un pincel mojado en ácido acético o vinagre, la ra-

na encoje inmediatamente la pata. Responde, pues, a la excitación.

Los fenómenos se han producido en el orden siguiente. (V. fig. 344).

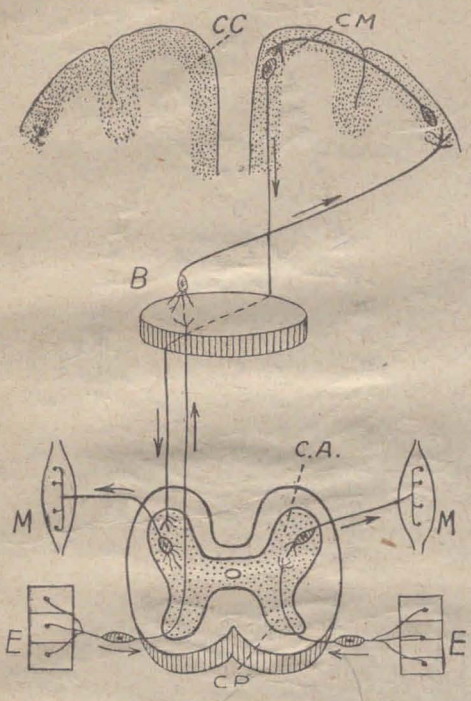


Fig. 344. — Esquema para explicar el circuito nervioso en los actos reflejos medulares (a la derecha) y los actos conscientes (izquierda). C. A, Columnas anteriores de la médula; C.P., Columnas posteriores; C.C. Corteza cerebral; C. M., Centro motor; E, Epidermis; M, Músculo; B, Bulbo.

Al ser excitados, los corpúsculos sensitivos que se encuentran en la piel, han transformado la excitación mecánica (pinchazo) o química (acción del ácido) en una corriente nerviosa. Esta ha sido llevada por las fibras sensitivas del nervio espinal hasta la terminación de sus prolongaciones centrífugas que se encuentran en contacto con las prolongaciones dendríticas de una neurona cuyo cuerpo celular se halla alojado en la substancia gris de la médula. Esta célula **elabora** la respuesta y la corriente o impulso nervioso que recorre las fibras anteriores o motoras, contraen el músculo sobre el cual actúan.

La velocidad de la corriente nerviosa en la rana se calcula en 30 m. por segundo.

Las células motrices de las columnas anteriores elaboran la respuesta siempre que hayan recibido previamente las excitaciones recogidas por los corpúsculos sensitivos. Si se destruyen las raíces posteriores, el organismo queda insensibilizado; en el caso contrario, si las destruídas son las raíces anteriores o fibras motoras, el organismo es incapaz de realizar cualquier movimiento en la zona de acción del nervio o neurona destruídos.

Estos actos realizados sin la intervención de la conciencia se denominan actos **reflejos** o involuntarios.

505.—Actos conscientes.—Cuando la excitación que parte del corpúsculo sensitivo, llega, pasando por una serie de conductores intermediarios (médula, bulbo, etc.) hasta la corteza del cerebro, el acto se hace **consciente.**

Muchos actos conscientes al principio, se hacen, por el ejercicio repetido, inconscientes. Nos hemos habituado, decimos. Por ejemplo, el aprendizaje de la escritura, de la lectura, de la marcha, etcétera.

La educación, ha dicho un pensador, consiste en hacer pasar los fenómenos de conscientes a inconscientes. La mente queda así libre y despejada para entregarse a nuevas elucubraciones.

La memoria es el registro de estas impresiones en la corteza cerebral; cuando son provocadas por otra excitación, reaparecen y se hacen presentes en el campo de la mente (= recordar).

Examine con atención la marcha de la corriente nerviosa (V. fig. 344). Distinga en ella: 1º, la excitación o estímulo periférico; 2º, la conducción hasta los centros nerviosos; 3º, la elaboración de la respuesta adecuada en el soma o cuerpo celular de la neurona; 4º, la conducción hasta el músculo; y 5º, la respuesta o reacción del músculo. Relea lo dicho en los párrafos 504 y 505). Describa el circuito utilizado en el acto reflejo y en el acto consciente.

Lección CXVIII. — APARATO DEL GRAN SIMPATICO

506.—Aparato del gran simpático. — Este aparato está formado por dos gruesos cordones nerviosos que corren a lo largo de la columna vertebral y que presentan de trecho en trecho abultamientos o ganglios de los que parten nervios mixtos, es decir, sensitivo-motores. Estos nervios se denominan nervios viscerales o del gran simpático. Como no están recubiertos por la mielina, tienen un aspecto grisáceo que los diferencia de los nervios blanco-brillantes que posee el aparato cerebro-espinal.

Los nervios del gran simpático se unen formando redes complejas llamadas **plexos** y, según el aparato o la región que inervan, se llaman: **plexo cardíaco** (interviene en los movimientos del corazón); **plexo solar** (boca del estómago); **plexo mesentérico** (intestinos) y **plexo hipogástrico** (bajo vientre). (V. fig. 345).

Este aparato rige las funciones llamadas vegetativas (V. párr. 496).

El aparato del gran simpático no está desligado del aparato nervioso cerebro espinal. Una rama nerviosa que parte de cada uno de sus ganglios se une a la raíz posterior y anterior de los nervios espinales o raquídeos. Una digestión laboriosa se acompaña de dolores de vientre y malestares de cabeza; pesadillas durante los sueños, etc. Las impresiones violentas (miedo, sorpresa, dolor, etc.) repercuten sobre el gran simpático provocando secreciones abundantes, paralizaciones, palpitaciones acentuadas del corazón, etc. Además, los movimientos reflejos, motrices o secretores del gran simpático, están influenciados por la médula y el bulbo.

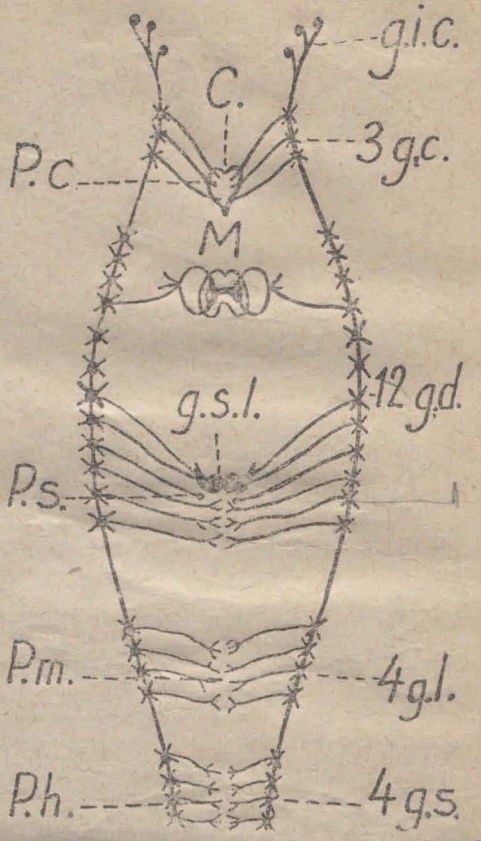


Fig. 345. — Aparato nervioso del gran simpático: C, corazón; M, médula; g.sl, ganglios semilunares; g.i.c, ganglios intracraneales; g.c., ganglios cervicales; g.d., ganglios torácicos; g.l, ganglios lumbares; g.s, ganglios sacros; P.c, plexo cervical; P.s, plexo solar; P.m, plexo mesentérico; P.h, plexo hipogástrico.

506 a.—Sinopsis sobre aparatos nerviosos:

CENTROS NERVIOSOS			FUNCIONES	NERVIOS
APARATO CEREBRO ESPINAL.	ENCEFALO:	Cerebro	Pensamiento; memoria; voluntad; sentimientos.	12 pares de nervios craneanos.
		Cerebelo	Regulador de los movimientos.	
		Bulbo ..	Conductor y centro de reflejos importantes.	
	MEDULA ESPINAL ..		Conductor y centro de reflejos importantes.	31 pares de nervios espinales.
APARATO DEL GRAN SIMPATICO			Preside los aparatos de la vida vegetativa.	Nervios del gran simpático.

Lección CXIX. — HIGIENE DEL APARATO NERVIOSO.

507.—Fatiga nerviosa. — La actividad cerebral pronunciada produce un mayor aumento de úrea que es eliminada normalmente por la orina y que el análisis químico acusa. De aquí puede concluirse que las células nerviosas se alimentan sobre todo de substancias albuminoideas puestas en reserva en la misma célula, bajo la forma de corpúsculos (= corpúsculos de Nissl).

Por otra parte las toxinas que produce su actividad, deben ser eliminadas. El exceso de trabajo provoca una acumulación de toxinas y un agotamiento correlativo de las reservas, tras lo cual se traduce por la fatiga mental o nerviosa, anunciada en sus primeras manifestaciones por el cansancio y el "surmenaje".

El sueño es el reposo indispensable que necesita el aparato nervioso para que sus células puedan reconstituir sus reservas alimenticias y la sangre elimine las toxinas acumuladas. Muchas veces durante el sueño la actividad cerebral prosigue influenciada por excitantes internos y el individuo "sueña". Los ensueños pueden llegar hasta el **sonambulismo.** El individuo, completamente dormido ejecuta actos complejos (levantarse de la cama, paseos, etc.). En estas circunstancias es un irresponsable.

507 a.—Desmayos y síncopes.—Estos accidentes se caracterizan por la pérdida del sentido, con la suspensión momentánea en el segundo, de los movimientos respiratorios y circulatorios.

El síncope se presenta de una manera repentina; el desmayo presenta en cambio fenómenos que lo anuncian: náuseas, malestar impreciso, palidez de la cara; la vista se nubla, el pulso se hace insensible, la piel se cubre de sudor frío y la respiración es irregular y a grandes intervalos.

Reconocen distintas causas, pero generalmente son producidos por impresiones fuertes (accidentes callejeros, malas noticias, etc.).

En estos casos debe sacarse el enfermo al aire libre, soltarle las ropas o vestidos, acostarlo con la cabeza más baja que el cuerpo o sentarlo en una silla agachándole mucho la cabeza a fin de que la sangre irrigue el cerebro y hacerle abluciones con agua fría e inhalaciones de éter, amoníaco o sales perfumadas.

508.—Higiene del aparato nervioso. — El aparato nervioso es el asiento material de la inteligencia, del sentimiento y de la voluntad. En especial estas funciones elevadas tienen su asiento en el cerebro y se comprende muy bien que una lesión en cualquiera de estos aparatos provoque transtornos graves en la motibilidad, en la sensibilidad y en la inteligencia del hombre.

La parálisis y los transtornos del lenguaje, la idiotez, la imbecilidad, la ceguera, etc., tienen origen en perturbaciones o enfermedades del aparato nervioso. Es el aparato más noble y el que nos da el sello característico de la personalidad humana.

El alcohol, el tabaco, la morfina, la cocaína, y demás alcaloides, son tóxicos, venenos enérgicos para el aparato nervioso. De aquí que toda guerra sin cuartel que a ellos se les haga redundará en beneficio personal y colectivo.

Las emociones violentas del cinematógrafo y de las novelas folletinescas de peripecias truculentas, son otros tantos tóxicos que se deben evitar.

Debe evitarse también toda fatiga nerviosa (surmenaje) y procurar con el "sueño" el descanso necesario al aparato nervioso, ya que es en este período de descanso, cuando el aparato nervioso repara las energías perdidas durante la actividad de la vigilia. Un niño debe dormir 8 horas diarias.

Las vacaciones escolares tienen un gran valor higiénico. Después del esfuerzo de un año de trabajo asiduo e intenso es necesario dar al espíritu y al cuerpo el reposo que necesita para reparar las energías perdidas. El niño está en una etapa muy delicada cual es la

de su activo crecimiento físico y su desarrollo psíquico. Le son por ello de indispensable necesidad las vacaciones. Aunque vuelven a clase, aparentemente olvidados de muchas cosas aprendidas llegan —lo sabéis muy bien— con renovados bríos y bien dispuestos ánimos que le facilitarán la asimilación de los conocimientos del nuevo programa.

Velando por la salud del aparato nervioso debe fijarse siempre un horario de trabajo o norma de vida, a fin de alejar toda fatiga que conduciría muy pronto a un agotamiento muy difícil de curar, quizá definitivo (neurastenia, debilidad cerebral, etc.).

No olvide, una vez más, que la salud del cuerpo y una vida ajustada a los preceptos de la higiene (comida sana, aire puro, luz solar, aseo cuidadoso, trabajo y juegos alternados), aseguran el buen funcionamiento de la mente. En estas condiciones el niño es alegre, activo e inteligente.

El mal humor, la predisposición a la haraganería y la pereza mental, revelan siempre una afección orgánica que es menester combatir desde un principio.

Lección CXX. — APARATOS DE LOS SENTIDOS.

509.—Misión de los aparatos de los sentidos. — Los aparatos de los sentidos tienen por misión recoger las energías externas que transformadas en corriente nerviosa serán transmitidas al cerebro, donde se acusarán como sensaciones o percepciones.

Los aparatos de los sentidos son, pues, como las avanzadas del sistema cerebro espinal que, situados en la periferia del cuerpo, ponen en relación el aparato interior con las energías del mundo exterior. Así, la luz impresiona las células nerviosas que existen en el ojo; los olores, las que existen en las fosas nasales; el sonido, las células auditivas del oído; los sabores, las que existen en la lengua. Las células nerviosas que se hallan repartidas por toda la piel nos permiten acusar las irradiaciones caloríficas de los cuerpos, la presión que ejercen sobre nosotros, etc.; es decir, todo lo que conocemos con el nombre de sensibilidad táctil.

510.—Esquema general de la constitución de los aparatos de los sentidos. — Los sentidos son mecanismos que permiten al ser vivo (planta o animal) entrar en relación con el mundo exterior (e interior también), vale decir, con las energías (calorífica, luminosa, química, etc.) perceptibles para ellos.

Una **sensación** es la repercución en la conciencia de una impresión recibida por el organismo. Para que ella se produzca deben intervenir necesariamente los neurones que se hallan alojados en la substancia gris (= región cortical) del cerebro.

Para precisar y completar la significación del dato sensible o excitante se asocian a la sensación actual los recuerdos (= imágenes) de sensaciones anteriores. Se obtiene así una **percepción.** En el hombre no existe la sensación pura; los fenómenos psicológicos más elementales se reducen a percepciones. (Al decir veo un libro apreciamos multitud de sensaciones: color, forma, tamaño, peso, se nos hacen presentes las imágenes de otros libros, etc.).

Los mecanismos u órganos sensoriales son muy complicados. Cada uno de ellos consta de numerosos aparatos íntimamente conexos. Como lo hace notar Lahille en cada sentido prodríamos apuntar los siguientes aparatos: 1º, de recepción; 2º, de transformación; 3º, de sostén y protección; 4º, de adaptación; 5º, de transmisión centrípeta; 6º, de impresión central; 7º, de asociación (= percepción); 8º, de transmisión centrífuga y 9º, de reacción. (Recuerde el circuito que se establecía en los movimientos reflejos y en los actos conscientes, párrafos 357 y 358).

Con la idea de simplificar la constitución general de esos mecanismos sensoriales desde el punto de vista anatómico, podemos distinguir en cada aparato sensorial, tres partes: una parte periférica o aparato **receptor** (= neurona sensitiva) que recoge las energías exteriores (luz, calor, etc.) y las transforma en energía nerviosa; una parte intermedia o aparato de **conducción** (neuronas intermediarios, nervios) que conduce y modifica la corriente nerviosa y finalmente, una parte central o **centro elaborador** (= neuronas de la corteza del cerebro) donde se elaboran las percepciones. Es lo que pone de manifiesto la fig. 346.

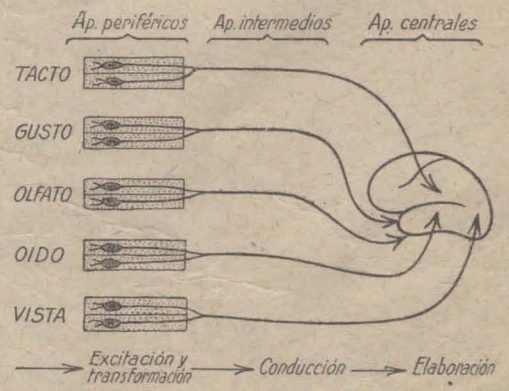


Fig. 346. — Esquema muy simplificado que pone de relieve la homología de los distintos aparatos de los sentidos.

Tenga presente que toda simplificación es siempre un empobrecimiento de la realidad y que la claridad que parece irradiar de ellas es pues, una ilusión malsana. Al hablar de asuntos tan complejos —y todos lo son en la naturaleza — como por ejemplo los fenómenos psíquicos o "del alma", no se olvide nunca de las palabras de Pasteur, el gran sabio francés: "Desgraciado el hombre que sólo posee ideas claras".

Generalmente se habla de cinco sentidos: vista, oído, olfato, gusto y tacto. Pero este último es un grupo complejo donde experimentalmente se ha establecido la existencia de otros aparatos sensitivos especiales, para el dolor, el frío, el calor y la presión (o contacto). Actualmente, los fisiólogos establecen más de una docena de sentidos en el hombre. (A los ya citados, agregar el de la equilibración u orientación, etc.).

NIÑOS

Para **aprender**, es necesario **comprender**

Para comprender

no basta con **ver**,	es preciso **mirar**;
no basta con **oír**,	es preciso **escuchar**;
no basta con **tocar**,	es preciso **palpar**;
no basta con **oler**,	es preciso **olfatear**;
no basta con **gustar**,	es preciso **catar**.

MIRAR — ESCUCHAR — PALPAR — OLFATEAR — CATAR

es

OBSERVAR

La observación es el primer paso, imprescindible, para llegar a un conocimiento científico.

En el interior del caracol se encuentran las células auditivas que están en relación con la rama coclear o auditiva del nervio auditivo. En el interior del sáculo y del utrículo se encuentran dos manchas auditivas, llamadas así porque son dos regiones ricas en terminaciones nerviosas, en relación con la rama vestibular del nervio auditivo.

518.—Mecanismo de la audición. — Las ondas sonoras del aire penetran por el canal auditivo y ponen en vibración la membrana del tímpano. La cadena de huesecillos que obra como una palanca ósea amplifica la intensidad de estas vibraciones y las comunica a la membrana de la ventana oval, la que al vibrar determina la formación de ondas líquidas en la perilinfa y en la endolinfa. Los movimientos de estos líquidos son los que excitan las células sensitivas del oído medio y el nervio auditivo es encargado de transmitir la corriente nerviosa al cerebro donde se elaboran las percepciones sonoras.

La trompa de Eustaquio al establecer una comunicación entre la cavidad timpánica y el aire exterior permite establecer un equilibrio de presión a ambos lados del tímpano, sin lo cual, esta membrana correría el riesgo de ser rota, por un desnivel brusco de la presión (cañonazos, estampidos potentes, etc.). Trague un poco de saliva, tapándose las alas de la nariz y teniendo al mismo tiempo la boca cerrada. ¿Qué repercución siente sobre la membrana del tímpano?

Lección CXXIII. — LOS OJOS.

519.—Los ojos son aparatos nerviosos sensibles a las excitaciones de las ondas luminosas. Estas sensaciones ópticas son transformadas por las neuronas corticales en sensaciones o percepciones luminosas.

El ojo tiene forma esférica y se halla alojado en la órbita o cavidad ósea de la parte anterior del cráneo. Por los orificios que presenta esta cavidad en su pared posterior pasan los nervios y los vasos sanguíneos.

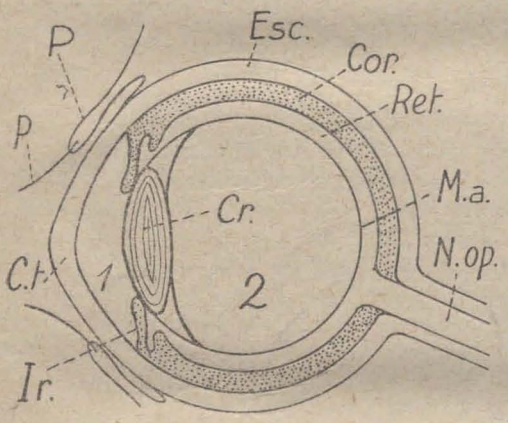


Fig. 349. — Estructura del ojo. Cor, coroides; Cr, cristalino; C.t, córnea transparente; Esc, esclerótica; Ir, iris; M.a, mancha amarilla; N.op, Nervio óptico; 1, humor acuoso; 2, humor vítreo.

Tres capas concéntricas componen el aparato ocular que de afuera adentro son:

1º, la **esclerótica**, membrana blanca, opaca y resistente, eficaz aparato de protección que aparece exteriormente formando el "blanco del ojo". Por delante se vuelve transparente (= córnea), igual que un vidrio de reloj en su montura para dejar pasar los rayos luminosos.

2º, la **coroides** es la membrana que lleva los vasos sanguíneos que aseguran la nutrición del ojo. Además contiene una gran cantidad de pigmentos negros que la tapizan totalmente, formando en el interior del ojo una cámara obscura. Por delante y detrás de la córnea, forma el **iris**. Es éste un disco vertical que presenta en su parte central un agujero o **pupila** (niña del ojo). La pupila aparece siempre negra pues a través de ella se ve el fondo del ojo. Gracias a sus fibras lisas (involuntarias por lo tanto) el iris puede contraerse aumentando o disminuyendo el diámetro de la pupila a fin de regular la cantidad de luz que penetra en el ojo. Hace las veces del diafragma de la máquina fotográfica.

3º, la **retina** es una membrana blanquecina, rica en elementos nerviosos sensibles a las ondas luminosas. Reviste interiormente la parte posterior e interna del ojo en una extensión aproximada de 2 ½ cm.²

Mirando la entrada del nervio óptico se encuentran las células visuales (conos y bastoncitos) así llamadas porque son las directamente excitables por las ondas luminosas.

El punto en que el nervio óptico penetra en la retina es insensible a las excitaciones luminosas, pues no hay terminaciones nerviosas de ninguna clase: se le conoce con el nombre de **punto ciego**. Muy cerca de él la retina presenta una pequeña depresión amarillenta (1 milímetro cuadrado) designada con el nombre de mancha amarilla; representa la parte más sensible de toda la retina.

520.—**Medios transparentes.** — Los rayos luminosos deben atravesar el ojo siguiendo el diámetro antero-posterior para ir a excitar las células nerviosas de la retina. En su trayecto deben atravesar cuatro regiones que constituyen el sistema óptico del ojo. Estas regiones son: la **córnea transparente**; el **humor acuoso** que llena la cámara anterior o espacio comprendido entre la córnea y el iris; el **cristalino** lente biconvexa más abombada por detrás que por delante y que obra como la lente de una máquina fotográfica y el **humor** o **cuerpo vítreo** que llena todo el espacio comprendido entre el cristalino y la retina.

Tanto el humor vítreo como el acuoso

son líquidos viscosos completamente transparentes.

521.—Aparatos de protección del ojo. — Las **cejas**, pelos gruesos que crecen sobre el borde anterior y superior de la cavidad orbitaria evitan que el sudor producido en la frente caiga sobre el ojo.

Los **párpados** son dos repliegues de la piel cuya misión es la de proteger al ojo y repartir uniformemente la secreción lagrimal a fin de mantener la córnea constantemente húmeda y transparente. (Algo así como el limpiador del parabrisa de un auto).

Cerca de sus bordes, sobre el lado interno existen numerosas glándulas sebáceas. La solidificación de la secreción que producen constituye las "lagañas".

Las pestañas que bordean los dos párpados superior e inferior, impiden la entrada de cuerpos extraños.

Las **glándulas lagrimales** situadas en la parte superior del ángulo externo de cada ojo producen un líquido incoloro que debe su sabor salado al cloruro de sodio que contiene. Normalmente la secreción lagrimal cuyo objeto es asegurar la limpieza continua de la superficie externa del ojo y facilitar por un abundante lagrimeo la expulsión de los cuerpos extraños, es recogida después de cumplido su cometido por el conducto lagrimal y vertida a las fosas nasales, de la cual se expulsa junto con el mucus nasal.

522.—Mecanismo de la visión. — Al atravesar el cristalino que obra como lente biconvexa, la imagen luminosa se proyecta invertida sobre el fondo de la retina.

El ojo se comporta como una cámara fotográfica (V. párr. 83). El iris representa el diafragma de la máquina y por un movimiento reflejo gradúa la entrada de la cantidad de luz; el cristalino es la lente; la retina, la placa sensible y la cámara obscura es la cavidad posterior del ojo.

Cuando miramos con atención un objeto orientamos los ojos de tal modo que la imagen viene a formarse en la mancha amarilla.

No siempre el objeto se encuentra a la misma distancia y por lo tanto su imagen no se produce en la retina. En la cámara fotográfica se corrige ésto enfocando, es decir, acercando o alejando, en las cámaras de fuelle, la placa. En el ojo, el cristalino modifica la curvatura de su cara anterior de tal modo que siempre la imagen se forme sobre la retina, que ocupa una posición fija. Este fenómeno se conoce con el nombre de acomodación del cristalino.

La excitación mecánica o eléctrica de la retina o del nervio óptico produce siempre sensaciones luminosas. (Los golpes bruscos en la cabeza, por ejemplo; "ver las estrellas", según el dicho vulgar).

523.—Duración de las impresiones luminosas en la retina. — La impresión producida en la retina no desaparece instantáneamente cuando el estímulo desaparece, sino que tarda cierto tiempo en borrarse. Se calcula este tiempo en 1/10 de segundo.

Si hacemos girar rápidamente un palito con una extremidad encendida, esta extremidad traza en el espacio, no un punto, sino un círculo de fuego ininterrumpido. Es que antes de que la imagen del punto móvil desaparezca ha vuelto a producirse otra. Esta persistencia de las impresiones retinianas es la que ha hecho posible el cinematógrafo. (V. párrafo 85).

524.—Principales defectos de la visión. — Aproxime paulatinamente los ojos sobre el texto. Llega un momento en que no puede leer las letras pues los signos se hacen confusos. Mida la distancia aproximada del ojo al libro cuando este fenómeno aparece. Es el límite de la **visión distinta**. En el ojo normal mide de 15 a 20 cm. Este punto corresponde a la máxima curvatura del cristalino y marca el límite de su poder de acomodación.

Todos los objetos situados más



Fig. 350. — El ojo es en líneas generales una cámara fotográfica. (V. el texto.

allá de 65 metros se distinguen sin que el cristalino deba curvarse. La imagen se produce entonces sobre la retina. Entre 65 m. y 15 cm. el cristalino se curva progresivamente a fin de que la imagen se forme sobre la retina y poder lograr así una visión clara del objeto. Todos los objetos situados entre estos dos límites exigen un esfuerzo de acomodación.

En el miope la curvatura del cristalino está tan acentuada que la imagen de los objetos alejados se forma adelante de la retina y por lo tanto, los objetos son vistos confusamente. Acercando el objeto, cuando está muy cerca del ojo, 1 ó 2 m. por ejemplo, según el grado de miopía, la imagen termina por formarse sobre la retina. A partir de esta distancia el objeto es visto distintamente y la distancia mínima oscila alrededor de 8 cm.

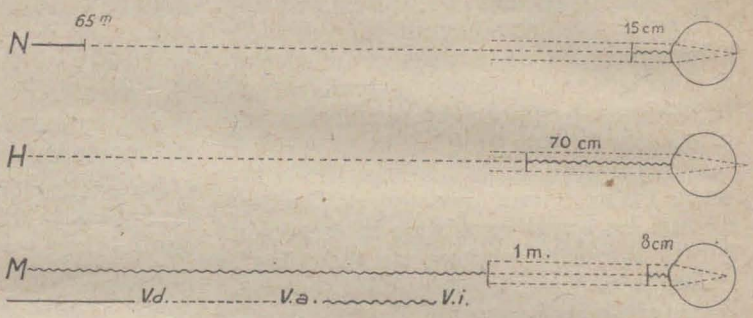


Fig. 351. — N, ojo normal; H, ojo hipermétrope; M, ojo miope. V.d., visión distinta sin acomodación; V.a, visión distinta con acomodación; V.i, visión indistinta.

La miopía se remedia utilizando lentes bicóncavos.

En el ojo **hipermétrope** la imagen de un objeto alejado se forma detrás de la retina y la acomodación del cristalino comienza ya para los objetos muy alejados.

El punto mínimo de visión distinta oscila alrededor de 70 cm.

En la **presbicia** debido a la edad, el cristalino ha perdido la elasticidad que le permite curvarse y entonces el punto mínimo de la visión distinta aumenta (50 a 70 cm.). Las personas ancianas leen el diario, por ejemplo, alejándolo mucho de la cara. Se remedia la presbicia y la hipermetropía usando lentes biconvexas.

La opacidad del cristalino determina la ceguera, pues los rayos luminosos no pueden llegar hasta la retina. Esta enfermedad se conoce con el nombre de catarata y requiere una delicada intervención quirúrgica.

La ceguera o pérdida total de la visión puede provenir de múltiples causas; opacidad del cristalino o de la córnea, desprendimiento de la retina, lesiones en el nervio óptico o en la región occipital del cerebro, donde termina el nervio óptico, etc.

Hay personas que no pueden distinguir ciertos colores simples; es generalmente el rojo que confunden con el verde. Se ha dicho que para los que padecen de esta enfermedad denominada **daltonismo**, no maduran las guindas. Como es relativamente frecuente, los aspirantes a la marina y los maquinistas de trenes son sometidos a un examen previo.

525.—Higiene de la visión. — Es menester vigilar cuidadosamente la higiene de los ojos. Nunca deben restregarse los ojos con las manos, pues pueden estar sucias y provocar una infección. A lo sumo deberán repasarse con un pañuelo bien limpio.

Diariamente deberán lavarse con abluciones de agua fría. En caso de irritación, hacer frecuentes lavados con agua hervida y tibia o mejor empleando un colirio a base de agua de rosa y sulfato de zinc que preparan en cualquier farmacia. No conviene emplear el ácido bórico, de uso tan generalizado, pues si bien tiene propiedades antisépticas, es irritante.

Los **orzuelos** son debidos a la inflamación de las glándulas sebáceas de los párpados. Necesitan lavados con agua tibia y compresas calientes a fin de acelerar su evolución.

Debe tener muy presente que todas las enfermedades de los ojos requieren una higiene absoluta (algodón o gasas esterilizadas o hervidas previamente, manos muy limpias, etc.).

Para los lavajes del ojo existen unos recipientes en forma de copas de borde ovalado, muy cómodas. Son de reco-

mendar también las jeringas pequeñas de goma con el pico también de goma.

Cuando se introduzcan partículas de polvo conviene provocar con suaves movimientos de los párpados, un abundante lagrimeo. Las lágrimas terminan por arrastrar el cuerpo extraño del ángulo del ojo. Con el colirio, lavarse a intervalos. La irritación desaparece.

En caso de una inflamación o irritación acentuada que no ceda con los lavajes repetidos acuda al médico. Si nota una evacuación amarillenta, visible sobre todo al levantar los párpados, **acuda inmediatamente.** Puede ser el principio de una oftalmía purulenta y sólo un tratamiento precoz asegura un resultado eficaz; de lo contrario se expone a perder la vista. Esta enfermedad se produce casi siempre por la mala costumbre de restregarse los ojos con los dedos que han estado en contacto con objetos sucios (ropas, utensilios infectados, etc.).

Una luz demasiado intensa o débil perjudica igualmente la visión. Debe preferir siempre la luz natural a la artificial. De éstas la mejor es la que proporcionan las lámparas eléctricas, pero no recibiendo directamente sus rayos, sino por intermedio de vidrios tallados o pantallas reflectoras que la difundan por la habitación. Cuanto más difusa sea, siempre que conserve la intensidad necesaria, más se acerca a la luz natural.

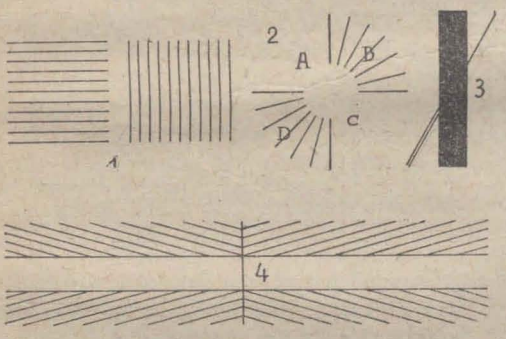


Fig. 352. — Ilusiones de óptica. 1, dos cuadrados iguales; 2, cuatro ángulos iguales; 3, la línea inferior de la izquierda está en la prolongación de la línea de la derecha; 4, las dos líneas centrales son paralelas.

El papel en que se escriba o las páginas de los libros que se lean deberán ser sin reflejos a fin de evitar la fuerte irradiación del papel blanco-brillante. Los tipos de letras deberán ser suficientemente grandes como para no exigir ningún esfuerzo mecánico. Una letra muy pequeña fatiga la vista. Por esta misma razón deberá evitarse la lectura en trenes y tranvías donde se une a una mala distribución de la luz, los vaivenes constantes que obligan al cristalino a acomodarse continuamente. Acostúmbrese a leer a unos 25 cm. de distancia de la página. Disminuirá los inconvenientes de una miopía.

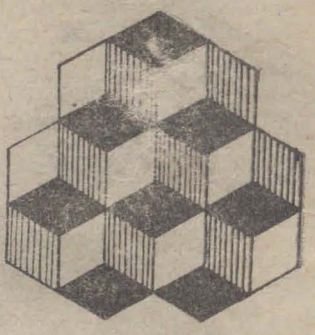


Fig. 353. — ¿Son siete o seis cubos? (Cuéntelos según sean las caras negras las superiores o las inferiores).

Cuando el viento levanta muchas partículas de polvo o de arena, sobre todo en las playas, deberá protegerse los ojos con lentes especiales. Esta precaución es de rigor para los automovilistas y los obreros (albañiles, mecánicos, etc.) que trabajan en sitios donde se desprende polvo abundante.

Las partículas metálicas introducidas a veces con fuerza, requieren la visita médica para ser extirpadas. Si el objeto es visible y ha quedado suspendido sobre los bordes de la córnea, se puede intentar sacarlo empleando la punta de un pañuelo bien limpio y mojado previamente en agua hirviendo. Levantando los párpados se tratará muy suavemente de correrlo hacia afuera.

Lección CXXIV. — EL OLFATO.

526.—En el fondo de la nariz o fosas nasales se ramifican las terminaciones del nervio olfativo, en relación con neuronas olfativas. Cuando una de estas células es excitada por las partículas gaseosas que forman los gases o que desprenden los líquidos y sólidos, la corteza cerebral acusa la percepción olfativa correspondiente. Usted percibe el olor.

Las secreciones mucosas al retener las partículas facilitan la olfación; pero en los casos en que esta secreción es considerablemente aumentada (resfríos de cabeza) la impiden.

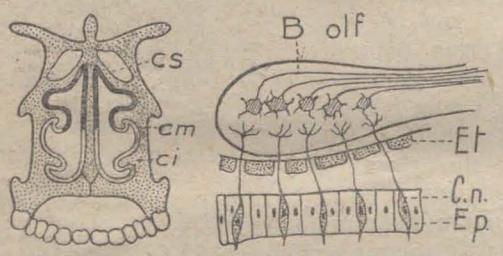


Fig. 354. — A la izquierda, corte longitudinal de las fosas nasales; a la derecha, bulbo olfativo y neuronas de recepción y transformación; c. s., c. m., c. i., cornetes superior, medio e inferior. En negro, pituitaria olfativa; en blanco, pituitaria respiratoria. Et, sección del etmoides; C.n., células nerviosas olfativas; Ep, células epiteliales.

Las fosas nasales se hallan separadas por un tabique, formado por el vómer en su base y que se prolonga por adelante y abajo mediante un cartílago. En los casos comunes de desviación del tabique, es el hueso vomer el que se extrae. Las fosas nasales comunican directamente con la faringe.

La mucosa o piel que recubre el interior de las fosas nasales recibe el nombre de **pituitaria.** La zona superior o región olfativa es la que contiene las células nerviosas olfativas; la inferior o porción respiratoria está provista de gran número de pelos vibrátiles.

Se ha dicho con razón que en los animales, el olfato es el rey de los sentidos. Recuerde el extraordinario olfato del perro que es capaz de seguir las huellas de su amo o lo reconoce de lejos, sólo por percepciones de esta naturaleza.

En el hombre, en cambio, el sentido que tiene la primacía sobre los demás, es la vista.

TRABAJOS DE APLICACION:

a) ¿En el desempeño de qué funciones intervienen las fosas nasales? ¿Cuál es el papel que en ellas desempeñan?

b) ¿Qué ventajas reporta tener siempre limpias las fosas nasales? (Debe sonarse las narices con frecuencia y evitar toda obstrucción, pues puede sobrevenir entonces una infección grave que puede extenderse hasta las cavidades del hueso frontal. En tal caso requiere una difícil intervención médica).

c) ¿Por qué aspira con fuerza una substancia cuyo olor quiere precisar? Las células olfativas en todos los animales, están implantadas en el trayecto de las fosas nasales. ¿Qué razones habrá para ello?

UN OLFATO PRODIGIOSO

Narra Fabre, el gran naturalista francés (1823-1915), que pasó su vida observando en plena naturaleza, con paciencia inigualada y fina sagacidad, las costumbres de los insectos, como, atraídos por el olor que emanaba de la hembra recién nacida, acudían, desde varios kilómetros a la redonda, los machos del Gran Pavón, una mariposa europea, nocturna y de gran tamaño.

Asombra y maravilla pensar pues, en la acuidad olfativa de estos lepidópteros que, a través de una distancia tan considerable, de la noche y del tiempo tormentoso, iban con precisión matemática, a visitar la mariposa que se debatía prisionera dentro de una jaula colocada en una de las habitaciones del gran naturalista.

Si tiene oportunidad, concurra a una biblioteca y lea el capítulo titulado "El Gran Pavón" en el tomo VII de los **"Recuerdos entomológicos"** por Juan E. Fabre.

Lección CXXV. — EL GUSTO.

527.—Cuando queremos apreciar el sabor de una substancia la colocamos sobre la lengua. Si es sólida, la saliva, al disolverla se encarga de extenderla por toda la superficie de la lengua, que se halla cubierta por ciertas asperezas o papilas que se observan a simple vista al examinarla, por ejemplo, frente a un espejo. En esas papilas se encuentran los corpúsculos sensitivos ligados por los nervios del gusto, a las neuronas de la corteza cerebral.

La lengua, aparato musculoso de gran espesor, tiene también una sensibilidad táctil muy rica. (La extremidad anterior es quizá la más rica de todo el organismo). De modo que al saborear los cuerpos se acumulan una serie de sensaciones particulares que es imposible separar (impresiones de calor o frío, de peso, dureza, de sabor, etc.).

El mecanismo mediante el cual se opera la excitación en percepción gustativa no es conocido. Substancias que difieren mucho por su composición química pueden producir la misma sensación: así la glicerina, las sales de plomo, el azúcar, la sacarina, acusan todas el mismo sabor azucarado.

Se distinguen cuatro sabores elementales: el amargo, el dulce, el ácido y el salado, cada uno de los cuales sería percibido por papilas localizadas en distintas regiones de la lengua.

Como las fosas nasales están muy cerca de la boca, las substancias que comenos no sólo actúan sobre la lengua, sino que producen sensaciones olfativas que asociamos frecuentemente al gusto. Por tal motivo, durante los resfriados en que la sensibilidad olfativa se debilita, la mayoría de los alimentos nos parecen sosos y las comidas sin gusto.

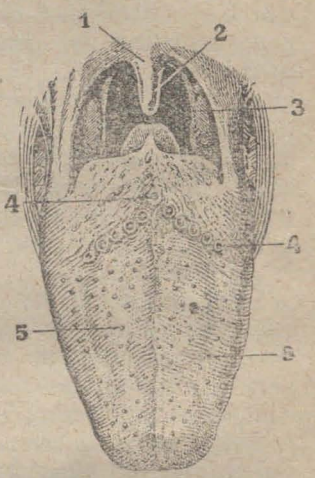


Fig. 355. — Lengua. 1, velo del paladar; 2, campanilla o úvula; 3, istmo de las fauces; 4, v lingual (papilas caliciformes); 5, otras papilas.

TRABAJOS DE APLICACION:

a) ¿Dónde se halla alojada la lengua? ¿A qué se debe su extraordinaria movilidad? ¿Quién ordena estos movimientos? Dibuje la forma que presenta.

b) Examine la superficie. Hacia el fondo distinguirá una serie de papilas grandes, como pequeños círculos. ¿Qué disposición afectan? Indíquelas en su dibujo. ¿Por qué se llamará V lingual?

c) Si quiere explorar la sensibilidad táctil (V. pág. 343) de la lengua no olvide de desinfectar previamente el compás soflamándolo o lavándolo con alcohol absoluto.

d) El abuso de bebidas alcohólicas, del tabaco o de condimentos debilitan el gusto. ¿Qué consejo higiénico se impone?

e) ¿Qué diferencia hay entre gustar y paladear? ¿Cómo explica la extraordinaria sensibilidad de los "catadores de vino", que reconocen, por el gusto, el año de cosecha o envase del vino?

f) La lengua interviene en la deglución de los alimentos y en la fonación. ¿en qué forma?

Lección CXXVI. — ENFERMEDADES INFECCIOSAS.

528.—Las enfermedades infecciosas o microbianas son producidas por pequeños organismos, microbios (V. párrafo 287) que pululan en el aire, en el agua o en el suelo.

Directa o indirectamente introducidos en el organismo, al cargar la sangre con las substancias tóxicas que elaboran, provocan los transtornos más o menos graves, que corresponden al período de la enfermedad. Entre la introducción del microbio y la aparición de la enfermedad transcurre un período más o menos largo. En la rabia oscila por ejemplo, entre 15 y 200 días. Este período de tiempo se conoce con el nombre de **incubación.**

Si el organismo no puede neutralizar las toxinas, muere. Conviene recordar que los microbios no obran por su presencia, sino por las substancias (= toxinas) que segregan.

Como estos microbios pueden pasar del enfermo al individuo sano, estas enfermedades son enfermedades contagiosas. Se les llama también **infecto-contagiosas.**

529. — **Epidemias.** — El recrudecimiento de una enfermedad infecciosa, puesta de manifiesto por la gran cantidad de personas atacadas, recibe el nombre de **epidemia.**

529 a. — **Endemias.** — Denomínanse **endemias** a las enfermedades localizadas en determinadas zonas de un país. Ejemplo: el paludismo es una enfermedad endémica en las provincias del Norte.

530.—Nuestro organismo sufre continuamente una invasión de microbios: patógenos o nocivos unos, inofensivos y útiles otros. Pero no siempre la invasión de microbios patógenos determina la enfermedad que es la que pone en evidencia la infección del organismo. Es que el organismo lucha de varios modos contra las toxinas de los microbios. Sus defensas principales las constituyen los glóbulos blancos o leucocitos que devoran a los microbios (V. párr. 466) y las funciones antitóxicas del hígado y el bazo que los destruye o neutralizan sus toxinas. (V. párr. 450). Se dice que el organismo sano tiene cierta **inmunidad** o resistencia contra tales microbios. El organismo débil, cuyas funciones se realizan deficientemente o mal, ve disminuída su inmunidad y aumentada en cambio la receptividad para el microbio.

Es interesante constatar, pues, que para que la enfermedad se declare no sólo es necesaria la presencia del microorganismo, sino cierta receptividad en el organismo atacado. En otras palabras, la enfermedad microbiana depende de dos factores: el **microbio** o agente provocador y el **terreno** o estado receptivo del organismo.

531.—**Sueros.** — Cuando por ejemplo, se inocula a un caballo, los bacilos diftéricos en pequeña dosis —como en el caso de la preparación de los sueros antiofídicos (V. párr. 352)— el animal experimenta una infección; pero al poco tiempo reacciona y, neutralizando las toxinas, vence a la enfermedad. La dosis era pequeña y no ha producido más que un ligero malestar; la inmunidad natural del caballo ha triunfado sobre el enemigo, gracias, fenómeno muy interesante de constatar, a la aparición en la sangre, de ciertas substancias, las antitoxinas, que en este caso son enérgicos neutralizadores de las toxinas diftéricas.

En estas condiciones, si se inyectan al caballo sucesivamente cantidades mayores de bacilos o toxinas diftéricas, cada vez, es también mayor su inmunidad o resistencia al ataque del microbio. Esta inmunidad llega a tal punto que el caballo es capaz de soportar entonces dosis mortales, es decir, que inoculadas por primera vez le producirían la muerte al cabo de pocas horas.

Es que su sangre contiene ahora gran cantidad de antitoxinas que aumentan su inmunidad natural o primitiva. Este nuevo estado de resistencia se llama **inmunidad adquirida** o acrecentada.

Mediante oportunas sangrías se recoge la sangre de estos caballos y se prepara con el suero de ella, aislando y concentrando las antitoxinas diftéricas que contiene, un suero.

El suero así preparado es el que se conoce con el nombre de **suero antidiftérico.**

Inyectado en la sangre de un niño enfermo de difteria, las antitoxinas suministradas neutralizan las toxinas del microbio patógeno y el niño sana. No sólo sana, sino que durante mucho tiempo su plasma sanguíneo contiene las antitoxinas y queda así inmunizado, es decir, al abrigo de una segunda infección diftérica. Esta acción preventiva de los sueros se utiliza para evitar las enfermedades en los organismos sanos y se recomienda su aplicación sobre todo en épocas de epidemia.

532.—**Vacunas.** — Pero la inmunidad que confieren los sueros puede adquirirla directamente el mismo organismo, mediante la inoculación de los microbios patógenos en cantidades muy pequeñas o de virulencia atenuada considerablemente, para que sólo puedan ocasionar transtornos leves. Así, cuando el niño se vacuna, recibe en realidad los microbios o agentes productores de la viruela, es decir de la enfermedad que se quiere combatir. Después de la inoculación, el niño se enferma (tiene fiebre, decaimientos, etc.) pero dada la poca virulencia de la vacuna, su organismo resiste y reacciona creando las antitoxinas que confieren a su sangre una **inmunización** por un tiempo más o menos largo que se calcula en 10 años. Jenner (1749-1823), médico inglés, observó que durante las epidemias de viruelas, los lecheros que ordeñaban las vacas no se enfermaban. Después de observaciones y experimentos concienzudos llegó a la conclusión de que las vacas sufrían frecuentemente esta enfermedad que se revelaba en ellas por pústulas que aparecían en las ubres. Los lecheros al ordeñarlas, se inoculaban por cualquier desgarradura que presentaran en las manos, el microbio, es decir, se vacunaban inconscientemente. El organismo, provocado por esta invasión de los microbios de la viruela, fabricaba las antitoxinas correspondientes y quedaba inmunizado, es decir, a salvo de ataques posteriores.

Convencido de la exactitud de su descubrimiento, en 1798 empezó a practicar la vacunación antivariólica o jenneriana. Tomaba la vacuna de las pústulas de las vacas y luego la inoculaba al hombre haciendo una pequeña escarificación o herida superficial en el brazo.

Los médicos extendieron luego este mismo principio a la lucha contra otras enfermedades y contagios. La inoculación del microorganismo a fin de que la sangre forme las antitoxinas correspondientes, constituye un procedimiento que recibe el nombre de **vacuna.**

Sueros y vacunas tienen pues, el mismo objeto. En la **vacunación** la sangre del individuo vacunado trabaja activamente en la formación de las antitoxinas; en cambio, en la **sueroterapia,** la sangre del sujeto enfermo recibe las antitoxinas elaboradas por otro organismo.

533.—**Luis Pasteur** (1822 - 1895). — Entre los investigadores que se han ocupado del problema de la infección microbiana descuella el nombre de Luis Pasteur.

Mineralogista y químico francés, accidentalmente se abocó al estudio de estos problemas biológicos. Pero su espíritu clarividente y la meticulosidad del método científico que aplicó en todos sus experimentos y observaciones, consagraron el triunfo más rotundo de este infatigable trabajador. A él se debe el tratamiento contra la rabia (vacuna antirrábica, 1885); la vacuna anticarbunculosa, 1882, y lo que es más importante, el haber dado las normas generales para la interpretación de las enfermedades infecciosas y la preparación de sueros y vacunas.

El descubrimiento mucho más moderno de los agentes productores de las demás enfermedades ha permitido preparar sueros y vacunas con que combatirlas eficazmente (suero antidiftérico, antitetánico; vacuna antitífica, antipiógena, etc.).

Lección CXXVII. — ENFERMEDADES CONTAGIOSAS MAS COMUNES.

534.—Tuberculosis. — Es una enfermedad producida por el bacilo descubierto por R. Koch en 1882. Ataca al hombre y algunos animales, la vaca especialmente, cuya leche es entonces un peligroso portador de gérmenes. El microbio se aloja preferentemente en los pulmones (aunque todos los aparatos del organismo pueden ser atacados: se habla así de tuberculosis ósea, laríngea, hepática, etc.). Dado el enorme número de enfermos atacados y a la insuficiencia de los medios de lucha que se posee para combatirla, (es la enfermedad que causa mayor porcentaje de víctimas en todo el mundo) se la llama **peste blanca.**

El nombre de tuberculosis alude a los tubérculos que se forman en el aparato atacado y que representan una reacción defensiva del organismo que trata de encerrar en estrechas prisiones al microbio.

En el caso de la tuberculosis pulmonar, la más frecuente, el bacilo se instala en los pulmones. Los tejidos, irritados, rodean al intruso y se forman tubérculos de tamaño muy variable. En los casos benignos el organismo calcifica los tubérculos y aprisiona, por decirlo así, dentro de sólidas paredes al enemigo y lo vence. Pero, en los casos graves, los tubérculos degeneran y se transforman en una substancia caseosa que es arrojada al exterior dejando en su lugar huecos o cavernas sanguinolentas. En el período álgido, la enfermedad va pues, acompañada junto con la expectoración, de abundantes derrames de sangre (hemoptisis). La consunción del organismo se acentúa, la fiebre es continua y la transpiración abundante. El enfermo acaba por extinguirse más o menos rápidamente.

Un tuberculoso está rodeado siempre por un halo de bacilos de Koch. Una película de naturaleza grasa que los rodea, hace que estos microbios sean extraordinariamente resistentes a los medios naturales de destrucción.

Los niños y los jóvenes son los más expuestos a los ataques de la tuberculosis; pero para que esta infección se desarrolle, recuérdelo una vez más, el principal factor es el terreno.

Un organismo robusto es una barrera insalvable para el bacilo de la tuberculosis. La insuficiencia de alimentación, el exceso de trabajo, un régimen de vida desarreglado, y las condiciones insalubres del ambiente, multiplican las ocasiones de adquirir esta enfermedad y favorecer su desarrollo.

El contagio se efectúa principalmente por vía aérea y bucal (aire y alimentos).

La expectoración de un tuberculoso pulmonar arroja gran cantidad de gérmenes que una vez desecados son arrastrados por el aire. En esta diseminación intervienen también las moscas. En los pelos de sus patas quedan retenidos fragmentos del mucus salival que pueden ir a depositar sobre alguna herida abierta o sobre los alimentos, infectándolos.

La instalación de **Dispensarios antituberculosos** donde los enfermos son gratuitamente examinados y aconsejados en su tratamiento, constituyen una de las obras de mayor transcendencia social.

La tuberculosis es una enfermedad curable, con la condición de que el tratamiento comience lo más antes posible. No es hereditaria: hijos de tuberculosos, aislados desde el momento de nacer, evolucionan normalmente. Lo que se hereda al parecer, es la predisposición a contraer la enfermedad, es decir, un terreno debilitado, naturalmente predispuesto a los ataques del bacilo.

Mientras esté en tratamiento, el tuberculoso y las personas que le rodean —caso de no ser posible su aislamiento— deben observar la higiene más escrupulosa. Los utensilios han de ser estrictamente personales. Sobre todo sus expectoraciones se recogerán en salivaderas individuales que han de ser cuidadosamente desinfectadas.

Se ha dicho con mucha razón que el problema de la tuberculosis es, ante todo, un problema social.

En efecto, la miseria fisiológica de los individuos gastados por el trabajo

excesivo o por los vicios; las viviendas antihigiénicas, de las clases pobres, donde en el reducido espacio de una pieza que debe servir para todos los usos, se hacinan padres e hijos; la insuficiencia de alimentación de los niños, constituyen los principales aliados de la peste blanca. A medida que la comprensión entre los hombres mejoren las condiciones sociales de las clases humildes, la tuberculosis irá cediendo terreno. Mientras tanto será menester observar escrupulosamente las demás reglas profilácticas y sobre todo respetar y hacer respetar las ordenanzas que sobre la higiene pública establece la municipalidad en tranvías, trenes y salas de espectáculos.

534 a.—Cuadro sinóptico sobre Tuberculosis:

- **a) Agente productor:** Bacilo de Koch, descubierto en 1882.
- **b) Infección:**
  - Vía respiratoria: Microbios que pululan en el aire.
  - Vía digestiva: Alimentos, bebidas.
  - Vía cutánea: Heridas.
- **c) Caracteres:**
  - Decaimiento general y consunción lenta del organismo; tos seca y cavernosa; fiebre y sudores.
  - Formación de tubérculos en los aparatos atacados: pulmones, laringe, huesos, etc.
  - **Períodos:**
    - Cerrada: Formación de los tubérculos.
    - Abierta: Los tubérculos degeneran en substancia caseosa, se abren y dejan escapar los bacilos que infectan las regiones vecinas o salen al exterior con la expectoración.
- **d) Contagio:** Esputos, vestidos, objetos usados por los tuberculosos; polvo atmosférico que contiene bacilos; moscas, etc.
- **e) Profilaxia:**
  - a) Alimentación sana y suficiente; vivienda higiénica; trabajo moderado, sol y aire puro.
  - b) Aseo y cuidado del organismo.
  - c) Empleo de utensilios y salivaderas individuales.
  - d) Desinfección rigurosa de los objetos, prendas y habitaciones donde hubieran vivido tuberculosos.
  - e) Destrucción de las moscas.

535.—Viruela. — Es una enfermedad muy grave y sumamente contagiosa. Se caracteriza por numerosas pústulas que aparecen en la piel y que dejan su huella indeleblemente en los individuos que sanan. Por otra parte, éste queda ya inmunizado y la ley lo exime de la obligación de vacunarse.

El contagio se hace sobre todo por el pus y las descamaciones de la piel del enfermo, por sus vestidos y los utensilios que maneja. El aislamiento y la desinfección rigurosa se imponen como condiciones iniciales.

Se la previene con todo éxito con la vacuna antivariólica (V. párrafo 532) declárada obligatoria, durante el primero y décimo año de la vida, (revacunación) por ley dictada en el año 1903.

Desde la aplicación rigurosa de esta ley la viruela ha disminuído hasta casi desaparecer totalmente. Se ha dicho con mucha razón que **"la viruela existe por culpa de los que no se vacunan"**. El niño vacunado es una garantía para la salud de sus compañeros.

536.—Escarlatina. — Es una enfermedad infecto-contagiosa muy grave, que ataca preferentemente a los niños. Su nombre derivado de la palabra escarlata alude a las manchas rojas que aparecen en la región torácica y luego se extienden por toda la piel.

Debe evitarse todo contacto con el escarlatinoso pues la enfermedad se contagia muy rápidamente. Su período de incubación es relativamente breve. Empieza con chuchos de frío, dolor de ca-

beza y a veces vómitos. La fiebre alcanza a 40° y la garganta se pone seca y roja. Al día o a los días siguientes aparecen las manchas características. La cara y la mano son las últimas regiones en que aparecen estas manchas, lo que permite distinguir esta enfermedad del sarampión.

En el curso de la enfermedad son frecuentes las complicaciones y es de urgente necesidad, desde el primer momento, ponerse en asistencia médica y seguir escrupulosamente las indicaciones del facultativo.

Se recomienda al convaleciente y a las personas que cuidan al enfermo hacer gargarismos frecuentes con agua oxigenada al 10 %.

537.—Sarampión. — Es otra de las fiebres eruptivas también muy contagiosa y producida como la escarlatina, por un microbio invisible. Su período de incubación dura cerca de dos semanas. Se manifiesta por la irritación de los ojos acompañada de un abundante lagrimeo, secreción nasal fluída con frecuentes estornudos y más tarde fiebre, con intensidad variable. Después de la incubación se produce la erupción o sea la aparición de manchas rosadas, primero en la frente, la cara y el cuello, luego en las demás partes del cuerpo.

Al cabo de unos cuatro días desaparecen las manchas y una semana más tarde, si no sobrevienen complicaciones, el enfermo está curado. Antes de volver a la escuela deberá practicar una prolija desinfección de sus ropas y útiles.

538.—Difteria. — Es una enfermedad contagiosa grave, producida por las toxinas que segrega el bacilo diftérico o bacilo de Klebs-Loeffler del nombre de sus descubridores (1883-84). Ataca con preferencia a los niños.

La incubación dura un tiempo muy variable (de 2 a 15 días). El contagio se hace por vía directa o indirectamente mediante los esputos, el mucus nasal, la orina, las ropas y juguetes del enfermo, etc.

Su característica inequívoca es la producción de membranas blanquecinas que recubren el fondo de la boca. Generalmente comienza por un ligero malestar o ronquera. Se impone pues, en estos casos revisar las fauces a fin de prevenir la enfermedad desde el principio. Las membranas luego descienden (crup) rápidamente a la laringe y pueden provocar la muerte por asfixia.

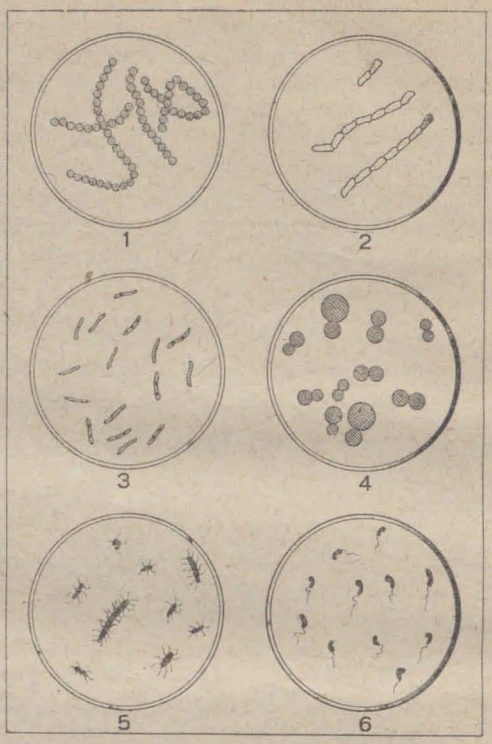


Fig. 356. — Formas de algunos bacterios. 1, Micrococus que provocan la acetificación del vino; 2, Bacilo del carbunclo; 3, Bacilo de la tuberculosis; 4, Bacilo pestoso; 5, Bacilo de Eberth o de la fiebre tifoidea; 6, Vibrión colérico.

El tratamiento más eficaz es la aplicación **inmediata** del suero antidiftérico preparado por primera vez por Roux.

El falso crup se manifiesta por una tos muy ruidosa y repentina. Se distingue del crup por la ausencia de las membranas. No es contagioso y no tiene generalmente gravedad.

En caso de difteria habrá que extremar todas las medidas profilácticas indicadas para las enfermedades infecto-contagiosas.

539.—Tos convulsa, coqueluche o tos ferina. — Es sumamente contagiosa. Aunque en general no adquiere gravedad, es sumamente molesta para el que la sufre.

El contagio se produce sobre todo durante el período de incubación que oscila alrededor de 2 semanas, lo que facilita su propagación.

Sus primeros síntomas los constitu-

yen un catarro nasal (resfriado) persistente, estornudos, lagrimeo, ronquera y a veces una fiebre ligera. La tos al principio débil y frecuente en las horas de la tarde, se hace francamente convulsiva y los alimentos son vomitados. Los ataques se repiten con una gran intensidad: la cara se congestiona, las venas de la piel se dilatan y hasta pueden producirse derrames sanguíneos.

Como el contagio se hace sobre todo por las expectoraciones del enfermo, al hablar, al estornudar o toser, la medida profiláctica más sencilla consiste en aislar al enfermo desde el comienzo de la enfermedad.

540.—Fiebre tifoidea. — Esta enfermedad es producida por el bacilo tífico o bacilo de Eberth que se encuentra en las deposiciones fecales de los enfermos. El sol, el calor (60°) y los antisépticos, le matan rápidamente, pero en el agua, en el suelo y en los excrementos puede vivir durante meses.

El contagio, como en todas estas enfermedades, puede ser directo o indirecto. Para evitar el primero, se impone el aislamiento del enfermo. La profilaxis en el segundo caso es más compleja y las medidas deben ser rigurosamente observadas. Ante todo es menester recoger los excrementos y la orina en vasos que contengan soluciones antisépticas; evitar la posibilidad de todo contacto entre el agua potable o de riego y las deyecciones de un tífico.

En las ciudades que tienen establecido un servicio de aguas corrientes y una red de aguas servidas bien aisladas, los casos de fiebre tifoidea son escasos. En cambio su número aumenta prodigiosamente en las campañas.

Como medida preventiva en caso de epidemia, se impone la esterilización por el calor de todas las bebidas y alimentos (aguas hervidas, verduras cocidas, etc.).

El período agudo de la enfermedad se caracteriza por la persistencia (tres semanas) de temperatura elevada (40°). Las deposiciones son líquidas y en la piel aparecen manchas pequeñísimas que se desvanecen al ser presionadas con el dedo. En el transcurso de la tercera semana se produce el desenlace de la enfermedad; o los síntomas disminuyen de intensidad y el enfermo sana o se producen complicaciones fatales.

Como medios preventivos se usa con éxito, la vacuna antitífica. A los conscriptos, cuando ingresan al servicio militar, se les aplica una vacuna de esta naturaleza.

541. — Peste. — Enfermedad grave producida por el bacilo descubierto por Yersin en 1894. El recrudecimiento y propagación de esta enfermedad ha provocado la aparición, en diferentes épocas, de epidemias horrorosas.

Se presenta bajo dos formas principales: la peste neumónica o **neumonía pestosa** (mortalidad 99 %) y la **peste bubónica** (mortalidad 70 %). La primera forma es muy contagiosa y el contagio se hace directamente de hombre a hombre por intermedio de la expectoración. El aislamiento más riguroso se impone **como medida de emergencia.** (Internación del enfermo en hospitales especiales; cordones sanitarios o aislamiento de las casas donde se han producido los casos, etc.).

El vehículo transmisor de la peste son unas pulgas de las ratas. Estos animales, con su extraordinaria difusión, como lo comprobó Simond en 1878, son los que han propagado la enfermedad por todo el orbe.

La peste es una enfermedad habitual en las ratas. En cuanto éstas mueren, las pulgas que sobre ellas viven abandonan el cuerpo frío y buscan el de otra rata o el de un hombre, al que infectarán picándole. No solamente las pulgas de las ratas, sino las pulgas y piojos del hombre y del perro, pueden transmitir esta enfermedad.

La inoculación se hace al parecer, por los excrementos de la pulga infectada. Cuando pica, deposita sus deyecciones muy cerca del sitio del pinchazo y los bacilos pestosos llegan así, por la herida abierta, al torrente sanguíneo.

La profilaxis antipestosa se basa en la destrucción de las ratas y pulgas. Las autoridades y los particulares deben unir sus esfuerzos para intensificar esta campaña, la única que alejará definitivamente el fantasma de la peste. Esta desratización no sólo debe hacerse en los barcos, depósitos de cueros y cereales donde las ratas abundan mucho, sino **también en todos los hogares.**

Contra esta enfermedad se emplea la vacuna de Besredka (1905) y el suero

de Yersin (1887). La inmunidad que confiere es relativamente breve, pero lo suficiente para evitar el contagio a las personas que han cuidado o deben cuidar a los pestosos.

542.—Carbunclo o pústula maligna.— Es una enfermedad producida por el bacilo descubierto en 1850 por Davaine. Diezma especialmente al ganado lanar y es transmisible al hombre.

El contagio se hace principalmente a través de alguna herida de la piel cuando se manipula carnes o cueros de animales infectados y por la picadura de los tábanos o "moscas bravas" que han picado a un animal enfermo.

Los excrementos diseminan gran cantidad de bacilos carbunculosos que van a infectar el agua o hierbas de que se alimentan los animales.

En la tierra estos bacilos conservan su virulencia por tiempo indeterminado. Algunas veces las lombrices de tierra pueden llevar a la superficie los bacilos de los animales enterrados y contribuir a la propagación del mal (= campos malditos).

La profilaxis aconseja pues, evitar todo contacto directo con un animal carbunculoso, matarlo y **quemarlo inmediatamente**; nunca enterrarlo. Desinfectar los establos donde estuvieron encerrados y bajo ningún pretexto aprovechar su piel o cueros.

Pasteur preparó en 1881 una vacuna anticarbunculosa que precave al ganado de contraer esta enfermedad. Actualmente se preparan diversos sueros para aplicar al hombre cuando se sospecha que una herida puede haberlo infectado.

543.—Tétano. — Es una enfermedad grave, casi siempre mortal que provoca la rigidez y la contracción convulsiva (tetanización) de los músculos de todo el organismo. El bacilo que la provoca fué descubierto en 1884 por Nicolaier. Vive habitualmente en los excrementos y en la tierra por lo cual la infección es muy frecuente en los heridos de la guerra o en los que manejan instrumentos sucios. Se la combate con la aplicación del suero antitetánico.

Lección CXXVIII.—LUCHA CONTRA LAS ENFERMEDADES INFECCIOSAS.

544.—Medios de contagio. — El individuo afectado por una enfermedad microbiana mientras no esté completamente curado, es un portador de gérmenes sumamente peligroso para la colectividad, pues va diseminando a su alrededor los agentes de la infección.

Supongamos un niño con difteria. Las membranas que se forman en el fondo de su garganta provocan la expectoración frecuente del enfermo y con la tos es proyectada al aire la saliva cargada de microbios. Los que le rodean están expuestos por lo tanto, a recibir una gran cantidad de microbios y se contagiarán.

Los vestidos y los objetos usados por el enfermo son también fuentes de infección segura. Conviene recordar que el enfermo es un portador de gérmenes no sólo durante el período álgido de la enfermedad sino también y muy especialmente, durante su convalescencia.

Como algunos microbios pueden vivir mucho tiempo en el aire, éste es un vehículo de contagio para muchas enfermedades: tuberculosis, difteria, sarampión, escarlatina, grippe, etc.

El agua es vehículo de los agentes productores de la fiebre tifoidea, cólera, etc. En el suelo viven abundantemente los bacilos del carbunclo y del tétano. La rabia se transmite directamente mediante la mordedura por el animal rabioso o el contacto de una herida con su saliva.

Pero como se ha podido apreciar, los grandes agentes del contagio indirecto son los utensilios, vestidos, etc., utilizados por los enfermos y una gran cantidad de animales transmisores de gérmenes, las chinches, los piojos, las moscas y las ratas. **Exterminarlos es asegurar el bienestar colectivo.**

Las heridas son siempre una puerta abierta a los microbios del pus que pululan en el ambiente (herida infectada). Por esta razón toda herida exige un tratamiento cuidadoso de asepsia. Una pincelada de tintura de iodo y una venda limpia, constituyen siempre la más eficaz de las barreras contra la intromisión de tan indeseables microorganismos.

545.—Modos de evitar el contagio.— Sabiendo cómo se produce el contagio es relativamente fácil evitarlo. Por una parte procuraremos, respetando las leyes de la fisiología, aumentar la vitalidad del organismo y con ello su inmunidad natural; es decir, fortalecer el terreno para que se encuentre apto para resistir al microbio desde el principio de la infección. Por otra parte procederemos a destruir los microbios y los animales que los propagan.

Como primera providencia se impone el **aislamiento** del enfermo contagioso. Es la medida más simple y la más eficaz. Pasada la enfermedad, el individuo se reintegrará a la vida social; antes, no. Las disposiciones escolares son terminantes en este sentido y velando por la salud de todos, deben ser estrictamente cumplidas.

La destrucción de los microbios se realiza por la **desinfección** y por el empleo de los **antisépticos** (**anti** = contra; **septos** = podrido; = sucio). En el caso de enfermedades contagiosas graves (fiebre tifoidea, difteria, escarlatina, etc.) debe procederse a la desinfección de los objetos y vestidos cada vez que hayan sido utilizados por el enfermo. Lo más práctico consiste en sumergirlos en agua hirviendo.

La desinfección de las habitaciones es indispensable; el procedimiento más cómodo consiste en quemar pastillas de formalina o utilizar los servicios que al efecto tiene organizados la Asistencia Pública. En todos los casos, siga escrupulosamente las indicaciones del médico.

Los locales públicos y privados, los trenes, tranvías y cualquier otro medio de transporte, deben ser desinfectados periódicamente en cualquier época y con mayor frecuencia y escrupulosidad al menor asomo de recrudecimiento de la enfermedad.

545 a.—Esterilización. — La palabra **esterilización** significa destrucción de microbios y puede llevarse a cabo por cualquiera de los medios indicados anteriormente.

El dentista por ejemplo, esteriliza sus

instrumentos soflamándolos a la llama de una lámpara de alcohol o sumergiéndolos en un líquido desinfectante. El cirujano esteriliza todos sus instrumentos sometiéndolos a una temperatura elevada (110-120°), en las llamadas estufas de desinfección o autoclaves.

En las peluquerías es obligatoria la desinfección de las navajas y máquinas de afeitar pues, como se comprende, estos instrumentos constituyen un peligrosísimo medio de contagio. Si no se sigue esta elemental precaución, pueden transmitirse graves enfermedades.

La luz solar es un enérgico microbicida. En general los microbios expuestos a su acción directa no resisten mucho tiempo. Se ha comprobado que el bacilo de la tuberculosis que a la luz difusa conserva su virulencia durante varios meses, muere al cabo de 24 horas de recibir directamente los rayos solares.

LECTURA:

LAS ENFERMEDADES INFECCIOSAS, LECCION DE SOLIDARIDAD ENTRE LOS HOMBRES

El conocimiento de las enfermedades infecciosas enseña a los hombres que son hermanos y solidarios.

Somos hermanos porque el mismo peligro nos amenaza; solidarios porque el contagio nos viene casi siempre de nuestros semejantes. Desde este punto de vista, cualesquiera que sean nuestros sentimientos con respecto a ellos, somos también solidarios de los animales, sobre todo de los animales domésticos. Los animales albergan muchas veces los gérmenes de nuestras infecciones y por otra parte, las pérdidas que ocasionan las enfermedades del ganado repercuten severamente sobre la economía humana.

¿No sería esta una razón suficiente, material y egoísta, para que los hombres vigilaran cuidadosamente los animales que les rodean? ¿No sería esta también una razón de mayor peso para que pongan tregua a sus propias discordias y se unan fraternalmente contra el enemigo común? ¿No son bastantes esas miserias y las crueldades del destino de quien nadie tiene la culpa, para todavía crearnos nuevos males, inhumanos y criminales?

No hay necesidad de pensar y decir que con el precio de un obús se salvarían muchas vidas humanas, que con el de un acorazado se edificarían y dotarían muchos laboratorios, fecundos en descubrimientos y que si los hombres hubieran puesto a disposición de los sabios, el presupuesto de la última guerra, por ejemplo, esas inteligencias pacíficas habrían amenguado, vencido totalmente quizá, muchas de nuestras enfermedades más graves. Pero los prejuicios, la locura, la perversidad de los hombres son tales, que si pudieran, movilizarían nuestros males y harían de ellos instrumentos de espoliación y de conquista.

Y sin embargo, ¡cuántas lecciones ejemplares dan a la sociedad humana aquellos hombres que han sabido romper los vínculos que los ligaban al pasado! Ante todo, aquellos que su abnegación los condujo por el estudio, al sacrificio de ellos mismos. No hay nación que no haya ofrecido a la humanidad sus héroes voluntarios; nombrarlos no sería más que levantar por un instante sus sudarios para permitir que la ingratitud los envolviera de nuevo con el manto del olvido.

Consideremos por ejemplo, una de las enfermedades más antiguas: el paludismo. Los primeros conocimientos clínicos datan de la antigüedad; Van Swieten, un holandés, los formula de una manera definitiva; Laverán, un francés, descubre su parásito; un inglés Ronald Ross y un italiano Grassi, describen cómo es transmitido por los mosquitos. Las propiedades del árbol de la quina son reconocidas por los españoles; Pelletier y Caventou, franceses, aislan la quinina; Maillot, también francés, generaliza su empleo para el tratamiento de la enfermedad y un alemán, Roberto Koch, da las reglas de la quinisación preventiva. Podríamos multiplicar los ejemplos y obtendríamos siempre, los mismos resultados fecundos cuando se unen los esfuerzos de los pueblos.

Cuántos resultados bienhechores por otra parte, acompañarían la acción de las naciones civilizadas, si, tutelando sinceramente a los más débiles, estas naciones de alta cultura comprendieran la nobleza de su misión.

No hay más que dos conquistadores dignos de elogio: el maestro y el médico. Propagar su misión debe ser la única razón, la única excusa que tengan los pueblos más fuertes para conquistar a los otros. Lo demás, es enriquecimiento, aumento de poder, orgullo, sport, crimen, mientras llega el justo castigo de todo atentado a las leyes naturales: la rivalidad de otras naciones conquistadoras, la despoblación, por lo tanto, la ruina de las regiones conquistadas, el odio, la sublevación y la extensión a los vencedores, de las enfermedades de los vencidos.

Carlos Nicolle.

La Historia de la Tierra

GEOLOGIA HISTORICA

"En un Universo, que no es sino una gota de espuma en medio del infinito, un pequeño planeta ha logrado realizar las condiciones excepcionales y maravillosas de la vida."

L. de Launay.

"Durante mi ya larga existencia he abandonado muchas creencias sin que dejaran vacío alguno en mi espíritu, porque tuve siempre la buena suerte de sustituírlas con otras a las cuales encontraba más en armonía con los conocimientos que iba adquiriendo."

F. Ameghino.

mo pudo formarse el sistema solar, particularmente la Tierra, cómo apareció la vida y cómo evolucionaron las formas orgánicas.

547.—Hubo un tiempo, según una hipótesis formulada por Laplace, en que toda la masa que forma los cuerpos del sistema solar actual, estuvo aglomerada en una nebulosa ígnea, incandescente. Debido al calor y a la elevada temperatura, se hallaba al estado gaseoso y su diámetro, muy grande, sobrepasaba el de la órbita del más alejado de los planetas.

La nebulosa primitiva no tenía forma definida alguna: era un montón informe de gases que brillaban pues, sobre una región inmensamente grande, tal como las que en el cielo vemos brillar en algunas noches serenas, ardiendo a millones y millones de miriámetros. Pero girando alrededor de un eje imaginario, empezó a adquirir una forma esférica cada vez más pronunciada y perfecta. Según la opinión de Laplace, en esta nebulosa como lo explica el experimento de Plateau (V. fig. 357) se formó un abultamiento ecuatorial, que la fuerza centrífuga creciente llegó a desprender en forma de un anillo y cuya masa, concentrada alrededor de un núcleo, constituyó el primer planeta.

El sucesivo desprendimiento de anillos dió origen a los distintos planetas, los cuales quedaron girando sobre sus ejes (de Oeste a Este, en la Tierra) y además, trasladándose en órbitas casi circulares alrededor del núcleo central o Sol.

Por análogo mecanismo, a su vez los planetas desprendieron parte de su masa para formar los satélites, que como en el caso de la Luna, giran (salvo algunas excepciones) en el mismo sentido general alrededor de los planetas y de sí mismos.

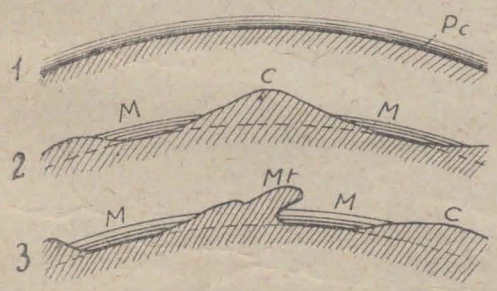


Fig. 359. — Croquis teórico para indicar la formación de los primeros mares y de los continentes primitivos. P.c, corteza terrestre primitiva; M, mares; C, continentes; Mt, cadena de montañas

La Tierra masa esférica, incandescente en ese entonces, comenzó a enfriarse perdiendo calor por irradiación periférica y las distintas substancias fueron colocándose en el orden de sus densidades, las más pesadas hacia el centro. Llegado cierto momento, pudo formarse, pues, una costra sólida, muy débil al principio, que recubrió el núcleo central incandescente y lo separó de una atmósfera externa, gaseosa, cuya composición era por cierto muy distinta de la actual.

Todo el agua de nuestros mares y ríos se hallaba al estado de vapor y cuando la temperatura disminuyó a menos de 100° C., condensada, cayó bajo forma de lluvias torrenciales y llegó a cubrir

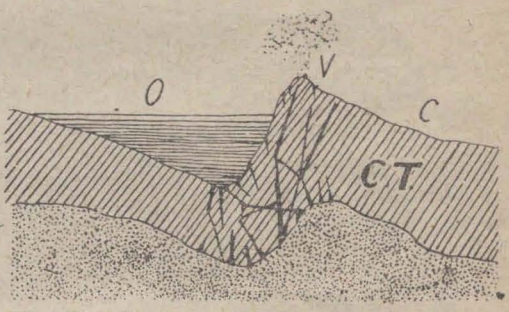


Fig. 360. — Se forman los volcanes en los puntos de menor resistencia. C.T, corteza terrestre; O, océano; V, volcán. En la parte inferior, el núcleo incandescente.

totalmente en toda su extensión la corteza primitiva.

El enfriamiento paulatino del núcleo central determinó la disminución de su volumen y por lo tanto, para acompañarlo, la corteza sólida hubo de plegarse, resquebrajándose. El resultado de estos movimientos que cobraron particular intensidad en ciertas épocas, se tradujo en plegamientos que determinaron elevaciones y depresiones correlativas, y crestas fluctuantes. Surgieron así las primeras cadenas de montañas y los primeros continentes. En las depresiones se acumularon las aguas constituyendo los primitivos mares.

Con el correr de los siglos esta distribución general de las tierras y de las aguas sobre la superficie terrestre va gradualmente cambiando. Se ha comprobado que en épocas pasadas, los continentes presentaban formas distintas a las actuales; se extendían, por ejemplo, por los sitios ocupados hoy por anchos

y profundos mares y existían puentes terrestres entre zonas muy apartadas en la actualidad.

548.—En la Tierra, podemos distinguir cuatro capas o globos concéntricos V. fig. 361).

1º Una capa interior o **endosfera** (del griego **en** = dentro; interno; **sphaira** = esfera) sobre cuyo estado físico y composición química no se sabe nada, pues ha escapado a toda observación directa; ocupa la casi totalidad (98 %) del planeta.

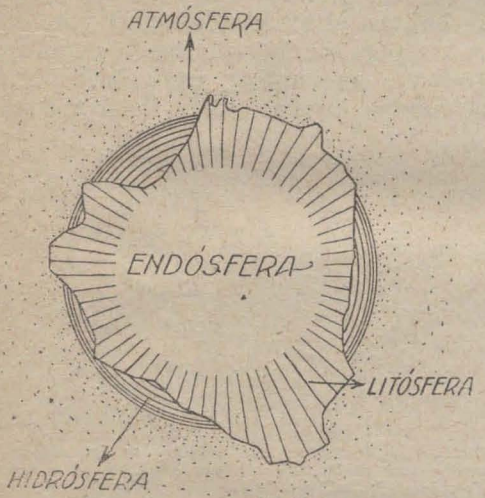


Fig. 361.

Con mucha verosimilitud las materias que la constituyen se encuentran al estado ígneo (de ahí el nombre de **pirosfera** o esfera de fuego que también se le da) y su actividad se traduce en los movimientos, a veces muy violentos, de la corteza (temblores y terremotos).

Las erupciones volcánicas pondrían de manifiesto, según este mismo modo de ver, la salida de las materias incandescentes del núcleo central a través de las fisuras y resquebrajaduras que representan los puntos que ofrecen menor resistencia a la presión interna.

Lo cierto es que a medida que se desciende, la temperatura de las capas profundas aumenta en una proporción más o menos constante para cada lugar. **Término medio** se calcula que la temperatura aumenta de un grado centígrado por cada 30 m. de descenso (grado **geotérmico**). A 2.000 m. (minas más profundas) la temperatura es constante y de 60º; a 3.000 m. es de 100º; a 60 Km. es de 2.000º, temperatura suficiente para fundir (a la presión ordinaria) todos los materiales actualmente conocidos.

2º Una esfera sólida que recubre a la anterior, la corteza terrestre o **litosfera** (del gr. **lithos** = piedra) que constituye los continentes y forma el fondo de los mares. (Se le supone un espesor máximo de 60 Km. = 1/100 del radio terrestre).

3º Una esfera líquida o **hidrosfera** (del griego: **hydros** = agua) representada por las aguas dulces y marinas. (Profundidad máxima = 10 Km.).

4º Una envoltura o capa exterior que rodea a todo el globo formándole un manto protector, la **atmósfera** o esfera de aire (del gr. **atmos** = vapor), gaseosa y de límites imprecisos. (Altura generalmente admitida: 100 Km.).

548 a.—**Biosfera.** — Como todos los organismos conocidos viven en las aguas, sobre la tierra y permanente o transitoriamente en el aire (no sobrepasando nunca grandes alturas) se ha designado con el nombre de **biosfera** a la zona donde la vida se desarrolla. (Amplitud máxima = 12 Km.).

549.—**El relieve terrestre.** — En las costas, el embate de las olas del mar carcome las bases de las rocas, las que rajándose en varios fragmentos, caen en masas voluminosas y poco a poco son desgastadas y reducidas a polvo impalpable. Si alguna vez tiene oportunidad de pasar sus vacaciones en Mar del Plata, no deje de observar la acción destructora del mar. Examine las piedras, su forma y disposición, y además de un excelente cuadro para sacar fo-



Fig. 362.

Tamaño comparativo entre el espesor de la corteza y el núcleo (A un globo de 1 metro de diámetro correspondería una corteza de 1|2 mm. de espesor)

tografías, obtendrá algunas conclusiones interesantes.

En las costas de San Isidro y Quilmes, vemos cómo las aguas de nuestro río ponen al descubierto las gruesas raíces de los árboles que crecen en la orilla. Toda esa tierra contribuye a formar el limo de la playa.

Los vientos cargados de partículas sólidas soplan con fuerza y pulen las superficies expuestas, contribuyendo también a desgastarlas, y cubren de polvo finísimo grandes extensiones. El suelo de nuestra pampa está recubierto por una capa de **loes** que reconoce este

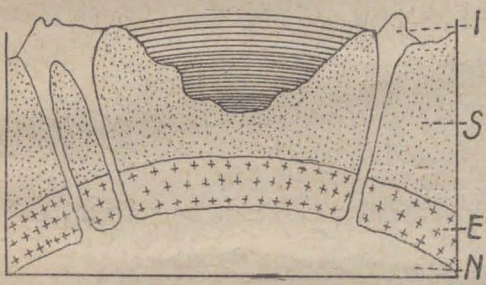


Fig. 364. — N, núcleo interior; E, rocas eruptivas; S, terrenos sedimentarios: I, rocas eruptivas que han atravesado las capas sedimentarias.

origen. Está constituído por partículas transportadas desde la Cordillera de los Andes por el viento, a través de los tiempos geológicos. Piense en el tiempo que se habrá necesitado para acumular capas de 30 a 40 m. de espesor. (A veces, hasta centenares de metros, como en Santiago del Estero).

Las lluvias desgastan los terrenos y fácil es ver, en pequeña escala, los efectos que el agua produce en los terraplenes recién construídos; por los costados, el agua va arrastrando hacia el suelo parte de la tierra, formando cauces de arroyuelos en miniatura. La lluvia disuelve ciertos terrenos y los va llevando disueltos, siguiendo el declive natural de la superficie por donde corre. Los ríos recogen así todos los materiales aportados por sus afluentes y a ellos se agregan los que ellos mismos consiguen desmenuzando los bordes de su cauce. Arrastran también, con la fuerza de la corriente, las grandes piedras que traen desde las nacientes, las cuales poco a poco se van desgastando hasta convertirse en los vulgares cantos rodados o "piedritas" de la arena, al decir de los niños. La arena no presenta sino el último grado de disociación de esas grandes piedras que arrastra el río en su curso. El que ha visitado las sierras de nuestro interior, las tan pintorescas y atrayentes de Córdoba, por ejemplo, habrá podido darse cuenta exacta del fenómeno. Los ríos a su vez desembocan en el mar y a él hacen entrega de toda la arena y limo que en sus aguas llevan en suspensión.

550.—Sedimentación. — En un vaso con agua arroje un puñado de arena, tierra fina y pedregullo. Agite fuertemente. Deje reposar. Describa lo que observa y constate cómo precipitan las substancias sólidas. ¿Qué posición ocupan las piedras, la arena y la tierra?

Los elementos sólidos y pesados que contiene el agua se dirigen siempre hacia el fondo del recipiente (= precipitan).

Al cabo de un rato de dejarlos abandonados a sí mismos se disponen formando capas horizontales y superpuestas de acuerdo con sus densidades o peso específico. Las piedras se dirigen al fondo, luego se deposita la arena y por último la tierra fina. (V. fig. 363).

Algo análogo sucede con las aguas del mar, vasto recipiente que contiene gran cantidad de partículas sólidas en suspensión junto con los cadáveres —especialmente calcáreos y silicosos— de animales y plantas marinas.

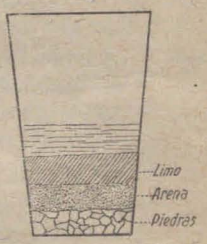


Fig. 363.

Como en el experimento del vaso, lentamente todos estos materiales descienden hasta el fondo y allí se depositan formando **sedimentos** o capas horizontales más o menos uniformes. Todos los terrenos que se forman en el seno de las aguas por este procedimiento se llaman terrenos **sedimentarios.**

Los terrenos sedimentarios empezaron a formarse pues, en el mar primitivo que cubría en sus comienzos toda la corteza terrestre. Las presiones internas subsiguientes determinaron la emersión y el plegamiento de los mismos. Los movimientos violentos que han ejecutado explica por otra parte el que no se los encuentre siempre en la disposi-

ción horizontal y claramente superpuestos como lo exige su modo de formación.

Sobre el terreno fundamental que formó la primitiva corteza terrestre (constituída por rocas que tuvieron indudablemente su origen en el enfriamiento de la periferia del núcleo ígneo, y que no conocemos por no haber sido observado nunca) se dispusieron los primeros terrenos sedimentarios conocidos. Sobre éstos se superpusieron los que le siguieron en orden cronológico y actualmente —aunque no de una manera visible por la lentitud extrema del fenómeno— continúan formándose ante nuestra vista los terrenos sedimentarios que estudiarán los geólogos del mañana.

551.—No solamente existe una sedimentación marina, si bien ella es más importante, dado que finalmente todos los materiales continentales van a parar al mar y se opera sobre millares de kilómetros cuadrados, sino que a la par existen también otros tipos de sedimentación: la sedimentación lacustre y fluvial (sobre todo puesta en evidencia en la formación de los deltas); el acarreo de materiales arrastrados por los glaciares; la precipitación química de las sales que llevan en disolución las aguas subterráneas, la acumulación de productos de desagregación de las rocas transportadas a grandes distancias por el viento ("loes" pampeanos, dunas marítimas, etc.) sin olvidar tampoco las deyecciones volcánicas cuyo aporte se calcula anualmente en millares de metros cúbicos.

552.—**Los ciclos geológicos.** — Las presiones internas, manifestadas por las convulsiones del núcleo central en distintas épocas, han determinado el levantamiento de los fondos de los mares poniendo al descubierto los terrenos sedimentarios sobre los cuales habitamos. Han originado también, las grandes cadenas de montañas que surcan la superficie de los continentes.

Las lluvias, los vientos, los cambios bruscos de temperatura, los hielos, atacaron las superficies angulosas de las montañas y las redondearon; se formaron los grandes valles en los que fueron cavando su cauce los grandes ríos, y, continuamente atacada por agentes destructores, la superficie terrestre vió modelarse su propio relieve, con sus paisajes característicos: costas abruptas o playas en suave pendiente, inmensas llanuras surcadas por ríos de mansa corriente o valles encajonados de donde descienden torrentes impetuosos, montañas desnudas y sembradas de picachos o sierras de lomo ligeramente ondulado, cubiertas de rica vegetación, regiones desiertas con alfombras de arena o fértiles prados que dan sustento al hombre. Pero este relieve no es inmutable ni fijo: las partes más altas y las más expuestas son desagregadas y los materiales son llevados al llano o al mar donde se depositan en grandes masas, volviendo así al punto inicial de la primitiva sedimentación y cerrando un ciclo de fenómenos geológicos que comprende tres fases: una primera, de formación de depósitos sedimentarios o **litogénesis**; una segunda, de **orogénesis** o formación de montañas y una tercera de **gliptogénesis** o modelado de la superficie terrestre, por la acción de los distintos agentes físicos, químicos y biológicos que obran sobre ella.

Mientras por una parte los agentes de **erosión** arrasan con las partes emergidas, los sedimentos en vía de formación tienden a llenar los huecos o depresiones (valles, cuencas lacustres o marinas, etcétera). Como resultado final se tiene pues, el juego de dos corrientes de fuerzas opuestas que tienden a nivelar la superficie terrestre.

Un gran geólogo moderno, E. Haug, ha dicho que la historia geológica de nuestro planeta no es otra cosa que la historia de estos ciclos sucesivos. Varios de estos grandes ciclos han tenido lugar en la Tierra. El actual, por cierto, no ha de ser el último, así como el más antiguo de los conocidos, no ha sido el primero.

Lección CXXX. — LOS FOSILES

553.—**Fósiles.** — Los animales y las plantas mueren. Sus cadáveres, con el correr del tiempo desaparecen ya sea comidos por otros organismos o transformados por la putrefacción, en substancias minerales más simples (agua, amoníaco, hidrógeno sulfurado, nitratos, fosfatos, etc.) ya sean sólidas, líquidas o gaseosas. Los elementos se reintegran, pues, al seno de la naturaleza.

Las partes duras, los huesos y los dientes de los vertebrados, por ejemplo, los caparazones calcáreos de los moluscos, etc., es decir las partes altamente mineralizadas, resisten más tiempo a esta destrucción y hasta es posible que al abrigo de los agentes destructores (presiones bruscas, humedad, oxidaciones, etc.) se conserven indefinidamente. El hallazgo de sus restos mucho más tarde, servirá para denotar su presencia en la época en que fueron sepultados.

En el transcurso de la evolución de la Tierra, los cadáveres de algunos animales y plantas se han encontrado en condiciones excepcionalmente favorables para esta conservación. Los tejidos que los constituían, se han incrustrado, por ejemplo, de substancias minerales (calcáreas o silicosas, en la gran mayoría) y la substancia mineral se ha ido infiltrando, diríamos, a través de todo el cuerpo hasta revestir los menores detalles de su forma. Así mineralizados han podido conservarse indefinidamente. Los troncos petrificados, es decir, convertidos en piedra, como lo indica su mismo nombre, no reconocen otro origen.

Las partes óseas (huesos, dientes, caparazones, etc.), naturalmente, se han conservado con más facilidad. De ellas se encuentran restos en gran abundancia y hasta en algunos casos se han podido obtener esqueletos completos.

Las conchillas que abundan en ciertos lugares de la costa del Río de la Plata (V. párr. 336) son restos fósiles de moluscos marinos. En nuestras pampas son muy abundantes los restos fósiles de ciertos vertebrados que la habitaron en épocas pretéritas: gliptodontes, megaterios, elefantes, etc., especies todas que no existen en la actualidad.

En el Museo de Historia Natural de La Plata y en el de Buenos Aires se guarda una de las colecciones de mamíferos fósiles más rica del mundo. Estas colecciones se deben al empeño de numerosos naturalistas. En esta tarea sobresalen, por ser los iniciadores y los propagadores más tenaces en nuestro país, los hermanos Ameghino, especialmente Florentino que debía adquirir gran renombre por sus ideas sobre el origen americano del hombre, y a quienes deben los museos citados gran porcentaje del material acumulado.

Muchas veces lo que se encuentra son simplemente rastros de la actividad animal o vegetal (deyecciones, resinas, huellas de pisadas, etc.) y calcos o moldes minerales de cuerpos desaparecidos. A todos estos restos y rastros indubitables de la existencia de animales o vegetales se les da el nombre genérico de **fósiles.** (Fósil proviene de fosa, excavación; porque habitualmente se los encuentra haciendo excavaciones).

La parte de la Geología que se ocupa especialmente del estudio de los fósiles recibe el nombre de **Paleontología** (del griego **palaios,** antiguo; **onta,** seres; **logos,** discurso, ciencia).

554.—El examen atento de las formas desaparecidas ha revelado conclusiones muy interesantes: los seres que vivieron en otras épocas corresponden en su gran mayoría a seres que ya no tienen representantes vivos; son diferentes de las especies que pueblan el globo en la actualidad; y lo que es muy interesante, han ido apareciendo sucesivamente en orden de complicación y diferenciación creciente. Esta última conclusión aparece tan clara y con tanta nitidez al espíritu de los investigadores actuales que ninguno de ellos vacila en afirmar que las formas vivientes en la actualidad derivan de otras más

antiguas, menos complejas, y éstas, a su vez, de otras más remotas y comunes para un gran grupo. No vacilan en afirmar así la existencia de una **evolución** o transformismo de las especies, según la expresión de Darwin, que supone el origen común de animales y vegetales y su gradual diferenciación a partir de los seres más simples y menos diferenciados, análogos, si bien más sencillos que los unicelulares, los primeros de los conocidos actualmente, en aparecer sobre la superficie terrestre.

La evolución es, pues, un hecho que se constata al comparar entre sí las formas actuales y desaparecidas; y las diversas teorías transformistas tratan precisamente de indagar y explicar, mediante cuáles factores esta evolución, que conduce de las formas inferiores de los tiempos primitivos a las más evolucionadas de los tiempos actuales, se produjo y sigue produciéndose.

El estudio de los fósiles, es por lo que se ve, sumamente interesante; si bien hay que agregar es muy difícil dada la escasez del material y el estado fragmentario en que muchas veces se encuentran las piezas (algunos dientes, fragmentos de huesos, una vértebra, etc.) lo que expone a precipitadas interpretaciones. Porque es imposible, basándose en el examen de algunos fragmentos de huesos, reconstruir en sus detalles la forma exacta del animal a que pertenecieron.

Además el hallazgo de los fósiles es siempre accidental, lo que hace muy imperfecto y lleno de claros o lagunas el registro paleontológico. ¡Cuántas formas interesantes que vendrían, por ejemplo, a explicar algunas relaciones entre formas actualmente muy distintas han de permanecer por siempre ignoradas! No todas las regiones del globo han sido exploradas desde el punto de vista paleontológico y quizás, por falta de una fosilización adecuada, muchas formas que vivieron otrora han desaparecido sin dejar rastros de su paso.

Por esto, para la Paleontología argentina, el gran valor de la tarea de Ameghino, ejemplo admirable de laboriosidad y tenacidad en el trabajo, consiste en la rica colección de fósiles que consiguió reunir. Sus ideas podrán no ser compartidas, podrán ser declaradas falsas, pero sus colecciones quedarán por siempre, como la única parte indestructible de su obra. Las interpretaciones erróneas serán reemplazadas por otras más correctas, pero él, habrá facilitado y procurado el elemento esencial para el trabajo de sus continuadores.

Los sabios saben muy bien que las hipótesis, las teorías, son explicaciones provisorias y si los hechos o los materiales recogidos no sufren deformación, las teorías se renuevan constantemente. Cuando precisamente, alguien le advirtió a Ameghino los cambios y correcciones que introducía continuamente en sus cuadros y que nada bueno podía esperarse de tal proceder, el sabio argentino le contestó:

"Eso significa simplemente, que nuevos descubrimientos han modificado o ampliado mis conocimientos precedentes. Esos cambios no serán los últimos. En el cuadro que irá al fin de esta memoria suprimiré probablemente algunas de las especies que he conservado en mi cuadro anterior, reemplazándolas por otras ya conocidas o recientemente descubiertas, procurando acercarme cada vez más a la verdad. Para eso trabajo y estudio. Cambiaré de opinión tantas veces y tan a menudo como adquiera conocimientos nuevos; el día que advierta que mi cerebro ha dejado de ser apto para esos cambios, dejaré de trabajar. Compadezco de todo corazón a todos los que después de haber adquirido y expresado una opinión, no pueden abandonarla nunca más."

LECTURA

EL PEZ FOSIL

Recuerdo haber visto en una mesa de escritorio un trozo de piedra plana en la que percibía muy distintamente el esqueleto en relieve de un pez fósil. El amigo poseedor de tan raro ejemplar me dijo que lo había hallado en una cantera de piedra. Llevó a su casa un gran trozo de la pizarra y un cantero cortó el bloque que contenía el esqueleto del pez fósil, que así se convirtió en un bonito pisapapel.

Oí maravillado la historia de tal pez y nunca la he olvidado. Antes de que mi amigo me

hablase de los fósiles, animales o plantas, nadie me había revelado su existencia. Entonces, mi amigo me enseñó trocitos de piedra con hojas de helecho detalladamente marcadas en ellas. Un trozo de piedra calcárea muy dura estaba cuajado de conchas pequeñitas, que cubrían casi su superficie. Una bola de mármol, llena de celdillas como un panal, supe que se llamaba "coral fósil".

El pez fósil pertenece a edades remotas. Vivió en el mar y comía como hacen todos los peces. Cortando la playa, un río vertió en el mar sus cenagosas aguas, y así el fondo arenoso se vió cubierto de fango. Por fin el pez se hizo viejo, y tal vez algo más torpe en cazar peces pequeños. Murió por último y su cuerpo fué a reposar sobre el cenagoso fondo del agua. Su esqueleto de substancia córnea no fué disuelto por el líquido. Allí quedaron, pues, intactos y el fango se introdujo por los intersticios, llenando todos los huecos. Muy pronto el pez fué enterrado completamente por los sedimentos aportados por el río.

Los años, millares de ellos, fueron transcurriendo, y la capa de cieno, era ya tan gruesa y pesada sobre el esqueleto del pez, que lo oprimía tal vez algunas toneladas, a las que debía añadirse el peso del agua. Entonces, debido a esta presión, el cieno se convirtió en arcilla.

Después de algunos millares de años más el mar se retiró a cierta distancia de la playa, porque el río había construído un gran delta de tierra, más allá de su desembocadura. La arcilla en la que el pez estaba encerrado se convirtió en pizarra. El agua penetró en las capas superiores disolviendo la sal y otros minerales que arrastraba con ella, pero siéndole cada vez más difícil filtrarse por las capas inferiores, a causa de las sales que arrastraba. Abandonó pues, buena parte de los minerales que había acumulado —calcio, sílice y hierro— en las capas inferiores de las rocas, haciéndola así más dura que antes, más pesada y menos porosa.

Cuando el río cortó su cauce a través de estas capas de roca, el color y el grueso de cada una quedó al descubierto. Siglos, tal vez millares de años más tarde, los canteros cortaron las capas propias para piedra de construcción, losas para aceras y pizarras para cubrir los tejados. Y al partir una losa apareció el esqueleto enterrado hacía tanto tiempo.

Bajo nuestros pies la corteza terrestre está dispuesta en capas. La superficie cubre lechos sueltos de arcilla y arena y más abajo hay arcilla, areniscas y calizas, a veces separadas de un modo extraño de la línea horizontal, pero curiosamente alternadas una capa con otra. Bajo estas rocas yacen los cimientos de la tierra, las rocas de origen ígneo, como el granito. La profundidad de esta roca primitiva es absolutamente desconocida. Según todas las apariencias es la substancia que forma el armazón de la tierra. Como las rocas superpuestas, están constituídas por partículas de otras más antiguas, desmenuzadas y transportadas por el viento y el agua y finalmente depositadas en las orillas de lagos y mares. Así nuestros ríos están haciendo actualmente la misma tarea de siempre, es decir, desmenuzando las rocas, puliendo y tamizando los fragmentos, y dejándoles caer en donde la corriente de agua halla una gran masa de líquido inmóvil o una corriente contraria a la suya.

¿Habéis visto, acaso, un pez muerto en el agua? Está en camino de convertirse en fósil y el cieno que se acumula sobre él va a transformarse en una capa de pizarra. Toda playa entierra sus muertos entre capas de arena y cieno.

J. Ellen Rogers

Lección CXXXI. — LAS GRANDES DIVISIONES DE LOS TIEMPOS GEOLOGICOS

555.—**Estratigrafía.** — Primitivamente los terrenos sedimentarios se depositaron horizontalmente y se superpusieron con toda regularidad. Es un principio impuesto por la lógica considerar en estas superposiciones como más antiguas las capas que se encuentran debajo y más recientes las capas superiores.

Los caracteres físicos y químicos de las rocas que componen estos terrenos se utilizaron en un principio para diferenciar los grupos sedimentarios entre sí; pero bien pronto estos caracteres se mostraron insuficientes para establecer una cronología precisa. Se recurrió entonces al estudio de los fósiles que cada terreno presentaba, pues se advirtió que generalmente cada terreno albergaba una o varias especies (**fósiles característicos**) que no se encontraban en los demás.

Los terrenos sedimentarios han sido subdivididos en cinco **series** formadas durante el transcurso de cinco **eras** correlativas que en orden de antigüedad son: **agnostozoica** o primitiva; **paleozoica** o primaria; **mesozoica** o secundaria; **cenozoica** o terciaria y **antropozoica** o cuaternaria. A su vez cada era ha sido subdividida en **períodos** y las series en sistemas; cada período en **épocas** y los sistemas en grupos; cada época en **edades** y los grupos en pisos.

Las eras geológicas no han durado todas el mismo tiempo, ni los terrenos que las comprenden tienen todos el mismo espesor.

Un cálculo de Haeckel estima, por convención, en 100 millones de años el tiempo transcurrido desde la formación de los primeros sedimentos hasta la época actual y lo distribuye por eras en la forma siguiente:

ERAS	Duración (en millones de años)	Espesor en metros
Primitiva.....	53,6	23.000
Primaria.....	32,1	14.000
Secundaria.....	11,5	5.000
Terciaria.....	2,3	1.000
Cuaternaria.....	0,5	200

Si se estima en 6.000 años el período prehistórico e histórico de la humanidad, queda en evidencia el valor insignificante que corresponde al período de la civilización humana con respecto a la duración de los grandes períodos geológicos.

Era Agnostozoica o Primitiva

556.—Comprende los primeros sedimentos que se asentaron sobre la primitiva corteza que estaba formada por el enfriamiento periférico del núcleo ígneo y cuya constitución ignoramos. Los terrenos primitivos están compuestos por rocas sedimentarias que experimentaron grandes presiones hasta el punto de

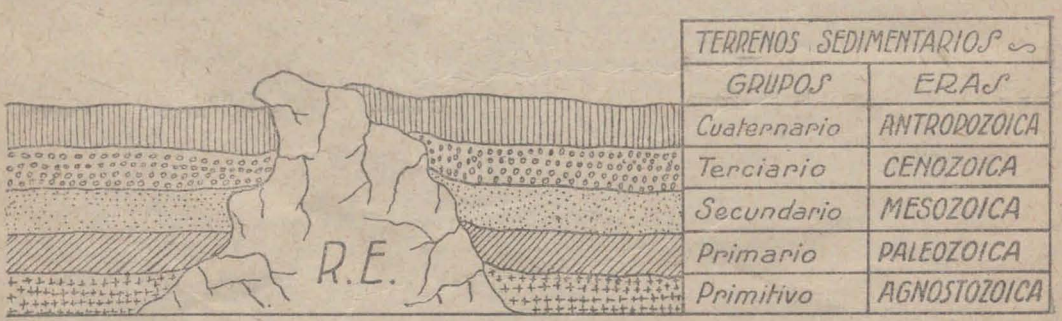


Fig. 365. — Disposición teórica de los terrenos que forman la corteza terrestre. R.E., rocas eruptivas.

haber adquirido una estructura especial que les ha valido el nombre de rocas **cristalofílicas** o metamorfizadas (gneis, pizarras). En su espesor se encuentran grandes masas de **granitos.**

Se acostumbra a subdividir la era primitiva en dos períodos, el **arcaico** y el **algonquiense.** Hasta el presente, en el primero no se han descubierto fósiles. En el segundo algunos yacimientos de calizas y depósitos de carbón parecen revelar la existencia de seres orgánicos muy poco evolucionados.

La ausencia de fósiles, le ha valido a la era el nombre de **agnostozoica** (del griego **a** = privativa; **ginosco** = conocer; **zoé** = vida) es decir, era donde la vida es desconocida. Sin embargo no cabe duda que seres primitivos han habitado sus aguas y que sus restos fósiles han sido destruídos por las grandes presiones a que estuvieron sometidos.

También a estos terrenos suele conocérseles con el nombre de **arcaicos** (del griego **archaios** = antiguo, primitivo).

Era Paleozoica o Primaria

557.—El nombre de primaria alude a que es la primera era en la que se notan con precisión y gran abundancia, restos fósiles reveladores de una intensa vida animal y vegetal, acuática y terrestre. A ello alude también el nombre de **paleozoica** (del griego **palaios** = antigua; **zoe** = vida).

Se la ha subdividido en cuatro períodos: **cámbrico, silúrico, devónico** y **antracolítico** o carbonífero.

Las criptógamas alcanzaron un gran desarrollo en esta época; son helechos gigantes los que han dado origen a los depósitos de hulla (V. párr. 90). Entre los invertebrados, los corales, crustáceos y moluscos, pululan en gran cantidad en sus mares. Unos de ellos los **trilobitas,** caracterizan los terrenos primarios. Su nombre hace alusión a su cuerpo que presentaba tres lóbulos en el sentido longitudinal.

Entre los vertebrados aparecieron los primeros peces que tenían el cuerpo protegido por grandes escamas óseas y los primeros cuadrúpedos, representados por batracios y reptiles. Al lado de ellos se exhibe una extraordinaria flora y fauna microscópica (algas, foraminíferos, etc.).

Era Mezosoica o Secundaria

558.—La era secundaria (del griego **mesos** = medio; **zoe** = vida) se caracteriza por el desarrollo de las gimnospermas y palmeras en el reino vegetal y de los reptiles en el reino animal.



Fig. 366. — Iguanodón.

Dos tipos de moluscos, los amonitas y los belemnitas constituyen los fósiles característicos de estos terrenos.

Los amonitas tenían un caparazón arrollado en espiral y medían algunos hasta dos metros de diámetro; los belemnitas tenían un caparazón cónico y su forma general recuerda la de los calamares y sepias actuales.

Se divide esta era en tres períodos: **Triásico, jurásico** y **cretáceo.**

Desde el punto de vista biológico lo que llama más la atención es el extraordinario desarrollo de los reptiles entre los cuales había algunos extraordinariamente gigantescos. El **diplodocus,** reptil terrestre cuyo esqueleto restaurado se exhibe en un calco en el Museo de La Plata, alcanzaba 24 metros de longitud. Allí pueden observarse también los restos fósiles de los **titanosaurios** o lagartos gigantes, muy comunes en los terrenos de la Patagonia. Reptiles marinos, los **ictiosaurios** y los **plesiosaurios** habitaban los mares y otros, los **pterodáctilos,** volaban. (V. Lám. X).

En el secundario aparecen también el

arqueopterix, ave primitiva cuyos restos fósiles permiten referirla como tipo de transición entre los reptiles y las aves actuales. Tenía, en efecto, pico con dientes; en las alas, dedos terminados en garras y una larga cola, a la manera de los lagartos, recubierta de plumas.

Del final del secundario son también las primeras dicotiledóneas y los mamíferos más primitivos que se conocen.

Según Ameghino, en el cretáceo de nuestra Patagonia existieron varios mamíferos, entre ellos marsupiales y desdentados pequeños. Una tortuga enorme, la **miolania**, se encuentra también en estos terrenos.



Fig. 367. — Miolania.

El nombre de cretáceo alude a los grandes depósitos de creta o tiza. Si el primario (período carbonífero) fué considerado como la era del carbón de piedra, el secundario puede considerarse como la era del petróleo. Todos nuestros yacimientos petrolíferos corresponden al secundario.

Era Cenozoica o Terciaria

559.—La palabra **cenozoica** proviene de dos griegas (**cainos** = reciente; **zoe** =vida) que quieren decir era de vida reciente o próxima a la actual.

Los geólogos modernos distinguen en esta era dos períodos: el inferior, **Nummulítico** o **Paleógeno** (= Eoceno) y el superior o **Neógeno** (= Mioceno + Plioceno).

La era terciaria representa en realidad la historia moderna del globo puesto que no hay diferencias esenciales con la siguiente. La flora y la fauna al final de esta era, son muy semejantes a la actual.

En el reino vegetal sigue el desarrollo de las palmeras y de las dicotiledóneas. La temperatura uniforme hacía posible la existencia de grandes bosques en las regiones polares donde hoy día se enseñorea el frío. Así se explotan en la actualidad, los yacimientos carboníferos de la isla de Spitzberg.

Las gramíneas forman grandes praderas naturales; aparecen pues, paralelamente al desarrollo evolutivo de los rumiantes.

Hacia el final de esta era se diferencian las zonas climatéricas actuales y la fauna y flora se asemejan gradualmente a la presente.

En el reino animal cabe destacar la extraordinaria abundancia de unos foraminíferos (protozoarios) llamados **nummulites** y que caracterizan los terrenos del sistema inferior.

Los moluscos, especialmente los gasterópodos habitaron en extraordinaria abundancia los mares y los insectos empiezan a adquirir considerable desarrollo y extraordinaria variedad de formas, ligados como está su presencia a la de las plantas con flores, cada día ellas también, más variadas y abundantes.

En los vertebrados, los peces son muy parecidos a los actuales. Los grandes reptiles del secundario han desaparecido por completo. Muchas especies de aves subsisten actualmente; pero es en los mamíferos donde se nota un desarrollo extraordinario de formas. Todos los órdenes actuales están representados y en las postrimerías de esta era aparece el hombre, para el cual se reserva por convención, una era especial, la subsiguiente o cuaternaria.

Habitaban nuestro país distintas especies hoy desaparecidas y cuyos restos fósiles podrán encontrarse exhibidos en las vitrinas de nuestros museos de Historia Natural, especialmente en el de La Plata. Además, en este último tendrá ocasión de admirar las bellas



Fig. 368. — Toxodonte.

acuarelas de Angel Cabrera, Jefe de la Sección Paleontología que reproducen, con admirable fidelidad científica y colorido maestro, algunos paisajes pretéritos de nuestro territorio.

Entre las especies más interesantes que habitaban las pampas pueden citarse los **milodontes**, las **macrauchenias**, los **toxodontes**, los **megaterios** y los **gliptodontes**.

Al lado de estas especies de herbívoros convivía un grande y feroz carnívoro, a juzgar por sus extraordinarios colmillos en forma de sable y puntiagudos, es decir, aplastados lateralmente, característica que le valió el nombre científico de esmilodonte y el vulgar de "tigre de las pampas". Al visitar el museo de La Plata podrá observar, reproducidos en bronce dos individuos de esta especie, que como figuras decorativas aparecen echados en la escalera de entrada.

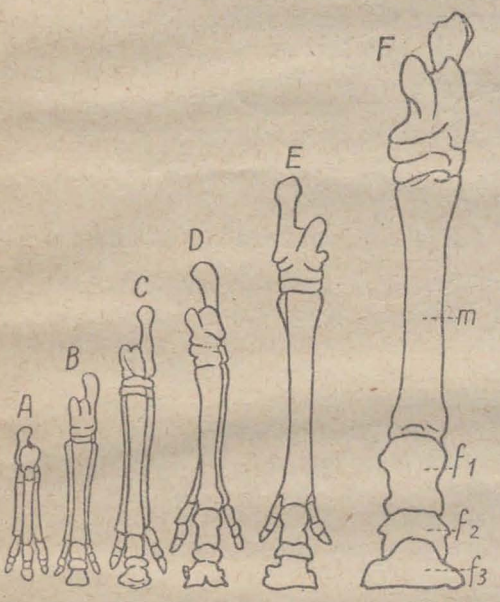


Fig. 371. — Evolución de las extremidades del caballo.

En esos tiempos existía también un ave, hoy totalmente desaparecida, el **fororracos**, varias veces más corpulento que el avestruz y de cuya existencia se tiene noticias por algunos cráneos encontrados.

560.—La evolución del caballo.—Uno de los acontecimientos paleontológicos más importantes por el valor filosófico que de él se desprende es el descubrimiento de una serie de animales que establecen sin lugar a dudas, la evolución del caballo actual, a partir de formas muy primitivas, formando los eslabones de una cadena ininterrumpida.



Fig. 369. — Megaterio.

Aparecen en América del Norte, al principio de la era terciaria, los primitivos antepasados del caballo; son los **eohippos** que tienen cuatro dedos en las patas anteriores y tres en las posteriores. (Antes los hubo con cinco dedos, número que es el característico de todos los vertebrados). Los eohippos eran de pequeño tamaño, el de un perro fox-terrier, y se alimentaban de hierbas.

Más tarde aparece el **mesohippo** cuyo tamaño se acercaba al de una oveja. Abandonando, posiblemente, en esa época la vida en los bosques, se hizo animal de llanura y veloz corredor. Las patas se le alargaron y se redujo el número de sus dedos atrofiándose los laterales y desarrollándose correlativamente el dedo del medio que soportaba el peso del cuerpo.

Al promediar la era terciaria se encuentran los **merihippos**, del tamaño de una jaca o "petizo" donde la transfor-

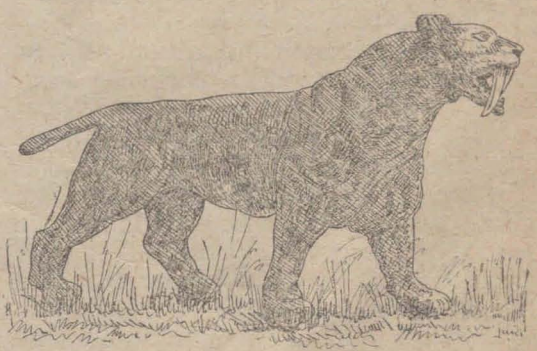


Fig. 370. — Esmilodón o "tigre de las pampas".

mación que se operaba en las patas se acentúa más.

Más tarde aparecen los caballos que se asemejan más a los actuales, el **hiparión**, del tamaño de una cebra y es precisamente, al principio del cuaternario cuando aparecen los Equus o caballos actuales, en que sólo queda el dedo del medio muy desarrollado.

La evolución de los caballos se cumplió, pues, en la América del Norte; pero de allí emigraron varias ramas que poblaron los distintos continentes donde completaron su evolución.

Por lo que es hoy el estrecho de Panamá vinieron a América del Sud los hipidiones y se extinguieron a poco; otros por el estrecho de Berhing que en ese entonces no existía, pasaron al Asia y poblaron el Viejo Continente. De esta rama descienden los caballos actuales, domesticados por el hombre desde los tiempos más remotos.

Extinguidos totalmente en América y desde tiempos antiquísimos —pues los indios no hacen jamás mención de este animal en sus relatos y tradiciones — los colonizadores españoles e ingleses los introdujeron nuevamente en sus tierras de origen.



Fig. 372. — Mastodonte pampeano.

El conocimiento de la cadena de especies que enlaza al antiquísimo eohippo con el caballo moderno, evolución acaecida en los tiempos terciarios y cuaternarios, es como muy bien lo dice un naturalista "uno de los más admirables resultados del estudio de los fósiles". Pero es más importante todavía, porque constituye un ejemplo palpable de cómo todas las formas actuales y fósiles se han originado mediante cadenas de eslabones ininterrumpidos — aunque todavía no los conozcamos con la misma precisión y riqueza— de formas cada vez más remotas. Los monos antropomorfos y los hombres actuales, por ejemplo, que muestran diferencias al parecer tan acentuadas, descienden ambos de antecesores comunes; sus antecesores fósiles se parecen más entre sí y se van acercando cada vez más hasta entroncarse en una especie común de la cual divergieron y evolucionaron por separado.



Fig. 373. — Ruta que siguieron los proboscídeos desde su punto de origen. 1, (Africa) hasta América del Sur a través del Asia y América del Norte. (De A. Cabrera).

Era Antropozoica o Cuaternaria

561.—Los terrenos cuaternarios son los últimos depositados. La duración y el espesor de estos terrenos, comparada con las anteriores, son mínimos. En realidad, para los geólogos modernos, no hay caracteres diferenciales que la distingan netamente de la terciaria, como existen entre las cuatro eras primarias. Geológicamente hablando, pues, vivimos todavía, en la era terciaria.

La distinción que se ha propuesto para definir estos terrenos es la de la aparición del hombre. Se conceptúa, convencionalmente, que todo terreno no removido donde se encuentran restos del hombre o huellas de su industria (instrumentos de piedra, fogones, huesos tallados, etc.), son cuaternarios.

La Paleontología corrobora así que el hombre actual ha sido la última especie de mamíferos aparecida sobre la superficie terrestre.

La flora y fauna cuaternaria son sensiblemente idénticas a la terciaria y así como aparecen en el viejo continente, el elefante, el buey y el caballo, el hombre mismo, por lo menos en los tiempos remotos de la prehistoria, asiste a la extinción definitiva de algunas especies que alcanzó a ver al estado viviente.

En las plantas hemos visto aparecer las criptógamas antes que las fanerógamas; en éstas, las gimnospermas antes que las angiospermas.

Lo mismo en los animales. Primero no hubo más que invertebrados; luego vino el reino de los peces, después el de los reptiles, el de los mamíferos y por último, el del hombre.

La humanidad misma se ha ido perfeccionando paulatinamente. La historia del mundo está regida por una ley de progreso. Del estudio de la geología se desprende pues, una filosofía serena y reconfortante.

Marcelino Boule.

Lección CXXXII. — ORIGEN Y EVOLUCION DE LOS SERES VIVOS

564.—Si ha leído con atención los párrafos anteriores resultará con clara evidencia que el panorama que presenta la superficie terrestre tanto en el mundo físico como en el orgánico ha ido variando con el correr del tiempo, varía aún ante nuestra vista y no sabemos qué cambios presentará en un mañana próximo.

La conclusión lógica que se impone al considerar las formas vivientes actuales es que ellas descienden de antepasados comunes a partir de las cuales se diferenciaron siguiendo ramas distintas y que a su vez, evolucionaron separadamente. Así se acentúan las marcadas diferencias que existen entre ellos, pero si como en el caso del caballo, se descubren sus antepasados, se observan cómo las diferencias actuales entre caballos, cebras y asnos, por ejemplo, se borran por completo.

Es así cómo a primera vista, los organismos que existen actualmente poblando la atmósfera, la corteza terrestre o los mares en todos sus niveles, constituyen una legión innumerable de formas distintas y al parecer, sin lazos de parentesco o comunidad, sobre todo para el profano que mira solamente la conformación exterior sin cuidarse de la fina estructura interna y de la fisiología de los órganos.

Buscando una comparación clara y asequible diríamos que se trata de un gran árbol sepultado bajo las arenas y del que sólo afloran las hojas superiores de su copa frondosa y ramificada y vuelta a ramificar en mil direcciones distintas. El hombre al principio, desde fuera, observa formaciones aisladas, manchas esparcidas aquí y allá que representan los animales y vegetales actuales, dispuestas irregularmente, sin orden alguno y a distancias diferentes. Pero llevado por su espíritu investigador e inquieto, da en excavar y con verdadero gozo y asombro constata que esas ramas aisladas se prolongan, se hunden sin solución de continuidad; saca a luz lo que la tierra le ocultaba y nota cómo las ramas se entroncan unas con otras, cómo a medida que desciende convergen las ramas más divergentes y tienden hacia un tronco, hacia una raíz única de la cual, en última instancia todos parten. Muchas ramas y hojas quedan truncas, sin alcanzar la superficie: ellas representan las especies extinguidas que la paleontología exhuma del olvido y estudia.

565.—En la época en que los naturalistas se dedicaban a clasificar y catalogar las especies conocidas, atendiendo sólo a las analogías más salientes, no era extraño que se creyera en la invariabilidad de las especies y que como conclusión general, el padre de los taxonomistas o catalogadores, Carlos Linneo (1707-78) dijera: "Hay tantas especies diversas como hubo formas distintas creadas desde el origen del mundo por el Ser Supremo".

566.—Jorge L. Leclerc, conde de Buffon. — Sin embargo, muy pronto, algunos naturalistas empezaron a formular hipótesis contrarias a la invariabilidad de las especies. Los adelantos de la anatomía, gracias al invento del microscopio, los estudios de la embriología o desarrollo de los seres a partir del huevo y de la semilla, mostraron relaciones fundamentales entre los seres vivos. Se pensó, pues, en una comunidad de origen y Buffon, naturalista francés, sugiere la idea de la variación de las especies por influencia del medio y la existencia de un plan general en la organización animal.

Buffon, en su "Historia Natural" (1749), como dice Anglas, había expuesto una teoría general de la Evolución y formación de la Tierra, del origen de los planetas y de la aparición de la vida. La Iglesia y la Facultad de Teología de la Sorbona, escandalizados, obtuvieron del hombre genial —que no tenía temperamento de mártir— una retractación solemne que Buffon desmintió un poco más tarde, en circunstancias mejores y en el apogeo de su gloria (1776)".

En efecto, en el Cap. I del tomo I de

sus obras completas, Buffon se expresaba como sigue: "Este examen nos conduce a reconocer evidentemente que no existe ninguna diferencia absoluta, esencial y general, entre los animales y las plantas. La naturaleza desciende por grados y matices imperceptibles de un animal que nos parece el más perfecto hasta el que lo es menos y de éste a los vegetales".

La exhumación de fósiles animales y vegetales que daban a conocer el panorama de la vida en épocas pasadas, el hallazgo de formas que representaban intermediarios o eslabones entre formas distintas, sirvieron para edificar y asentar sobre bases sólidas, la teoría de la evolución.

Dos grandes naturalistas, Lamarck, francés, y Darwin, inglés, contribuyeron a formularla y a darle la más amplia difusión.

567.—Juan B. Lamarck (1744-1828). — Lamarck precisó sus teorías transformistas en su libro "Filosofía zoológica" (París, 1809). A pesar de sus grandes méritos pasó casi inadvertido hasta el advenimiento de las publicaciones de Darwin.

Lamarck observa con mucha sagacidad que "las especies nos parecen fijas porque no las consideramos sino durante un tiempo muy corto: durante el tiempo de nuestra existencia" y su teoría aparece condensada en un célebre aforismo "la función hace al órgano", es decir, que las necesidades del animal y las variaciones de los factores que constituyen el medio ambiente, obligan al animal a ejecutar según los casos, determinados actos con más frecuencia que otros, los que influyen sobre las formas de los aparatos que en su ejecución intervienen. Para Lamarck se produce el desarrollo de los aparatos que intervienen activamente y se atrofian o desaparecen los poco o nada usados.

Sería más correcto enunciar este aforismo diciendo: **"La función determina la forma"**, pues es el mayor funcionamiento de una aptitud el que provoca la especialización de la parte que trabaja y hace que la forma primitiva se modifique y se adapte. De este modo producen diferenciaciones que traen aparejada una mayor perfección en los aparatos del órgano.

568.—Carlos R. Darwin (1809 - 1882). — El libro de Darwin "El origen de las especies por medio de la selección natural o conservación de las razas en su lucha por la existencia" (Londres 1859) causó gran sensación y tuvo la fortuna de agitar el ambiente hasta el punto de que sabios y profanos siguieron con inusitado interés las controversias suscitadas.

La observación, sobre todo, de los cruces de razas entre los animales domésticos y las variaciones consiguientes que se obtienen con la selección artificial practicadas por ejemplo, en alta escala y con tan buenos resultados por horticultores y cabañeros, llevaron a Darwin a generalizar este procedimiento para explicar el transformismo de las especies mediante un mecanismo análogo, la **selección natural**, y que la misma naturaleza aplicaba a todas sus criaturas, en gran escala.

Es la teoría transformista o de la descendencia de las especies. Mediante la selección natural, sólo los mejor adaptados triunfaban y por lo tanto se perpetuaban transmitiendo por herencia estas adaptaciones a sus descendientes; en cambio perecían los más débiles, los indefensos o los inadaptados. En el transcurso de los siglos muchos tipos perecieron; la fijeza actual de formas es, pues, aparente y no real. Los tipos intermediarios son los eslabones de una cadena ininterrumpida que conocemos sólo en muy cortos trechos y fragmentariamente, tal como nos la suministran las investigaciones paleontológicas.

Pero la selección natural no explica satisfactoriamente muchos procesos; de ahí que en la actualidad, después de una época de auge considerable, se le abandona y se vuelve nuevamente a las concepciones de Lamarck. Es que los mecanismos mediante los cuales se ha operado la evolución de las formas orgánicas son sumamente complejos y si bien no hay duda de que esta evolución se ha cumplido, es muy difícil encontrar mediante qué procesos se ha cumplido.

569.—En líneas generales, los conocimientos actuales nos autorizan a pensar que las formas animales y vegetales que pueblan hoy día la superficie del globo descienden todas de formas muy primitivas que desaparecieron en

los comienzos de la evolución de la Tierra.

Cuando formada la primera corteza sólida, se depositaron las aguas y la temperatura de las mismas descendió de los 60° C., punto de coagulación de las albúminas, pudieron aparecer en el mar de la era arcaica, las primeras manifestaciones de la vida. Pudo realizarse allí en base de factores sumamente complejos y que nos son desconocidos, la síntesis primordial que plasmó la substancia orgánica partiendo de las que llamamos minerales o inertes.

Las primeras formas debieron asemejarse a las nitrobacterias, organismos capaces de alimentarse directamente de la materia mineral sin ayuda de la energía solar. (En efecto, la atmósfera en aquel entonces estaba sobrecargada de vapor de agua y las nubes densas que se formaban debían impedir el paso de los rayos solares; sobre la superficie terrestre reinaba, pues, la noche más completa).

Luego aparecieron los vegetales o plantas con clorófila. Gracias a este pigmento las plantas podrían elaborar las substancias necesarias para vivir, a partir de los alimentos que le ofrecía el mundo inorgánico (agua, anhídrido carbónico y sales minerales).

Solamente después de existir los organismos vegetales pudieron aparecer los animales, pues ellos necesitaron, de toda necesidad, para alimentarse, disponer de substancias orgánicas ya elaboradas. (V. párr. 169). Posiblemente, el grupo de los flagelados, dentro de la rama de los Protozoarios, representan formas muy semejantes a los primeros animales aparecidos.

Los monocelulares fueron dando origen luego a los individuos pluricelulares en donde a la asociación celular se acompañó la diferenciación del trabajo y por consiguiente el mayor perfeccionamiento en la actividad de los organismos sucesivamente engendrados (V. párr. 292).

Algunos de ellos, los que se fijaron por ejemplo, o los que se hicieron parásitos, degradaron; otros, evolucionaron rápidamente y dieron en distintos momentos origen a ramas colaterales que

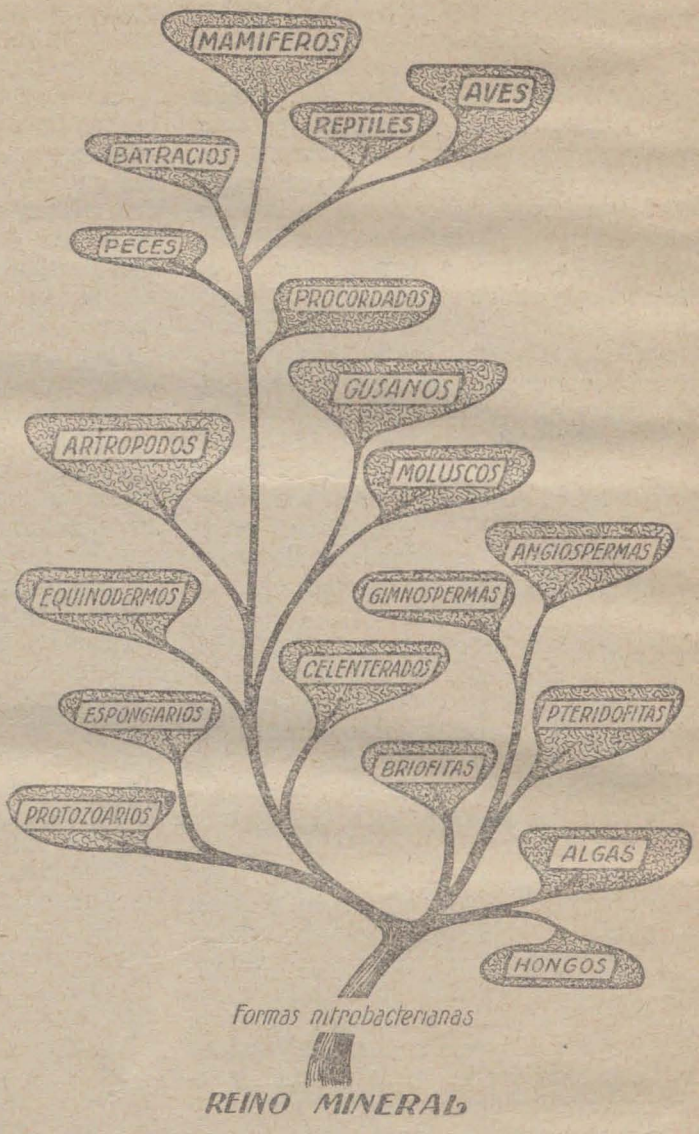


Fig. 378. — Arbol que sintetiza las principales ramas o tipos de organización de los seres vivientes (plantas y animales).

evolucionaron por separado. Muchos, sabemos, no llegaron hasta los tiempos actuales, otros, sí. Todos ellos constituyen el inmenso árbol de la vida, y todas las plantas y animales, actuales y fósiles, deben estar representadas pues, en el árbol genealógico de las formas vivas si se deseara tener el cuadro completo de esta evolución.

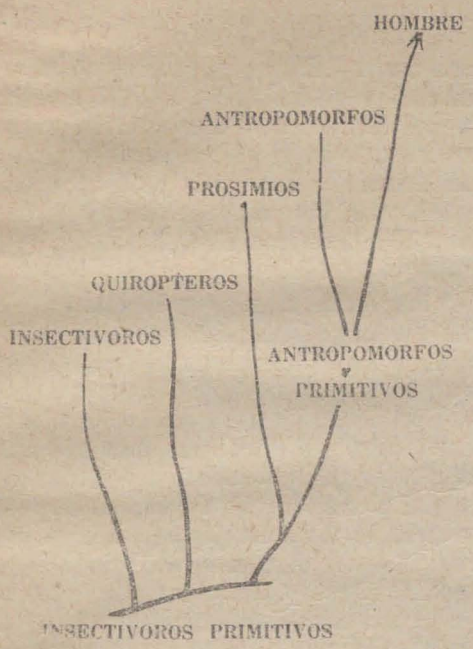


Fig. 379. — Relaciones más probables entre el orden de los primates y los vecinos.

Al recorrer el cuadro sinóptico de la página 378 saltan a la vista los peldaños más llamativos de esta escala: Para las plantas tenemos, en el orden de su aparición: criptógamas, gimnospermas y angiospermas; para los animales, los términos son: invertebrados, peces, batracios, reptiles, aves y mamíferos.

No quiere decir esto que la evolución se haya hecho siguiendo una dirección lineal, es decir, que los reptiles se hayan transformado en aves y éstas en mamíferos; sino que, como se puso de relieve en el párrafo 564, de antecesores comunes, más o menos alejados en el tiempo y en el espacio, se han desprendido formas que evolucionaron separadamente de la rama materna y que por lo tanto debían originar tipos necesariamente distintos.

Una letra V donde las dos ramas representan los dos reinos orgánicos: animal y vegetal, entroncadas en el vértice que denota un origen común a partir del cual divergen, podría servir de esquema a esta concepción, teniendo siempre presente que la evolución no se ha hecho siguiendo una línea recta, sino formando una complicada ramificación. (V. fig. 378).

569 a.—Las armonías de la Naturaleza. — Priestley, químico inglés (1733-1804), observó que las actividades de las plantas y de los animales se complementaban en forma admirable.

Un ratón colocado bajo una campana herméticamente cerrada, en compañía de una planta, vivía sin experimentar molestias. El ratón aprovechaba el oxígeno que exhalaba la planta y ésta, asimilaba el anhídrido carbónico arrojado por el primero. Demostró experimentalmente lo que dió en llamarse "armonías de la naturaleza".

Generalizando y resumiendo a la vez, podemos decir que la materia organizada vuelve con la muerte al reino mineral y éste se organiza en materia viva en el laboratorio maravilloso de las plantas verdes. Con toda precisión, en 1792, Lavoisier, químico francés (1743-1794) y fundador de la química moderna, dijo: "Los vegetales toman del aire que los rodea, del agua y, en general, del reino mineral, los materiales necesarios para su organización. Los animales se nutren de vegetales o de otros animales que se han alimentado a su vez de vegetales, de modo que las substancias que los componen provienen siempre, en último análisis, del aire y del reino mineral. Finalmente, la fermentación, la putrefacción y la combustión, devuelven perpetuamente al aire atmosférico y al reino mineral las substancias que los vegetales y los animales les habían tomado."

Lección CXXXIII. — EL ORIGEN DEL HOMBRE

570.—Por sus caracteres anatómicos y fisiológicos el hombre pertenece al orden de los primates y dentro de éstos a la familia de los monos antropomorfos. (Lea con mucha atención la lectura "El hombre y el animal" de la pág. 284. Medítela y reléala en distintas oportunidades, varias veces).

El origen de la especie humana se halla, pues, estrechamente emparentada con dichos monos. Para los zoólogos el hombre desciende, junto con otras especies, de insectívoros primitivos (orden de mamíferos cuyos representantes actuales son entre otros, las musarañas) de orígen arborícola. De este grupo de antecesores comunes partieron varias ramas que produjeron los **insectívoros** actuales, los **quirópteros** y los **primates.** (V. fig. 379).

La característica de la evolución humana reside al parecer, en la evolución rápida y progresiva del cerebro. En efecto, el hombre es el animal cúyo cerebro en proporción con la talla, es superior al de cualquier otro animal. Paralelamente al desarrollo del cerebro se constata —no se puede afirmar, con todo, que exista una relación de causa a efecto— una superación progresiva en las facultades intelectuales (inteligencia, según una admirable definición es la facultad de saber aprovechar de la experiencia propia o ajena), lo que le permitió —animal indefenso— perfeccionar los métodos para usar los instrumentos de defensa y ataque de que disponía y encontraba a su alrededor.

El hombre no posee ni robustas patas ni cuernos resistentes ni largos colmillos; sin embargo, por el mayor dominio de los elementos naturales (piedras, metales, troncos de árboles, etc.) que puede manejar gracias a la mano y moldear gracias al fuego, por la ayuda mutua que la palabra hizo posible anudando lazos sólidos entre los individuos, conquistó, para su uso y beneficio, la naturaleza. Los aparatos toscos y rudimentarios del principio abrieron paso a los maravillosos y perfectos de la actualidad y es así como hoy el hombre domina la tierra, el aire y el agua. Es por eso que en el escudo de la humanidad deben figurar tres atributos que representan los factores de su civilización: el lenguaje articulado, la mano y el fuego.

Como dicen Huxley y Haldane, "parece que el prólogo indispensable de esta larga evolución humana, fué el hábito de vivir en los árboles, lo cual constituyó un estímulo para desarrollar vista penetrante y agilidad de movimientos, facultades absolutamente necesarias para que el animal no cayera al suelo y perdiera la vida. Los mamíferos terrestres comunes siguieron utilizando el olfato con preferencia a la vista y convirtieron sus miembros en meros soportes y aparatos para correr.

"Sólo en los árboles pudo desarrollarse la práctica de la manipulación cuidadosa de objetos y de la minuciosa observación visual de los mismos, lo que con el tiempo motivó el desarrollo de una verdadera mano y de la habilidad manual en los seres humanos.

"Pero las adquisiciones físicas reaccionaron sobre la mente. El mono tiene la facultad de examinar correctamente un objeto por medio de la vista y el tacto, y es extraordinariamente curioso. Esta curiosidad, en realidad, fué la base necesaria para toda la filosofía y la ciencia del hombre.

"Según toda probabilidad, el hombre se desarrolló en alguna región templada y relativamente desprovista de árboles, donde el medio ambiente le privó del cómodo refugio que éstos le proporcionaban, obligándole a perfeccionar la habilidad manual, la precisión y el poder de raciocinio para poder competir con sus enemigos animales y poder utilizarlos como alimentos cuando faltaran las frutas. El resto del tronco simio continuó en sus selvas tropicales".

Al principio existieron posiblemente varias especies humanas; algunas más

simiescas las unas que las otras; de éstas, sólo una, la especie **"Homo sapiens L."** llegó a la época actual. En ella se incluyen las distintas razas que pueblan actualmente toda la superficie terrestre.

No se han descubierto, como para el caso de la evolución del caballo, los tramos intermediarios o escalones que conducen de los antepasados primitivos simiescos hasta el hombre moderno. La Paleontología sólo ha hallado restos fósiles de dos o tres especies (**"Pithecanthropus erectus"**, descubierto por Dubois, en Java, en 1896; **Sinanthropus pekinensis"** descubierto por la comisión **Dawidson Black**, en 1928, cerca de Pekin; **"Homo neanderthalensis"**, descubierto en 1907, en Renania, Alemania, etc.) que presentan caracteres intermediarios entre los monos antropomorfos y el hombre.

Es evidente que el hombre y el mono descienden de antepasados comunes y que los monos antropomorfos actuales, el chimpancé, el gibón sobre todo, son nuestros más próximos parientes, zoológicamente hablando.

Si los fósiles humanos son muy escasos, en cambio se encuentran con relativa abundancia los rastros de su industria. Así por ejemplo, abundan mucho, hachas, cuchillos y demás instrumentos de piedra; madera y huesos grabados; piedras coloreadas, paredes de grutas y cavernas con dibujos y pinturas sumamente interesantes porque al lado de la manifestación artística incipiente, a veces verdaderamente admirable si se piensa en los utensilios rudimentarios de que disponía el hombre primitivo para su trabajo, permiten reconocer animales que le eran contemporáneos y reconstruir escenas que sirven para orientar al antropólogo en sus trabajos de investigación sobre los hábitos y costumbres del hombre primitivo.

Cuando los restos de la industria humana prehistórica trabajados por el hombre primitivo, se encuentran en gran cantidad de un mismo lugar, éste recibe el nombre de "paradero". En nuestro territorio se los encuentran con relativa abundancia (costas atlánticas, cordillera andina, etc.) y corresponden a los rastros dejados por los primitivos indígenas que poblaron nuestro territorio.

El hombre primitivo usó al principio toscos instrumentos de piedra que tallaba solamente por percución. Es la edad de la piedra tallada o **edad paleolítica.** Luego, frotándolas con otras aprendió a pulirlas y a darles formas determinadas (flechas, cuchillos, raspadores, etc.). Es la edad de la piedra pulida o **neolítica.**

Más tarde descubrió los metales y empezó a fabricar con ellos sus instrumentos. Primero utilizó el cobre, luego el bronce y finalmente, el hierro.

El cuadro siguiente pone de relieve las relaciones que existen entre las divisiones geológicas que ya conocemos y las arqueológicas que acabamos de citar.

DIVISIONES GEOLOGICAS		DIVISIONES ARQUEOLOGICAS	
ERA CUATERNARIA:	Período actual (Holoceno)	Edad del hierro.	Edad de los metales.
		„ „ bronce.	
		„ „ cobre.	
	Período pleistoceno	Período neolítico	Edad de piedra.
		Período paleolítico	

571.—La prehistoria. — No todos los pueblos conocieron al mismo tiempo el uso de los metales; los hubo que no salieron de la piedra pulida.

Con la edad de hierro aparecen ya los tiempos históricos, es decir, de los que tenemos noticias por testimonios orales o escritos y cuyo estudio forma el capítulo inicial de la Historia.

Se reserva el nombre de Prehistoria para los estudios que abarcan la historia del hombre fósil desde que aparecen los primeros rastros de su industria hasta el comienzo de los tiempos históricos.

Boucher de Perthes, en 1846, fué el primero en suponer que ciertas piedras

encontradas por él en las arenas de Abbeville (Francia), habían sido talladas por el hombre primitivo. Al principio se rieron de sus aseveraciones, pero luego descubrimientos posteriores hechos por sus contemporáneos, no dejaron lugar a dudas de la existencia del hombre fósil. Este estudio adquirió tanta trascendencia e importancia que constituyó bien pronto una rama de las ciencias geológicas: la **Prehistoria.**

572.—Las teorías de Ameghino sobre el origen sudamericano del hombre. — Sostiene Ameghino que el hombre tuvo su origen en nuestras pampas y de allí emigró para poblar los distintos continentes. Funda su teoría en la presunción de que muchos mamíferos fósiles aparecieron en Sud América en un horizonte de terreno más antiguo que el correspondiente del Viejo Continente y

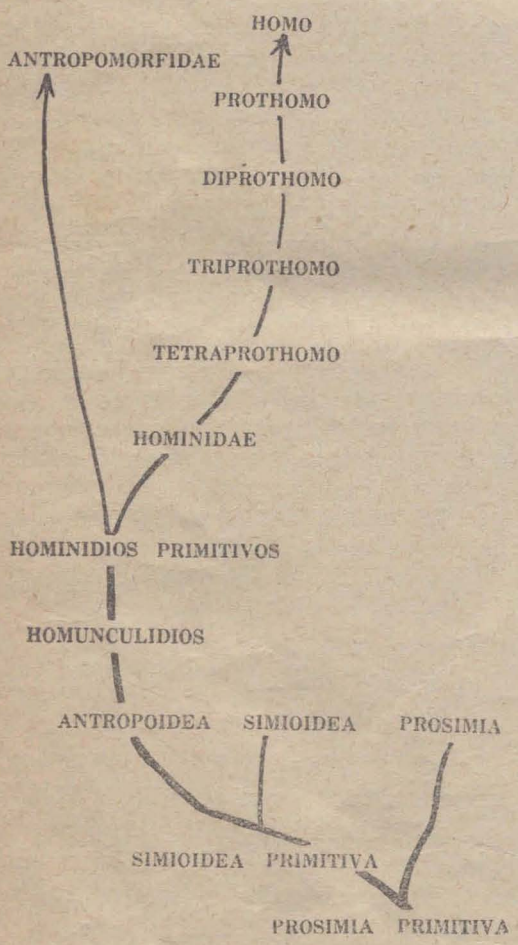


Fig. 380. — Cuadro filogenético del hombre, según F. Ameghino.

así, sostiene que ha encontrado restos que denotan la actividad del hombre primitivo en terrenos que considera terciarios.

Transformista, siguiendo las teorías de Darwin, dió en imaginar cuál sería el árbol genealógico o cuadro evolutivo de la especie humana. Forzosamente debía existir, decía, varios precursores que explicaran las transiciones entre los monos que vivían en el cretáceo argentino y el hombre y los monos antropomorfos actuales. "De un grupo antiquísimo de precursores comunes se desprenden pues, tres órdenes: el de los **Antropoideos** (comprende los precursores directos del hombre y de los monos antropomorfos); el de los **Simioideos,** que comprende a los demás monos con excepción de los lemúridos, que se incluyen en el tercer orden o **Prosimios.**

El primero de esos órdenes se subdivide a su vez en dos familias: **Hominidae** y **Antropomorphidae.** La primera de estas ramas origina al hombre, con posición vertical, miembros anteriores cortos y cerebro muy grande; la segunda rama conduce a los monos antropomorfos (gorila, chimpancé, oragután, jibón) con posición oblicua, miembros anteriores largos y cerebro por lo menos una mitad menor". Es lo que pone de manifiesto la fig. 380, que reproduce el cuadro definitivamente establecido por el sabio argentino.

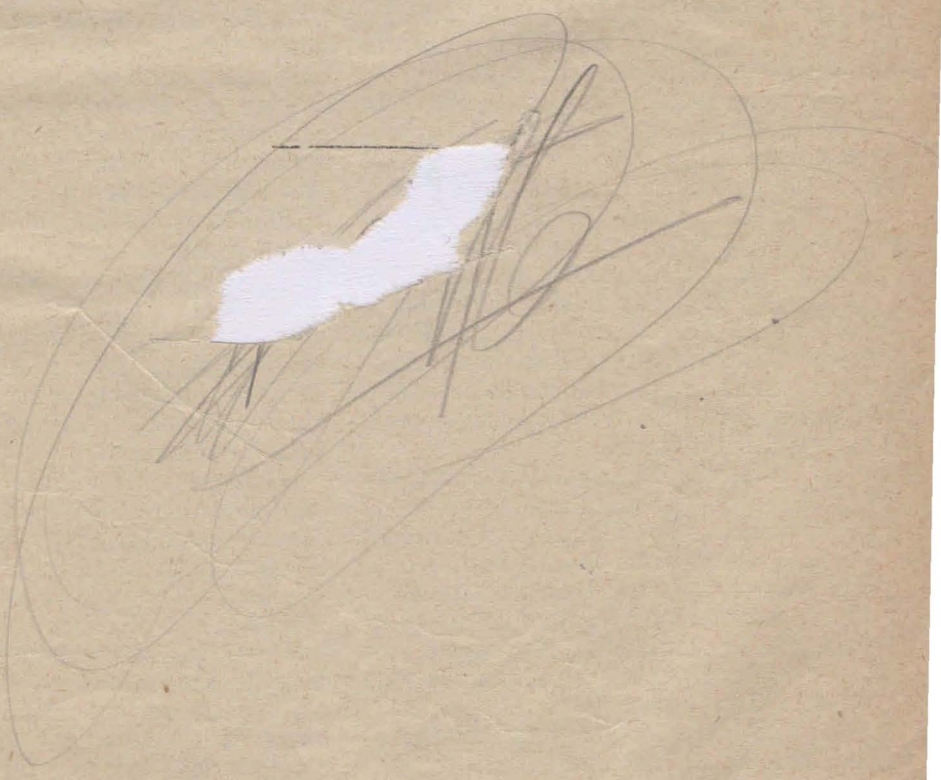
Como muy bien lo recuerda el Profesor M. Vignatti, erudito investigador de nuestro pasado antropológico:

"Desde un punto netamente científico, sería ingenuo aceptar la gradación hipotética establecida por Ameghino para la evolución de la humanidad, desde el Homunculus de la Patagonia hasta el hombre actual. Cuando se desconoce aún la verdadera posición del hombre en el árbol de los mamíferos, ¿cómo es posible admitir esa genealogía de antecesores, su número y sus caracteres? No, no podemos dejarnos cegar por su aparente cientifismo ni por la natural simpatía hacia la figura más grande y más noble de la ciencia argentina. Su obra, realmente inconmensurable, es el monumento más alto que el saber humano ha levantado en esta parte de la tierra, tan atrevido e imponente que asombra haya sido edificado por una sola inteligencia

y una sola voluntad. Pero en ese monumento, construído no a medida del deseo, sino a vaivén de las circunstancias, el ojo experto advierte que la cargazón de hojarasca en los adornos del coronamiento amenaza la solidez del edificio; pero, también, puede desde ahora asegurarse que, aunque vengan a tierra las atrevidas ojivas que elevó a las nubes como un desafío a las leyes naturales, quedarán para siempre enhiestas las sólidas columnas de sus descubrimientos, en las que vendrán a buscar la luz los futuros investigadores, como van hoy a buscarla en las ruinas de las ciudades que fueron."

572 a.—**Ameghino.** — Como dijimos ya, al público le es familiar el nombre de Ameghino, sobre todo por sus teorías acerca del origen del hombre en Sudamérica y en época anterior a la generalmente admitida. Es ésta en realidad, la parte menos valedera de su vasta obra y debemos declarar que el mundo científico no comparte sus opiniones. Pero su figura debe pasar en primer plano como un modelo de laboriosidad y constancia. De orígenes muy humildes y casi desprovisto de los recursos más elementales, logró conquistar una posición destacada en el campo intelectual.

Florentino Ameghino nació en Luján el 18 de septiembre de 1854. Falleció en la ciudad de La Plata el 6 de agosto de 1911. Desde niño se despertaron sus aficiones por el estudio de la naturaleza y más tarde se dedicó con ahinco al estudio de la paleontología y antropología sudamericana. Aunque su único título oficial fué el de maestro de escuela, dictó clases en las Universidades de Córdoba, Buenos Aires y La Plata. Entre sus numerosos trabajos debemos citar "La antigüedad del hombre en el Plata" (1880) y "Filogenia" (1884). En **"Doctrinas y descubrimientos"** (Biblioteca "La Cultura Argentina", 1916, Buenos Aires), han sido compiladas sus síntesis sobre Geología, Paleontología y Antropología argentina.



Lección CXXXIV. — LOS MUSEOS DE HISTORIA NATURAL

573.—Los Museos de Historia Natural. — Los museos son centros de cultura y a la par que reunen en un grupo solidario a numerosos investigadores, proporcionan al público la fuente directa donde beber los conocimientos y le muestran los resultados obtenidos en las últimas investigaciones.

En una rápida visita, el visitante sólo puede llevar una idea fugaz de lo que atesora, a veces quizás suficiente para una ilustración superficial, dada la fuerza de sugestión y de evocación que poseen los materiales exhibidos; pero no olvide nunca que cuando uno lleva deseos sinceros de instruirse debe visitarlos despaciosamente y dedicándose por vez, al examen de una sola cosa o de un grupo muy limitado.

Según la definición de Brown Goode, "un museo es una institución destinada a guardar aquellos objetos que mejor ilustran los fenómenos de la naturaleza y las obras del hombre, utilizándolos para el progreso de la ciencia y para la cultura e ilustración del pueblo".

Es para llenar estos fines que han sido fundados en nuestro país los dos grandes Museos de Historia Natural con que cuenta en la actualidad: el Bernardino Rivadavia, de Buenos Aires y el de La Plata, que si algún título debiera llevar, ninguno con más justa razón que el de su ilustre fundador y esclarecido animador, el doctor Francisco P. Moreno. Sus publicaciones, Anales y Revistas que reflejan la actividad científica de nuestros investigadores, tienen fama mundial.

Al hablar del Museo de La Plata, decía Moreno: "El plan que se sigue en su formación es vastísimo pero no irrealizable; consiste en desarrollar el cuadro más completo de la naturaleza y tener, principalmente, reunido sin solución de continuidad, a través de los tiempos, las formas tangibles de la vida de este Continente.

"No es sólo alimento para las especulaciones filosóficas el que allí se recibirá, pues encontrará útil enseñanza el que busque en la incesante actividad de la materia o de las fuerzas que la animan, elementos para la industria y el comercio, representado por las riquezas naturales que a la explotación ofrecen distintas divisiones de la Historia Natural de la República.

"Al examinar el curioso, la constitución geológica del suelo verá los minerales, las piedras de construcción, las utilísimas arcillas, las muestras del suelo. El herbario le dirá cuáles son las principales maderas, las plantas textiles, las forrajeras, las alimenticias, las tintóreas y las medicinales; y la fauna, al par que presente el cuadro de la vida animal, indicará al espíritu utilitario mil aplicaciones de fácil obtención y de buen rinde."

El Museo de La Plata es uno de los más grandes del mundo.

La distribución interna de sus salas está dispuesta de tal modo, que el visitante comienza por ver las rocas más antiguas, sigue por las formas que nos hablan de edades pretéritas, continúa por los representantes de la flora y fauna actual y termina por el hombre y sus industrias primitivas.

El Museo Nacional tiene actualmente en construcción en el Parque Centenario (Buenos Aires) su nuevo edificio, que será el más grande y suntuoso de todos los museos sudamericanos. Este Museo fué fundado el 31 de diciembre de 1823, durante la gobernación de Martín Rodríguez, a instancias de Bernardino Rivadavia.

El Museo de La Plata lo fué el 17 de septiembre de 1884 sobre la base del Museo Antropológico y Arqueológico de Buenos Aires, fundado el 13 de noviembre de 1877 y cuyo primer director fué Francisco P. Moreno.

Desde sus respectivas fundaciones no han dejado de ser los exponentes más altos de la cultura argentina y son numerosos los sabios que con sus trabajos les han dado lustre y fama. Ameghino,

Burmeister, Berg, Hauthal, Spegazzini, Holmberg, Outes, Ambrosetti, Lahille, Gallardo, Bruch, Hauman, Hicken, Herrero Ducloux, etc.

No debemos olvidar tampoco a los naturalistas Doering, Brackebusch, Kurtz y Lorentz que desde la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba trabajaron por el engrandecimiento del país.

Cuando visite, pues, nuestros Museos recuérdelos y que la labor tesonera de sus vidas consagradas a satisfacer las más nobles aspiraciones, le sirvan de ejemplo. Recuerde a los que se fueron y dejaron en sus obras la huella imborrable de su espíritu luminoso; recuerde a los que trabajan en la actualidad elaborando silenciosamente el acervo que han de legar a las generaciones venideras.

Si en el transcurso de sus estudios, orientada ya su vocación hacia las ciencias naturales, necesita resolver algún problema, acuda a ellos sin temor; si lleva deseos sinceros de aprender, evacuarán sus consultas con la mayor amabilidad. Los sabios de verdad, los investigadores, son siempre muy sencillos y afables en sus maneras; sólo los pseudo-sabios, es decir, los que quieren aparentar serlo, tienen desplantes y posturas de efecto, destinados a impresionar a los que se les acercan. Con ellos deben ocultar, pues, su enorme vaciedad interior.

La verdad no se recoge como se toma al pasar, una manzana del árbol. Es menester ir a buscarla y, a veces, por caminos muy penosos. Cuando el rey Ptolomeo, que no reconocía obstáculos en su camino, le preguntó a Euclides, el gran matemático, si no había otro procedimiento más fácil y claro para entender la geometría, el sabio, entre tranquilo e irónico le contestó: "—No, poderoso señor; no existe un camino hecho a propósito para los reyes".

El único camino es el del esfuerzo y de la investigación personal. No se desanime. Cuando usted lo emprenda —y le hablo con experiencia— encontrará muchos maestros amables que le guiarán por el intrincado laberinto de la ciencia. Pero al emprenderlo debe dejar de lado toda otra aspiración que no sea la del saber por el saber mismo, buscando sólo la satisfacción íntima del deber cumplido en las tareas que como individuo de una masa social le toque desempeñar.

Recuerde siempre que Sócrates, uno de los pensadores más formidables de la antigua Grecia y cuyas doctrinas conocemos a través de los relatos de su gran discípulo Platón que veneraba entrañablemente a su maestro, decía que "la ciencia consiste en darse cuenta de su ignorancia". Era éste, pues, el primer paso, imprescindible, para el descubrimiento de la verdad.

Como resumen de su sistema educativo declaraba: "Sólo sé una cosa: que nada sé". Es que no pretendía comunicar a sus discípulos una ciencia hecha y sistematizada; sino que pensaba con justa razón que sólo la investigación personal era capaz de llevarlos a ese resultado.

La diferencia entre un sabio y un ignorante —agregaba—, consiste en que el primero conoce su ignorancia y el segundo, no. En efecto, sólo los ignorantes profundos no dudan de nada y para ellos todo es claro y sencillo y, a más, se burlan de lo que no entienden, como dijo Goethe.

Pensando quizás en esta suficiencia huera del que todo lo sabe y que por ejemplo, con la misma facilidad con que comenta un acto deportivo, habla de ciencia, explica un fenómeno, un acto de gobierno o resuelve de inmediato una grave cuestión social, decimos, es pensando en ellos, posiblemente, como el gran filósofo judío, Maimónides, escribió esta frase tan llena de juiciosa sabiduría: "Aleja de mí, Señor, la idea de que yo lo sepa todo y que todo lo pueda".

BIBLIOTECA NACIONAL DE MAESTROS

FE DE ERRATAS

Página 26, 1ª columna, línea 10: donde dice 0,2 g., debe decir 0,5 g.

Página 116, 2ª columna, línea 26: donde dice B, debe decir B'.

Página 116, 2ª columna, línea 27: Añadir: (Emplear soluciones sumamente diluídas.) Verter amoníaco hasta decolorar.

BIBLIOTECA NACIONAL DE MAESTROS

INDICE POR MATERIAS

LA MATERIA Y LA ENERGIA

Física — Química — Mineralogía

LECCION I. — El aire ..... Pág. 1
Observaciones y experimentos. — 1, El aire.—2, El aire contiene oxígeno y nitrógeno. — 3, El aire contiene anhidrido carbónico.—4, El aire contiene agua.—5, El aire contiene corpúsculos sólidos. — 5 a, Composición del aire. — 5 b, Humedad. — 6, El papel del oxígeno atmosférico. — 7, Aplicaciones. — 7 a. El aire líquido. — Trabajos de applicación. — Problema recreativo.

LECCION II. — La gravedad.. Pág. 5
Observaciones y experimentos. — 8, Los cuerpos caen. — 9, El aire ofrece resistencia a los cuerpos que se desplazan. — 10, Atracción universal. — 11, Peso específico y Densidad. — 12, Tabla de pesos específicos. — 12 a, Determinación del peso específico. — 13, Densímetros. — Trabajos de aplicación. — Una curiosa erupción.

LECCION III. — Equilibrio de los cuerpos ..... Pág. 9
14, Distintos casos de equilibrio. — 15, Una causa única no produce efectos: Lotze. — Trabajos de aplicación. — Una rueda mágica. — Problema.

LECCION IV. — Presión atmosférica ..... Pág. 11
Observaciones y experimentos. — 16, La presión atmosférica. — 17, Cómo se mide la presión atmosférica. — 18, Cálculo de la presión atmosférica. — 19, Cálculo de la columna de agua que equilibra la presión atmosférica. — 20, Diferentes tipos de barómetros. — 21, Variaciones de la presión atmosférica.

LECCION V. — Aplicaciones de la presión atmosférica ..... Pág. 14
22, El sifón. — 23, El vaso de Tántalo.—24, Las bombas. — 25, Ventosas.— Trabajos de aplicación. — Problema recreativo. — LECTURA: "Un experimento de Pascal".

LECCION VI. — El oxígeno.. Pág. 17
26, Preparación. — 27, Propiedades. — 28, Aplicaciones. — 28 a, Explicación de las combustiones. — Trabajos de aplicación. LECTURA: "El descubrimiento del oxígeno". L. P. J. Palet.

LECCION VII. — Palancas.. Pág. 20
Observaciones y experimentos. — 29, Distintos géneros de palanca. — 30, Principio fundamental de la palanca. — 30 a, La balanza. — Trabajos de aplicación

LECCION VIII. — El agua.. Pág. 23
Observaciones y experimentos. — 31, El agua en la naturaleza. — 32, Ciclo del agua. — 33, El agua contiene aire. — 34, El agua contiene substancias sólidas (sales) disueltas. — 35, Cómo podemos obtener agua destilada. — 36, Algunas aplicaciones del agua. — 37, Un aparato interesante. — Trabajos de aplicación.

LECCION IX. — El agua potable. Página 26
38, Cualidades del agua potable. — 39, cio de aguas corrientes en la ciudad Purificación de las aguas. — 40, Servi- de Buenos Aires. — LECTURA: "Una gota de agua". E. Herrero Ducloux.

LECCION X. — Presiones y equilibrios de los líquidos ..... Pág. 28
Observaciones y experimentos. — 41, Vasos comunicantes. — 42, El nivel de agua. — 43, Molinete hidráulico. — 43 a, Prensa hidráulica.

LECCION XI. — El principio de Arquimedes ..... Pág. 30
44, Principio de Arquimedes para los líquidos. — 44 a, Comprobación del principio de Arquimedes. — 45, Navegación marina y submarina. — Trabajos de aplicación. — Un pez obediente. — El problema de Hieron.

LECCION XII. — Generalización del principio de Arquimedes... Pág. 33
46, El principio de Arquimedes aplicado a los gases: problema. — 47, Navegación aérea. — LECTURA: "La travesía de los Andes en globo". E. Bradley.

LECCION XIII. — La sal ... Pág. 36
Observaciones y experimentos. — 48,La sal: yacimientos. — 49, Aplicaciones. — 50, Datos, estadísticos. — 51, Obtención de cristales. — Trabajos de aplicación. Sal de verano y sal de invierno.

LECCION XIV. — El hidrógeno. Pág. 38
52, Preparación. — 53, Propiedades.

LECCION XV. — Mezcla y combinación ..... Pág. 39
54, Mezcla. — 55, Combinación. — 56, Experimento importante. — 57, Fenómeno físico. — 58, Fenómeno químico. — 59, Ejemplos. — Trabajos de aplicación.

LECCION XVI. — Estructura de la materia ..... Pág. 41
60, Cuerpos simples y compuestos. — 60 a, Atomos y moléculas. — 61, Constitución del átomo. — 61 a, Metales y metaloides.

LECCION XVII. — El acetileno. Pág. 43
Observaciones y experimentos. — 62, Preparación. — 63, Aplicaciones.

LECCION XVIII. — El sonido. Pág. 45
64, Sonido. — 65, Ruido. — 66, Cualidades del sonido. — 67, Velocidad del sonido. 68, El eco. — 69, La flauta. — 70,Fonógrafos. — Trabajos de aplicación.

LECCION XIX. — La luz. Optica. Página 48
Observaciones y experimentos. — 71, Iluminación. — 72, Sombra y penumbra. 73, Velocidad de propagación de la luz. 74, Reflexión y refracción de la luz. — 75, Descomposición de la luz blanca. — 75 a, El arco iris. — 76, Colores de los cuerpos. — 76 a, El color del cielo. — Trabajos de aplicación.

LECCION XX. — Reeflexión de la luz: los espejos ..... Pág. 51
Observaciones y experimentos. — 77, Un aparato para investigar las leyes de la reflexión. — 78, Formación de la imagen en un espejo plano. Trabajo de aplicación. — Una inscripción misteriosa.

LECCION XXI. — La refracción de la luz: las lentes ..... Pág. 53
Observaciones y experimentos. — 79, Instrumentos de óptica. — 80, Microscopio simple y compuesto. — 81, Telescopio. 82, Anteojos de larga vista. — 83, Máquina fotográfica. — 84, Linterna de proyección. — 85, El cinematógrafo. — Trabajo de aplicación.

LECCION XXII. — El termómetro. Página 57
86, La temperatura: el termómetro. — 87, Escalas termométricas. Reducciones. — 88, Termómetro clínico. — Termómetros de máxima y mínima. — Trabajos de aplicación.

LECCION XXIII. — El calor. Primera tarea: Los combustibles. Página 60
Cuestionario. — 89, La hulla. — 90, Otros carbones fósiles. — 90 a, El carbón de leña. — 91, Diamante y grafito. — 92, El gas de alumbrado. — 93, Negro de humo y negro animal. — 93 a, Sinopsis sobre los carbones. — 94, El petróleo. — 95, Datos estadísticos. — 96, Fuentes de energía. — LECTURA: "Fabricación del carbón de leña". G. Colomb.

LECCION XXIV. — El anhídrido carbónico ..... Pág. 66
Observaciones y experimentos. — 97, Preparación. — 98, Propiedades. — 98 a, Nieve carbónica. — Trabajos de aplicación.

LECCION XXV. — El calor: segunda tarea: La irradiación y la conducción del calor.... Pág. 68
Cuestionario. — 99, Propagación del calor. — 99 a, Propagación del calor por corrientes o por convención. — 100, El "termo".

LECCION XXVI. — El calor: tercera tarea: La dilatación de los cuerpos ..... Pág. 70
Cuestionario. — 101, Dilatación de los cuerpos. — Trabajos de aplicación. — Problemas. — Para comprobar la dilatación de los metales.

LECCION XXVII. — El calor: cuarta tarea: Cambio de estado de los cuerpos ..... Pág. 72
Cuestionario. — 102, Estado de los cuerpos.

LECCION XXVII a. — El calor. Corrientes aéreas y marinas.. Pág. 73
Cuestionario. — 103, Vientos. Brisa marina y terrestre. — 103 a, Corrientes marinas.

LECCION XXVIII. — El calor: quinta tarea: La presión del vapor de agua ..... Pág. 74
Cuestionario. — 104, Las máquinas a vapor. — 105, Historia de la máquina a vapor.

LECCION XXIX. — Los motores a explosión ..... Pág. 77
106, Los motores a explosión. — 106 a, Motores Diesel.

LECCION XXX. — Los imanes: magnetismo ..... Pág. 79
Observaciones y experimentos. — 107, Los imanes. — 108. La brújula. — Trabajos de aplicación.

LECCION XXXI. — La corriente eléctrica ..... Pág. 81
109, La electricidad. — 110, La corriente eléctrica. — 110 a, Procedimiento para diferenciar los polos. — 111, Buenos y malos conductores. — 112, Circuito eléctrico. — Galvanoplastia. — 114, Estufas, planchas eléctricas, calentadores. — 115, Luz eléctrica.

LECCION XXXII. — Electricidad atmosférica ..... Pág. 84
116, Electricidad atmosférica. — 117, El pararrayo. — 117 a, Auroras polares. — Trabajos de aplicación.

LECCION XXXIII. — Electromagnetismo ..... Pág. 85
118, Un electroimán sencillo. — 119, Para aumentar la intensidad de la corriente eléctrica. — 120, Construya su timbre eléctrico. — 121, El telégrafo eléctrico de Morse (1837). — 122, El teléfono. — Trabajos de aplicación.

LECCION XXXIV. — Las máquinas generadoras de electricidad. Página 89 89
Observaciones y experimentos. — 123, Máquinas generadoras de electricidad. — 123 a, Corriente continua y alternada. 124, Tranvía eléctrico. — Trabajos de aplicación.

LECCION XXXV. — Telegrafía y telefonía sin hilos ..... Pág. 91
125, Telegrafía y telefonía sin hilos. — 126, Telemecánica. — 127, Telefotografía. 128, La televisión. — LECTURA: "La catástrofe del "Titanic".

LECCION XXXVI. — Los rayos "X" y el radio ..... Pág. 93
129, Rayos X. — 130, El radio.

LECCION XXXVII. — La transformación de la energía ..... Pág. 95
131, La transformación de la energía. — 132, Física, química y úlica o físico-química.

LECCION XXXVIII. — El suelo. Página 97
133, Terrenos. Clasificación. — 134, Importancia del suelo desde el punto de vista higiénico. — 135, Desde el punto de vista industrial. — Trabajos de aplicación. — LECTURA: El suelo de la provincia de Buenos Aires. C. Spegazzini.

LECCION XXXIX. — Rocas calcáreas ..... Pág. 99
Observaciones y experimentos. — 136, La cal. — 137, El mármol. — 138, El cemento. — 138 a, El yeso. — 139, Rocas calcáreas. — 139 a, Cómo se han formado las rocas calcáreas. — Trabajos de aplicación.

LECCION XL. — Rocas arcillosas. Página 102
140, La arcilla. — 141, La pizarra. — 142, Fabricación de ladrillos. — Trabajos de aplicación.

LECCION XLI. — Rocas silicosas. Página 104
Observaciones y experimentos. — 143, El granito. — 144, La obra del río. — 145, Fabricación del vidrio. — Trabajos de aplicación.

LECCION XLII. — Los metales. Metalurgia ..... Pág. 106
Observaciones y experimentos. — 146, Metales. — 147, Yacimientos. — 148, Oro. — 149, Plata. — 150, Cobre. — 151, Plomo. — 152, Hierro. — Trabajos de aplicación.

LECCION XLIII. — Los metaloides. La mineralogía ..... Pág. 110
153, Metaloides: caracteres. — 154, Azufre. — 155, Fósforo. — 156, Bórax. — 157, La mineralogía.

LECCION XLIV. — Resumen sobre minería argentina ..... Pág. 113
158, Yacimientos minerales. — 158 a, Algunos datos estadísticos. — 159, Recolecte rocas y minerales.

LECCION XLV. — Acidos, bases y sales ..... Pág. 115
Trabajos de aplicación. — Acidos, bases, anhídridos, sales. — Trabajos de aplicación. — Rompecabezas químico.

APENDICE ..... Pág. 115
1, Cómo se cortan las varillas huecas de vidrio. — 2, Cómo se obtiene un tubo de extremidad afilada. — 3, Cómo se obtiene un tubo acodado. — 4, Cómo se introduce un tubo de vidrio en el corcho o tapón. — 5, Cómo debe sostener el tubo de ensayo con que trabaja. — 6, Cómo se hierve un líquido en un tubo de ensayo. — 7, Coleccione los tubitos de vidrio que contienen pastillas, píldoras, etcétera. — 8, Cómo se construye una lámpara de alcohol. — 9, Cómo se construye una probeta graduada. — 10, Baño maría. — Equipo individual. — Algunas recetas útiles. — Abreviaturas correctas del sistema métrico decimal.

EL MUNDO DE LOS SERES VIVOS

Botánica

LECCION XLVI. — La historia de la campanilla ..... Pág. 123
160 b, La campanilla. — 161, La raíz. — 162, El tallo. — 163, Las yemas. — 164, Las hojas. — 165, Las hojas transpiran. — 166, Las hojas respiran. — 167, ¿A qué debe su color verde la hoja? — 168, Las hojas fabrican el alimento de la planta. — 169, Diferencia entre animales y vegetales. — 170, La flor. — 171, Porqué los insectos visitan las flores. — 172, Los destinos de la flor. — 172 a, El fruto. — 173, El ciclo vital. — 174, Nombre vulgar y científico. — Observaciones complementarias.

LECCION XLVII. — La planta. Pág. 129
175, La planta es un ser vivo. — 176, Funciones de nutrición. — 177, Las funciones de reproducción. — 178, Por dónde crecen las plantas. — 178 a, Composición química de una planta.

LECCION XLVIII. — La hoja. Pág. 131
179, La hoja. — 180, Formas del limbo. 181, Nervaduras. — 182, Borde. — 183, Hojas compuestas. — 184, Estípulas. — 185, Dimensiones. — 186, El trabajo de la hoja. — 187, Estomas. — 188, Utilidades de la hoja. — Trabajos prácticos.

LECCION XLIX. — La raíz... Pág. 135
189, La raíz. — 190, Aspectos. — 191, Dimensiones. — 192, Funciones que desempeña la raíz. — 193, Utilidades. — 194, El suelo. — 115, Los abonos. — 196, Rotación de cultivos. — Trabajos prácticos. — LECTURA: "La huertita". A. Pimentel.

LECCION L. — El tallo ..... Pág. 138
197, El tallo. — 198, Dimensiones. — 199, Clasificación de los tallos. — 200, Ramificaciones. — 201, Estructura. — 202, Funciones. — 203, Tallos comestibles. — 204, Aplicaciones industriales. — Trabajos prácticos.

LECCION LI. — Aplicaciones industriales de los tallos..... Pág. 141
I, Fabricación del azúcar. — 205, Azúcar de caña. — 206, Otras plantas azucareras. — II, Resinas y gomas. — 207, Resinas. — 208, Gomas. — 208 a, Barnices. — 209, El caucho. — 210, La gutapercha. — 211, La ebonita. — 212, Bálsamo. — III, El corcho.

LECCION LII. — El estudio de las flores ..... Pág. 144
214, Recomendación importante. — 215, El junquillo. — 216, La violeta. — 217, El palán palán. — 218, Las solanáceas. — 219, El ceibo. — 220, Las leguminosas. — 221, El trigo. — 222, Las gramíneas. — 223, Pastos duros y tiernos. — 224, El girasol. — 225, Las compuestas. — LECTURA: "Las flores". S. y J. Alvarez Quintero.

LECCION LIII. — La flor.... Pág. 151
226, Constitución de la flor. — 227, Flores hermafroditas; unisexuales, masculinas o femeninas; plantas monoicas y dioicas. — Sinopsis sobre inflorescencia. — 228, Origen y objeto de la flor. — 229, Inflorescencia. — 230, Polenización. — 231, Fecundación. — Trabajos de aplicación.

LECCION LIV. — Observaciones complementarias sobre biología floral ..... Pág. 155

LECCION LV. — El fruto.... Pág. 156
232, Duraznero en flor. — 233, Las partes que se distinguen en un durazno. — 234, Fruto y fruta. — 235, Fruticultura. — 236, El frutedo. — 237. — Preparación y conservación de las frutas. — 238, Clasificación de los frutos. — Trabajos de aplicación.

LECCION LVI. — Los aceites. Pág. 159
239, Fabricación del aceite de oliva. — 240, Otros aceites vegetales. — 241, Aceites animales. — 242, Aceite mineral.

LECCION LVII. — La semilla. Pág. 160
Cuestionario. — 243, La semilla. — 244, La semilla del poroto. — 245, Semillas con albumen y sin albumen. — 246, Estructura de la semilla. 247, Monocotiledóneas y dicotiledóneas. — 248, Origen del fruto y de las semillas. — Trabajos de aplicación. — LECTURA: "Diseminación de frutos y semillas".

LECCION LVIII. — El pan... Pág. 165
249, El grano de trigo. — 250, Fabricación del pan. — Trabajos prácticos.

LECCION LIX. — Germinación. Pág. 167
251, Cómo se construye un germinador. — Cuestionario. — 252, Cómo germina el poroto. — 253, Poder germinativo. — 254, Condiciones para que una semilla germine.

LECCION LX. — Propagación vegetativa o multiplicación... Pág. 169
255, Los procedimientos de las plantas. 256, Cómo se reproduce la violeta y la frutilla. — 257, Acodo. — 258, Multiplicación por bulbos. — 259, Los procedimientos del jardinero. — 260, Cómo se practica un injerto de escudete.

LECCION LXI. — Explotación agrícola argentina ..... Pág. 170

LECCION LXII. — El árbol y sus beneficios ..... Pág. 172
Observaciones y ejercicios. — 261, El árbol. — 262, Los bosques argentinos. — 263, Principales maderas argentinas (muy duras, duras, semiduras y blandas). — 263 a, La industria del mueble. — LECTURA: "El algarrobo", L. Hauman.

LECCION LXIII. — Clasificación de las plantas ..... Pág. 177
264, Clasificación de las plantas. — 265, Algas. — 266, Hongos. — 267, Líquines. — 268, Musgos. — 269, Helechos.

LECCION LXIV. — Las fermentaciones. Fabricación de las bebidas alcohólicas ..... Pág. 180
270, Las fermentaciones. — 271, Fabricación del vino. — 272, Sidra. — 273, Pasteurización. — 274, Fabricación del vinagre. — 275, Fabricación de la cerveza. — 276, El alcohol. — 277, Fabricación industrial del alcohol. — 278, Alcohol puro y desnaturalizado. — 279, Bebidas fermentadas. — 280, Bebidas destiladas. — 281, Alcohol sólido.

LECCION LXV. — La célula.. Pág. 183
Cuestionario. — 282, Las células. — 283, Importancia de la celulosa. — 284, Seres unicelulares. — 285, Seres pluricelulares. 286, Tejidos, aparatos, órganos. — 287, Microbios.

LECCION LXVI. — Aplicaciones industriales de la celulosa... Pág. 186
288, Fabricación del papel. — 289, El cartón. — 290, Seda artificial. — 291, El celuloide. — LECTURA: "Una visita a una fábrica de papel", A. Iacobucci.

LECCION LXVII. — Nociones de histología vegetal ..... Pág. 188
292, Asociación celular y división del trabajo. — 293, Principales tejidos vegetales. — 294, Cuadro sinóptico sobre tejidos vegetales.

LECCION LXVIII. — Aplicaciones industriales de las fibras vegetales ..... Pág. 190
291, Las fibras vegetales. — 292, El lino. 293, El cáñamo. — 294, El algodón. — 295, El ramio. — 296, Otros textiles. — La industria del tejido. — 297, Los tejidos.

APENDICE ..... Pág. 192
Epoca de floración de algunas plantas más comunes, espontáneas y cultivadas.

Zoología

LECCION LXIX. — Los protozoarios ..... Pág. 193
298, Un terrible enemigo: el plasmodio de la malaria. — 299, Lucha antipalúdica. — 300, Otros enemigos. — 301, Algunos protozoarios inofensivos y útiles. — Amiba mercurial.

LECCION LXX. — Los esponjiarios. Página 196
302, Un cadáver muy útil: la esponja de tocador.

LECCION LXXI. — Los celenterados. Pólipos y medusas .... Pág. 197
303, Los albañiles del mar. El coral. Las madréporas. — 304, Un elegante flotador: la medusa. — 305, Relaciones entre pólipos y medusas. — LECTURA: Los sifonóforos. E. Perrier.

LECCION LXXII. — Los equinodermos. Estrellas y erizos de mar. Página 200
307, Un combate extraordinario: la estrella y el erizo de mar.

LECCION LXXIII. — Anillados. Un eficaz colaborador del campesino: la lombriz de tierra .... Pág. 202
308, La lombriz de tierra. — 309, Cuestionario.

LECCION LXXIV. — Platelmintos. Las tenias, inquilinos peligrosos. Página 204
311, Quistes hidáticos. — 312, Las tenias o lombrices del hombre.

LECCION LXXV. — Los crustáceos: langostinos y camarones... Pág. 207
Cuestionario. — 313, Langostines y camarones. — 314, Otros crustáceos.

LECCION LXXVI. — La cucaracha. Página 209
Cuestionario. — 315, De la concordancia que existe entre la forma de la cucaracha y su género de vida.

LECCION LXXVII. — La mosca. Página 211
317, Las moscas son excelentes voladoras. — 318, Los caracteres. — 319, El ciclo evolutivo. — 320, Los peligros de las moscas. — 321, La lucha contra las moscas. — 322, Comparación entre la cucaracha y la mosca común.

LECCION LXXVIII. — Los insectos. Página. 214
323, Insectos o Hexápodos. — 324, Clasificación. — 325, I. Apteros. — 325 a, Pediculosis. — 325 b, Peste bubónica. — 326, II. Ortópteros. — 327, III. Neurópteros. — 328, IV. Hemípteros. — 328 a, Para combatir los pulgones. — 328 b, Para destruir cochinillas. — 329, V. Dípteros. — 330, VI. Coleópteros. — Lepidópteros. — Trabajos de aplicación. — VIII. Himenópteros. — 332 a, La abeja. — 332 b, Las hormigas. — 332 c, Otros himenópteros interesantes.—LECTURA: "Cómo pica el mosquito". R. A. de Réamur.

LECCION LXXIX. — Las arañas. Página 221
Cuestionario. — 333, Los insectos. — 334, Las garrapatas.

LECCION LXXX. — Los artrópodos ..... Pág. 221
335, Artrópodos.

LECCION LXXXI. — Los moluscos ..... Pág. 223
El caracol comestible. — Cuestionario. — 336, El caracol. — 337, Los moluscos. — 338, Sinopsis sobre moluscos.

LECCION LXXXII. — Sinopsis sobre animales sin vértebras. Pág. 225

LECCION LXXXIII. — Los peces. Página. 226
Estudio de un pez vivo. — Cuestionario. — Estudio de un pez muerto. — Cuestionario. — 339, Los peces. — 340, El acuario. — 341, La pesca. — 342, Lo que se come de un pejerrey. — 343, Piscicultura. — LECTURA: "El Museo Oceanográfico de Mónaco". L. Roule.

LECCION LXXXIV. — Batracios. Página 231
La rana y el sapo. — Cuestionario. — 344, La historia de la rana. — 345, Batracios. — LECTURA: "El sapo". (Trad. y adap. de V. Hugo).

LECCION LXXXV. — Las serpientes. Los reptiles ..... Pág. 235
346, Las serpientes. — 347, Modo de cazarlas. — 348, Serpientes útiles. — 349, Serpientes venenosas. — 350, Precauciones para evitar ser mordido. — 351, Tratamiento de las mordeduras. — 352, El suero antiofídico. — 353, Reptiles. — LECTURA: "Las serpientes y la superstición". P. Serié.

LECCION LXXXVI. — La gallina. Página. 239
Cuestionario. — 354, La gallina. — 355, Aparato digestivo. — 356, El huevo. — 357, Avicultura.

LECCION LXXXVII. — Caracteres y costumbres de las aves... Pág. 242
358, Las aves. — 359, Comparación entre el huevo y la semilla. — 360, Algunas costumbres de las aves. — 361, Utilidades de las aves.

LECCION LXXXVIII. — Clasificación de las aves ..... Pág. 246
362, Clasificación de las aves. — 363, I. Rapaces. — 364, II. Trepadoras. — 365, III. Pájaros. — 366, Palomas. — 367, V. Gallináceas. — 368, VI. Palmípedas. — 369, VII. Impenas. — 369 a, VIII. Zancudas. 370, X. Corredoras. — LECTURA: "Los nidos de las aves". J. Michelet.

LECCION LXXXIX. — El caballo. Página 250
Cuestionario. — 371, Vida y costumbres. — 372, Razas. — 373, Utilidades.

LECCION XC. — El perro... Pág. 252
374, El perro. — 375, Razas. — 376, Un perro inteligente.

LECCION XCI. — El gato .... Pág. 254
Cuestionario. — 377, El gato. — 378, La dentadura del gato. — 379, Los carnívoros o carniceros.

LECCION XCII. — La vaca... Pág. 256
Cuestionario. — 380, La vaca. — 381, Ganado vacuno. — 382, Caracteres. — 383, Los rumiantes. — 384, La oseína. — 385, Colas.

LECCION XCIII. — La leche. Fabricación de la manteca y del queso ..... Pág. 260
Observaciones y experimentos. — 386, La leche. — 387, Fabricación de la manteca. — 387 a, Preparación de la manteca en clase. — 388, Fabricación del queso. — 388 a, Preparación en clase. — Trabajos de aplicación.

LECCION XCIV. — Grasas. Fabricación del jabón y de las bujías. Página 264
389, Las grasas. — 390, El jabón. — 391, Preparación en clase. — 392, Preparación industrial. — 392 a, Fabricación de jabón común amarillo. — 393, Fabricación de bujías. — Trabajos de aplicación. — Para calcar en negro y en colores. — Pompas de jabón.

LECCION XCV. — Los cueros y las pieles ..... Pág. 266
394, Pieles: curtido. — 395, Operaciones que comprende el curtido. — 396, Cueros. — 397, Para preparar provisionalmente un cuero o piel.

LECCION XCVI. — Los mamíferos ..... Pág. 268
398, Mamíferos. — 399, I. Quirópteros. — 400, II. Marsupiales. — 401, III. Primates. — 402, IV. Carnívoros. — 403, V. Roedores. — 404, VI. Desdentados (Xenartros). — 405, VII. Perisodáctilos. — 405 a, Equidos. — 405 b, Rinocerontes. 405 c, Proboscídeos. — 406, VIII. Artiodáctilos. — 406 a, El hipopótamo. — 406 b, El cerdo. — 406 c, Los rumiantes. — 407, IX, Pinipedios. — 408, X. Cetáceos. — LECTURA: "Un animal que debe ser protegido", A. Cabrera.

LECCION XCVII. — Sinopsis sobre vertebrados ..... Pág. 278
409, Vertebrados.

LECCION XCVIII. — Una clasificación elemental del reino animal. Página 280
410, Necesidad de una clasificación. — 410 a, Distintos criterios de clasificación. 410 b, Clasificación de los seres orgánicos. — 410 c, Los tres reinos de la naturaleza.

LECCION XCIX. — Los seres vivos y sus funciones ..... Pág. 282
411, Las funciones de los seres vivos.

Anatomía, Fisiología e Higiene humanas

LECCION C. — El cuerpo humano. Página 287
411 a, El cuerpo humano. — 411 b, Regiones externas del cuerpo humano. — 411 c, Aparatos internos. — 411 d, Función y órgano. — 411 e, Las enfermedades. 411 f, Medicina e Higiene.

LECCION CI. — El aparato óseo o esqueleto ..... Pág. 290
Ejercicios y observaciones. — 412, Misión del esqueleto. — 413, Cabeza. — 414, Tronco. — 415, Extremidades superiores e inferiores. — 416, Composición química de los huesos. — 417, Estructura de los huesos. — 418, Fracturas. — 419, Articulaciones. — 420, Esguinces. — 421, Luxaciones. — 422, Higiene del esqueleto. — Trabajos de aplicación.

LECCION CII. — Aparato muscular. Locomoción ..... Pág. 296
423, Los músculos, — 424, Trabajo muscular y fatiga. — 425, Palancas musculares. — 426, Principales músculos del cuerpo. — Cuestionario. — 427, La locomoción en el hombre. — 428, Adaptación del aparato locomotor. — 429, Higiene muscular.

LECCION CIII. — Los alimentos. Página 301
430, Los alimentos. — 431, Hambre y sed. — 432, Vitaminas. — 432 a, Ración alimenticia. — Trabajos prácticos.

LECCION CIV. — El aparato digestivo ..... Pág. 303
Ejercicios y observaciones. — 433, El aparato digestivo. — 434, La boca. — 435, Fórmula dentaria. — 436, Estructura de los dientes. — 437, Higiene dental. — 438, Glándulas salivales. — 439, La faringe. — 440, El esófago. — 441, El estómago. — 442 y 443, El intestino.

LECCION CV. — La absorción y la asimilación. Metabolismo alimenticio ..... Pág. 308
444, Metabolismo. — 445, Defecación. — Trabajos de aplicación.

LECCION CVI. — El páncreas y el hígado ..... Pág. 310
446, El páncreas. — 447, El hígado. — 448, **Función glicogénica.** — 449, Función biligénica. — 450, Función antitóxica. — 451, Otras funciones.

LECCION CVII. — Higiene de la alimentación ..... Pág. 311
452, Higiene de la alimentación. — 453, El agua. — 454, La leche. — 455, Bebidas aromáticas. — 456, Bebidas alcohólicas. — 457, Alcoholismo. — 458, Tabaquismo. — 459, Alimentos sólidos. — 459 a, Alcaloides. — LECTURA: Alimentación del niño.

Lección CVIII. — Aparato circulatorio ..... Pág. 315
Ejercicios y observaciones. — 460, Aparato circulatorio. — 461, Aparato sanguíneo. — 462, Circuito sanguíneo. — 463, El pulso. — 464, La sangre. — 465, Glóbulos rojos. — 466, Leucocitos. 467, Plaquetas. — 468, La linfa.

LECCION CIX. — Higiene de la circulación ..... Pág. 319
Ejercicios y observaciones. — 469, Causas de trastornos en el aparato circulatorio. — 469 a, Heridas. — 470, Epistaxis. — 471, Envenenamientos.

LECCION CX. — La respiración. Página 320
Ejercicios y observaciones. — 472, Aparato respiratorio. — 473, Traquearteria. — 474, Pulmones. — 475, Capacidad pulmonar. — 476, Hematosis, y respiración propiamente dicha. — 477, Intercambio gaseoso de la respiración. — 478, Modificaciones accidentales de los movimientos respiratorios. — Trabajos de aplicación.

LECCION CXI. — Higiene de la respiración ..... Pág. 324
479, Ventilación. — 480, Higiene de la laringe. — 481, Asfixia. — 482, Obstrucción de las vías respiratorias. — 483, Influencia de la presión atmosférica sobre la respiración.

LECCION CXII. — Fonación.. Pág. 326
484, Fonación.

LECCION CXIII. — Calor animal. Página 327
485, Calor animal. — 486, Lucha contra el calor y el frío.

LECCION CXIV. — Aparatos secretores. Las secreciones ..... Pág. 328
487, Glándulas. - Glándulas secretoras. — 488, La orina. — 489, Glándulas de secreción interna y externa. — 490, Glándulas de secreción externa. — 491, Glándulas de secreción interna. Bazo. Las cápsulas suprarenales. Timo. Hígado y páncreas. Cuerpo tiroides. — 492, Opoterapia.

LECCION CXV. — La nutrición. Pág. 330
493, Sinopsis.

LECCION CXVI. — Aparato nervioso ..... Pág. 332
494, El aparato nervioso. — 495, Movimientos voluntarios y reflejos. — 496, Aparato cerebro espinal y del gran simpático. — 497, La célula nerviosa o neurona.

LECCION CXVII. — Aparato cerebro-espinal ..... Pág. 334
498, El aparato cerebro-espinal. — 499, Cerebro. — 500, Cerebelo. — 501, Bulbo. — 502, Médula espinal. — 503, Nervios. 504, Actos reflejos. — 505, Actos conscientes.

LECCION CXVIII. — Aparato del gran simpático ..... Pág. 338
506, Aparato del gran simpático. — 506 a, Sinopsis sobre el aparato nervioso.

LECCION CXIX. — Higiene del aparato nervioso ..... Pág. 339
507, Fatiga nerviosa. — 507 a, Desmayos y síncopes. — 508, Higiene del aparato nervioso.

LECCION CXX. — Aparatos de los sentidos ..... Pág. 341
509, Misión de los aparatos de los sentidos. — 510, Esquema general de la constitución de los aparatos de los sentidos.

LECCION CXXI. — La piel... Pág. 343
511, Estructura de la piel. — 511 a, Razas humanas. — 512, Quemaduras. — 513, Higiene de la piel. — Trabajos de aplicación. — Exploración de la sensibilidad táctil.

LECCION CXXII. — El oído.. Pág. 346
514, El oído. — 515, Oído externo. — 516, Oído medio. — 517, Oído interno. — 518, Mecanismo de la audición.

LECCION CXXIII. — Los ojos. Pág. 348
519, Estructura del ojo. — 520, Medios transparentes. — 521, Aparatos de protección del ojo. — 522, Mecanismo de la visión. — 523, Duración de las impresiones luminosas en la retina. — 524, Principales defectos de la visión. — 525, Higiene de la visión.

LECCION CXXIV. — El olfato. Pág. 352
526, El aparato olfativo. — Trabajos de aplicación. — Un olfato maravilloso.

LECCION CXXV. — El gusto. Pág. 353
527, El gusto. — Trabajos de aplicación.

LECCION CXXVI. — Enfermedades infecciosas ..... Pág. 354
528, Enfermedades infecciosas. — 529, Epidemias. — 529 a, Endemias. — 530, Cómo se defiende el organismo del ataque de los microbios. — 531, Sueros. — 532, Vacunas. — 533, Luis Pasteur.

LECCION CXXVII. — Enfermedades contagiosas más comunes. Página 356
534, Tuberculosis. — 535, Viruela. — 536, Escarlatina. — 537, Sarampión. — 538, Difteria. — 539, Tos convulsa, coqueluche o tos ferina. — 540, Fiebre tifoidea. — 541, Peste. — 542, Carbunclo o pústula maligna. — 543, Tétano.

LECCION CXXVIII. — Lucha contra las enfermedades contagiosas. Página 36
544, Medios de contagio. — 545, Modos de evitar el contagio. — 545 a, Esterilización. — LECTURA: "Las enfermedades infecciosas, lección de solidaridad entre los hombres", C. Nicolle.

LA HISTORIA DE LA TIERRA

Geología histórica

LECCION CXXIX. — Origen de la Tierra y formación de la corteza terrestre ..... Pág. 365
546, El valor de las hipótesis. — 547, Origen de la Tierra. — 548, Partes constitutivas de la Tierra. — 549, Relieve terrestre. — 550, Sedimentación. — 551, Otros tipos de sedimentación. — 552, Los ciclos geológicos.

LECCION CXXX. — Los fósiles. Página 371
553, Fósiles. — 554, Consecuencias del estudio de los fósiles. — LECTURA: "El pez fósil", J. Ellen Rogers.

LECCION CXXXI. — Las grandes divisiones de los tiempos geológicos ..... Pág. 374
555, Estratigrafía. — 556, Era agnostozoica o Primitiva. — 557, Era paleozoica o Primaria. — 558, Era mezosoica o Secundaria. — 559, Era cenozoica o Terciaria. — 560, La evolución del caballo. — 561, Era antropozoica o Cuaternaria. — 562, Paleogeografía. — 563, Resumen de los períodos geológicos y algunos de sus principales caracteres paleontológicos. — LECTURA: "Lo que nos revela el estudio de la geología", M. Boule.

LECCION CXXXII. — Origen y evolución de los seres vivos... Pág. 382
564, Evolución de las especies animales y vegetales. — 565, Linneo. — 566, Buffon. — 567, Lamarck. — 568, Darwin. — 569, Origen y evolución de las formas vivientes. — 569 a, Las armonías de la Naturaleza.

LECCION CXXXIII. — El origen del hombre ..... Pág. 386
570, Origen del hombre. — 571, La prehistoria. — 572, Las teorías de Ameghino sobre el origen sudamericano del hombre. — 572 a, F. Ameghino.

LECCION CXXXIV. — Los Museos de Historia Natural ..... Pág. 390

INDICE ANALITICO

LOS NUMEROS SEÑALAN LOS PARRAFOS

A

Abeja 322
abonos 195
aceite de oliva 239
„ de ricino 240
„ animales 241
„ minerales 242
acero 152
acetileno 62
actos reflejos 504
„ conscientes 505
acuarios 340
aeroplano 103
agua (estados) 31
„ (ciclo del) 32
„ composición 35
„ destilada 35
„ potable .... 38 y 453
aguarrás 207
aire atmosférico 1
„ (composición del) 5 a.
„ líquido ..... 7 a.
alabastro ..... 138 a.
alcaloides ..... 459 a.
alcohol 276
„ sólido 150
algas 265
algodón 294
alimentos 430
„ (absorción) .. 444
alimentación 452
Ameghino ..... 572 a.
amiba mercurial 301
androceo 226
Anillados 202
anhídrido carbónico ... 97
angiospermas 264
anteojos de larga vista. 82
antracita 90
aparato 286
„ digestivo 433
„ circulatorio. .. 460
„ sanguíneo 461
„ respiratorio .. 472
„ nervioso 494
„ de los sentidos 509
„ cerebro espinal ... 496 y 498
„ del gran simpático .. 496 y 506
ápteros 325
arañas 333
arcilla 140
arco iris ..... 75 a.
arena 143
Arquimedes (principio de) ..... 44, 45 y 46
articulaciones óseas .. 419
artrópodos 335
artiodáctilos .... 382 y 406
asfixia 481
asimilación clorofiliana 168 y 186
atmósfera ..... 1 y 548
átomo .....60 a. y 61
atracción universal ... 10
audición (mecanismo de la) 518
auroras polares .... 117 a.
aves (caracteres y costumbres) 358- 360
aves (clasificación) ... 362
azúcar (fabricación del) 205
azufre 154

B

Balanzas ..... 30 a.
bálsamos. 212
barnices ..... 208 a.
barómetro ..... 17 y 20
barógrafo 21
batracios 345
bazo 491
bebidas aromáticas ... 455
„ alcohólicas 456
„ destiladas 280
„ fermentadas .. 279
bilis. 449
boca 434
bórax 156
bostezo 478
bosques argentinos 262
briófitas 265
brisa marina 103
„ terrestre 103
bronce 150
brújula 108
bombas 24
buey. 382
bujías (fabricación de las) 393
Buffon 566
bulbos 501
buscapolos (papel) .. 110 a.

C

Caballo 371
„ (evolución del). 560
cabeza (huesos de la). 413
caída de los cuerpos .. 8
cal 136
calor ..... 84 a. a 104
calor animal 485
campanilla (la) .... 160 b.
caña de azúcar 205
cáñamo 293
cañas 199
caolín 140
capítulos ..... 225 y 229
cápsulas suprarrenales. 491
caracol comestible 336
carbón de piedra 80
„ de leña ..... 90 a.
„ fósiles 90
carbono 91
carburo de calcio 62
carbunclo 542
carnívoros 339
carpelo 217
cartón 288
caucho 209
cefalópodos 336
celenterados 303
célula 282
celuloide 291
cemento 138
cerdo ..... 406 b.
cerebro 499
cerebelo 500
cerveza (fabricación). 275
cetáceos 408
ciclo vital 173
ciclos geológicos 552
cinematógrafo 85
circuito eléctrico 112
clasificación de los animales 410
clasificación de los vegetales. 264
clorófila ..... 167 y 186
cobre 156
cochinillas 328
cola de carpintero 385
„ de pescado 385
coleópteros 330
color de los cuerpos ... 76
„ del cielo ..... 76 a.
combinación .... 55 y 60 a.
combustible .... 88 a 92
conservación de la materia 56
conservación de la energía 131
coral 303
corazón 461
corcho 213
corriente eléctrica .. 123 a.
creta ..... 139 a.
criadero 158
criptógamas 264
cristal de roca 143
crustáceos 313
cuarzo 143
cucaracha 315
cuenta-hilos 79
cueros 394
„ (preparación de) 397
„ (curtido de los). 395
cuerpo humano .... 411 a.
cuerpos simples 60
„ compuestos .. 60

D

Darwin. 568
densidad 11
densímetros 13
desdentados 404
desmayos ..... 507 a.
diamante 91
dicotiledóneas 247
dientes 434
dilatación de los cuerpos 101
difteria 538
dípteros 329

E

Ebonita 211
eco 68
elefante ..... 405 c.
electricidad ..... 109 a 115
Id. atmosférica 115

electroimán 118
electrones 61
endemias ..... 529 a.
endosfera 548
enfermedades ..... 411 e.
enfermedades infecciosas 528
envenenamientos 417
epidemias 529
epistaxis 470
equilibrio de los cuerpos 14
equinodermos 307
era primitiva 556
„ primaria 557
„ secundaria 558
„ terciaria 559
„ cuaternaria. 560
escalas termométricas. 87
escarlatina 536
esguinces 420
espejos 74
espiga ..... 221 y 229
esponjas 302
esponjiarios 302
esófago 440
esqueleto humano 412 a 422
estado de los cuerpos .. 102
estambre 170
estípulas 184
estomas 178
estómago 441
estratigrafía 555
estornudo 478
estuco ..... 138 a.
evolución (teoría de la) ..... 564 a 569

F

Fanerógamas 264
faringe 439
fecundación 231
fatiga nerviosa 507
feldespato 143
fenómenos físicos 57
„ químicos ... 58
fermentación 270
fiebre tifoidea 540
filón 158
filoxera 328
filtros 39
Física 132
flauta 69
flogisto ..... 28 a.
flor ..... 226 y 227
fonación 484
fonógrafo 70
formio 296
fósiles 533
fósforo 151
fotografía 83
fracturas 418
frutas 232
fruto 232
fruticultura 235
fuegos fatuos 155
función ..... 411 d.
funciones de los seres vivos. 411

G

Gallináceas 307
galvanoplastia 113
gastrópodos 337
garrapata 334
gallina 354
gas de alumbrado 92
gato 377
geognosia 157
germinación 252
gineceo 226
girasol 224
Glándulas salivales ... 438
Id. secreción externa.. 489
Id. secreción interna.. 489
globos 47
glóbulos rojos 465
„ blancos 466
gomas 208
grafito 91
gramíneas 143
grasas 389
gravedad 8
gusto (aparato del) .. 527
gutapercha 210

H

Hambre 431
hemípteros 328
helechos 269
heridas ..... 469 a.
hidrógeno 52
hidrosfera 548
hielo seco ..... 98 a.
hierro 152
hígado 447
higiene ..... 411 f.
higiene muscular 429
„ dental 137
„ de la circulación 469
„ del esqueleto.. 422
„ del aparato nervioso 503
„ de la piel 513
„ de la visión .. 522
himenópteros 332
hipo 478
hipopótamo ..... 403 a.
hoja ..... 179 a 188
hombre (origen del) 570 a 572
hongos 26
huevo de gallina 356
huesos ..... 413 a 417
humedad atmosférica 5 b.
humus 133

I

Iluminación 71
imanes 107
inflorescencia 227
injerto 259
intestino 442
insectos 323
invertebrados ..... 338 a.
isobaras (líneas) 18
isotérmicas (líneas) .. 18

J

Jabón ..... 390 a 392 a.
junquillo 215

L

Ladrillos (fabricación de) 142
Lamarck. 567
lamelibranquios 337
langostines 313
Laplace (hipótesis de). 376
laringe 480
latón 150
Lavoisier ..... 28 y 56
leche ..... 386 y 454
lengua 527
lignito 90
linfa 468
lino 292
linterna de proyección. 84
líquenes 267
litología 157
litosfera 548
loes. 549
lombriz de tierra 308
loza 140
lupa 79
luxaciones 421
luz ..... 71 a 75
llama ..... 406 c.

M

Maderas argentinas .. 263
madréporas 303
malaria 298
manteca 387
mamíferos 398
máquina a vapor 104
máquinas eléctricas ... 123
máquina fotográfica .. 83
mármol 137
mariposas 331
marsupiales 400
medicina ..... 411 f.
médula espinal 502
medusa 304
metales ..... 60 b.
metaloides ..... 60 b.
metalurgia 147
metamorfosis 319
mezcla ..... 54 y 60 a.
microbio 287
microscopio simple ... 80
Id. compuesto 80
mineral ..... 147 a 157
minerales (yacimientos de) 158
mineralogía 157
minería 147
miriápodos 335
moléculas ..... 60 a.
molinete hidráulico ... 43
moluscos 337
monocotiledóneas 247
mosca ..... 317 a 319
motores a explosión .. 106
movimientos voluntarios 495
movimientos reflejos.. 495
mueble (industria del) 263 a.
murciélago 399
músculos 423
museos de Historia Natural 573
musgos 268

N

Navegación marina .. 45
„ submarina. 45
„ aérea 47
Negro de humo 93
„ animal 93
nervios 503
neurona 497
neurópteros .....
nivel de agua 42
nombre científico y vulgar. 174
nutrición 493

Ñ

Ñandú 370

O

Ojos ..... 521 a 525
oído ..... 514 a 518
olfato 381
ondas sonoras 64
„ hertzianas 125
opoterapia 492
organismo 286
órgano 286
orina 488
oro 148
ortópteros 326
oseína 384
ostra perlera 337
ovario 226
óvulo 226
oxidaciones 6
oxígeno ..... 26 a 28

P

Pájaros 365
palan-palán 218
palancas 29
palancas musculares .. 425
paleontología 553
paleogeografía 562
palmípedas 368
paludismo 298
páncreas 446
papel (fabricación del) 288
paquidermos 405
pararrayos 117
Pasteur 533
pasteurización 273
pastos duros 233
„ tiernos 233
peces 339
pediculosis 325
péndulo eléctrico 109
penumbra 72
percepción 510
perianto 215
perigonio 215
perisodáctilos 282
perro ..... 374 y 375
pesa-leche 13
peso específico 11
pesos específicos (tabla de) ..... 12 a.
peste 541
peste bubónica 325
petróleo 94
piedras finas 143
piedras preciosas ... 142 a.
piel 511
piojos ..... 325 a.
piscicultura 343
pizarra 141
plancha eléctrica 114
plata 149
platelmintos 204
plomada 9
polenización 230
porcelana 140
prehistoria 571
prensa hidráulica .... 43 a.
presión atmosférica, 16 a 21
primates 401
proboscídeos 405
protozoarios 298
pulgones 328
pulmones 474
pulso 463

Q

Quemaduras 528
queso 388
quilate 91
Química 132
quirópteros 398
quistes hidáticos 311

R

Racimo 229
ración alimenticia.. 432 a.
radio 130
radioactividad 130
radiografía 129
rana 344
raíz ..... 189 a 192
rapaces 363
rayos catódicos 129
rayos "X" 129
razas humanas .... 511 a.
Reflexión de la luz. 74 a 77
relámpago 116
relieve terrestre 549
resina 207
renacuajo 344
reptiles 353
rinoceronte ..... 405 b.
rocas arcillosas.. 140 a 142
rocas calcáreas. 136 a 138 a.
rocas silicosas .. 143 a 145
roedores 403
rumiantes .... 383 y 406 c.

S

Sal ..... 48 y 49
sangre 464
sarampión 537
sed 431
seda artificial 290
sedimentación 550
semillas 243
serpiente 346
sebo 219
sensación 510
sépalo 226
seres unicelulares 284
„ pluricelulares .. 285
sidra 272
sifón 22
sifonóforos 366
síncopes ..... 507 a.
sombra 72
sonido 64
soplete 63
submarinos 45
suelo 133
sueño 507
sueros 531
suero antiofídico 352

T

Tabaquismo 458
talófitas 177
tallo ..... 179 a 204
tapir ..... 405 c.
tejido 286
tejido (industria del). 297
tejidos vegetales 293
teléfono 122
telefonía sin hilos ... 125
telefotografía 127
telégrafo 121
telegrafía sin hilo 125
telemecánica 126
telescopio 81
televisión 128
temperatura 86
tenias ..... 311 y 312
termómetro 88
termos 100
terrenos (clasificación de los) 133
tétano 543
textiles (plantas) 291
tierra (estructura de la) 548
timbre eléctrico 120
timo 491
tos convulsa 539
tosca 139
tranvía eléctrico 124
traquearteria 473
trepadoras 364
trigo 221
trigo (grano de) 249
tronco (huesos del) ... 414
trueno 116
tubérculos 199
tuberculosis 534
turba 90

U

Umbela 229

V

Vaca 380
vacuna 532
vasos comunicantes .. 41
vaso de Tántalo 23
ventilación 479
vertebrados 409
vidrio (fabricación del) 145
viento 103
vinagre (fabricac. del) 274
vino (fabricación del). 271
violetas 216
viruela 535
visión ..... 522 a 524
vitaminas 432
voltámetro 37

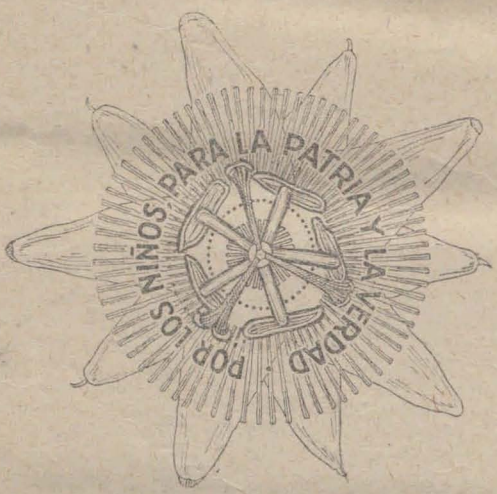
Y

Yema 163
„ terminales 178
„ axilares 178
yeso ..... 138 a.
yute 296

Z

Zancudas ..... 369 a.

BIBLIOTECA NACIONAL DE MAESTROS



S. I. A.—Sgo. del Estero 1773